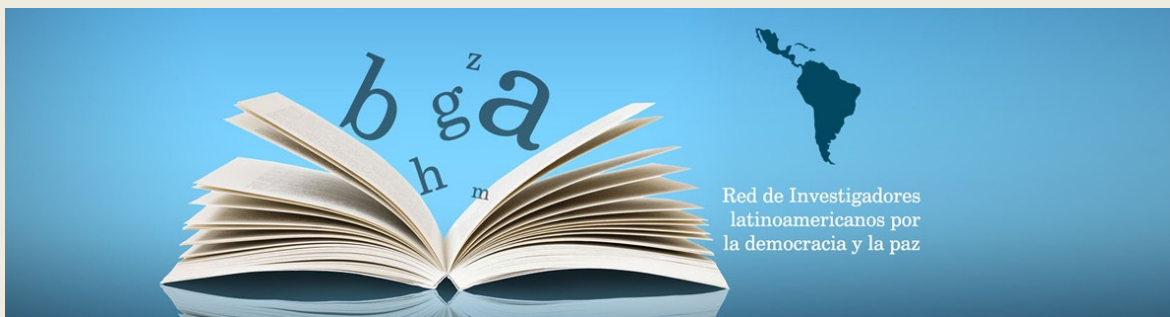




LECTURAS DE LA 2A SEMANA DE AGOSTO 2020

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

**ESTAMOS VIVIENDO UN FENÓMENO EN LAS UNIVERSIDADES
Y REVISTAS: SÍNDROME DEL CHORIZO, UN ARTÍCULO CORTO,
INSUBSTANCIAL FIRMADO POR 3 Y 4 DOCENTES... ME
PREGUNTO...¿CUÁNTOS VAN SUMADOS SIN APORTAR UNA
LETRA?**

**LIBRO QUE SALDRÁ EN LOS
PRIMEROS DÍAS DE SEPTIEMBRE
2020**

Libro: América Latina después del 2020

Coordinadores: Robinson Salazar Pérez y Ximena Roncal Vattuone



Prólogo

Introducción

Bloque 1

Pandemia Covid 19. Transformaciones sociopolíticas ante un nuevo orden mundial

Movimientos populares y la pandemia del Covid-19

Jorge Alonso Sánchez.....

La estrategia biopolítica del control de la violencia y la pandemia de COVID-19 en México

José Alfredo Zavaleta Betancourt

Cinco premisas sobre la Pandemia y su vínculo con el nuevo orden mundial

Robinson Salazar Pérez

La confrontación entre estadísticas oficiales y no oficiales: la punta del iceberg de un problema de concepción de salud

María Alejandra Silva

De ciudadanos a usuarios, algunos impactos de la pandemia

Miguel Ángel Zebadúa Carboney

Bloque 2

Pensamiento Político y Discurso, un debate en torno a la derecha Latinoamericana

Ciclos de luchas, derechas políticas y reconfiguración del tejido social

Alfredo Falero Cirigliano

El conflicto social en la Argentina pre-pandemia. Una mirada panorámica del siglo XXI con perspectiva socio-histórica

Pablo Bonavena y Mariano Millán

Argentina: ¿hacia un populismo republicano?

Roberto Follari

Pensar más allá de concepciones eurocéntricas y globalizadoras. La vigencia del pensamiento de Boaventura de Sousa Santos y Juan José Bautista

Rafael Lárez Puche

El Mercosur sin socios y la derecha reinante

Ximena Roncal Vattuone

Trayectoria y tendencias la economía ilícita de opiáceos en México (1940-2020).

De la heroína al fentanilo

Juan Antonio Fernández Velázquez

Acerca de los y las autores



Ranking Webometrics Universidades de América Latina (julio 2020)
Criterios, evaluaciones, metodologías y listado de los ranking de evaluación
neoliberal de las instituciones de educación superior, le comparto
el Ranking Webometrics Universidades de América Latina (julio 2020)
http://www.webometrics.info/en/Latin_America

REVISTA REPUBLICANA

<https://republicana.com.ar>

ETICA Y POLÍTICA PARA TIEMPOS VIOLENTOS

http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/cesop/lxiii/etic_poltiem_vio.pdf?fbclid=IwAR1m7hwQApbMXo-7W009LAJUuXgHbGHSb9VIXkr_0PaqpKy_xyz9AWR23vQ

SI PERMANENCEN LA TENDENCIAS, EL MUNDO TUNDRA REGIONES ECONÓMICAS PARA ORGANIZER LA ECONOMÍA MUNDIAL

La regionalización de las economías globales. (1) EUA-Canadá-México, Australia-Nueva Zelandia: ahí tenemos los 500 millones, el bloque dólar. (2) México con el resto de América Latina tenemos el bloque peso. (3) Europa con el eje París-Berlín, Europa Occidental y los recursos naturales de las excolonias francesas de África. (4) Rusia dividido en la mitad, por los Urales donde la parte occidental se une a Turquía, Irán, Siria, Los Balcanes, ex repúblicas soviéticas, etc. El otro bloque, la parte oriental con Japón, las dos coreas, etc. (5) China separado. (Faltan datos tiene interés en África-Etiopía) (6) India separado. (Nos faltan datos) (7) Inglaterra, Londres, el Imperio Británico.

MAPA DE CORONAVIRUS EN ESTADOS UNIDOS

LUGARES DONDE VIVEN LATINOS Y AFROAMERICANOS...LE ESTÁ FUNCIONANDO LA PROFILAXIS SOCIAL

<https://www.nytimes.com/es/interactive/2020/espanol/mundo/coronavirus-en-estados-unidos.html>

MAPA DE CORONAVIRUS EN MÉXICO

<https://www.nytimes.com/es/interactive/2020/espanol/america-latina/coronavirus-en-mexico.html>

LA UNIÓN EUROPEA SANCIONA A CIUDADANOS RUSOS Y CHINOS POR CIBERATAQUES

Las sanciones de la Unión Europea vienen en respuesta a los ciberataques de "WannaCry", "NotPetya" y "Operation Cloud Hopper". Sin citar a algún país, los ataques denunciados vinieron de China, Rusia y Corea del Norte.

<https://www.dw.com/es/la-uni3n-europea-sanciona-a-ciudadanos-rusos-y-chinos-por-ciberataques/a-54384626>

BID: UNA MAYOR DIGITALIZACIÓN PODRÍA IMPULSAR CRECIMIENTO EN A. LATINA EN UN 5,7 %

La eficiencia de los servicios que deriva de la digitalización podría impulsar el crecimiento económico en América Latina y subsanar los problemas que llevaron a protestas, según el Banco Interamericano de Desarrollo.

<https://www.dw.com/es/bid-una-mayor-digitalizaci3n-podr3a-impulsar-crecimiento-en-a-latina-en-un-57/a-54373694>

COMO LLEGARON Y VIVIERON LOS POLACOS REFUGIADOS EN MÉXICO

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-53522938>

INDIOS, NEGROS Y OTROS INDESEABLES. CAPITALISMO, RACISMO Y EXCLUSIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE”, DE PACO GÓMEZ NADAL (2017)

<https://drive.google.com/file/d/15QccMAQyOn0ysaFko8rxHU6ZAWGtt8tr/view?fbclid=IwAR1PUWP4sfjkPty7J0TQ5PP1qdpu8BDwcBZdZlBoAJHCNv-S3gl1n3ShrjA>

**ANTONIO ANNINO (COORD.)
LA REVOLUCIÓN NOVOHISPANA, 1808-1821.**

https://drive.google.com/file/d/1SSTeZWGaChRJSmKTZHFNBfqABBcHz-vg/view?fbclid=IwAR02jdOwlRoaZm0D_M6Z03hs6-p_baET7lR720E4aZ6cC9-zXsEf9ooS09c

CARTA SOBRE EL HUMANISMO - MARTIN HEIDEGGER

<https://escuelafilosofiaucsar.files.wordpress.com/2015/09/carta-sobre-el-humanismo-martc3ad-heidegger.pdf>

EL LIBERALISMO UNA HERENCIA DISPUTADA

https://drive.google.com/file/d/1lvlnIHgue7W3DltGgwYq3i_CyjX2AAwz/view?fbclid=IwAR0Yyjc5qKpmy_rIwDuMRAtoySR4CWiyCv4KMff0FPH6W0d-kF2vFI5SE

REVISTA AUTOGOBIERNO2

<https://urbanitasite.files.wordpress.com/2019/10/revista-autogobierno-no-2.pdf?fbclid=IwAR009rO0siWPCOb3PrgGoFCLw5AtsoGAwXGy62vpKFVF-NRWPI4F49kMDho>

TERRITORIOS FRACTURADOS: ASÍ SE MIRA LA MINERÍA EN MÉXICO

Thelma Gómez Durán

<https://desinformemonos.org/territorios-fracturados-asi-se-mira-la-mineria-en-mexico/>

CRISIS POR PANDEMIA DEJARÁ 231 MILLONES DE POBRES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CEPAL

<https://desinformemonos.org/crisis-por-pandemia-dejara-231-millones-de-pobres-en-america-latina-y-el-caribe-cepal/>

REVISTA LA TRIVIAL

<http://latrivial.org>

REVISTA LIBRUJULA

<http://www.librujula.com>

NUEVA GUERRA FRÍA Y MURO TECNOLÓGICO, INTELIGENCIA ARTIFICIAL, 'BIG DATA'

x Wim Dierckxsens, Walter Formento

Estamos ante una amenaza de una Nueva Guerra Fría y esta vez entre los EEUU y China en torno al 'big data' y la inteligencia artificial

<http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/WimNuevaGuerraFria.pdf>



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

ACTUALIZA CONTENIDOS LA REVISTA DEL COMANDO SUR DE USA

<https://dialogo-americas.com/es/>

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

Comandante de la Cuarta Flota preside Diálogos Marítimos Anuales de Estado Mayor con la Armada de Chile

Fuerzas de Seguridad argentinas decomisan más de 700 kg de marihuana

EE. UU. ofrecen USD 10 millones por el arresto de dos líderes disidentes de las FARC

Fuerza pública de Colombia frena envíos de narcóticos

JIATF Sur y Colombia impiden paso de drogas en el Pacífico

Armada Paraguaya incauta casi 500 kg de marihuana

Ejército de Colombia aumenta resultados en la lucha contra el narcotráfico

Policía Federal de Brasil incinera casi 23 toneladas de droga

Fuerza Aérea Colombiana localiza droga en red de contenedores subterráneos

Capturan a líder rebelde acusado de matar a indígenas en Colombia

REVISTA EN DEFENSA DEL MARXISMO NO 55

<https://revistaedm.com/uploads/edm/pdf/68.pdf>

<https://revistaedm.com/revistasTeoricas/ver/55>

- [Un nuevo escenario internacional](#)
- [América Latina en el centro de la tormenta](#)
- [Deuda y poscuarentena: el próximo episodio de la crisis](#)
- [La virtualización en la educación superior](#)
- [La pandemia evidenció la crisis mortal de la salud: hay que rescatarla del peso del capital](#)
- [Nuestra política en los sindicatos argentinos](#)
- [Sobre los partidos amplios y el NPA](#)
- [El lugar del primer peronismo en las relaciones entre la Iglesia y el Estado nacional](#)
- [El carácter universal del trotskismo](#)

LA SOCIEDAD ATEMORIZADA Y EL COVID-19

<https://drive.google.com/file/d/16jRyjsXXBCUKLMKJOZNiBz25-JqsY7Pz/view>

CONVOCATORIA 2 BECAS DE COLABORACIÓN ÁREA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

29 julio, 2020 Sin categoría

El Área de Cooperación Internacional al Desarrollo (ACID) de la Universidad de Valladolid (UVa) convoca 2 becas de colaboración destinada a estudiantes de Grado o de Máster de la UVa, matriculados durante el curso académico 2020/2021. Las becas buscan proporcionar a las personas seleccionadas formación complementaria práctica, quienes colaborarán en la labor de la ACID UVa, especialmente en el impulso de la Agenda 2030 en la universidad, y en la comunicación y sensibilización sobre los ODS a la comunidad universitaria. La fecha límite para el envío de solicitudes es el 18 de agosto.

https://sede.uva.es/opencms/opencms/es/Tablones/Tablon_de_Anuncios/RELACIONES_INTERNACIONALES/tablon_0846.html

COVID-19 Y SUSTENTABILIDAD URBANA

Gian Carlo Delgado Ramos

http://www.giandelgado.net/2020/08/covid-19-y-sustentabilidad-urbana.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+Dr+GianCarloDelgado+%28Dr.+Gian+Carlo+Delgado%29



ACTUALIZA CONTENIDOS

www.vientosur.info

EL CAOS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

La pandemia ha desorganizado profundamente la economía mundial. Más que tratar de hacer previsiones, este artículo pretende mostrar por qué esto sería un ejercicio imposible. En efecto, la lógica de esta crisis es inédita y la manera de salir de ella dependerá de factores no solo económicos, sino también sanitarios y sociopolíticos. Insistiremos más en las consecuencias de esta crisis para la gestión de las deudas en Europa.

[Leer artículo completo](#)

EL FUTURO DEL TRABAJO DESPUÉS DEL CORONAVIRUS

La carrera de las predicciones está en marcha: más allá de la contundencia o prestigio de quien las presenta y de un cierto consenso en los datos macroeconómicos a corto plazo, el factor incertidumbre y los grandes interrogantes son la tónica compartida. Las incertezas derivadas de la pandemia de la Covid-19 vienen a sumarse a otras que ya estaban muy presentes en la sociedad –en relación con lo que nos depara el futuro del trabajo o a los retos ambientales de la emergencia climática–.

[Leer artículo completo](#)

SOBIRANIES: UN ANCLAJE PARA LA GUERRA DE POSICIONES

A principios de junio se dio a conocer la constitución del Institut Sobiranes, un ámbito de reflexión, análisis y formación en el que confluyen personas de distintas izquierdas soberanistas y movimientos sociales catalanes. Maria Corrales, una de sus impulsoras, explica a viento sur las razones y los propósitos de este nuevo espacio.

[Leer artículo completo](#)

AMENAZA DE EXTENDER LA OCUPACIÓN DE PORTLAND A OTRAS CIUDADES

Mientras que agentes federales anónimos continúan su campaña de ataques violentos e ilegales contra los manifestantes de Black Lives Matter (BLM) en Portland, Oregón, provocando una reacción cada vez más firme, el presidente Trump declaró que enviará más agentes federales a otras ciudades para sembrar el caos.

[Leer artículo completo](#)

FONDO EUROPEO DE RECUPERACIÓN: ALGUNA LUZ Y MUCHAS SOMBRAS

¿Cuál es la explicación? Pues la mismísima UE, proyecto en el que habitualmente todo el mundo gana en el relato, mientras que en la práctica ataca a las grandes mayorías sociales.

[Leer artículo completo](#)

CATALUNYA. SÍ, SON PRESOS Y PRESAS POLÍTICAS

Nos encontramos de nuevo ante el absurdo de un Estado que pretende tratar a las personas condenadas por el procés como delincuentes comunes por unos comportamientos de carácter político que podrían ser calificables como actos de desobediencia frente a unas decisiones judiciales basadas en una determinada – y muy discutible– interpretación de la legalidad vigente.

[Leer artículo completo](#)

CRISIS Y SALUD MENTAL. LA PANDEMIA INVISIBLE QUE VIENE

De los muchos peligros y aciertos sobre la nueva normalidad hay una ausencia peligrosa: la de la salud mental. Imaginar la vida que nos espera, esa nueva normalidad de mascarillas y precariedad es una tarea difícil y, muy probablemente, da angustia, pero cuando leemos aquello de hacia dónde vamos o cómo será la nueva normalidad, nos asalta otra pregunta: ¿Cómo llegaremos?

[Leer artículo completo](#)

LA HISTORIA OLVIDADA DE LA IZQUIERDA JUDÍA ANTISIONISTA

Sarah Lazare ha hablado con Benjamin Balthaser sobre los orígenes coloniales del sionismo moderno y las disputas de la izquierda judía con el mismo sobre la base de que constituye una forma de nacionalismo de derechas, opuesto frontalmente al internacionalismo proletario, y una forma de imperialismo.

[Leer artículo completo](#)

EL RESURGIMIENTO AMERICANO QUE NO LOGRÓ TRUMP

Trump concluye su presidencia con tres crisis simultáneas que jaquean su ambición de otro mandato. La pandemia, la depresión económica y la rebelión de los afroamericanos han trastocado el escenario electoral.

[Leer artículo completo](#)

¿IMPORTAN LAS VIDAS AFGANAS?

El Secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, ha anunciado sanciones contra empleados de la Corte Penal Internacional (CPI) por investigar crímenes de guerra estadounidenses en Afganistán. La medida estaba destinada a proteger a criminales de guerra y robar la justicia a civiles afganos.

[Leer artículo completo](#)

"PARA REALIZAR UN CAMBIO SE DEBE COLOCAR LA VIDA EN EL CENTRO"

Estamos tomando conciencia de que nuestras vidas están en peligro. Hay una necesidad de cambio estructural. Una necesidad de empezar un cambio social desde la reconstrucción del proceso de reproducción social, ya que la misma lógica del capitalismo está basada en devaluar la vida humana y subsumirla a la acumulación del capital.

[Leer artículo completo](#)

PINTURAS NEGRAS. LA SALA SEGUNDA ES LA CONTINUACIÓN DE UNA GUERRA POLÍTICA POR OTROS MEDIOS

SUMMUM IUS SUMMA INIURIA
Cicerón

Goya. La letra con sangre entra. Y después de tener que digerir aquella “disonancia cognitiva” que una Fiscalía también experta en psicología social atribuía a Jordi Cuixart, hemos tenido que escuchar ahora al Supremo espetando que la reinserción de la estimada Carme Forcadell ha de ser distinta y diferenciada....

[Leer artículo completo](#)

EL SUBSIDIO QUE NO LLEGA: UNA PROMESA INCUMPLIDA

Aunque se ha aprobado el pago de subsidios a trabajadoras de hogar, estos todavía no han llegado. Tras la salida del estado de alarma ha emergido otro problema aun más grave: estamos viendo desplomarse los salarios que se ofertan.

[Leer artículo completo](#)

ES HORA DE CONTAR UNA NUEVA HISTORIA SOBRE EL CORONAVIRUS: NUESTRAS VIDAS DEPENDEN DE ELLO

La forma en como hablamos del con

nexos

REVISTA NEXOS AGOSTO 2020

<https://www.nexos.com.mx/?cat=3660>

AGOSTO

[CABOS SUELTOS](#)

[EL NOMBRE MEJORA TODO](#)

Nexos

CABOS SUELTOS

LA PROMESA ESTÁ EN EL LIBRO

Nexos

CABOS SUELTOS

CINE DE ACTOR

Nexos

CABOS SUELTOS

BENDITA SEA LA MÁQUINA

Nexos

CABOS SUELTOS

EL VIRUS QUIERE REVEN

Nexos

PUERTO LIBRE

SABER DEL MIEDO

Ángeles Mastretta

TANGENTE

ARTE DE LA HUIDA

Jesús Silva-Herzog Márquez

PASAPORTE, POR FAVOR

LOS PROBLEMAS CRÓNICOS DEL INAH

Claudio Lomnitz

KIOSCO DE MALAQUITA

LOS INTELECTUALES, ¿ESPECIE EN EXTINCIÓN?

Soledad Loaeza

HABLANDO DE OTRA COSA

Fernando Escalante Gonzalbo

DERROTERO

BIENAVENTURADOS

Natalia Mendoza

PANÓPTICO

UN DÍA Y SU NOCHE EN CABORCA

José Antonio Aguilar Rivera

SIN TON NI SON

LIBERALISMO EN SINGULAR

NOVEDADES INVISIBLES

José Woldenberg

AGENDA

LOS PENDIENTES DE LA CORTE

Nexos

AGENDA

QUE LA CORTE DECIDA

Ma. Amparo Casar

AGENDA

EL CINISMO COMO DOCTRINA LEGAL

Saúl López Noriega

AGENDA

LEY NACIONAL SOBRE EL USO DE LA FUERZA

Santiago Aguirre

AGENDA

LEY DE LA GUARDIA NACIONAL

Carlos R. Asúnsolo Morales

AGENDA

FUERZAS ARMADAS Y TAREAS DE SEGURIDAD PÚBLICA

Daniel Quintanilla Castro

AGENDA

LEY NACIONAL DEL REGISTRO DE DETENCIONES

Fernanda Caso

AGENDA

LEY FEDERAL DE REMUNERACIONES DE SERVIDORES PÚBLICOS

Luisa Conesa Labastida • Jorge Peniche Baqueiro

AGENDA

PRESUPUESTO PARA LOS ÓRGANOS CONSTITUCIONALES

Roberto Lara Chagoyán

AGENDA

LEY FEDERAL DE AUSTERIDAD REPUBLICANA

Daniel E. Torres Checa

AGENDA

LEY NACIONAL DE EXTINCIÓN DE DOMINIO

Susana G. Camacho

AGENDA

DELITOS FISCALES

Alejandro Jiménez Padilla

AGENDA

CANCELACIÓN DEL AEROPUERTO

Juan Luis Hernández Macías

AGENDA

TREN MAYA

Melisa S. Ayala García

AGENDA

DEVOLUCIÓN DE TIEMPOS OFICIALES

Martín Vivanco Lira

ENSAYO

CUBA: DEFENSA Y AGONÍA

Joaquín Villalobos

ENSAYO

DE CULPABLES, ASESINOS Y VÍCTIMAS

Rainer Matos Franco

CIUDAD DE LIBROS

STALIN: A LA ALTURA DEL MITO

Stephen Kotkin

BRILLE O LLUEVA

BRILLE O LLUEVA

Ros

ENSAYO

LA MAREA MEXICANA

Maruan Soto Antaki

LA VERDAD SOSPECHOSA

¡VIENEN LOS INGLESES!

Guillermo Fadanelli

BIOÉTICAS

COROLARIO SIN COROLARIO

Arnoldo Kraus

SOBRE CIENCIA, EN TEORÍA

De risorium natura

Luis Javier Plata Rosas

NEUROEDUCACIÓN DE PROFESORES Y PARA PROFESORES - MARÍA CABALLERO.

<https://drive.google.com/file/d/16J6iPIQAhaDfmEPHA1MTtCYTte3JkgMb/view?fbclid=IwAR0-VzGK9h2XxyomPJMU8adk6vLnZyDR0RZ2t34Ph6S7mgYLOMCDNLlp58E>

LLAMADA A COMUNICACIONES/ARTÍCULOS

Se encuentra abierta la llamada a comunicaciones para el IV Congreso Internacional sobre Globalización, Ética y Derecho, que tendrá como tema central Los desafíos de la globalización: respuestas desde América Latina y la Unión Europea (formato online, del 19 al 22 de octubre de 2020). En la organización del evento participan varios/as socios/as individuales de REEDES, y el Instituto Universitario ...

https://eventos.ucm.es/47357/section/23677/iv-congreso-internacional-sobre-globalizacion-etica-y-derecho-los-desafios-de-la-globalizacion_-res.html

JOSÉ MANUEL VILLALPANDO: "LA MISERIA DE LAS NACIONES. ENSAYOS DE HISTORIA ECONÓMICA DE MÉXICO" (2012)

https://inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/440/1/images/miseria.pdf?fbclid=IwAR2HtTD-x1irYjqHQkSTXXd3EKLvHDe4tevev4ORdbAOBU_Ut85UdpKOYjI

SANTOS JULIA-ELOGIO DE HISTORIA

https://drive.google.com/file/d/1NIGkj8_w2V_mi9N_iJfKhUxZ1SGa8E4/view?fbclid=IwAR2vtX-hBHkkZWCEWWVHprAj0dSNAu3mq5jnKiUuVf-tunCUtXYyr47irD0

PABLO ZÁRATE WILLKA Y LA REBELIÓN INDÍGENA.

https://www.cis.gob.bo/publicacion/pablo-zarate-willka-la-rebelion-indigena/?fbclid=IwAR0rtLyOdqsrQ_dNp6DxGqTfe7MYFQwg_U2BZiS-MuYSXrLmAUSiWSDQRI

JUSTO SERNA Y ANACLET PONS. LA HISTORIA CULTURAL

https://drive.google.com/file/d/1BKlN1RZ0N6NuiU3ecllYUiZikfrQR9_K/view?fbclid=IwAR0xEIPX-pN6b0oS1_TbH_nMIwTGAhcgeMJ8yXLv0k7mHLRAYrmZZkPQVTg

NUEVO NÚMERO DE ESTADO ABIERTO, REVISTA SOBRE EL ESTADO, LA ADMINISTRACIÓN Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DIRIGIDA POR NUESTRO SOCIO OSCAR OSZLAK

<https://lnkd.in/d45ynGs>

ÉTICA Y LIBERALISMO

<http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n43/n43a13.pdf?fbclid=IwAR2HIGcJePpDGiz6HrEV1MBUDAzPXOT12ZarilLWLJuSEnJBrpqyTmz-qdg>

LAS REVOLUCIONES INCONCLUSAS EN AMÉRICA LATINA - ORLANDO FALS BORDA

http://www.mediafire.com/file/4dc96jr1u89f6v5/Las_Revoluciones_Inconclusas_-_Fals_Borda_.pdf/file?fbclid=IwAR2obtZasLk1ShYi9rZv3id4eUQ-mWF70djVvFu_V82ZNwaOiPtydFQHl3k

SOCIOLOGÍA DIGITAL: LA REINVENCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

http://93.174.95.29/main/395A8424C9573D69B1020B1D753E57D5?fbclid=IwAR2UrWkbPQ4Om_61i0o2HhdseqIEPuGZBm863XHdqYVLX5XTsVym0u8IrQY

ERIC HOBSBAWM. VIVA LA REVOLUCIÓN, ENSAYOS SOBRE AMÉRICA LATINA.

https://drive.google.com/file/d/1xIKzEWNPNAnvhojgeVsHIDIDaP0A6eeGP/view?fbclid=IwAR3FPrWVP9XzWP3b7sTm7DnxBVWG2hWvLyGdKTzCkq2q_ihxaQ-bHEDf_Yo

LA VERDADERA VIDA. UN MENSAJE A LOS JÓVENES: ALAIN BADIOU.

https://mega.nz/file/QnZkFSxI#kuqw6yr-_qyDxc6JhGCrnhn3WyCHQW2TV07hCM-6JkM

HUAWEI DEFIENDE LA UNIÓN DEL 5G, LA COMPUTACIÓN, LA NUBE Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Ping, presidente rotatorio de Huawei, explicó cómo la sinergia entre los principales dominios tecnológicos ayudará a desbloquear el potencial del 5G.

<https://www.libremercado.com/2020-07-31/huawei-defiende-la-union-del-5g-la-computacion-la-nube-y-la-inteligencia-artificial-1276661892/>

LA FABRICACIÓN DE LA LOCURA - THOMAS S. SZASZ

<https://proletarios.org/books/Szasz-La-Fabricacion-de-La-Locura.pdf>

PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN EN SOCIOLOGÍA URBANA, POR MANUEL CASTELLS. CIUDAD DE MÉXICO: SIGLO XXI, 2006.

<https://drive.google.com/file/d/1fEDhbKsvtwoll9v4KJvX1maJFv1vIfSJ/view?fbclid=IwAR1BEF5924pzJjv9W1Djm1-e3l9gnyu1aOb5alAxEH4XAHSRbDjAFTKmsM>

ROSENBLATT HELEAN. LA HISTORIA OLVIDADA DEL LIBERALISMO. DESDE LA ANTIGUA ROMA HASTA EL SIGLO XXI

https://drive.google.com/file/d/14iB-xsl_mhUqCH3-CGRGx4DSy_M-gx0S/view?fbclid=IwAR2HI1A8MALZAIvBGffnkEIPf0w3tHqHY2OX8cQBEhUAEESHLohSWw7YqG8

LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y MÓVIL DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA

VIVIMOS EN UN MUNDO CONECTADO, DONDE EL MÓVIL ES PARTE DE NUESTRA IDENTIDAD
https://ipmark.com/wp-content/uploads/2015/06/La_transformacion_digital-2.pdf

¿QUÉ HAY DETRÁS DE LA MASIVA MOVILIZACIÓN EN BOLIVIA?

<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/30/07/2020/que-hay-detras-de-la-masiva-movilizacion-en-bolivia>

LENGUAJE DE CLASE. ESTUDIOS SOBRE LA CLASE OBRERA INGLESA 1832-1982

<https://drive.google.com/file/d/1NGERkiM22rcD35glXX6lrmt8Rs5I-LB2/view?fbclid=IwAR3aivcd61Al5pOu0uzZJAd8r5U5vTl-sb4KbCERyqTcnAymwZtZBNOJePcR>

RECOMPONER EL PRESTIGIO DE LA ANOMALÍA. [LA COMUNIDAD (AUTO)ORGANIZADA]

<http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/MazzeoRecomponerPrestigioAnomalia.pdf>

"INDÍGENAS HOMOSEXUALES", DE EDSON HURTADO

<https://jichha.blogspot.com/2015/06/indigenas-homosexuales-de-edson-hurtado.html?fbclid=IwAR3TFn61obekn0egdoB0CgWguVzp7wRtX65IVhLgWgsKcMG7RiS8szhcvA8>

FORMACIÓN DEL CONCEPTO DE CLASE COMO INSTRUMENTO DE ANÁLISIS SOCIAL

https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/11494/1/Antropología%20y%20clases%20sociales.%20La%20concepción%20realista%20de%20las%20clases%20sociales.pdf?fbclid=IwAR2Y5aaG6nD7ElH3CiNSFk6r49_v2MiVL7vt3Qd11c3h6DZ7XFdC7l26R74

ESTADO, GOBIERNO Y SOCIEDAD

https://drive.google.com/file/d/1III0wBbMGkZhlfg7280FS7C4IDeHla-/view?fbclid=IwAR1qE3YihUEX_m0CWEuxEqHQLuGqimPZJQnA3CGxVr8LaAJXV1REqg8M3eI

¿Cómo escribir un ensayo?

➡ ☐ CARACTERÍSTICAS

➡ ☐ ESTRUCTURA

<https://1drv.ms/b/s!AtYXl9bjZl06hBwFSu32JG3bf91E>

PUERTO RICO: LOS RETOS DE UNA DEMOCRACIA DEGRADADA

https://www.academia.edu/10908318/Puerto_Rico_los_retos_de_una_democracia_degradada?fbclid=IwAR13kMuv0oIVsn0Rey39eV3Zfqdt-FMX1T6M5jhatKmzPz3HvnQNwIyKfS4

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

https://www.binasss.sa.cr/adolescencia/Adolescenciayjuventud.pdf?fbclid=IwAR3h9VYmGQk8_l7L64DrmO235C0GCAGvTO0i4BT7g9EOscX4-lTU_wz7NTk

OLVIDAR A FOUCAULT' (1977) DE JEAN BAUDRILLARD

<http://bit.ly/2v7qsOw>

CARLOS REYNOSO/ANTROPOLOGÍA DE LA MÚSICA. (VOL.1.) DE LOS GÉNEROS TRIBALES A LA GLOBALIZACIÓN

http://www.mediafire.com/file/s39a51grfhr03xx/%255BCarlos_Reynoso%255D_Antropolog_a_de_la_M_sica_De_l%2528z-lib.org%2529.pdf/file?fbclid=IwAR0ekKCfhva7mqKvAFhGQ9zCEMQHfKqylGmmVPr9umjf4-a2mnZWa09T7as

TEORIAS-E-HISTORIA-DE-LA-CIUDAD-CONTEMPORANEA

https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/garicc81a-teoricc81as-e-historia-de-la-ciudad-contemporacc81nea.pdf?fbclid=IwAR2b8rj20huc_ukGcvN_NvNgA8rXw9gWyMZR_rawNJxc2tztYOMgeiY0GVk

GILLES DELEUZE: NIETZSCHE

<https://bit.ly/3jNPkmp>

DIDÁCTICA DE LA LENGUA

» Carpetas > <https://goo.gl/BAxoQx>

» Telegram > <https://bit.ly/3b2cHnB>

» Catálogo > <https://bit.ly/2WLehp2>

MANUAL DE ANTROPOLOGIA FORENSE

https://drive.google.com/file/d/1IsvwAHFATtek0ZUpLFkrJOlcyROMCeC4/view?fbclid=IwAR3dQ3iA7VBO5b9pt6MebpkpDGBipBjvuk1HH1XLsKjrjXV4_cBFaSJZBYg

REVISTA REPUBLICANA

https://republicana.com.ar/?fbclid=IwAR3BqBKQMNpVSKFXZc3ZD3Y-63nPtiH14aQT8u9njCMA_4mLNyBKgotxgKY

LAS TRAMAS QUE ESCONDE LA PANDEMIA

<https://www.alainet.org/es/revistas/549>

REVISTA FRANCISCANUM, CORRESPONDIENTE A JULIO-DICIEMBRE DE 2020, EN EL QUE ENCONTRARÁN TRES ARTÍCULOS EN LA SECCIÓN DE "FILOSOFÍA" Y SIETE ARTÍCULOS EN LA SECCIÓN DE "TEOLOGÍA".

¡ESPERO QUE LA PUEDAN DISFRUTAR!:

-VOL. 62 NÚM. 174 (2020):

FRANCISCANUM 174

<https://lnkd.in/esKn5Ue>

REVISTA COPALA

<http://revistacopala.net/index.php/ojs/index>

**212 PERSONAS DEFENSORAS DE LA TIERRA Y EL MEDIO AMBIENTE
FUERON ASESINADAS DURANTE EL 2019, SEGÚN UN INFORME
RECIENTE DE GLOBAL WITNESS.**

<https://www.globalwitness.org/es/defending-tomorrow-es/>

**DISEÑO, ANTROPOLOGÍA Y COMPLEJIDAD SOCIAL: COCREACIÓN EN EL
TERRITORIO, EL CASO SABER HACER**

Gajardo, Rodrigo; Vicencio, Tamara

https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_articulo.php?id_libro=830&id_articulo=17067

BECA DE PRODUCCIÓN PERIODÍSTICA SOBRE RECICLAJE INCLUSIVO

<https://fundaciongabo.org/es/actividad/beca-de-produccion-periodistica-sobre-reciclaje-inclusivo>

**PLATAFORMA DIGITAL CUADERNOS DEL CENTRO DE ESTUDIOS EN
DISEÑO Y COMUNICACIÓN NO 120**

https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/index.php

**EL ANÁLISIS DE CLASES SOCIALES. PENSANDO LA MOVILIDAD SOCIAL,
LA RESIDENCIA, LOS LAZOS SOCIALES, LA IDENTIDAD Y LA AGENCIA**

http://iigg.sociales.uba.ar/2020/08/03/el-analisis-de-clases-sociales/?fbclid=IwAR3Sn7Goo-y4DFG3oQmGJwJjZsRJZUOLD08Fna92ihTspuyX_ykyORbRwwc

**CÓMO SE ENRIQUECEN LOS GIGANTES TECNOLÓGICOS DE EEUU
DURANTE LA PANDEMIA©**

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202008011092285348-como-se-enriquecen-gigantes-tecnologicos-eeuu-pandemia/>



XI CONCURSO DE JÓVENES SOCIÓLOGOS Y SOCIÓLOGAS 2020

Premio al mejor trabajo de investigación, teórico o empírico, en el campo de la Sociología, para jóvenes en la Comunidad de Madrid.



**Asociación Madrileña
de Sociología**

**Si eres una persona
menor de 32 años,
licenciada, graduada,
doctoranda o doctora
en Sociología, por
cualquier universidad
de la Comunidad de
Madrid o por la UNED:
¡Participa!**

www.ucm.es/amsociologia

**El premio será
otorgado a un trabajo
de investigación
inédito, teórico o
empírico, en el campo
de la
Sociología.**

**Dotación: 1.000 euros, y la
promoción del trabajo
premiado y los finalistas por
parte de la Asociación
Madrileña de Sociología.**

Imagen de ElisaRiva en Pixabay

BREVE TRATADO SOBRE CÓMO ESCRIBIR DECENTEMENTE EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

<http://sociologiadivertida.blogspot.com/2018/06/breve-tratado-sobre-como-escribir.html?m=1>

ACCIONES COLECTIVAS Y PENSAMIENTOS IDENTITARIOS ENTERRITORIOS RURALES DE BOLIVIA Y CHILE

https://www.academia.edu/39724702/Acciones_Colectivas_y_Pensamientos_Identitarios_en_Territorios_Rurales_de_Bolivia_y_Chile_El_caso_de_las_semillas

IVAN KRASTEV: "LOS EUROPEOS TENEMOS QUE PROTEGERNOS DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA"

<https://www.xlsemanal.com/personajes/20200729/ivan-krastev-politicas-crisis-social-coronavirus-consecuencias.html>

[LIBRO] ANARQUISMO Y GENÓMICA SOCIAL

El conocimiento sobre la genómica social y el genoma humano abren el debate a las nuevas prácticas de control y bienestar social por parte de las corporaciones farmacogenéticas y laboratorios científicos, que abren hoy una nueva puerta comercial a la biotecnología molecular, al control de nuestros cuerpos y al acondicionamiento de nuestros genes. Incorporando así una nueva base de datos sobre la población y una nueva lucha contra la eugenesia social y científica autoritaria.

<https://drive.google.com/file/d/1jtQTjBZT2jZrITb4rourJAAPD4NVxUUX/view>

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES (VE) VOL. XXVI, NO. 3-2020

Recibidos

RCS LUZ

Maracaibo, 28 de julio de 2020

Saludos cordiales

Esperando en Dios se encuentren todos bien al igual que sus familias.

Nos complace compartir con ustedes la edición de la Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Investigaciones, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia-Venezuela, correspondiente al Vol. XXVI, No. 3, periodo Julio - Septiembre de 2020.

<http://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/issue/view/3467/showToc?fbclid=IwAR2X8J8eEl3G-i4imOi3dadjHGKWI7wOtMHUsxDvGUOdEI-3ZGfIRB6ek3M>

BYUNG-CHUL HAN: OCURRENCIAS DEL PRIMER MUNDO

Guillermo Núñez Jáuregui

https://cultura.nexos.com.mx/?p=20558&fbclid=IwAR3O5vLzxFNce4EJreeQlytQuPddYxUwk y5RP7bCjwes8zzwqkG3i_ZuQAE#.XyChstIV6is.facebook

El éxito mundial de Byung-Chul Han lo ha colocado en el puesto de vigilancia crítica de nuestra sociedad de la transparencia, hiper-comunicativa, dataísta, cansina y narcisista. Sin embargo, varios aspectos de sus libros recientes muestran una búsqueda de efectos provocadores y demasiadas verdades a medias que ponen en duda su filosofía.

Apenas arranca un nuevo opúsculo de Byung-Chul Han (Seúl, 1959) y nos enfrentamos a un estilo reconocible: frases lapidarias que ocasionalmente delatan una racionalidad arrogante incapaz de evadir las peticiones de principio. Al inicio de *LA DESAPARICIÓN DE LOS RITUALES* (Herder, 2020), por ejemplo: “Los ritos son acciones simbólicas. Transmiten y representan aquellos valores y órdenes que mantienen cohesionada una comunidad. Generan una COMUNIDAD SIN COMUNICACIÓN, mientras que lo que predomina hoy es una COMUNICACIÓN SIN COMUNIDAD”. La propuesta “Los ritos son acciones simbólicas” revela las coordenadas desde las que escribe el filósofo surcoreano: la filosofía continental. En su caso, una con predilección por la glosa de autores como Hegel, Heidegger y Arendt pero también de pensadores franceses como Foucault o Derrida —con incursiones a referencias culturales o artísticas, como la forma en que, en distintos textos, hace uso de la obra de Handke, Nádas o comenta el mundo del arte contemporáneo.

Si fuéramos a buscar un modelo predilecto para Han, sin embargo, sería Nietzsche: se aprecia en la forma en que sus ensayos literarios y de crítica cultural han aparecido en el mundo editorial a nivel global, a manera de escaramuzas. Además de esto, las provocaciones de Han encajan en el panorama editorial más como astutas estrategias editoriales. Por su bagaje histórico y amplio espectro global, la filosofía continental puede padecer los mismos vicios del multiculturalismo, que tienen que ver más con los vicios de la cultura —donde lo político y lo científico parecen diluirse— que de lo múltiple. Así en el caso de Han: tenemos oraciones o propuestas estratégicas que parecen verdades triviales.

Los ritos son acciones simbólicas, claro, es un buen punto de partida: se va de lo general a lo particular. Pero lo particular de Han —quiero decir, de su manera de operar— viene más adelante, cuando hace énfasis en lo que podría confundirse con un juego de palabras: “[Los ritos] generan una COMUNIDAD SIN COMUNICACIÓN, mientras que lo que predomina hoy es una COMUNICACIÓN SIN COMUNIDAD”. Como ocurre a menudo en ensayos

filosóficos, también aquí tenemos que el énfasis (o las *itálicas*) se confunden con argumentos cuando son golpes de efecto. La cuestión, por supuesto, es la esperanza de que el efecto no sea vacío: obliga a buscar la profundidad en reflexiones previas, como *SOBRE EL PODER* (2005, también traducido por Ciria en 2016) o el ensayo que le acompañó, *HEGEL Y EL PODER* (Herder, 2019). ¿Por qué después de esas obras se necesita de una “topología” de los rituales? Porque el argumento principal de Han en relación al poder es que se trata de un concepto impreciso que ha sido relacionado durante demasiado tiempo exclusivamente con la violencia. En este sentido la obra de Han es una reacción crítica a la desatención, según el filósofo surcoreano, que Foucault dio al nivel simbólico en el que opera el poder, que también se internaliza y se expresa en formas de hábitos (algunos de carácter positivo) y rituales.

Otro golpe de efecto encontrado en *SOBRE EL PODER*: “El poder brilla en su ausencia”. Desplazar, sin embargo, la justificación de un golpe de efecto hacia otros libros también sostenidos en golpes de efecto es riesgoso. Hasta ahora se han publicado más de dieciséis títulos de Han, traducidos en distintas lenguas de maneras más o menos caóticas; su obra por ahora parece funcionar no como un sistema sino como una red de referencias.

La topología del ritual continúa la reflexión sobre el poder y de nuevo explota algunas de las vetas que le dieron renombre a Han a nivel global como una voz crítica: su noción sobre una sociedad agotada, narcisista y obsesionada con la transparencia. Por lo mismo, también aquí hay anotaciones que parecen más propias del pantanoso mundo de la crítica cultural:

Hoy la percepción simbólica desaparece cada vez más a favor de la percepción serial, que no es capaz de experimentar la duración. La percepción serial como captación sucesiva de lo nuevo no se demora en ello. Más bien se apresura de una información a la siguiente, de una vivencia a la siguiente, de una sensación a la siguiente, sin finalizar jamás nada. Las series gustan tanto hoy porque responden al hábito de la percepción serial. En el nivel del consumo mediático la percepción visual conduce al *BINGE WATCHING*, el *ATRACÓN DE TELEVISIÓN* o el *VISIONADO BULÍMICO*.

Por supuesto, esto es verdadero pero sólo en relación a los televidentes. Sus críticas, en otro ejemplo, al uso de teléfonos inteligentes (“A este paso pronto habrá *SMARTPHONES* veganos”) son agujoneos certeros, pero sólo en la medida en que los teléfonos inteligentes y otros talismanes de cierto segmento de la población del presente nos

parezcan dignos de atención filosófica. Lo político y el poder, es verdad, también se internalizan; y por lo mismo “todo es político”, pero lo es en distintos grados. Tal vez no haya manera de tratar lo infraordinario o el grado cero de lo político o del poder si no es a través de pequeños ensayos. Lo inquietante es que en ellos también se encuentre ese extraño tono perdonavidas. ¿Es para tanto?

¿Se debe a que estos nuevos opúsculos son una extensión de la reflexión sobre el poder que opera no a través de la opresión o la violencia, sino de su comunicación afirmativa en otro? Es una idea que se encuentra detrás de pasajes como éste:

Sin resonancia uno se ve repelido y se queda aislado en sí mismo. El creciente narcisismo contrarresta la experiencia de la resonancia. La resonancia no es un eco del yo. Le es inherente la dimensión de lo distinto. Significa armonía. La depresión surge cuando la resonancia es cero. La crisis actual de la comunidad es una crisis de resonancia. La comunicación digital consta de cámaras de eco, en las que uno se escucha hablar ante todo a sí mismo. Los “me gusta”, los amigos y los seguidores no constituyen ningún campo de resonancia. No hacen más que amplificar el eco del yo.

Pero la reflexión sobre el poder no se robustece al poner atención crítica hacia servicios de televisión a la carta, telefonía o diseño. Al contrario, se vuelven ejercicios imaginativos. En este libro se plantea imaginativamente que el mundo ha sido vaciado de rituales —como si ya no se oficiaran actos religiosos, de luto u otro tipo de ceremonias alrededor del mundo—, o peor, como si el mundo fuera solamente la comunicación instantánea de las redes sociales —donde también existen rituales y ceremonias que no han sido lo suficientemente pensadas.

Byung-Chul Han provoca con las mismas estrategias literarias de Nietzsche pero que, a medio camino del pensamiento serio (y hay que insistir en que Han busca dialogar con el grueso de la filosofía continental), se leen también como exageraciones y verdades a medias. Los mismos vicios de ciertas obras divulgativas con las que la obra de Han tiene peligrosos aires de familia. Por lo mismo saltan a la vista algunos tics nietzscheanos, como argumentar a partir de etimologías:

Las fiestas actuales o los festivales tienen poco que ver con aquel tiempo sublime [cuando las celebraciones demoraban en efecto el trabajo]. Son objeto de una gestión de eventos. El

evento como versión consumista de la fiesta muestra una estructura temporal totalmente distinta. La palabra “evento” viene del latín eventos, que significa “sobrevvenir repentinamente”. Su temporalidad es la eventualidad. Es azarosa, arbitraria y no vinculante.

Al escribir desde la ensayística uno esperaría que sus reflexiones sobre el lenguaje literario en oposición al comunicativo —en *LA DESAPARICIÓN DE LOS RITUALES*, en el breve ensayo “Imperio de los signos”— tendrían un mayor peso, pero sin mencionarlo sólo sigue a pies juntillas algunas de las anotaciones sobre el empobrecimiento de la lengua que hizo Franco Berardi en obras como *GENERACIÓN POST-ALFA* (que en español circula desde 2007) o *LA SUBLEVACIÓN* (2011). Y la cuestión se abandona primero al ser reducida al absurdo y la exageración (“ya nadie lee poesía”) para volver a replegarse al mundo del diseño (el efecto tiene eco en títulos como *SHANZAI: EL ARTE DE LA FALSIFICACIÓN Y LA DECONSTRUCCIÓN EN CHINA*, que puso a circular en español Caja Negra en 2016; es original de 2011). Al mismo tiempo es comprensible que Han no haga referencia a la obra de Bifo ni de otros pensadores “estrella” como Žižek: en distintos grados, los pensadores con mayor presencia mediática juegan a la divulgación a través de la provocación, a veces asemejándose al malabarista (o payaso, según el texto) de las parábolas kierkegaardianas. Son capaces de difundir mensajes importantes... pero siempre corriendo el riesgo de no ser tomados en serio por hacerlo a través del espectáculo o la invectiva.

Hay algo refrescante en la desfachatez de Han: sus críticas al trabajo —que a menudo parecen referirse sólo al del cognitariado— parecen considerarlo sólo un fenómeno triste, y no uno necesario para la sobrevivencia; al mismo tiempo que se critica la cultura del trabajo, sin embargo, también le da la espalda al hedonismo —que, concedido, identifica con el consumismo. Son libros incómodos los de Han: a partir de la fricción obligan a la precisión. Pero, ¿de la misma manera, por ejemplo, que algunos ensayos edificantes de Kierkegaard? ¿O sólo como excelentes productos editoriales de gran circulación?

- Byung-Chul Han, *LA DESAPARICIÓN DE LOS RITUALES*, traducción del alemán de Alberto Ciria, Barcelona, Herder, 2020, 128 p. (Original en alemán: 2019)
- —, *HEGEL Y EL PODER. UN ENSAYO SOBRE LA AMABILIDAD*, traducción del alemán de Miguel Alberti, Barcelona, Herder, 2019, 160 p. (Original en alemán: 2005)
- —, *SOBRE EL PODER*, traducción del alemán de Alberto Ciria, Barcelona, Herder, 2016, 144 p. (Original en alemán: 2005)

Guillermo Núñez Jáuregui

Escritor, filósofo, y librero en La Murciélaga. Es parte de la mesa de redacción de LA TEMPESTAD

IDEALISMO APÁTICO: MARCA GENERACIONAL

Alejandro Roemer

¿CÓMO HEMOS DE DESCRIBIR EL zeitgeist DE LOS MAL LLAMADOS millennials? AQUÍ SE ESBOZA UNA RESPUESTA DIALÉCTICA EN LA QUE LA APATÍA Y EL IDEALISMO SE TOCAN EN LA MENTALIDAD DE UNA GENERACIÓN QUE NO HA CONOCIDO SINO UN MUNDO GLOBALIZADO Y QUE SE DEBATE ENTRE EL VACÍO ADICTIVO DE LAS REDES SOCIALES Y UNA CONCIENCIA RENOVADA DE LA URGENCIA DE TRANSFORMAR AL MUNDO.

<https://cultura.nexos.com.mx/?p=20530>

En *El mundo del ayer*, su memoria del colapso del Imperio austrohúngaro, Stefan Zweig narra las sacudidas que vivieron él y sus contemporáneos. Captura, con la sensibilidad que lo caracteriza, la forma en que las generaciones se rebelan en contra de sus antecesoras; algunas con más rabia que otras. ¿Qué es de nuestra generación? Nosotros, los nacidos entre los años 90 y ahora, ¿tenemos alguna conciencia compartida que difiera radicalmente de aquella de la generación que nos precedió, esa de nuestros padres? ¿Existe alguna rebeldía común, o acaso existirá?

Claro está, no hemos vivido (hasta ahora) un cataclismo en la escala de la Primera o Segunda Guerra Mundial. Como bien sabemos, los jóvenes que vivieron y pelearon en estos conflictos adoptaron, de forma inevitable, una actitud de agudo rechazo a todo lo anterior; a todo lo concerniente al mundo “del orden” del siglo XIX. La generación de este gran cisma rehusó, y con razón, la confianza en las autoridades de todo tipo. Su insubordinación engendró nuevas olas, con el tiempo convertidas en cosmovisiones: la fe en el socialismo, el nacer del expresionismo, del surrealismo, del existencialismo; de todos los *ismos* reaccionarios, aquellos productos de un mundo vuelto a nacer, puesto que el viejo no era más que una sombra en crisis. Así, ¿será que nuestra generación tenga también un espíritu de cambio rebelde ante el orden que le precedió?

Se presiente de entrada un resquebrajamiento en la jerarquía de prioridades: nuestras preocupaciones han adquirido una dimensión global. Se percibe un tono compartido, producto probablemente de que poblamos un mundo más pequeño, encogido por las fuerzas de la globalización y del internet. La pobreza permanece como una preocupación prioritaria, pero nos atañe una noción de “pobreza global”; así también con la desigualdad y la violencia. Aunque no haya desaparecido, las aflicciones locales no son la marca de nuestra generación. La cuarta ola del feminismo, por ejemplo, es una embestida por la emancipación y la equidad de todas las mujeres. El movimiento no se limita, como lo hizo en sus cimientos, por el derecho al sufragio en un país u otro. Hoy es una batalla concertada en todo continente y con el mismo objetivo sin importar la jurisdicción. Su lucha no se entiende más que en su dimensión global.

Comparemos este ejemplo con la Primavera del 68 o con las protestas en contra de la guerra en Vietnam. En el primer caso, contingentes estudiantiles de todo el mundo se movilizaron en sincronía, pero cada uno atendió las dolencias de su propio país y limitó las quejas a sus fronteras. En el caso de Vietnam, a pesar de que aparecieran manifestaciones en contra de la guerra en distintas naciones, el coro de las multitudes exigía respuestas únicamente al gobierno de Lyndon B. Johnson. No se vivían, como sucede hoy con el cambio climático, movimientos sincronizados de gran escala que demandaran acción concertada a los “líderes del mundo”, sin importar su procedencia. Si bien la campaña por el desarme nuclear logra un alcance global desde los años cincuenta, su magnitud no adquiere la intensidad ni la generalización con las que hoy se encausan luchas como el cambio climático y el feminismo. Esto no es sorpresa: el mundo ha cambiado y por consecuencia lo que exigimos del mismo también lo ha hecho. Un mundo globalizado hace que nuestra visión sea colectiva y que nuestra voluntad de cambio sea compartida. Así como las generaciones de las posguerras acusaron a sus padres de ingenuidad y debilidad por creer en sus autoridades, por aceptar dócilmente los estándares estéticos, por confiar en una axiología inmutable, y por tener fe en un mundo ordenado —en el rechazo de todo aquello dando pie a la posmodernidad—, ahora nosotros acusamos a los nuestros y a sus antecesores de miopía por limitar su voluntad de cambio al sentir local y nacional.

De esta forma los jóvenes de hoy rechazamos, de forma generalizada aunque no total, las prioridades nacionales en pos de exigencias globales. Por supuesto que muchos jóvenes se alinean con el resurgimiento populista del nacionalismo, pero son éstos, y no los predicadores del mundo globalizado, quienes nadan a contracorriente del espíritu de su tiempo.

Difícilmente existe un mejor ejemplo de ello que la sustentabilidad ecológica y la lucha en contra del calentamiento global como la nueva gran cruzada de los jóvenes políticamente activos. Greta Thunberg ha encarnado, más y mejor que nadie, el espíritu de su generación. El nuevo norte en la brújula de la juventud globalizada es la supervivencia del mundo; no la grandeza de su país sino la salud del orbe. Tampoco Malala se restringe a predicar el derecho a la educación de las niñas en Pakistán. Su discurso es uno de igual acceso al aprendizaje en cada rincón del tercer planeta del sistema solar.

Y resulta poco azaroso que los ejemplos paradigmáticos de esta nueva actitud generacional sean tan jóvenes; niñas convertidas en símbolos antes de siquiera terminar la preparatoria. No podía ser de otra forma. Las exigencias de carácter global exigen, a su vez, un idealismo inocente —no por ello una pizca menos valiente— que no podría ser expresado con voz genuina a menos de que provenga de alguien que, en efecto, respire un idealismo inocente y genuino. La cara de una niña o un niño con convicción resulta entonces el símbolo necesario de nuestra transformación generacional.

El peligro de las abstracciones como las que aquí plasmo, sin embargo, reside en encuadrar a toda una generación dentro de un concepto hermético, ignorando su complejidad. Por supuesto que no somos un todo homogéneo afligido por las mismas preocupaciones y prioridades. Ninguna generación jamás lo ha sido. La nuestra, como todas las anteriores, se opone de frente a distintas fuerzas. Así, la fuerza del ímpetu globalizador e idealista es encarada por la fuerza de la apatía, ese otro sello de nuestros tiempos. Las redes sociales, de cuyo poder hipnotizante nuestra generación fue la primera víctima, han hecho del activismo, irónicamente, un quehacer pasivo. Nos hemos convertido en los activistas, y sin dudarlo me incluyo, del “Compartir” y del “Me gusta”. No somos los activistas, como lo fueron antaño, de la poesía y de las novelas, ni de las horas interminables en los cafés o en las cantinas planeando el próximo gran golpe. Nuestras cruzadas han perdido todo cariz romántico. Si acaso, el movimiento de Black Lives Matter es una excepción a la regla; esperemos, o mejor aún, encarguémonos de que marque una nueva pauta.

La espada es de doble filo: para muy pocos y en contadas ocasiones las redes sociales son un verdadero instrumento de cohesión y coordinación. Para los muchos, y con temor a sonar cliché, las redes sociales son un instrumento de distanciamiento más que de conexión, diseñadas para volvernos adictos, para reforzar nuestros prejuicios y para alejarnos de las opiniones contrarias. Facebook, Instagram, TikTok, etcétera, son potenciadores del ego y del individualismo mucho más de lo que son promotores de una comunidad global; son impulsores de la separación mucho más de lo que son de la unidad. La ironía (¿hipocresía?) de que probablemente publique esta reflexión en estas plataformas no me supera. No titubeo en admitir que soy un adicto empedernido y sostengo que el tiempo invertido en gestos útiles (como compartir esta reflexión con ustedes) es mucho menor al tiempo desperdiciado en la desatención estéril.

Nuestra apatía es también un colateral del exceso asfixiante en la oferta de entretenimiento. La abundancia de series, películas, videos y memes nos entumece y, en la mayoría de los casos, aplaca nuestro potencial creativo. ¿Cuántas obras menos habría producido Shakespeare de haber crecido con Netflix o Instagram a la mano? ¿Cuántas sinfonías menos habría compuesto Beethoven? ¿Cuántos destellos de creatividad les habrían sido raptados por contestar comentarios en Twitter? No exagero al afirmar que casi todo momento de reposo mental nos es negado por la disponibilidad adictiva de las redes sociales y del entretenimiento inmediato. Por consecuencia, ¿cuántos genios nacidos en nuestra generación habrán de morir sin jamás crear su obra maestra, no por falta de oportunidades (el mayor asesino del talento), sino porque sus horas de lucidez fueron malgastadas desplazando su dedo sobre una pantalla? La contradicción de nuestra generación es clara en el encuentro de estas dos grandes fuerzas: el idealismo más elevado en la búsqueda de valores globales y causas comunes, por un lado; y la apatía inducida por el abuso de la tecnología, por el otro. Imposible vaticinar hoy el curso que tomará una generación forjada por estas fuerzas. Más difícil aún predecir si los jóvenes de ahora seremos fieles al *-ismo* del globalismo o si caeremos víctimas del *-ismo* de la generación hoy gobernante: el nacionalismo de hombres como Trump, Bolsonaro, AMLO, Putin y Xi que se muestran renuentes a toda consideración supranacional.

Toda generación es marcada por eventos que pesan sobre su experiencia colectiva. ¿Cómo marcará la hecatombe del coronavirus a la nuestra? ¿Surgirá una juventud más activa, decepcionada por la falta de acción concertada frente a este reto y con aún mayor ánimo por encarar los problemas de escala global al unísono (cambio climático, equidad de género, pobreza mundial)? ¿O surgirá una masa aún más distante y apática, anestesiada por el abuso de los teléfonos inteligentes y complaciente con el activismo pasivo? No existe respuesta; nos aguardan eventos ante los cuales seremos testigos y víctimas. Surgirán nuevas fuerzas que, así como lo hicieron las guerras mundiales para las generaciones que les sucedieron, marcarán un antes y un después entre nuestra generación y la de nuestros padres. El covid-19 y la falta de cooperación internacional ante la crisis serán sólo las primeras de entre ellas.

Ante tantas incógnitas este escrito no puede ser un manifiesto ni mucho menos un llamado a la acción. Esta reflexión no es más que eso: una invitación al balcón. Subámonos para observarnos desde fuera. ¿Cuál es nuestro *zeitgeist* y cómo enfrentaremos los retos de *nuestro* mundo? Esta pandemia es el momento indicado para recordar que todos navegamos el mismo mar a pesar de tripular distintos barcos. ¿Cuál es nuestro norte? ¿Hacia dónde apunta la brújula? Ojalá elijamos el rumbo de Malala y Thunberg. Y ojalá que lleguemos al destino antes de que nosotros, compañeros contemporáneos, desvanezcamos. Algún día, en no mucho tiempo, nuestro mundo también será el mundo de ayer.

Alejandro Roemer

Maestro en Derechos Humanos y Acción Humanitaria por L'Institut D'Études Politiques de Paris (Sciences Po). Profesor de Derecho Internacional en la Universidad Panamericana, Ciudad de México.

¿QUÉ ES LA DECONSTRUCCIÓN? | POR JACQUES DERRIDA

Por: Jacques Derrida

https://www.bloghemia.com/2020/07/que-es-la-deconstruccion-por-jacques.html?m=1&fbclid=IwAR3jt-W5fwP4_3ebIAziB4mvco8tcEyvXh1gL0nqLRCMd-xiBzD8Mu5W6bA

Hay que entender este término, “deconstrucción”, no en el sentido de disolver o de destruir, sino en el de analizar las estructuras sedimentadas que forman el elemento discursivo, la discursividad filosófica en la que pensamos. Este analizar pasa por la lengua, por la cultura occidental, por el conjunto de lo que define nuestra pertenencia a esta historia de la filosofía.

La palabra “deconstrucción” existía ya en francés, pero su uso era muy raro. A mí me sirvió en primer lugar para traducir un par de palabras: la primera que viene de Heidegger, quien hablaba de “destrucción”, la segunda que viene de Freud, quien hablaba de “disociación”. Pero muy pronto, naturalmente, intenté señalar de qué modo, bajo la misma palabra, aquello que llamé deconstrucción no se trataba simplemente de algo heideggeriano ni freudiano. He consagrado no obstante bastantes de mis trabajos para marcar una cierta deuda tanto con Freud como con Heidegger, y al mismo tiempo una cierta reflexión sobre aquello que llamé deconstrucción.

Es por esto que soy incapaz de explicar lo que es la deconstrucción, para mí, sin recontextualizar las cosas. Fue en el momento en que el estructuralismo era dominante cuando yo me comprometí en mis tareas, y con esa palabra. La deconstrucción se trataba también de una toma de posición con respecto del estructuralismo. Por otro lado, fue en el momento en que las ciencias del lenguaje, la referencia a la lingüística y el “todo es lenguaje” eran dominantes.

Es aquí, hablo de los años 60, que la deconstrucción comenzó a constituirse como... no diría antiestructuralista, sino, en todo caso, desmarcada con respecto del estructuralismo, y protestando contra dicha autoridad del lenguaje.

Es por esto que siempre me he sorprendido y a la vez irritado ante la asimiliación tan frecuente de la deconstrucción a —¿cómo decirlo?— un “omnilingüístico”, a un “panlingüístico”, un “pantextualismo”. La deconstrucción comienza por lo contrario. Yo comencé protestando contra la autoridad de la lingüística y del lenguaje y del logocentrismo. Siendo que para mí todo comenzó, y ha continuado, por una protesta contra la referencia lingüística, contra la autoridad del lenguaje, contra el “logocentrismo” —palabra que he repetido y recalcado—, ¿cómo puede ser que se acuse tan a menudo a la deconstrucción de ser un pensamiento para el que sólo hay lenguaje, texto, en un sentido estrecho, y no realidad? Es un contrasentido incorregible, aparentemente.

Yo no he renunciado a la palabra “deconstrucción”, porque implica la necesidad de la memoria, de la reconexión, del recuerdo de la historia de la filosofía en la que nosotros nos ubicamos, sin no obstante pensar en salir de dicha historia. Por otro lado, lleve a cabo ya muy temprano la distinción entre la clausura y el fin. Se trata de marcar la clausura de la historia, no de la metafísica globalmente — nunca he creído que haya una metafísica; esto también, es un prejuicio corriente. La idea de que haya una metafísica es un prejuicio metafísico. Hay una

historia y unas rupturas en esta metafísica. Hablar de su clausura no conduce a decir que la metafísica haya terminado.

Así entonces, la deconstrucción, la experiencia deconstructiva, se coloca entre la clausura y el fin, se coloca en la reafirmación de lo filosófico, pero como apertura de una cuestión sobre la filosofía misma. Desde este punto de vista, la deconstrucción no es simplemente una filosofía, ni un conjunto de tesis, ni siquiera la pregunta sobre el Ser, en el sentido heideggeriano. De cierta manera, no es nada. No puede ser una disciplina o un método. A menudo se la presenta como un método, o se la transforma en un método, con un conjunto de reglas, de procedimientos que se pueden enseñar, etc.

No es una técnica, con sus normas y procedimientos. Desde luego pueden existir regularidades en las formas en que se colocan cierto tipo de cuestiones de estilo deconstructivo. Desde este punto de vista, creo que esto puede dar lugar a una enseñanza, tener efectos de disciplina, etc. Pero en su principio mismo, la deconstrucción no es un método. Yo mismo he intentado interrogarme sobre aquello que puede ser un método, en el sentido griego o cartesiano, en el sentido hegeliano. Pero la deconstrucción no es una metodología, es decir, la aplicación de reglas.

Si yo quisiera dar una descripción económica, elíptica, de la deconstrucción, diría que es un pensamiento del origen y de los límites de la pregunta “¿qué es...?”, la pregunta que domina toda la historia de la filosofía. Cada vez que se intenta pensar la posibilidad del “¿qué es...?”, plantear una pregunta sobre esta forma de pregunta, o de interrogarse sobre la necesidad de este lenguaje en una cierta lengua, una cierta tradición, etc., lo que se hace en ese momento sólo se presta hasta un cierto punto a la cuestión “¿qué es?”

Y esto es la diferencia de la deconstrucción. Ésta es, en efecto, una interrogación sobre todo lo que es más que una interrogación. Es por ello que vacilo todo el tiempo en servirme de esta palabra. Lleva consigo sobre todo aquello que la pregunta “¿qué es?” ha dirigido al interior de la historia de Occidente y de la filosofía occidental, es decir, prácticamente todo, desde Platón hasta Heidegger. Desde este punto de vista, en efecto, uno ya no tiene absolutamente el derecho a exigirle responder a la pregunta “¿qué eres?” o “¿qué es eso?” bajo una forma corriente.

LA PEDAGOGÍA CRÍTICA | POR PETER MACLAREN

<http://otrasvoceseneducacion.org/wp-content/uploads/2018/11/McLaren-Peter-Pedagogia-critica-y-cultura-depredadora-1.pdf>

Peter McLaren (nacido el 2 de agosto de 1948) es Profesor Distinguido en Estudios Críticos, Facultad de Estudios Educativos, Universidad de Chapman, donde es codirector del Proyecto Democrático Paulo Freire y Embajador Internacional de Ética Global y Justicia Social. También es profesor emérito de educación urbana, Universidad de California, Los Ángeles, y profesor emérito de liderazgo educativo, Universidad de Miami, Ohio. También es Director Honorario del Centro de Estudios Críticos en Educación en la Universidad Normal del Nordeste, Changchun, China.

Es autor y editor de más de cuarenta y cinco libros y cientos de artículos y capítulos académicos. Sus escritos han sido traducidos a más de 20 idiomas.

McLaren está casado con Yan Wang del noreste de China. Actualmente viven en Orange, California. Tiene un hijo y una hija de matrimonios anteriores.

McLaren es conocido como uno de los principales arquitectos de la pedagogía crítica y por sus escritos académicos sobre alfabetización crítica, sociología de la educación, estudios culturales, etnografía crítica y teoría marxista. Paulo Freire, una figura fundadora de la pedagogía crítica, declaró: "Peter McLaren es uno de los muchos 'parientes intelectuales' sobresalientes 'que' descubrí 'y por quienes a su vez fui' descubierto '. Leí a Peter McLaren mucho antes de llegar a conocerlo personalmente (...) Una vez que terminé de leer los primeros textos de McLaren que estaban disponibles para mí, estaba casi seguro de que pertenecíamos a una 'familia intelectual' idéntica ".

Durante un discurso de apertura en la Universidad Chapman el 25 de octubre de 2014, la Dra. Nita Freire, eminente académica educativa y viuda de Paulo Freire comentó: "Es ... una gran emoción para mí ver a Peter McLaren y Donaldo Macedo, quienes desde entonces a través de discusiones y diálogos se hicieron viejos amigos del trabajo y la amistad, socios de ideas ideológicas y teóricas de Paulo. Ellos, junto con Henry Giroux, formularon la pedagogía crítica como la conocemos hoy ".

Ha desarrollado una reputación por su análisis político intransigente influenciado por una filosofía humanista marxista y un estilo de expresión literario único. Ha trabajado con Abahlali base Mjondolo, en Sudáfrica; el movimiento de trabajadores sin tierra, Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra - MST, en Brasil, los zapatistas en México, y miembros de la revolución Bolivariana en Venezuela.

El profesor McLaren es miembro de la facultad en el Instituto de Pedagogía Crítica en el Centro Global de Estudios Avanzados y da conferencias en todo el mundo sobre la política de la educación. En Finlandia, dio una conferencia inaugural en el Centro de Investigación Paulo Freire – Inauguración de Finlandia (21 de noviembre de 2007)

LA PROPAGACIÓN DE LOS DISCURSOS DE ODIO

Escribe [Juan Luis Carnagui](#) | Jul 31, 2020 | [Opinión](#) | Etiquetas: [Covid-19](#), [Cuarentena](#), [Odio](#), [Pandemia](#)
<http://socompa.info/opinion/la-propagacion-de-los-discursos-de-odio/>

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA AGENDA DEMOCRÁTICA QUE EXCLUYA LA DESTRUCCIÓN DEL INDIVIDUO COMO MODO DE HACER POLÍTICA Y QUE FORTALEZCA EL PROTAGONISMO DE LA GESTIÓN PÚBLICA PARA ARBITRAR EN LAS DIFERENCIAS Y EQUILIBRAR EN LAS OPORTUNIDADES ES, SEGÚN EL AUTOR DE ESTA NOTA, UN DESAFÍO CLAVE DE ESTOS TIEMPOS. EL ÉXITO DEL GOBIERNO EN ESTA TAREA RESULTARÁ DETERMINANTE PARA SABER CUÁL SERÁ LA DEMOCRACIA DE LOS AÑOS FUTUROS.

El vaciamiento de algunos de los elementos centrales del ideal democrático es, sin duda, una de las más peligrosas consecuencias políticas de la avanzada neoliberal. A lo largo de los últimos cincuenta años, las nociones de justicia, igualdad y libertad, así como la idea del gobierno del pueblo, han quedado reducidas a meras variables económicas. De este modo, la democracia y sus valores, limitadas a concepciones de costo y beneficio, de eficiencia y productividad, habilitaron un territorio fértil en el que crecieron, con diferentes modalidades, expresiones políticas que, en su nombre, garantizaron la creciente desigualdad en todos los rincones del planeta.

Esta caracterización general encontró en torno al 2008 un hito que complejizó aún más el panorama. Si bien la explosión de la burbuja de las hipotecas en los Estados Unidos sacudió la economía mundial, la dinámica de acumulación del capitalismo global no sufrió mayores alteraciones. A contrapelo de ello, el impacto resultó mucho más profundo en la esfera política. El 2008 inauguró un nuevo escenario signado por la creciente volatilidad. Crisis económica y radicalización de la derecha se encuentran íntimamente relacionadas. La salida del colapso financiero orientada hacia una profundización del patrón de acumulación sin que ello suponga un horizonte que logre contener a las amplias mayorías postergadas en los tiempos neoliberales, tensionó al límite la ya alterada sensibilidad social y política. Aunque compartiendo elementos comunes, el impacto de esta creciente agitación tuvo resultados particulares en diversas latitudes. El crecimiento de diferentes expresiones políticas que lograron consolidarse electoral y organizativamente utilizando discursos de odio es un llamativo rasgo de nuestro tiempo. Este fenómeno global que encarnan líderes como Donald Trump en los Estados Unidos, Jair Bolsonaro en Brasil y Viktor Orbán en Hungría, y partidos como el Frente Nacional en Francia, el Partido por la Libertad en Austria y VOX en España, por mencionar sólo algunos de ellos, ponen de relieve que la situación se encuentra lejos de constituir un fenómeno aislado.

El 2008 también tuvo un impacto notorio en la política nacional aunque el detonante no estuvo vinculado, al menos directamente, a la crisis mundial. La resolución 125 impulsada por el ejecutivo conducido por Cristina Fernández de Kirchner, que establecía un nuevo régimen de retenciones, fue enfrentada duramente por las patronales agropecuarias que iniciaron un LOCK OUT que sostuvieron a lo largo 129 días. La “grieta” que emergió entonces se mantuvo hasta las elecciones de 2015, en parte, pues ésta fue constitutiva de los principales espacios políticos consolidados en el conflicto. Por un lado, el kirchnerismo se forjó acabadamente como fuerza social en la contraposición pueblo-oligarquía, contraposición que le permitió ampliar de modo exponencial sus bases de sustento. Por el otro lado, por entonces el Pro comenzó a gestar su proyecto de expansión nacional. En medio del enfrentamiento, supo capitalizar los descontentos fragmentados en un arco opositor variopinto para darle una dirección clara bajo el liderazgo de Mauricio Macri.

La emergencia y la impresionante expansión de los discursos de odio fue un saldo distintivo del conflicto por la 125. Descubierta su réditto político, entre el 2008 y el 2015 estos discursos fueron constitutivos del modo de hacer política del Pro, primero, y más tarde de Cambiemos. La recurrente apelación contra “corruptos”, “chorros”, “vagos” y “planeros”, logró enlazar con un sentido

común cristalizado en amplios sectores de la sociedad, exaltado por el igualmente recurrente fantasma de la “chavización”. El triunfo electoral de Cambiemos en 2015 estuvo relacionado, entre otras cuestiones, a la exitosa utilización del odio. Sin embargo, tras la victoria, la gestión de Macri no buscó salirse de ese esquema. Por el contrario, a lo largo de sus cuatro años de gobierno explotó al máximo la estigmatización y criminalización de trabajadores estatales, beneficiarios de planes sociales, docentes y desocupados, entre otros, edulcorado todo ello por un discurso meritocrático que condenaba a muchos y salvaba a unos pocos.

En esta dirección, el legado de Cambiemos resulta profundamente preocupante. El más obvio es el desastre económico y social, algo que explica su derrota electoral. El otro es haber hipertrofiado una fibra sensible en amplios sectores de la sociedad que se activa fácilmente ante los discursos de odio. Esto último se puso de relieve durante julio en medio de un clima tensionado como consecuencia de la propia pandemia. El fusil estuvo presente en dos imágenes que circularon, primero, en la manifestación del nueve contra el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. El cartel pegado en el parabrisas trasero de un auto decía “Fase 1: fusilar políticos. Fase 2: fusilar sindicalistas. Fase 3: Argentina despegar”. Días más tarde, Fernando Iglesias, miembro de la bancada legislativas del Pro, retuiteó por “error” una fotografía de un fusil en la que se leía “es hora de guardar las cacerolas”.

Así, cuestionados los principios fundantes del ideario democrático e instalados los discursos de odio, el panorama global plantea varios interrogantes para el escenario argentino. En gran medida, su curso dependerá del grado de compromiso que asuman las principales fuerzas políticas ante la inmensa tarea de consolidar la democracia en el país. El Pro, y por tanto Cambiemos, coquetea peligrosamente con posiciones cuyas derivas son insospechadas. Los discursos de odio que emplean varios de sus referentes exaltan algunos fantasmas que se adentran en las sombras más profundas y siniestras de nuestra historia nacional, en tanto expanden un imaginario que habilita el quiebre institucional y la eliminación física del adversario político. Con ello cancelan, también, toda posibilidad de debate y construcción política desde la diferencia, elementos centrales de la vida democrática.

El presidente Alberto Fernández, por su parte, es quien mejor comprende el complejo desafío que enfrenta el país en este singular contexto de la pandemia y de la historia mundial. Condicionado en diversos frentes por el Covid y por el legado del macrismo, Fernández se esfuerza por aportar elementos progresistas al ideal democrático argentino, al tiempo que intenta ensanchar las bases del Frente de Todos. No son pocos los que lo acusan de moderado, incluso de tibio. Sin embargo, después del deterioro de lo público que dejó la administración de Mauricio Macri, el presidente asumió la tarea de regenerar los consensos en torno a la centralidad del Estado en un clima hostil y aislar los discursos de odio y sus efectos. Para ello, promueve la construcción de una nueva agenda democrática que excluya la destrucción del individuo como modo de hacer política y que fortalezca el protagonismo de la gestión pública para arbitrar en las diferencias y equilibrar en las oportunidades. El éxito que alcance en esta tarea resultará determinante para saber cuál será la democracia que forjaremos para los años futuros.

LOS INTELLECTUALES Y EL PODER | MICHEL FOUCAULT Y GILLES DELEUZE (DIALOGO)

<https://www.bloghemia.com/2020/08/los-intelectuales-y-el-poder-michel.html>

Gilles Deleuze: Si se considera la situación actual, el poder tiene por fuerza una visión total o global. Quiero decir que todas las formas de represión actuales, que son múltiples, se totalizan fácilmente desde el punto de vista del poder: la represión racista contra los inmigrados, la represión en las fábricas, la represión en la enseñanza, la represión contra los jóvenes en general. No es preciso buscar solamente la unidad de todas estas formas en una reacción de Mayo del 68, sino mucho más en una preparación y en una organización concertadas de nuestro próximo futuro. El capitalismo francés necesita de un «volante» de paro, y abandona la máscara liberal y paternal del pleno empleo. Es desde este punto de vista como encuentran su unidad: la limitación de la inmigración, una vez dicho que se confiaba a los emigrados los trabajos más duros e ingratos, la represión en las fábricas, ya que se trata de devolverle al francés el «gusto» por un trabajo cada vez más duro, la lucha contra los jóvenes y la represión en la enseñanza, ya que la represión de la policía es tanto más viva cuanto menos necesidad de jóvenes hay en el mercado de trabajo. Todas las clases de categorías profesionales van a ser convidadas a ejercer funciones policiales cada vez más precisas: profesores, psiquiatras, educadores en general, etc. Hay aquí algo que usted anuncia desde hace tiempo y que se pensaba que no se produciría: el refuerzo de todas las estructuras de encierro. Entonces, frente a esta política global del poder, se hacen respuestas locales, cortafuegos, defensas activas y a veces preventivas. Nosotros no tenemos que totalizar lo que es totalizado por parte del poder, y que no podríamos totalizar de nuestro lado más que restaurando formas representativas de centralismo y de jerarquía. En contrapartida, lo que nosotros podemos hacer es llegar a instaurar conexiones laterales, todo un sistema de redes, de base popular. Y es esto lo que es difícil. En todo caso, la realidad para nosotros no pasa en absoluto por la política en sentido tradicional de competición y de distribución de poder, de instancias llamadas representativas a lo PC o a lo CGT. La realidad es lo que pasa efectivamente hoy en una fábrica, en una escuela, en un cuartel, en una prisión, en una comisaría. Si bien la acción comporta un tipo de información de naturaleza muy diferente a las informaciones de los periódicos.

Michel Foucault: Esta dificultad, nuestra dificultad para encontrar las formas de lucha adecuadas, ¿no proviene de que ignoramos todavía en qué consiste el poder? Después de todo ha sido necesario llegar al siglo XIX para saber lo que era la explotación, pero no se sabe quizá siempre qué es el poder. Y Marx y Freud no son quizá suficientes para ayudarnos a conocer esta cosa tan enigmática, a la vez visible e invisible, presente y oculta, investida en todas partes, que se llama poder. La teoría del Estado, el análisis tradicional de los aparatos de Estado no agotan sin duda el campo del ejercicio y del funcionamiento del poder. La gran incógnita actualmente es: ¿quién ejerce el poder? y ¿dónde lo ejerce? Actualmente se sabe prácticamente quién explota, a dónde va el provecho, entre qué manos pasa y dónde se invierte, mientras que el poder... Se sabe bien que no son los gobernantes los que detentan el poder. Pero la noción de «clase dirigente» no es ni muy clara ni está muy elaborada. «Dominar», «dirigir», «gobernar», «grupo en el poder», «aparato de Estado», etc., existen toda una gama de nociones que exigen ser analizadas. Del mismo modo, sería necesario saber bien hasta dónde se ejerce el poder, por qué conexiones y hasta qué instancias, ínfimas con frecuencia, de jerarquía, de control, de vigilancia, de prohibiciones, de sujeciones. Por todas partes en donde existe poder, el poder se ejerce. Nadie, hablando con propiedad, es el titular de él; y, sin embargo, se ejerce siempre en una determinada dirección, con los unos de una parte y los otros de otra; no se sabe quién lo tiene exactamente; pero se sabe quién no lo tiene. Si la lectura de sus libros (desde el Nietzsche hasta lo que yo presiento de Capitalismo y

esquizofrenia) ha sido para mí tan esencial es porque me parece que van muy lejos en el planteamiento de este problema: bajo ese viejo tema del sentido, significado, significante, etc., al fin la cuestión del poder, de la desigualdad de los poderes, de sus luchas. Cada lucha se desarrolla alrededor de un centro particular del poder (uno de esos innumerables pequeños focos que van desde un jefecillo, un guarda de viviendas populares, un director de prisiones, un juez, un responsable sindical, hasta un redactor jefe de un periódico). Y si designar los núcleos, denunciarlos, hablar públicamente de ellos, es una lucha, no se debe a que nadie tuviera conciencia, sino a que hablar de este tema, forzar la red de información institucional, nombrar, decir quién ha hecho, qué, designar el blanco, es una primera inversión del poder, es un primer pasó en función de otras luchas contra el poder. Si los discursos como los de los detenidos o los de los médicos de las prisiones son luchas, es porque confiscan un instante al menos el poder de hablar de las prisiones, actualmente ocupado exclusivamente por la administración y por sus compadres reformadores.

G. D.: En cuanto a este problema que usted plantea: se ve bien quien explota, quien se aprovecha, quien gobierna, pero el poder es todavía algo más difuso —yo haría la hipótesis siguiente: incluso y sobre todo el marxismo ha determinado el problema en términos de interés (el poder está poseído por una clase dominante definida por sus intereses) —. De repente, se tropieza con la cuestión: ¿cómo es posible que gentes que no tienen precisamente interés sigan, hagan un maridaje estrecho con el poder, reclamando una de sus parcelas? Es posible que, en términos de inversiones, tanto económicas como inconscientes, el interés no tenga la última palabra; existen inversiones de deseo que explican que se tenga la necesidad de desear, no contra su interés, ya que el interés sigue siempre y se encuentra allí donde el deseo lo sitúa, sino desear de una forma más profunda y difusa que su interés.

Es preciso estar dispuesto a escuchar el grito de Reich: ¡no, las masas no han sido engañadas, ellas han deseado el fascismo en un momento determinado! Hay inversiones de deseo que modelan el poder, y lo difunden, y hacen que el poder se encuentre tanto a nivel del policía como del primer ministro, y que no exista en absoluto una diferencia de naturaleza entre el poder que ejerce un simple policía y el poder que ejerce un ministro. La naturaleza de estas inversiones de deseo sobre un cuerpo social es lo que explica por qué los partidos o los sindicatos, que tendrían o deberían tener inversiones revolucionarias en nombre de los intereses de clase, pueden tener inversiones reformistas o perfectamente reaccionarias a nivel del deseo.

M. F.: Como usted dice, las relaciones entre deseo, poder e interés, son más complejas de lo que ordinariamente se piensa, y resulta que aquellos que ejercen el poder no tienen por fuerza interés en ejercerlo, aquellos que tienen interés en ejercerlo no lo ejercen, y el deseo de poder juega entre el poder y el interés un juego que es todavía singular. Sucede que las masas, en el momento del fascismo, desean que algunos ejerzan el poder, algunos que, sin embargo, no se confunden con ellas, ya que el poder se ejercerá sobre ellas y a sus expensas, hasta su muerte, su sacrificio, su masacre, y ellas, sin embargo, desean este poder, desean que este poder sea ejercido. Este juego del deseo, del poder y del interés es todavía poco conocido. Hizo falta mucho tiempo para saber lo que era la explotación. Y el deseo ha sido y es todavía un largo asunto. Es posible que ahora las luchas que se están llevando a cabo, y además estas teorías locales, regionales, discontinuas que se están elaborando en estas luchas y que hacen cuerpo con ellas, es posible que esto sea el comienzo de un descubrimiento de la manera en que el poder se ejerce.

G. D.: Pues bien, yo vuelvo a la cuestión: el movimiento revolucionario actual tiene múltiples

focos, y esto no es por debilidad ni por insuficiencia, ya que una determinada totalización pertenece más bien al poder y a la reacción. Por ejemplo, el Vietnam es una formidable respuesta local. Pero, ¿cómo concebir las redes, las conexiones transversales entre estos puntos activos discontinuos, de un país a otro o en el interior de un mismo país?

M. F.: Esta discontinuidad geográfica de la que usted habla significa quizá esto: desde el momento que se lucha contra la explotación, es el proletariado quien no sólo conduce la lucha sino que además define los blancos, los métodos, los lugares y los instrumentos de lucha; aliarse al proletariado es unirse a él en sus posiciones, su ideología, es retomar los motivos de su combate. Es fundirse. Pero si se lucha contra el poder, entonces todos aquellos sobre los que se ejerce el poder como abuso, todos aquellos que lo reconocen como intolerable, pueden comprometerse en la lucha allí donde se encuentran y a partir de su actividad (o pasividad) propia. Comprometiéndose en esta lucha que es la suya, de la que conocen perfectamente el blanco y de la que pueden determinar el método, entran en el proceso revolucionario. Como aliados ciertamente del proletariado ya que, si el poder se ejerce tal como se ejerce, es ciertamente para mantener la explotación capitalista. Sirven realmente la causa de la revolución proletaria luchando precisamente allí donde la opresión se ejerce sobre ellos. Las mujeres, los prisioneros, los soldados, los enfermos en los hospitales, los homosexuales han abierto en este momento una lucha específica contra la forma particular de poder, de imposición, de control que se ejerce sobre ellos. Estas luchas forman parte actualmente del movimiento revolucionario, a condición de que sean radicales, sin compromisos ni reformismos, sin tentativas para modelar el mismo poder consiguiendo como máximo un cambio de titular. Y estos movimientos están unidos al movimiento revolucionario del proletariado mismo en la medida en que él ha de combatir todos los controles e imposiciones que reproducen en todas partes el mismo poder.

Es decir, que la generalidad de la lucha no se hace ciertamente en la forma de esta totalización de la que usted hablaba hace un momento, esta totalización teórica, en la forma de «verdad». Lo que produce la generalidad de la lucha, es el sistema mismo de poder, todas las formas de ejercicio y de aplicación del poder.

G. D.: Y no se puede tocar un punto cualquiera de aplicación sin encontrarse enfrentado a este conjunto difuso que desde ese momento se estará forzado a intentar reventar, a partir de la más pequeña reivindicación. Toda defensa o ataque revolucionario parciales se ensamblan así con la lucha obrera.

Extracto del libro "Microfísica del poder" de Michel Foucault.

THOREAU, EL FILÓSOFO DE ESPÍRITU INDOMABLE

<https://www.filco.es/thoreau-el-filosofo-de-espiritu-indomable/>

«El hombre es el artífice de su propia felicidad». Henry David Thoreau (1817-1862).

El mensaje que nos ofrece el pensador norteamericano Henry David Thoreau, de una vida sencilla, libre y en sintonía con la naturaleza, ha atraído a millones de personas a lo largo de los últimos siglos, incluidas figuras de tanto renombre como Lev Tolstoi o Mahatma Gandhi.

Por Jaime Fernández-Blanco Inclán

Dentro del mundo de la historia de la filosofía hay opiniones para todos los gustos. Hay pensadores que resultan insoportables, ya sea porque son aburridos, soberbios, inmorales, hipócritas, abiertamente oportunistas, etc. De la misma manera, nos encontramos otros que nos resultan tremendamente atractivos por ser divertidos, sagaces, carismáticos o deliciosamente polémicos. Esto hace que, lo mismo que en todas las demás disciplinas, desarrollemos con cada autor una relación muy personal y peculiar, que puede ser tan profunda y dinámica como la que tenemos con personas de nuestro entorno.

«Un hombre no puede medirse únicamente por la virtud de las acciones que describe, ni por la sabiduría de los pensamientos que expresa, sino por lo libre que es y que se percibe que es». Henry David Thoreau

El diario de Henry David Thoreau (Capitán Swing).

Desde esta visión, puede que pocos autores caigan tan bien como el fabricante de lápices, agrimensor, jardinero, secretario, profesor, conferenciante y filósofo estadounidense Henry David Thoreau. Tanto su pensamiento como sus experiencias vitales han despertado la curiosidad de generaciones enteras. Un hombre al que muchos querríamos haber conocido.

Pero por interesante que fuera el pensamiento de Thoreau, de nada serviría si leerlo fuera un ejercicio insoportable. Su estilo, cercano y de gran camaradería, ha tenido mucho que ver en su éxito como autor. Su prosa, ágil y efectiva, está libre de complicadas digresiones, oscuras metáforas o reflexiones pedantes. La sensación que produce es tan cómoda que casi dudamos de su papel como filósofo, si es que podemos definir como tal a este paseante impenitente y ermitaño vocacional. Quizá sea quedarse corto. Lo único cierto es que resulta difícil no contagiarse de las palabras de Thoreau y la prueba es el sinnúmero de personajes célebres a lo largo de la historia que se han visto atraídos por su trabajo. Y no solo por el mensaje en sí, como decimos, sino también por la forma. Junto a Ortega y Nietzsche, Thoreau es uno de los pensadores mejor dotados para el aforismo y sus palabras «nos golpean en la cara como una ráfaga inesperada de aire fresco y vivificador». Y es que, leyendo al autor estadounidense, uno no puede dejar de convencerse de que existen otras maneras de enfocar la vida, mientras crece en nosotros el deseo de experimentarlas.

LA LIBERTAD DE LA SENCILLEZ

Lo más llamativo de la obra de Thoreau sea quizá la tremenda sensación de liberación que transmite. Más que ningún otro personaje de su época, nuestro protagonista persiguió la libertad por encima de todo, pues creía que a través de ella podría ser lo que siempre había deseado: él mismo. Toda su obra gira en torno a ese planteamiento: la fidelidad a lo que se es y el derrumbamiento de aquellas barreras que se interponen entre uno y su objetivo. En el rechazo de Thoreau a gobiernos y burócratas, en su alergia a la sociedad, en su desprecio por la mera riqueza, en su amor a la naturaleza y en su pasión por la soledad, aparece siempre la misma idea como telón de fondo: «dejadme vivir a mi manera».

«Me conformo fácilmente con una felicidad ligera y casi animal. Mi felicidad es parecida a la de las marmotas». Henry David Thoreau

Aunque se le han asociado motivaciones ideológicas interesadas, el pensamiento de Thoreau es totalmente independiente. Lo interesante de su modelo es la aparente facilidad que, supuestamente, tenemos para vivir y alcanzar la felicidad. Él es la prueba de que contaminamos nuestra propia existencia con un exceso de deseos, comodidades y anhelos de éxito —mal entendidos—, cuando podríamos vivir de una manera infinitamente más plena limitándolos o renunciando en buena parte a ellos. Y todo esto sin caer necesariamente en radicalismos. Recordemos que Thoreau se alejó de la sociedad, pero sin romper con ella o renunciar a sus verdaderas virtudes. A fin de cuentas, en la laguna de Walden construyó su cabaña en las tierras de su buen amigo [Emerson](#), a apenas dos kilómetros de su ciudad natal. Lo suficientemente lejos para experimentar la soledad y libertad que anhelaba y lo suficientemente cerca para volver en caso de urgencia. Supo recoger lo mejor de ambos mundos, adecuando su vida al ideal que anhelaba, sin preocuparse de las consideraciones al respecto de los demás.

LA VIDA EN LOS BOSQUES

Walden, de Henry David Thoreau (Errata naturae).

Thoreau es un personaje célebre por muchos de sus trabajos, pero el que más pasiones ha despertado —aunque quizá no el más influyente— es WALDEN, LA VIDA EN LOS BOSQUES, una especie de diario en el que Thoreau reflejó la vida que llevó durante un par de años en los bosques que rodean la laguna de Walden, en Concord (Massachussets).

Allí, en mitad del bosque, se construyó una pequeña cabaña y cultivó un pequeño huerto, con la esperanza de poder vivir lejos de la sociedad y sus normas establecidas. Dedicaba la mayor parte de sus días a pasear por el bosque y observar su entorno, al tiempo que escribía, reflexionaba y buscaba respuestas.

El libro se ha convertido con el paso de los siglos en una de las obras capitales de la literatura norteamericana, siendo fuente de inspiración para todos los aventureros y neoluditas del mundo, que han tratado de buscar en él referencias para sus propios proyectos personales de aislamiento, en ocasiones con mucha peor fortuna que el autor estadounidense.

Todo lo bueno es libre y salvaje, de Henry David Thoreau (Errata naturae).

De la misma manera que en WALDEN, en UN PASEO INVERNAL o en CAMINAR, Thoreau consigue que las actividades más nimias cobren una trascendencia inusitada. Experiencias como pescar, observar los pájaros o sembrar un huerto se transforman en vivencias mucho más serias de lo que pudiera parecer en un primer momento, y ahí está el genio de nuestro autor. A través de los ojos de Thoreau, la soledad, el aislamiento y la ausencia de comodidades se transforman en fuentes de paz y felicidad. Dejan de considerarse problemas que resolver para dar paso a momentos que anhelamos repetir una y otra vez. Vivencias que nunca querríamos abandonar y que expresan mejor que nada qué es realmente ser libre.

Otro de los grandes atractivos del autor norteamericano radica en esa sencillez de que hace gala en cada aspecto de su vida y obra. Cuando leemos los pocos dólares que le costó construir su pequeña pero confortable cabaña en WALDEN, o las pocas horas a la semana que dedicaba a trabajar para cubrir sus necesidades básicas, uno no puede por menos que sonreírse. Si Thoreau consideraba que ya en su época el consumismo, las modas y la necesidad de aparentar estaban desbocadas, ¡qué diría de la nuestra!

Puede que uno de los grandes problemas de nuestro siglo sea esa innecesaria creación de necesidades que nos hemos creado y, en ese sentido, el enfoque que ofrece Thoreau, debidamente entendido y razonado, no deja de ser terriblemente interesante. Por mucho que haya quien pregone a los cuatro vientos que estamos indefensos, la realidad que tan bien ejemplifica Thoreau es que cada uno tiene el poder de decidir cómo vive y la responsabilidad de cómo lo ha hecho hasta ahora.

«Si aspiramos a la perfección en todas las cosas, no deberíamos restar importancia a la simplicidad». Henry David Thoreau

Cape Cod, de Henry David Thoreau (Baile del sol).

Por encima de cualquier faceta de su personalidad o profesión, Thoreau se ve a sí mismo como un individualista que desea por encima de todo liberarse de la influencia y el dominio de los demás, de la sociedad, empeñada en decirle cómo tiene que vivir, qué tiene que estudiar, qué pensar, cómo trabajar, amar, actuar... Thoreau no acepta la intromisión de nada ni nadie en su vida y eso es algo que queda patente en la mayor parte de sus obras, si bien es en DESOBEDIENCIA CIVIL donde más claro se puede ver. Observó cómo las normas, reglas y regulaciones que se iban implantando en todos los aspectos de la vida, obligaban a las personas a ser prácticamente copias unas de otras, y tuvo el valor de oponerse a ello. Sin aspavientos, sin victimismo y sin violencia. No iba a tolerar que nadie más que él mismo estableciera cómo debía ser su vida y bajo qué valores vivirla.

UNA INFLUENCIA NOTABLE

Como no podía ser de otra manera, un personaje de tan marcada rebeldía tenía que resultar atractivo... tanto para los buenos como para los malos. Tristemente, no son pocos los que han tergiversado la filosofía de Thoreau para meterla con calzador en sus absurdas teorías, de ahí que existan quienes han usado sus principios acerca de una vida más simple, independiente, pacífica y solitaria, para crear quimeras con las que dominar a los demás, exigirles obediencia o tributos y justificar la violencia contra aquellos disientan.

Desobediencia civil, de Thoreau (Errata naturae).

Un ejemplo de los macabros seguidores de nuestro protagonista es el filósofo y matemático estadounidense Ted Kaczynski, el famoso terrorista conocido como UNABOMBER, quien sembró el pánico en los años 80 y 90 en Estados Unidos al enviar dieciséis cartas-bomba que mataron a tres personas e hirieron a otras veinticuatro. Kaczynski era autor del manifiesto LA SOCIEDAD INDUSTRIAL Y SU FUTURO, una extensa crítica a la revolución industrial y los avances tecnológicos donde se aprecian, radicalizadas, algunas ideas de Thoreau. También como nuestro protagonista, Kaczynski se construyó una cabaña en los bosques —en su caso en Montana— donde vivió durante años sin luz, electricidad o agua corriente, mientras daba forma a sus tesis y ponía en marcha sus atentados.

«Bajo un gobierno que encarcele a alguien injustamente, el sitio adecuado para una persona justa es la cárcel». Henry David Thoreau

Una vida sin principios, de Thoreau (Godot).

Sin embargo, es dentro de las buenas influencias donde destaca más Thoreau. [Lev Tolstoi](#), Mahatma Gandhi, [Martin Luther King](#) o [Nelson Mandela](#) se cuentan entre sus más famosos lectores, casi todos influidos por sus pautas de desobediencia pacífica hacia normas jurídicas consideradas inmorales. Que algunos de los más famosos pacifistas de los últimos siglos tomaran sus ideas –aunque es cierto que en los últimos tiempos han surgido teorías que desprestigian a alguno– nos da una idea del impacto y el sentido verdadero de su pensamiento. Por mucho que se retuerzan sus palabras, el mensaje de Henry David Thoreau es, en el peor de los casos, de desprecio o indiferencia, no de violencia.

Todo ello no son más que muestras y ecos de una personalidad fascinante que viene conquistando desde hace ya dos siglos. A todos aquellos que ni encajan ni quieren encajar, que ni dominan ni quieren ser dominados, que ni aprecian a la masa ni quieren formar parte de ella. Thoreau nos engancha porque nos invita a ser nosotros mismos, sin caretas ni filtros. El problema es que aún no sabemos en qué consiste eso.

PALABRA DE THOREAU

- «El más rico es aquel que tiene placeres baratos»
- «Todo ansiedad y esfuerzo acumulados, se sosiegan en la infinita indolencia y reposo de la naturaleza»
- «¿De qué sirve una casa sin un planeta tolerable dónde situarla?»
- «Los sabios siempre han vivido vidas más simples y austeras que los pobres mismos»
- «Es tan difícil verse a uno mismo como mirar hacia atrás sin volverse»
- «El mundo es un lienzo para nuestra imaginación»
- «Si no logras convencer a una persona acerca del mal que está haciendo, enséñale lo que está bien. La gente solo cree en aquello que ve»
- «Nunca podrá haber un estado libre e iluminado hasta que no reconozca el individuo como poder superior, independiente, del que derivan él y su autoridad»
- «Jamás hallé compañera más sociable que la soledad»
- «La mayoría de los lujos y comodidades no solo no son indispensables, sino que resultan un obstáculo para la elevación espiritual de la humanidad»
- «Cuán vano es sentarse a escribir cuando no te has levantado a vivir»
- «Un hombre es rico en proporción a las cosas que puede desechar»
- «El tiempo no es sino la corriente en la que estoy pescando»
- «El coste de una cosa es la cantidad de aquello que yo llamo vida necesaria para adquirirla»
- «Deseo por igual ser buen vecino y mal ciudadano»
- «Un hombre con una idea es un chiflado... hasta que la idea triunfa»



EL FUTURO DEL NETWORKING VIRTUAL: LOS SUPERSÓNICOS TENÍAN RAZÓN

Por **Martín Yechua** Director Ejecutivo de Adiras

<https://eleconomista.com.ar/2020-07-el-futuro-del-networking-virtual-los-supersonicos-tenian-razon/>

Si hay un dibujo animado que marcó varias generaciones, pero sobre todo a la de los baby boomers, fue la de “Los Supersónicos”. Para quienes no la vieron, la historia de la serie transcurría en el año 2062, donde las casas de la gente que vivía en la Tierra se encontraban en los cielos, mediante grandes soportes, y también había autos voladores en forma de naves. A su vez, la gente tomaba clases de gimnasia online, usaba mascarilla o barbijos, realizaba videollamadas y trabajaba desde su hogar, entre otras actividades. La serie comenzó a emitirse en 1962 y todos estos datos son reales. Tuvieron que pasar casi 60 años para que nos demos cuenta que estas cosas son posibles, donde las innovaciones en materia de tecnología se entremezclan con lo cultural.

En el momento histórico que estamos transcurriendo, sigue primando la necesidad de interactuar aprovechando la tecnología para generar nuevas redes y contactos a nivel mundial. Sólo que se amplió un canal y se detuvo (¿temporalmente?) otro. Lo que no sabemos es si el actual es un fenómeno que vino a modificar hábitos y costumbres, o simplemente nos adaptamos a una nueva modalidad para “pasar el invierno”, y luego volveremos a nuestra vida tal como la conocemos.

¿Cómo se traduce ello al ámbito empresarial?

El impacto de la pandemia y la cuarentena en el crecimiento profesional y de las organizaciones genera desafíos y también oportunidades para ampliar nuestro número de contactos y red de networking. No hablamos de tener más amigos en facebook o sumar contactos en LinkedIn, sino generar relaciones sólidas por medio de networking online. Tradicionalmente, el networking lo podemos diferenciar en 3 categorías.

Personal networking. Se crea a través de grupos de afinidad, personas ajenas a nuestro entorno de trabajo con las que conectamos a través de amigos o de actividades que llevemos a cabo. Por ejemplo: en el club o con los padres del colegio de nuestros hijos.

Operational networking. Se produce dentro de nuestra área profesional, normalmente entre personas de la misma empresa o con proveedores que comienzan a trabajar conjuntamente en un nuevo proyecto y comienzan a generar redes.

El último es el strategic networking. Los protagonistas son los empresarios. Su objetivo es contactar con los responsables de otras organizaciones, generalmente grupos de pares, y miembros de la cadena de valor que permiten generar nuevos lazos y encontrar clientes potenciales.

Hoy más que nunca, el tiempo de los empresarios se torna un activo clave, por lo cual resulta imperioso conocer nuevas herramientas y modelos que están tomando fuerza en esta etapa de la pandemia. Una es el Speed Networking virtual: una reunión de negocios en tiempo récord que permite a los empresarios mantener una serie de citas rápidas para conocer a posibles clientes y socios.

Este tipo de iniciativa ha disfrutado de un gran éxito desde su implantación, ya que los encuentros son muy rápidos, roban poco tiempo a los ejecutivos y es un modo fiable de obtener la información clave de un modo inmediato. Ello les ayudará a detectar en instantes qué contactos pueden ser productivos y cuáles no.

También existen muchas plataformas como para hacer ferias y exposiciones virtuales como Technelogs, meetyoo.com o Guivent, que permiten generar networking entre todos los participantes y lograr vincular clientes y proveedores de una forma estratégica.

Dentro de estas plataformas, por ejemplo, cada participante conversa durante unos 2 minutos con otro y a la inversa, y después cambiará de interlocutor. Durante este tiempo, se presentará la empresa y sus servicios, se intercambiarán datos esenciales y en muchos casos marcará el nacimiento de un futuro acuerdo comercial.

Una alternativa que cobró fuerza desde marzo son los breakout rooms de aplicaciones como Zoom que nos permiten dividir a las personas en grupos pequeños de no más de 8 o 10 personas que, por medio de diferentes técnicas, pueden ir rotando de sala en forma automática. De esta forma, en poco tiempo podemos generar que mucha gente se conozca, intercambie datos de negocios en poco tiempo para luego pasar a una sala privada.

La principal ventaja del Speed Networking Virtual es que cumple con las máximas de este tipo de eventos: rapidez e inmediatez.

Los eventos de Speed Networking y Virtual Speed Networking se parecen mucho a 'Speed Dating' sin el 'Dating'. Una oportunidad estructurada para conocer profesionales.

Hoy, que todos a la fuerza comenzamos a utilizar plataformas y herramientas digitales nuevas, el máximo exponente lo encontramos en la evolución de la tecnología 3D virtual.

Estos mundos ficticios tan cercanos a los reales están cada vez más presentes en todo tipo de eventos online, desde un webinar hasta una feria virtual, dotándolos de unas características que los convierten en experiencias inmersivas y muy innovadoras.

Empresas como Virtway Events, una compañía que ofrece a las empresas una tecnología 3D muy avanzada para crear entornos inmersivos en todo tipo de eventos virtuales corporativos. En conclusión, las posibilidades que los mundos virtuales ofrecen a los profesionales y dueños de pymes son infinitas, y les dotan de un verdadero valor añadido. Esta tendencia está marcando las agendas de los directivos del futuro y su modo de hacer negocios, desde cualquier lugar del mundo y sin limitaciones de tiempo.

LA POSVERDAD, SOMETIDA A ESCÁNER

José Enebral Fernández

<https://www.bbvaopenmind.com/humanidades/cultura/la-posverdad-sometida-a-escaner/>

Asociada a la contienda política, la denominada posverdad viene a adulterar la realidad pero, sobre todo, a relativizarla, a desdénarla; diríase que a preterirla: no importa la verdad, sino el fin perseguido. El fenómeno, que parece haberse agravado en la crisis sanitaria que vivimos, puede ser observado desde la ética, la comunicación, la filosofía, la psicología, la neurociencia, etc. pero asimismo desde el raciocinio crítico de todos nosotros, los concernidos. Sorprende inicialmente el refinamiento alcanzado en la corrupción de la verdad, como lo mucho que el fraude cala en la ciudadanía.

En efecto, el [éxito de la posverdad](#) se asegura mediante la gran cantidad de *cómplices* y *crédulos* existentes en la población, una cantidad que amenaza superar a la de ciudadanos de más penetrante pensamiento que, aunque cultiven objetivos, aspiran a la objetividad y desde luego no desean ser instrumentalizados. Sin duda el engaño goza, sí, de

sensible *hospitalidad* y cabe aquí recordar a Mark Twain: “*Es más fácil engañar a las personas que convencerlas de que han sido engañadas*”.

Debido a su receptividad o a su vulnerabilidad, son ciertamente tantos los ciudadanos contribuyentes al éxito de la posverdad, que hemos de destacar aquí una cuidada maquinación cognitiva y emocional, un alto grado alcanzado de maestría posveritacional (sin excluir por ello algunas formulaciones burdas, torpes, groseras, también desplegadas a veces). Cuando esta perversión se materializa —exploramos a continuación la *mecánica* correspondiente—, desafía el pensamiento crítico de los ciudadanos, que se revela insuficiente.

EXPLORACIÓN COGITACIONAL DE LA POSVERDAD

Los generadores de posverdades —sean políticos o comunicadores en medios alineados— tratan de prepararse bien el guion al servicio de sus fines: falsifican hechos, tergiversan declaraciones, edifican sobre rumores previamente difundidos, argumentan de modo retorcido, deslizan sugerencias arteras, conciben piruetas inferenciales, rebuscan para destapar aparentes errores o debilidades, reducen la complejidad a falsos dilemas, proponen analogías sesgadas, despliegan derivaciones tangenciales, extrapolan con artificio, acusan de modo urdido, alteran la proporcionalidad de los detalles, llegan a conclusiones falaces, construyen convenientes *relatos*, insisten en versiones ya desmontadas, etc.

Todo lo anterior forma parte de la maquinación, como asimismo lo hace el falseamiento de conceptos y valores, la cortina de humo, la crítica en amalgama de asuntos, la interpelación en tropel, la difamación y el desprestigio del adversario, la difusión de oportunos memes, la trampa o emboscada emocional, la cínica elusión de responsabilidad. Sí, quizá lo más relevante es la coral y sinérgica actuación en diferentes frentes; en este coro hallamos políticos sin escrúpulos, informadores y analistas de los medios afines, y transmisores de a pie en las redes sociales (que contribuyen además con diversos y perversos bulos).

Al hablar de posverdades, lo hacemos, sí, del engaño lubricado, decorado, orientado a ganar adeptos e incluso activistas para la causa correspondiente. Por ejemplo revelador, vemos en las calles algunos manifestantes que, al ser preguntados por sus inquietudes o motivaciones, articulan argumentos dispares y disparatados, difíciles de sostener racionalmente; pero lo que se está desvelando de modo más perturbador e inquietante —alarmante, en realidad— es la explosiva concurrencia de la posverdad y el odio en creciente número de ciudadanos.

LA POSVERDAD Y EL ODIOS, EN CÍRCULO VICIOSO

Las posverdades generan odio, y el odio genera más posverdades (y bulos): una espiral que previsiblemente no va a expirar con la pandemia que ha tocado vivir en este año 2020. Decía Jacinto Benavente que “*los hombres se unen más para compartir un mismo odio, que un mismo amor*”. Ante este escenario de manipulación, podríamos acudir igualmente a Maquiavelo o Gracián pero, sin más citas, sabemos bien que el odio y la envidia forman parte de nuestro

paisaje nacional (como seguramente de otras latitudes), sin excluir otros elementos, como la codicia, la maledicencia o la jactancia, perceptibles en el escenario enfocado.

El pensador crítico no es infalible, pero la posverdad tropieza con él.

Parece apremiante —resulta sin duda urgente, sí— que la verdad recupere su valor y que a ella subordinemos los ciudadanos nuestras reflexiones. Seguirá habiendo [políticos e informadores desaprensivos](#) y seguirán circulando bulos en las redes sociales, pero todos habríamos de cultivar un raciocinio de calidad. Habríamos de cultivar el rigor cognitivo en beneficio de las decisiones personales y profesionales, como también en defensa de la verdad y aun en defensa propia, ante el desbordamiento social de la posverdad.

AL RESCATE DE LA VERDAD, EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Para concluir estas reflexiones en torno a la posverdad, se diría que combatirla exige en todos nosotros buena dosis de [pensamiento crítico](#) bien entendido, sin olvidar una voluntad decidida que supere cierta apatía generalizada. No se trata empero de responder a la causa de la posverdad con una causa de la contra-posverdad, sino de que cada uno de nosotros, *motu proprio*, opte por respetar la verdad; por hacerlo en necesaria sintonía con el compromiso moral de los seres humanos, al margen de su alineación política y lejos de cualquier alienación.

Como sabemos, el [pensador crítico](#) —los expertos nos lo presentan intelectualmente *virtuoso*— muestra subordinación a la razón y la verdad, humildad, autonomía, entereza, perseverancia, imparcialidad, integridad, respeto a los demás. Más concretamente, se nos dice que su mente es abierta, que sus razonamientos son confiables, que se informa debidamente (sin limitarse a aquello que avala sus posiciones o favorece sus intereses), que denota agudeza y penetración en los asuntos, que duda y se asegura antes de llegar a certezas, que evalúa con acierto propuestas y argumentos, que cuida sus inferencias y juicios. No es infalible, no; pero la posverdad tropieza con él.

JOSÉ ENEBRAL FERNÁNDEZ

¿COMIDA DIGITAL? NO, GRACIAS

[Silvia Ribeiro](#)

Las grandes ganadoras de la pandemia han sido varias de las mayores plataformas digitales, que además de hacer ganancias astronómicas, han exacerbado desigualdades e injusticias - paradójicamente bajo una imagen idílica de que “estamos todos conectados”. La agenda de estas empresas avanza vertiginosamente, también en el mayor mercado del planeta: agricultura y alimentación. Desde el grupo ETC describimos el avance de la digitalización del sistema agroalimentario en el reporte [Tecno-fusiones Comestibles](https://tinyurl.com/y8bwd6k3) (<https://tinyurl.com/y8bwd6k3>).

Las más grandes empresas de ambos sectores están en movimiento, tanto en el Norte como en el Sur. Microsoft ha diseñado programas especiales para digitalizar todo el trabajo en campo; varias empresas digitales tienen contratos con empresas de maquinaria, como John Deere y CNH para la recolección a través de sus tractores de datos de suelo, siembra y clima, en sus nubes electrónicas. Las mayores empresas globales de comercio de materias primas agrícolas Cargill, ADM, Cofco, Bunge, Louis Dreyfus y Glencore, sostienen una colaboración para el desarrollo de plataformas de tecnologías digitales (especialmente BLOCKCHAIN e inteligencia artificial) para automatizar el comercio global de granos.

Walmart compró el año pasado la inmensa cadena de ventas electrónicas Flipkart en India, mientras que la cadena de supermercados Carrefour hizo un acuerdo con Google para impulsar ventas de comestibles en línea. A su vez, la cadena francesa de supermercados Monoprix hizo un acuerdo de ventas en línea con Amazon. Alibaba y Tencent, de China, se están disputando el control de enorme mercado de ventas de alimentos de China.

Mientras que millones de personas migrantes, trabajadores informales y temporales rurales y urbanos, con la pandemia quedaron sin sus fuentes mínimas de ingresos y fueron empujadas al hambre junto con sus familias, las empresas digitales y de agronegocios reportaron en abril 2020 abultadas ganancias. Amazon, por ejemplo, reportó 24,000 millones de dólares en ganancias. Nestlé, la mayor empresa global de alimentos y bebidas, productora de refrescos azucarados y otros alimentos ultra-procesados, productora serial de diabetes y obesidad, reportó en plena pandemia, un reparto de ganancias de 8 mil millones de dólares. Una cifra, señaló Grain, mayor que todo el presupuesto anual del Programa Mundial de Alimentos de ONU.

No obstante, las mayores empresas de agronegocios, como Tyson Foods, segunda productora global de carnes, se quejan de que la crisis los afecta y alegan que “el sistema alimentario está roto” y por ello necesitan apoyos y exenciones de impuestos de parte de los estados. El sistema alimentario agroindustrial es una verdadera fábrica de pandemias, y han sido además, una alta fuente de contagios de sus trabajadores durante la crisis de Covid19. Pero no se refieren a ello, sino a situaciones como las que vimos en Estados Unidos, donde grandes productores de lácteos y huevos han tirado a la basura su producción, y otros han sacrificado miles de pollos o puercos, porque no era económicamente viable mantenerlos si no pueden venderlos en el momento preciso en que llegan al peso y tamaño que calcularon.

Como explica [Michael Pollan](#), se trata de sistemas alimentarios paralelos dentro la producción industrial en ese país. Por un lado empresas que proveen a supermercados, y por otro las que proveen insumos altamente especializados (por ejemplo huevos licuificados) a instituciones públicas como escuelas, que cerraron durante la pandemia. En lugar de mantener los animales o ver como hacerlos llegar a quienes pasan necesidades, las empresas decidieron tirarlos a la basura, alegando que no era económico hacer otra cosa (<https://tinyurl.com/y6wmdzar>).

En ese contexto, las empresas -tanto las digitales como las de agro-alimentación- tomaron nuevo impulso para afirmar que la digitalización de toda la cadena agroindustrial es la clave para superar la crisis. Esa agenda ya la tenían desde antes, pero ahora el discurso se basa en el Covid19, argumentando que gracias a ellas las personas han podido hacer sus compras ONLINE, que los robots no se enferman (ni hacen huelga o piden mejores condiciones), que el dinero electrónico no necesita contacto personal. Reclaman su “esencialidad” por ser proveedores de alimentos y convergen con las empresas de plataformas digitales en que los estados garanticen acceso internet en todas partes, que se hagan cargo de la infraestructura, que instalen redes 5G, para permitir mucho mayor volumen de datos, sin interrupciones (para que los sistemas de entregas con drones o vehículos no tripulados no se interrumpan), que se den pasos determinantes para el Internet de las Cosas en agro-alimentación.

Resumiendo, además de hacer enormes ganancias con la pandemia y tener un rol clave en la producción de las enfermedades -infecciosas y no trasmisibles- quieren que los estados las subvencionen.

Muchas evidencias y testimonios, señalan que los sistemas alimentarios que realmente funcionaron y funcionan, que han llevado de forma segura la mayor cantidad y calidad de alimentos durante la crisis a los que los necesitamos y generan trabajo y salud, son los sistemas campesinos y las redes locales campo-ciudad. Que además previenen futuras pandemias. Esos son los sistemas que es vital apoyar, no este nuevo ataque a la agricultura y alimentación.

Silvia Ribeiro

es investigadora del Grupo ETC, Argentina.

Fuente:

<https://www.alainet.org/es/articulo/207515>

IRREGULARIDADES Y ABUSOS EN LOS TRATAMIENTOS PARA USUARIOS DE DROGAS EN MÉXICO

Corina Giacomello y Mariana López

<https://discapacidades.nexos.com.mx/?p=1603>

En el contexto de la reciente masacre en un anexo de Irapuato y la discusión sobre la Ley General de Salud Mental que promueve el internamiento involuntario, este texto reflexiona sobre los tratamientos disponibles en México para los usuarios de drogas y las graves violaciones a los derechos que usualmente traen consigo.

En contraste con la opinión del presidente en México, sí hay masacres.¹ Una de las más recientes sucedió el 1 de julio en Irapuato, Guanajuato, donde 27 personas fueron asesinadas en un ANEXO para rehabilitación por consumo de drogas. Pero el conteo no termina ahí, pues, en los últimos siete meses, sólo en Irapuato, al menos otras 15 personas han sido asesinadas en condiciones y espacios similares.²

Sin embargo, a juzgar por la falta de respuesta del Estado y la ausencia de políticas públicas de prevención, parecería que estas muertes indignan menos que el resto. Sirva este texto para contextualizar una consecuencia más de las políticas de drogas basadas en estigma, criminalización y punitivismo.

Falta de políticas públicas

De acuerdo con el INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS EN MÉXICO Y SU ATENCIÓN INTEGRAL 2019 y en concordancia con la NOM-028-SSA2-2009 PARA LA PREVENCIÓN, TRATAMIENTO Y CONTROL DE LAS ADICCIONES (NOM-028), hay dos modalidades principales para tratar el consumo de drogas: la ambulatoria y la residencial. La atención residencial se articula mediante 11 unidades de hospitalización de Centros de Integración Juvenil, 45 unidades residenciales públicas y al menos 2,108 establecimientos residenciales privados para atender adicciones.³ Sin embargo, sólo 1,045 (49.5%) de los establecimientos privados están registrados y, de los registrados, sólo 348 (33.3%) han sido evaluados para determinar si ofrecen servicios con apego a la NOM-028.⁴

Esta información tiene tres implicaciones principales: en primer lugar, las personas que usan drogas y quieren acceder a tratamiento no disponen de alternativas basadas en la comunidad ni en la reducción de riesgos y daños. Únicamente, tienen acceso (y muy escaso) a modelos basados en la abstinencia como el fin último. Éstos consideran el uso de drogas como un PROBLEMA personal que debe ser solucionado desde una aproximación que en el mejor de los casos es médica y psicológica, pero que suele ofrecerse a través de centros de tratamiento que van desde lo más precario y “casero”, hasta centros de detención arbitraria.

La segunda implicación es que la mayor parte de la oferta de tratamiento no es pública, sino privada. Esto tiene implicaciones en cuanto a la posibilidad de pagar por el tratamiento y respecto de la diferencia de trato y servicios que reciben los usuarios en función de sus posibilidades económicas o las de sus familias.

La tercera implicación —cuyas características y consecuencias se reportan en las siguientes líneas— es que la gran mayoría de personas de escasos recursos es atendida de manera ambulatoria o residencial en centros no profesionales ubicados en un punto ciego de legalidad, pues son centros que no están dados de alta ni son monitoreados por la autoridad encargada: la Comisión Nacional Contra las Adicciones (Conadic). Esos centros, comúnmente llamados ANEXOS, son muy diversos entre sí, sin embargo, en este artículo nos enfocamos en destacar las violaciones a derechos humanos que ocurren en algunos de ellos, aunque sin intención de generalizar. Si bien aquellos que operan en la ilegalidad son más propensos a perpetrar estos abusos, también cabe precisar que éstos pueden acontecer también en espacios registrados y reconocidos por la Conadic.

Malos tratos y desigualdad

Los malos tratos al interior de los centros de tratamiento por uso problemático de drogas han sido [documentados](#) tanto por organizaciones de la sociedad civil, como por organismos nacionales e [internacionales](#) de derechos humanos. Hay pruebas de que, desde el internamiento hasta el egreso (cuando y si es que [egresan](#)), las personas internadas están sujetas a tratamientos que no suelen basarse en evidencia científica ni médica. También se han documentado secuestros, tortura, alojamientos hacinados, alimentos en mal estado, escasez o ausencia de medicamentos necesarios, condiciones antihigiénicas de internamiento y humillación pública.⁵ Para las mujeres internadas en estos establecimientos hay que sumar la violencia sexual y el estigma social que implica ser mujeres y consumir o haber consumido drogas.

En una [investigación reciente](#) de [Equis Justicia para las Mujeres](#) sobre experiencias de mujeres privadas de la libertad en algunos centros de tratamiento, documentamos que las mujeres entrevistadas fueron sometidas, entre otros tratos crueles, a golpes y agresiones sexuales incluso por personas a cargo en los establecimientos.⁶ Además, las mujeres y adolescentes reportaron que, en los centros donde se encontraban, el tratamiento era forzoso e indefinido, lo que equivale a una detención arbitraria y privación ilegal de la libertad.

Por lo general, las personas son internadas por su familia, quienes piden apoyo a algún anexo para que reciban, o bien, recojan en su casa a la persona que usa drogas. Algunas de las mujeres entrevistadas reportan haber sido levantadas a golpes e insultos de sus camas, subidas a la fuerza en camionetas y llevadas al anexo, donde fueron obligadas a quedarse por el tiempo que su familia acordara con los dueños de los centros. Generalmente, por un periodo mínimo de tres meses. La descripción del internamiento involuntario bien podría ser equivalente a un secuestro con autorización familiar. Las familias se comprometen a dejar a la persona internada hasta que termine el tratamiento y a pagar una cantidad semanal. Como lo comenta la directora de un centro, si la persona internada quiere salir antes o si la familia lo solicita, ella, por lo general, no lo permite “a menos de que la policía venga por ellos”. El tratamiento, por lo tanto, no sólo es involuntario, sino indefinido y decidido por otras personas, no por quien usa sustancias. De ninguna manera se pretende culpabilizar a las familias, ya que éstas buscan una solución para una situación problemática, pero ante la falta de atención pública, profesional y gratuita, lo que queda es la privación ilegal, indefinida y con pago semanal en centros donde ocurren situaciones irregulares y abusivas.

Otras características mencionadas por las mujeres entrevistadas incluyen: por un lado, el carácter principalmente religioso de los centros, y el hecho de que están basados en el modelo de ayuda mutua, mas no profesional. Es decir, los dueños son personas que también usaron drogas, que estuvieron internadas y que, a menudo, sufrieron los mismos abusos que imponen

a las personas que se encuentran ahí dentro. Por otro lado, la deshabituación del uso de drogas suele tener como objetivo la abstinencia, y las recaídas —que forman parte del proceso— son castigadas.⁷ En uno de los centros, mientras que en algunos casos los hombres internados pueden salir a realizar servicios, tales como trabajar gratuitamente en panaderías, tiendas de frutas y verduras, pedir dinero en la calle y otras actividades; en el caso de las mujeres, a ellas no se les permite salir. Conocimos el caso de una joven de 22 años que estuvo un año sin salir a la calle, internada en un centro hacinado, sin patio ni ventilación. Las mujeres que habían tenido varios internamientos reportaron violaciones sexuales, castigos corporales y psicológicos.

En un centro en particular, las mujeres y niñas reportaron “disciplinas” —castigos—, tales como limpiar las paredes con un cepillo de dientes durante la noche o dormir con cobijas mojadas. Durante todo el tiempo que duraron las entrevistas, prevalecía un clima de miedo y temor a represalias, situación que no se presentó en los otros centros. Varias de las adolescentes habían sido cooptadas desde niñas por grupos del crimen organizado y habían sido convertidas en “sicarias”. El centro representaba para ellas un lugar para preservar sus vidas, pero también tenían temor de ser víctimas de ataques parecidos al de Irapuato.

En muchos centros, el TRATAMIENTO está basado en cuatro premisas: ver —y tratar— a las personas que usan drogas como un fracaso moral, la religión como forma de tratamiento, la abstinencia como meta y, frecuentemente, los malos tratos. Las premisas anteriores únicamente abonan al estigma, a la criminalización del uso de drogas y a la reproducción de discursos —sociales y políticos— sin perspectiva de derechos humanos que, erróneamente, justifican o minimizan masacres como la(s) de Irapuato. En México, no sólo no hay acceso a tratamiento por uso de drogas que sea público, de calidad, con enfoque en reducción de riesgos y daños y que respete los derechos humanos, sino que, simultáneamente, esta ausencia es satisfecha por establecimientos que violan los derechos humanos y la dignidad de las personas. La disyuntiva para las personas que usan drogas y para sus familias no es menor: internamiento en centros de tratamiento semilegales —si no es que clandestinos— o ningún tratamiento, debido a la falta de oferta de servicios públicos.

Para cambiar de rumbo

Es necesario señalar que la oferta de servicios privados residenciales de tratamiento responde, en gran medida, a la demanda de soluciones eficaces, mismas que, muy difícilmente, pueden encontrarse en el sistema público de salud. Esto es relevante porque si el combate al narcotráfico ha sido un tema “prioritario” desde 2007, tendría sentido que, desde un enfoque integral de políticas de drogas, la prevención y atención del uso problemático de sustancias también lo fueran. Sin embargo, los problemas relacionados con drogas en México han sido atendidos, en gran medida, desde una visión de seguridad pública —militarizada y poco estratégica— que criminaliza el uso de sustancias, estigmatiza a las personas consumidoras y deja de lado —en manos equivocadas— el enfoque de salud pública.

Las respuestas al uso problemático de drogas no están en prohibir, criminalizar o estigmatizar el consumo, sino en contar con suficientes políticas públicas integrales de prevención y atención que respeten los derechos de las personas consumidoras. La responsabilidad por las muertes de las personas que han sido asesinadas en anexos y establecimientos residenciales similares es compartida entre los agresores y las omisiones del Estado. Para contribuir a cambiar la manera en la que se atienden los problemas relacionados con drogas en México es necesario, al menos, hacer lo siguiente:

- Evitar la persecución, de hecho y de derecho, de las personas que usan drogas;
- Legislar la regulación legal de la cannabis con un enfoque de justicia social;
- Evitar discursos que estigmatizan a las personas que usan drogas;
- Ampliar la oferta de tratamientos basados en evidencia científica;
- Incorporar reducción de riesgos y daños, perspectiva de género y enfoque de derechos

humanos en las políticas de drogas;

- Liberar de centros de tratamiento a las personas que están internadas en contra de su voluntad;
- Cerrar los centros que operan de manera ilegal; y
- Monitorear los centros de tratamiento, así como garantizar continua capacitación de aquellas personas que tienen el perfil y las capacidades profesionales para atender a las personas que usan drogas, siempre con apego a derechos humanos.

Finalmente, vale la pena recordar que incluso en un país como México, en el que los homicidios son muchos, ninguna muerte violenta debería parecernos esperable ni, mucho menos, merecida. Ninguna muerte violenta debería indignarnos menos que el resto.

Corina Giacomello

Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Chiapas y colaboradora de Equis: Justicia para las Mujeres.

Mariana López

Licenciada en derecho por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Oficial de proyecto en el área de políticas públicas de Equis: Justicia para las Mujeres.

¹ El presidente Andrés Manuel López Obrador afirmó el 14 de julio de 2020 en conferencia matutina que, en México, no hay tortura ni masacres.

² Fechas de otros atentados similares en Irapuato en siete meses: en 2020, 6 de junio, 26 de febrero y 8 de febrero. En 2019, 4 de diciembre.

³ [“Informe sobre la situación del consumo de drogas en México y su atención integral 2019”](#), Secretaría de Salud y Comisión Nacional contra las Adicciones, Gobierno de México, 2019.

⁴ IDEM.

⁵ [“Ni socorro, ni salud: abusos en vez de rehabilitación para usuarios de drogas en América Latina y el Caribe”](#), Open Society Foundations, 2016.

⁶, [“Mujeres que usan drogas y privación de la libertad en México”](#), Equis Justicia para las Mujeres, 2020.

⁷ De acuerdo con el Instituto Nacional de Abuso de Drogas (National Institute on Drug Abuse) de los Estados Unidos “la dependencia es una enfermedad crónica caracterizada por la búsqueda y el uso de drogas compulsivos, o difíciles de controlar, pese a las consecuencias dañinas. [...] La adicción es considerada una enfermedad “con recaídas” [...]”. Información disponible en [“Understanding Drug Use and Addiction DrugFacts”](#), National Institute on Drug Abuse.

LOS CUIDADOS COMO FUENTE DE CONOCIMIENTO

Los mundos de los datos, los hechos y las experiencias se necesitan mutuamente y tiene que aprender a convivir sin reproches. Ninguno es más razonable o necesario

Antonio Lafuente 29/07/2020

<https://ctxt.es/es/20200701/Firmas/32870/critica-cuidados-ciencia-coronavirus-antonio-lafuente.htm>

El coronavirus nos ha enseñado muchas cosas. Pocas, sin embargo, son tan inesperadas como el acercamiento entre la cultura crítica y la cultura de los cuidados. Parecían pertenecer a planetas diferentes: una, vinculada a la búsqueda de certezas, metodologías contrastadas y gestos públicos; la otra, vecina del dolor, afecta a lo tácito y recluida en lo privado. Ambas muy seguras de su relevancia, pero muy distintas en sus reconocimientos.

Para el espíritu crítico siempre hay un puesto de honor entre los inteligentes, los poderosos y los administradores. Ser crítico es la cualidad de quienes ven por detrás de las apariencias, los que saben leer entre líneas y los que no se dejan llevar por el estribillo.

Quien no es crítico corre el riesgo de ser adocenado, manipulado y ninguneado. Y como no falta quien quiere sacar provecho de nuestra ingenuidad, desconocimiento o incapacidad, hacemos muy bien en confiar en la nobleza de quienes se nos ofrecen para depurar las ideas, contrastar afirmaciones y deslindar planteamientos. Los debates públicos se nos presentan muchas veces como un duelo de espadachines, como un ejercicio de virtuosismo retórico, como una muestra de dandismo entre hijosdalgo, tan inútil como despreciable. Eso no es la crítica, sino más bien fruto de una vanidad pretenciosa: una impostura entre bobos. La crítica es necesaria y urgente. Sin la crítica no habría civilización.

Los cuidados se mueven en otro tipo de abundancias invisibles. Tienen que ver con todas las prácticas que conducen a la reparación o mantenimiento de la vida. Tienen relación con lo más ordinario: dar de comer, crear un clima, producir bienestar, mantener la charla, escuchar lo inaudito, sentir lo por venir, ofrecer esmero, experimentar con otros, hacer cosas juntos, gozar los matices, acompañar procesos y crear espacios seguros. Nada es más abundante en el mundo que el dolor, el desconsuelo o el descarrilamiento.

Nada es más necesario que dar confianza, paz o tiempo. Ya sea que descubras tus (nuevas) vulnerabilidades, ya sea que te encuentres (nuevamente) atascado, lo que querrías tener cerca no es un cerebro privilegiado capaz de desplegar una impecable capacidad de análisis. Para esos momentos se necesita otro tipo de talento: alguien que sepa ponerse en tu situación, contener el ansia de aconsejar, saber escuchar, dejar fluir y acompañar mientras suavemente te reencuentras con la vida que mereces o la respuesta que buscas.

No es que quienes piensan no cuidan, ni que quienes cuidan no piensan. Eso sería una simplificación inaceptable y ofensiva. Todos podemos jugar en ambos mundos. Podemos usar la crítica para reparar lo que escuchamos y hacerlo crecer. Podemos renunciar a usar nuestras habilidades para quedar por encima y competir mejor.

La ciencia es uno de los espacios de la crítica. No es el único, ni el más visible. Quienes presumen de ser (re)críticos son las gentes de la literatura, las artes, las humanidades y, desde luego, las ciencias sociales. Lo que ellos llaman tener espíritu crítico, muchas veces es percibido como pedantería banal. Y por eso desconfiamos de esa manera de desengañarnos que, desde el otro lado del espejo, es percibida como una forma de desnudarnos. Justo lo contrario de lo que esperamos: alguien que nos ayude a encontrar la ropa y no a dejarnos en la intemperie.

La cultura de los cuidados no solo es compasiva. También la necesitamos para crear otros mundos posibles y dar una oportunidad a distintas prácticas cognitivas. Si el crítico es el que ve más y mejor, el que cuida tiene en el tacto su herramienta de trabajo fundamental. Si la simbólica reservó para los inteligentes el búho, el libro y las gafas de pasta oscura, los que cuidan son mostrados como gente que acaricia. Las manos llegan donde la vista no puede ni imaginar. El tacto es la llave que abre la puerta a imaginar otros mundos posibles, basados en la complicidad, la empatía y la vulnerabilidad. En los cuidados se explora sin propósito y sin condiciones, se avanza entre sospechas y barruntos, hasta que llegamos al lugar donde experimentamos la compañía como una bendición. O una epifanía. Si la vista crea la distancia entre el sujeto y el objeto, el tacto mezcla esos mundos. Todo se interconecta y se vuelve cercano. La vista hace del mundo un objeto, mientras que el tacto hace mundano el objeto. Mundano quiere decir ordinario, cotidiano y próximo. Y, quizás también, barato, jovial y compartido.

Si la vista crea la distancia entre el sujeto y el objeto, el tacto mezcla esos mundos

La crisis de coronavirus acercó, como decíamos, esos dos mundos para ayudar a entenderlos mejor, para descubrir que ambos son imprescindibles y de este planeta. Que los dos pertenecen al ámbito de lo público y son potencias cognitivas que deberían de dejar de luchar y fundirse en un largo abrazo. Sí, eso es, un abrazo en tiempos del coronavirus puede parecer una transgresión, pero no lo es, no es una travesura: esperamos mucho de ese roce, pues no nos conformamos con sobrevivir que es la promesa que nos hacen los científicos y sus portavoces. No nos conformamos con seguir vivos, queremos imaginar mundos más audaces. La pandemia ha mostrado que en términos cognitivos es imprescindible que se vertebren adecuadamente tres epistemes diferenciadas: el mundo de los datos, los modelos predictivos y la inteligencia artificial; el mundo de la virología, la epidemiología, las vacunas y el laboratorio; y, no en último lugar, los espacios de la clínica, los empleados sanitarios y las prácticas del cuidado.

La crisis de coronavirus acercó, como decíamos, esos dos mundos para ayudar a entenderlos mejor, para descubrir que ambos son imprescindibles y de este planeta. Que los dos pertenecen al ámbito de lo público y son potencias cognitivas que deberían de dejar de luchar y fundirse en un largo abrazo. Sí, eso es, un abrazo en tiempos del coronavirus puede

parecer una transgresión, pero no lo es, no es una travesura: esperamos mucho de ese roce, pues no nos conformamos con sobrevivir que es la promesa que nos hacen los científicos y sus portavoces. No nos conformamos con seguir vivos, queremos imaginar mundos más audaces. La pandemia ha mostrado que en términos cognitivos es imprescindible que se vertebren adecuadamente tres epistemes diferenciadas: el mundo de los datos, los modelos predictivos y la inteligencia artificial; el mundo de la virología, la epidemiología, las vacunas y el laboratorio; y, no en último lugar, los espacios de la clínica, los empleados sanitarios y las prácticas del cuidado.

Curar cuerpos nos ha obligado a cuidar mundos. De pronto hemos descubierto que las inconsistencias estadísticas, producidas por una mala recolección de datos, podían propiciar medidas que nos amenazaran a todos. Los datos no son cifras, son cosas que hay que producir. Los datos tienen que ser interoperables. Hay que diseñarlos con precisión, recabarlos con cuidado y transmitirlos con puntualidad. Podemos tener a los mejores matemáticos, construyendo los modelos más sofisticados y, sin embargo, haciendo propuestas fallidas porque los recolectores de datos se desentendieron, se desmotivaron o se deprimieron. Quizás nadie les hizo creer en la importancia de lo que hacían. Quizás se cansaron de ser invisibles o tal vez les convencieron de que eran prescindibles.

La relación que mantienen los científicos con su objeto es menos objetiva, distante y abstracta de lo que se nos cuenta

Hacer vacunas o, en general, diseñar y realizar experimentos no es tampoco una tarea mecánica. Quien hace experimentos se ve obligado a improvisar todo el tiempo. Experimentar es una actividad que tiene muchos parecidos con lo que hacen los artesanos. Todos los científicos experimentales son unos manitas, gente que sabe arreglar cosas, personas que encuentran soluciones: son unos BRICOLEURS. O, en otras palabras, personas que saben trabajar sin manual de instrucciones y que, sobre todo, se han hecho muy tolerantes a la incertidumbre. No es que estén observando su objeto, sino que tienen que estar abiertos a dejarse afectar por cualquier signo que venga del mismo o de su entorno para, sobre la marcha, decidir si esa cosa, todavía sin nombre, significa algo o contiene algún mensaje. La relación que mantienen los científicos con su objeto es menos objetiva, distante y abstracta de lo que se nos cuenta. Es una relación menos crítica que afectiva, y tiene más que ver con las virtudes de quien cuida que con los estereotipos de quien observa, apunta y dispara, es decir con las cualidades de un buen crítico.

Al hablar de la clínica todo parece más fácil, porque casi nadie estuvo en un laboratorio ni quizás haya oído hablar de la nueva profesión de curador de datos. Todos hemos cuidado o hemos sido cuidados. En su sencillez reside, sin embargo, la mayor dificultad porque corremos el riesgo de psicologizar los cuidados y de convertirlos en habilidades mentales desprovistas de materialidad. No hará falta insistir ahora en la importancia de las mascarillas, los test, los termómetros, los jabones, la historia clínica y los aplausos. La mayor parte del trabajo tiene que ver con gestionar espacios, decidir dosis, administrar comidas, conocer lamentos, identificar signos, comparar respuestas, contrastar experiencias, aprender de errores, rectificar protocolos, saltarse normas y, en fin, improvisar, corregir, afectarse, escuchar y, desde luego, todo sin manual.

Cada habitación hospitalaria contiene un mundo: todos los días se recorren todos los climas: el de los chulos, el de los listos, el de los exigentes, el de los egoístas, el de los intrigantes, el de los desconfiados, el de los pesimistas, el de los amorosos... Hay un fuerte desgaste emocional cuyo origen cambia. La tele, siempre con prisas y siempre pintando con brocha gorda, habla del impacto que causa a los empleados sanitarios tanto dolor en el ambiente. Es cierto, pero no es todo: esa solo es la parte más mediática. Hay más. Está la voluntad de aprender, el deseo de entender, la necesidad de corregir y la obligación de curar; todo eso junto y con prisas, representa un esfuerzo de intelección agotador e infinito porque los cuerpos son todos diferentes y lo que vale para uno puede ser contraproducente para otro.

Cuidar es una forma de conocer, implica movilizar saberes que llamamos tácitos y afectivos

Así funciona el saber experiencial: está en los cuerpos y no en los libros. Se puede aprender pero no en una clase. Es un saber contrastado, eficiente, tácito e imprescindible. La clínica es la interfaz entre esos dos mundos que, con frecuencia se niegan a entenderse: el mundo de la crítica y el mundo de los cuidados. Es una interfaz y también es una frontera que tenemos que aprender a contrabandear todos los días. En esa frontera todos somos pares, no hay reglas claras, ni puede haberlas. En las fronteras siempre hay conflictos que a largo plazo se resuelven con las herramientas de la diplomacia.

A veces no necesitamos una demostración, sino una conversación. Los diplomáticos lo saben mejor que nadie, como en general saben quienes están en el mundo de los cuidados. El diplomático comprende que no podrá convencer a su interlocutor. Y por tanto tiene que renunciar a las herramientas de la crítica. La conversación entre diplomáticos tiene por finalidad encontrar un espacio de convivencia más complejo que el precedente donde quepan en paridad los dos puntos de vista, aún cuando estén enfrentados. La cosa es evitar la guerra, y reiniciar la convivencia. Y eso es lo que necesitamos ahora: una negociación que no sólo haga posible la coexistencia de epistemes. Los mundos de los datos, los

hechos y las experiencias se necesitan mutuamente y tiene que aprender a convivir sin reproches. Ninguno es más razonable o necesario.

Mucho se está hablando de abrir la ciencia. Pero no está claro a qué nos estamos refiriendo. Por supuesto que abrir la ciencia significa abrir los contenidos y los datos: dar acceso al conocimiento disponible, mucho más cuando la mayor parte se ha producido con dinero público. También nos parece obvio que las infraestructuras que los sostienen y hacen operativo deberían estar en manos de los propios científicos lo que es tanto como reclamar soberanía para el HARDWARE y el SOFTWARE que sustentan todo el edificio de la ciencia abierta. Si la práctica de la ciencia depende de decisiones políticas, parece imprescindible que estas sean transparentes y abiertas. Lo hasta aquí dicho no es muy novedoso y está ya en la agenda de muchas organizaciones nacionales e internacionales. Ojalá el coronavirus acelere los procesos en curso.

Abrir la ciencia, además, implica también abrir sus ontologías. No se trata solo de hacer más operativas las prácticas o, en otros términos, los cómo, las epistemes. Tenemos que aprender a escuchar a quienes hablan desde otras formas de acercarse a la realidad. Por supuesto que sigue vigente el respeto hacia las metodologías acreditadas. Nadie habla de hacer tabula rasa. Al contrario, lo que demandan los tiempos del coronavirus es que no se desperdicie ningún conocimiento y que a todos les demos la visibilidad y el mérito que merecen y necesitamos. Cuidar es una forma de conocer, implica movilizar saberes que llamamos tácitos y afectivos: saberes que, en consecuencia, no se pueden codificar. Saberes que no pueden ser desanclados y que están estrechamente vinculados a la circunstancia concreta en la que se producen. Son saberes de los que la modernidad nos ha enseñado (y, a veces, hasta obligado) a desconfiar. El conocimiento experiencial era despreciado por su alta contaminación por todo tipo de adherencias locales, corporales y culturales. Ni siquiera ha sido considerado un patrimonio para poner en valor. Tenemos museos de etnografía, donde lo local es mostrado como parte de un exotismo turistificable y, ahora ya, identitario. Justo lo contrario de lo que aquí consideramos necesario. Nos interesa lo común e indisciplinar como formas de conocimiento contrastado y no como curiosidades excéntricas y arbitrarias. No son fruto del capricho, sino consecuencia de una adaptación secular. Que estén devaluadas, solo habla de nuestra insensibilidad y, desde luego, facilidad para despreciar lo que ignoramos. Que sea incodificable, tácito, significa que estamos ante un saber que no puede ser cosificado, alienado y mercantilizado. Pero eso no quiere decir que sea inútil. Quizás por ello la inmensa mayoría de las personas que trabajan en la enfermería y los servicios sociales son mujeres. No porque les falte talento, sino porque lo tienen puesto en otras cosas. Y a veces, lo sabemos, son las más importantes. Pero nuestro interés no era poner a competir la cultura crítica con la cultura de los cuidados, sino tratar de suscitar una conversación, más ontológica que epistémica, que abriera el mundo del conocimiento a nuevas preguntas, distintas soluciones y otras formas de convivencia. No es que necesitemos menos ciencia, sino más actores: abrir la ciencia a conversaciones difíciles, pero urgentes. El coronavirus nos reclama una cura de humildad.

LA NUEVA NORMALIDAD: ¿MÁS DE LO MISMO O LO MISMO CON MÁS?

ESTIMULADO POR LA PANDEMIA EL CAPITALISMO GLOBAL ESTÁ AL BORDE DE UNA NUEVA REESTRUCTURACIÓN BASADA EN LA DIGITALIZACIÓN

Marcelo Colussi, analista político e investigador social

<https://observatoriocrisis.com/2020/07/26/la-nueva-normalidad-mas-de-lo-mismo-o-lo-mismo-con-mas/>

DESPUÉS DEL ORDEN INTERNACIONAL LIBERAL

SI BIDEN GANA LAS PRESIDENCIALES DE EE UU LA CUESTIÓN ES SI SU PAÍS TRABAJARÁ CON UN CONJUNTO DE OTROS ESTADOS PARA GESTIONAR LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES QUE LUCHAN CONTRA LOS DESAFÍOS DE NUESTROS DÍAS

JOSEPH S. NYE

<https://elpais.com/opinion/2020-07-27/despues-del-orden-internacional-liberal.html>

Muchos analistas sostienen que el ascenso de China y la elección del presidente estadounidense Donald Trump pusieron fin al orden internacional liberal. Pero si Joe Biden derrota a Trump en la elección de noviembre, ¿debería tratar de revivirlo? Probablemente no, pero sí reemplazarlo.

Los críticos señalan, con razón, que el orden liderado por Estados Unidos después de 1945 no fue ni global ni fue siempre muy liberal. Dejaba fuera a más de la mitad del mundo (el bloque soviético y China) e incluía a muchos Estados autoritarios. Lo de la hegemonía estadounidense siempre fue exagerado. Pero lo cierto es que el país más poderoso debe llevar la delantera en la creación de bienes públicos globales; de lo contrario nadie los proveerá (y los estadounidenses saldrán perjudicados).

La pandemia actual es un buen ejemplo. Un objetivo realista para una presidencia de Biden debería ser establecer instituciones internacionales basadas en reglas, con membresías diferentes para temas diferentes.

¿Aceptarán China y Rusia participar? En los años noventa y dos mil, estos países no podían contrarrestar el poder estadounidense, y Estados Unidos pasó por alto el principio de soberanía, en pos de la defensa de los valores liberales. Bombardeó Serbia e invadió Irak sin aprobación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y en 2005 apoyó una resolución de la Asamblea General de la ONU que instituyó la "responsabilidad de proteger" a ciudadanos de otros países contra la violencia de sus propios Gobiernos; luego en 2011 usó esta doctrina para justificar el bombardeo de Libia a fin de dar protección a la población de Bengasi.

Los críticos describen estos hechos como un ejemplo de *hybris* estadounidense pos-Guerra Fría. Por ejemplo, cuando la intervención de la OTAN en Libia dio lugar a un cambio de régimen, Rusia y China se sintieron engañadas. Los defensores de la doctrina, en cambio, la presentan como la evolución natural del derecho humanitario internacional. En cualquier caso, el incremento del poder de China y de Rusia puso límites más estrictos al intervencionismo liberal.

¿Qué queda entonces? Rusia y China recalcan el principio de soberanía de la Carta de las Naciones Unidas, según el cual los Estados solamente pueden ir a la guerra en defensa propia o con aprobación del Consejo de Seguridad. La captura por la fuerza de territorios de países vecinos ha sido infrecuente desde 1945, y allí donde sucedió, dio lugar a costosas sanciones (por ejemplo, cuando Rusia anexó Crimea en 2014). Además, el Consejo de Seguridad ha autorizado muchas veces el despliegue de fuerzas de mantenimiento de paz en países convulsionados, y la cooperación política limitó la proliferación de armas de destrucción masiva y misiles balísticos. Esta dimensión de un orden basado en reglas sigue siendo crucial.

Pero en el plano de las relaciones económicas se necesita una revisión de las reglas. Ya mucho antes de la pandemia, el sistema híbrido de capitalismo del Estado chino era sostén de un modelo mercantilista injusto que distorsionó el funcionamiento de la Organización Mundial del Comercio. El resultado será un desacople de las cadenas globales de suministro, sobre todo allí donde esté en juego la seguridad nacional.

Aunque China protesta contra la negativa estadounidense a que empresas como Huawei construyan redes de telecomunicaciones 5G en Occidente, la postura de Estados Unidos es compatible con el principio de soberanía. No olvidemos que China apela a razones de seguridad para impedir a Google, Facebook y Twitter operar en su territorio. La negociación de nuevas reglas comerciales

puede ayudar a evitar un agravamiento del desacople. En tanto, la crisis actual no ha debilitado la cooperación en el crucial ámbito financiero.

Pero la interdependencia ecológica alza ante el principio de soberanía un obstáculo insuperable, dado el carácter transnacional de las amenazas. Por más que retroceda la globalización económica, la globalización ambiental continuará, porque obedece a las leyes de la biología y de la física, no a la lógica de la geopolítica contemporánea. Estas cuestiones afectan a todos, pero ningún país puede manejarlas por separado. En temas como la covid-19 y el cambio climático, el poder admite una dimensión de suma positiva.

En este contexto, no basta pensar en ejercer el poder sobre otros. También hay que pensar en ejercer poder con otros. El acuerdo de París sobre el clima y la Organización Mundial de la Salud suponen beneficios para Estados Unidos y para los otros países. Desde el encuentro de Richard Nixon con Mao Zedong en 1972, las diferencias ideológicas no han impedido la cooperación entre China y Estados Unidos. La pregunta difícil para Biden es si ambos países podrán cooperar en la provisión de bienes públicos globales al tiempo que compiten en las áreas tradicionales de la rivalidad entre grandes potencias.

Hay una nueva cuestión importante (el ciberespacio), que aunque es en parte transnacional también está sujeta al control de los Gobiernos soberanos. Internet ya está parcialmente fragmentada. Aunque un acotado círculo de democracias puede elaborar normas de libertad de expresión y privacidad en Internet, los Estados autoritarios no las respetarán.

Como señala la Comisión Mundial sobre la Estabilidad del Ciberespacio, existen ciertas normas que protegen la estructura básica de Internet, cuyo cumplimiento también interesa a los Estados autoritarios, en la medida en que quieran conectividad. Pero allí donde esos actores usen proxies como herramientas para la guerra informativa o para interferir en elecciones (violando así la soberanía de otros países), dichas normas no serán suficientes, y habrá que complementarlas con reglas como las que negociaron Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría (pese a la hostilidad ideológica) para limitar el riesgo de escalada de incidentes en altamar. Estados Unidos y otros países con ideas similares tendrán que anunciar qué normas tienen intención de defender, y se necesitarán medidas de disuasión.

La insistencia en la defensa de los valores liberales en el ciberespacio no implica un desarme unilateral de Estados Unidos, sino más bien distinguir entre el poder blando permitido de la persuasión no encubierta y el poder duro de la guerra informativa encubierta; en el segundo caso corresponde que Estados Unidos tome represalias. Esto implica aceptar programas y actividades de difusión de Rusia o China que se realicen en forma no encubierta, pero oponerse a conductas encubiertas coordinadas, como la manipulación de las redes sociales. Además, Estados Unidos debe seguir criticando el desempeño de estos países en materia de derechos humanos.

Las encuestas muestran que la población estadounidense quiere evitar intervenciones militares, pero no abandonar las alianzas y la cooperación multilateral. Y todavía da importancia a las cuestiones de valores.

Si Biden gana la elección, la pregunta que deberá responder no es si es necesario restaurar el orden internacional liberal, sino si Estados Unidos puede trabajar con un núcleo interno de aliados para promover la democracia y los derechos humanos, y al mismo tiempo cooperar con un conjunto más

amplio de Estados en lo referido a la gestión de las instituciones internacionales basadas en reglas que se necesitan para enfrentar amenazas transnacionales como el cambio climático, las pandemias, los ciberataques, el terrorismo y la inestabilidad económica.

Joseph S. Nye, Jr. es profesor en Harvard y autor de *Do Morals Matter? Presidents and Foreign Policy from FDR to Trump*.

Traducción de **Esteban Flamini**.

ELOGIO DE LA GUERRA

Juanma Badenas 22 de julio de 2020

la ausencia de un enemigo externo fomenta la relajación y el reblandecimiento moral de las sociedades.

<https://elmanifiesto.com/mundo-y-poder/550589297/Elogio-de-la-guerra.html>

“La guerra es la última solución, pero al menos es una solución”, decía uno de nuestros filósofos favoritos, por ser español y porque escribía en periódicos del nivel de este. El lector ya habrá adivinado de quién hablo, me refiero a José Ortega y Gasset.

Otro filósofo llamado Jean Baudrillard, en un ensayo titulado LA TRANSPARENCE DU MAL: ESSAI SUR LES PHÉNOMÈNES EXTRÊMES, publicado en 1990, fue de los primeros escritores en darse cuenta de que el concepto de guerra, entendido como enfrentamiento entre dos o más potencias —a través de sus ejércitos y mediante el empleo de armas— había llegado a su fin y que la nueva forma de confrontación a la que deberíamos empezar a acostumbrarnos sería el TERRORISMO, que no es más que otra manera de ejercer la violencia contra una nación cuando entre las partes contendientes existe una desigualdad manifiesta.

ETA —y quienes la apoyan— ha estado en guerra civil contra el resto de los españoles durante más de cuarenta años porque a una fracción de los vascos le ha faltado el apoyo ciudadano y logístico que le hubiera permitido ARMAR un ejército para enfrentarse al español. El IRISH REPUBLICAN ARMY, conocido por sus siglas (IRA), fue otro movimiento paramilitar, sucesor del IRA original o IRA antiguo —que sí fue un ejército regular que luchó por la independencia de Irlanda del Norte entre 1919 y 1922—, que ha estado utilizando el terrorismo para tratar de conseguir lo que no podía mediante un ejército convencional.

Y, desde el atentado de las Torres Gemelas, Osama bin Laden, Al Qaeda, el Estado Islámico (que en África actúa por medio de Boko Haram) y otros grupos similares llevan haciendo la guerra a Occidente por medio de atentados terroristas que se cobran la vida de varios miles de personas cada año gracias a la presunta financiación de Estados como Irán, Sudán, Siria y Arabia Saudí, que recurren al terrorismo porque saben que en una conflagración abierta, en forma de guerra tradicional, contra Francia, España, EE. UU., Gran Bretaña, Alemania, Italia, Australia, etc., serían aplastados y completamente derrotados.

Ahora, posiblemente nos estemos empezando a enfrentar a otro tipo de GUERRA, la guerra bacteriológica (o VIROLÓGICA, que sería más correcto decir técnicamente). Tal y como predijo el magnate Bill Gates en 2015, “el principal problema con el que la humanidad tendrá que enfrentarse en el futuro no será una guerra atómica, ni terremotos ni meteoritos, sino una pandemia provocada por algún virus parecido al de la gripe” (repito las palabras utilizadas por Jesús Laínz, tomadas de [su brillante artículo](#) difundido por este mismo periódico hace pocos días).

En el mismo sentido, en septiembre de 2019, un grupo de trabajo patrocinado por la OMS (llamado GLOBAL PREPAREDNESS MONITORING BOARD) elaboró un informe, titulado A WORLD AT RISK en el que se avisó a los gobiernos de que se cernía sobre los humanos el riesgo de una pandemia “cuyo origen podría ser tanto natural como consecuencia de un arma biológica, fabricada por un Estado o por un grupo terrorista”.

Algunos lectores creerán que con el título que lleva este artículo lo que me ocurre es que pienso que “cualquier guerra pasada fue mejor” porque antes, cuando se declaraba oficialmente y después venía el tratado de paz o el armisticio, las gentes al menos sabían a qué atenerse, y por dónde podía venir el peligro. Es cierto, ésta podría ser una posibilidad, porque en la terrible tesitura de tener que elegir entre una guerra contra otra potencia militar —en la que quienes se enfrentan son fundamentalmente

sus ejércitos, pudiendo sucumbir algunos civiles (los llamados “daños colaterales”)— y otro tipo de guerra, INDEFINIDA, en la que el enemigo es invisible y no se sabe dónde puede atacar y cuántos miles de víctimas puede llegar a producir (en su gran mayoría, como es lógico, civiles), la verdad es que resulta difícil decidirse. Quizá sea demasiado pronto y debamos esperar un tiempo para ver en qué acaba todo esto del coronavirus y, si es posible, saber cuál ha sido su origen (si es que alguna vez nos lo llegan a contar). Resulta curioso que no sepamos de ningún grupo de investigadores que trate de averiguarlo de forma cierta y científica. Algo que con toda lógica debería estar sucediendo, aunque sólo fuera para evitar una situación parecida en el futuro.

Pero no, no es a este punto al que quería llegar. Europa y Norteamérica llevan, gracias a Dios, varias décadas sin tener que sufrir los padecimientos de una guerra convencional sobre su territorio. Precisamente acaba de cumplirse el 75.º aniversario del final de la II Guerra Mundial. A su vez, la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética trasladaron a la mente de los occidentales la idea de que por fin habíamos llegado a ese anhelado momento de la Historia en el que ya no habría nada grave que temer.

La ausencia de guerra y el aparente hermanamiento de las naciones (con la ONU y compañía) han fomentado que se fuera instaurando en Occidente un tipo de moral a la que uno de los gurús del partido demócrata norteamericano —y asesor de Obama— llamado George Lakoff, denomina “moral de progenitor atento”. Esta clase de moral se caracteriza por favorecer un tipo de familia y de sociedad LÍQUIDA (que diría Bauman) que va en contra de algunos principios que habían servido hasta entonces para construir las naciones y el orden social. Estos principios son los de sacrificio, autoridad, lealtad, jerarquía y libertad-responsabilidad individuales. Por el contrario, la clase de moral imperante hoy se apoya en otros fundamentos como son la empatía, la solidaridad, la responsabilidad social o colectiva, el igualitarismo, el victimismo y la libertad sin responsabilidad.

Según Lakoff, el modelo moral anterior a la Segunda Guerra Mundial, y que de algún modo permaneció hasta el final de los años cincuenta y principios de los sesenta, se asentaba en los fundamentos antagónicos —más arriba mencionados— que servían para sustentar un modelo educativo y familiar cuya finalidad era crear ciudadanos libres y autosuficientes, capaces de resolver por sí mismos sus problemas y atender sus necesidades sin la correspondiente dependencia de sus padres ni del Estado. Era un modelo que tenía como fin un tipo de sociedad formada por lo que, de acuerdo con una expresión muy extendida, se denominaban “ciudadanos de provecho”.

La apariencia de falta de dificultades condujo a la relajación y a la creencia de que todo es JAUJA. Por eso, las familias en sí mismas y el propio Estado (a través del poderoso instrumento que supone el sistema educativo), empezaron a fomentar, como decía antes, la empatía, el victimismo y la autorrealización personal, en lugar de la disciplina y los valores que permiten formar ciudadanos con iniciativa, responsables de sí mismos, críticos e independientes.

La gran paradoja —destacada por autores tan dispares como la feminista Camille Paglia, el sociólogo Zygmunt Bauman o yo mismo— es que sólo una sociedad como aquella, que empezó a extinguirse —como con tino señala Javier R. Portella— allá por los años sesenta, pudo crear ciudadanos libres hasta el punto de que fueran ellos mismos (influidos por las circunstancias, no todas espontáneas) capaces de construir otra clase de sociedad apoyada en los principios inversos a los propios de la cultura en la que nacieron y fueron educados. La sociedad actual es tan políticamente correcta que muchos de los intelectuales que ayudaron a crearla (formados, como digo, en familias y escuelas que todavía mantenían los principios y los valores antagónicos a los actuales) han tenido que manifestarse públicamente en contra de tanta corrección mojigata, a través de una carta colectiva firmada por 150 de ellos, y que hace algunos días publicó HARPER’S MAGAZINE.

La corrección política se ha extendido tanto y tan profundamente en nuestra sociedad porque sus fundamentos morales coinciden plenamente con los del MODELO DEL PROGENITOR ATENTO que se encuentra en la base de la ideología de izquierdas. Como el lector comprenderá, no se trata de una casualidad (en ello han influido pensadores, artistas, cineastas, psicólogos, periodistas y una gran legión de personajes). Tal modelo, como dije, no busca formar ciudadanos fuertes y autosuficientes, sino sumisos y caprichosos. El STATUS social superior que promociona es el de VÍCTIMA, por ser uno de sus fundamentos ideológicos el de la OPRESIÓN cuyo origen filosófico-político se encuentra en el marxismo.

Cuando arrecian de veras las dificultades —pero, sobre todo, cuando hay un enemigo exterior al que vencer— los individuos dejan de ser egoístas y autocomplacientes chimpancés y se convierten en abejas GRUPÍSTICAS. Como quizá conozca el lector, el chimpancé es uno de los animales menos grupales que existen, mientras que las abejas (y las hormigas) carecen propiamente de individualidad, pues desde la reina hasta la última obrera forman una especie de conjunto inescindible y completamente organizado. Así lo explica con detenimiento Jonathan Haidt en THE RIGHTEOUS MIND. Según este sociólogo norteamericano, los humanos tenemos un RESORTE en nuestra mente que sólo se activa en situaciones de peligro colectivo y que favorece nuestro espíritu grupal (que no

gregario), lo cual se traduce en que dejamos de mirarnos el ombligo durante algún tiempo y empezamos a actuar de forma más ORGANIZADA. Lo que ocurre es que para actuar de esta manera es necesario que los resortes de la autoridad, de la jerarquía, de la lealtad y de la corresponsabilidad individual sean activados (como en el caso de las abejas y de las hormigas).

Cuando en verdad hay un enemigo que vencer, los humanos no nos conformamos con cualquier gobernante, buscamos una abeja reina

Cuando en verdad hay un enemigo que vencer, los humanos no nos conformamos con cualquier gobernante, buscamos una ABEJA REINA que tenga la AUTORIDAD suficiente para guiarnos hasta la victoria, como cuando Gran Bretaña llamó a Winston Churchill para vencer a Hitler. Esto supone admitir la autoridad, la jerarquía y exigir lealtad a los miembros del grupo. Como es conocido, en caso de guerra, la traición se convierte en el delito más grave, porque todo el grupo —es decir, la nación— ha de actuar como si se tratara de un solo hombre.

Así pues, ya dije, la ausencia de un enemigo externo fomenta la relajación y el reblandecimiento moral de las sociedades. Este es el BENDITO precio que hemos de pagar por haber disfrutado de un periodo aparente de paz tan extenso. El lector seguro que se ha percatado de que existe un cierto empeño a nivel internacional en evitar atribuir a nadie en concreto el origen de la Covid-19. Es evidente que si se pudiera identificar al causante de tanto daño, de repente las naciones podrían encontrarse frente a un verdadero ENEMIGO y, por consiguiente, en una situación que ayudaría a estructurar sus parámetros morales de acuerdo con los principios de autoridad, jerarquía, lealtad, responsabilidad individual, etc., a que antes me he referido. Por el contrario, una aparente fuente desconocida de la pandemia fomenta la GLOBALIZACIÓN, como si el daño lo hubiese causado un meteorito o una catástrofe climatológica. Incluso el feminismo —si se piensa bien— no es más que una consecuencia de la ausencia de guerras. Para entenderlo basta con escuchar los diálogos y ver la escena de la película TROYA, protagonizada por Brad Pitt, en que Aquiles rescata a Briseida.

Juanma Badenas es Catedrático de Derecho civil de la UJI y miembro de la Real Academia de Ciencias de Ultramar de Bélgica. Su último libro es LA DERECHA. LA IMPRESCINDIBLE APORTACIÓN DE LA DERECHA A LA SOCIEDAD ACTUAL (Almuzara), el próximo será EL FIN DE LA CORRECCIÓN POLÍTICA (ediciones Inéditas).

¿CHINA Y ESTADOS UNIDOS UNIRÁN FUERZAS PARA RESTAURAR LA ECONOMÍA GLOBAL? © AP PHOTO / MARK SCHIEFELBEIN

ECONOMÍA

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202008031092297310-china-y-estados-unidos-uniran-fuerzas-para-restaurar-la-economia-global/>

Estados Unidos y China tienen que "dar un paso al frente" y proporcionar liderazgo mundial para garantizar el futuro de la economía global, consideran expertos.

La pandemia de coronavirus ha causado un "daño extremo" a la economía mundial, apuntó Raghuram Rajan, profesor de finanzas en la Universidad de Chicago. Durante una reciente conferencia, el académico advirtió que existe un "gran riesgo" de que los mercados emergentes se hundan.

"No le estamos prestando suficiente atención. No hay suficiente [medidas de] alivio. ¿Cómo saldrán [de la pandemia] con recursos fiscales limitados? En muchos de esos países su deuda, con el PIB, se disparará, incluso solo por todo el daño que se ha causado por la pérdida de ingresos, por la pérdida del PIB", afirmó Rajan, citado por CNBC.

Tharman Shanmugaratnam, presidente del banco central de Singapur, puso de relieve que la mayor parte del crecimiento global actual, es decir, cerca de dos tercios, proviene del mundo emergente.

Dos portaviones estadounidenses en el mar del Sur de China en julio de 2020

© AP PHOTO / PETTY OFFICER 3RD CLASS JASON TARLETON

Advierten de 3 posibles incidentes que llevarían a un conflicto militar entre China y EEUU

"Cuando pensamos en el futuro de la economía mundial, se trata fundamentalmente de si el mundo emergente continuará emergiendo o si se va a sumergir", dijo Tharman, quien también preside un consejo global de líderes económicos y financieros.

Según Rajan, el mundo necesita que un liderazgo global proporcione los recursos necesarios para los países que más los necesitan.

"Tiene que venir de los dos países más grandes del mundo: China y Estados Unidos. Ambos tienen que dar un paso al frente, ambos no lo hicieron. Los 40 países más pobres del mundo claramente necesitan más recursos para combatir el virus", dijo.

Jiang Yuechun, director del Centro de Economía Mundial y Desarrollo del Instituto Chino para Estudio de Problemas Internacionales, coincide que una cooperación entre EEUU y China es algo beneficioso para todos.

¿Qué falta para una guerra entre EEUU y China?

"China y Estados Unidos desempeñan un papel importante en la economía global. Si las dos partes cooperan fructíferamente, eso contribuiría positivamente a la prosperidad económica y la estabilidad en el mundo. Por el contrario, si las dos partes rivalizan, sin duda, tendrá un impacto negativo en el desarrollo mundial", comentó el experto a Sputnik.

El experto consideró, sin embargo, que recientemente las relaciones entre las dos economías más grandes del mundo han entrado en una espiral descendente, parcialmente, debido a la postura de EEUU.

"En la situación actual, ya sea en la economía, la política, la lucha contra la epidemia, Estados Unidos está adoptando un abordaje extremadamente negativo hacia China. Creo que esa posición de Estados Unidos solo exacerba la ya difícil situación global", afirmó Jiang Yuechun. El experto puso de relieve que China está tratando de tener un papel constructivo en la resolución de la crisis global causada por la pandemia. Sin embargo, el fracaso de Estados Unidos en evitar la propagación del COVID-19 en su territorio representa una amenaza no solo local, sino de proporciones globales.

Se agranda la brecha: ¿hasta qué punto se deteriorará la relación entre China y EEUU?

"El número de personas infectadas en Estados Unidos está creciendo y esto amenaza no solo el regreso a la vida normal en EEUU, sino también la recuperación de la economía estadounidense. Además de eso, Estados Unidos agrega negatividad a la cooperación internacional. Washington se negó a apoyar a la Organización Mundial de la Salud en el momento más crucial, cuando todo el mundo está luchando contra la epidemia", agregó Jiang Yuechun.

El experto subrayó que EEUU es un gran actor en la comunidad internacional y "debe tomar medidas efectivas en un momento en que el mundo enfrenta una crisis".

Por su parte, Rajan espera que las venideras elecciones estadounidenses, que se celebrarán en noviembre, sean un "punto de inflexión" para que EEUU y China vuelvan a dialogar.



TRAS LA PANDEMIA, ¿LLEGARÁ EL FIN DEL DINERO EN EFECTIVO EN AMÉRICA LATINA?

<https://mundo.sputniknews.com/opinion/202008031092297125-tras-la-pandemia-llegara-el-fin-del-dinero-en-efectivo-en-america-latina/>

LUCHA CONTRA LA «INFODEMIA»: LAS CIEN NOTICIAS FALSAS QUE DESMINTIÓ EL ESTADO DURANTE LA CUARENTENA

<https://www.diariocontexto.com.ar/2020/08/01/lucha-contr-la-infodemia-las-cien-fake-news-que-desmintio-el-estado-durante-la-cuarentena/>

REPORTAN QUE LOS FABRICANTES DE ARMAS DE ALEMANIA Y FRANCIA BUSCAN REDUCIR EL USO DE TECNOLOGÍAS DE EE.UU.

Con más independencia de Washington, quieren proteger la información sensible y también evitar un posible bloqueo de las exportaciones de su técnica militar, según Welt am Sonntag.
<https://actualidad.rt.com/actualidad/361982-alemania-francia-buscan-prescindir-tecnologia-militar-eeuu>

DEUDA: FERNÁNDEZ NO SEGUIRÁ NEGOCIANDO CON ACREEDORES Y ACELERA CONVERSACIONES CON EL FMI.

<https://www.cronista.com/economiapolitica/Deuda-Fernandez-no-seguira-negociando-con-acreedores-y-acelera-conversaciones-con-el-FMI-20200802-0013.html>

EE.UU. RESPALDA A ECUADOR PARA VIGILAR FLOTA PESQUERA CHINA

Mike Pompeo dice que Pekín "subsidia" navíos que violan "rutinariamente los derechos soberanos" y pescan "sin permiso".
<https://www.dw.com/es/eeuu-respalda-a-ecuador-para-vigilar-flota-pesquera-china/a-54409649>

OMS: "QUIZÁS NUNCA HAYA UNA CURA" PARA EL COVID-19

El director general de la entidad dijo que, a pesar de los numerosos ensayos clínicos, es probable que no se encuentre una respuesta a la pandemia y tengamos que aprender a convivir para siempre con ella.
<https://www.dw.com/es/oms-quizás-nunca-haya-una-cura-para-el-covid-19/a-54417941>

EL DILEMA DEL DESACOPLE GEOPOLÍTICO DE AMÉRICA LATINA DE LA CONFRONTACIÓN CHINA - EE.UU..

<https://www.cronista.com/columnistas/El-dilema-del-desacople-geopolitico-de-America-Latina-de-la-confrontacion-China---EE.UU.-20200731-0058.html>

DONALD TRUMP PROPONE POSTERGAR LAS ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS

<https://www.pagina12.com.ar/281811-donald-trump-propone-postergar-las-elecciones-en-estados-uni>

BANCOS INICIAN DESEMBOLSO DE LOS S/30 MIL MILLONES EN SEGUNDA FASE DE REACTIVA PERÚ

El sistema financiero comenzó la aprobación de garantías y el desembolso de la última parte de los créditos de Reactiva Perú, el programa creado en abril para que las empresas mantengan su cadena de pagos durante la pandemia. Desde su lanzamiento, el Ministerio de Economía y Finanzas ha modificado hasta en ocho ocasiones su marco normativo para corregir o precisar sus filtros, una de ellas luego de las revelaciones de OjoPúblico referidas a préstamos bancarios entregados a grandes empresas o compañías bajo sospecha de actividades ilícitas.

Por [Elizabeth Salazar Vega](#)

<https://ojo-publico.com/1968/bancos-inician-desembolsos-en-segunda-fase-de-reactiva-peru>

EL PARTIDO POLÍTICO MÁS PODEROSO DEL MUNDO

El Partido Comunista de China es el partido político que gobierna el país asiático con puño de hierro desde hace 71 años. Con más de 90.594.000 miembros en 2019, se ha convertido en una de las mayores organizaciones políticas del mundo. En el ámbito doméstico, actúa como un Dios o entidad sobrenatural que rige, moldea y controla la vida de 1.394 millones de personas que componen el país más poblado del mundo. Desde 2012, el Secretario general y líder del partido es Xi Jinping, el hombre más poderoso de China ya que cuenta con el apoyo absoluto de las Fuerzas Armadas. En el siguiente reportaje os ofrecemos algunos datos curiosos sobre este partido.

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/partido-politico-mas-poderoso-mundo/20200801062800020291.html>

URUGUAY. LA SAGA DE LA DERECHA, CON NUEVOS CAPÍTULOS PERO VIEJAS TRAMAS



Por Nicolás Centurión Publicado el Ago 3, 2020

<https://kaosenlared.net/uruguay-la-saga-de-la-derecha-con-nuevos-capitulos-pero-viejas-tramas/>

El primero de marzo se presentó un nuevo capítulo de la saga de la derecha en el poder con la asunción del nuevo gobierno liderado por Luis Lacalle Pou. La visita de mandatarios de la derecha regional, uruguayos vitoreando a Bolsonaro y el presidente no invitando a la “troika de la tiranía” según la Casa Blanca: Cuba, Venezuela y Nicaragua. Así las relaciones internacionales se alineaban con un claro mensaje hacia Trump evocando a la Doctrina Monroe de “América para los americanos (del norte).”

La Coalición Multicolor se compone de cinco partidos. Los dos tradicionales, el Partido Colorado y Partido Nacional; los otros tres son formaciones surgidas en el siglo XXI como son Partido Independiente (2002),

De estos cinco partidos unidos por un documento llamado “Compromiso por el país”, dos líderes se han bajado de la coalición. El primero es Edgardo Novick, empresario y líder del Partido de la Gente. Novick ha desaparecido de la escena política, incluso uno de sus diputados declaró no saber nada de él en los últimos tiempos.

El segundo y más sorpresivo es Ernesto Talvi, quien fue candidato a la presidencia por el Partido Colorado y obtuvo el 12.3% de votos en las últimas elecciones. Es economista graduado en la Universidad de Chicago. Un Chicago Boy a la uruguaya y ex director académico del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES) uno de los think tanks que forma parte de la ultraderechista Red Atlas.

Talvi fue nombrado por el presidente electo como Canciller de la República y su vínculo duró menos de cinco meses. Renunció a la cartera ministerial de relaciones exteriores por diferendos con el presidente Lacalle, donde el punto álgido de la fricción se dio cuando el primer mandatario le exigió que declarara que Venezuela es una dictadura... y este se negó.

“Después de tomarme algunos días para reflexionar con serenidad con el apoyo de mi familia, he decidido dejar definitivamente la política activa, renunciar al Senado, no ocupar ningún cargo público y no presentarme en el futuro para ningún cargo electivo”, expresó en una carta Ernesto Talvi, que se viralizó una semana atrás.

En la carta confiesa que “sobreestimó” su capacidad para adaptarse al “quehacer político.” Para haber dejado como Secretario General del Partido Colorado al dos veces presidente Julio María Sanguinetti, se precisa más que adaptación y formación profesional. Estamos hablando de un animal político, que electo tres veces diputado, senador, dos veces ministro y que es considerado uno de los grandes “rosqueros” de la historia política uruguaya.

El sector de Talvi dentro del Partido Colorado y el propio Talvi dentro de la Coalición Multicolor eran las partes más dialoguistas con la oposición y con planteos que amortiguaban el avance del herrerismo neoliberal y el militarismo conservador del Partido Nacional y Cabildo Abierto, respectivamente.

Ante esta baja más que sensible dentro de la coalición -y sorpresiva para el sistema político local, quizá inédita-, la oposición centroizquierda presenta a la coalición como sostenida por alfileres y cada vez más friccionada: Desde el oficialismo sostienen que no están en peligro y que siguen trabajando día a día. El paso del tiempo dirá si esta unión de partidos fue solo electoral, mientras el proyecto neoliberal, aperturista, concentrador y excluyente de la oligarquía uruguaya sigue más firme que nunca.

La santa trinidad neoliberal.

La tríada mediática-judicial-económica que sostiene a este proyecto oligárquico, tiene a un gobierno que utilizará otra tríada pero de herramientas para concretar sus objetivos: la Ley de Urgente Consideración (LUC), la ley presupuestal y los Consejos de Salarios para el 2020.

Sobre el trabajo, el ministro de Trabajo, Pablo Mieres, afirmó que los trabajadores perderán salario real este año y que está preparando un protocolo para los “descuelgues salariales.” Un eufemismo, un neologismo más del diccionario neoliberal.

Por su parte, la salud pública recibió alrededor de 50 mil usuarios que ya no forman parte del Fondo Nacional de Salud desde el mes de febrero. Es un Fondo que permite, con los aportes patronales, asistir a una mutualista de la salud. Por su parte ASSE, encargada de la salud estatal, sufrirá un recorte presupuestal de al menos 15 por ciento en sus gastos de funcionamiento.

El tema vivienda es un escollo para las familias uruguayas, sobre todo para los más jóvenes, ya que el acceso a la vivienda propia es casi una quimera y conseguir una garantía de alquiler, una epopeya.

La solución que ofrece la LUC no es proporcionar ni facilitar esa garantía, sino directamente suprimirla, lo que a primera instancia parece muy favorable para los inquilinos, sino fuera porque si estos se atrasan tres días en el pago de la renta se transforman en morosos y en menos de 15 días pueden quedar en la calle.

En lo que respecta a las empresas públicas, se estableció que cada tres vacantes haya un solo ingreso, y las empresas competidoras podrán arrendar y usufructuar los servicios de fibra óptica que están en manos del Estado, claramente invirtiendo cero peso en gastos fijos y costos de inversión.

Con respecto a los combustibles, la intención vuelve con la arremetida para desmonopolizar el mercado de hidrocarburos. La argumentación del oficialismo es que esta medida es para reducir el precio final de los combustibles y dar más competencia al mercado.

En materia de educación, La Ley de Urgente Consideración elimina la restricción en los convenios internacionales que impide que estos puedan tener carácter mercantilizador, una clara antesala a la privatización. Además se suma la eliminación de los consejos desconcentrados y con ello la participación docente en ámbitos de decisión.

En lo referente a la seguridad, en la LUC propone el aumento de penas para adolescentes, pese a que en 2019 se redujeron a la mitad los juzgados de menores, debido a la baja de los delitos cometidos por esta franja etárea. La Asociación de Fiscales sentenció que lo que propone la LUC en seguridad “son reformas proyectadas que aparentan responder a una serie de verdades establecidas o mitos que existen en la opinión pública”.

La seguridad ya no es el tema que preocupa más a los uruguayos, ahora es la economía en primer lugar y dentro de ese punto la desocupación; le sigue en segundo lugar la salud. Pero la LUC fue redactada antes de la pandemia y en sus posteriores modificaciones no la contempló.

El gobierno apenas asumió, emitió un decreto que recorta un 15% del presupuesto nacional con respecto a 2019. En campaña, uno de los caballitos de batalla fue la reducción del déficit fiscal con la promesa de ahorrar 900 millones de dólares sin tocar el gasto social, pero tampoco sin gravar al gran capital.

La derecha sea unida, esa es la ley primera

La derecha regional sigue en búsqueda de un referente y modelo de país para utilizar como ejemplo de horizonte a seguir. Al agotarse el modelo chileno que quedó al desnudo por las manifestaciones del año pasado enfrentada con una dura represión estatal, al no poder pegarse a Bolsonaro por su forma grotesca hacer política y su genocidio por omisión.

La derecha en Argentina perdió las elecciones tampoco pueden poner de referente a un gobierno de facto como el de Jeanine Áñez en Bolivia.

En Lacalle ¿la derecha regional encontró el modelo y el líder a seguir como referencia, hasta el momento? Así fue bendecido por los medios argentinos encabezados por Clarín. ¿Pero a quién mira la derecha uruguaya, a sí misma? Cuidado con el mito de la serpiente que se come la cola a sí misma.

Estas son apenas algunas de las aristas de este proyecto punitivo, privatizador y acaparador de riqueza de los poderes concentrados del Uruguay, con apellidos que se repiten una y otra vez a lo largo de la historia, nuevos protagonistas y actores de reparto, pero con el mismo guión, el saqueo de la oligarquía hacia la clase trabajadora. ¿Será distinto el desenlace de esta trama de hace más de cinco siglos en América Latina?

* **Nicolás Centurión.** LICENCIADO EN PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, URUGUAY. MIEMBRO DE LA RED INTERNACIONAL DE CÁTEDRAS, INSTITUCIONES Y PERSONALIDADES SOBRE EL ESTUDIO DE LA DEUDA PÚBLICA (RICDP). ANALISTA ASOCIADO AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO.

estrategia.la/2020/08/02/la-saga-de-la-derecha-uruguaya-con-nuevos-capitulos-pero-viejas-tramas/

LA RELACIÓN ENTRE COLOMBIA Y ESTADOS UNIDOS PODRÍA CAMBIAR MUY PRONTO

Escrito por Adam Isacson agosto 3, 2020

<https://razonpublica.com/la-relacion-colombia-estados-unidos-podria-cambiar-pronto/>

SI TRUMP PIERDE LAS ELECCIONES DE NOVIEMBRE, WASHINGTON APOYARÁ EL PROCESO DE PAZ, LA PROTECCIÓN DE LÍDERES SOCIALES Y LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN COLOMBIA.

Adam Isacson*

Las prioridades de los demócratas

Una búsqueda en Google de las apariciones de la palabra “Colombia” en [house.gov](https://www.house.gov/) —el dominio de la Cámara de Representantes de Estados Unidos—durante el primer semestre de 2020, no arroja más de 20 resultados. Casi todos están relacionados con los cultivos de coca y con los efectos que la crisis venezolana ha tenido en el territorio colombiano.

Mientras que el Senado está controlado por el Partido Republicano, los demócratas ganaron la mayoría de la Cámara en las elecciones del 2018. Desde entonces, esta corporación había hablado muy poco sobre Colombia, pero sorpresivamente, durante las últimas semanas, se ha pronunciado sobre su proceso de paz, sus líderes sociales y sus escándalos de espionaje militar.

El pasado 6 de julio, 94 legisladores demócratas firmaron una [carta](#) donde expresan su preocupación por estos temas.

Días después fue aprobado el [proyecto de ley](#) del presupuesto de ayuda exterior para 2021, lo cual implica Estados Unidos destinará recursos para apoyar la paz y los derechos humanos en Colombia. Entre otras cosas, el documento:

- Asigna 458 millones de dólares para Colombia en 2021, de los cuales menos de 200 millones se destinarán a las fuerzas policiales y militares del país, lo cual contrasta con la solicitud que Trump hizo en febrero: 413 millones, de los cuales 250 serían destinados a las fuerzas armadas y a la policía.
- Enumera los propósitos específicos de la ayuda de Estados Unidos. En los primeros lugares figuran el cumplimiento del acuerdo de paz, la sustitución de cultivos de coca según lo acordado con las FARC, la mayor presencia de instituciones civiles estatales en zonas abandonadas por el Estado, y la atención a las víctimas, los pequeños agricultores, las mujeres y los pueblos indígenas y afrocolombianos.
- Congela el 20% de los 189 millones de dólares que el Departamento de Estado había destinado al programa “Control Internacional de Narcóticos y Aplicación de la Ley” hasta que el Departamento certifique que la estrategia de erradicación colombiana no viola el acuerdo de paz de 2016;

- Congela el 20% de los 38 millones de dólares destinados al mayor programa de ayuda militar hasta que el Departamento certifique que el sistema de justicia colombiano está tomando medidas efectivas para proteger a los líderes sociales, que está investigando y judicializando a los infractores de los derechos humanos, y —en un requisito nuevo— que está castigando abusos a la inteligencia militar.

Dos enmiendas sobre Colombia

Sumado a lo anterior, el pasado 21 de julio, la Cámara aprobó su versión de la Ley de Autorización de Defensa de 2021 ([NDAA](#), por sus siglas en inglés), un proyecto que incluye ajustes a la Ley básica del Pentágono y de las fuerzas armadas estadounidenses. Es probable que este sea el único proyecto de ley importante que se convierta en ley antes de las elecciones de noviembre. La NDAA incluye dos enmiendas sobre Colombia.

La [primera](#), propuesta por el representante Jim McGovern de Massachusetts, exige que el Secretario de Estado, el Secretario de Defensa y el Director de Inteligencia Nacional presenten un informe sobre las acusaciones publicadas por Semana en el sentido de que ayuda del gobierno estadounidense ha sido utilizada para vigilar ilegalmente a la población civil, incluyendo a defensores de derechos humanos, personal judicial, periodistas y opositores políticos. Este informe debe detallar:

- Cualquier uso de la asistencia brindada por Estados Unidos para tales actividades;
- La participación de las fuerzas armadas colombianas en la recopilación ilegal de inteligencia entre 2002 y 2018;
- Una evaluación completa del alcance de tales actividades, incluyendo la identidad de las unidades involucradas, las cadenas de mando relevantes y los objetivos de dicha vigilancia;
- Las medidas tomadas por las agencias diplomáticas, de defensa y de inteligencia estadounidenses frente al mal uso de la asistencia;
- Las medidas tomadas por el gobierno colombiano en respuesta al mal uso de la asistencia estadounidense;
- Una adecuación de la doctrina y del entrenamiento militar colombiano para garantizar que las operaciones de inteligencia respeten los derechos humanos de ahora en adelante.

La segunda [enmienda](#), presentada por la representante de Nueva York Alexandria Ocasio-Cortez, establece límites al apoyo que brinda Estados Unidos a la fumigación aérea con glifosato de las zonas en donde se cultiva la coca. Si bien lo más probable es que esta enmienda no bloquee la ayuda que Estados Unidos brinda a la aspersión aérea, es notable que una congresista tan [reconocida](#) exprese su preocupación por este tema. Un portavoz de su partido, le [dijo](#) a Business Insider que la fumigación aérea fue una táctica destructiva de la guerra fallida contra las drogas emprendida por Estados Unidos que afectó el rendimiento de muchos agricultores y la salud de muchos colombianos.

En parte, las enmiendas prosperaron gracias a que el presidente del Comité de Reglas, que maneja el debate en el plenario, es el Representante McGovern, el miembro de la Cámara que más ha seguido la política estadounidense en Colombia desde una perspectiva favorable a la paz y los derechos humanos. El pasado 27 de julio le dijo a Business Insider: “Si fuera por mí, daría fin a la asistencia de seguridad a Colombia ahora mismo. Los responsables de actos ilegales deberían hacerse cargo de sus actos... Claramente, eso no va a suceder en Colombia”.

Después de que las enmiendas fueran aprobadas, McGovern manifestó en [numerosos](#) medios [colombianos](#) su desacuerdo con la dirección actual de la política estadounidense y expresó su preocupación por las violaciones de los derechos humanos perpetradas por los militares colombianos y los excesos cometidos por el gobierno Duque en nombre de la erradicación de la coca.

[LE RECOMENDAMOS: ESTADOS UNIDOS, COLOMBIA Y LA POLÍTICA ANTIDROGAS](#)

[2020](#)

Dos posturas irreconciliables

Es evidente que la administración Trump y la Cámara tienen posturas irreconciliables sobre Colombia. La Casa Blanca llama la atención sobre la cifra récord de hectáreas de coca y considera a Bogotá como un aliado en la lucha contra el régimen venezolano. En contraste, la Cámara lamenta el incumplimiento del acuerdo de paz y las violaciones de derechos humanos encubiertas por el gobierno colombiano.

Mientras que los demócratas se muestran cada vez más reacios a aceptar este tipo de episodios, hay muy pocos republicanos que defiendan abiertamente el uso de la fuerza militar. En la década de los noventa, un grupo de republicanos del Congreso presionó a la administración Clinton para aumentar la ayuda militar y la fumigación en Colombia. En contraste, actualmente ningún republicano del Congreso aboga por algo parecido con tanta fuerza.

Como defensor de los derechos humanos, debo darle crédito a mis colegas: somos un grupo sólido de expertos y activistas que ha luchado para que la política estadounidense promueva la paz y los derechos humanos de los colombianos desde los años noventa. Durante las últimas décadas, hemos recopilado conocimiento valioso, y hemos atraído fundaciones y donantes individuales que se dedicaron a mantener nuestras capacidades.

LEA EN RAZÓN PÚBLICA: EL COSTO DE MANTENER A FRANCISCO SANTOS COMO EMBAJADOR

¿Qué pasará en los próximos meses?

Los próximos pasos están en el Senado, donde el proyecto de ley de asignaciones del Departamento de Estado y la Ayuda al Exterior para 2021 aún no se ha redactado. Allí, el Comité de Asignaciones probablemente revelará su proyecto de ley después del receso legislativo de agosto. No se convertirá en ley antes de las elecciones de noviembre. Mientras tanto, la NDAA puede aprobarse después de una conciliación entre la versión de la Cámara y la versión aprobada por el Senado (que no incluye las enmiendas McGovern u Ocasio-Cortez).

Una carta del embajador Francisco Santos —que hemos visto y que no ha sido publicada— dirigida a los firmantes de la carta del 6 de julio, indica que el gobierno de Duque no esperaba, o ha menospreciado, el giro demócrata que ha tomado la Cámara. En ella, simplemente repite los argumentos de siempre de la administración colombiana, omitiendo información clave y rechazando toda crítica al funcionamiento del proceso de paz.

El tono agresivo de la carta demuestra que Duque prefiere mantener al margen de su gobierno a los demócratas de la Cámara. Dado que la opinión pública favorece al Partido Demócrata para la Presidencia y el Senado faltando 13 semanas para las elecciones, adherirse tanto a los republicanos parece un error estratégico.

GUYANA: A CINCO MESES DE LAS ELECCIONES, DECLARAN GANADOR AL OPOSITOR MOHAMED IRFAAN ALI

<https://www.nodal.am/2020/08/guyana-a-cinco-meses-de-las-elecciones-declaran-ganador-al-opositor-mohamed-irfaan-ali/>

DECLARAN GANADOR DE COMICIOS PRESIDENCIALES EN GUYANA

La Presidenta de la Comisión Electoral de Guyana (Gecom), la jueza jubilada Claudette Singh, declaró en la tarde de este domingo al Dr. Mohamed Irfaan Ali, del Partido Cívico Progresista de los Pueblos (PPP/C) como el nuevo presidente de ese país.

Tras la declaración, hecha de conformidad con la Constitución guyanesa, Irfaan Ali asumió el cargo de noveno presidente Ejecutivo de dicha nación, con lo cual puso fin a una crisis electoral que se extendió a lo largo de 153 días. El político fue juramentado por la canciller interina del Poder Judicial, jueza Yonette Cummings-Edwards.

Además fueron juramentados cuatro integrantes del Gabinete: Bharrat Jagdeo, en la Vicepresidencia, y el brigadier (retirado) Mark Philips, quien fungirá como Primer ministro. Para los cargos de fiscal General y ministra de Asuntos Parlamentarios rindieron juramento, Mohabir Anil Nandlall y Gail Teixeira, respectivamente.

La declaración de la Gecom fue emitida tras recibir el informe del oficial principal de elecciones, Keith Lowenfield, sobre los comicios presidenciales y regiones que tuvieron lugar el 2 de marzo pasado.

El informe del CEO se basó en los datos que aportó el recuento nacional de votos, según el cual el Partido/Cívico Progresista de los Pueblos (PPP/C) obtuvo 33 escaños, mientras que la coalición Asociación para la Unidad Nacional/Alianza para el Cambio (APNU/AFC) obtuvo 31 escaños.

Tras darse a conocer la declaración de la Gecom, el presidente saliente, David Granger, anunció de manera pública que respeta el fallo de dicha instancia.

Irfaan Ali se desempeñó con anterioridad como ministro del Gobierno con responsabilidades para sectores como la vivienda, el turismo y el comercio. El político de 40 años también tiene experiencia parlamentaria desde 2006 y durante la última Asamblea Nacional presidió el Comité de Cuentas Públicas, responsable de examinar el gasto público. Se doctoró en Filosofía en Planificación Urbana y Regional por la Universidad de las Indias Occidentales.

UNA NUEVA CLASE SOCIAL: LOS TRABAJADORES VOLUNTARIOS DE LAS REDES SOCIALES

Jul 29 2020

POR GLAUCO BENIGNI *

La estructura jerárquica y explotadora de la era feudal parece haber reaparecido hoy en Internet en la era digital. A pesar de cualquier Constitución y Estatuto de los Trabajadores, ni la Política ni las Organizaciones Sindicales intervienen. Se acepta que globalización rima con GLEBALIZACIÓN.

La escena se puede describir así.

Desde su ubicación fija o móvil, un día la Sra. X o el Sr. Y abren una cuenta en Youtube, Facebook u otra comunidad digital y comienzan a «cargar contenido» de forma gratuita. (Hay más de 2 mil millones de cuentas en todo el mundo, de las cuales más del 30% son «verdaderamente activas»). El servidor remoto y frío de la red social da la bienvenida a los nuevos contenidos en el silencio infinito de sus terabytes y los almacena en sus recuerdos, así como el señor feudal acumuló en sus almacenes los productos del trabajo anónimo de los siervos, que llegaron a él a través de la mediación de vasallos. De la misma manera, en el pasado, el Dominus consideraba a los habitantes de su territorio como «sujetos poseídos», hoy el nuevo «Dominus» considera que el nuevo trabajador digital es su propio «prosumidor», es decir, «productor-usuario».

Como tal, lo captura en sus «términos y condiciones de uso» y lo lleva a firmar una serie de «Acepto / Acepto» en curso, bajo pena de exclusión; se apropia de su Copyright en nombre de un «uso justo» ambiguo, que excluye el uso comercial entre los miembros de la Comunidad, pero que en cambio autoriza a Dominus a insertar espacios publicitarios; comienza a monitorear las actividades del prosumidor y (especialmente) a recopilar sus datos. El socio-registro y aquellos relacionados con elecciones, gustos, relaciones privilegiadas, los suministra a los centros de investigación de la Asociación Internacional de Publicidad (cartel publicitario multinacional que opera desde 1938); los relacionados con el consenso político o la disidencia los pasa a los Servicios Secretos de EE. UU., en conformidad con la Ley Patriótica establecida por Bush Jr., mientras que, en cambio, guarda para sí la información (de cantidad) proporcionada por el COUNTER (mostrador).

El COUNTER (ese desconocido) es una de las herramientas más poderosas disponibles para el Dominus de la era moderna. Gracias a él, el Dominus lleva a cabo un «censo» continuo en su territorio: remotamente «cuenta», a muy alta velocidad, cada persona presente en los diferentes roles: número de cuentas, lectores o espectadores, suscritos a canales o a diferentes páginas, me gusta, número de comentarios y compartir, tiempo de estadía y atención de los espectadores, frecuencia de publicaciones, etc. La herramienta, inaccesible desde el exterior, le permite mejorar el éxito de su prosumidor o minimizarlo gracias a la práctica sutil de «prohibición de sombras», gracias a lo cual los contactos activos de los prosumidores están limitados sin que se den cuenta. Obviamente, el contador se acredita como la «fuente autorizada más alta», nadie pensaría en impugnarlo y, por lo tanto, le permite medir también las ganancias debidas a los prosumidores y dirigir administrativamente la temporada feudatoria digital.

En realidad, el prosumidor no tiene lo que él considera su «jardín digital»; solo se le permite trabajar de forma gratuita, posiblemente pedir «donaciones» de sus semejantes y organizar promociones comerciales, siempre que su contenido no moleste a los anunciantes o al propio Dominus, quien si esto ocurre, suspende o cierra la cuenta unilateralmente y a veces, sin aviso.

Quizás nunca lo haya pensado, pero... cada vez que accedemos a Internet, desde un PC, tableta o SMART PHONE (teléfono inteligente), también TRABAJAMOS para algún tema más o menos oculto: fabricantes de dispositivos digitales, productores de SOFTWARE y aplicaciones, compañías telefónicas, empresas de publicidad e instituciones promovidas por ellos, Servicios Secretos, Oficinas de Prensa e Investigación Política, etc.

De forma muy hábil, usando herramientas efectivas e invisibles, ya no con acciones «restrictivas» sino más bien gracias a la seducción, algunos seres humanos han dominado la creatividad, el talento de un par de miles de millones de personas en el Planeta Tierra, reduciéndolo a una mercancía. Ellos, quizás extraterrestres de sangre azul, «sociópatas», o simplemente capitalistas liberales sin ninguna empatía hacia los explotados, se agrupan en Consejos de Administración (Bords) de sociedades con acrónimos atractivos y bien promovidos; y después de atraer a sus «usuarios» con falsas promesas de libertad, se van apropiando de nuestra capacidad para producir contenido y nuestros «cuerpos digitales» compuestos por un BIG DATA que nos registra los detalles más íntimos.

De manera que hoy nos «mantienen en el triturador»: nos usan, nos apiñan desde una edad muy temprana frente a las pantallas de PC y teléfonos inteligentes, nos organizan en comunidades de todo tipo y naturaleza, nos venden y nos compran como «audiencia» en un mercado deliberadamente desprovisto de reglas, nos lanzan el uno contra el otro o contra sus antagonistas durante sus guerras privadas, atribuyen la responsabilidad de las «FAKE NEWS» (noticias falsas) cuando ciertas verdades se vuelven demasiado incómodas para la realización de sus proyectos de control hegemónico y masivo.

Un ejemplo: debido a la pandemia, está de moda censurar toda la información y opiniones que son contrarias a las pautas proporcionadas por la «farmacocracia».

Este aspecto apocalíptico, destinado a ser exaltado trágicamente con el advenimiento de 5G, es un segmento relevante de la gran escena en la que nos movemos, que se define de varias maneras: Revolución Digital, IV Revolución, Transhumanismo, Era Cibernética, Democracia de Control, Democracia, etc.

Todo esto sucedió, en gran parte, gracias a la explotación intensiva de una práctica, definida en el origen (primero con el nacimiento de los motores de búsqueda y luego de las Redes Sociales) Contenido Generado por el Usuario o WEB 2.0 (USER GENERATED CONTENT o WEB 2.0) , que es interactivo y participativo.

Nota:

Contenido = Las grandes «familias» de Contenido son => texto alfanumérico, audio-voz-música, marcos de fotos, audiovisuales o imágenes en movimiento, gráficos – dibujos animados 2D y 3D.

UGC = Contenido generado por el usuario, es un tipo particular de Contenido que es producido por los Usuarios activos de un medio presente en la Red, en lugar de por la propiedad (redacción) del medio mismo, y se hace accesible a otros usuarios gracias a las prácticas de difusión, principalmente gratis, que utiliza ADVERTISED SUPPORTED como recurso dominante.

Los UGM (medios generados por el usuario) se definen como: blogs, redes sociales, comunidades y, por lo tanto, los mercados de venta e intercambio en los que los propios usuarios proporcionan los bienes y servicios, y a menudo sus descripciones (por ejemplo: E-BAY, PORTA PORTESE, AIRB & B, ETC.)

¡Por favor tenga cuidado! Para hacer visible el UGC se deben armonizar algunas actividades, es decir, se requiere trabajo voluntario a cambio de Visibilidad, Promoción y Libertad de expresión.

Esta es mi opinión sobre el trabajo voluntario que se compone de una serie de acciones que llevan a cabo el tiempo y el dinero proporcionados por los prosumidores:

- 1) ELECCIÓN, COMPRA / ALQUILER Y CAPACIDAD PARA USAR Y MANTENER HERRAMIENTAS DE PRODUCCIÓN (DISPOSITIVOS DIGITALES) Y ACCESO A LA RED (MÓDEMS Y / O ANTENAS).
- 2) MANIFESTACIÓN DE LA CREATIVIDAD, YA SEA JURÁSICA O TALENTOSA, Y GESTIÓN ORGANIZADA DEL CAPITAL HUMANO (INDIVIDUOS O GRUPOS);
- 3) ADQUISICIÓN DE INFORMACIÓN Y PRÁCTICAS QUE REQUIEREN PRODUCCIÓN.

El respeto generalizado, pero miope, sobre el concepto dinámico de intercambio justo entre Dominus y prosumer, en la que «libertad de palabra, expresión y manifestación» se menciona a menudo como un «beneficio mutuo». Sin embargo, este reclamo es justificable solo en aquellos casos (indicativamente uno en mil) en los que el prosumidor obtiene éxito y remuneración en progreso.

En los casos en que se produce el éxito / consentimiento y la remuneración de las actividades básicas (trabajo), también es necesario agregar:

A) MEDICIÓN OBSESIVA DEL NÚMERO DE CONTACTOS OBTENIDOS, DE LOS EFECTOS Y DE LA APROBACIÓN O ESTUDIO DE LOS DATOS PROPORCIONADOS (ANÁLISIS) POR PARTE DE LOS ADMINISTRADORES DE LA PLATAFORMA

B) LOGRO DE LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA Y LOGRO DE CUALQUIER BENEFICIO

C) EL LOGRO DE LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA Y LA CONSECUCCIÓN DE LOS BENEFICIOS

D) CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS DOMINANTES EN EL TERRITORIO Y CON LAS NORMAS «DICTATORIALES» DE DOMINUS.

Los dos acrónimos: UGC (Contenido generado por el usuario) y UGM (Medios generados por el usuario) son la definición en inglés de conceptos que la industria de la radio y los periódicos ya conocen desde hace varias décadas. Contrariamente a lo que pudiera pensarse, de hecho no fueron inventados para la web o en la web, sino por la prensa de masa.

Basta considerar las Cartas al Director, que sin duda son «Contenido generado por el usuario», para registrar el concepto hasta los años 30 del siglo pasado. Pero, sobre todo, es suficiente reflexionar por un momento sobre publicaciones como PORTA PORTESE en Roma o EXCHANGE y MARS en Londres o similares, para comprender que muchos medios comerciales, incluso importantes y masivos, han construido su éxito gracias al contenido gratuito y voluntario enviado al personal editorial de sus lectores-usuarios y gracias al hecho de que de esta manera se creó una «comunidad» más o menos consciente, cuyos miembros mostraron estilos de vida, valores, expectativas e intereses similares.

En la escena del contenido de audio, gracias al teléfono fijo, el fenómeno UGC en Italia tuvo cierta resonancia en los años 70 con el programa de radio RAI «Chiamate Roma 3131» (Llame a Roma 3131). Luego, gracias a las radios FM comerciales o politizadas, la hipótesis de interactividad entre el Administrador de Medio y el Usuario de Contenido comenzó a evaluarse seriamente y, por lo tanto, empezó el debate sobre el nacimiento de los primeros Prosumidores.

Los primeros experimentos «telemáticos» (en la red telefónica) se registran, gracias a Videotel (1985), especialmente en Francia (Minitel); mientras que a principios de los años 90 algunas transmisiones de televisión agradecían los comentarios de los usuarios enviados por fax a sus oficinas editoriales y el movimiento estudiantil «la Pantera» se convirtió en la primera comunidad de fax en Italia. Con la llegada del teléfono móvil, el UGC en movimiento finalmente hizo su debut, que consistía solo en voz al principio y a fines de los años 90 también en SMS.

En el caso de todos los operadores en la web que también tienen entre sus objetivos construir comunidades, obviamente el grado de complejidad y confianza de la relación prosumidor-editor-usuario es mucho mayor, pero en última instancia, la arquitectura básica sigue siendo original: la explotación de la capacidad de producir contenido desde una ubicación remota y su uso en ausencia de satisfacción contractual mutua.

En pocas palabras: un editor hace que una parte de su Medio esté disponible para sus usuarios, ya sea periódico, radio, televisión o plataforma web – los usuarios – publicistas – clientes – oyentes – público – consumidores – bloggers – vlogueros; y ellos, a quien solicita de alguna manera, envía el contenido: por correo postal, fax, teléfono, internet, SMS o correo electrónico. El editor los compagina, eventualmente edita, registra. Sin embargo los aloja en su medio que a través de procedimientos industriales y comerciales, los hace accesibles, visibles o circulantes y espera con calma que sus propios prosumidores lo compren, lo lean, lo escuchen, lo miren y lo compartan, protegiendo así su riesgo y ganancias como editor y el logro de sus objetivos de máxima distribución y difusión de su Medio.

Gracias a la Internet y a las tecnologías «basadas en Internet», el proceso arcaico, a veces lento, de acumulación y explotación de UGC, se ha acelerado hasta lo inverosímil. Hasta el punto de hacer que el contenido producido por los usuarios esté disponible para su empleo en un momento que tiende cada vez más a cero (ver transmisión en vivo en la web). La gran «innovación» es, entre otros, el hecho de que el contenido producido y «cargado» en la red por un prosumidor, en casi todos los casos, permanece y parece intacto, no reeditado o cortado, excepto por prohibiciones de inserción y eliminaciones motivadas, cuando entra en conflicto con la ética de los Patrones de los Motores de Búsqueda, varios sitios y/o Fundadores de las Propias Comunidades (por ejemplo: exclusión de materiales que inciten a la revuelta, pedo-pornográficos, violentos, blasfemos y obscenos) o por las regulaciones actuales en diferentes lugares.

Esta premisa larga pero inevitable, es útil para llegar a algunas conclusiones:

- cientos de millones de seres humanos en todo el mundo producen en red, gracias a su trabajo voluntario, información y contenido cultural, inventos y servicios.

- Los patrones de la UGM: las redes sociales toman posesión de estos bienes y servicios, los empaquetan (editan) en forma de bienes digitales utilizables y transmiten su circulación e intercambio, obteniendo grandes ganancias gracias a los anuncios. Esta práctica también actúa como una «palanca estratégica» en la organización de los estilos de vida y el consumo.

- Los patrones de las Redes Sociales no aceptan ser llamados «Editores» porque esto implicaría responsabilidad del Contenido publicado con todas las implicaciones legales y administrativas. Sobre todo, no aceptan ser considerados «empleadores de trabajadores dependientes» por sus prosumidores porque esto implicaría el pago de «contribuciones» a las diversas autoridades fiscales. Si lo solicitan los distintos gobiernos, aceptan en cambio comportarse como «perros guardianes» y censores disfrazados de defensores de las normas comunitarias.

- muy a menudo, especialmente en aquellos lugares donde las bolsas de valores operan de la mejor manera, estos Patrones colocan sus compañías en el mercado de valores, lo que no existiría si los Usuarios no hubieran realizado un trabajo voluntario, e instan a los mismos Usuarios a comprar las acciones con enormes ventajas que aumentan su capitalización financiera. Google-Youtube, Facebook, eBay, Amazon han sido los principales portadores de esta práctica.

- Lo que se ha llamado UGC es el producto de lo que en su lugar debería conocerse como UGVW- USER GENERATED VOLUNTARY WORK (trabajo voluntario generado por los usuarios).

- Esta gran masa de usuarios constituye un polo / área de la tríada que debe «dialogar» con gobiernos y empresas, para llegar a la formulación de la gobernanza global de la Internet. En este caso, de acuerdo con la visión ahora dominante del MULTI STAKEHOLDER SYSTEM (Sistema de múltiples partes interesadas), asume la definición de Sociedad Civil, una de las 3 principales STAKEHOLDER (partes interesadas). Sin embargo, sucede que la Sociedad Civil ni siquiera sabe que es una parte interesada, por lo tanto, no tiene una representación que pueda expresar una defensa de negociación de su trabajo voluntario y, aún más terrible, ha sido confundida y representada por una serie de ONG, organizaciones no gubernamentales, que a menudo se han financiado encubiertamente para usurpar ese papel.

- Aquí la escena se vuelve enredada e interminable. Sin embargo, debe agregarse que los llamados Usuarios Prosumidores, tan elogiados por las Redes Sociales, también son Electores, Consumidores, Productores de Contenido y Servicios de Red, Usuarios de Publicidad que están incluidos en su propio Contenido ... todos juntos constituyen el 90% de la sociedad civil digital, pero como se mencionó, no tienen representaciones y por lo tanto, no pueden negociar su trabajo en la red, que sigue siendo absurdamente voluntario y casi siempre carece de una remuneración adecuada, o inclusive ninguna.

Es una situación (¿distópica?) Que nadie podría haber imaginado hace 30 años, un feudalismo digital que configura una explotación intensiva y continua de una gran parte de los trabajadores electrónicos y se perpetúa en el silencio de los políticos y economistas, incluso la mayoría astuta y de diversas maneras antagonistas del liberalismo capitalista.

¿Cómo llegamos a este punto?

*PERIODISTA Y ESCRITOR PROFESIONAL ITALIANO, LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN DE MASAS. DURANTE 20 AÑOS HA SIDO CORRESPONSAL Y EDITOR DE MEDIOS EN EL PERIÓDICO LA REPUBBLICA, LUEGO 15 AÑOS EN LA RADIO TELEVISIÓN ITALIANA (RAI), DONDE FUE RESPONSABLE POR LAS RELACIONES CON LA PRENSA EXTRANJERA Y POR LA PROMOCIÓN Y EL DESARROLLO TECNOLÓGICO DE RAI INTERNATIONAL. ARTÍCULO ENVIADO A OTHER NEWS POR EL AUTOR.

UNA NUEVA CLASE SOCIAL: LOS TRABAJADORES VOLUNTARIOS DE LAS REDES SOCIALES

Jul 29 2020

POR GLAUCO BENIGNI *

<http://www.other-news.info/noticias/2020/07/una-nueva-clase-social-los-trabajadores-voluntarios-de-las-redes-sociales/>

La estructura jerárquica y explotadora de la era feudal parece haber reaparecido hoy en Internet en la era digital. A pesar de cualquier Constitución y Estatuto de los Trabajadores, ni la Política ni las Organizaciones Sindicales intervienen. Se acepta que globalización rima con GLEBALIZACIÓN.

La escena se puede describir así.

Desde su ubicación fija o móvil, un día la Sra. X o el Sr. Y abren una cuenta en Youtube, Facebook u otra comunidad digital y comienzan a «cargar contenido» de forma gratuita. (Hay más de 2 mil millones de cuentas en todo el mundo, de las cuales más del 30% son «verdaderamente activas»). El servidor remoto y frío de la red social da la bienvenida a los nuevos contenidos en el silencio infinito de sus terabytes y los almacena en sus recuerdos, así como el señor feudal acumuló en sus almacenes los productos del trabajo anónimo de los siervos, que llegaron a él a través de la mediación de vasallos. De la misma manera, en el pasado, el Dominus consideraba a los habitantes de su territorio como «sujetos poseídos», hoy el nuevo «Dominus» considera que el nuevo trabajador digital es su propio «prosumidor», es decir, «productor-usuario».

Como tal, lo captura en sus «términos y condiciones de uso» y lo lleva a firmar una serie de «Acepto / Acepto» en curso, bajo pena de exclusión; se apropia de su Copyright en nombre de un «uso justo» ambiguo, que excluye el uso comercial entre los miembros de la Comunidad, pero que en cambio autoriza a Dominus a insertar espacios publicitarios; comienza a monitorear las actividades del prosumidor y (especialmente) a recopilar sus datos. El socio-registro y aquellos relacionados con elecciones, gustos, relaciones privilegiadas, los suministra a los centros de investigación de la Asociación Internacional de Publicidad (cartel publicitario multinacional que opera desde 1938); los relacionados con el consenso político o la disidencia los pasa a los Servicios Secretos de EE. UU., en conformidad con la Ley Patriótica establecida por Bush Jr., mientras que, en cambio, guarda para sí la información (de cantidad) proporcionada por el COUNTER (mostrador).

El COUNTER (ese desconocido) es una de las herramientas más poderosas disponibles para el Dominus de la era moderna. Gracias a él, el Dominus lleva a cabo un «censo» continuo en su territorio: remotamente «cuenta», a muy alta velocidad, cada persona presente en los diferentes roles: número de cuentas, lectores o espectadores, suscritos a canales o a diferentes páginas, me gusta, número de comentarios y compartir, tiempo de estadía y atención de los espectadores, frecuencia de publicaciones, etc. La herramienta, inaccesible desde el exterior, le permite mejorar el éxito de su prosumidor o minimizarlo gracias a la práctica sutil de «prohibición de sombras», gracias a lo cual los contactos activos de los prosumidores están limitados sin que se den cuenta. Obviamente, el contador se acredita como la «fuente autorizada más alta», nadie pensaría en impugnarlo y, por lo tanto, le permite medir también las ganancias debidas a los prosumidores y dirigir administrativamente la temporada feudatoria digital.

En realidad, el prosumidor no tiene lo que él considera su «jardín digital»; solo se le permite trabajar de forma gratuita, posiblemente pedir «donaciones» de sus semejantes y organizar promociones comerciales, siempre que su contenido no moleste a los anunciantes o al propio Dominus, quien si esto ocurre, suspende o cierra la cuenta unilateralmente y a veces, sin aviso.

Quizás nunca lo haya pensado, pero... cada vez que accedemos a Internet, desde un PC, tableta o SMART PHONE (teléfono inteligente), también TRABAJAMOS para algún tema más o menos oculto: fabricantes de dispositivos digitales, productores de SOFTWARE y aplicaciones, compañías telefónicas, empresas de publicidad e instituciones promovidas por ellos, Servicios Secretos, Oficinas de Prensa e Investigación Política, etc.

De forma muy hábil, usando herramientas efectivas e invisibles, ya no con acciones «restrictivas» sino más bien gracias a la seducción, algunos seres humanos han dominado la creatividad, el talento de un par de miles de millones de personas en el Planeta Tierra, reduciéndolo a una mercancía. Ellos, quizás extraterrestres de sangre azul, «sociópatas», o simplemente capitalistas liberales sin ninguna empatía hacia los explotados, se agrupan en Consejos de Administración (Bords) de sociedades con acrónimos atractivos y bien promovidos; y después de atraer a sus «usuarios» con falsas promesas de libertad, se van apropiando de nuestra capacidad para producir contenido y nuestros «cuerpos digitales» compuestos por un BIG DATA que nos registra los detalles más íntimos.

De manera que hoy nos «mantienen en el triturador»: nos usan, nos apiñan desde una edad muy temprana frente a las pantallas de PC y teléfonos inteligentes, nos organizan en comunidades de todo tipo y naturaleza, nos venden y nos compran como «audiencia» en un mercado deliberadamente desprovisto de reglas, nos lanzan el uno contra el otro o contra sus antagonistas durante sus guerras privadas, atribuyen la responsabilidad de las "FAKE NEWS" (noticias falsas) cuando ciertas verdades se vuelven demasiado incómodas para la realización de sus proyectos de control hegemónico y masivo.

Un ejemplo: debido a la pandemia, está de moda censurar toda la información y opiniones que son contrarias a las pautas proporcionadas por la «farmacocracia».

Este aspecto apocalíptico, destinado a ser exaltado trágicamente con el advenimiento de 5G, es un segmento relevante de la gran escena en la que nos movemos, que se define de varias maneras: Revolución Digital, IV Revolución, Transhumanismo, Era Cibernética, Democracia de Control, Democracia, etc.

Todo esto sucedió, en gran parte, gracias a la explotación intensiva de una práctica, definida en el origen (primero con el nacimiento de los motores de búsqueda y luego de las Redes Sociales) Contenido Generado por el Usuario o WEB 2.0 (USER GENERATED CONTENT o WEB 2.0), que es interactivo y participativo.

Nota:

Contenido = Las grandes «familias» de Contenido son => texto alfanumérico, audio-voz-música, marcos de fotos, audiovisuales o imágenes en movimiento, gráficos – dibujos animados 2D y 3D.

UGC = Contenido generado por el usuario, es un tipo particular de Contenido que es producido por los Usuarios activos de un medio presente en la Red, en lugar de por la propiedad (redacción) del medio mismo, y se hace accesible a otros usuarios gracias a las prácticas de difusión, principalmente gratis, que utiliza ADVERTISED SUPPORTED como recurso dominante.

Los UGM (medios generados por el usuario) se definen como: blogs, redes sociales, comunidades y, por lo tanto, los mercados de venta e intercambio en los que los propios usuarios proporcionan los bienes y servicios, y a menudo sus descripciones (por ejemplo: E-BAY, PORTA PORTESE, AIRB & B, ETC.)

¡Por favor tenga cuidado! Para hacer visible el UGC se deben armonizar algunas actividades, es decir, se requiere trabajo voluntario a cambio de Visibilidad, Promoción y Libertad de expresión.

Esta es mi opinión sobre el trabajo voluntario que se compone de una serie de acciones que llevan a cabo el tiempo y el dinero proporcionados por los prosumidores:

1) ELECCIÓN, COMPRA / ALQUILER Y CAPACIDAD PARA USAR Y MANTENER HERRAMIENTAS DE PRODUCCIÓN (DISPOSITIVOS DIGITALES) Y ACCESO A LA RED (MÓDEMS Y / O ANTENAS).

2) MANIFESTACIÓN DE LA CREATIVIDAD, YA SEA JURÁSICA O TALENTOSA, Y GESTIÓN ORGANIZADA DEL CAPITAL HUMANO (INDIVIDUOS O GRUPOS);

3) ADQUISICIÓN DE INFORMACIÓN Y PRÁCTICAS QUE REQUIEREN PRODUCCIÓN.

El respeto generalizado, pero miope, sobre el concepto dinámico de intercambio justo entre Dominus y prosumer, en la que «libertad de palabra, expresión y manifestación» se menciona a menudo como un «beneficio mutuo». Sin embargo, este reclamo es justificable solo en aquellos casos (indicativamente uno en mil) en los que el prosumidor obtiene éxito y remuneración en progreso.

En los casos en que se produce el éxito / consentimiento y la remuneración de las actividades básicas (trabajo), también es necesario agregar:

A) MEDICIÓN OBSESIVA DEL NÚMERO DE CONTACTOS OBTENIDOS, DE LOS EFECTOS Y DE LA APROBACIÓN O ESTUDIO DE LOS DATOS PROPORCIONADOS (ANÁLISIS) POR PARTE DE LOS ADMINISTRADORES DE LA PLATAFORMA

B) LOGRO DE LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA Y LOGRO DE CUALQUIER BENEFICIO

C) EL LOGRO DE LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA Y LA CONSECUCCIÓN DE LOS BENEFICIOS

D) CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS DOMINANTES EN EL TERRITORIO Y CON LAS NORMAS «DICTATORIALES» DE DOMINUS.

Los dos acrónimos: UGC (Contenido generado por el usuario) y UGM (Medios generados por el usuario) son la definición en inglés de conceptos que la industria de la radio y los periódicos ya conocen desde hace varias décadas. Contrariamente a lo que pudiera pensarse, de hecho no fueron inventados para la web o en la web, sino por la prensa de masa.

Basta considerar las Cartas al Director, que sin duda son «Contenido generado por el usuario», para registrar el concepto hasta los años 30 del siglo pasado. Pero, sobre todo, es suficiente reflexionar por un momento sobre publicaciones como PORTA PORTESE en Roma o EXCHANGE y MARS en Londres o similares, para comprender que muchos medios comerciales, incluso importantes y masivos, han construido su éxito gracias al contenido gratuito y voluntario enviado al personal editorial de sus lectores-usuarios y gracias al hecho de que de esta manera se creó una «comunidad» más o menos consciente, cuyos miembros mostraron estilos de vida, valores, expectativas e intereses similares.

En la escena del contenido de audio, gracias al teléfono fijo, el fenómeno UGC en Italia tuvo cierta resonancia en los años 70 con el programa de radio RAI «Chiamate Roma 3131» (Llame a Roma 3131). Luego, gracias a las radios FM comerciales o politizadas, la hipótesis de interactividad entre el Administrador de Medio y el Usuario de Contenido comenzó a evaluarse seriamente y, por lo tanto, empezó el debate sobre el nacimiento de los primeros Prosumidores.

Los primeros experimentos «telemáticos» (en la red telefónica) se registran, gracias a Videotel (1985), especialmente en Francia (Minitel); mientras que a principios de los años 90 algunas transmisiones de televisión agradecían los comentarios de los usuarios enviados por fax a sus oficinas editoriales y el movimiento estudiantil «la Pantera» se convirtió en la primera comunidad de fax en Italia. Con la llegada del teléfono móvil, el UGC en movimiento finalmente hizo su debut, que consistía solo en voz al principio y a fines de los años 90 también en SMS.

En el caso de todos los operadores en la web que también tienen entre sus objetivos construir comunidades, obviamente el grado de complejidad y confianza de la relación prosumidor-editor-usuario es mucho mayor, pero en última instancia, la arquitectura básica sigue siendo original: la explotación de la capacidad de producir contenido desde una ubicación remota y su uso en ausencia de satisfacción contractual mutua.

En pocas palabras: un editor hace que una parte de su Medio esté disponible para sus usuarios, ya sea periódico, radio, televisión o plataforma web – los usuarios – publicistas – clientes – oyentes – público – consumidores – bloggers – vlogueros; y ellos, a quien solicita de alguna manera, envía el contenido: por correo postal, fax, teléfono, internet, SMS o correo electrónico. El editor los compagina, eventualmente edita, registra. Sin embargo los aloja en su medio que a través de procedimientos industriales y comerciales, los hace accesibles, visibles o circulantes y espera con calma que sus propios prosumidores lo compren, lo lean, lo escuchen, lo miren y lo compartan, protegiendo así su riesgo y ganancias como editor y el logro de sus objetivos de máxima distribución y difusión de su Medio.

Gracias a la Internet y a las tecnologías «basadas en Internet», el proceso arcaico, a veces lento, de acumulación y explotación de UGC, se ha acelerado hasta lo inverosímil. Hasta el punto de hacer que el contenido producido por los usuarios esté disponible para su empleo en un momento que tiende cada vez más a cero (ver transmisión en vivo en la web). La gran «innovación» es, entre otros, el hecho de que el contenido producido y «cargado» en la red por un prosumidor, en casi todos los casos, permanece y parece intacto, no reeditado o cortado, excepto por prohibiciones de inserción y eliminaciones motivadas, cuando entra en conflicto con la ética de los Patrones de los Motores de Búsqueda, varios sitios y/o Fundadores de las Propias Comunidades (por ejemplo: exclusión de materiales que inciten a la revuelta, pedo-pornográficos, violentos, blasfemos y obscenos) o por las regulaciones actuales en diferentes lugares.

Esta premisa larga pero inevitable, es útil para llegar a algunas conclusiones:

– cientos de millones de seres humanos en todo el mundo producen en red, gracias a su trabajo voluntario, información y contenido cultural, inventos y servicios.

- Los patrones de la UGM: las redes sociales toman posesión de estos bienes y servicios, los empaquetan (editan) en forma de bienes digitales utilizables y transmiten su circulación e intercambio, obteniendo grandes ganancias gracias a los anuncios. Esta práctica también actúa como una «palanca estratégica» en la organización de los estilos de vida y el consumo.
 - Los patrones de las Redes Sociales no aceptan ser llamados «Editores» porque esto implicaría responsabilidad del Contenido publicado con todas las implicaciones legales y administrativas. Sobre todo, no aceptan ser considerados «empleadores de trabajadores dependientes» por sus prosumidores porque esto implicaría el pago de «contribuciones» a las diversas autoridades fiscales. Si lo solicitan los distintos gobiernos, aceptan en cambio comportarse como «perros guardianes» y censores disfrazados de defensores de las normas comunitarias.
 - muy a menudo, especialmente en aquellos lugares donde las bolsas de valores operan de la mejor manera, estos Patrones colocan sus compañías en el mercado de valores, lo que no existiría si los Usuarios no hubieran realizado un trabajo voluntario, e instan a los mismos Usuarios a comprar las acciones con enormes ventajas que aumentan su capitalización financiera. Google-Youtube, Facebook, EBAY, Amazon han sido los principales portadores de esta práctica.
 - Lo que se ha llamado UGC es el producto de lo que en su lugar debería conocerse como UGVW- USER GENERATED VOLUNTARY WORK (trabajo voluntario generado por los usuarios).
 - Esta gran masa de usuarios constituye un polo / área de la tríada que debe «dialogar» con gobiernos y empresas, para llegar a la formulación de la gobernanza global de la Internet. En este caso, de acuerdo con la visión ahora dominante del MULTI STAKEHOLDER SYSTEM (Sistema de múltiples partes interesadas), asume la definición de Sociedad Civil, una de las 3 principales STAKEHOLDER (partes interesadas). Sin embargo, sucede que la Sociedad Civil ni siquiera sabe que es una parte interesada, por lo tanto, no tiene una representación que pueda expresar una defensa de negociación de su trabajo voluntario y, aún más terrible, ha sido confundida y representada por una serie de ONG, organizaciones no gubernamentales, que a menudo se han financiado encubiertamente para usurpar ese papel.
 - Aquí la escena se vuelve enredada e interminable. Sin embargo, debe agregarse que los llamados Usuarios Prosumidores, tan elogiados por las Redes Sociales, también son Electores, Consumidores, Productores de Contenido y Servicios de Red, Usuarios de Publicidad que están incluidos en su propio Contenido ... todos juntos constituyen el 90% de la sociedad civil digital, pero como se mencionó, no tienen representaciones y por lo tanto, no pueden negociar su trabajo en la red, que sigue siendo absurdamente voluntario y casi siempre carece de una remuneración adecuada, o inclusive ninguna.
- Es una situación (¿distópica?) Que nadie podría haber imaginado hace 30 años, un feudalismo digital que configura una explotación intensiva y continua de una gran parte de los trabajadores electrónicos y se perpetúa en el silencio de los políticos y economistas, incluso la mayoría astuto y de diversas maneras antagonistas del liberalismo capitalista.

¿Cómo llegamos a este punto?

*PERIODISTA Y ESCRITOR PROFESIONAL ITALIANO, LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN DE MASAS. DURANTE 20 AÑOS HA SIDO CORRESPONSAL Y EDITOR DE MEDIOS EN EL PERIÓDICO LA REPUBBLICA, LUEGO 15 AÑOS EN LA RADIO TELEVISIÓN ITALIANA (RAI), DONDE FUE RESPONSABLE POR LAS RELACIONES CON LA PRENSA EXTRANJERA Y POR LA PROMOCIÓN Y EL DESARROLLO TECNOLÓGICO DE RAI INTERNATIONAL. ARTÍCULO ENVIADO A OTHER NEWS POR EL AUTOR.

Lea también:

¿Cuántos timos tienes en tu email?

Desde que surgió, hace ya más de dos décadas, el correo electrónico comenzó también a traernos los primeros bulos de Internet, dirigidos por entonces casi siempre a anónimos receptores con la intención de obtener datos de ellos y hacer caja. Las [cartas nigerianas](#), las rusas buenorras que prometen amor eterno, las suplantaciones a grandes entidades con la excusa de regalarte algo...:

<https://blogs.publico.es/bulocracia/2020/07/28/cuantos-timos-tienes-en-tu-email/>

¿Influye ser conservador o progresista a la hora de distinguir noticias falsas?

La reciente prevalencia de FAKE NEWS políticamente cargadas y su proliferación en las redes sociales ha atraído una gran atención y ha generado preocupación por sus efectos en la sociedad. Las noticias falsas, cuando son difundidas por personas prominentes, tienen graves efectos en muchos sectores. Las noticias falsas tienen efectos no solo en los resultados electorales, sino en casi todos los sectores de la sociedad.

<https://blogs.publico.es/otrasmiradas/35429/influye-ser-conservador-o-progresista-a-la-hora-de-distinguir-noticias-falsas/>

EL AGRO LE LLEVÓ UNA PROPUESTA “WIN-WIN” A CRISTINA

UNA AUSENCIA (SIMBÓLICA, POR CIERTO): LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA.

<https://eleconomista.com.ar/2020-07-el-agro-le-llevo-una-propuesta-win-win-a-cristina/>

La vicepresidenta Cristina Kirchner recibió ayer a José Carlos Martins, Presidente de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires y coordinador del Consejo Industrial Argentino; Roberto Domenech, Presidente de la Cámara de Empresas Avícolas (CEPA) y Gustavo Idigoras, Presidente de la Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina (CIARA). Sí, Cristina a solas con el campo. Una parte, cuanto menos. Parte considerable si se considera que el CAA se lanzó el 17 de julio y nuclea a 42 entidades relacionadas al campo y a la producción de alimentos entre las que se encuentran Coninagro, Confederaciones Rurales Argentinas, la Federación Agraria Argentina, las bolsas de cereales de Buenos Aires, Bahía Blanca, Córdoba, Entre Ríos, Chaco, Rosario y Santa Fe y, además, cámaras de productores. Una ausencia (simbólica, por cierto): la Sociedad Rural Argentina.

La pandemia vino bien para descomprimir la tensión con el agro, que a comienzos de marzo había empezado a ocupar las veras de algunas rutas tras la consolidación de las retenciones a la soja en 33%. Se llegó a hablar de una 125 “II”. Con la llegada del Covid-19, los ánimos se calmaron. La intención del agro es aprovechar esta ventana de calma para entrar a la pospandemia con otra agenda, más positiva. Un win-win para un Estado sediento de dólares y una cadena agroindustrial, con ganas y posibilidades de crecer.

Desde el CAA plantean como objetivo consolidar a Argentina como líder en el comercio internacional de alimentos de origen animal y vegetal, alimentación animal y exportador de tecnologías del ecosistema agro alimenticio como biotecnologías, edición génica, tecnologías de la información, maquinarias, insumos, servicios profesionales y técnicos. Aseguran que, entre 2020 y 2030, se pueden generar 210.000 empleos directos en el interior del país y 700 mil en el total de la economía, sin descuidar el entorno ambiental, y lograr U\$S 100.000 millones anuales de exportación: 52% más que los U\$S 65.000 millones que se exportan hoy (tomando en cuenta todos los sectores). Todo esto, dicen, sin requerir subsidios del Estado.

En el diálogo, Martins expresó que se busca definir una política activa de corto plazo con herramientas de políticas institucionales, con fuerte impronta hacia las relaciones internacionales, impositivas, financieras y técnicas con efectos fiscales neutros. Además opinó que se apunta a detener el flujo migratorio del interior hacia las grandes urbes y el conurbano de Buenos Aires.

Además resaltó que, desde el CAA entienden que el contexto económico que está atravesando la Argentina es anterior a la pandemia. Agregó que se necesitan realizar propuestas sectoriales pronto, que integren un proyecto de ley que pueda ser tratado por el Congreso antes de terminar 2020 y que debe tener que ver con el desarrollo agroindustrial exportador con fuerte inclusión social y federal, que tenga estabilidad fiscal y financiera por los próximos 10 años. Esas serían las condiciones del sector.

Domenech resaltó que este año habrá un nuevo record de producción de pollos y ha expresado que hay que trabajar ahora para tratar de visualizar cuáles serán los cambios que se avecinan, los nuevos hábitos, las nuevas demandas de los consumidores, qué servicios deberemos proveerles. Saber que estos cambios demandarán inversiones y rápidos reflejos para responder a las demandas de todos los que nos rodean y nos observan.

Idigoras alertó que Europa ya lanzó el Pacto Verde (Green Deal) que planea descarbonizar su economía e imponer certificaciones ambientales obligatorias y posibles impuestos de importación al carbono que emitan los alimentos que ingresen a la UE desde terceros países. Explicó que esto se puede traducir en barreras de exportaciones agroalimentarias por lo que nuestro país debe planificar como sectores productivos y exportadores una estrategia de descarbonización de nuestra agricultura; promover la siembra directa masiva que reduce sensiblemente emisiones, consumo de combustibles fósiles y evaporación del agua, mostrar que protegemos el “Gran Chaco” (segundo bioma de América Latina) e impulsar las certificaciones de carbono neutro de todos los productos alimenticios exportables.

URUGUAY BUSCA SALIDA

CONSTANZA MOREIRA: «LA COVID ES LA GRAN TAPADERA DE LOS PROBLEMAS»

La exsenadora Constanza Moreira consideró que el Frente Amplio vive un buen momento para la renovación y que hay una nueva camada de dirigentes.

Constanza Moreira en Legítima Defensa. (Foto: Verónica Caballero)

<https://www.carasycaretas.com.uy/constanza-moreira-la-covid-es-la-gran-tapadera-de-los-problemas/>

“Es el gran momento para el recambio del Frente Amplio” afirmó la exsenadora Constanza Moreira, quién sostuvo que es la hora de que los dirigentes históricos piensen en dejar su lugar a una nueva generación.

Moreira fue entrevistada en el programa LEGÍTIMA DEFENSA en donde habló de diversos temas como el rol del movimiento social, el avance de la derecha y el posicionamiento del Frente Amplio en su papel opositor.

Interrogada por el periodista Leandro Grille, Moreira comenzó reflexionando sobre el retiro de Ernesto Talvi de la política. Tras recordar que el excanciller hizo alusión a su falta de experiencia política, señaló que esto no era así. “Tiene una larga trayectoria política vinculado al instituto Ceres, una usina de pensamiento de la derecha, y ha participado de negociaciones con el FMI y asesorado a diferentes gobiernos”, subrayó.

“Otra cosa es la política partidaria”, aclaró.

“A pesar que no es de izquierda o de centro, por su electorado es posible que haya corrido un poco hacia el centro”, agregó. No obstante, su salida lleva a la coalición más hacia la derecha. “Sobre todo por la acción de Cabildo Abierto, que además tiene una incidencia tremenda en la construcción del gabinete del presidente (Luis) Lacalle Pou. Si a eso le sumamos el peso de los sectores confesionales, hay una notoria corrida hacia la derecha”.

Se habla del éxito del país ante la pandemia, pero esto se debe al sistema de salud con que cuenta el país y eso tapa el recorte de las políticas sociales. El covid funciona como una gran cortina de humo”

“Todavía no se ven los reales problemas de la coalición porque la pandemia tapa todo, y además, hay intención de tapar”, afirmó. En ese sentido señaló que si uno ve los portales de los medios uruguayos se encuentra con noticias sobre la covid-19 y no con información de los problemas internos del gobierno.

En este sentido dijo que el covid “funciona como una gran tapadera de los problemas” del país. “Si uno ve lo que han hecho otros países, incluso Estados Unidos, para ayudar a las personas y levantar la economía, la política económica del gobierno uruguayo está, incluso, a la derecha del FMI. Cuando se habla de recorte del 15% en los organismos públicos hay que pensar que esto afecta, por ejemplo, a ASSE, y estamos en medio de una pandemia”.

“Se habla del éxito del país ante la pandemia, pero esto se debe al sistema de salud con que cuenta el país y eso tapa el recorte de las políticas sociales”, agregó. “El covid funciona como una gran cortina de humo”, sentenció.

Para Moreira no es cierto que se está saliendo bien de la pandemia. “Estamos saliendo horrible”, subrayó. “Lo que está salvando al país es el BPS. Se afirma que los empresarios van a salvar al país, pero al país lo está salvando el BPS que le hace frente a las políticas sociales”, afirmó.

Frente Amplio y protestas

En otro pasaje de la entrevista Moreira se refirió al Frente Amplio al movimiento social y a su necesaria vinculación. Para ella el FA “tiene una dirigencia de relevo y hay que ponerla de relieve.

(Óscar) Andrade, (Mario) Bergara, y también Carolina Cosse, forman parte de este relevo. Es un gran momento para el recambio en el Frente Amplio”.

Destacó que los dirigentes históricos, como Tabaré Vázquez, José Mujica y Danilo Astori, tienen un papel que cumplir pero deben ir pensando en dejar lugar a la nueva camada de dirigentes.

Todavía no se ven los reales problemas de la coalición porque la pandemia tapa todo, y además, hay intención de tapar”

Respecto al movimiento social destacó el incremento de las protestas. Destacó que un organismo como la Intersocial, que el jueves realizó una multitudinaria movilización por 18 de Julio contra la Ley de Urgente Consideración y por la renta básica, “es muy importante”, pero se hace necesaria la articulación de las organizaciones sociales con la izquierda política, en particular el Frente Amplio.

“Más en este momento en que la derecha mostró los dientes más largos. Lo que hay del otro lado ya lo sabemos, es un abismo y un infierno”, subrayó en relación a los objetivos de la derecha.

Explicó el respaldo de su sector, Casa Grande, a la candidatura de Carolina Cosse para la Intendencia de Montevideo, pero subrayó que “independientemente de quién gane, vamos a hacer una intendencia frenteamplista”.

ASTORI: «NO RECONOCEN LOS 17 AÑOS DE CRECIMIENTO CONSECUTIVOS CON EL FA»

«El país creció 80% en estos años de administración del FA y eso es absolutamente ignorado cuando se valora la gestión por parte del gobierno actual», aseguró el senador de Asamblea Uruguay.

<https://www.carasycaretas.com.uy/astori-no-reconocen-los-17-anos-de-crecimiento-consecutivos-con-el-fa/>

IVAN KRASTEV: "LOS EUROPEOS TENEMOS QUE PROTEGERNOS DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA"

<https://www.xlsemanal.com/personajes/20200729/ivan-krastev-politicas-crisis-social-coronavirus-consecuencias.html>

ES CONSIDERADO UNO DE LOS PENSADORES MÁS INTERESANTES Y ORIGINALES DE EUROPA. FILÓSOFO Y POLITÓLOGO, INVESTIGADOR EN EL INSTITUTO DE CIENCIAS HUMANAS DE VIENA, ACABA DE PUBLICAR UNO DE LOS PRIMEROS ANÁLISIS SOBRE LAS CONSECUENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA PANDEMIA. HABLAMOS CON ÉL. POR LOTHAR GORRIS / FOTO: DANIEL NOVOTNY

Ivan Krastev, nacido en 1965, es un filósofo y politólogo búlgaro que investiga en el Instituto de Ciencias Humanas de Viena. Está considerado uno de los pensadores más originales de Europa. Tras sus libros EUROPA DESPUÉS DE EUROPA y LA LUZ QUE SE APAGA, sobre la confusión política y de ideales en el mundo occidental, publica ahora, pasado el cierre total en el continente, uno de los primeros análisis políticos sobre este estado de excepción que hemos vivido: ¿Ya es mañana? CÓMO LA PANDEMIA CAMBIARÁ EL MUNDO (Editorial Debate).

XLsemanal. ¿Se preocupó mucho cuando estalló la pandemia?

Ivan Krastev. No, tardé algo en preocuparme de verdad. Un amigo que trabaja para el WALL STREET JOURNAL en Berlín me llamó a principios de marzo y me dijo que la cosa se iba a poner seria, que todo iba a cambiar. Lo primero que hice cuando le colgué fue hablar con mi hija, que estaba en España, y decirle que mejor se volviera a casa.

engo forma de saberlo, como es lógico, pero es interesante reflexionar sobre ello. La segunda pregunta que me hice fue: en el caso de que al final sí la recordemos, ¿cómo lo haremos, de qué nos acordaremos exactamente? Ya en los primeros momentos nos dijeron que si queríamos salvar a la humanidad teníamos que quedarnos en casa. Aquello venía a decir: aquí no hay heroísmo. Y también que la mayor expresión de solidaridad hacia los demás consistía en no tener contacto físico con ellos. Así que nos quedamos en casa sin hacer nada, al tiempo que nos convertíamos en personas totalmente individualistas.

XL. ¿Volveremos a la vieja normalidad?

I.K. Creo que ha cambiado algo. Hay una famosa novela de Saramago, ENSAYO SOBRE LA CEGUERA, en la que de repente aparece una enfermedad contagiosa que deja ciega a la gente. Las personas afectadas son llevadas a un sanatorio mental vacío, vigiladas por soldados que tienen miedo de contagiarse; es una especie de campo de concentración. La epidemia termina tan rápido como empezó. Uno de los personajes dice algo así como: «Somos ciegos que ven, somos ciegos que viendo no ven». Las epidemias no transforman la sociedad, pero nos permiten ver la verdad de nuestra sociedad. Vemos lo que antes no podíamos ver.

XL. ¿Y qué era lo que antes no veíamos?

I.K. Las últimas crisis cambiaron el mundo de una forma sustancial, pero nosotros seguíamos viendo las cosas como si todo siguiera igual. No fuimos capaces de diagnosticar las enfermedades que ya presentaba el sistema. La crisis actual la hemos visto como una mera continuación de las anteriores. Pero no me convence.

XL. ¿Por qué esta es distinta? Ponga un ejemplo.

I.K. En la crisis financiera, los alemanes les dijeron a los griegos: «Endeudaos tanto fue decisión vuestra, ahora tenéis que responder por esa decisión». Curiosamente, aquella vez el debate estuvo dominado por la idea de la solidaridad, pero sin que al final hubiera un reparto verdadero de las cargas. Esta vez, en los países de la Unión Europea, los intereses nacionales están en primer plano y, sin embargo, se ha aprobado un enorme paquete de ayudas económicas.

XL. ¿El cierre de las fronteras significa la vuelta a los estados nacionales?

I.K. Es otra forma de nacionalismo. Durante la crisis de los refugiados se trataba de un nacionalismo étnico, basado en el origen de las personas. Esta vez es un nacionalismo territorial, derivado del intento de proteger a la población dentro de las fronteras del Estado. Y yo no creo que eso sea algo terrible. Cuando el Gobierno de Portugal anunció el cierre del país, dijo: «Todas las personas que viven aquí serán consideradas ciudadanos de este país y tratadas como tales». Extranjeros pasaron a ser aquellos que vivían fuera y que querían volver a su país de origen y no eran bien vistos por miedo a que trajeran el virus. La residencia ahora es más importante que el pasaporte.

XL. ¿Cómo cambiará su vida académica?

I.K. El mundo de la universidad no verá un retorno a la vieja normalidad. Habrá una reducción del número de estudiantes extranjeros. Las universidades se renacionalizarán. Y ya están sufriendo graves dificultades financieras. En el futuro viajaremos menos.

“Las videoconferencias no sustituyen a los viajes. Faltan las pausas para el café, que son fundamentales: permiten contagiar ideas”

XL. Todo será ON-LINE...

I.K. Las videoconferencias por Zoom no pueden sustituir a los viajes, falta en ellas algo esencial: las pausas para el café.

XL. Las conversaciones informales...

I.K. Son lo más importante con diferencia. Se pierde la intensidad de los encuentros intelectuales. Las ideas son como virus que contagian al interlocutor. *On-line* no hay contagio.

XL. ¿La era de la globalización ha llegado a su fin?

I.K. En realidad, la pandemia debería ser un motor de la globalización. Hay un interés común, global, en vencerla. ¿Y qué es lo que ocurre? Que el mundo es incapaz de encontrar una respuesta común. Los dos países más poderosos, Estados Unidos y China, profundizan el conflicto que los separa. En la era de las cadenas de suministro globales, la interdependencia parecía una fuente de seguridad: las economías nacionales se necesitaban las unas a las otras. Pero ahora esas cadenas de suministro han quedado interrumpidas. A cambio, se ha extendido la idea de que los países ya no son parte de esas cadenas, sino elementos que fabrican y almacenan los productos de forma independiente para dejar de estar supeditados a otros países, como ocurre, por ejemplo, con los envíos de material médico procedentes de China. En estos momentos, a la dependencia se la ve como una fuente de inseguridad.

XL. Situación de la que en principio deberían beneficiarse los regímenes autocráticos y nacionalistas...

I.K. Eso es lo que dice el sentido común. Pero ¿es cierto? No. Les gustan las crisis, pero no esta.

XL. ¿Por qué no?

I.K. Porque los líderes autoritarios prefieren crear ellos mismos o, al menos, elegir las crisis. Solo quieren actuar en los escenarios que ellos han escogido. El constitucionalista Carl Schmitt acuñó una bella metáfora sobre este fenómeno: el dictador intenta ser Dios, pero Dios no resuelve los problemas que otros han creado. Desde el momento en el que estalló la crisis, estos líderes ya estaban obligados a comportarse de otra manera. Por eso, no es raro que al principio Bolsonaro o Lukashenko dijeran: la COVID-19 no existe. El propio Trump también tuvo que admitir que la situación era grave.

“Esta crisis no les gusta a los líderes autoritarios. Ellos prefieren crear sus propias crisis, actuar sobre escenarios que hayan elegido”

XL. ¿Qué es lo que más temen los autócratas?

I.K. Que los comparen con otros. Esta crisis ha permitido a los estados adoptar medidas excepcionales, pero al mismo tiempo también ha permitido a todos los ciudadanos comparar y ver qué gobiernos están actuando mejor. Lo que este virus le ha contagiado al mundo es sobre todo una inseguridad total. No conocemos la verdadera naturaleza del virus. No sabemos lo que debemos hacer. No sabemos cuánto tiempo tenemos.

XL. Confinamiento, cierre de fronteras... Las personas que tienen que soportar condiciones excepcionales necesitan saber que lo que están haciendo es lo correcto.

I.K. Las crisis de este tipo siempre dibujan escenarios de conformidad. Pero todos hemos visto en nuestro entorno que, a partir de un momento dado, el confinamiento empieza a dividir a la gente de una forma muy emocional. Por ejemplo, una cuestión clave a la hora de diferenciar actitudes ha sido si los padres vivían o no. O también lo viejo que era uno. Las personas que tienen entre 55 y 65 años, en realidad, se sienten como si siguieran teniendo 40, y de repente les dicen: sois vulnerables. Quien se sabe vulnerable a veces echa en falta un poco más de respeto y consideración, sobre todo por parte de los jóvenes. En ese sentido, la pandemia está resultando ser justo lo contrario de la crisis climática, en la que los jóvenes decían: «Los viejos habéis vivido de una forma que ha puesto en riesgo nuestro futuro». Ahora, los viejos dicen: «Los jóvenes nos ponéis en riesgo porque a lo mejor nos toca pagar vuestras decisiones con nuestra vida».

XL. En su último libro afirma que, a pesar de la renacionalización de la política, en todos los lugares del mundo se ha hablado de lo mismo: del coronavirus. Es como si hubiesen desaparecido las diferencias entre los distintos países.

I.K. Vaya paradoja, ¿verdad? El cierre de las fronteras y el aislamiento nos han vuelto cosmopolitas. En todas partes, la gente habla de lo mismo, comparte los mismos miedos. Sentarse por la noche delante del ordenador y compararse con los demás es lo más parecido a un mundo sin fronteras. Aunque en Bulgaria no había tantos contagios como en España o Italia, se hablaba y reflexionaba sobre la COVID-19 todo el tiempo.

“El sueño americano ha muerto. No pueden vivirlo ni los pobres ni los negros ni buena parte de la clase media. Es un estado fallido”

XL. ¿Los disturbios en Estados Unidos están relacionados con la pandemia? La proporción de pobres y personas de color entre los fallecidos por coronavirus es bastante alta.

I.K. En el caso de Estados Unidos, la crisis solo saca lo que ya estaba ahí. Cuando le dices a la gente que se quede en casa, das por hecho que tienen una casa, algo que no siempre es así. No hay país del mundo que dedique un porcentaje tan alto de su PIB a la sanidad. ¿Y cómo es posible que el país más rico de la Tierra no sea capaz de garantizársela a todas las personas? Un periodista norteamericano ha escrito recientemente: aceptémoslo, somos un Estado fallido. Este reconocimiento es abrumador. Va más allá de la idea de que se ha elegido al presidente equivocado o de que la pena de muerte no está bien. El sueño americano ha muerto. Los pobres y los negros no tienen la oportunidad de vivir ese sueño, pero tampoco la tiene buena parte de la clase media. En las protestas de los años setenta, siempre se veían banderas estadounidenses. Existía la idea de que América tenía que volver a ser América. Se desafiaba al sistema para salvar al sistema. Eso ya no existe.

XL. ¿El país se recuperará después de las elecciones?

I.K. Esa esperanza carece de fundamento. Ya no volveremos a donde estuvimos. Ya no podemos seguir viendo a América como la vimos durante tanto tiempo. Y eso lo dice un hijo del 89, heredero de la caída del Muro de Berlín, nacido en la Europa del Este, representante de una generación americanizada como ninguna otra.

XL. ¿Dónde queda entonces ese espíritu del 89 que vino de Europa del Este?

I.K. Es otra de las cosas que ya se veían antes de la pandemia: Europa está muy sola en este mundo. Lo que la crisis ha cambiado es que, a pesar de que la gente vuelve a creer con más fuerza en la nación y en la idea de seguridad, quiere más cooperación europea. No la quiere porque desconfíe de su propio Estado, sino porque es la única forma de que su Estado siga siendo relevante. No es tanto un federalismo europeo como un proteccionismo europeo.

XL. ¿A qué se refiere exactamente?

I.K. A que tenemos que protegernos de Estados Unidos y China. Lo que no quiere decir que Europa deba regresar al nacionalismo del siglo XIX. Para los europeos, la UE es el único refugio posible mientras Estados Unidos está en decadencia y China practica una política cada vez más agresiva. Somos una comunidad de destino. Todas las sociedades humanas tienen algo así como un instinto de supervivencia, y ese instinto nos está diciendo: solo sobreviviremos como Europa, no como naciones aisladas. Hasta ese punto ha sincronizado a Europa el coronavirus. Los europeos nos hemos dado cuenta de que estamos muy solos en el mundo.

EN LA PERIFERIA DE LA CIUDAD DE SAN PABLO

SURGEN NUEVAS FAVELAS POR LA PANDEMIA EN BRASIL

Cerca de 700 familias construyeron sus viviendas barrio Julieta Jardim, la mayoría de madera, con techos de láminas de plástico y sin baños.

<https://www.pagina12.com.ar/282095-surgen-nuevas-favelas-por-la-pandemia-en-brasil>

Cuando el marido de Priscila Tomas da Silva perdió su trabajo de cargador de camiones por las medidas impuestas en Sao Paulo contra el coronavirus, la pareja tuvo que optar entre

seguir pagando el alquiler o dar de comer a sus seis hijos. Y no se lo pensó dos veces. “Mi marido, el único que trabajaba, fue despedido por la pandemia. Como no teníamos para pagar el alquiler y tenemos seis hijos, vinimos acá”, cuenta esta mujer de 35 años **en una favela emergente del barrio Julieta Jardim, en la periferia de la mayor megalópolis de América Latina**. El matrimonio construyó una casilla en un vasto terreno donde estacionaban camiones. Desde hace cuatro meses casi no pasa un día sin que se instalen allí decenas de familias, en una ilustración trágica de los estragos provocados por la pandemia en Brasil, el segundo país más golpeado del mundo, detrás de Estados Unidos.

LEER MÁS Cristina Kirchner sobre los mensajes anticuarentena: “Axel tiene razón, se nota mucho” | [La vicepresidenta apoyó al gobernador bonaerense en Twitter](#)

LEER MÁS Vicentin: No toquen la propiedad robada | [Cómo sigue el conflicto después de la anulación del decreto interventor](#)

Hoy ya cerca de 700 familias construyeron sus viviendas allí, la mayoría de madera, con techos de láminas de plástico y sin baños. Muchos llegan cargando muebles a través de callejones sin pavimentar, con un fondo de martillazos y perforadoras, el sonido de una favela en plena construcción. Con una gran densidad demográfica, vivir con condiciones higiénicas mínimas es un desafío en barrios pobres como este y el distanciamiento social imposible, una combinación favorable a la propagación del virus. En su vivienda con camas hechas de palets de madera, Da Silva abraza a su pequeño hijo mientras trata de explicar que le resultaba imposible pagar un alquiler de 500 reales al mes (unos 100 dólares). “Nos iban a matar” **El estado de San Pablo, epicentro de la pandemia en Brasil, registra casi un cuarto de los más de 90 000 muertos que deja el coronavirus en el país. Obligados a respetar el confinamiento, muchos residentes en favelas perdieron sus trabajos informales (cerca de un 40 por ciento de los empleos en Brasil) como jornaleros o limpiadoras de casas. Hoy dependen del bono mensual de 600 reales que les otorga el gobierno.** Muchos países suspendieron durante la pandemia los desalojos por alquileres impagos, pero el presidente ultraderechista Jair Bolsonaro vetó un proyecto de ley en junio que buscaba ese propósito.

En Jardim Julieta, gran parte de los habitantes cuentan que fueron obligados a salir de sus antiguas viviendas. Joyce Pinto, de 27 años, perdió su trabajo en una gráfica cuando Sao Paulo entró en cuarentena y cerró los comercios no esenciales en marzo. “Tuve que quedarme en casa con mi hija de dos años y comenzó a faltar el dinero del alquiler”, relata. “El propietario me estaba amenazando”, agrega su marido Gilmar Chaves, un jornalero de 29 años. “Le dijo que lo iba a matar a él y a mi hija”, interrumpe su esposa, con los ojos llenos de lágrimas.

Entonces la madre de Joyce les prestó dinero para construir una chabola. ¿A dónde vamos?

Desde el inicio de la pandemia, otras familias han optado por invadir edificios abandonados en el centro de San Pablo, donde igualmente hay riesgo de ser desalojado. Un riesgo que también existe en las viviendas de la nueva favela, construidas sin ninguna autorización. “A lo largo de la historia la formación de favelas está ligada a un conjunto de epidemias urbanas, desde la fiebre amarilla a la gripe española y la viruela”, dice Lino Teixeira, coordinador de política urbana en el Observatorio Favela.

LEER MÁS Deuda externa: un artículo del New York Times desenmascaró a BlackRock | [El periódico estadounidense criticó su negativa a un acuerdo con Argentina](#)

Talita Gonzales, investigadora del Observatorio das Remoções, una ONG que vela por el derecho a la vivienda, alerta sobre la complejidad del drama de los sin techo. **“Es un círculo vicioso. (...) Las personas no logran pagar el alquiler, son desalojadas, terminan ocupando un lugar irregular y en seguida viene una remoción”**, señala. Según esta entidad, más de 2 500 familias han sido desahuciadas o amenazadas de desahucio en Sao Paulo, irónicamente pese al llamado del gobernador a “quedarse en casa” por la pandemia. Varias notificaciones de desalojo ya fueron entregadas en Jardim Julieta y el plazo vence el 7 de agosto. “Si no nos quedamos aquí (...) ¿A dónde vamos? ¿A vivir debajo de un puente como muchos otros?”, pregunta Luciene dos Santos, una peluquera desempleada de 42 años.

ARGENTINA RECHAZA EL AGRONEGOCIO SUICIDA DE LOS CERDOS PARA CHINA

Ya hubo miles y miles de adhesiones al documento "No queremos transformarnos en una factoría de cerdos para China, ni en una fábrica de nuevas pandemias", convocado por artistas, activistas, periodistas y red de abogados ambientalistas. Lo que busca el documento es frenar un acuerdo entre la Argentina y China para producir nueve millones de toneladas de carne porcina de alta calidad, lo que implicaría para pasar de producir 6/7 millones de cerdos por año a 100 millones.

<https://www.contrainfo.com/33570/argentina-rechaza-el-agronegocio-suicida-de-los-cerdos-para-china/>

EL AGRONEGOCIO CON CHINA ES INADMISIBLE

Por Agustina Grasso. Polémica con China: lanzan una campaña para detener la instalación de granjas industriales de cerdos. Miles de firmas están buscando frenar un acuerdo para producir 9 millones de toneladas de carne porcina. Advierten que podría tener los efectos ambientales del monocultivo de soja transgénica.

En menos de cuatro horas, Ya hubo miles y miles de adhesiones al documento **»No queremos transformarnos en una factoría de cerdos para China, ni en una fábrica de nuevas pandemias«**, convocado por artistas, activistas, periodistas y red de abogados ambientalistas. Lo que busca el documento es frenar un acuerdo entre la Argentina y China para producir nueve millones de toneladas de carne porcina de alta calidad, lo que implicaría para pasar de producir 6/7 millones de cerdos por año a 100 millones.

Esto se debe a la crisis de la **Peste Porcina Africana (PPA)** en China, que, de acuerdo a un documento publicado en el blog «Pacto Social y Económico», “ya generó la matanza de 180 a 250 millones de cerdos chinos para evitar la propagación del virus y estiman que erradicar la enfermedad les podría demandar más de 10 años. La matanza fue de modo sumamente crueles como quemarlos o enterrarlos vivos, y eso disminuyó la producción entre un 20 y un 50 por ciento”.

Información oficial. El 6 de julio pasado, la cancillería argentina difundió una comunicación entre el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, **Felipe Solá**, y el ministro de Comercio de la República Popular China, **Zhon Shan**, donde se anuncia una “asociación estratégica” entre ambos países, referida a la producción de carne porcina y se anuncia una “inversión mixta entre las empresas chinas y las argentinas” para “producir 9 millones de toneladas de carne porcina de alta calidad”, lo que “le daría a China absoluta seguridad de abastecimiento durante muchos años”.

PERFIL se comunicó con Cancillería y el vocero oficial le anunció a este medio que «aún no hay acuerdo y que se tendrán en cuenta las prevenciones planteadas y que aún no hay fecha estimada para el lanzamiento».

La periodista **Soledad Barruti** advierte que «aún estamos a tiempo de dejar de entregarnos a un agronegocio suicida», que ella compara con el Programa Pura Soja de 1996, «donde a raíz de un acuerdo de **Felipe Solá**, ‘nos convertimos en los grandes alimentadores de cerdos de China a raíz del **monocultivo de soja**».

»Pero ahora en vez de alimentar con nuestra soja a los cerdos chinos, Vamos a pasar a entregarles a los animales directamente. Con todo lo que implica la cría industrial, zoonosis de todo tipo, y la resistencia bacteriana. 800 mil personas mueren por año por eso. Además de la contaminación del aire, agua, y profundización de un modelo agroindustrial que venimos denunciando», le explica a PERFIL, **Marcos Ezequiel Filardi** (abogado de derechos humanos y soberanía alimentaria).

Según fuentes oficiales, la Asociación Argentina de Productores Porcinos (AAPP) y la Asociación China para la Promoción y el Desarrollo Industrial de China (CAPID) impulsaría inversiones por USD 27.000 mil millones en los próximos 4 a 8 años.

Maltrato animal. Según Barruti, los cerdos al ser hacinados en cubículos, luchan por escaparse mordiendo y golpeando los barrotes metálicos, lesionándose y provocándoles problemas mentales y físicos. Por eso se les arrancan los colmillos y la cola que por el estrés es lo primero que se lesionan. Su sufrimiento es constante y muchos padecerán problemas respiratorios.

Por su parte, el abogado Enrique Viale, agrega a PERFIL «Pasamos de «Vaca Muerta» a «Cerdo Muerto».

Las primeras firmas del documento son **Soledad Barruti (periodista y escritora), Maristella Svampa (socióloga y escritora), Guillermo Folguera (CONICET-UBA/Biologo-Filosofo), Marcos Ezequiel Filardi (abogado de derechos humanos y soberanía alimentaria), Enrique Viale (abogado ambientalista), Elizabeth Jacobo (FAUBA), Miryam Kurganoff de Gorban (nutricionista y doctora honoris causa UBA y UNR), Gabriela Cabezón Cámara (escritora), Pablo Alabarces (Sociólogo/Investigador del Conicet), Beatriz Sarlo (ensayista y escritora), Patricia Pintos (Geógrafa/UNLP), Rafael Colombo (abogado ambientalista), Gabriela Massuh (escritora), Carlos Gamerro (escritor), Alejandra García, (Fundación Franz Weber), Jesusa Rodríguez (Senadora de la República Mexicana), Liliana Felipe (compositora), Erica Rivas (actriz), Leonor Manso (actriz), Patricia Zangaro (dramaturga),**

MARISTELLA SVAMPA: ¿ARGENTINA SERÁ LA NUEVA FÁBRICA DE CERDOS PARA CHINA?

• por [OPLAS](#)

<https://oplas.org/sitio/2020/07/31/maristella-svampa-argentina-sera-la-nueva-fabrica-de-cerdos-para-china/>

Luego de un brote de Peste Porcina Africana, China sacrificó entre 180 y 250 millones de cerdos. Temiendo nuevas enfermedades y transmisiones vía zoonosis busca otros países para las factorías.

¿Por qué China perdió el 40% de su producción y por qué la quiere sacar de su país?

– **MS** Efectivamente hace dos años china sufrió un fuerte brote de lo que se conoce como la peste porcina africana, un virus altamente contagioso sobre todo por las condiciones en las cuales se los cría. No nos olvidemos que son criaderos de animales a gran escala, donde los animales viven hacinados, se les aplican antibióticos y antivirales para prevenir enfermedades y engordarlos rápidamente para mandarlos al mercado. Esto es lo que genera que se convierta en un caldo de cultivo de virus y de bacterias altamente resistentes, por eso hay epidemias constantes.

En estos criaderos industriales lo que sucede es que estos virus pueden mutar y pasar de los animales a los seres humanos. Yendo al punto: hace dos años, a causa de la peste porcina africana, hubo una epidemia muy grande dentro de los criaderos en China que obligó a ese país a sacrificar entre 180 y 250 millones de cerdos, en muchos casos con métodos sumamente crueles como quemarlos o enterrarlos vivos. Esto disminuyó la producción de carne de cerdo entre un 20% y un 50%. Entonces China está buscando “externalizar la producción”. El término que utilizó Hugo Sigman es un término muy controvertido precisamente porque lo que China quiere hacer es externalizar los riesgos.

Quiero agregar que desde enero se conocía una publicación de Biogénesis Bagó, que habla de la posibilidad de firmar un memorándum de entendimiento entre la Asociación Argentina de Productores de Porcinos y la Asociación China para Promoción y Desarrollo Industrial. Esto se viene cocinando desde antes de la pandemia y ahora está tomando nivel oficial a raíz de esto que ustedes pasaron de este conversatorio (...).

En una declaración que vos firmaste comparan este tratado, impulsado por Felipe Solá y el ministro de China, con la implementación de la soja transgénica en Argentina firmada también por Solá en 1996. ¿A qué se debe la comparación y qué problemas podría traer este nuevo tratado?

MS En primer lugar, quiero decir que lanzamos esta declaración el lunes 21 de julio junto a un grupo de activistas y organizaciones sociales de diverso tipo. Es importante destacarlo, porque en esta declaración está convergiendo un amplio abanico de organizaciones que representan desde los movimientos socioambientales que luchan contra las diferentes formas de extractivismo en Argentina, movimientos que promueven la soberanía alimentaria y movimientos animalistas (...).

Efectivamente, nosotros establecimos, establecemos la comparación con el modelo de agronegocios porque esto forma parte del modelo agroindustrial, es una de las expresiones más recientes, como la ganadería intensiva que es responsable también de la emisión de gases de efecto invernadero (...) sabemos que el modelo sojero de las semillas transgénicas implica la utilización de glifosato que se introdujo en 1996. En ese entonces era secretario de

Agricultura, precisamente, Felipe Solá. En ese momento, se podía llegar a argüir que todavía no se conocían del todo los impactos socioambientales y sociosanitarios, hoy en día, 25 años después de esto, somos conscientes de los problemas que genera el modelo de agronegocios, sobre todo por la utilización de glifosato. Este es el problema socioambiental y sociosanitario más importante del país, como es relevado por ejemplo por la red de médicos de pueblos fumigados (...)

Los impactos nocivos están en la agenda aunque son silenciados por los grupos de poder. En el caso de las granjas porcinas, sobre la cría de animales a gran escala, los estudios indican con claridad cuáles son los impactos en términos tanto generales como específicos, no podemos fingir demencia, no podemos decir que lo desconocemos, están ahí, los estudios son claros. (...)

Ahora Solá, como canciller, viene a introducir esto, diciendo que efectivamente la cría de cerdos a gran escala daría la posibilidad de contar con divisas para reactivar la economía argentina. La verdad es que si no hemos reactivado, no ha disminuido la pobreza ni la desigualdad con más soja, con más fracking, con más mega minería, ahora no sé por qué tenemos que pensar que transformándonos en una factoría de cerdo para China vamos a resolver los problemas de la Argentina. Nos quieren presentar falsas soluciones (...)

Fuente: <http://www.laizquierdadiario.com/Argentina-sera-la-nueva-fabrica-de-cerdos-para-China-Opina-Maristella-Svampa>



EL CONFLICTO SOCIAL DE LA “PRÓXIMA GENERACIÓN UE”

Gustavo Buster

<https://www.sinpermiso.info/textos/el-conflicto-social-de-la-proxima-generacion-ue>

“PARA QUE EL DÉFICIT PRESUPUESTARIO NO GENERE INFLACIÓN ANTES DE QUE SE ALCANCE EL PLENO EMPLEO, ES NECESARIO QUE LOS IMPUESTOS DIRECTOS AUMENTEN EN LA MISMA PROPORCIÓN QUE LAS RENTAS. PERO LA BURGUESÍA PREFIERE SUSCRIBIR DEUDA PÚBLICA A PAGAR IMPUESTOS: LA DEUDA PAGA DIVIDENDOS, LOS IMPUESTOS NO. EL FRAUDE FISCAL ES UN FENÓMENO GENERALIZADO EN LA SOCIEDAD BURGUESA DEL SIGLO XX. POR ELLO, EL DÉFICIT PRESUPUESTARIO VA ACOMPAÑADO PRÁCTICAMENTE SIEMPRE DE UN CRECIMIENTO DE LA DEUDA PÚBLICA. EL SERVICIO DE DICHA DEUDA SUPONE UN PESO CADA VEZ MAYOR DEL GASTO PÚBLICO. TIENDE A HACER CRECER EL DÉFICIT PRESUPUESTARIO SIN NINGÚN EFECTO POSITIVO SOBRE EL EMPLEO. POR EL CONTRARIO: COMO LOS ASALARIADOS Y LAS ASALARIADAS PAGAN SUS IMPUESTOS ANTES DE RECIBIR SU PAGA, RETENIDOS DE LA NÓMINA, EL CRECIMIENTO DE LA DEUDA PÚBLICA IMPLICA UNA REDISTRIBUCIÓN DE LA RENTA NACIONAL A EXPENSAS DE LOS ASALARIADOS Y EN BENEFICIO DE LA

BURGUESÍA". Ernest Mandel, [“Déficit presupuestario e internacionalización del capital en la teoría marxista”](#)

Después de 90 horas de tensa negociación, a las 5:30 am, el Presidente del Consejo europeo, Charles Michel, anunció por twitter: ¡Acuerdo! Contamos ya con un [relato pormenorizado del desarrollo](#) de este Consejo europeo sin precedentes, concluido con el canto del “cumpleaños feliz” para Merkel, Costa y Löfven y [la aprobación del Fondo “Próxima Generación UE” \(NGEU\) para la reconstrucción post covid-19 y el Marco Financiero Plurianual \(MFP\)](#), los presupuestos europeos para 2021-2027. El primero, por un volumen de los 750.000 millones de euros, la cantidad anunciada en mayo por Merkel y Macron, de los que 390.000 millones de euros serán ayudas no reembolsables y otros 360.000 créditos a los estados miembros, recaudados mediante la emisión de bonos respaldados por el presupuesto europeo. Y este, se sitúa en un techo financiero de 1,074 mil millones de euros.

Las limitaciones de la deuda europea

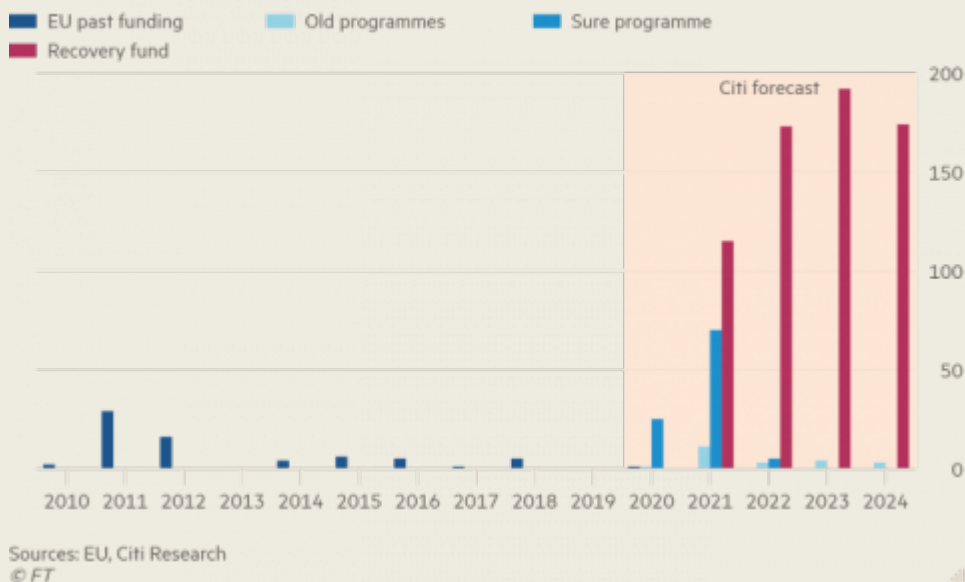
Para una parte importante de los analistas, este Consejo europeo extraordinario ha supuesto el [“momento hamiltoniano” de la UE](#), un nuevo avance sustancial en el proceso de construcción europea y hacia la unión fiscal, con la emisión de deuda europea que financiará el NGEU respaldada únicamente en el presupuesto europeo, no en el de los estados miembros. Sin embargo, para otros, como el primer ministro holandés Mark Rutte, se trata de una medida excepcional que no crea precedente, aunque la gestión de los bonos del NGEU se prolongue hasta el 2058. Si algo es evidente en los debates del Consejo es que no existe una visión común ni de los objetivos ni del proceso de construcción europeo. Y no puede existir, principalmente, porque la estructura económica y política recogida en los Tratados de Lisboa alienta una transferencia de valor y una desigualdad creciente entre el “centro” excedentario y la “periferia” deficitaria de la UE que pone en peligro su propia existencia, como ha puesto de manifiesto ya la crisis del euro y la crisis de Grecia tras la Gran Recesión de 2008. Por eso no se trata de una “mutualización” real de la deuda que haga corresponsables a los estados miembros, solo al presupuesto gestionado por la Comisión.

El largo proceso de negociación, iniciado por el eje franco-alemán en base a la propuesta de la Comisión europea en el mes de mayo y concluido ahora, ha girado sobre el volumen del Fondo, sobre el reparto de este en ayudas y créditos, sobre la gestión de la condicionalidad implícita en los programas, sobre el descuento a la contribución de los llamados “estados frugales” y sobre el techo financiero del presupuesto europeo, pero no sobre la emisión de deuda europea, aceptada desde el borrador de la propuesta de la Comisión europea.

Este es el gran cambio de orientación desde la gestión de la crisis del euro y la crisis griega, [aplaudida por los mercados financieros](#), aunque ya existía el precedente de los bonos europeos emitidos para la financiación de la ayuda a Irlanda y Portugal hace una década, por valor de 50.000 mil millones de euros. Pero esta cifra se multiplicará casi por cuatro, hasta alcanzar los 196.000 millones de euros en bonos en 2021 y una cantidad similar adicional en 2022 y 2023. Si se suma a ello los bonos emitidos por el Banco Europeo de Inversiones y los fondos de rescate gestionados pro Bruselas, el total de la deuda de la UE se situará a finales del año que viene en unos 980.000 millones de euros, equivalente al mercado español de bonos, aunque inferior al de Italia, Francia y Alemania. La prima de riesgo de estos bonos se situará al nivel de los alemanes (triple A), frente a la clasificación inferior de los franceses, españoles y sobre todo italianos (triple B). Ello ayudará a ecualizar la prima de riesgo con el intercambio de los diferentes tipos de bonos y los programas de compra del BCE, que podría adquirir hasta el 50% de la emisión de los bonos europeos.

Brussels' bond issuance is set to explode

Annual bond sales by the EU (€bn)



¿Supondrá esta inyección de liquidez europea, apalancada en los bonos de la UE, un cambio sustancial en el proceso de “financiarización” a nivel mundial o europeo? La pregunta puede plantearse en relación con dos recientes artículos publicados en SP de Michael Roberts, “Guerras de capitales” y de Rolando Astarita, “Financiarización en Argentina, análisis crítico”. Las cifras cuentan, partiendo del carácter secundario del euro en las reservas internacionales (20%) frente al dólar (62%), por el papel de moneda refugio de este último apoyado en su mercado de bonos. El paquete de las ayudas europeas frente a la crisis del Covid-19 asciende a un 13% del PIB de la UE distribuido en un período de siete años, aunque se pretenda concentrar el 70% en 2021 y 2022. Pero en el caso de EEUU ha sido hasta ahora del 15% del PIB, del 21% en Japón y del 4,2% en China. Y en la UE, a nivel de los estados miembros, del 14% en Alemania, 6% en Francia y 3,2% en España. Ello da una idea no solo de la insuficiencia del paquete aprobado por el Consejo Europeo estos días en el marco de la competencia entre los grandes bloques económicos, sino de la orientación hacia el mercado europeo de los bonos comunitarios. China puede buscar diversificar su cartera de divisas de 3 billones de dólares (que incluye el 4% de la deuda de EEUU), pero el volumen de las emisiones europeas no cambiará sustancialmente su composición.

El agrio debate sobre la distribución del Fondo NGEU entre ayudas y créditos responde a dos previsiones: la gravedad de los efectos de la crisis, que serán especialmente duros en Italia y España, y el peso de la deuda pública, que se sitúa para Italia en el 160% del PIB, el 159% para Grecia, el 131% para Portugal, frente al 116% de Francia y el 115% de España o el 49,5% de Países Bajos. Los “estados frugales” han utilizado su exigencia de reducción del componente de las ayudas no reembolsables como elemento negociador para asegurar el recorte sustancial de su contribución al presupuesto europeo, ya ligeramente aminorad. Pero la firmeza de los representantes de las cuatro grandes economías europeas, que ha mantenido las ayudas por encima del 50%, se explica por la necesidad de sostener el sistema financiero italiano y evitar una crisis en cadena que se extendería al resto de la banca europea. Con una prima de riesgo al borde de los bonos basura, Italia no puede aumentar sustancialmente su deuda pública.

El analista del Financial Times, Wolfgang Münchau, recordaba no hace mucho una definición de Angela Merkel del financiero George Soros: “solo hace lo imprescindible para que la UE sobreviva”. Que el peligro de ruptura del mercado único europeo ha estado encima de la mesa de negociación de la mano del eje franco-alemán y de las exigencias de los estados miembros de la periferia, es constatable y ello ha llevado a cerrar el acuerdo del Consejo europeo. Pero los límites impuestos

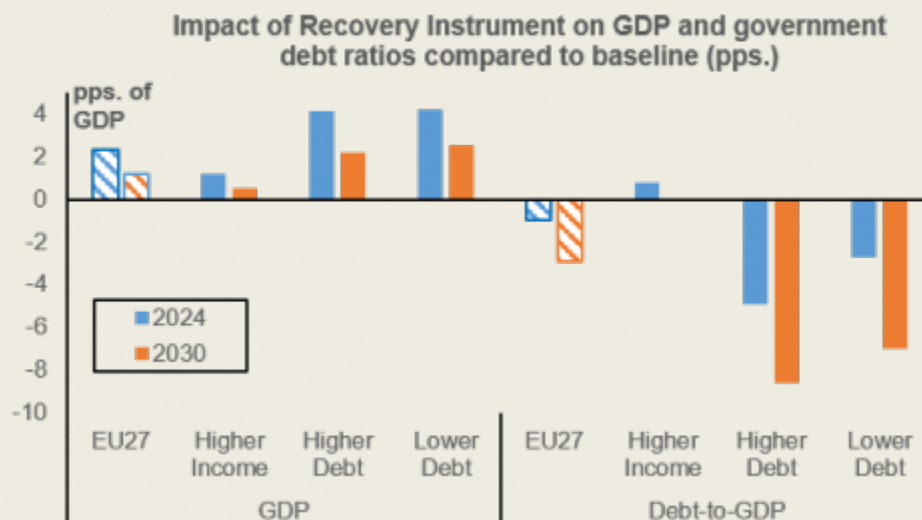
por los llamados “estados frugales”, escenificados en el enfrentamiento en la cena del domingo entre la primera ministra socialdemócrata finlandesa, Sanna Marin, y el presidente del gobierno socialdemócrata español, Pedro Sánchez, también se reflejan en ese mismo acuerdo en todas sus limitaciones e insuficiencias.

La condicionalidad y el margen para las políticas sociales

Tras el volumen y la composición del Fondo, el siguiente gran debate ha sido el de la condicionalidad, que implica en definitiva hasta que punto los estados miembros siguen manteniendo un margen de decisión soberana sobre la orientación social de sus políticas económicas o estas se subordinan a la correlación de fuerzas política general en la UE y en sus instituciones, como la Comisión o el Consejo, a través de los mecanismos de seguimiento establecidos por el Pacto Fiscal europeo, aunque sus objetivos hayan quedado en suspenso por la crisis del Covid-19.

El debate ha girado en donde se situaba el énfasis en el proceso de control, si después -como pretendían inicialmente Italia y España- o antes -como insistía Países Bajos- del acceso a los programas del fondo por los estados miembros. Si ese control recaía esencialmente en la Comisión europea, como prevé el Pacto Fiscal, o se trasladaba al propio Consejo europeo. La fórmula defendida por Rutte confería un derecho de veto a cada uno de los estados miembros en el Consejo previo al acceso al Fondo, desplazando a la Comisión en su papel de instancia de aprobación de las políticas económicas de los estados miembros. Pero chocó directamente con los estados de la “periferia” que temían el bloqueo del propio Fondo, con los del grupo de Visegrad, que consideraban que implicaría la condicionalidad política sobre el mantenimiento estado de derecho, cuestionado por sus políticas de derecha extrema, por la Comisión, que veía cuestionada sus competencias, y por Merkel y Macron, porque cuestionaba la autoridad final del eje franco-alemán.

La fórmula final pactada sigue atribuyendo a la Comisión la capacidad de seguimiento y aprobación de las políticas económicas de los estados miembros, pero ofrece un “freno” a cualquiera de estos en el Comité Económico y Financiero (Ecofin), que obligaría a posponer la aprobación final de acceso al Fondo a un debate en tres meses en el Consejo europeo y a su aprobación por una mayoría cualificada, o devolución a la Comisión para la decisión final.



Este mecanismo comunitario, ¿permite un margen para políticas que vayan más allá del neoliberalismo y la austeridad? O si se quiere, ¿Cuánto tiempo durará la suspensión del Pacto Fiscal y hasta que punto será posible flexibilizar sus límites cuando vuelva a entrar en vigor?

El propio diseño del Fondo hace pensar que hasta 2023, cuando se haya ejecutado el 70% del mismo, la prioridad será el relanzamiento y recuperación de las economías europeas frente a la Segunda Gran Recesión. Más allá de esa fecha, los índices de déficit fiscal y el volumen de la deuda pública de los estados miembros resituarán el eje del debate económico europeo en la reintroducción paulatina del Pacto Fiscal. Pero incluso en este periodo de dos años y medio de supuesta prioridad de la recuperación, se intensificará -como ya ha adelantado Rutte con sus exigencias de recorte del gasto social y flexibilización del mercado laboral- el conflicto de intereses sociales en la utilización de los fondos europeo, en el carácter de la reconstrucción económica, en definitiva en la redistribución entre salarios y beneficios.

Este conflicto es evidente por su intensidad en el Reino de España. [Como he analizado en un artículo anterior](#), la derecha social ha situado en segundo plano su apoyo a la política de acoso y derribo del Gobierno de Coalición Progresista (GCP) del PP y Vox por la presión directa sobre el PSOE en relación al mantenimiento de la contrarreforma laboral del PP, el bloqueo de una reforma fiscal progresiva sobre rentas, beneficios de capital y grandes fortunas, y las ayudas a las empresas y la inversión pública frente al gasto social. Durante la larga negociación de finales de mayo hasta el Consejo europeo, la derecha política española, PP y Vox, han presionado a favor de la condicionalidad más estricta, apoyando la fórmula de Rutte, y una parte de la derecha social le ha acompañado en esta operación. Como Pablo Iglesias señaló irónicamente en el Congreso de los Diputados, la derecha española se ha convertido en el "partido holandés".

En el borrador de plan de recuperación presentado por el GCP a Bruselas se contaba con un monto de 75.000 millones de euros de ayudas europeas, que finalmente se situará cerca de los 73.000. Junto con los créditos, hasta los 140.000 millones previstos para el Reino de España, ello supondrá un impulso fiscal anual, [según Raymond Torres](#), del 1,2% del PIB anual, "un punto menos de lo necesario para que la política fiscal siga aportando actividad, en vez de drenarla". Ello exige unos presupuestos expansivos, con ampliación de la deuda pública, con un margen que la sitúe alrededor del 120% del PIB. Ello no debe afectar, tras el acuerdo del Consejo europeo, ni a la actual prima de riesgo, 90 puntos, ni al precio de los bonos a 10 años, actualmente en el 0,4%.

El campo de debate se situará en los presupuestos y en las reformas prioritarias que debe abordar. Tras la prórroga por dos veces de los presupuestos heredados del PP, las nuevas exigencias de la crisis del Covid-19 exigen un cambio completo de orientación que haga frente a las fisuras constatadas de la sanidad pública, la falta de inversión pública y la lucha contra el paro y el trabajo precario y aborde el programa de modernización y reindustrialización pactado en el programa del GCP. Cuestionar ese programa, la coalición con Unidas Podemos y la propia orientación de Pedro Sánchez es el principal elemento de negociación con el que cuenta la derecha social. Pero no cuenta con una alternativa política propia. Quién ha cerrado el acuerdo del Consejo Europeo y tiene detrás el apoyo de una mayoría parlamentaria es Pedro Sánchez. Tiene que revalidarla para poder aplicar los programas de ayudas mediante el presupuesto de 2021, que determinará sin duda el de 2022.

La dinámica política en Cataluña, a la puerta de unas elecciones autonómicas en la que se dirime la hegemonía del proceso soberanista entre Junts per Catalunya, convertido en el partido de Puigdemont, y ERC, hará muy difícil contar con la abstención del centro-izquierda independentista para el apoyo a los presupuestos. Y ello, objetivamente, sitúa al PSOE en una difícil encrucijada política. La alternativa política de la derecha se reconstruirá sobre la exigencia de un gobierno de coalición PSOE-PP que sustituya al GCP con un programa que exija transformar la condicionalidad europea en una reconversión de las ayudas a favor del sector empresarial y financiero y prepare una reforma fiscal y un posterior ajuste de acuerdo con sus intereses.

Sin una movilización paralela en defensa de los intereses sociales de la mayoría, sobre todo sin una respuesta sindical contra los despidos, por el derecho de negociación colectiva y la derogación de la contrarreforma laboral del PP, a favor de un nuevo marco laboral que limite y acabe con la precariedad no será posible mantener ni la unidad del GCP ni una mayoría parlamentaria capaz de

sostenerle. Y entonces el “escudo social” ante la crisis del covid-19 no será más que un espejismo en el desierto de la deuda pública.

Gustavo Buster

es co-editor de Sin Permiso.

Fuente:

www.sinpermiso.info, 25 de julio 2020

NICARAGUA: LA ESTRATEGIA DE LA DICTADURA DE CARA AL CORONAVIRUS

Oscar René Vargas

<https://www.sinpermiso.info/textos/nicaragua-la-estrategia-de-la-dictadura-de-cara-al-coronavirus>

El coronavirus no está controlado. Los nuevos contagios anuncian una profundización de la crisis económica. La política errada del régimen respecto del virus tiene consecuencia y no es un secreto. Los argumentos de Ortega de que los muertos no son tantos y que es el precio para mantener la economía parecen indecentes. Ortega lo puede justificar mientras sean otros los que enferman y mueren, otros los que se arriesgan atendiendo en los hospitales.

En estas condiciones hemos hecho pronósticos del costo económico de la pandemia: menos producción, más desempleo, menos ingresos de las familias, menos recaudación de impuestos, menos gasto; más fragilidad de los negocios, más debilidad de los bancos, las microfinancieras, las pensiones, etcétera.

El régimen especula de una posible recuperación de la actividad económica en el corto plazo. No puede especificar qué tipo de recuperación y en base qué habrá un crecimiento en los próximos meses. Hay mucha fantasía en las suposiciones del régimen.

Seguramente la recuperación, cualquiera que sea su magnitud y cuando sea que ocurra, será muy desigual. Esto definirá un escenario distinto al que se desprende del discurso oficial del régimen. En la predicción de los escenarios económicos y sociales que hace el régimen no puede eludirse el elemento de la incertidumbre de la salida a la crisis política; conviene no olvidarlo.

Todo esto repercute en la estructura social y productiva del país, en la fragilidad creciente que se extiende entre una gran parte de la población. No es posible avizorar ahora el detalle del grado de afectación del armazón social del país a raíz de esta crisis mixta: sanitaria, económica, social y política. Pero sí adelantar que será profunda y con efectos duraderos.

Tres razones básicas podemos señalar para comprender por qué Nicaragua se puede convertir en el centro centroamericano de la pandemia y que la crisis sanitaria será de larga duración.

La primera es la desigualdad, que carga en sus ancas, la corrupción, la debilidad de los servicios sanitarios y la pobreza estructural de más de la mitad de la población. Por ejemplo, de acuerdo a los datos oficiales de la Encuesta de Medición de Nivel de Vida de 2014, solamente el 62 por ciento de las familias totales del país, sumando todos sus ingresos, no podía obtener todos los 53 productos de la canasta básica. Después de once trimestres de recesión ese porcentaje se habrá incrementado hasta alrededor del 75 por ciento. Es decir, los recursos económicos de las familias se han hundido.

El segundo problema es la violencia policial y paramilitar, que ha desestructurado la sociedad y convertido a los poderes fácticos del estado-nación en espectadores cómplices del régimen

Ortega-Murillo. La violencia policial y paramilitar no es una broma macabra, la actividad paramilitar ha eliminado las diferencias entre el poder mafioso y el poder del estado. Cada asesinato cometido, cada crimen contra los campesinos, cada delito contra las poblaciones originarias de la Costa Caribe y cada atentado contra los ciudadanos de las distintas ciudades del país ha gozado de la complicidad de los cuerpos armados y ha tenido la connivencia del régimen.

La tercera causa se deriva de las anteriores: un régimen cuyo modelo epidemiológico y las verdaderas cifras de contagiados y fallecidos han sido ocultadas y poca claridad en torno a la estrategia de futuro. Desde el inicio, no creyó en las pruebas como un método necesario para combatir el coronavirus y le apostó al cuestionado método de la “inmunidad de rebaño”. Desestimó la importancia del cubrebocas de manera masiva, el rastreo de los contagios y la importancia de aislarlos. Despreció las pruebas porque temía que fuera a revelar la extensión de la pandemia y consideró que las pruebas no eran necesarias para saber dónde están los focos de infección y poder contenerlos. No hubo un proceso de reconversión hospitalaria, ni entrenamiento del personal de salud o compra de ventiladores a tiempo.

Es decir, estamos en presencia de un régimen dictatorial, errático, inepto, incapaz no sólo de contener la pandemia sino de aceptar sus fracasos, con un mínimo de humildad. La crisis sanitaria muestra tanto la crisis de la gobernabilidad, como las consecuencias negativas de trece años de control dictatorial sobre las instituciones y contra la población. El régimen no gobierna, reprime.

La pandemia continúa creciendo. La curva de casos acumulados se mantiene al alza en números absolutos. El conflicto entre trabajar y arriesgar la salud y la vida o quedarse confinado se agrava a medida que transcurre el tiempo.

Todo indica que la pandemia durará hasta finales del 2020 o hasta tener la posibilidad de hacer uso de una vacuna; mientras tanto, el régimen Ortega-Murillo sigue sin tomar medidas para proteger el ingreso de los hogares, evitar la quiebra de empresas y mitigar la curva de contagios y muertes.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) le ha solicitado al Ministerio de Salud (MINSA) indicar dónde se ubican los brotes más fuertes de coronavirus para decretar medidas más fuertes en las zonas de contagios y que la población se proteja mejor.

En un país democrático, un presidente y partido de gobierno estarían horrorizados ante cómo se han desarrollado los contagios y fallecimiento productos del coronavirus. Reconocerían que tomaron una estrategia equivocada y de que es momento, cinco meses después, de corregir el rumbo y empezarían por tomar en serio las recomendaciones de los expertos de salud.

Los mensajes oficiales y oficiosos de personeros del régimen buscan azuzar a los sectores más atrasados del orteguismo mediante una imagen de prepotencia y bravuconería con el objetivo de evitar mayor erosión de sus bases y producir muy buenos resultados en las urnas en las elecciones de 2021.

¿Cómo podemos entender la respuesta inepta de Ortega-Murillo al coronavirus? Hay un núcleo subyacente de delirio, cinismo y crueldad total. Ni a Ortega-Murillo ni a su círculo íntimo del poder les importa mucho cuántos compatriotas mueran o sufran daños perdurables a causa del coronavirus, siempre y cuando que la política les permita permanecer en el poder.

En lugar de enfrentar la crisis sanitaria siguiendo las recomendaciones de los expertos, el régimen ha pasado en los últimos cinco meses tratando de hacernos creer que vivimos en la “normalidad”. Su preocupación ha sido salir de la recesión, aniquilar la protesta social y establecer las condiciones para un nuevo pacto con los poderes fácticos para permanecer en el poder.

A estas alturas está claro que la decisión de sacrificar vidas nicaragüenses para sacar ventaja política, desarticular los movimientos sociales, ha fracasado al sufrir las consecuencias su propia

base social. Las encuestas nos demuestran que la negación de la dimensión de la pandemia no le ha producido ganancias políticas, el rechazo del régimen no ha dejado de empeorar.

La falta de una política nacional coordinada para hacerle frente al avance de la pandemia fue reemplazada por la política de la “guerra biológica” impuesta a partir de las oficinas de “El Carmen”, con la consecuencia que la tragedia crecerá más y más en el país. Los funcionarios del Ministerio de Salud tienen un solo objetivo: enmascarar la realidad.

En el ambiente nacional existe la sensación como si estuviéramos atrapados en un barco en alta mar, al mando de un capitán loco que insiste en dirigirse directamente al iceberg. Y su tripulación es demasiado cobarde para contradecirlo, muchos menos para amotinarse y salvar a los pasajeros.

El régimen Ortega-Murillo, por su incapacidad de ver la realidad, viendo no ve, oyendo no oye, escuchando no entiende. Se ha quedado ciego, sordo y mudo frente al crecimiento exponencial de la pandemia que se nos avisa.

Oscar René Vargas

economista de formación, es un veterano luchador de la resistencia antisomocista en Nicaragua. Participó en la revolución y luego en el gobierno sandinista, manteniendo después una posición de resuelta independencia crítica.

LOS ROJIPARDOS: ¿MITO O REALIDAD?

ADELANTO EDICIÓN IMPRESA

NUSO N° 288 / JULIO - AGOSTO 2020

Steven Forti

https://nuso.org/articulo/los-rojipardos-mito-o-realidad/?fbclid=IwAR2s6F_s-TlLnkDcYVdNq2frqYAYDoJBUsR2Xe75VJ_08di0diVBRDRH48

«Valores de derecha, ideas de izquierda»: con lemas como este, algunos intelectuales vienen actualizando, en estos años, la tradición «rojiparda», que recubre adscripciones de extrema derecha, e incluso fascistas, con una retórica de izquierda. Si bien se trata de grupos minoritarios, la actual confusión ideológica en las izquierdas, junto con la atracción del soberanismo, les da a estos discursos una circulación que no hay que exagerar, pero tampoco subestimar.

Desde hace algún tiempo ha reaparecido en el debate público el término «rojipardo». Supuestamente se trataría de la convergencia de sectores de extrema derecha y extrema izquierda que se unirían o, como mínimo, se aliarían en contra del globalismo neoliberal. En medios izquierdistas, sobre todo en Italia o Francia, no faltan artículos que avisan de este peligro. «Cuidado», vienen a decir, «el fantasma rojipardo no ha desaparecido». Los liberales lo utilizan para remachar en lo de siempre: «los extremos se tocan» es su interpretación, «fascismo y comunismo fueron las dos facetas del totalitarismo en el siglo XX y sus epígonos

posmodernos siguen en las andadas». Por lo general, los interesados niegan con insistencia esta adscripción – cuando tienen a sus espaldas una militancia de izquierdas– o juegan con esta excelente visibilidad que les brindan los medios –cuando vienen del neofascismo o la ultraderecha–, intentando enturbiar aún más si cabe unas aguas de por sí ya bastante turbias. Ahora bien, ¿el rojipardismo es un peligro? ¿Existe una amenaza rojiparda? ¿De qué estamos hablando en realidad? ¿La clase trabajadora vota a la ultraderecha?

Hay una serie de cuestiones de fondo. La primera se conecta directamente con una pregunta: ¿la nueva ultraderecha ha conquistado votantes de izquierda? O, mejor dicho, ¿las clases trabajadoras votan a los ultraderechistas? Se está debatiendo mucho al respecto. Las posiciones entre sociólogos y politólogos están en algunos casos en las antípodas. La victoria de Donald Trump de 2016 se ha explicado sobre todo por el apoyo de la clase obrera del Medio Oeste abandonada por los demócratas. Este análisis suele solaparse con el concepto del ANGRY WHITE MAN que por razones tanto económicas como culturales habría votado mayoritariamente por el TYCOON neoyorquino¹. No cabe duda de que una parte de la clase trabajadora blanca votó por Trump; sin embargo, más que la clase social, han pesado cuestiones como la brecha educativa, el GERRYMANDERING –es decir, la manipulación de las circunscripciones electorales en muchos estados controlados por los republicanos–, la utilización de dosis descomunales de FAKE NEWS difundidas aún más a través de las nuevas tecnologías –incluida la perfilación de datos de forma ilegal– o el hecho de que la mayoría de los votantes republicanos apoyó a Trump aunque les podía desagradar como candidato².

De forma similar, en Reino Unido, Francia, Italia y España se ha debatido mucho si la ultraderecha ha mordido en el electorado de izquierdas³. A menudo, la cuestión se ha mezclado con las posturas de las formaciones de izquierdas hacia el euro y la Unión Europea. «Hace falta una izquierda que reivindique la patria y la nación y que no sea euroyonki», han clamado algunos intelectuales y periodistas. No se puede subestimar esta cuestión, pero tampoco se la debe magnificar. En España, por ejemplo, Vox ha pescado casi solamente entre ex-votantes del Partido Popular (PP) o Ciudadanos, mientras que en Italia la Liga de Matteo Salvini ha conseguido atraer esencialmente a ex-votantes de la Forza Italia de Silvio Berlusconi o del Movimiento 5 Estrellas (M5E), además de a unos cuantos abstencionistas⁴.

El problema es que, por un lado, se suele olvidar que también en las décadas pasadas había sectores no desdeñables de la clase trabajadora que escogían las papeletas de los partidos de derecha. Había obreros que votaban al gaullismo, la Democracia Cristiana y luego Berlusconi o el PP de José María Aznar y o Mariano Rajoy. Por otro lado, no se puede razonar como si la geografía de un país fuese una foto inmutable en la que sigue habiendo ciudades o regiones obreras como hace 30 o 50 años. Esto se debe no solo al evidente proceso de desindustrialización, sino a que en muchos casos los hijos o los nietos de aquellos obreros han podido estudiar y obtener un título universitario. Ya no son clase trabajadora, o por lo menos no trabajan en la línea de producción de una fábrica como sus padres o abuelos: son y, sobre todo, se perciben como clase media,

aunque sean trabajadores precarios y en la última década hayan vivido un proceso de empobrecimiento por la Gran Recesión y la aplicación de políticas de austeridad. Este no es un tema baladí.

¿Qué es y qué propone la extrema derecha 2.0?

La segunda cuestión de fondo se relaciona directamente con lo que es y lo que propone la nueva ultraderecha representada por Trump, Marine Le Pen, Salvini, Jair Bolsonaro, Viktor Orbán, Santiago Abascal, Geert Wilders, Heinz-Christian Strache y un largo etcétera. En la última década, el debate sobre cómo llamar este fenómeno ha sido interminable: ¿populismo de derecha radical, nacionalpopulismo, extrema derecha, posfascismo o fascismo a secas? No se trata tan solo de una cuestión terminológica y académica: de ella depende en buena medida también su interpretación. Es necesario considerar que: a) el populismo no es una ideología, sino un estilo, un lenguaje o una estrategia política; b) el fascismo fue un movimiento político y una ideología que concluyó con la derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial; y c) las formaciones que representan los antes mencionados líderes son algo completamente distinto de lo que era no solo el fascismo de entreguerras, sino también el neofascismo de la época de la Guerra Fría. Por todo esto, he propuesto la definición de EXTREMA DERECHA 2.0⁵. Este concepto es útil por al menos cuatro razones: a) ejemplifica claramente la novedad de este fenómeno, poniendo de relieve la ruptura respecto al pasado, sin perder de vista las líneas de continuidad: esta nueva ultraderecha ha conseguido «desguetizarse», ha dejado las esvásticas y los saludos romanos y se ha puesto una americana y una corbata, haciéndose más presentable; b) evita el blanqueamiento de estas formaciones a través del velo de Maya del populismo; c) pone de manifiesto la utilidad de una macrocategoría que incluya todas estas experiencias; d) subraya la importancia de las nuevas tecnologías para su avance.

En cada país, esta extrema derecha 2.0 tiene características peculiares, pero existen unos mínimos comunes denominadores que comparten todas estas formaciones: un marcado nacionalismo, la voluntad de recuperar la «soberanía nacional» (que en Europa se solapa con el euroescepticismo), la negación del rol de los organismos multilaterales, el antiislamismo, la lucha contra la inmigración y la guerra abierta contra lo que definen como la «dictadura de la corrección política», representada por una serie de valores que parecían asumidos ya por las sociedades abiertas, como el respeto de las minorías y un conjunto de derechos civiles (igualdad de género, aborto legal, etc.).

Ahora bien, estas formaciones tienen también importantes divergencias: hay quien es ultraconservador en temas de derechos civiles, como las extremas derechas del sur y del este de Europa o de Brasil, países católicos u ortodoxos, y quien es un poco más abierto en estos temas, como las formaciones del norte de Europa que llegan a defender en algunos casos el matrimonio homosexual, como es el caso del Partido por la Libertad holandés. Hay también diferencias geopolíticas: Salvini y Le Pen admiran a Vladímir Putin, a quien consideran un modelo y un aliado, además de un posible financiador; para los españoles de Vox o los

portugueses de Chega!, el atlantismo es un pilar indiscutible; mientras que en Polonia y los Países Bálticos, Rusia es el principal enemigo, sea quien fuere quien gobierna en Moscú. Finalmente, existen posiciones contrapuestas en los programas económicos: hay quien defiende políticas ultraliberales, como Vox, Chega! o Bolsonaro; quien brega por una suerte de WELFARE CHAUVINISM, como Le Pen; y quien se sitúa, a veces con evidentes contradicciones, en una posición intermedia, mezclando políticas neoliberales con otras más proteccionistas o sociales. El caso de Trump es paradigmático, así como el del Partido de la Libertad austríaco o el de la Liga de Salvini en Italia, que estando en el gobierno junto al M5E, defendió al mismo tiempo la aplicación del impuesto plano que beneficiaba a los ricos y una reforma de las pensiones para permitir la jubilación cinco años antes respecto a lo establecido durante el gobierno técnico de Mario Monti. Una de cal y otra de arena. Por esto, hay quien, como la investigadora Clara Ramas, ha hablado de dos corrientes dentro de la nueva ultraderecha: los social-identitarios y los neoliberales autoritarios⁶.

Por último, hay dos características por tener en cuenta de la extrema derecha 2.0. Por un lado, el tacticismo, a veces exacerbado, que la lleva a cambiar de posición en poco tiempo sobre temas cruciales sin entrar aparentemente en contradicción. Piénsese en el giro de la Liga del secesionismo padano en tiempos de su fundador, Umberto Bossi, al nacionalismo italiano con Salvini, o en el cambio de postura por parte de Le Pen y el mismo Salvini de la defensa de la salida del euro a una aceptación de la moneda única y la voluntad de reformar la UE. O, en el ámbito económico, el mismo giro vivido por el Frente Nacional, que ha pasado de políticas reaganianas en tiempos de Jean-Marie Le Pen al ya citado chovinismo de bienestar con su hija Marine, preocupada además por «desdiabolizar» su formación en pos de llegar al gobierno del país⁷.

Por otro lado, está el tema de la utilización constante de la propaganda que, entre tantos bulos, dificulta mucho la posibilidad de discernir lo real de lo falso. Un ejemplo: cuando era ministro del Interior, Salvini repitió tropecientos veces que había cerrado los puertos italianos para evitar la llegada de migrantes y refugiados. En realidad, aunque se criminalizó a las ONG y se aprobaron leyes que complicaban sobremanera la entrada y regularización de extranjeros, los puertos jamás fueron cerrados. Esto no quita que tanto los medios como la mayoría de la población estuviesen convencidos de que Italia había cerrado a cal y canto sus puertos. Algo similar se puede decir del caso de Trump, quien recuerda incesantemente que su preocupación es la de mejorar el nivel de vida de la clase media y trabajadora estadounidense, pero aprobó una reforma fiscal que ha llevado por primera vez en la historia a que los ricos paguen menos impuestos que el resto de los ciudadanos⁸.

El parasitismo ideológico de la extrema derecha 2.0

Todo esto no excluye que haya un sector de la nueva ultraderecha que se apropia de un discurso de izquierdas para intentar ocupar el vacío dejado por los partidos progresistas en las últimas tres décadas. Salvini, Le Pen y también Trump hablan a los llamados «perdedores de la globalización» y a los «olvidados de la izquierda». El

caso del líder de la Liga es emblemático: además de ser hiperactivo en la propaganda en línea –es el político europeo con más seguidores en Facebook–, a menudo con posteos sobre su día a día con el objetivo de mostrarse como «alguien del pueblo», Salvini pisa constantemente las periferias y los pueblos en mítines y fiestas populares, donde se deja ver comiendo salchichas y papas fritas. Asimismo, utiliza un lenguaje popular y sencillo contrapuesto a los intelectuales y a la jerga de la política.

Es indudable que de fondo se encuentra una triple cuestión: la crisis de los partidos tradicionales, la de la izquierda y la de las ideologías. Por un lado, la forma partido que habíamos conocido en el siglo XX en el mundo occidental se ha convertido en una especie de antigualla. Hoy en día los partidos son más bien marcas: no están arraigados en el territorio, no tienen secciones, militantes o grandes debates internos. Piénsese en el m5e, Ciudadanos o La República en Marcha de Emmanuel Macron. Los partidos no son ya correas de transmisión de las demandas de los ciudadanos hacia las instituciones: nuestras sociedades se han deshilachado aún más. Se ha acelerado consecuentemente ese sentimiento de desarraigo definido como síndrome del FORGOTTEN MAN, en referencia a quienes «se sienten olvidados»: por su situación material y la percepción de haber caído fuera del relato colectivo, buscan frenéticamente a alguien «que pueda representar su inseguridad». No extraña pues que la desconfianza hacia las instituciones –excepto la Policía y el Ejército– haya aumentado exponencialmente en la mayoría de los países en los últimos años⁹.

Por otro lado, la izquierda ha sufrido una mezcla de desfiguración paulatina, con el giro centrista de la socialdemocracia a partir de la década de 1990 –que con el blairismo asumió una parte del modelo neoliberal–, y de crisis existencial, con la incapacidad de la izquierda radical, al menos en Europa, de encontrar un nuevo lugar tras el fin del socialismo real. Finalmente, existe una profunda confusión ideológica que, si bien poco tiene que ver con el «fin de la Historia» planteado al final de la Guerra Fría por Francis Fukuyama, permite la difusión de planteamientos que aparentemente mezclan ideologías contrapuestas o se proponen superar la dicotomía izquierda-derecha. Lo que explica también, en fin, por qué nos encontramos en una época populista.

Aquí cabe introducir un elemento clave que nos lleva al meollo del tema del rojipardismo: el parasitismo ideológico de la nueva ultraderecha¹⁰. En realidad, no se trata de algo nuevo. En primer lugar, no olvidemos que los fascismos de entreguerras prestaron mucha atención a la cuestión social y a buscar el consenso entre las clases trabajadoras. No cabe duda de que esto se hizo también con la violencia y la represión, pero el encuadramiento de la sociedad en grandes organizaciones de masas fue un elemento crucial. El fascismo italiano gastó muchas energías –sobre todo en el terreno propagandístico– en el proyecto corporativo. La retórica «proletaria» no fue secundaria para un político como Benito Mussolini, que provenía del socialismo revolucionario. Y tampoco lo fue para el llamado «fascismo de izquierda» italiano, los sectores cercanos a Gregor Strasser en el caso del nazismo o el Partido Popular Francés. Como bien explicó el historiador George L. Mosse, el fascismo fue un «organismo saprófago» que intentó apropiarse de todo lo que había fascinado a

la gente entre los siglos XIX y XX: romanticismo, liberalismo, socialismo, darwinismo, tecnología moderna... ¿No está pasando algo similar con la extrema derecha 2.0?

No debe olvidarse, además, la capacidad que tuvieron los fascismos de cooptar a ex-dirigentes de partidos de izquierdas, como demuestran, entre otros, los casos de los ex-comunistas Nicola Bombacci, Jacques Doriot, Paul Marion y Óscar Pérez Solís. Mayoritariamente no se trató de oportunismo, sino de una sincera conversión ideológica: según Bombacci, el fascismo mussoliniano era la verdadera realización del socialismo¹¹. En el fondo, aquí encontramos una VEXATA QUAESTIO, que es la compleja relación entre las categorías de clase y nación que ha marcado la historia política contemporánea. ¿Reivindicar la nación es de derechas? ¿El internacionalismo impide ser patriotas? ¿Clase y nación son identidades antinómicas o emparejables? Es una cuestión que se vuelve a presentar en la actualidad.

En segundo lugar, tenemos la reflexión desarrollada por el filósofo francés Alain de Benoist a partir de finales de la década de 1960. Al calor de las luchas del largo 1968, el fundador del Grupo de Investigación y Estudios para la Civilización Europea (GRECE, por sus siglas en francés) abogaba por que el neofascismo se centrara en la batalla cultural, creando una alternativa a la cultura positivista y progresista liberal y marxista. Se debía aprender de la izquierda para convertirse en hegemónicos, introduciendo en los discursos del adversario temáticas de derechas o apropiándose de sugerencias de izquierdas para reelaborarlas. Así, la Nouvelle Droite [Nueva Derecha], influenciada por el tradicionalismo anti-Ilustración y el neopaganismo de Julius Evola, abogó por abandonar el racismo biológico –inutilizable tras Auschwitz– y por construir una antropología antiigualitarista basada en conceptos como el diferencialismo identitario y el etnopluralismo, que podían además encontrar puntos de contacto con el antimundialismo compartido por parte de la izquierda. Hay que recordar que el cofundador del GRECE junto a De Benoist, Guillaume Faye, fue autor en 1981 del libro-manifiesto del antimundialismo, *LE SYSTÈME À TUER LES PEUPLES* [El sistema para matar a los pueblos]¹². De Benoist había leído a Antonio Gramsci: de la guerra de posiciones planteada por el intelectual sardo surge en buena medida la propuesta metapolítica del francés que permitió una paulatina renovación de la ultraderecha. El llamado GRAMSCISMO DE DERECHAS de De Benoist es pues un Gramsci demarxistizado¹³.

La Nueva Derecha tuvo influencia más allá del Hexágono: piénsese en la Neue Rechte de Heinning Eichberg en Alemania y la Nuova Destra italiana o la estrategia entrista de militantes neofascistas y neonazis en la primera Liga Norte de Bossi, como Mario Borghezio, Gianluca Savoini o Gilberto Oneto, que la dotó de la simbología identitaria padana. Marco Tarchi, el intelectual de referencia de la nueva derecha italiana, abogaba ya a finales de los años 70 por «nuevas síntesis» que rompiesen la contraposición entre derecha e izquierda¹⁴. El fin del mundo bipolar y la descomposición de la Unión Soviética dieron alas a esta interpretación que se saldó con la propuesta eurasianista de Alexander Dugin¹⁵.

Nacionalbolcheviques y rojipardos en la historia

Ahora bien, si damos un vistazo al último siglo, encontramos diferentes experiencias de rojipardismo en momentos de tensiones o rupturas geopolíticas. Las primeras muestras de nacionalbolchevismo se dieron de hecho en Alemania en 1919, alrededor de la firma del Tratado de Versalles, tras la derrota en la Gran Guerra. Según Erich Müller, quien en 1932 dedicó un libro a este fenómeno, en los años de la República de Weimar hubo tres tipologías de nacionalbolchevismo: el táctico, representado por las corrientes rusófilas de la política prusiana y alemana; el político, encarnado por algunos grupúsculos cercanos a figuras como la de Ernst Niekisch; y uno coincidente con el filón nacional del Partido Comunista Alemán (KPD, por sus siglas en alemán). De hecho, el término nacionalbolchevismo –o bolchevismo nacional– se empezó a utilizar entre 1919 y 1920 cuando el dirigente de la Internacional Comunista, Karl Radek, y el mismo Lenin criticaron duramente la posición expresada por dos cuadros del KPD de Hamburgo, Heinrich Laufenberg y Friedrich Wolffheim, quienes con el objetivo de reabrir el conflicto y derrotar al capitalismo internacional defendían la transformación de la lucha de clases en guerra entre naciones. Si excluimos la rusofilia de sectores políticos e intelectuales germanos y la corriente nacional del KPD, el nacionalbolchevismo TOUT COURT se presentó como un magma heterogéneo de grupúsculos, siempre divididos entre sí, que no llegaron a sumar 5.000 militantes en el ocaso de la República de Weimar¹⁶.

Un segundo momento es el del largo 1968, cuando sectores neofascistas intentaron adaptarse a los nuevos tiempos en sintonía en buena medida con la reflexión hecha por De Benoist. Ahí encontramos al grupo de Lotta di Popolo en Italia –que sumó algunos centenares de militantes entre 1969 y 1973–, que se presentó como la continuación de la experiencia de la Joven Europa, el movimiento creado por el ex-socialista y ex-ss Jean-François Thiriart. Los nazi-maoístas –así se les tachó– clamaban por la unidad del pueblo y una Europa unida, defendían las luchas de liberación nacional en África y Asia, y se definían como una organización revolucionaria antisistema «ni de derechas ni de izquierdas». En realidad, como apunta Nicolas Lebourg, más que nazi-maoístas eran un movimiento tradicionalista revolucionario que recuperaba la idea de socialismo «europeo» y «viril» de los colaboracionistas franceses Marcel Déat y Pierre Drieu La Rochelle¹⁷. Según Alfredo Villano, Lotta di Popolo tenía los rasgos antiburgueses y anticapitalistas del fascismo de izquierda injertados en las ideas de Thiriart y las experiencias de autogestión del movimiento estudiantil¹⁸. Experimentos similares se dieron también en Francia y Alemania. La Causa del Pueblo/Organización Revolucionaria Nacional (NRAO-SDV, por sus siglas en alemán) –unos 400 militantes a mediados de la década de 1970– defendía una revolución nacional, ecológica y socialista e intentó –sin conseguirlo– entrar en Los Verdes. En los años posteriores se dieron otros casos que siguieron el mismo patrón, como el grupo de Tercera Posición en Italia –cuyo eslogan era «Ni Frente Rojo ni reacción»–, fundado por Roberto Fiore y Gabriele Adinolfi, quienes unas décadas más tarde se convertirán en los líderes de las dos principales organizaciones del neofascismo transalpino, Forza Nuova y CasaPound Italia.

Finalmente, el tercer momento es el del final de la Guerra Fría, cuando se juntaron las nuevas formulaciones hijas de los años 70 –el grupo de la revista ORION de Claudio Mutti y Maurizio Murelli, Nouvelle Résistance de Christian Bouchet, el Movimiento Social Republicano de Juan Antonio Llopart, etc.– con el euriasianismo de Dugin. El mundo postsoviético se convirtió en el verdadero laboratorio que los nacionalistas revolucionarios occidentales miraban con interés: en 1993 se fundó en Rusia el Partido Nacional-Bolchevique (PNB), liderado por Eduard Limónov acompañado hasta 1998 por el mismo Dugin. El PNB adobaba de fraseología aparentemente marxista-leninista su propuesta, que se fundaba en tres ideas: un Estado fuerte y militar, la mitización del pueblo ruso y el resentimiento contra Occidente y los judíos. Todo bajo la interpretación geopolítica e histórica del eurasianismo que, más que una tercera vía entre capitalismo y comunismo es, en la acertada definición de Marlene Laurelle, la versión rusa de la extrema derecha europea. Y es justamente durante esta coyuntura cuando se acuña el concepto de rojipardismo: por un lado, en 1992 Boris Yeltsin tacha de rojipardo al Frente de Salvación Nacional impulsado por el comunista Guennadi Ziugánov, al cual se sumó también el PNB de Limónov¹⁹. Por otro lado, en julio de 1993, se publica en Francia un llamamiento de diferentes intelectuales de izquierda en contra de la tentación nacional-comunista y el peligro de una deriva rojiparda. Se hacía referencia especialmente al escándalo que se montó por la invitación que el Instituto de Estudios Marxistas, vinculado al Partido Comunista Francés (PCF), había hecho a De Benoist para participar en algunas conferencias²⁰.

La galaxia rojiparda en la actualidad

Como se puede ver, el rojipardismo reaparece de vez en cuando como un río cárstico, sobre todo en momentos de tensiones geopolíticas y «confusión» ideológica. No es casualidad, pues, que en los últimos años hayamos tenido nuevas muestras de ello. Al fracaso del proyecto de Nuevo Orden Mundial estadounidense, el creciente protagonismo de China, las tensiones en la UE por la salida del Reino Unido, la ola populista global y ahora la crisis por la pandemia de covid-19, se suman además los cambios en el mundo del trabajo por la cuarta Revolución Industrial y una profunda crisis cultural en Occidente.

En buena medida, y sin entrar en un mapeo de todas las experiencias que podríamos etiquetar de rojipardas, se trata de grupúsculos de extrema derecha o claramente neofascistas que asumen un discurso y lemas de izquierda. En la estela de De Benoist, consideran la derecha y la izquierda como dos ideologías superadas: ahora el enemigo es el «mundialismo» representado por figuras como Georges Soros y Bill Gates. Dicen defender la soberanía nacional y al pueblo, proponen políticas proteccionistas y de gasto social en el ámbito económico, son profundamente antiestadounidenses y antiimperialistas, consideran la UE y el euro como una jaula y reivindican a figuras heterodoxas que no encajan en el clásico panteón neofascista (el Che Guevara, Hugo Chávez, Evo Morales...). Suelen ser muy conservadores en temas de derechos civiles: defienden la familia tradicional, un tema que se conecta directamente con el comunitarismo de Thiriart, y se oponen a la inmigración declinando «marxísticamente» teorías xenófobas al definir a los migrantes como un «ejército

industrial de reserva». Así, critican duramente la que definen, en la expresión del filósofo rojipardo italiano Diego Fusaro, la «izquierda fucsia» o «arcoiris», que sería globalista y favorable a la acogida de los migrantes. Son muy provocadores y claman contra la dictadura de la corrección política que impediría, según ellos, la libertad de expresión. Podríamos decir, pues, que el rojipardismo de la década de 2010 es en buena medida la versión 3.0 del que se había dado entre los años 70 y 80. No es casualidad que en un número no desdeñable de casos estén las mismas personas provenientes de círculos neofascistas de esos años.

Ahora bien, si no cabe duda de que los rojipardos siguen siendo ultraminoritarios como en las décadas pasadas, también es cierto que directa o indirectamente sus ideas tienen una difusión nada desdeñable en medios y redes. Además, parte de la extrema derecha 2.0 –que se ha convertido respecto al pasado en hegemónica en distintos países– compra su discurso, y algún que otro dirigente de izquierda muestra interés por su propuesta (o, al menos, parte de ella). Por esto creo que la imagen más correcta para entender el rojipardismo en la actualidad es la de una galaxia: alrededor de un sol extremadamente pequeño, formado por los grupúsculos, periódicos, editoriales y páginas web rojipardas –es decir, neofascistas con una fraseología izquierdista–, gira una serie de planetas y satélites que rodean a su vez a esos planetas. Pero sobre todo, vemos las irradiaciones de esa estrella en lugares más o menos lejanos.

Así, en el corazón de esta galaxia en España encontramos la última creación de Llopart, la revista LA EMBOSCADURA o el periódico digital EL MANIFIESTO, mientras en Italia, que es sin duda alguna un verdadero laboratorio político en este sentido, tenemos pequeños periódicos ONLINE como L'INTELLETTUALE DISSIDENTE, L'ANTIDIPLOMATICO y LA VIA CULTURALE, o movimientos como Vox Italiae –cuyo lema es «valores de derecha, ideas de izquierda»–, fundado por Fusaro, quien aunque se define como filósofo marxista colabora con IL PRIMATO NAZIONALE, la revista de los autodenominados «fascistas del tercer milenio» de CasaPound Italia, se codea con Dugin, defiende el comunitarismo y considera a De Benoist su referente²¹.

Luego, entre los planetas más o menos lejanos, encontramos a sectores de izquierdas que abogan, por táctica o convicción, por una posición más rígida en el tema de la inmigración, valores más conservadores y la defensa de la soberanía nacional. En estos temas pueden tener puntos de contacto con la nueva ultraderecha. No extraña pues que hacia 2017 se hablara de un posible eje entre Le Pen y Jean-Luc Mélenchon contra el liberal Macron, o que en el país galo se lancen proyectos como FRONT POPULAIRE, la revista del filósofo izquierdista Michel Onfray, que se propone unir a los soberanistas de ambas orillas²². En 2019, en Reino Unido, el politólogo Maurice Glasman creó Blue Labour (Laborismo Azul), un grupo de presión dentro del Partido Laborista cuyo lema era «trabajo, familia, comunidad» y que se planteó dialogar con los neofascistas de la Liga de Defensa Inglesa de Tommy Robinson²³. En Alemania, en 2018, Sahra Wagenacht fundó Aufstehen (Levántate) con posiciones muy críticas hacia las políticas de fronteras abiertas. En Italia tenemos el pequeño grupo Nuova Direzione, con el periodista Carlo Formenti –con un pasado en Autonomia Operaia–,

y Patria e Costituzione, la asociación política fundada por el ex-dirigente del Partido Democrático Stefano Fassina. En España, finalmente, hemos visto en el último bienio a figuras sui géneris de Podemos –como Jorge Vestrynge, con un pasado en la posfranquista Alianza Popular, o Manolo Monereo, proveniente del Partido Comunista de España (PCE) y estrecho colaborador de Julio Anguita– defender posiciones similares. Monereo, por ejemplo, apadrinó en la península ibérica a Fusaro, alabó las medidas sociales del gobierno italiano de Salvini-Di Maio y se dejó entrevistar por LA EMBOSCADURA defendiendo una izquierda claramente soberanista.

¿Una opción con futuro?

Como se puede ver, es realmente complicado trazar un mapeo de todas las experiencias que podrían acabar de una forma u otra bajo la etiqueta de rojipardismo. Quizás tampoco tiene demasiado sentido hacerlo: el riesgo es el de ver nacionalbolcheviques por todos lados y crear un fantasma que se pasea por nuestras ciudades. También en estos tiempos gaseosos, el rojipardismo TOUT COURT sigue siendo formado por sectores ultraminoritarios del nacionalismo revolucionario que utilizan una fraseología izquierdista para camuflarse. Como apunta David Bernardini, desde su nacimiento en la República de Weimar el rojipardismo es «una corriente en la derecha radical que busca de distintas maneras combinar los dos polos movilizadores del siglo XX, la clase y la nación, el socialismo y el nacionalismo, para definir un proyecto soberanista, autoritario e identitario, a menudo proyectado en una dimensión euroasiática»²⁴.

Ahora bien, tampoco debemos subestimar la influencia que esta corriente tiene en la opinión pública y sobre todo en algunos sectores de izquierdas, aunque sean aún minoritarios al día de hoy. Sin duda, hay gradaciones y matices entre quienes desde el mundo progresista acaban consciente o inconscientemente influenciados por estas ideas. Pero no cabe duda de que respecto al pasado las izquierdas parecen más permeables a estos discursos. La razón se encuentra en la desorientación general y en la profunda crisis de identidad que están viviendo los proyectos progresistas. Es a partir de ahí, pues, de donde se debe empezar: de la reformulación por parte de las izquierdas de un proyecto esperanzador e incluyente y de volver a dar la batalla cultural. Y, por otro lado, llamando las cosas por su nombre: los ultraderechistas que defienden políticas sociales (solo para nativos) son ultraderechistas, no son ni populistas ni una «nueva izquierda», como les gusta repetir a algunos de ellos. De esta forma, el peligro rojipardo, aunque no desaparecerá, seguirá siendo un fenómeno minoritario.

1.

Entre otros, v. Arlie R. Hochschild: **EXTRAÑOS EN SU PROPIA TIERRA. RÉQUIEM POR LA DERECHA ESTADOUNIDENSE**, Capitán Swing, Madrid, 2018.

2.

Ver Steven Levitsky y Daniel Ziblatt: **CÓMO MUEREN LAS DEMOCRACIAS**, Ariel, Barcelona, 2018; Roger Eatwell y Matthew Goodwin: **NACIONALPOPULISMO. POR QUÉ ESTÁ TRIUNFANDO Y DE QUÉ FORMA ES UN RETO PARA LA DEMOCRACIA**, Península, Barcelona, 2019.

3.

En Francia el debate lleva dándose desde hace mucho tiempo. Como ejemplo de quien defiende que muchos votantes de izquierdas han pasado al Frente Nacional, v. Pascal Perrineau: *CETTE FRANCE DE GAUCHE QUI VOTE FN*, Seuil, París, 2017.

4.

Para el caso de Vox, v. Iván Gil: «Así es el votante de Vox: hombre, de 35 a 44 años, ex-votante del PP y de pequeña ciudad» en *EL CONFIDENCIAL*, 5/1/2019. Para el caso de la Liga, v. Gianluca Passarelli y Dario Tuorto: *LA LEGA DI SALVINI. ESTREMA DESTRA DI GOVERNO*, Il Mulino, Bolonia, 2018.

5.

Ver S. Forti: «Extremas derechas 2.0. ¿De qué estamos hablando?» en *GRAND PLACE* No 13, 7/2020.

6.

C. Ramas San Miguel: «Social-identitarios y neoliberales autoritarios: dos corrientes en la nueva Internacional Reaccionaria» en Adoración Guamán, Alfons Aragoneses y Sebastián Martín (dirs.): *NEOFASCISMO. LA BESTIA NEOLIBERAL*, Siglo Veintiuno, Madrid, 2019.

7.

A este respecto, v. Guillermo Fernández-Vázquez: *QUÉ HACER CON LA EXTREMA DERECHA EN EUROPA. EL CASO DEL FRENTE NACIONAL*, Lengua de Trapo, Madrid, 2019.

8.

Ver Emmanuel Saez y Gabriel Zuckman: *THE TRIUMPH OF INJUSTICE: HOW THE RICH DODGE TAXES AND HOW TO MAKE THEM PAY*, W.W. Norton & Company, Nueva York, 2019.

9.

Marco Revelli y Luca Telese: *TURBOPOPULISMO. LA RIVOLTA DEI MARGINI E LE NUOVE SFIDE DEMOCRATICHE*, RCS, Milán, 2019. También R. Eatwell y M. Goodwin: ob. cit.

10.

Francisco Veiga et al.: *PATRIOTAS INDIGNADOS. SOBRE LA NUEVA ULTRADERECHA EN LA POSGUERRA FRÍA. NEOFASCISMO, POSFASCISMO Y NAZBOLS*, Alianza, Madrid, 2019.

11.

Al respecto, v. S. Forti: *EL PESO DE LA NACIÓN. NICOLA BOMBACCI, PAUL MARION Y ÓSCAR PÉREZ SOLÍS EN LA EUROPA DE ENTREGUERRAS*, USC, Santiago de Compostela, 2014.

12.

Copernic, París, 1981.

13.

Matteo Luca Andriola: *LA NUOVA DESTRA IN EUROPA. IL POPULISMO E IL PENSIERO DI ALAIN DE BENOIST*, Paginauno, Vedano al Lambro, 2014.

14.

Ver Massimiliano Capra Casadio: *STORIA DELLA NUOVA DESTRA. LA RIVOLUZIONE METAPOLITICA DALLA FRANCIA ALL'ITALIA (1974-2000)*, Clueb, Bolonia, 2013.

15.

Marlene Laruelle (ed.): *EURASIANISM AND THE EUROPEAN FAR RIGHT: RESHAPING THE EUROPEAN-RUSSIA RELATIONSHIP*, Lexington Books, Lanham, 2015.

16.

David Bernardini: *NAZIONALBOLSCEVISMO. PICCOLA STORIA DEL ROSSOBRUNISMO IN EUROPA*, Shake, Milán, 2020, pp. 23, 98-103, 154-155.

17.

N. Lebourg: «Nazi-maoïsme? Gauchistes d'extrême droite? Mythe et réalités de l'oscillation idéologique après Mai 68» en FRAGMENTS SUR LES TEMPS PRÉSENTS, 18/9/2009.

18.

A. Villano: DA EVOLA A MAO. LA DESTRA RADICALE DAL NEOFASCISMO AI «NAZIMAOISTI», Luni, Milán, 2017.

19.

F. Veiga et al.: ob. cit., pp. 81-106.

20.

N. Lebourg: LE MONDE VU DE LA PLUS EXTRÊME DROITE. DU FASCISME AU NATIONALISME-RÉVOLUTIONNAIRE, PRESSE UNIVERSITAIRE DE PERPIGNAN, Perpiñán, 2012.

21.

Sobre Fu

Marc Bassets: «La nueva revista de la discordia que acerca a los extremos de izquierda y derecha en Francia» en EL PAÍS, 23/6/2020.

23.

Ángel Ferrero: «¿Conservador en lo moral y progresista en lo económico? Cuando la fractura de la izquierda deriva en extraña transversalidad» en PÚBLICO, 26/12/2019.

24.

D. Bernardini: ob. cit., p. 166.
saro, v. S. Forti: «El caballo de Troya de la extrema derecha» en CTXT, 3/7/2019.

Whitexican: HACIA UNA DEFINICIÓN CRÍTICA

Alfonso Forssell Méndez

<https://cultura.nexos.com.mx/?p=20486>

Este neologismo en SPANGLISH cada vez se incorpora más a nuestro lenguaje cotidiano, aunque nadie sabe con exactitud qué ciudadanía designa entre clase social y raza. ¿Tendrá alguna función más allá de la burla y la sátira? ¿Podrá fungir como categoría crítica con verdadero sustento ideológico e histórico? El siguiente ensayo ofrece algunas vías para interpretar las posibilidades expresivas del término.

Aunque no es del todo claro quién acuñó el término, lo cierto es que a partir de 2018 se popularizó ampliamente en las redes sociales y ya es parte básica del vocabulario. En Twitter circula al menos desde 2008. En Instagram acompaña como hashtag, ya sea de manera satírica o envanecida, a miles de fotos. Google Trends arroja un dramático incremento de consultas sobre “qué es whitexican” desde el mismo año.

Su ascenso en el discurso público resulta particularmente interesante por dos razones: más allá de su acierto eufónico, es un neologismo que ha resonado hondamente entre los usuarios de redes; es claro, por otra parte, que no existe un entendimiento consensuado sobre lo que significa o representa. De ahí que propongamos, en este texto, aclaraciones tentativas, y menos definitivas.

Historia, ideología y raza

De acuerdo con la cuenta de Twitter [Cosas de Whitexicans](#), principal difusor del término, WHITEXICAN no hace referencia al color de piel sino a las actitudes discriminatorias de un sector privilegiado. Es decir, buscaría nombrar un aspecto ideológico de la estructura social mexicana.

La definición de blanquitud que ofrece Bolívar Echeverría podría ser útil en este caso: una forma de SER conforme a la modernidad capitalista. [Como ya señalamos en un artículo anterior](#), Echeverría distingue entre “blanquitud” y “blancura”, pero cae en el error de desarticular el nexo constitutivo entre clase y “raza”, fraguado durante la acumulación originaria del

colonialismo y la esclavitud. En un sentido materialista, la raza es una relación histórica que reproduce jerarquías enraizadas en la dominación de clase con el interés de mantener y justificar la división de trabajo. Lo WHITEXICAN, si se define por su posición en las relaciones de producción, ocuparía la cúspide de un cuerpo social cuya formación responde a un largo y contradictorio proceso histórico.

Es posible aventurar, por tanto, que la expresión WHITEXICAN alude a un orden social que dejó intacto un sistema de castas en el que aquellos que pueden ser identificados como descendientes europeos se sientan en la cima de la pirámide social. Inadvertidamente, los WHITEXICANS abrevan de una corriente de nostalgia colonial que mira con creciente añoranza y proximidad al poder económico y cultural de Estados Unidos, una corriente de identidad arraigada en un imperialismo europeo que deviene hegemonía estadounidense. De ahí que sea un neologismo en inglés: invoca el continuo histórico entre el colonialismo hispano y la americanización del capitalismo, el canal patrimonial que une a los criollos aristócratas con la burguesía cosmopolita.

Si nos remitimos a Cosas de Whitexicans, repositorio de expresiones y actitudes habituales entre las clases altas, podemos dar cuenta de la ideología que alimenta lo WHITEXICAN: recoge nociones racistas y posturas políticas conservadoras que resuenan con los imaginarios de la derecha latinoamericana, una que exalta la blancura hispana y rechaza violentamente la indigeneidad. Sin embargo, la condición de “ciudadano de mundo” del WHITEXICAN se contrapone al conservadurismo nacionalista, dando paso a una suerte de identidad posnacional definida por el consumo mercantil. Por lo tanto, su mexicanidad parece accidental: las élites tienden a blanquearse identitaria y fenotípicamente, lo cual se reproduce de manera sistemática en prácticas de consumo.

A tal efecto, las prácticas frecuentes de apropiación cultural entre emprendedores urbanos, [descritas con lucidez por la escritora ayuuik Yásnaya Aguilar](#), tantean la silueta del WHITEXICAN. Dichas prácticas constituyen una operación ideológica que fija la estructura material de clases sin deshacerse de las contradicciones propias del mestizaje: exhiben, por un lado, una forma de folclorización celebratoria de las supuestas raíces profundas de lo mexicano, mientras por el otro practican un abierto rechazo a las formas culturales y políticas que toman en el presente. En lo WHITEXICAN, así, sobrevive la memoria del hacendado: orgullo paternalista de las expresiones culturales que domina pero de las que no forma parte.

A la luz de otros coloquialismos comunes

Como categoría, WHITEXICAN se incorpora a una larga tradición de coloquialismos racializados que, a pesar de formar parte del lenguaje popular, o precisamente por ello, se resisten a las definiciones consensuadas. Vista así, refunda expresiones que encierran sensibilidades coloniales —como “gente bien”, “fresa”, “criollo”, “güero”— en tiempos en que los procesos de aculturación estadounidense y la hegemonía del inglés siguen en auge.

Es la última versión de términos informales para referirse al cruce, nunca del todo escindido, entre las personas de fenotipo occidental y la cultura dominante. Esto no impide que, al igual que otras expresiones que encasillan y demarcan, su uso genere confusión.

Pareciera que ante el desconcierto y la amonestación que provocan las nociones raciales en México, las personas se refugian en definiciones socialmente aceptables. “Naco” resulta el término paradigmático: atrapado entre la blasfemia y la redención, la cultura y el cuerpo, se resiste a una definición estable. En su ALFABETO DEL RACISMO MEXICANO, Federico Navarrete busca trascender las convenciones de diccionario según las cuales “naco” se limita a una suerte de fracaso cívico. “Güero”, más cercano a WHITEXICAN, revela la distancia entre el uso común y la definición que las personas suelen dar de ella. Su vaguedad es resultado de su plasticidad: puede ser descriptivo (alguien de pelo rubio) o elogioso (alguien que da señales apropiadas de civilidad), pero siempre pervive la idea del cuerpo blanco como prestigio social.

Estos términos son evidencia de los efectos que ha tenido la ideología del mestizaje sobre el lenguaje. Ante un discurso institucional entregado a la homogeneidad, el lenguaje popular ha tenido que rellenar las grietas expuestas de la diferencia racial. Como tal, habrá quien piense que WHITEXICAN es un término satírico que no se presta al análisis serio. Aunque este criterio no sea del todo errado, responde a la jerarquización del lenguaje que asigna un lugar superior al registro oficial y culto, en oposición al popular y vulgarizado.

La novedad de WHITEXICAN, sin embargo, es que podría romper con la tradición de las élites de la autorrepresentación; es decir, de reservarse el privilegio de definirse y definir a los otros. La ideología del mestizaje resulta, sin duda, el mejor ejemplo: un proyecto cultural creado por la naciente burguesía nacional que, en aras de proletarizar al grueso de la población, sintetizó las muchas identidades en el indivisible sujeto nacional del mestizo. Guardando las distancias, la reciente reivindicación política de la identidad afromexicana y la repopularización de la categoría blanco representan afrentas al monopolio de la identidad mestiza: desglosan la heterogeneidad contenida en ella; evidencian el orden racista que ha pretendido negar; y exhiben la supremacía de la blancura bajo la cual se ha ocultado. No fue hasta el advenimiento del internet y las redes sociales que los grupos dominantes perdieron el monopolio de imponer la norma lingüística de su entorno. A tal efecto, WHITEXICAN podrá ser ante todo una expresión socarrona pero, como producto de la inventiva sociodigital, se suma a la continua democratización del discurso que ha permitido nombrar (en términos raciales) al grupo social dominante en un contexto que se SUPONÍA posracial. De igual forma, nos recuerda que en el ámbito académico mexicano persiste un [rezago en estudios sobre las élites](#). Por lo tanto, aunque desplegado con fines despectivos, lo WHITEXICAN puede tener un potencial esclarecedor.

De la sátira a la apropiación: ¿una categoría realmente crítica?

Por último, cabe preguntarse si el término puede ser un instrumento de crítica cuando existen categorías más precisas y acabadas para articular lecturas de las relaciones racializadas de clases, como podrían serlo “blanquitud” y “burguesía”. Igualmente, el hecho de que sea un préstamo del inglés podría ser precisamente un reflejo de los sociolectos de las clases medias y altas urbanas que han incorporado el inglés en su habla cotidiana.

Sin embargo, a lo largo de México y Estados Unidos, especialmente en las zonas fronterizas, el SPANGLISH renueva hasta nuestros días las posibilidades del habla cotidiana. Nos recuerda la porosidad del castellano, tan afín al náhuatl y al maya como al inglés; a la vez hegemónico y sometido, repoblado y colonizador. En este sentido, el surgimiento de WHITEXICAN, como se advierte en las redes, no anunciaría la decadencia de la cultura nacional mestiza, o el porvenir chicano que fractura nuestro encierro fundamentalista, como lo entendió Monsiváis, sino la incursión continua de la maquinaria cultural de Estados Unidos que nos precipita hacia una modernidad fragmentada. El inglés, aquí, se vuelve una señal de identificación fronteriza no desde la emigración, el desarraigo forzado y la resistencia a la aculturación, sino desde la ostentación del capital económico y cultural que habilita la construcción de una identidad cosmopolita liberada de los LASTRES culturales de la indigeneidad.

De ser así, estaríamos ante un término que corre el riesgo de ser reapropiado por una clase atraída desvergonzadamente por el capital social. Es oportuno preguntarse entonces si, más que designar algo concreto, pueda terminar por encubrirlo.

En suma, podemos afirmar que WHITEXICAN es ante todo una expresión de carácter satírico que busca señalar una mentalidad racista propia de naciones poscoloniales. No pretende amenazar las relaciones de dominación naturalizadas en el orden discursivo. Y aunque insinúa la trayectoria histórica entre la Colonia y el México liberal, sin duda circulan mejores categorías para analizar las relaciones racializadas de clase a lo largo del tiempo. Sin embargo, como parte de una larga tradición contestaria de sátira política, puede encadenar planteamientos que buscan seriamente dismantelar el racismo y la reproducción cultural de las clases dominantes.

De quedarse en el nivel de mofa sociodigital, apenas servirá para poner en evidencia y ridiculizar esquemas, HABITUS, de ciertos grupos sociales, pero poco más. Se sumaría, así pues, al amplio vocabulario de coloquialismos que esbozan pero no revelan del todo las dinámicas de clase.

Alfonso Forssell Méndez
Escribe sobre medios, política y cultura.

LA RACIALIZACIÓN DE LA CLASE EN MÉXICO

Hugo Ceron-Anaya
<https://economia.nexos.com.mx/?p=3208>

“Es cierto, México es un país racista”, “racistas en Estados Unidos, ahí odian a los negros y a los latinos”, “yo soy moreno y nunca nadie me ha hecho menos”, “los que hablan de racismo en México son unos acomplejados”, “dividir a la gente por color de piel es el verdadero racismo”, “el problema de México es el clasismo, no se confundan”; ésta es una muestra de una amplia gama de comentarios que he recolectado en redes sociales cuando se debaten los temas de racismo en México. En la cacofonía habitual de las redes, es posible encontrar dos argumentos sobresalientes. Por un lado, que en México no existe la idea de “raza” y por tanto hablar de racismo, como la manifestación de tal noción, carece de exactitud. Por otro, que lo que se quiere entender como racismo no es más que discriminación de clase. Ambas explicaciones suelen concluir que el problema de México no es de corte “racial” (ni racista), sino de profundo clasismo y exclusión económica.

A contrapelo, mi trabajo de investigación sostiene que en México las nociones “raciales” y racistas son pan de todos los días, y que tales ideas no se pueden separar del clasismo ni de la exclusión económica porque todas las anteriores operan como un conjunto, escondiéndose una detrás de las otras según contextos, situaciones y momentos históricos. A esto le llamo la RACIALIZACIÓN DE LA CLASE. Antes de proceder a la explicación de esta idea, es preciso clarificar que el concepto de “raza” no existe como una categoría científica. Tal noción se comenzó a utilizar antes que el mismo método científico fuera desarrollado (ver Kendi, *STAMPED FROM THE BEGINNING*, 2017). Adicionalmente, recientes estudios sobre la composición del ADN humano han mostrado la falacia de la idea de grupos “raciales” (ver Desmond and Emirbayer, *RACE IN AMERICA*, 2016). Dicho esto, el concepto de “raza” existe como una categoría sociológica, como una ficción social con profundas implicaciones en la distribución de recursos materiales y simbólicos, así como de oportunidades. Comenzaré por argumentar en contra de la idea que asume que lo que parece racismo es simple clasismo, para luego explicar la confusión en torno a la supuesta inexistencia de nociones “raciales” en el México mestizo.

En redes sociales, así como en trabajos periodísticos, es común encontrar la idea que la discriminación en México se basa en ideas clasistas más que racistas (como muestra ver, Rosas. 2014. “¿Clasistas or Racistas?” *MILENIO*. 10, diciembre). Esta idea no es nueva. En su libro *LA DEMOCRACIA EN MÉXICO* (1965), el distinguido sociólogo Pablo González Casanova señala: “Un hombre de raza indígena con cultura nacional no resiente la menor discriminación por su raza: puede resentirla por su status económico, por su papel ocupacional o político. Nada más” (p. 103). En el imaginario popular, la figura de Benito Juárez muestra la certeza del argumento. Sin embargo, habría que preguntarse si es cierto que los actos de discriminación en México son producto del clasismo, en los cuales la idea de “raza” no existe, porque es posible encontrar datos estadísticos que muestran una estrecha relación

entre tonos de piel y clase social (ver Villareal, "Stratification by Skin Color." AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW. 75(5), 2010). Si en verdad las ideas "raciales" no interfieren en la distribución de oportunidades o en la exclusión social, ¿por qué es que la mayoría de las élites mexicana tiene un fenotipo marcadamente europeo? (ver, Ceron Anaya, PRIVILEGE AT PLAY, 2019; Iturriaga, ÉLITES DE LA CIUDAD BLANCA, 2016; Krozer, "[Élites y racismo](#)"). Como lo señala uno de los estudios clásicos, "entre la aristocracia mexicana existe un alto grado de preocupación sobre el fenotipo, como eufemísticamente se dice, "por tener buena facha," lo que significa tener apariencia europea" (Nutini, THE MEXICAN ARISTOCRACY, 2008, p60). Por supuesto que el problema no se limita a las élites. Trabajos recientes han mostrado la enorme dimensión del racismo en México (ver Solís, Avitia y Güémez. "Tono de piel y desigualdad socioeconómica en México. Reporte de la Encuesta Proder # 1," 2020). Para entender cómo operan las nociones "raciales" es preciso explorar primero el argumento que niega la existencia de tales ideas en México.

La idea dominante señala que no se puede hablar de "raza" en un país en donde "todo mundo" es producto de la mezcla "racial" o mestizaje (sobre los orígenes del argumento ver José Vasconcelos, LA RAZA CÓSMICA, 1925). Más aún, el concepto de "raza" carece de significado porque históricamente el mestizaje se definió en términos culturales más que fenotípicos. Un mestizo se reconoce por su adhesión a un conjunto de normas culturales más que a características físicas externas. Tres de los elementos centrales de tales normas son el dominio del idioma español, la forma de vestir "no indígena" y la preferencia por una dieta en donde la comida asociada con lo indígena (como es el maíz) se entremezcla con productos originarios de Europa (como es el pan). Si bien el mestizaje excluye a quienes no se adhieren a las normas culturales mestizas (como son los grupos indígenas), se asume esto no lo hace un sistema excluyente, ya que basta con abrazar las prácticas culturales mestizas para volverse uno de ellos. La supuesta inexistencia de la idea de "raza" igualmente se sostiene en la carencia de prácticas institucionales que vigilen las diferencias "raciales" en México. Por ejemplo, las instituciones educativas no preguntan sobre la identidad "racial" de los estudiantes; lo mismo sucede con certificados de nacimiento o defunción los cuales nunca establecen grupos "raciales." Asimismo, los mexicanos suelen contestar "mexicano" o "mestizo" cuando se les suele preguntar ¿A QUÉ RAZA PERTENECE USTED? Lo que parecería inequívocamente demostrar que en este país no se puede hablar de "raza" y, por consiguiente, tampoco de racismo.

Sin embargo, si definimos el término "raza" no como una supuesta categoría biológica, como se piensa en los Estados Unidos, sino como una noción relacional—es decir, como un conjunto de relaciones sociales que siempre operan en función de otros sujetos, así como de contextos cambiantes—encontraremos una sociedad en donde las ideas y las prácticas RACIALIZADAS abundan por doquier, desde el lenguaje hasta la distribución del espacio urbano. Hago uso del término racializado, en lugar de "raza" o "racial," porque el primero enfatiza la dimensión relacional, histórica y cambiante de cómo es que la gente concibe el esquema epidérmico (es decir, el color de piel, la textura del pelo, la forma de la nariz y los labios, así como la grasa corporal, ver Fanon, BLACK SKIN, 2008). Asimismo, el concepto de racialización permite dejar atrás el debate sobre QUÉ SIGNIFICA el término "raza" para enfocarse en lo que este tipo de ideas PRODUCE DE FORMA COTIDIANA. Por ejemplo, al dejar atrás la discusión sobre "raza" y centrarse en la idea de racialización podemos observar cómo los dichos populares constantemente racializan a los cuerpos negros o indígenas al asociarlos con fealdad, carencia de inteligencia o perfidia; como en los refranes "el negrito en el arroz" o "no tiene la culpa el indio sino quien lo hace compadre," entre muchos otros.

Igualmente, cuando analizamos prácticas racializadas podemos ver la forma en que el humor mexicano está lleno de chistes que comienzan con el trillado "había una vez un negrito..." al igual que "había una vez un indito...", los cuales intentan hacer reír con base en la fealdad, torpeza, o perfidia de los sujetos racializados (existe un tipo de humor que presenta la sexualidad masculina negra como una fuente de "prestigio," sin embargo, este tipo de humor

tiene sus raíces en nociones coloniales que justificaban la esclavitud sobre argumentos que atribuían a los cuerpos negros masculinos una bestialidad incontrolable y por ende la necesidad de someterlos). Burdamente, algunos individuos reducen la discusión de la racialización del lenguaje y el humor a lo que denominan la censura de lo “políticamente correcto.” Esta simplificación del término ignora que la racialización en México no se queda en el lenguaje. El mundo de los medios masivos de comunicación repite con gran exactitud las nociones racializadas que constantemente aparecen en el lenguaje (ver Navarrete, ALFABETO DEL RACISMO, 2017). Lo que el ramplón argumento de lo “políticamente correcto” ignora es que la racialización tampoco se un simple asunto de medios masivos. En México existe una estrecha relación entre esquemas epidérmicos y posición socioeconómica (ver, INEGI, “Módulo de Movilidad Social Intergeneracional,” 2016; Arceo y Campos, “Race and Marriage in the Labor Market,” AMERICAN ECONOMIC REVIEW, 104(5), 2014).

En México, la racialización funciona estrechamente vinculada con percepciones y prácticas de clase. Si bien este binomio está presente en todas los estratos sociales, opera de forma distinta entre las clases bajas y la media, por un lado, y la clase media alta y la alta, por el otro. Entre los primeros, la acumulación de recursos económicos no sólo incrementa el estatus en términos materiales, sino que también acerca a los individuos a los ideales de “blanquitud” ante los ojos de otros miembros de las mismas clases bajas y media. Este proceso se debe a tres factores. Primero, porque los recursos materiales son bienes escasos entre estos grupos sociales, incluso entre la clase media. Segundo, por la cercanía fenotípica entre tales sectores, a diferencia de la marcada composición “europea” de la clase media alta y alta. Finalmente, porque siguiendo las lógicas del mestizaje, los sujetos pueden transitar de una categoría racializada a otra al modificar sus prácticas culturales. Al poner estos tres elementos estructurales juntos se puede apreciar un contexto en el cual el acceso a los recursos materiales, incluidos la capacidad de pagar servicios privados (como escuelas o clubes) o la posibilidad de adquirir objetos escasos (como ropa de “marca”), hace que los sujetos sean percibidos por sus pares como si se localizaran cerca de los estratos altos, quienes estadísticamente hablando representan la blanquitud (entendida ésta como esquema epidérmico así como identidad social). De ahí las experiencias que suelen argumentar que a pesar de un color de piel morena algunos sujetos nunca se han sentido discriminados, ya que su posición de clase les permite acercarse a la blanquitud ante los ojos de otros sujetos de estratos bajos y medio. La racialización de clase también puede operar en sentido inverso, como en el arquetipo del “güero de rancho,” sujeto que posee un esquema epidérmico “europeo” pero carece de las maneras necesarias para reivindicar un mayor estatus. La racialización de la clase no opera de la misma forma entre las clases media alta y alta. Entre estos grupos los bienes materiales no blanquean a los sujetos de forma inmediata. El límite de espacio me impide articular con mayor precisión, por el momento, la manera en que la racialización de clase está presente entre las capas altas de la sociedad mexicana, tema extensamente desarrollado en mi trabajo académico.

Hugo Ceron-Anaya

Doctor en Sociología por la Universidad de Essex. Actualmente es profesor asociado en la Universidad de Lehigh. Su libro PRIVILEGE AT PLAY: CLASS, RACE, GENDER, AND GOLF IN MEXICO, apareció publicado por Oxford University Press en 2019.

COVID-19 Y SUSTENTABILIDAD URBANA

Gian Carlo Delgado Ramos

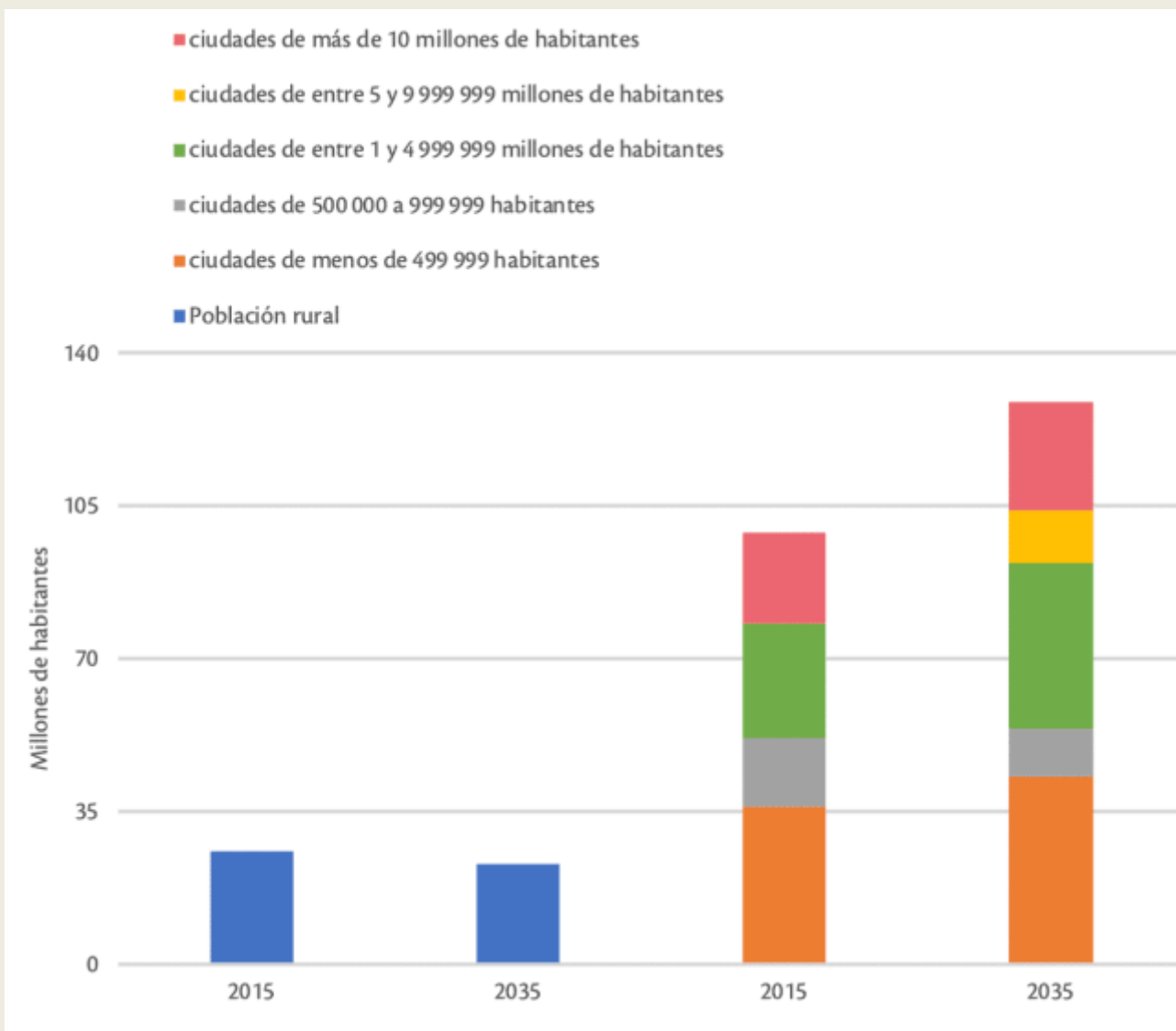
<https://medioambiente.nexos.com.mx/?p=582>

México está altamente urbanizado con 80% de su población viviendo en alguna de las 401 ciudades que integran el denominado Sistema Urbano Nacional. Para el 2035, si la población del país aumenta 21.5 % con respecto al año 2015, la población urbana pasará de 99.8 a 129.8 millones de habitantes. A la vez, la población rural decrecerá en unos 3 millones de habitantes.¹

Una creciente población urbana se traducirá en una mayor expansión del espacio construido, seguramente dando pie a una mayor dispersión urbana y a la consolidación de zonas conurbadas. Tal proceso supone el incremento del consumo de materiales y energía para su construcción y operación; se pasará de un consumo de 1 226.7 millones de toneladas en 2015 a 1 491.5 millones de toneladas en 2035, en un escenario tendencial. También implica la agudización de los diversos impactos socioambientales. Por ejemplo, la erosión o pérdida de ecosistemas urbanos y periurbanos, la sobreexplotación de fuentes locales y regionales de agua, la mala calidad del aire o la generación de más residuos, ello además de los impactos asociados al cambio climático.

El reto no es menor y el país habrá de articular esfuerzos, sobre todo en las ciudades con una población de entre 1 y menos de 10 millones de habitantes, seguidas de aquellas con menos de 500 mil habitantes que son las que experimentarán el mayor crecimiento. Véase figura 1.

Figura 1. Población rural y urbana por tamaño de asentamiento



Fuente: elaboración propia con base en UNDESA, 2018

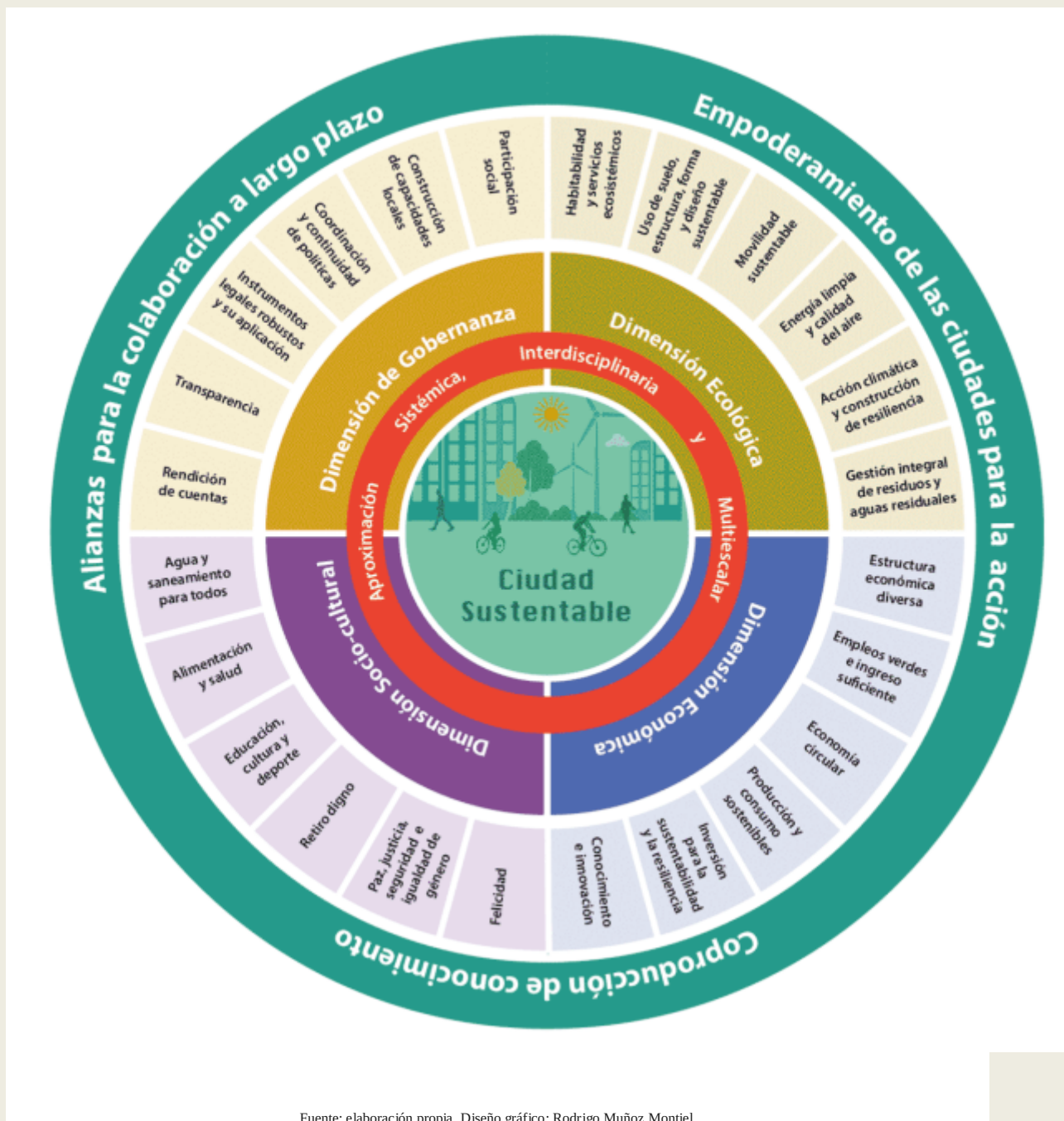
Transformación urbana y covid-19

Las ciudades son responsables directos e indirectos de muchos de los impactos climático-ambientales. A la vez figuran como espacios de oportunidad para la toma de medidas desde las cuales se pueden modificar las dinámicas tendenciales.² Por ello, lo que se logre hacer en las ciudades será clave para impulsar cualquier esfuerzo de transformación urbana sustentable, resiliente, incluyente y más justa.

La agenda climática internacional, la de desarrollo sostenible (léase, Agenda 2030), de gestión de riesgos (Marco de Sendai), y de conservación de la biodiversidad (Convención de Diversidad Biológica, decisión X/22), reconocen el papel central de las ciudades y, en consecuencia, han propiciado acciones diversas a escala global, nacional y subnacional. Los esfuerzos son loables, con resultados palpables en diversas latitudes tal y como lo han

reportado [C40](#), [ICLEI](#) o [Cities Alliance](#); sin embargo, están aún lejos de ser suficientes. Las sinergias y metas comunes de dichas acciones son visibles dado el carácter transversal y multidimensional de la transformación urbana, la cual puede ser entendida como un proceso de cambios profundos en la naturaleza de los sistemas urbanos y, en consecuencia, de la planeación y gestión (véase figura 2).

Figura 2. Dimensiones de la sustentabilidad urbana, líneas principales de acción y ejes transversales para su impulso



No es casual que ante la coyuntura de propagación de la pandemia covid-19, la cual es mayormente urbana (90 % de los casos confirmados a nivel mundial);³ se abra una ventana

de oportunidad para acelerar las transformaciones necesarias. Y es que, lo que no se ha logrado movilizar hasta ahora, al menos con la suficiente rapidez y grado de decisión, pareciera encontrar ahora una oportunidad que podría, no sólo estimular una gobernanza cada vez más participativa, sino también proactiva, resultado de la articulación de múltiples agendas de acción. Lo último derivado de que ha quedado evidenciado, con la emergencia de covid-19, las muy diversas cuestiones que urgen ser vueltas a examinar. Desde la calidad, gestión y resiliencia de los servicios públicos, no sólo los de salud, sino de otros como los de agua, saneamiento y energía, hasta aspectos relacionados con el propio diseño del espacio público y de las edificaciones, la atención integral de emergencias y la prevención del riesgo. También está la necesidad de reconsiderar los esquemas de abasto de alimentos (y otros recursos), incluyendo aspectos relacionados con la accesibilidad y asequibilidad de alimentos sanos y frescos. Lo mismo aplica a cuestiones afines a la garantía del derecho a un medio ambiente sano, así como al denominado derecho a la ciudad, el cual precisa reconocer la informalidad en las ciudades a la vez que se atienden las desigualdades imperantes, tanto socioeconómicas, como de género y de otra índole. Atañe también a la aptitud y grado de capacidades con las que se cuenta para la planeación y acción y, por tanto, para formar e informar a los diferentes actores sociales cuyas percepciones modelan en buena medida su actuar, sea ante los impactos del cambio climático o de la pandemia causada por el virus SARS-CoV 2.

La revisión de tales y otros aspectos, a la luz de la pandemia covid-19, pero también de la crisis climática-ambiental en curso, puede encausar transformaciones diversas, desde aquellas más superficiales y con impactos de corto plazo, hasta otras que, por incidir en cuestiones estructurales, pueden generar efectos más duraderos y significativos. Dichas transformaciones, si se planean adecuadamente, pueden además tener un rol importante en los procesos de reactivación económica.

Imaginarios urbanos en tiempos de covid-19

En la interacción entre las agendas de acción ante la pandemia covid-19 y la cuestión climático-ambiental, la planeación informada y participativa es necesaria para aprovechar al máximo las capacidades limitadas que se tienen en un contexto de crisis, el cual se agudiza más conforme la pandemia continúa actuando como potente catalizador. Y es que debe reconocerse que los objetivos loables de muchas agendas, como la Agenda 2030, están prácticamente en ciernes, tal y como ya lo reconoce Naciones Unidas.⁴

Pese a lo desalentador de este panorama, debe advertirse que no todo está perdido. Una lectura de tal naturaleza nos inmovilizaría; justamente lo opuesto a lo que se requiere. Los impactos actuales y esperados de la pandemia covid-19, vistos desde otra óptica, pueden reposicionar múltiples demandas y articular actores y prácticas para acelerar un cambio de dirección. En este contexto, es notorio el llamado que han hecho diversos alcaldes de C40 para “no regresar a las prácticas habituales” (BUSINESS AS USUAL), apostando en cambio por una nueva normalidad que articule desde las medidas para la recuperación económica, a través del fortalecimiento de la interfaz ciencia-política para la comunicación y la toma de decisiones, y desde los paquetes fiscales y de incentivos para la transición urbana sustentable, de bajo carbono y resiliente.⁵ En este contexto, cabe precisar, es primordial e impostergable la inclusión social, y por tanto el reconocimiento de la informalidad y la pobreza urbana en el diseño de las políticas públicas.

En la búsqueda de soluciones concretas no hay recetas, ni un solo camino para la transformación urbana. Las agendas de acción habrán de priorizar espacial y temporalmente unas u otras medidas, según las particularidades de cada caso y dando cuenta de las dependencias y sinergias existentes. Entre las rutas de acción hasta ahora propuestas,⁶ denotan las siguientes:

- Reactivar la economía urbana a partir de incentivar la economía circular y de bajo carbono, dígase por medio de la introducción de nuevas tecnologías e infraestructuras sustentables que precisarán la creación de esquemas novedosos de negocios y de oferta de servicios.
- Fortalecer la planeación urbana desde una aproximación integral del territorio, de modo tal que se mejore la gestión y se fomenten usos mixtos del suelo, densidades apropiadas, edificaciones eficientes y climáticamente adaptadas, así como espacios públicos adecuados, seguros e incluyentes.
- Mejorar los servicios públicos, tanto en cobertura como en calidad, comenzando por los de salud, agua y saneamiento, así como de atención a la población vulnerable (lo que supone una mayor atención a lo periurbano y a la informalidad).
- Invertir en vivienda para reducir el hacinamiento y mejorar su calidad desde una revisión integral de la política pública de vivienda que reconsidere el rol del Estado en su efectiva planeación y que en el diseño y emplazamiento de las edificaciones integre consideraciones climático-ambientales y de salud pública.
- Mejorar urgentemente la calidad del aire dados los importantes impactos que tiene en la salud (incluyendo la sensibilidad ante la enfermedad causada por el virus SARS-CoV2). Las medidas prioritarias habrán de centrarse en la generación de energía, así como en la movilidad urbana.
- Reconocer y revertir las desigualdades e injusticias ambientales en tanto que ahondan los riesgos en general, no sólo los sanitarios. Esto implica el ajuste de múltiples instrumentos de política pública con énfasis en aquellos que buscan eliminar o reducir las vulnerabilidades agravadas por usos indeseables del suelo o por la pérdida de ecosistemas urbanos y periurbanos, o bien, que su objetivo es la atención de grupos vulnerables, sean personas en situación de calle, migrantes, adultos mayores, mujeres o niños.
- Avanzar hacia el acceso universal a tecnologías de la información dada su relevancia para la comunicación y atención de riesgos sanitarios y para el acceso remoto a la educación.
- Atender la informalidad laboral, de la mano de mejoras a la regulación de las condiciones de trabajo y de su verificación.
- Movilización creativa de recursos y fortalecimiento de las capacidades institucionales, incluyendo la coordinación de los distintos órdenes de gobierno, ello a la par de la formación y educación de otros actores sociales con el fin de propiciar una gobernanza más participativa.

Reflexiones finales

En las especificidades de todo lo antes mencionado, se jugará el éxito o el fracaso de las medidas propuestas. Por ello, será definitorio la manera en la que se afronte la pandemia covid-19, cómo se articule la denominada nueva normalidad y la forma en la que se visualice el futuro urbano poscovid, así como el modelo de desarrollo en el que se lleve a cabo. De lograrse un avance en la dirección correcta, se podría no sólo beneficiar al medio ambiente y al clima, sino a la población en general, razón por la cual se contribuiría al cumplimiento de aquellos objetivos planteados a nivel nacional y subnacional y que en buena medida están alineados al espíritu de diversas agendas internacionales que el país ha refrendado. La actualización de las contribuciones nacionales determinadas en materia de cambio climático, a fines de este año, bien podría aprovecharse para comenzar la articulación de un plan robusto de acción.

Gian Carlo Delgado Ramos

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

¹ UNDESA. 2019. [World Population Prospects](#) 2019.

² IPCC. 2019. [Global warming of 1.5°C](#); PNUMA. 2019. [Global Environmental Outlook](#). Cambridge, Reino Unido; PNUMA-IRP. 2018. [The Weight of Cities](#). Nairobi, Kenia.

³ ONU. 2020. [The Sustainable Development Goals Report 2020](#). Nueva York, EUA.

⁴ ONU. 2020. [The Sustainable Development Goals Report 2020](#). Nueva York, EUA.

⁵ C40. 2020. [No Return to Business as Usual](#).

⁶ Véase, por ejemplo, Delgado Ramos, G.C. y López García, D. 2020. [Las ciudades ante el COVID-19](#). PCTU/INGSA. México.

LA NECROPOLÍTICA, LAS VARIAS PANDEMIAS Y LO QUE VENDRÁ

Por obsadmin

LA PANDEMIA DEJARÁ A MILLONES DE CIUDADANOS MUERTOS, PERO TAMBIÉN LLENARÁ LOS BOLSILLOS DE EMPRESARIOS CON LOS COMO LOS PROPIETARIOS DE LOS SISTEMAS DE COMUNICACIÓN Y LAS FARMACÉUTICAS

<https://observatoriocrisis.com/2020/07/28/la-necropolitica-las-varias-pandemias-y-lo-que-vendra/>

Aram Aharonian, periodista argentino, dirige el CLAE

Toda la prensa hegemónica especula con la vacuna para el covid-19, la píldora (o poción) milagrosa que ipso facto terminará con la pandemia. Pocos se han puesto a pensar en la pospandemia, en cómo será América Latina y el Caribe, cuando el pronóstico optimista es de un desempleo de 50 millones de personas para el fin de año y la pobreza que alcanzará a 230 millones, el 37 por ciento de la población regional.

La situación económica será similar a la de hace una década: La Comisión Económica para América latina y el Caribe (Cepal), habla de una década perdida. Pero, para ser sinceros, hay otras pandemias que venimos arrastrando desde 1492 y para la cual pareciera que no hay cura. Hoy 96 millones de latinoamericanos y caribeños carecen de ingresos.

Estamos hipersensibilizados sobre las consecuencias humanas del Covid-19 y la prensa hegemónica –radio, diarios, revistas, televisión, redes sociales- sigue a diario la carrera de las empresas farmacéuticas trasnacionales por quién patenta primero la vacuna contra el coronavirus. La pobreza o la desnutrición no se combaten, porque eso no es negocio.

Por eso, pongámonos a pensar en la pospandemia, cuando el desempleo y la necesidad de alimentar a millones de conciudadanos, sin acceso al trabajo (y por ende a la comida), cuando deban elegir entre un pedazo de pan y la cuota de internet...

El analista chileno Marcos Roitman se pregunta si hay vacuna para la pobreza o para la evasión de capitales. ¿Se puede luchar contra el hambre? ¿Son viables una vivienda digna y una educación pública de calidad? En nuestra región los pobres mueren a diario por enfermedades que tienen mucha menos prensa, como el sarampión, el dengue, la difteria, el chagas, pero tienen la misma mortalidad.

El hambre, la falta de condiciones higiénicas, la explotación infantil, el desempleo, la trata de mujeres no son considerados pandemia y morir por esas causas es algo natural. Así, la necropolítica hace su aparición como forma de organización social del capitalismo.

¿Es viable tener una salud pública para todos? Obviamente eso atentaría contra la salud privada, los médicos-taxímetro, las clínicas privadas y las empresas farmacéuticas, entre otras. Las cifras nos muestran que el 22 por ciento de la población mundial (600 millones de personas) no recibe ninguna atención médica, mientras 115 millones de menores de cinco años padecen desnutrición crónica y 700 niños mueren cada día por diarrea.

Las fotos y los videos nos muestran nuestras nuevas realidades que, en nombre del dios Mercado, como la privatización de la salud poniéndola en manos de los buitres de las empresas de capital de riesgo, atentan contra la dignidad humana. Cadáveres abandonados en las calles se repiten en las calles de Lima., de Santiago, de Bogotá, de Quito, Barcelona, Río de Janeiro o San Pablo. Muertos por covid-19 o por cualquiera de las otras pandemias, sobre todo la del hambre.

La muerte para estos gobiernos neoliberales es su arma de guerra, y seguirán muiendo ciudadanos, hombres, mujeres y niños, incluso si surgiera la vacuna del covid-19. Porque para el capitalismo, los tratamientos de las enfermedades y pandemias son propiedad de alguna empresa, nacional o trasnacional.

Necropolítica, necroeconomía

Achille Mbembe, teórico camerunés que acuñó el concepto de necropolítica, señala que es la política de la muerte, instrumenta los diversos medios por los cuales las armas se despliegan con el fin de una destrucción máxima de las personas y de la creación de mundos de muerte, formas únicas y nuevas de existencia social en las que numerosas poblaciones son sometidas a condiciones que le confieren el estatus de muertos vivientes.

La necropolítica, dice Mbembe, está en conexión con el concepto de necroeconomía: Una de las funciones del capitalismo actual es producir a gran escala una población superflua, que el capitalismo ya no tiene necesidad de explotar, pero hay que gestionar de algún modo. Una manera de disponer de estos excedentes de población es exponerlos a todo tipo de peligros y riesgos, a menudo mortales. Otra técnica consistiría en aislarlos y encerrarlos en zonas de control. Es la práctica de la “zonificación”.

Mbembe señala que el capitalismo tiene como función genética la producción de razas, que son clases al mismo tiempo. La raza no es solamente un suplemento del capitalismo, sino algo inscrito en su desarrollo genético. En el periodo primitivo del capitalismo, que va desde el siglo XV hasta la Revolución Industrial, la esclavización de negros constituyó el mayor ejemplo de la trabazón entre la clase y la raza.

En las condiciones contemporáneas, la forma en que los negros fueron tratados en ese primer periodo se ha extendido más allá de los negros mismos. El “devenir negro del mundo” es ese momento en que la distinción entre el ser humano, la cosa y la mercancía tiende a desaparecer y borrarse, sin que nadie –negros, blancos, mujeres, hombres- pueda escapar a ello”, señala.

Asevera que es justamente a partir de la necropolítica y la necroeconomía que podemos comprender la “crisis de los refugiados”, resultado directo de dos formas de catástrofes: las guerras y las devastaciones ecológicas, que se afirman recíprocamente. Las guerras son factores de crisis ecológicas y una de sus consecuencias es fomentar guerras.

La crisis de los refugiados tiene también que ver con la «repoblación del mundo», en la medida en que las sociedades del norte envejecen, aumenta su necesidad de repoblarse, y la migración ilegal es una parte esencial de ese proceso, que seguramente se acentuará en los próximos años. La reacción de Europa está siendo esquizofrénica: levanta muros en torno al continente, pero necesita la inmigración para no envejecer, afirma Mbembe.

El gobierno privado indirecto a nivel mundial es un movimiento histórico de las élites que aspiran, en última instancia, a abolir lo político. Destruir todo espacio y todo recurso -simbólico y material- donde sea posible pensar e imaginar qué hacer con el vínculo que nos une a los otros y a las generaciones que vienen después.

Para ello, se procede a través de lógicas de aislamiento -separación entre países, clases, individuos entre sí- y de concentraciones de capital allí donde se puede escapar a todo control democrático –expatriación de riquezas y capitales a paraísos fiscales desregulados, entre otros. Este movimiento no puede prescindir del poder militar para asegurar su éxito: la protección de la propiedad privada y la militarización son correlativos hoy en día, hay que entenderlos como dos ámbitos de un mismo fenómeno.

La crisis humanitaria como negocio

La biopolítica necesaria al capitalismo (preservar vida y salud para garantizar la normalidad de la acumulación) se ha tenido que combinar con la necropolítica (hacer morir a aquellos que ya resultan desechables). Conmocionan las declaraciones del Vicegobernador de Texas, Dan Patrick, quien afirmó que los mayores de 70 años deberían dejarse morir para salvar la economía estadounidense.

La pandemia dejará millones de ciudadanos muertos, pero también a pocos empresarios con bolsillos llenos, como los propietarios de los sistemas de comunicación o algunas farmacéuticas, con el sueño de vender dos mil millones de dosis para equilibrar la inmunidad del rebaño.

Pero esto, aunque inmoral, tampoco es nuevo: el costo del tratamiento contra la hepatitis C es de 1,5 euros, pero la dosis se vende a mil euros. Médicos Sin Fronteras señaló que, en un país pobre, una vacuna o medicamento cuesta 68 veces más que en uno desarrollado.

Lo cierto es que decenas de millones de los 630 millones de latinoamericanos y caribeños vienen soportando el distanciamiento social y el confinamiento bajo el hambre: pocos gobiernos han creado planes para ayudar a la subsistencia de sus ciudadanos, que en varios países recurren a las ollas populares o comunes y la solidaridad de clase para hacer frente a la pandemia.

¿Es el auge del “capitalismo del desastre”, lo que nos viene después de la pandemia?

La crisis humanitaria no es sólo la pandemia del covid-19. Está en la mayoría de nuestros países donde el hambre, la pobreza, la desigualdad, la miseria, la desocupación, el desempleo conviven con la evasión de impuestos, la fuga de capitales, la explotación de las riquezas naturales por empresas trasnacionales y contra la naturaleza y la soberanía.

A esas pandemias no se les busca vacunas: el capitalismo, en su carrera necropolítica, no las combate. Las incentiva.

LA ECONOMÍA DE LA COVID-19: ¿PODRÁ EL CAPITALISMO ASUMIR EL RETO?

Los futuros patrones de la demanda serán diferentes, porque la gente será más pobre. Podemos pronosticar un conflicto entre contratos de deudas –hipotecas, alquileres– y la capacidad de los ingresos para pagarlas

James K. Galbraith (CIDOB) 27/07/2020

<https://ctxt.es/es/20200701/Firmas/32947/economia-covid-19-capitalismo-james-k-galbraith-cidob.htm>

La enfermedad de la covid-19 está sujeta a dos propiedades matemáticas. La primera es el coeficiente de transmisión, que en condiciones normales de contacto humano-a-humano es mayor de 2,0, con un tiempo de duplicación de solo unos cuantos días, similar en principio a una reacción nuclear descontrolada. La segunda es el período de incubación, normalmente dos semanas, de modo que si se mantiene una separación estricta entre las personas durante al menos este período de tiempo, el coeficiente de transmisión se reduce y la epidemia puede ser mitigada o suprimida.

Así, el coste del retraso en aplicar medidas estrictas se cuenta por el número de contagiados y de muertos en la primera oleada, por la salpicadura de casos positivos en todo el paisaje, y por el riesgo de brotes secundarios o terciarios si no se mantienen fuertes controles superada la primera oleada.

La pobre actuación de EE.UU. en esta crisis se debió a una combinación de factores, todos ellos relacionados con la menguante competencia de la autoridad pública. El sistema estadounidense EX ANTE estaba eficazmente adaptado a las condiciones de una sociedad individualizada y desigual, pero frágil, descoordinada e inadecuada para hacer frente a una amenaza común. La ideología del libre mercado y una doctrina social conservadora han apuntalado este sistema y han oscurecido su vulnerabilidad hasta el punto de suprimir evidencias científicas y esfuerzos políticos para mantener una capacidad defensiva común.

Casi con toda seguridad no habrá retorno a la normalidad (...) porque la gente será más pobre, tendrá más aversión al riesgo y sus valores habrán cambiado

Para el día después, la hipótesis subyacente más extendida en la política estadounidense es que una pausa breve en la actividad puede ir seguida de un retorno a una casi normalidad. Esta asunción se sustenta en la estrategia del rescate financiero para empresas como las compañías aéreas y las cadenas hoteleras, la política de préstamos para que las pequeñas empresas puedan retener a sus trabajadores, y los denominados pagos o cheques “de estímulo” pensados para aumentar la confianza del consumidor y hacerle volver a sus pasados hábitos de gasto. Por contra, la fuerte dependencia del seguro de desempleo por oposición a las compensaciones salariales de las empresas nos augura despidos laborales a gran escala a medio plazo.

Casi con toda seguridad no habrá retorno a la normalidad. Los futuros patrones de la demanda serán diferentes, porque la gente será más pobre, tendrá más aversión al riesgo y sus valores habrán cambiado. Estos cambios se verán reforzados por un patrón de nuevos brotes, y cada caso de no recuperación alimentará a otro en un sistema descentralizado: desde el gasto a los ingresos, de los ingresos a los impuestos, de los impuestos a la capacidad del Estado y a la provisión de servicios, y vuelta a empezar.

Mirando hacia adelante, podemos pronosticar un conflicto entre contratos de deudas –hipotecas, alquileres, deudas de estudiantes, de consumidores, de empresas– y la capacidad de los ingresos para pagarlas. Se producirá o bien una oleada masiva de bancarrotas, ejecuciones hipotecarias, desahucios y embargos, lo que provocará un enorme conflicto social, o bien habrá amortizaciones y liquidaciones de muchas deudas sobre la base del perdón de préstamos. Si se toma el primer camino, los acreedores pueden salir ganando pero la economía estará en depresión durante muchos años. Si se toma el segundo, el sector financiero tendrá que reorganizarse para que funcione como un servicio público y la era del capitalismo de mercado monetario habrá llegado a su fin.

De momento, se ha reflexionado poco sobre la reorganización de la actividad que será necesaria para que se reanude la actividad después de la pandemia. La solución debería incluir una inversión suficiente en servicios eficaces de salud pública; también un acompañamiento efectivo a través de tests de detección y pagos por el cuidado de los casos en curso; se requerirá una reorganización de todas las actividades locales por lo que respecta a la protección y a la distancia de seguridad, incluyendo restaurantes, teatros, bares, cafeterías, escuelas, reuniones de carácter cultural o político, elecciones; finalmente, promover la creación de empleos para los que sean expulsados de todos aquellos sectores que no podrán recuperarse y ofrecer medidas de ayuda y socorro para aquellos que se hayan vuelto inempleables.

¿Podrá el capitalismo asumir este reto? Tanto la historia de Occidente como la experiencia más exitosa de Asia ante la pandemia sugieren que no. Puede que haya soluciones híbridas por debajo de un socialismo de Estado, al estilo del NEW DEAL estadounidense durante la presidencia de Franklin Delano Roosevelt en los años treinta del siglo XX. El tiempo disponible para descubrir, diseñar y poner en práctica estas soluciones es muy escaso.

EL FRACASO DE PODEMOS Y LA INSUFICIENTE IDEA DE LA “HEGEMONÍA”

EL FRACASO DE PODEMOS ES TAMBIÉN EL FRACASO DE LA TEORÍA POLÍTICA DE LACLAU-MOUFFE

Gerardo Muñoz* y Alberto Moreiras *(Profesores de la Universidad Lehigh de Pensilvania y de la Universidad de Texas)

<https://observatoriocrisis.com/2020/07/29/el-fracaso-de-podemos-y-la-insuficiente-idea-de-la-hegemonia/>

Las recientes elecciones regionales en Galicia y en el País Vasco han confirmado que el apoyo político a Unidas Podemos se ha desplomado. Como ha sugerido Jorge Lago, un cofundador y ahora ex miembro del partido, Unidas Podemos está ahora en una posición similar, y potencialmente peor, que la que tuvo Izquierda Unida (IU) antes de 2014, es decir, en los márgenes más bien remotos del sistema político, con votantes relativamente fieles, pero reducidos.

En la medida en que Unidas Podemos ha absorbido a Izquierda Unida, este resultado es terriblemente pobre: seis años después de la fundación del partido, no se ve ningún progreso en términos de un compromiso social general por el cambio del sistema político y económico.

Como sabemos, el partido fue formado tras el movimiento de los indignados (2011-12) con la idea de enfrentar y realizar una transformación radical del sistema político instalado tras la transición española a la democracia en 1978. Hubo un momento, en 2014, cuando pudieron proclamarse de manera entusiasta principal partido nacional en términos de intención declarada de voto, pero, dado su continuo declive, puede ya afirmarse con cierta confianza que Podemos (el nombre original del partido) ha fallado hasta ahora, en términos generales, en su misión histórica.

No hay ninguna alegría en decir esto. Aunque es verdad que Unidas Podemos gobierna hoy en coalición con un más poderoso Partido Socialista, y que el secretario del partido, Pablo Iglesias, es Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Derechos Sociales en la Moncloa, es difícil sostener, como testifican las elecciones regionales y la enorme pérdida de votos en ambas regiones autónomas, que hayan aprovechado de manera exitosa su posición dentro del gobierno.

De cierta manera, Iglesias todavía encarna la posición de un pequeño Rex [qui regnat et non gubernat]. ¿Cómo puede explicarse la espectacular caída de Podemos? En los años venideros, tanto politólogos como historiadores debatirán acerca de las causas y factores que contribuyeron a su fallida apuesta política, pero nos gustaría plantear que su declive no solo se debe a sus problemas específicos de liderazgo, al curso de los acontecimientos históricos, o a la profundización de la fragmentación social y la desorientación de la sociedad – todos estos son, por cierto, factores secundarios.

Pero hay algo más: su trabajo teórico-político de base fue inadecuado desde el comienzo. El fracaso de Podemos es también un fracaso de la teoría.

Habilitándose a sí mismo como un partido populista que surgía de las olas de protesta social contra la austeridad y la precarización del 15M, Podemos mantuvo que la teoría de la hegemonía, tal como fue conceptualizada por pensadores políticos como Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, junto con la teoría del populismo que Laclau propuso a inicios de los años 2000, que incorporaba la teoría de la hegemonía, era el mejor y único modelo para traducir las demandas sociales radicales en una transformación del statu quo político.

Incluso pensaban que la hegemonía, en cuanto teorizada por Laclau y Mouffe, ofrecía un camino hacia un nuevo sentido común, capaz de recuperar el compromiso con la democracia que había sido abandonado por las élites institucionales, incluyendo a los socialistas. Nunca pensaron en condiciones españolas específicas, donde las complejidades de la vida política estaban destinadas a hacer de su teoría, a pesar de su genialidad original, un corsé inutilizable.

Como sostiene Lago, el Podemos original tenía un diseño claro (aunque, desgraciadamente, demasiado claro) para construir una contra-mayoría capaz de reunir especificidades territoriales dentro de un proyecto nacional-popular. Pero nunca dudaron de que su marco teórico pudiera guiarlos hacia una realización concreta; lo dieron por hecho a través de sus slogans auto-celebratorios sobre hiper-liderazgos mediáticos y la construcción equivalencial de “el pueblo”.

La hipótesis de la hegemonía, predicada sobre la unidad popular y dependiente de la unión de las demandas populares bajo un mando autorizado y frente a un antagonismo radical contra la casta reinante, fue usada tan efectiva como torpemente para neutralizar conflictos y disensos dentro del partido, mientras que, al mismo tiempo, se dejaba de lado la construcción de instituciones y una organización de bases sólida y plural. Estaban por la democracia, pero era un tipo de democracia particular.

Las cadenas equivalenciales de Laclau y Mouffe terminaron siendo las cadenas de los que querían servir bajo el yugo de Iglesias (o, alternativamente, bajo el de Íñigo Errejón, el segundo al mando). Dejando de lado el doloroso (y, para muchos, imperdonable) error de rehusar facilitar un Gobierno socialista después de las elecciones de 2015, el cénit de tal errancia política se vio durante el segundo congreso del partido en Vista Alegre, en la primavera de 2017, donde los principios imperativos de “unidad” y “consenso” decretados por Pablo Iglesias obstruyeron toda posibilidad de reformas internas, como las propuestas por Íñigo Errejón, quien de manera tímida y excesivamente respetuosa abogó por el pluralismo en el partido, la permeabilidad institucional y una transversalidad social inclusiva.

Después de 2017, Podemos perdió su compromiso (y quizá incluso su capacidad) para emprender el proceso necesario de “aprendizaje lento” y atención cuidadosa a la realidad, que filósofos políticos como José Luis Villacañas estaban recomendando – optando por una visión política enraizada en liderazgo vertical, autoritarismo interno y alianzas políticas precarias (y precariamente oportunistas) en las regiones autónomas que se desmoronaron, en todas partes, con el tiempo.

Mientras Errejón, el segundo líder más importante en ese momento, y su errejonismo tuvo el potencial de reformar Podemos, su posición política minoritaria actual también habla de las deficiencias del principio de la hegemonía que todavía enmarca, de manera obstinada y contra toda evidencia, su práctica política. Errejón tuvo al menos dos oportunidades para alejarse del modelo hegemónico de Podemos: primero en el Congreso de Vista Alegre de 2017, cuando fue sólidamente vencido por el ala de partido de Iglesias, y luego en 2019, al crear una plataforma política en alianza con el Partido Verde Español (EQUO), Más Madrid, que terminó perdiendo el Gobierno de Madrid ante el Partido Popular (PP).

Desde entonces, el errejonismo en cierto modo también ha abandonado una visión nacional, favoreciendo en su lugar una retórica ecológica en conjunción con aliados nacionalistas territoriales que también generó crisis interna. El hecho de que el errejonismo eligiera una estrategia “de búnker” no habla solamente de la falta de estrategia institucional heredada de Podemos: también hace explícita una posición defensiva basada, en última instancia, en ideales abstractos de orden, populismo, y soberanías regionales, como si su destino fuera el de preservarse a sí mismos como ejército de reserva de una izquierda futura.

Si para Unidas Podemos la hegemonía, en aplicación caída de la teoría general de Laclau, trabaja como un aparato para nombrar y luego representar la fidelidad al liderazgo central, el mismo principio de la hegemonía sirve al errejonismo como una respuesta política cázalo-todo para una recomposición de la izquierda en tiempos más democráticos y bajo mejores condiciones. Pero no sucederá, o no para ellos.

En un escenario social cada vez más fragmentado, la clausura teórica de la hegemonía que da forma a la praxis política de este grupo progresista termina siendo una parálisis. Los límites de la teorización general de Laclau al nivel de la política efectiva han operado como grilletes y anteojeas que han destruido en gran medida la fuerza política inicial de Podemos y no pueden hacer mucho por restaurar Más Madrid o el errejonismo a ningún lugar particularmente prometedor.

Por años hemos sugerido que es necesario pensar más allá de la hegemonía. La teoría de la hegemonía, si bien es una descripción brillante de la construcción política en general, es también un principio inadecuado e insuficiente para la construcción social en el camino de una democratización basada en la igualdad.

Como la periodista Lucía Méndez nos ha recordado recientemente, la noción de post-hegemonía (en particular en la versión de Jon Beasley-Murray) era más cercana en algunos aspectos importantes al espíritu inicial de Podemos, los vinculados de manera más orgánica con el movimiento del 15M, pero fue rápidamente abandonada a favor de una así llamada latinoamericanización de la política española, esto es, a favor de una apuesta por una construcción popular-nacional que es el principal referente para la teoría del populismo de Ernesto Laclau.

Hay también un giro concomitante y quizá en última instancia más profundo hacia un gramscismo pedagógico, que tiene el mérito de reconocer algunas limitaciones de la teoría reductiva de Laclau y Mouffe, pero que se mueve hacia una especie de larga marcha de la historia que probablemente no tiene aplicación política inmediata. El énfasis en producción de think-tanks para la formación de militantes (la “autodisciplina” gramsciana del trabajador que se prepara para el despliegue de la ley histórica) es otro aspecto de un componente pedagógico en la nueva cultura política que parece obsoleto y, en última instancia, contra-productivo.

De todas maneras, para que todos estos diseños tengan una oportunidad política real, debe adoptarse un nuevo marco operacional al margen del dogmatismo hegemónico, en particular si existe interés en evitar los errores de los últimos años, que pueden haberse vuelto ya, paradójicamente, demasiado cómodos para muchos.

Una operacionalización post-hegemónica de la práctica democrática no constituye ni doctrina política ni ningún nuevo concepto civilizacional. Debe usarse como un indicador de la práctica política que busca favorecer la producción del disenso y la subsecuente negociación del conflicto, en vistas a una simbolización igualitaria, en una sociedad rápidamente fragmentada que no es ni será dependiente de principios hegemónicos, ni querrá serlo, para conseguir cohesión social. Lejos de ser una condición de creación de “el pueblo”, ese horror unificador es precisamente lo que el pueblo no quiere, y ya ha rechazado, para cualquiera que tenga oídos para oír.

Para concluir, Lago está en lo correcto al declarar que tanto la crisis económica como la emergencia del coronavirus han confirmado los “límites de la hegemonía neoliberal”. Debemos también extender esta tesis a la inadecuación del concepto mismo de hegemonía, que ha probado ser incapaz, una y otra vez, de enmendar las fracturas de la democracia más allá de la mera conquista temporal y la administración fortuita del poder estatal, como hemos visto en la experiencia de varios gobiernos latinoamericanos de la marea rosa.

La teoría de la hegemonía, en las manos de algunos autoproclamados intelectuales orgánicos, cuando es usada como el modelo preferido para la práctica política, no puede hacer mucho más que servir de palanca para una clase metropolitana políticamente involucrada y teóricamente adoctrinada. El declive de Podemos revela una lección importante: si el progresismo ha de tener oportunidad para crear cambio social duradero, deberá ir más allá de la hegemonía, que es un concepto que en última instancia pertenece a la gramática de la política militante del siglo veinte, pero que no es apropiado para navegar la naturaleza heterogénea de las muy complejas sociedades contemporáneas.

*Gerardo Muñoz enseña en la Universidad de Lehigh, Pensilvania.

*Alberto Moreiras es profesor en la Universidad de Texas

La carta en la que Chomsky y asociados reflexionaban sobre tolerancia y controversia libre aquí solo es un escaparate de vanidades. O el contrasentido de descalificar y de llamar a silenciar a quienes carecen de voz en los medios tradicionales

José Antonio Piqueras 26/07/2020

<https://ctxt.es/es/20200701/Firmas/32942/Jose-Antonio-Piqueras-carta-Noam-Chomsky-Harper-cultura-cancelacion-vanidades.htm>

Noam Chomsky y asociados publicaron el 7 de julio pasado una [carta en HARPER'S MAGAZINE](#) en favor del derecho a opinar con libertad y a discrepar de opiniones ajenas sin ser arrastrados por ello a los pies de los caballos por los guardianes de las esencias políticamente correctas. El “manifiesto” –como aquí se presentó– fue suscrito por 150 escritores, politólogos, historiadores, periodistas y algunos intelectuales (confundir estos conceptos conduce a dislates como el que encontramos en el sucedáneo español al que después aludimos). Comenzaba por denunciar a las “fuerzas del liberalismo” que tenían en Donald Trump a un poderoso aliado “que representa una amenaza real para la democracia”. Los diarios españoles que se hicieron eco de la noticia no tuvieron la ocurrencia de preguntarse por la alianza política que en España posibilita el gobierno de las comunidades de Madrid, Andalucía y Murcia con un socio manifiestamente “iliberal”. También omitieron que los firmantes expresaban su preocupación en tanto que escritores sometidos a un escrutinio público y a medidas discriminatorias en su medio profesional. La Carta llamaba a no incurrir en el “tipo de dogma o coerción que los demagogos de derecha ya están explotando”.

Algunos medios españoles consideraron que la carta alertaba de los excesos cometidos desde posiciones progresistas, pero el texto no menciona una sola vez las palabras “progresista” o “izquierda”

En España, la principal cobertura al escrito la dieron los diarios ABC, LA RAZÓN, EL MUNDO y EL PAÍS. El documento apelaba a la “inclusión democrática” como una aspiración que solo se podía alcanzar “si hablamos en contra del clima intolerante que se ha establecido en todos los lados”. Los firmantes defendían la libertad del debate sin restricciones porque consideraban que era la condición necesaria para enriquecerlo. Los medios españoles citados consideraron que el manifiesto alertaba de los excesos vigilantes cometidos desde posiciones progresistas, pero el texto en cuestión no mencionaba una sola vez las palabras “progresista” o “izquierda”. Bastaba que entre los primeros nombres apareciera el de Chomsky para que dedujeran tal orientación, sin reparar en las restantes firmas de la carta, entre ellas la de Francis Fukuyama y la del historiador y ex líder del Partido Liberal canadiense Michael Ignatieff; o que se incluya al mexicano Enrique Krauze, quien unos días después (16 de julio de 2020) firmaba también un manifiesto apocalíptico sobre el actual “derrumbe de la democracia” en México, en el que se llamaba a formar un frente de todos los partidos de la oposición en las elecciones al Congreso de 2021 con el objeto de salvar el pluralismo amenazado por una mayoría absoluta que consideraban ilegítima (a pesar de haber ganado limpiamente en las urnas); esta alianza incluiría a partidos de acreditada corrupción y oscuras redes con el submundo de la violencia nacional, el PRI y el PAN (que tan generosamente regó las empresas culturales de Krauze durante sus mandatos).

PUBLICIDAD

Los escritores que suscribían el documento de HARPER'S, básicamente estadounidenses y canadienses, lamentaban que la censura, actitud propia de la derecha radical, “se está extendiendo más ampliamente EN NUESTRA CULTURA”. Los firmantes se declaraban simplemente “escritores”. La carta (“A Letter on Justice and Open Debate”) criticaba “la tendencia a disolver cuestiones políticas complejas en una ceguera moral” y defendía el valor de la voz discrepante, “incluso cáustica”, sin temer los llamamientos a “represalias rápidas y severas en respuesta a las transgresiones percibidas del habla y el pensamiento”. Más grave, decían, era la actitud de responsables de empresas de comunicación que, presas del pánico y buscando un “control de daños”, aplicaban castigos “apresurados y desproporcionados” a periodistas y editores. Este punto de la carta fue omitido por la mayoría de las traducciones que se hicieron en los periódicos españoles, tal vez porque los únicos despidos que se han producido por diferencias de opinión han tenido lugar en medios escritos, emisoras de radio y cadenas de televisión pertenecientes a los mismos grupos que alertaban de la severidad de los progresistas.

La carta a favor de la tolerancia y el debate libre recordaba, sin citar casos concretos, que en Estados Unidos algunos responsables universitarios habían investigado y despedido a profesores por sus opiniones. En España sabemos que eso no sucede ni con rectores plagiarios ni con catedráticos vendedores de títulos académicos a políticos, entre ellos nada menos que al líder de la oposición Pablo Casado. “Rechazamos cualquier elección falsa entre justicia y libertad”,

sostenían. “Como escritores –concluían su alegato–, necesitamos una cultura que nos deje espacio para la experimentación, la adopción de riesgos e incluso de errores”. ¿Quién no sumaría su firma a las anteriores palabras?

Algunos medios de comunicación españoles vieron en este texto la oportunidad de dar un capiroto en la testa de los progresistas locales, al parecer contaminados de una intolerancia de la que sus congéneres de la derecha estaban vacunados.

Los amigos españoles de los manifiestos, casi profesionales de estos escritos admonitorios, donde junto a Vargas Llosa y Fernando Savater son generosamente rotulados de intelectuales Carmen Posadas, Arcadi Espada o Juan Luis Cebrián, se aprestaron a adherirse a su modo a la Carta de HARPER'S y aprovecharon para arremeter contra la pretendida superioridad moral de los progresistas. Nuestros escritores, profesores de ética, periodistas y empresarios de comunicación seguían la estrategia apuntada por el modelo estadounidense: primero unían su voz a quienes luchan globalmente contra las lacras del “sexismo, el racismo o el menosprecio al inmigrante”, únicas palabras empáticas hacia quienes padecen la discriminación en sus diferentes apariencias y pugnan por una sociedad más justa, donde la carta de HARPER'S se extendía en la denuncia de posiciones iliberales y de la ofensiva en marcha de la derecha radical y la administración de Trump. No hay que dejarse engañar, vienen a decirnos nuestros compatriotas: el peligro está en el otro lado. Y así, continuaban diciendo: “Manifestamos asimismo nuestra preocupación por el uso perverso de causas justas para estigmatizar a personas que no son sexistas o xenófobas o, más en general, para introducir la censura, la cancelación y el rechazo del pensamiento libre, independiente, y ajeno a una corrección política intransigente”. Todo esto no lo vendría haciendo en España el partido Vox, el cardenal Cañizares con su cruzada contra la ideología de género, ni una serie de medios audiovisuales y escritos influyentes sino “corrientes ideológicas, supuestamente progresistas, que se caracterizan por su radicalidad”. Muchos de los firmantes están bien posicionados en medios potentes, alguno tiene responsabilidades directas en ellos, y aun así denunciaban las “represalias en los medios de comunicación contra intelectuales y periodistas que han criticado los abusos oportunistas del #MeToo o del antiesclavismo NEW AGE; represalias que se han hecho también patentes en nuestro país mediante maniobras discretas o ruidosas de ostracismo y olvido contra pensadores libres tildados injustamente de machistas o racistas y maltratados en los medios, cuando no linchados en las redes”.

En España denuncian la condena a la marginación y al ostracismo quienes monopolizan los medios de comunicación y, por lo tanto, la ventana del debate

Tremenda paradoja: en España denuncian la condena a la marginación y al ostracismo quienes monopolizan los medios de comunicación y, por lo tanto, la ventana del debate. Y protestan contra los linchamientos –siempre reprobables– alguno de los que gana notoriedad en las redes y en sus columnas gracias a la provocación y el insulto; otros miran al lado cuando un acto de valentía podría costarle perder sus colaboraciones, las mismas que les dan el aura de intelectual y un plus en la venta de libros.

Pues resulta que se ha levantado un viento de izquierda radical, dogmática e intransigente (un mantra que cada día escuchamos para referirse al gobierno “social-comunista”), propietaria de medios (sic) y dominadora de las redes (esto parece doler a nuestros escritores y pensadores cuando ven peligrar sus tribunas convencionales). Esa corriente, afirman, no tolera discrepancias acerca de los “abusos oportunistas del #MeToo o del antiesclavismo NEW AGE”. Lo leo una y otra vez y no salgo de mi asombro. Naturalmente, todo abuso y oportunismo son deleznales. Pero ¿es esa la naturaleza de la denuncia actual del racismo en España? Pues el antiesclavismo es el hilo conductor que lleva al racismo, se dirija ahora contra los subsaharianos, los afroespañoles o los afrolatinoamericanos, por citar a quienes principalmente lo padecen hoy en día entre nosotros.

El problema es... ¡el movimiento contra los abusos del movimiento MeToo! Y tantos que pensábamos que los abusos los cometían sobre las mujeres los acosadores y quienes tenían poder económico, profesional y político. Este clamor intelectual sucede en un país en el que se han comentado las denuncias realizadas en los Estados Unidos, Francia o Gran Bretaña, pero apenas ha desvelado situaciones semejantes.

De otro lado, ignoro si puede hablarse de un antiesclavismo OLD WAS. No en España, el penúltimo país en decretar la abolición de la esclavitud, que hasta 1886 la mantuvo vigente en Cuba, considerada provincia española de ultramar. Un país que únicamente legalizó la Sociedad Abolicionista después de haber promulgado las primeras leyes destinadas a abordar la cuestión. Un país en el que militares de alta graduación, comerciantes, banqueros, aristócratas y la misma Casa Real se beneficiaron de la esclavización de africanos en América y durante un largo periodo la mantuvieron mientras era suprimida en todos los países occidentales. Uno no esperaba la frivolidad con la que es abordada la cuestión. Tanto más cuanto la iconoclastia del movimiento BLACK LIVES MATTER no ha llegado a nuestro país, apenas si se ha desmontado la estatua de Antonio López en Barcelona y a lo sumo se ha debatido si una u otra figura,

generalmente asociada a la conquista de América, debía continuar en su pedestal sin preguntarnos por la estatura moral de sus actos.

Claro, que este país todavía no se ha interrogado sobre lo que representó para los nativos americanos y su civilización la llegada de los españoles, con sus costumbres, alimentos y saberes, con sus armas, sus patógenos y su intolerancia en lo que atañe a credo religioso, ideas y principios. Tampoco se interroga sobre su contribución al racismo moderno con sus nociones de limpieza de sangre, castas y diferencia de color. La muerte de decenas de millones de indios en el primer siglo de civilización hispano-cristiana, dos millones de africanos herrados y trasplantados a América para que sirvieran y trabajaran, de ellos medio millón –adultos y niños, varones y mujeres– comprados y vendidos a través del Atlántico durante cinco décadas (1820-1870) en las que la trata era ilegal según los convenios internacionales firmados por España y la ley penal propia, no merecen una reflexión sobre los mimbres con los que se ha construido España.

En lugar de rescatar la conciencia de este pasado, catedráticos de ética como Fernando Savater y Adela Cortina, un exministro socialista de Cultura como César Antonio de Molina, escritores sensibles ante las miserias humanas como Ignacio Martínez de Pisón, estampan su firma denunciando “los abusos oportunistas (...) del antiesclavismo NEW AGE”. Que lo hiciera la escritora Elvira Roca Barea, adalid de las bonanzas indiscutibles del imperio español, nada tiene de particular. Solo repite la versión de los vencedores y surte de referencias a la ultraderecha NEW AGE (tan rancia como es). Los motivos de Guillem Martínez me resultan insondables (¿El síndrome del procès?). Vargas Llosa, sabemos, está contra esto y aquello, siempre que sea del mismo lado. Que ponga su nombre al pie Juan Luis Cebrián, poco después de que su periódico haya lanzado la edición de México, la nación paradigma de la “destrucción de las Indias”, resulta un sarcasmo. Que Juan Soto Ivars, en nombre de la “izquierda liberal” (¿una nueva tribu urbana?) haya sido uno de los promotores de la iniciativa y recabara la firma del anterior, al que en público ha calificado de alguien que imponía el terror entre los periodistas de su diario, es digno de admiración y un ejemplo de cómo una llamada a la libertad del debate sobre la que reflexionaban Chomsky y asociados aquí solo es un escaparate de vanidades, o el contrasentido de descalificar y de llamar a silenciar a quienes por lo general carecen de voz en los medios tradicionales.

Posiblemente consideren que estas líneas discrepantes sean un ejemplo más de un supuesto progresista crítico con los “pensadores libres”.

José Antonio Piqueras. Catedrático de Historia Contemporánea. Cátedra UNESCO de Esclavitudes y Afrodescendencia de la Universitat Jaume I.

LA AYUDA DE LA UE AL SUR TIENE CONDICIONES

Por Diana Johnstone, desde París (Consorcio de Noticias)

<https://observatoriocrisis.com/2020/07/27/5577/>

La Unión Europea fracasó en su prueba de solidaridad que le demandaba la crisis por la epidemia de la COVID..

Cuando la pandemia golpeó esta primavera quedó claro que no existe un «pueblo europeo» sino un laberinto de normas y reglamentos económicos impuestos a unos pueblos que están separados en 27 Estados.

Precisamente, las naciones latinas, Italia, España y Francia, que ya padecen un sobreendeudamiento debido en gran parte a estar atrapados en el sistema monetario del euro (totalmente fuera de su control) se vieron particularmente afectados por Covid-19. Hoy, sabemos que lo más probable es que las consecuencias económicas lleguen a ser devastadoras.

Líderes comprometidos con la «construcción europea», como el presidente francés Emmanuel Macron, estaba cada vez más alarmado. La insatisfacción con la UE crecía rápidamente, especialmente en Italia y en Francia.

Macron no ha llegado a ninguna parte con su promesa de obtener una UE más generosa financieramente. La política alemana por la austeridad financiera es rígida.

Pero la canciller Ángela Merkel esta vez reconoció que para salvar a la Unión Europea debía escuchar los gritos de ayuda económica del Sur. Finalmente acordó con Macron patrocinar un «esfuerzo de recuperación» para beneficiar a los países que sufren pérdidas económicas debido a la pandemia.

El mayor gasto involucrado requería la aprobación de los 27 Estados miembros, muchos de los cuales se opusieron en primera instancia. En julio, el proyecto se presentó al Consejo Europeo, organismo que reúne a los jefes de los gobiernos miembros de la UE.

El Consejo está presidido actualmente por el político belga Charles Michel, quien por cierto es primer ministro interino de Bélgica desde que el gobierno de su país colapsó en diciembre de 2018 por el tema de la inmigración. Desde entonces, ha sido imposible formar un gobierno, debido esencialmente a diferencias entre los partidos de habla holandesa de Flandes y los partidos de habla francesa de Valonia.

Es curioso, pero las instituciones de la UE que se supone deben construir una sola nación europea están situadas precisamente en Bélgica, donde los nacionalistas flamencos se mueven inexorablemente hacia la independencia de los francófonos.

El conflicto germano-latino en Europa tiene raíces profundas. Así como los flamencos se resisten a compartir los gastos sociales con los «derrochadores valones», cuatro naciones «frugales» autodenominadas, los Países Bajos, Austria, Dinamarca y Suecia, rechazaron la propuesta de compartir la deuda con las naciones mediterráneas.

Después de cuatro días y noches de feroces disputas, amenazas y concesiones, el 21 de julio Charles Michel y la presidenta de la Comisión de la UE, Úrsula von der Leyen, anunciaron un acuerdo que llamaron «histórico».

Por primera vez, la Comisión recibió el mandato de endeudarse con bancos comerciales. Esto es una Unión, al más puro estilo capitalista. Sin embargo los campeones – cada vez más aislados – del federalismo europeo elogiaron el acuerdo como un paso significativo hacia los Estados Unidos de Europa.

¿Traerá el acuerdo la recuperación económica europea?

El «acuerdo histórico» del 21 de julio comprendió tanto el presupuesto normal de la UE, de un billón de euros para los próximos siete años (financiado como de costumbre por las contribuciones de los Estados miembros) y un paquete de recuperación de emergencia a corto plazo de 750 mil millones de euros, financiado por la Comisión.

Esta suma se dividirá entre subvenciones de 390 mil millones y préstamos por 360 mil millones de euros a los países que hayan sufrido un declive económico debido a la crisis de salud pública. A Italia se destinó a 172 mil millones y a España a 140 mil millones.

Apunte 1. Como Macron fue el principal campeón de este acuerdo, podría reclamarlo como una gran victoria política. El préstamo de 750 mil millones de euros se pagará en 2058 y, según cálculos complejos, lo que pagará Francia ascenderá a 82 mil millones de euros, mientras los beneficios sólo serán de 39 mil millones de euros. Eso no es mucho más que los 29 mil millones destinados a Alemania, que no sufrió tanto por Covid-19. La victoria política de Macron tiene un alto precio para los contribuyentes de su país.

Apunte 2. La supuesta generosidad hacia los países necesitados fue acompañada por un gran favor financiero para los países «frugales» (ricos). Su pérdida por tener que contribuir al préstamo de la Comisión se compensará con reducciones considerables en los montos que Austria, los Países Bajos, Dinamarca, Suecia y Alemania deben contribuir al presupuesto de la UE en los próximos siete años ... esto aumentará automáticamente la contribución de Francia, Italia y España.

Apunte 3. Las subvenciones y préstamos que se distribuirán en los próximos años vienen con fuertes contrapartidas. Oficialmente, el esfuerzo de Recuperación «debe apuntar a las regiones y sectores más afectados por la crisis». En apariencia, la ayuda sería para industria turística en Italia y España. Pero esta no es la forma en que funciona el Acuerdo. Los países receptores no pueden utilizar el dinero de la manera que ellos mismos consideren adecuado a sus necesidades. Por el contrario, los planes deben presentarse a la Comisión cumpliendo ciertos criterios. El requisito previo para una evaluación positiva serán » programas concretos para una efectiva transición verde y digital» será «

Lo que realmente significa es que el famoso paquete de recuperación de 750 mil millones no servirá para terminar con carencias de la salud pública reveladas por la pandemia. Todo lo contrario: las condiciones impuestas incluyen el cumplimiento de la exigencia de austeridad presupuestaria – a expensas de los servicios sociales – impuesto por el acuerdo «histórico».

En realidad la financiación se destinará a proyectos avanzados que la burocracia de la UE considere necesarios para aumentar la competitividad internacional de las corporaciones de la Unión Europea . Son los sectores de crecimiento capitalista del futuro: las energías renovables y la inteligencia artificial.

Esto significa más subsidios para las corporaciones privadas que realizan investigaciones en estos campos. Sin duda, se multiplicarán de molinos de viento cuya construcción está vaciando playas de arena para construir pilares de cemento que nadie sabe cómo desechar una vez que estos son obsoletos (lo que no lleva mucho tiempo).

La inteligencia artificial no hará nada por las personas que han perdido sus empleos en Italia y España. Por el contrario, el efecto más notable de la inteligencia artificial es la destrucción de puesto de trabajos, en particular, mediante la sustitución de seres humanos razonables por sistemas automáticos estúpidos que pueden responder a todas las preguntas, excepto la que se desean hacer.

Ciertamente, existe una necesidad de una transición energética. Pero esto no es lo que los eurócratas dicen estar abordando. En cuanto a la inteligencia artificial, nadie ha preguntado a la gente si eso es lo que quieren. Una apuesta segura es que la dichosa IA está final de la lista de deseos de la gente trabajadora.

El paquete de recuperación de la UE ilustra una vez más que la UE es una burocracia al servicio del capital, especialmente del capital financiero. Las decisiones que se toman a expensas de los servicios públicos, tienen fin de promover los proyectos reivindicados por poderosos grupos de presión financiera. No es de extrañar que los mercados bursátiles europeos hayan acogido con satisfacción el acuerdo.

Pero el Acuerdo no hace absolutamente nada para liberar a Italia, España y Francia de la trampa de deuda del euro. Debido al sistema- euro, los países con problemas no pueden recurrir a sus propios bancos centrales para financiar la recuperación. Entonces sólo le queda bajar la cabeza y aceptar “obras de caridad” con condiciones.

El sentimiento a favor de restaurar la soberanía nacional crece en Francia En Italia, se organiza movimiento con un objetivo: “abandonar la UE y el Euro”. Pero las mayoría de las naciones europeas aún no tienen la energía suficiente para tomar medidas audaces, incluso para su propia supervivencia. Entonces, cuando no hay política activa gobiernan las finanzas y la burocracia

LA VACUNA DE MODERNA PODRÍA SALIR AL MERCADO POR UNOS 50 EUROS

ESTA VACUNA ESTÁ FINANCIADA POR CEPI, FUNDACIÓN GATES Y SUS SOCIOS

<https://www.gavi.org> El laboratorio del control humano

<https://www.eleconomista.es/internacional/noticias/10694374/07/20/la-vacuna-de-moderna-podria-salir-al-mercado-por-unos-50->

- *'Financial Times' filtra una horquilla de entre 42 y 52 euros de precio*
- *Este precio sería el aplicado a los países con alto nivel de ingresos*
- *La vacuna obtiene un nuevo éxito: genera respuesta inmunológica en primates*

La [vacuna](#) contra el [coronavirus](#) que está desarrollando la farmacéutica [Moderna](#), una de las que se encuentra en la fase de 3 de ensayos, podría costarle a los Gobiernos en torno a 50 euros por dosis, [según informa Financial Times. Coronavirus, última hora, en directo.](#)

Este precio (la publicación habla de entre 50 y 60 dólares, es decir, entre 42 y 52 euros al cambio actual) sería algo superior al de otras vacunas que están en la carrera por tratar el coronavirus, como las de Pfizer o BioNTech, y **se aplicaría para los Gobiernos de países de grandes ingresos**, el nicho en el que la farmacéutica pretende moverse.

Moderna anunció la pasada semana [resultados "prometedores" en la fase 1](#) del desarrollo de la vacuna e informó de que ésta podría llegar antes de final de año, probablemente en noviembre. Esta misma semana el Gobierno de EEUU [ha doblado la financiación para su producción](#), hasta superar los 800 millones de euros.

LA VACUNA HA GENERADO UNA "ROBUSTA RESPUESTA INMUNOLÓGICA" EN PRIMATES, UNA NUEVA BUENA SEÑAL SOBRE SU POSIBLE EFICACIA

La del precio no ha sido la única noticia relativa a la vacuna de Moderna de las últimas horas. Un estudio publicado en *New England Journal of Medicine* asegura que la vacuna de Moderna ha generado una "robusta respuesta inmunológica" en su tratamiento en primates.

El estudio realizado en tres grupos de ocho macacos rhesus cada uno con inyecciones de la vacuna contra la covid-19 mRNA-1273 muestra "**altos niveles de anticuerpos neutralizadores**" en el virus SARS-CoV-2, incluso en el grupo que recibió solo 10 microgramos, una dosis baja comparada con la de 100 microgramos que reciben los voluntarios humanos.

Los macacos fueron expuestos al nuevo coronavirus causante de la covid-19 a las cuatro semanas de haber sido vacunados y la mayoría no desarrolló una infección en los pulmones y ninguno la desarrolló en las vías respiratorias superiores.

"Este estudio preclínico muestra que la mRNA-1273 **protege contra altas dosis de infección por SARS-CoV-2 en primates y previene la enfermedad pulmonar en animales**, lo cual apoya los avances que estamos haciendo con la vacuna mRNA-1273", aseguró Stephen Hoge, presidente de Moderna en un comunicado.

Según indicaron en un comunicado los Institutos Nacionales de Salud (NIH), "esta es la primera vez que una vacuna experimental de covid-19 probada en no humanos ha mostrado un control tan rápido de las vías respiratorias superiores". La respuesta registrada en los primates es especialmente favorable, ya que al reducir la carga viral tanto en pulmones como en fosas nasales se minimiza la posibilidad de transmisión por vía aérea

LA MUERTE DE LA IMAGINACIÓN

Las democracias necesitan espacios de representación dramática donde el ciudadano pueda poner en órbita su propio punto de vista sobre cualquier asunto

PRIVADO O PÚBLICO

Andreu Jaume 22/07/2020

<https://ctxt.es/es/20200701/Culturas/32877/lionel-trilling-hannah-arendt-democracia-imaginacion-andreu-jaume.htm>

Cuando en 1950 Lionel Trilling publicó *LA IMAGINACIÓN LIBERAL*, Occidente se preparaba para una larga guerra fría y Estados Unidos estaba a punto de dar comienzo a la caza de brujas del macartismo. Trilling era un conocido liberal y un declarado anticomunista, pero en su libro, que fue un éxito de ventas y consolidó su reputación como crítico, lejos de llevar a cabo una apología de su credo ideológico, se preocupó sobre todo por denunciar la indigencia literaria que el liberalismo estadounidense había generado, aprovechando la ocasión para estudiar a fondo el estado de la imaginación pública, con ejemplos que iban desde Wordsworth, Kipling y Henry James hasta el influjo de Freud, el Kinsey Report –un informe muy popular entonces sobre el comportamiento sexual de los ciudadanos– o el estatuto de la novela en su tiempo. De alguna manera, Trilling estaba aún poseído por la ansiedad que había dominado a la crítica de su país desde la década de 1920, cuando Edmund Wilson había empezado a organizar una tradición vernácula para los escritores norteamericanos, siempre a la caza de *THE GREAT AMERICAN NOVEL*, la gran ballena blanca de su imaginario común.

En aquel momento, Trilling juzgó muy severamente los resultados literarios alcanzados en Estados Unidos durante la primera mitad del siglo, sobre todo con respecto a la novela, un género que, comparado con lo que había ocurrido en Europa, consideraba aún muy poco desarrollado. Para él, escritores como John Dos Passos, Thomas Wolfe e incluso Eugene O'Neill en el teatro estaban demasiado complacidos con sus propias ideas. De Wolfe llegó a decir que veía la literatura como solución y no como problema. Las únicas excepciones habían sido Henry James, cuya imaginación por otra parte se había desplazado a Europa; Scott Fitzgerald, que aún se estaba recuperando de la dureza con que Wilson le había tratado en vida; Hemingway y Faulkner. Mark Twain y Melville aparecían al fondo, por supuesto, como extraños y marginales fundadores. Todos ellos compartían a su juicio una elocuente posición periférica. La ideología hegemónica en Estados Unidos, el liberalismo, carecía de un espacio dramático capaz de poner a prueba sus propios valores.

Aunque muchas de las carencias que Trilling denunció entonces fueron luego suplidas con creces por la hornada de novelistas que regeneraron la literatura norteamericana en la segunda mitad del siglo, sobre todo los de la escuela judía –de Bernard Malamud a Saul Bellow, Cynthia Ozyck o Philip Roth–, leídas ahora, las reflexiones contenidas en *LA IMAGINACIÓN LIBERAL*, aparte de devolvernos la voz de una inteligencia sofisticada, serena y persuasiva, nos sirven para pensar acerca de algunos de los peligros de nuestro tiempo, cuando la imaginación vuelve a estar tan vigilada como en la guerra fría, aunque con el agravante imprevisible de una transformación social, política y tecnológica sin precedentes.

La imaginación vuelve a estar tan vigilada como en la guerra fría, con el agravante de una transformación social, política y tecnológica sin precedentes

Buena parte del encanto que sigue ejerciendo la obra de Trilling estriba en la relación siempre tensa que mantiene con sus ideas. En una época de enconado antagonismo político, un crítico entonces descollante y conservador como él se preocupó por llamar la atención acerca del hecho incontrovertible de que los escritores europeos más admirables y modélicos –Yeats, Proust, Thomas Mann, Joyce, Gide o Lawrence– no se avenían con los ideales sociales y políticos que los liberales defendían en Estados Unidos. Y por esa misma razón, la obra de todos ellos era más necesaria que nunca. En el ensayo *EL SENTIDO DE UNA IDEA LITERARIA*, sobre la relación entre idea y literatura, Trilling concluye:

“En literatura, el consentimiento intelectual no es exactamente lo mismo que el acuerdo. En una obra literaria uno puede regocijarse al mismo tiempo que no está conforme, reaccionando al poder o la gracia de un determinado espíritu sin aceptar la pertinencia de sus intenciones o de sus conclusiones; podemos, en definitiva, regocijarnos en la *CONTUNDENCIA* de un intelecto sin llevar a cabo un juicio definitivo acerca de la exactitud o la correspondencia de lo que dice”.

Para referirse a lo que he traducido por “contundencia”, Trilling utiliza la palabra *COGENCY*, que puede significar también ‘fuerza’, ‘intensidad’ y ‘persuasión’, esa capacidad de imponerse que los alemanes llaman *DURCHSETZUNGSVERMÖGEN* o quizá *ÜBERZEUGUNGSKRAFT* y que no apela a ningún acuerdo ideológico sino sólo a la imaginación. La literatura, parece decir Trilling, es un espacio de representación que suspende temporalmente todas las convicciones, librándonos a una común tierra de nadie y dejándonos a solas con nuestra alma secreta y primitiva, aunque por supuesto esa suspensión sea imprescindible para la existencia del juicio como facultad política.

Como crítico de su generación, Trilling estaba de alguna manera contestando a los dictados del *NEW CRITICISM*, la escuela inspirada en los postulados estéticos de T.S. Eliot que defendía la autonomía de la obra literaria, independientemente de sus condicionantes históricos y biográficos. Desde muy temprano, Trilling se rebeló con vehemencia contra esos presupuestos y denunció lo que él llamaba el divorcio entre democracia e imaginación, una ruptura que a su juicio había producido una literatura comercial y complaciente con los mitos de la sociedad de su país,

más preocupada por representar lo que Tocqueville había denominado la “hipocresía del lujo”, una ilusión de calidad e igualdad donde sólo había mediocridad y pobreza.

En el ensayo dedicado a THE PARTISAN REVIEW, una revista en sus inicios vinculada al Partido Comunista, con el que luego rompió, Trilling pide que la publicación mantenga, a pesar de todo, su vocación política:

“Porque nuestro destino, para bien o para mal, es político. No se trata por tanto de un destino feliz, aunque tenga un sonido heroico, pero no hay forma de huir de él, y la única posibilidad de soportarlo estriba en incluir en nuestra concepción de la política toda actividad humana y cada una de las sutilidades de esa actividad. Hay evidentes riesgos en ello, pero esos riesgos todavía serán mayores si nos negamos a hacerlo. A menos que insistamos en que la política es imaginación y espíritu, descubriremos que la imaginación y el espíritu son política; y un tipo de política que no nos gustará”.

En la era dorada de la crítica estadounidense, Trilling estaba pidiendo que la política de su país se vinculara con la imaginación bajo la custodia del espíritu, representando toda la variedad posible del espectro social e ideológico, dando voz a toda disidencia imaginable y poniendo en tela de juicio las certidumbres e incluso los sagrados ideales de la propia democracia. El crítico, en definitiva, estaba exigiendo el desarrollo de una imaginación moral para su país.

Un año después de la publicación de LA IMAGINACIÓN LIBERAL, Hannah Arendt publicó en Estados Unidos LOS ORÍGENES DEL TOTALITARISMO, su primera gran obra en inglés y el fruto de su metamorfosis en el exilio. Arendt, como es bien sabido, se había formado en filosofía bajo la tutela de Heidegger y Jaspers y luego, con el ascenso del nazismo, se había distanciado de la disciplina, dedicándose al estudio de la teoría política para tratar de afirmar un pensamiento que aceptara la acción y la democracia. Su gran esfuerzo consistió siempre en intentar reconciliar la filosofía con la política, que a su entender nunca se habían recuperado del trauma del proceso contra Sócrates. Al ver cómo la ciudad condenaba a su maestro, Platón había desarrollado una hostilidad contra la democracia que había determinado la evolución filosófica de Occidente. El filósofo, a partir de entonces, se había retirado al mundo de lo invisible, a solas con las cuestiones eternas. Arendt, en cambio, sostuvo que es imposible sustraerse al propio tiempo y defendió que la patria es siempre el presente.

Una y otra vez en la obra de Arendt, desde LOS ORÍGENES DEL TOTALITARISMO hasta EICHMANN EN JERUSALÉN y LA VIDA DEL ESPÍRITU, aparece el problema de la imaginación como una facultad política esencial. Si el pensamiento se ocupa de cuestiones abstractas e invisibles, el juicio trata de problemas particulares y concretos. Para decirlo en sus propios términos, cuando juzgamos, la imaginación se entrena para ir de visita, de tal manera que, como decía Kant, el propio juicio pueda examinarse a la luz de un punto de vista general, ampliando la propia conciencia. Aunque siempre fue una gran lectora de poesía y ella misma escribía poemas, Arendt fue poco a poco concediendo más importancia a la narrativa, llegando a decir que ningún aforismo y ningún análisis podían competir con una historia bien contada, que a la vez nos incluye y nos relaciona con los demás, apelando a los que van a venir después. También Lionel Trilling, en LA IMAGINACIÓN LIBERAL, había pedido para la ficción de su tiempo la misma madurez y la misma complejidad que reconocía en poetas como Wallace Stevens o Marianne Moore.

Una y otra vez en la obra de Arendt aparece el problema de la imaginación como una facultad política esencial

La operación de restitución pública que Hannah Arendt quiso llevar a cabo en su obra está por tanto íntimamente relacionada con el problema de la imaginación. Si consideramos detenidamente la polémica cuestión de la banalidad del mal, tan citada como mal entendida, veremos que en realidad se trata de una catástrofe moral provocada por una indigencia imaginativa. Al alejarse de la tradición metafísica, que con Heidegger se había aliado con la poesía, Arendt quiso también construirse una nueva genealogía que incluyera no sólo a los grandes teóricos de la política sino también a los historiadores y sobre todo a los narradores, desde Homero y los poetas trágicos hasta Kafka, dando continuidad a algo que a su juicio había quedado interrumpido con el inicio de la filosofía griega. Según Pericles, las hazañas de los atenienses no debían ser sólo cantadas por los poetas sino también recordadas y contadas por todos los ciudadanos que aparecieran en el ágora. Arendt sabía muy bien que la tragedia había sido un género creado por la democracia para que los griegos pudieran examinar los mitos en los que se fundaba la ciudad. Antígona, en contra de lo que quiere el frágil imaginario de nuestra época, no es una precursora del feminismo sino que encarna la oposición reaccionaria y ancestral a la modernidad representada por Creonte, que con la ley intenta superar los límites de la comunidad de sangre.

Arendt y Trilling escribieron en plena posguerra, cuando Occidente intentaba asumir el abismo moral que había supuesto la Shoah y se acostumbraba a una dualidad ideológica representada por el telón de acero. Setenta años después, los occidentales vivimos en una constante perplejidad, todavía incapaces de entender qué está ocurriendo en un mundo de pronto sin matices. El liberalismo, tras haber ganado la guerra fría con la caída del Muro de Berlín, parece

haber perdido la paz. Como han explicado Ivan Krastev y Stephen Holmes, todos los países de la vieja órbita soviética se están vengando de la decepción que supuso su conversión al orden liberal, una panacea que a la postre no dio los resultados esperados y que no hizo sino agravar las desigualdades y las frustraciones sociales. Convertida en una dictadura disfrazada de república parlamentaria, Rusia se dedica a servir de espejo a Estados Unidos, recordándole cómo su propio sistema traiciona una y otra vez en el extranjero los presuntos valores que defiende en su Constitución. China, por su parte, se ha convertido en el gran antagonista de Estados Unidos, exhibiendo un modelo de capitalismo salvaje sin libertades que seduce a mentes iliberales como la de Trump, Bolsonaro y el largo etcétera de mandatarios con tentaciones totalitarias. El Reino Unido atraviesa desde hace años una crisis populista que ha estado a punto de colapsar su viejo y tan admirado sistema parlamentario. La Unión Europea se dedica a intentar sobrevivir, en medio de constantes regresiones nacionalistas, obsesionada con el euro y sorda a su propia tradición literaria y filosófica. En el ámbito ideológico, el conservadurismo clásico está cada vez más mermado por el ascenso de la ultraderecha, mientras que la socialdemocracia ha dado paso a una izquierda dogmática e inconsistente, también involutiva. El viejo liberalismo anglosajón, sobre el que teorizaron pensadores como John Locke, Adam Smith o Edmund Burke, todos ellos muy bien leídos –y criticados– tanto por Trilling como por Arendt, ha dejado que sus excrecencias, a izquierda y derecha, tomen el poder, de nuevo con sus mitos sangrientos.

Hace veinte años novelistas como Philip Roth o J. M. Coetzee ya reflejaron en sus mejores obras el principio de este clima de asfixia y fanatismo

A todo esto, el estado de nuestro imaginario común no puede estar más depauperado. El deterioro ya global de la educación y la revolución tecnológica han conformado una sociedad gobernada por la emoción y el espectáculo, capaz únicamente de reacciones primarias y sensible sólo a ideas absolutas. Cualquier discusión se ha vuelto visceral y personal, sin que apenas haya posibilidad de apelar a los argumentos. Las redes sociales muestran un mundo de narcisistas compulsivos, donde por otra parte una DOXA masiva es hoy nuestra verdadera representación, un teatro de opiniones instantáneas y efímeras, el coro ensordecedor de nuestra tragedia sin actores. Como ha denunciado una y otra vez Jaron Lanier, las redes están creando una sociedad de ciudadanos rencorosos, miopes, tristes, histéricos y vengativos. Por otra parte, el descrédito de la razón ha desatado una guerra entre lo factual y lo mendaz, entre la verdad y la posverdad, que en sí misma evidencia el estado de nuestra imaginación.

Como muy bien supieron ver Arendt y Trilling, el totalitarismo viene siempre precedido por un secuestro de la imaginación moral, a la que de pronto se le impide representarse, es decir, desenvolverse dramáticamente en su multiplicidad viva y proteica. La distinción de Trilling entre consentimiento y acuerdo intelectual es hoy casi intolerable, revolucionaria. Como decía Kafka: “Es difícil decir la verdad, puesto que la verdad es una, pero está viva y tiene por ello un rostro vivaz y cambiante”. Desterrados en un mundo de datos y de opiniones, hemos olvidado que la literatura, sobre todo, era el espacio donde tradicionalmente se había representado la vida de la verdad, ese rostro vivaz y cambiante que se nos quiere ocultar. Cuando la indignación global profiere el grito de “racista” derribando estatuas indiscriminadamente, desde Churchill a Cervantes o Colón, qué más da, no se pone tan sólo de manifiesto un evidente problema de incultura sino sobre todo una desoladora falta de imaginación, una facultad que ya no sabe entrenarse para ir de visita y que por tanto es incapaz de juzgar particulares y desarrollar un criterio propio.

Tanto Arendt como Trilling aún escribieron en un mundo donde la literatura y el pensamiento ocupaban un lugar hegemónico. Nosotros ya no podemos hacer sutiles distinciones más que en el ámbito cada vez más pobre de la especialización. La literatura y las artes ocupan hoy en día un lugar residual y su espacio ha sido colonizado por un sucedáneo de la imaginación donde se adiestra a los espectadores a obedecer consignas y a responder a estímulos básicos y sentimentales. En Europa nos estamos apresurando a aceptar un nuevo puritanismo que en el siglo XVII cerraba teatros y que ahora mata civilmente a cualquier sospechoso de disidencia, sin que nadie sepa muy bien qué se está defendiendo con ello. Si hace veinte años alguien nos hubiera dicho que Woody Allen llegaría a tener problemas para publicar sus memorias o estrenar sus películas, simplemente no lo habiéramos creído, como tampoco habiéramos podido imaginar que Gallimard aceptaría la coacción de las redes y desistiría de publicar su edición anotada de BAGATELLES POUR UN MASACRE, el panfleto antisemita de Céline. Tampoco habiéramos dado crédito a la noticia de que LOLITA –una obra que tuvo que ser publicada en Europa en 1955 porque en Estados Unidos se encontró con las limitaciones imaginativas que entonces denunciaba Trilling– pudiera ser objeto de acusaciones tan falaces como que la novela constituye, nada menos, que una apología de la violación de menores. Pero hace veinte años novelistas como Philip Roth o J. M. Coetzee ya reflejaron en sus mejores obras el principio de este clima de asfixia y fanatismo.

Luis Buñuel le decía siempre a Jean-Claude Carrière que el buen guionista debe cada día matar a su padre, violar a su madre y traicionar a su patria

No hay, como escribió Hannah Arendt, pensamientos peligrosos, sino que pensar es en sí mismo peligroso. Luis Buñuel le decía siempre a Jean-Claude Carrière que el buen guionista debe cada día matar a su padre, violar a su madre y

traicionar a su patria. Y Wallace Stevens, al final de la deificación romántica del espíritu, aseguró que incluso la ausencia de imaginación debe ser imaginada. El actual rechazo a la representación delata un miedo a la propia condición humana, a lo que hay en ella de DEINÓS, ese epíteto con que Sófocles define al hombre en el coro de Antígona y que puede traducirse por terrible, admirable, tremendo, espantoso, inquietante. Decía Canetti que Plutarco –como luego Shakespeare, su sucesor– había mostrado lo más terrible del hombre por amor a él y que por ello le había sido dado verlo todo y escribirlo. A nuestras espaldas alienta un legado imaginativo inabarcable que ha dado cuenta de la complejidad que significa ser humano, desde lo más atroz a lo más sublime, desde la crueldad más insoportable a la caridad milagrosa. No hay forma de distinguir entre el bien y el mal sin recurrir a ejemplos, ya sea a través de nuestra relación con los demás o mediante las ficciones que nos hemos ido procurando a lo largo de los siglos para tratar de soportarnos y conocernos. Una gran obra literaria no resuelve nada, tan sólo añade complejidad a nuestra forma de observar el mundo, haciendo más difíciles nuestras decisiones morales. En esta tormenta de ignorancia y furia que nos envuelve sorprende la seguridad con que tantos, sobre todo los más jóvenes, hablan a la hora de condenar, desterrar, censurar y vilipendiar. Hace poco, un amigo profesor de universidad me contaba consternado cómo sus alumnos habían definido VÉRTIGO de Hitchcock como un claro ejemplo de “violencia heteropatriarcal”. No me puedo imaginar nada más triste que tener dieciocho años y reaccionar con una frase formular a una película de esa magnitud.

Curiosamente, Hannah Arendt y Lionel Trilling coincidieron también en otro diagnóstico que quizá explique algo de lo que está ocurriendo. En su ensayo sobre el primer informe Kinsey, acerca del comportamiento sexual de los varones, entonces revolucionario y popular, Trilling advirtió que la ciencia estaba usurpando el lugar de la imaginación artística como medio de averiguación amorosa: “La Venus del Informe, a diferencia de la Venus de DE RERUM NATURA de Lucrecio, ya no brilla en el firmamento ni la tierra le ofrenda flores”. En su lugar, decía Trilling, había aparecido un nuevo héroe, consagrado por Kinsey en el imaginario común norteamericano: el brillante abogado que durante treinta años ha mantenido una constante de treinta orgasmos por semana. La frecuencia sexual se había convertido en un valor absoluto.

Pocos años después, en 1958, Hannah Arendt publicó LA CONDICIÓN HUMANA, su exhaustivo estudio sobre la acción política. Para tratar de definir qué significa la VITA ACTIVA, en contraposición a la complementaria VITA CONTEMPLATIVA, Arendt hizo una distinción, inspirada en Locke, entre labor, trabajo y acción. La labor incluye todo aquello que tiene que ver con el consumo y la producción de bienes perecederos y que por tanto afecta al cuerpo y a las necesidades biológicas del hombre. El trabajo, en cambio, se refiere al utilitarismo y a la creación de bienes imperecederos, aquello que tradicionalmente había definido al HOMO FABER. Y por último la acción tenía que ver con la palabra y la intervención en el ágora, en el espacio público, donde cada nacimiento supone un inicio y una iniciación en una trama de relaciones pasadas y presentes. Y es ahí, en esa idea de la acción pública como suma de historias, donde su concepción de la imaginación narrativa adquiría su verdadera trascendencia política.

El adulto, en un mercado dominado por el juguete, está desapareciendo de nuestro mundo

En su ensayo, Arendt concluía que en la modernidad el trabajo y la labor habían ido restando espacio a la acción, llenando el ágora de útiles y de cuerpos. El prestigio ascendente de lo biológico, denunciado también en el análisis de Trilling sobre el informe Kinsey, auguraba un retroceso del espíritu y dibujaba una inquietante perspectiva. A la preponderancia del HOMO FABER, que hace del uso de útiles su credo, se le sumaba ahora el ANIMAL LABORANS, que poco a poco iba ocupando toda la escena. Aquello que en Grecia se reservaba para los esclavos, porque estaba asociado al apetito natural y resultaba vergonzoso, estaba desplazando al ZOON POLITIKÓN de Aristóteles, al hombre entendido como animal capaz de organizarse políticamente mediante el lógos.

Ese triunfo de la sociedad sobre la política se ha consumado plenamente en el siglo XXI. La revolución digital ha hecho del utilitarismo el dogma esencial de una esfera pública regida por la publicidad y el consumo, el reino de ese ciudadano que Ferlosio denominó HOMO EMPTOR, el hombre que compra, a la vez que ha confirmado la profecía de Marx según la cual el último estadio del capitalismo sería la puerilidad. El adulto, en un mercado dominado por el juguete, está desapareciendo de nuestro mundo. Al mismo tiempo, el ANIMAL LABORANS se ha enseñoreado de nuestro ámbito colectivo. El culto a la salud, al deporte, al sexo y a la gastronomía, manifiesto cada día en la prensa, no es sino el síntoma de una glorificación del cuerpo que ha relegado al espíritu y al lógos a una posición marginal. Los cocineros son ahora nuestros filósofos.

Esa invasión del cuerpo en todos los órdenes evidencia la progresiva desaparición de la voz trascendental, que no tiene por qué ser religiosa, en un sentido ortodoxo. En los ensayos finales de LA IMAGINACIÓN LIBERAL, Trilling observa que la mejor literatura, de Shakespeare a Faulkner, está transida de lo que él denomina PIETY y que nosotros no podemos traducir por “piedad” sino más bien por algo como “espiritualidad”, que no tiene que ver tanto con la religión como con un acusado sentido de la trascendencia. Es la intensidad que percibimos en escritores como Emily Dickinson, Henry James o Proust, que nada tienen de devocionales y que sin embargo transmiten una elevación muy parecida a la

religiosa. Por su parte, en *LA VIDA DEL ESPÍRITU*, su última obra, Hannah Arendt quiso estudiar los fundamentos de la *VITA CONTEMPLATIVA*. Si en *LA CONDICIÓN HUMANA* se había interrogado acerca de qué hacemos cuando actuamos políticamente, en *LA VIDA DEL ESPÍRITU* se preguntó dónde estamos cuando pensamos. Arendt empieza su reflexión (todo el libro, por cierto, ha adquirido con el tiempo una relevancia insospechada) reconociendo el descrédito en que ha caído lo que no es visible y palpable, como si de alguna manera estuviera volviendo al punto de partida de su carrera, cuando renunció a la filosofía para abrazar la teoría política: “Es evidente que una criatura sin espíritu no podrá experimentar algo parecido a una experiencia de identidad personal, pues se encuentra totalmente a merced de su proceso de vida interna, de sus sentimientos y emociones, cuyo cambio continuo no se diferencia en nada del cambio continuo de los órganos corporales”.

Hoy en día estamos asistiendo a una polémica impugnación de las identidades sexuales clásicas. En contra de lo que defiende el pensamiento conservador y cristiano, no hay a mi juicio nada que objetar a ello, salvo que la novedad no estriba tanto en la transgresión como en el modo de expresarla e imaginarla. La literatura clásica –la griega en particular– abunda en ejemplos de metamorfosis y cruce de géneros con una promiscuidad imaginativa difícil de superar. Por otra parte, el descubrimiento de la profundidad del cuerpo ya conoció en la primera mitad del siglo XX un tratamiento radical en la obra de Gottfried Benn, Trakl, Schiele, Thomas Mann o Céline, por citar sólo unos pocos. Las imposiciones banales de la psicología moderna, en cambio, están provocando que la sexualidad se explore de un modo cada vez más superficial, atento tan sólo a las emociones y a cuestiones médicas y sociológicas. Como dijo Guy Davenport hace treinta años, saludando la obra de Anne Carson: “El dios Eros y su madre Afrodita han sido de nuevo proscritos, un nuevo puritanismo se acerca, pero todavía hay poetas que le dejan a Eros su dominio y que pueden contarnos cómo, mientras los profetas duermen, los áster del jardín descargan su relámpago rojo en la oscuridad”.

Por mucho que intentemos simplificar nuestra condición, la complejidad de la experiencia acabará por derrotarnos

Vivimos en una sociedad perpetuamente conmocionada donde el relumbrón instantáneo de la pantalla ha sustituido a todo lo que pide tiempo, reflexión, silencio, soledad y concentración. En el debate parlamentario, la emoción se utiliza cada día de forma obscena. Los políticos de la nueva izquierda, sobre todo, se han querido apropiarse del bien, ignorando que la bondad, cuando abandona la guarida del anonimato, se convierte en un perverso instrumento de coacción y denota todo lo contrario a lo que pretende. No hay nada más embarazoso que ver a nuestros representantes llorando cada dos por tres. Como dijo Schelling de forma inapelable: “El sentimiento es maravilloso cuando permanece en el fondo, pero no cuando surge a la luz para convertirse en ser y gobernar”. Lo mismo quería decir T.S. Eliot cuando escribió que “la poesía consiste en una huida de las emociones, aunque sólo quienes tienen emociones saben lo que significa huir de ellas”.

“Quien ha visto el presente, todo lo ha visto”, escribió Marco Aurelio. Sólo una sociedad que ha destruido su memoria puede creerse novedad. Nuestro olvido, para empezar, afecta al lenguaje. Avezados a servir al dios del progreso nos hemos acostumbrado a ser dominio mientras la técnica, como vio Heidegger, nos ha acabado dominando a nosotros, cada vez más hincados de rodillas. Creemos que podemos manipular tal o cual idioma, cambiando una vocal para sentirnos más libres y más justos, mientras desoímos la tormenta del lenguaje, que nos atraviesa y nos habla, con miles y miles de años vibrando en cada palabra. “Aunque transites todos sus caminos, nunca conocerás los límites del alma, tan profundo es su lógos”. La máxima de Heráclito sirve para resumir todo lo que hemos perdido.

No es casual que muchos de los escritores a los que Trilling ponía como ejemplo para su país fueran aquellos que rastrearon los restos del espíritu en el mundo moderno. Henry James, un novelista, como decía Iris Murdoch, capaz de decirlo todo y de escribir en cinco dimensiones, detectó que Europa estaba a punto de empezar a pudrirse, cuando a su alrededor sólo se percibía aún la euforia por el progreso. Rilke, en las pocas semanas en que escribió de un raptó las *ELEGÍAS DE DUINO* y los *SONETOS A ORFEO*, encerrado en el castillo de Muzot a principios de febrero de 1922, fue uno de los últimos poetas capaces de visión, creando con sus ángeles los emisarios de una espiritualidad desahuciada. Y Robert Musil, en la oceánica aventura de *EL HOMBRE SIN ATRIBUTOS*, se adelantó cien años a nuestra situación, ensayando, en el laboratorio del fin del mundo de Kakania, una desesperada *QUEST* en busca de los residuos de lo trascendente en toda la experiencia humana, culminando su búsqueda en una de las últimas aproximaciones verdaderamente místicas al amor, tan afín a Rilke en algunas cosas. La magnitud casi suicida de su tarea, como la de Joyce, Proust, Faulkner, Eliot o Broch, avergüenza a nuestra imaginación sumisa.

Las democracias necesitan espacios de representación dramática donde el ciudadano pueda poner en órbita su propio punto de vista sobre cualquier asunto privado o público. En los treinta años que han transcurrido desde la caída del Muro de Berlín, el liberalismo occidental se ha concentrado tan sólo en el narcótico de un crecimiento infinito, con las consecuencias que todos ya conocemos, olvidando su tradición artística, literaria y filosófica. En plena guerra fría, Lionel Trilling pudo desarrollar y ejercer todavía su autoridad. Nosotros, en cambio, hemos aceptado con toda naturalidad la desaparición de la crítica, que ya ha sido completamente sustituida por la publicidad. Las consecuencias

de ello para la salud del imaginario público parecen muy evidentes. Nuestra imaginación degradada y nuestro espíritu menesteroso se han convertido ya en política; y ciertamente en un tipo de política que no nos gusta. Shelley dijo una vez que era imposible imaginar cómo hubiera sido la condición moral del mundo si la literatura hubiese dejado de existir. Ahora, mientras la lechuza emprende una vez más su vuelo al atardecer, tenemos la oportunidad de vislumbrarlo y de aprender quizá algo de ello.

Es verdad que el discurso crítico tiende a la melancolía y quizá sea sano poner en duda sus veredictos apocalípticos. La imaginación, como dijo Wallace Stevens, siempre está al final de una era. De la misma manera que Lionel Trilling apenas pudo disfrutar del espectacular despliegue que la novela conoció en su país en las últimas décadas del siglo XX, tal vez haya hoy una reserva de la imaginación, aún muy difícil de detectar pero ya viva, tratando de despuntar sobre los escombros. Por mucho que intentemos simplificar nuestra condición, la complejidad de la experiencia acabará por derrotarnos. Aunque es cierto, como decía Trilling a propósito de Henry James, que la imaginación del desastre es una de las vías de acceso a la verdad, no lo es menos que lo más difícil para el hombre, como defendió Hannah Arendt toda su vida, es pensar en el inicio y olvidarse de la muerte. Esa es también, a pesar de todos los indicios, una de las obligaciones de la imaginación.

AUTOR >

ANDREU JAUME

EL IMPERIO DE TODAS LAS ENFERMEDADES

La política colonial de Estados Unidos crea las condiciones necesarias para que las epidemias se propaguen y maten

Nick Estes (The Baffler) 30/07/2020

<https://ctxt.es/es/20200701/Politica/32987/imperio-enfermedades-tribus-eeuu-epidemias-nick-estes-baffler.htm>

Uno de los mitos más poderosos de la historiografía estadounidense dominante concierne lo que el arqueólogo indígena Michael V. Wilcox denomina “narrativas terminales”: una obsesión con la muerte, desaparición y ausencia de los pueblos indígenas, en lugar de su continuada y visible presencia y su rechazo al colonialismo. El ejemplo más evidente de esta tendencia son los modelos históricos que culpan del asesinato en masa de los indígenas a fuerzas invisibles y oportunistas (sobre todo a las enfermedades que los colonizadores llevaron consigo de manera inconsciente) en lugar de a una guerra y a un robo deliberados que se llevaron a cabo durante siglos de una incesante invasión europea.

Los debates sobre la vulnerabilidad epidemiológica de los pueblos indígenas hicieron su aparición durante la década de 1970 cuando los historiadores se alejaron de las narrativas que defendían una supuesta superioridad cultural europea en busca de explicaciones más científicas. Este giro biológico identificó a los microbios como el principal culpable de la muerte en masa de los indígenas, y sugirió que la despoblación de las Américas fue el resultado inevitable del contacto de las comunidades nativas con las enfermedades del viejo mundo. En un ensayo de 1976, el historiador Alfred W. Crosby propugnó la tesis de las “epidemias en tierra virgen”, que sostenía que los europeos transmitieron unas enfermedades (sobre todo la viruela y el sarampión) que acabaron con un 70 % o más de la población nativa del hemisferio occidental porque carecía de inmunidad. En lo que se presentó como la mayor catástrofe demográfica de la historia del ser humano, las regiones más afectadas experimentaron una tasa de despoblación del 90 % (incluidas muertes relacionadas con la enfermedad), que se calcula que redujo la población del continente Americano de 100 a 10 millones.

La tesis de Crosby no tardó mucho en prosperar entre los círculos académicos. En su clásico estudio de 1991, *EL TÉRMINO MEDIO*, el historiador Richard White escribió que los pueblos indígenas, ajenos a los patógenos europeos, “no habían sido seleccionados a lo largo del tiempo para resistir esas enfermedades” y estaban, por lo tanto, “destinados a morir”. Los pueblos indígenas “no tuvieron la oportunidad de desarrollar una resistencia inmunológica”, sostuvo asimismo Colin Calloway en su libro de 1997, *NUEVOS MUNDOS PARA TODOS*; estaban “destinados a morir en una de las mayores catástrofes biológicas de la historia del ser humano”. Ese mismo año, Jared Diamond publicó el libro con

el que ganó el Pulitzer, ARMAS, GÉRMENES Y ACERO, en el que respaldaba la tesis de la “epidemia en tierra virgen” y con el que consiguió que desde entonces formara parte del imaginario popular.

La dieta forzosa demostró ser una de las enfermedades más mortíferas que impusieron los colonizadores

Los académicos indígenas llevan mucho tiempo impugnando esta tesis, aunque muy pocas personas han prestado atención a sus refutaciones. La enfermedad como resultado de una política y unas acciones coloniales “raramente se conocía como genocidio hasta que comenzaron a surgir los movimientos indígenas a mediados del siglo XX”, escribe la historiadora Roxanne Dunbar-Ortiz en UNA HISTORIA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE ESTADOS UNIDOS. Para el historiador de la nación Lenape, Jack D. Forbes, no eran tanto los indígenas, sino los europeos, quienes habían contraído lo que denominó WÉTIKO, la palabra del idioma algonquin que se utilizaba para describir un virus mental asociado con el canibalismo. La principal característica del WÉTIKO, tal y como explicó en su libro de 1979, COLÓN Y OTROS CANÍBALES, es que “consume a otros seres humanos” con fines lucrativos. Este concepto es casi un sinónimo de la psicosis de los europeos por la dominación y el saqueo.

Hoy en día, es evidente que la tesis de la enfermedad sencillamente no se sostiene. Desde donde escribo, en lo que actualmente es Nuevo México, las pruebas arqueológicas más recientes sugieren que no se produjo un descenso demográfico entre los indios de las diversas naciones pueblo, del suroeste de Estados Unidos, hasta un siglo después de que tuviera lugar la invasión española a mediados del siglo XVI. Por ejemplo, el pueblo jemez de Nuevo México no comenzó a abandonar sus aldeas hasta después de 1620. Fue en esa época cuando la colonización española comenzó a surtir efecto: las misiones católicas empezaron a concentrar a los indios pueblo, a expulsarlos de sus tierras y a arrebatarles su sustento, y eso creó las condiciones decisivas para que se propagara la enfermedad. En 1680, los indios pueblo de jemez habían perdido aproximadamente un 97 % de su población: la mayoría a causa de la guerra, la hambruna y la enfermedad. No cabe duda de que esta fue una de las principales motivaciones para que se produjera la revuelta de los indios pueblo ese mismo año, que logró expulsar a los españoles.

Una situación muy similar se produjo a lo largo de la parte alta del río Missouri, donde nací y crecí. Cuando Lewis y Clark dirigieron una expedición militar río arriba, las naciones indígenas del río Missouri ya habían sufrido diversos brotes epidémicos de viruela como resultado de un mayor contacto con los tramperos británicos y franceses. Pero ninguno fue tan apocalíptico como la epidemia de viruela de 1837, cuando Estados Unidos ya controlaba el comercio fluvial. El comercio que instauró EE.UU. produjo la total aniquilación de los animales de piel valiosa como consecuencia de una caza excesiva, la destrucción ecológica del río y una creciente militarización (la presencia estadounidense intensificó los conflictos entre naciones indígenas que se dedicaban al comercio). En esas adversas condiciones, la viruela casi acabó con los mandans. Entre 1780 y 1870, las naciones indígenas del río experimentaron un descenso del 80 % en su población, y hasta algunas naciones experimentaron índices superiores al 90 %, sobre todo como consecuencia de la enfermedad.

La dieta forzosa demostró ser una de las enfermedades más mortíferas que impusieron los colonizadores. La diabetes era prácticamente desconocida entre las tribus del río Missouri, incluso durante el período de las reservas indias. Pero a raíz de que el plan Pick-Sloan represara a mediados del siglo XX la parte alta del río Missouri con una serie de cinco presas, con el objetivo de producir energía hidroeléctrica e irrigar campos, un 75 % de la fauna silvestre y las plantas autóctonas que existían alrededor de las reservas terminó desapareciendo, y se destruyeron decenas de miles de hectáreas de granjas indias. En total, unos 1.500 km² de tierra nativa se vieron afectados en nueve reservas indígenas diferentes: Santee, Yankton, Crow Creek, Lower Brule, Cheyenne River, Standing Rock, Fort Berthold y Fort Peck. Lo que hasta entonces había sido una economía de subsistencia basada en la recolección de especies silvestres y en una agricultura a pequeña escala, se había transformado casi de la noche a la mañana en una total dependencia de los productos básicos del Departamento de Agricultura de Estados Unidos. La harina, la leche, el azúcar refinado y los alimentos enlatados sustituyeron a las anteriores dietas ricas en proteínas y nutrientes. Los índices de diabetes se dispararon y su proliferación puede rastrearse por contacto hasta un único proyecto de obra pública.

¿A quién le importa?

Avancemos medio siglo y la situación sigue siendo inquietantemente similar. El 17 de mayo, el secretario de Salud de Trump, Alex Azar, declaró en CNN que la elevada tasa de fallecimientos por coronavirus en Estados Unidos estaba menos relacionada con la inacción del gobierno que con el hecho de que algunas personas eran menos sanas que otras: “Lamentablemente, la población estadounidense es muy diversa”, explicó Azar, y señaló que “en particular”, las personas negras y las “comunidades minoritarias” tenían “considerables y subyacentes... diferencias en cuanto a su salud y afecciones comórbidas”.

Sus declaraciones eran solo una pequeña parte del inmenso engaño y distorsión que rodea la vergonzosa respuesta que ha dado el gobierno de EE.UU. al coronavirus, que ya se ha cobrado más de 100.000 vidas. Una vez más, el gobierno ha dejado claro que las vidas de los pobres (sobre todo los pobres negros e indígenas) son menos sagradas que la propiedad privada. La América blanca no ha hecho más que apropiarse de este argumento. Desde finales de abril, cuando las estadísticas demostraron que el virus había afectado mayoritariamente a las comunidades negras, latinas e indígenas, las denominadas protestas anticuarentena hicieron su aparición. Hombres armados con rifles de asalto y vestidos con equipos militares irrumpieron en los capitolios estatales y exigieron cortes de pelo y la reapertura de playas y heladerías. Por ese motivo la tribu sioux del río Cheyenne y la tribu sioux de Oglala comenzaron a instalar puestos de control sanitario: “No pediremos disculpas por ser una isla de seguridad en un mar de incertidumbre y muerte”, aclaró el presidente de la tribu, Harold Frazier, al gobernador de Dakota del Sur, uno de los cinco estados que dictó órdenes de no quedarse en casa como respuesta a la pandemia.

Las naciones indígenas han sido las más afectadas por el virus. La nación navajo, cuyas tierras ayudaron a convertir a Estados Unidos en el mayor productor de petróleo del mundo, se enfrenta ahora a los peores índices de contagio y muerte, no solo en comparación con otros estados, sino también con otros países. Aproximadamente un 30 % de la población de su reserva carece de suministro de agua y un 10 % de electricidad, mientras que el carbón de sus tierras se utiliza para alimentar centrales eléctricas y el agua de sus ríos sirve para regar campos de golf en Phoenix. Estados Unidos creó la primera bomba nuclear en una meseta sagrada de la nación tewa con uranio extraído de las minas ubicadas en tierras navajo, que luego terminó envenenando a varias generaciones. Para el pueblo navajo, la auténtica pandemia es, y siempre ha sido, la colonización de los recursos.

EE.UU creó la primera bomba nuclear en una meseta sagrada de la nación tewa con uranio extraído de las minas ubicadas en tierras navajo

La “ayuda” que ha proporcionado el gobierno hasta el momento ha sido insuficiente, por no decir directamente perjudicial. Sobre el papel, parece que el Departamento del Interior, que se ocupa de conceder la libertad y la democracia estadounidenses a los pueblos indígenas (curiosamente, también administra la fauna silvestre y los recursos naturales), se encuentra en proceso de asignar los 8.000 millones del dinero de la Ley CARES, que se aprobó para ayudar a las tribus afectadas por el coronavirus. Sin embargo, si analizamos en profundidad cuál ha sido la respuesta del Departamento, observaremos que se parece más a una apropiación de tierras, a un soborno y a una masacre india a cámara lenta.

El 20 de mayo, cinco organizaciones tribales firmaron una carta dirigida a David Bernhardt, el secretario de Interior (y antiguo lobista del petróleo), en la que solicitaban la dimisión de la subsecretaria de asuntos indios, Tara Sweeney, una nativa inupiaq de Alaska (también una antigua lobista del petróleo) por el plan que había puesto en marcha durante la pandemia. A finales de febrero, cuando el coronavirus estaba arrasando el país, un tribunal federal negó a los mashpee wampanoag el derecho a recuperar sus tierras natales de Massachusetts; ese es el proceso judicial que Sweeney había iniciado en 2018 y que un juez federal finalmente revocó el pasado junio. Asimismo, su despacho fue también incapaz de proteger los sitios sagrados y funerarios de la nación tohono o’odham de la destrucción con explosivos para construir el muro fronterizo de Trump, que sigue avanzando mientras se suspenden amplios sectores de la economía. Por otro lado, el Departamento del Interior permitió que las corporaciones con fines de lucro de los nativos de Alaska, muchas de las cuales tienen inversiones en la industria del petróleo y del gas, obtuvieran indemnizaciones provenientes del dinero destinado a aliviar el impacto de la covid-19 entre las tribus indígenas. Cómo pudo haberse tomado esa decisión sigue sin esclarecerse. Así que, mientras por un lado complacía a las corporaciones con ánimo de lucro de los nativos de Alaska, por otro el despacho de Sweeney prohibía a los nativos de Alaska que recuperaran sus tierras natales mediante un procedimiento de adquisición en fideicomiso.

La pandemia también ha puesto de manifiesto cómo afecta la encarcelación en masa a las comunidades indígenas. De acuerdo con un informe elaborado por el Proyecto de Ley del Pueblo Lakota, el índice de hombres indios estadounidenses que cumple penas de cárcel es cuatro veces superior al de hombres blancos, y el de las mujeres indias estadounidenses es seis veces superior al de las mujeres blancas. Los indios estadounidenses y los afroamericanos tienen las tasas más altas de asesinatos a manos de la policía. El 28 de abril, tres semanas después de dar a luz en la cárcel, Andrea Circle Bear, una ciudadana de la tribu sioux del río Cheyenne de solo 33 años, se convirtió en la primera mujer en morir de coronavirus en una cárcel federal. Estaba embarazada de cinco meses cuando fue condenada a 26 meses por un delito menor de posesión de drogas. Las autoridades penitenciarias dijeron que la nueva madre “tenía una enfermedad preexistente” que la convertía en susceptible de experimentar síntomas graves, como por ejemplo dificultades respiratorias. No está claro cuál era esa enfermedad, pero su embarazo también se apuntó como posible factor de riesgo. En realidad, la “enfermedad preexistente” que apartó a Andrea Circle Bear de la “isla de seguridad” que su nación había configurado mediante los puntos de control sanitario, la que hizo que estuviera expuesta al virus, no fue solo la desigualdad. (Cinco años antes, el 6 de julio, la cuñada de 24 años de Andrea, Sarah Lee Circle Bear, una

madre de dos hijos que su familia dice que estaba embarazada en aquel momento, falleció en la cárcel después de que la detuvieran por violar la libertad condicional a raíz de un accidente de tráfico).

Los indios estadounidenses y los afroamericanos tienen las tasas más altas de asesinatos a manos de la policía

El mes pasado fue el tercer aniversario del asesinato de Zachary Bearheels, un ciudadano de 29 años de la tribu sioux de Rosebud. Tras sufrir una crisis nerviosa y ser expulsado de un autobús de Omaha en su camino de regreso a Oklahoma City, se grabó a la policía disparando táasers contra Bearheels en doce ocasiones y pegándole doce puñetazos en la cabeza. “No puedo respirar, hostia”, les dijo a los agentes desde el asiento de atrás del coche de policía. Un forense determinó después que la causa de la muerte había sido “delirio excitado”, una enfermedad que supuestamente da pie a situaciones de agresividad, incoherencia y a una “fuerza sobrehumana”, por lo general después de haber ingerido cocaína o metanfetamina. (Sin embargo, Bearheels, no tenía rastros de alcohol o drogas en su organismo en el momento de su muerte). Este diagnóstico es polémico, aunque se utiliza a menudo cuando una persona fallece bajo custodia policial. Tres de los agentes involucrados en la muerte de Bearheels fueron restituidos en sus puestos en el mes de abril.

Como por casualidad, los agentes de policía de Minneapolis que asesinaron a George Floyd este pasado Día de los Caídos también habían pensado en utilizar el “delirio excitado” como excusa. Mientras Floyd yacía boca abajo en el asfalto de la carretera, con la rodilla de Derek Chauvin apretándole el cuello, uno de los agentes preguntó si deberían girar a la víctima para ponerla de lado: “Me preocupa el delirio excitado o eso”, le dijo a Chauvin, según la declaración judicial. “Por eso lo tenemos boca abajo”, respondió Chauvin. “No puedo respirar” le dijo Floyd a la policía. “Ninguna lesión física respalda un diagnóstico de asfixia traumática o estrangulación”, se pudo leer después en un informe médico forense preliminar; habían sido “enfermedades subyacentes”, como una enfermedad cardíaca, lo que le había provocado la muerte.

La condición humana

Estados Unidos tiene a sus espaldas una larga historia de sacrificar o asesinar grupos de personas (mediante guerras, enfermedades o ambas) en nombre de su autoproclamado destino. Esta creencia en la superioridad violenta del país ya resultaba evidente entre los antiguos puritanos, que atribuyeron la extinción en masa de los pueblos indígenas a la intervención divina. “Dios les ha perseguido”, dijo de los indígenas John Winthrop, el líder puritano de la colonia de la bahía de Massachusetts, en una carta al rey de Inglaterra en 1634. “El sarampión ha barrido la mayor parte de ellos... Dios ha querido así despejar nuestra titularidad sobre este lugar”. Winthrop y sus compañeros colonos consumaron después su apropiación al mezclar sangre y tierra en la guerra Pequot de 1637, que sentó las bases para las subsiguientes campañas indias que acabaron con la casi total exterminación de sus enemigos.

Para vendarse los ojos ante la destrucción que habían provocado, los colonos urdieron ficciones culturales sobre la “inmensidad” de un continente carente de civilización humana (TERRA NULLIUS) y por lo tanto expuesto al asentamiento europeo blanco. (Esto fue un precoz antepasado ideológico de la frase sionista: “una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”, que ha terminado justificando la expulsión y colonización de los Palestinos). El general Henry Knox, héroe de la Guerra de Independencia y primer Secretario de Guerra de EE.UU., tenía menos dudas sobre cómo se había logrado vaciar la tierra. Recordó la “total extirpación de los indios en las partes más pobladas de la Unión” con medios “más destructivos para los indios nativos que la conducta de los conquistadores de México y Perú”; lo que no es moco de pavo.

Mientras Irán experimentaba un aumento en el índice de casos de coronavirus, el país se estaba enfrentando a una crisis de abastecimiento médico debido a las sanciones

El proyecto imperial no se limitó a lo que terminaría convirtiéndose en los Estados Unidos continentales. Poco después fue extendiéndose hacia afuera, a medida que el colono exportaba al resto del planeta los horrores que había cometido contra el indígena. La mayoría de los historiadores no ha sido capaz de reconocer la evidente relación que existe entre las elevadas tasas de infección y las pésimas condiciones de vida que hay durante los períodos de guerra, invasión y colonialismo. Solo hay que fijarse en el brote de cólera de Yemen para ver la relación que existe entre esa enfermedad y la política exterior de EE.UU. Nadie duda de que la infección de millones de personas y las muertes de miles de ellas a manos de esa enfermedad evitable sean el resultado de la guerra dirigida por Arabia Saudí, con el respaldo de EE.UU., que ha hecho desaparecer las infraestructuras sanitarias de Yemen. No debería sorprendernos enterarnos de que una de cada cuatro amputaciones quirúrgicas que se producen en los centros de la Cruz Roja en Irak, Siria y Yemen, son producto de la diabetes. Estos tres países han servido a EE.UU. de base de operaciones para unas intervenciones militares e invasiones que han alterado unas cadenas de suministros médicos y alimenticios esenciales.

Las sanciones económicas, que los políticos de todos los colores a menudo ensalzan como una alternativa “más humana” a la guerra, son sencillamente una guerra con otros medios. En la actualidad, hay 39 países (un tercio de la humanidad) que están siendo duramente golpeados por las sanciones de EE.UU., y eso no solo provoca inflaciones y devaluaciones en sus monedas, sino que afecta a la distribución de medicinas, comida, energía, a la depuración de aguas y a otras necesidades humanas. Un informe elaborado en 2019 por el Centro de Estudios Económicos y Políticos concluyó que las sanciones estadounidenses en Venezuela habían provocado entre 2017 y 2018 unas 40.000 muertes y unas pérdidas de 6.000 millones de dólares en ingresos provenientes del petróleo. Mientras Irán comenzaba a experimentar un aumento en el índice de casos de coronavirus, el país se estaba enfrentando a una crisis de abastecimiento médico como consecuencia de las sanciones. Mientras países como China o Cuba, castigados ambos por las sanciones de EE.UU., brindaban ayuda internacional a otros países afectados por la pandemia, Trump impedía de forma activa que otros países pudieran responder adecuadamente a la crisis. Por si eso fuera poco, este pasado mayo se retiró formalmente de la OMS en señal de protesta, y culpó a China por el fracaso de su país a la hora de contener la propagación del virus.

La tribu que no ven

“Estados Unidos funciona de acuerdo a unas premisas sumamente estúpidas”, escribió el intelectual de la reserva india de Standing Rock, Vine Deloria Jr., hace medio siglo en CUSTER DIED FOR YOUR SINS [Custer murió por tus pecados]. “Nunca ha llegado a comprender la naturaleza del mundo y por eso no desarrolla políticas que sirvan para conservar la lealtad de la gente”. En pocas palabras, Estados Unidos solo conoce la violencia. Convince mediante la fuerza. Es insensible ante el sufrimiento e indiferente frente al bienestar de las personas.

Cuando se tiene que enfrentar a la ciencia y a hechos concretos que niegan su mitología, Estados Unidos elige la alucinación. Observa cómo el genocidio indio se lleva a cabo delante de sus propios ojos y culpa a las “condiciones preexistentes”. Observa cómo cada día la policía asesina y tortura a personas negras y lo describe como ley y orden. Observa cómo se aproxima el calentamiento global y no hace nada al respecto (en realidad, lo acelera, al renombrar los combustibles fósiles como “moléculas de libertad” y el gas natural como “gas de libertad”, que se emite para liberar la atmósfera). Observa cómo se avecina una pandemia y decide no reaccionar.

Quizá la ilustración más descarnada del poder de intoxicación que ejerce la doctrina del Destino manifiesto es el coqueteo reciente de Estados Unidos con el espacio. En febrero de 2019, el presidente Trump emitió un decreto cuyo objetivo era iniciar el proceso de creación de la sexta rama del ejército, la Fuerza Espacial, “para organizar, entrenar y equipar a las fuerzas militares espaciales... y garantizar un acceso sin restricciones al espacio, y libertad para operar en él”. (En diciembre ya se había creado formalmente). “Estados Unidos siempre ha sido una nación fronteriza”, observó en su último discurso sobre el Estado de la Unión. “Ahora debemos asumir la próxima frontera, el destino manifiesto de EE.UU. en las estrellas”. Dos meses después, en medio del caos que ha provocado la creciente pandemia, el presidente firmó un decreto que otorgaba el derecho prioritario a EE.UU. (el primer monopolio de derechos) para comenzar a extraer minerales de la luna y los asteroides. Y mientras una rebelión abierta estallaba en más de treinta ciudades de EE.UU. a causa de la violencia policial racista, Trump y su vicepresidente Mike Pence se fueron a Florida a ver cómo el SpaceX de Elon Musk lanzaba un astronauta al espacio. La beligerancia de EE.UU. ya ha sido elevada al espacio gracias a Trump.

Si dirigiera su mirada de nuevo hacia la Tierra, se daría cuenta de que tras haber pasado por dos recesiones económicas, una guerra sin fin y una destrucción ecológica en forma secuencial, los estadounidenses siguen comportándose como anticuerpos del virus llamado capitalismo. Así y todo, hay otro mundo que está viendo la luz, incluso mientras arde el Amazonas o las calles de Minneapolis. Siempre estuvo ahí. Estuvo presente en Standing Rock, en los cánticos que decían “el agua es vida”; se pudo escuchar en los llamamientos de la nación Wet’suwet’en para “curar los pueblos, curar la tierra”; y resonó de nuevo cuando cientos de miles de personas salieron a las calles para exigir que las vidas negras importan.

Sí, ese mundo siempre estuvo ahí, pero como dijo una vez el fallecido poeta de la nación Dakota, John Trudell: “Somos la tribu que no pueden ver”. Su mensaje estaba claro: el colonialismo no solo es una contienda por el territorio, sino por el significado de la vida misma. Las palabras “indio” o “indios nativos” (vocablos imaginados) nunca se escucharon en las tierras que ahora llamamos Estados Unidos hasta que se produjo la invasión europea. “Nos han llamado de muchas maneras”, observó Trudell, y enumeró otras etiquetas (hostiles, paganos, militantes...) que se han convertido en sinónimo de indígena en la lengua del colonialismo. “Los que nos ponen nombres no pueden vernos, pero nosotros sí podemos verlos a ellos”, explicó. “Somos la Aluci Nación”.

Nick Estes es un ciudadano de la tribu sioux de Lower Brulé. Trabaja como profesor adjunto de Estudios Americanos en la Universidad de Nuevo México, y es el autor de NUESTRA HISTORIA ES EL FUTURO: STANDING ROCK CONTRA EL OLEODUCTO DE DAKOTA ACCESS, y de LA LARGA TRADICIÓN DE LA RESISTENCIA INDÍGENA.

Este texto fue publicado originalmente en **The Baffler**.

CHINA INSTA A EEUU A QUE DEJE DE DAÑAR RELACIONES BILATERALES

Actualizado 2020-07-30 01:32:57 | [Spanish.xinhuanet.com](http://spanish.xinhuanet.com)
http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/30/c_139249641.htm

BEIJING, 29 jul (Xinhua) -- China instó hoy miércoles a los personajes como el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, a detener inmediatamente las palabras y los actos que dañan los intereses chinos y las relaciones entre China y Estados Unidos.

El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores Wang Wenbin dijo lo anterior en una conferencia de prensa cuando se le pidió que comentara sobre el discurso de Pompeo en la Biblioteca Presidencial Richard Nixon la semana pasada.

Se reportó que en su discurso Pompeo dijo que el viejo paradigma del compromiso ciego con China ha fracasado y que este tipo de compromiso no ha generado el tipo de cambio dentro de China que Estados Unidos hubiera esperado inducir.

Pompeo y algunos otros políticos estadounidenses han estado promocionado el llamado "compromiso fallido de Estados Unidos con China" y "el intento fallido de Estados Unidos de inducir un cambio dentro de China", y China ha puesto en claro su posición, dijo Wang.

La afirmación del "compromiso fallido de Estados Unidos con China" no respeta la historia ni los hechos, dijo Wang, quien agregó que en las cerca de cinco décadas pasadas desde que China y Estados Unidos reanudaron el intercambio y establecieron relaciones diplomáticas, las dos partes han estado expandiendo y profundizando el intercambio y la cooperación de forma generalizada, lo que benefició enormemente a las personas en ambos países.

De acuerdo con estadísticas, las relaciones económicas y comerciales entre China y Estados Unidos sostienen 2,6 millones de empleos estadounidenses, y más de 72.500 empresas estadounidenses tienen inversiones o negocios en China. En foros multilaterales, la cooperación entre China y Estados Unidos ha beneficiado a los dos países y al mundo, desde el manejo de puntos críticos regionales hasta abordar problemas globales, como la lucha contra el terrorismo y la no proliferación.

El "intento de Estados Unidos de inducir un cambio dentro de China" está condenado al fracaso, dijo Wang, quien agregó que el camino que toma un país debe ser determinado por su propio pueblo en función de su tradición cultural y patrimonio histórico, y que ninguna fuerza tiene derecho a negar la elección de otros países.

En un mundo lleno de diversidad, China y Estados Unidos, a pesar de sus diferentes sistemas sociales, pueden coexistir pacíficamente, dijo el portavoz.

Impulsados por las necesidades políticas, Pompeo y algunos otros están negando la política hacia China de las administraciones estadounidenses anteriores y el progreso logrado en las relaciones con China y están intentando avivar la confrontación ideológica, afirmó.

Esto ha demostrado ser impopular incluso en Estados Unidos, dijo Wang, y agregó que en los últimos días, muchos ex políticos, académicos y medios de comunicación han cuestionado y criticado los comentarios de Pompeo, señalando sus conceptos erróneos sobre China, las relaciones entre China y Estados Unidos y los objetivos de la política estadounidense sobre China.

"Este hecho en sí mismo dice mucho", dijo.

Wang indicó que las relaciones entre China y Estados Unidos afectan el bienestar de los dos pueblos y la paz y estabilidad mundiales.

"Instamos a personas como Pompeo a que renuncien a la mentalidad obsoleta de la Guerra Fría y al sesgo ideológico, consideren correctamente a China y a las relaciones entre China y Estados Unidos, y detengan inmediatamente las palabras y los actos que dañan los intereses chinos y las relaciones bilaterales con el fin de crear condiciones para volver a poner en marcha a esta relación", dijo Wang.

ESPECIAL: INDUSTRIA DE AUTOS EN NORTEAMÉRICA PODRÍA RECUPERARSE EN 2022 TRAS COVID-19, SEGÚN EXPERTOS

Por Luis Rojas

http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/30/c_139249743.htm

MEXICO, 29 jul (Xinhua) -- La industria automotriz de Norteamérica probablemente comenzará a recuperarse en 2022, aunque las empresas todavía tienen que encarar un proceso de reorganización, tanto por el choque del nuevo coronavirus como por el renovado pacto comercial de la región, consideraron expertos.

El ex presidente ejecutivo de la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz (AMIA), Eduardo Solís, recordó que en el caso de México, después de tres años de estabilidad en la producción y exportación, los indicadores se desplomaron en 2020 por la llegada del nuevo coronavirus.

A partir de junio pasado, además, la reapertura del sector ha sido lenta, en sincronía con los socios del Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) de libre comercio.

"Todavía tenemos una limitación del 50 por ciento en la producción debido a la pandemia y esperamos que en las próximas semanas se pueda superar ese porcentaje", indicó Solís, quien ahora es asesor de comercio internacional para la industria.

"La pandemia también ha tenido un efecto en la demanda de nuevos vehículos en Norteamérica (...) mi expectativa es que tal vez regresemos a las cifras de 2019 al final de 2022 o tal vez 2023", agregó el experto a periodistas en una videocharla.

México y Estados Unidos podrían ver este año un desplome del 25 por ciento en lo que respecta a la demanda de vehículos nuevos, debido a la pandemia de la enfermedad del nuevo coronavirus (COVID-19), lo que afectará los procesos de producción de las empresas en Norteamérica.

Para Solís, no obstante, la entrada en vigor del T-MEC el pasado 1 de julio representa un estímulo para las compañías, dado que la principal modificación del sector con respecto al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se encuentra en las "reglas de origen".

Una de las cuatro novedades en la "regla de origen" del T-MEC se refiere a que el 75 por ciento de los insumos utilizados para el armado de un automóvil debe tener como procedencia Norteamérica, un porcentaje mayor al 62,5 por ciento que tenía el TLCAN.

Solís, como otros varios expertos, consideró que la modificación obligará a varios proveedores a reorganizar sus estrategias para llevar con más ímpetu sus productos y fábricas a la zona de Norteamérica dentro del periodo de transición al requerimiento, que es de tres años con opción a ampliarlo otros dos.

"Está claro que las empresas manufactureras de nivel uno y dos en las cadenas de valor que no estaban preparadas para la nueva regla en el T-MEC, ahora lo estarán con mayor razón por la COVID-19", agregó.

A su vez, la fundadora y directora de la firma estadounidense Alderney Advisors, Alicia Masse, opinó que para que el reacomodo de las cadenas se dé también hará falta que las empresas cuenten con la liquidez suficiente, algo que todavía tomará algún tiempo por la presencia del nuevo coronavirus.

De acuerdo con Masse, debido a la pandemia de la COVID-19, las empresas en Estados Unidos orientadas a la industria automotriz podrían requerir recursos de entre 20.000 y 50.000 millones de dólares para resarcir el impacto este año.

"Durante los meses altos de la pandemia, estimamos una elevada demanda entre aquellos proveedores que no tienen un acceso fácil a los medios de financiamiento", dijo la experta en el seminario "El liderazgo como pieza fundamental para navegar en época de incertidumbre en la industria automotriz", realizado en días recientes.

En coincidencia con Solís, la experta estimó que la producción automotriz en Norteamérica regresará a la zona de los 16 millones de unidades dentro de algunos años, probablemente en el 2024, afectada en parte por la quiebra financiera de algunos arrendadores de vehículos, los principales compradores estadounidenses.

Norteamérica produjo 16,8 millones de vehículos en 2019, antes de la llegada de la COVID-19 y en la antesala de la puesta en marcha del T-MEC, según recordó Masse.

En tanto, el investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Ignacio Martínez, indicó que aun cuando la recuperación de la industria automotriz en Norteamérica será pausada, destacará por ser de las primeras en salir de la crisis, gracias en parte a los atractivos para invertir que da el T-MEC.

"El aumentar las reglas de origen va a provocar mayor inversión, sobre todo en México", precisó el experto a Xinhua.

Martínez consideró que los capitales se moverán bajo el modelo "intra firma", es decir, el que realizan las empresas transnacionales que están en una misma estructura organizacional, como es el caso de varias compañías chinas.

"Para las empresas chinas que producen ya autopartes en México, la regla de origen las llevará a elevar su inversión y eso no ocurrirá solamente en el sector automotriz, sino también en la industria aeroespacial o en infraestructura", precisó.

Antes de que el TLCAN entrara en vigor en 1994, Estados Unidos tenía una participación del 78 por ciento en lo que respecta a la producción total de vehículos en Norteamérica, seguido por Canadá con el 15 por ciento y México con el 7 por ciento restante, según datos de la AMIA.

En 2019, el último año entero de vigencia del TLCAN, la proporción cambió a Estados Unidos con el 65 por ciento, México con el 23 por ciento y Canadá con el 12 por ciento.

AMÉRICA LATINA: LA VANGUARDIA EXPLOTADA

Una severa impugnación de 'Tierra negra con alas', la monumental antología de la poesía vanguardista latinoamericana de Juan Manuel Bonet y Juan Bonilla

Mario Campaña 26/07/2020

<https://ctxt.es/es/20200701/Culturas/32941/Mario-Campana-poesia-vanguardia-Latinoamerica-impugnacion-Tierra-negra-con-alas.htm>

La finalidad de una publicación de poemas debiera ser la experiencia poética, ese trance singular en que la contemplación del poema nos agita y transforma. Desafortunadamente, no es ese el cometido de TIERRA NEGRA CON ALAS, un libro de 825 poemas en castellano, portugués y francés correspondientes a 190 escritores de veinte países latinoamericanos. Sus autores se muestran menos interesados en la poesía que en la narrativa, por chocante que parezca, tal como se observa en el prólogo y especialmente en las notas bibliográficas, que lo condicionan todo. Los autores declaran que su pretensión ha sido “mostrar que el espíritu de la vanguardia alcanzó América Latina de arriba abajo”: una meta de cartógrafos o historiadores.

La vanguardia, en sus versiones más combativas y conscientes, fue sobre todo un intento de destruir la burguesa institucionalidad de la poesía

“Hay una manera de empezar, muchacho, para los que pretendan no equivocarse en sus deliberaciones. Conviene saber de qué trata la deliberación. De lo contrario, forzosamente, nos equivocaremos”: así alecciona Sócrates a Fedro en uno de los diálogos platónicos. Aunque estamos lejos de tener concordia acerca de lo que fue la vanguardia poética, los responsables de TIERRA NEGRA CON ALAS no declaran el concepto y el marco dentro de los cuales operan: apenas los aluden. Quizá por ello mismo terminan obliterando la poesía, como hemos dicho, en beneficio de la anécdota y la narrativa, que indisponen la lectura. Y posiblemente sea esa también la causa de que la selección parezca idiosincrática: ¿por qué es vanguardista Omar Estrella y no lo es Ricardo Molinari? ¿Porqué cabe Martín Adán pero no Macedonio Fernández? ¿Y a cuento de qué constan en la antología Marcos Fingerit, Arturo Cambours o Carlos Gómez Cornejo entre otros poetas de versos burocráticos, pero no Leopoldo Marechal, el poeta de los “pájaros rabiosamente musicales” y figura protagónica de la vanguardia argentina?

Renuentes a la definición y a la crítica literaria, los autores confían en la descripción, y entienden que: 1) la vanguardia fue “una época más que un movimiento estético” que produjo la “poesía nueva”; 2) las lenguas de la vanguardia son el castellano, el portugués y el francés en tanto segunda lengua; 3) se reconoce en ella una “apuesta por la poesía social”; 4) en la configuración de la vanguardia real tienen gran importancia los “poetas menores” y “los movimientos episódicos”; 5) el movimiento vanguardista va de “1916 a los años treinta”.

La información acumulada por los autores es asombrosa. Merece reconocimiento una investigación tan vasta y SUI GENERIS, todo un desafío a la tradición de las antologías, que se ha definido siempre por la combinación de *Ἀνθός*, ‘flor’, y *ἄλγειν*, ‘recoger’: *Ἀνθολογία*: ‘colección de flores’, entre los griegos, o *FLORILEGIUM*, entre los latinos. Desde una lógica empírica, con los llamados poetas menores el libro contribuye al conocimiento de la época: por TIERRA NEGRA sabemos un poco más sobre cómo fue la vanguardia latinoamericana, aunque solo sea cuantitativamente.

Pero la vanguardia, en sus versiones más combativas y conscientes, fue sobre todo un intento de destruir la burguesa institucionalidad de la poesía, entendida como un muro que separaba la poesía de los ciudadanos, sus potenciales lectores. Así se entienden, por ejemplo, las acciones estridentistas y el gesto de Braulio Arenas de subir al estrado en que recitaba Neruda, arrancarle los poemas de las manos y romperlos en pedazos.

Para entrar directamente a la ‘deliberación’ mencionada por Sócrates, apuntamos aquí algunos comentarios sobre los presupuestos de TIERRA NEGRA recién resumidos:

1. No puede decirse que la vanguardia fuera una época, porque el período que va de 1916 a “los años treinta” no fue solo vanguardista. En 1921, en Lima, ante un auditorio repleto, se coronaba con laurel al famoso José Santos Chocano, llamado “El poeta de América”. De 1916 hasta los años treinta son los tres primeros libros de Juana de Ibarbourou, y prácticamente todos los de Alfonsina Storni, publicados entre 1916 y 1938, y de 1924 es el importante *LA ISLA DE LOS CANTOS*, de María Eugenia Vaz Ferreira, así como *DESOLACIÓN* (1922) y *TALA* (1938), de Gabriela Mistral, en Chile; de 1922 hasta los años treinta son los libros de Enriqueta Arvelo Larriva, en Venezuela; y de los años veinte y treinta son muchos de los libros de Enrique González Martínez, de México, a quien Pedro Henríquez Ureña llamó “uno de los siete dioses mayores de la lírica mexicana”. Tampoco en Europa la vanguardia poética fue “una época”. En 1920 Paul Valéry dio a conocer *LA POESÍA PURA*, que resultó muy influyente en España y América Latina; y en 1922 Rilke publicó *LAS ELEGÍAS DEL DUINO*. Y, obviamente, la nueva poesía europea no empieza con las vanguardias. Baudelaire y Mallarmé son incomparablemente más innovadores que cualquier poema del siglo XX, y ningún libro vanguardista es más dinamitero que *LAS FLORES DEL MAL*, *UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO* o *LOS CANTOS DE MALDOROR*.

Poetas en lenguas originarias existen desde antes de la invasión española (sor Juana llegó a escribir en náhuatl); hay literatura en inglés en el Caribe

2. Es un error sostener, como hacen los autores implícitamente, que las lenguas literarias de América Latina sean el castellano, el francés y el portugués. Poetas en lenguas originarias existen desde antes de la invasión española (sor Juana llegó a escribir en náhuatl); hay literatura en inglés en el Caribe, por ejemplo en Trinidad (la tierra de Naipaul) y en Santa Lucía, la de Derek Walcott: dos premios Nobel. Y poetas en lengua francesa maternal existen en el Caribe y las Guayanas: ¿por qué los editores han excluido dos libros excepcionales: PIGMENTS, de 1937, de Leon Damas, de Las Guayanas; y CAHIER D'UN RETOUR AU PAYS NATAL, de 1939 en la primera edición y 1949 en la definitiva, de Aimé Césaire, de Martinica? El CAHIER es uno de los libros mayores de la poesía latinoamericana de todos los tiempos. Es inexplicable.

3. Que la vanguardia fue social es una idea que empieza a repetirse preocupantemente en España. Lo suscriben Bonilla y Bonet en este libro, y en un artículo reciente Carmen Alemany afirma que “en los años veinte los intelectuales pusieron su arte [la poesía] al servicio de la revolución para condenar las injusticias y los desequilibrios económicos”, y que “en no pocas ocasiones” en la vanguardia poética prevaleció lo político y lo social sobre lo estético. Son afirmaciones ideológicas, no verificables. TIERRA NEGRA CON ALAS las desmiente. Aparte del estridentismo de México, el negrismo de Centroamérica y el Caribe, el indigenismo de Perú (ni en Bolivia ni en Ecuador se produjo poesía indigenista), y cierta vanguardia brasileña, especialmente las de Jorge de Lima y Pau Brasil y Oswald de Andrade, nada hay en estos 825 poemas que respalde esas atribuciones sobre lo social y lo político, que no afectan a la vanguardia de modo predominante. La vanguardia intervino más en el seno de la poética y la cultura.

4. ¿Cabe, en verdad, una gradación entre poetas menores y mayores? Lo veremos en los poemas. Por la meta anunciada se puede sospechar que los poetas menores son aquí una especie de yacimiento para la exploración narrativa que rezuma por las páginas de TIERRA NEGRA CON ALAS.

5. Los dos límites cronológicos son harto problemáticos. Es muy discutible que 1915 o 1916 puedan ser fijados como años de inicio de la vanguardia, y no solo porque es difícil admitir que EL CENCERRO DE CRISTAL, de Ricardo Güiraldes (1915), sea un libro vanguardista, sino además porque un año antes, en 1914, Vicente Huidobro ya había dado un salto magnífico con tres obras que empiezan a preconizar con innegable originalidad la vanguardia continental: las crónicas de PASANDO Y PASANDO, los “salmos”, poemas en prosa, ensayos y parábolas de LAS PAGADAS OCULTAS, y el irrefutable NON SERVIAM, una obra de primer orden. Es insostenible que Juan Bonilla afirme que Huidobro había llegado al NON SERVIAM “a la manera de los que aciertan una quiniela el lunes por la mañana, una vez que se han disputado todos los partidos”. Para descartar esa sarcástica pero vana afirmación hay que leer las desafiantes crónicas de PASANDO Y PASANDO, de 1914, donde Huidobro declara: “en literatura me gusta todo lo que es innovación”, “odio todos los ruidos de cadenas que atan”, “amo todas las bizarrías y gestos de rebelión”. NON SERVIAM es el fruto genuino de un proceso de deliberación poética y racional de un joven que aún tardaría dos años en viajar a Europa y entrar en contacto con la vanguardia internacional. Los intentos de Bonilla de restar mérito a Huidobro son impotentes. Lo dejó dicho Cansinos Assens: “Su venida a Madrid [de Huidobro] fue el único acontecimiento literario del año [1918], porque con él pasaron por nuestro medio las últimas tendencias estéticas del extranjero [...] Huidobro nos traía primicias completamente nuevas, nombres nuevos, obras nuevas; un ultramodernismo [...] Huidobro trajo el verbo nuevo”. El mismo Guillermo de Torre sostuvo que “de la boca de Huidobro oí algunos de los primeros nombres verdaderos que iban a definir la época amaneciente [...] Allí, o por mediación de este, conocí a algunos artistas extranjeros [...] Allí [con Huidobro o en casa de Huidobro] se incubó originariamente el óvulo ultraísta”. En 1916 Huidobro publicó (la existencia de esa edición está testimoniada por Braulio Arenas y René de Costa, que tuvieron ejemplares en sus manos) y en 1918 reeditó su libro EL ESPEJO DE AGUA, piedra maestra del creacionismo, magníficamente presentado en el mencionado NON SERVIAM de 1914. No se puede minimizar a Huidobro ni negar su influencia; está en los orígenes del ultraísmo español y por tanto en la génesis del Borges vanguardista.

No se puede minimizar a Huidobro ni negar su influencia; está en los orígenes del ultraísmo español y por tanto en la génesis del Borges vanguardista

Y es problemático el otro extremo cronológico. “Los años treinta” es un límite convencional, desmentido por la propia antología, que incluye siete poemas del mexicano Emilio Uribe Romo del libro JACARANDA, de 1940, y varios poemas del peruano César Moro publicados en los años cuarenta y cincuenta: ‘Adresse aux trois regnes’ pertenece a LE CHATEAU DE GRISOU, de 1943; LETTRE D'AMOUR, es de 1944; ‘Discours’, de PIERRE DE SOLEIL, fue escrito entre 1944 y 1946; ‘Le jeu prédestiné’, de AMOUR À MORT, es de 1957. En realidad, TIERRA NEGRA CON ALAS pone los pies en los años cuarenta y más allá. Pero tanto Bonilla y Bonet como Alemany eluden la cuarta década y sostienen que es recién en los años cincuenta y sesenta que la vanguardia renace. Sin embargo, no hubo ninguna solución de continuidad de la vanguardia en los años cuarenta, durante los cuales la nueva poesía, la poesía moderna, cobró en

Latinoamérica un nuevo impulso. Según Octavio Paz, en los años cuarenta tuvo lugar una transformación no menos profunda que la de los años veinte. En el mismo sentido se expresan autoridades como José Olivio Jiménez y Enrique Anderson Imbert. En 1938 hacen su aparición los surrealistas chilenos del grupo Mandrágora, que entre ese año y 1943 publicaron la revista del mismo nombre, y ese mismo año 1943 apareció LEIT MOTIV, en que publicarían Breton, Péret, Césaire y otros grandes nombres surrealistas. De los cuarenta son muchos libros renovadores: EL MUNDO Y SU DOBLE (1940) y LA MUJER MNEMOTÉCNICA (1941), de Braulio Arenas; ENEMIGO RUMOR, 1941, de José Lezama Lima; REINOS, 1945, de Jorge Eduardo Eielson; LAS COSAS Y EL DELIRIO y PASIONES TERRESTRES, 1941 y 1946, respectivamente, de Enrique Molina; ESPACIO, ME HAS VENCIDO, 1946, de César Dávila Andrade; CONTRA LA MUERTE, 1948, de Gonzalo Rojas; LIBERTAD BAJO PALABRA, 1949, de Octavio Paz; o EN LA CALZADA DE JESÚS DEL MONTE, 1949, de Eliseo Diego, son libros que dan pasos adelante en el proyecto poético modernizador de las letras latinoamericanas. Más productivo hubiera sido explorar la postulación de una vanguardia enteramente viva hasta los años ochenta, que aun hoy, en pocos pero significativos poetas, como Eduardo Milán y José Ángel Cuevas, mantiene su vigor.

Y bien: después de examinar los 825 poemas ofrecidos se puede confirmar lo que ya anotamos al comienzo: la poesía no es una prioridad de TIERRA NEGRA CON ALAS, un libro que se puede ver como una enorme composición figurativa, más cerca de la PATCHWORK que del mosaico, donde la poesía tiene que ser buscada con perseverancia entre numerosos retazos de otro orden. Se la encuentra, sin duda, pero en pequeñas dosis: en nombres ya conocidos y en unos cuantos poetas felizmente redescubiertos por esta antología: toda la vanguardia uruguaya, pero especialmente el entrañable Alfredo Mario Ferreiro, y Vicente Basso Maglio, y Álvaro Guillot Muñoz; e Hilda Mundy (Bolivia), y Hugo Mayo (Ecuador), y Domingo Moreno Jiménez (República Dominicana), y Alfredo Brandán (Argentina), y pocos más.

Excelente pero poca, muy poca poesía, en 825 poemas y 927 páginas.

TIERRA NEGRA CON ALAS. ANTOLOGÍA DE LA POESÍA VANGUARDISTA LATINOAMERICANA, edición de Juan Manuel Bonet y Juan Bonilla, Fundación Juan Manuel Lara, 2019.

AUTOR > Mario Campaña

Nacido en Guayaquil (Ecuador) en 1959. Es poeta y ensayista. Colaborador en revistas y suplementos literarios de Ecuador, Venezuela, México, Argentina, Estados Unidos, Francia y España, dirige la revista de cultura latinoamericana GUARAGUAO, pero reside en Barcelona desde 1992.

MÁS ALLÁ DE LA GUERRA BIOLÓGICA: COVID-19 ES UNA CUESTIÓN DE DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA EN AMÉRICA LATINA

La concentración de tierra es una de las principales causas de las elevadas tasas de pobreza, la desigualdad económica y la polarización de las estructuras políticas en América Latina.

[Marilia Heloisa Fraga Arantes](https://www.opendemocracy.net/es/covid-19-concentracion-de-terra-america-latina/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=14c24ef9c2-EMAIL_CAMPAIGN_2020_07_29_03_56&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-14c24ef9c2-409031864)

[https://www.opendemocracy.net/es/covid-19-concentracion-de-terra-america-latina/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=14c24ef9c2-](https://www.opendemocracy.net/es/covid-19-concentracion-de-terra-america-latina/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=14c24ef9c2-EMAIL_CAMPAIGN_2020_07_29_03_56&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-14c24ef9c2-409031864)

[EMAIL_CAMPAIGN_2020_07_29_03_56&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-14c24ef9c2-409031864](https://www.opendemocracy.net/es/covid-19-concentracion-de-terra-america-latina/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=14c24ef9c2-EMAIL_CAMPAIGN_2020_07_29_03_56&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-14c24ef9c2-409031864)

- indicativas de desigualdad". Por lo tanto, hay una mayor incidencia de enfermedades respiratorias entre los indígenas, como la tuberculosis. En Brasil, por ejemplo, las enfermedades respiratorias son la principal causa de muerte entre indígenas.

Uno de los principales factores de este precario sistema de salud es la estructura de tierra en América Latina. Un legado de la distribución de tierras en el período colonial, en la actualidad el 1% de las grandes propiedades ocupan el 51% de toda la tierra del continente. Sólo en Brasil, el 1% de los grandes latifundios poseen el 44% de las tierras, mientras que en Perú, este 1% posee el 77,03%.

Durante siglos, las comunidades indígenas han sido víctimas de la expansión de un modelo extractivo, que expulsa a las comunidades indígenas, robándoles sus tierras ancestrales. Como se señaló en un informe de OXFAM de 2016, la concentración de tierra es una de las principales causas de las elevadas tasas de pobreza, la desigualdad económica y la polarización de las estructuras políticas en América Latina.

A pesar de las medidas oficiales de distanciamiento social y cuarentena, los garimpeiros siguen invadiendo las tierras indígenas sin respetar los protocolos sanitarios, propagando el virus y amenazando a las comunidades

Los pueblos y liderazgos indígenas han sido víctimas de conflictos de tierras durante décadas. Brasil es un claro ejemplo de cómo la organización política sobre la propiedad de tierra contribuye a este escenario.

El Frente Parlamentario Agrícola es la mayor fuerza política del parlamento brasileño y actúa activamente para socavar los derechos y las condiciones de vida de los pueblos nativos. En la legislación actual, el frente está compuesto por 257 parlamentarios, aproximadamente el 50% del parlamento, y se estima que se han promovido 1900 procedimientos legales anti-indígenas en el Congreso Nacional en los últimos dos años.

El proceso de concentración de tierras se ve reforzado por el desmantelamiento de los servicios básicos de las comunidades, como los sistemas de salud. En Brasil, en las últimas décadas, la autoridad sobre la salud de los indígenas ha pasado a diferentes órganos, sin que se hayan adoptado medidas eficaces para resolver los problemas estructurales. Se han ignorado los llamados de las comunidades para que se descentralice el control de la actual Secretaría Especial de Salud Indígena. Mientras tanto, el actual gobierno federal ha extinguido los consejos y los mecanismos de control social que permitían a las comunidades expresar sus demandas.

La expansión mundial del coronavirus ha afectado indiscriminadamente a las poblaciones de todo el mundo. Pero en América Latina, el proceso de concentración y acaparamiento de tierras, apoyado por los Estados, ha debilitado la capacidad de las comunidades indígenas de responder a la Covid-19.

Como factor agravante de la falta de estructura y apoyo estatal, el intento de varias comunidades de aislarse para evitar el contagio fue violado por actividades relacionadas con la ocupación de tierras indígenas, como la minería ilegal en tierras demarcadas. A pesar de las medidas oficiales de distanciamiento social y cuarentena, los garimpeiros siguen invadiendo las tierras indígenas sin respetar los protocolos sanitarios, propagando el virus y amenazando a las comunidades.

Algunos pueblos, como los yanomami, en Brasil, se dedican a denunciar estas actividades y a proteger a las comunidades, sin encontrar apoyo de los poderes públicos en su defensa.

Los problemas de salud precaria de los indígenas y de concentración de tierras son estructurales. Pero el irreparable costo humano de Covid-19 está ocurriendo ahora. Hoy, las medidas contra la pandemia de la Covid-19 sólo pueden llevarse a cabo mediante la asignación esencial de recursos públicos. Sin embargo, a largo plazo, la principal medida para hacer frente a la pandemia de la pobreza entre las comunidades indígenas es asegurar de una vez por todas el derecho a sus tierras ancestrales.

Recomiendo:

0

LA POLARIZACIÓN EN COLOMBIA, LA VIEJA NUEVA PELEA ENTRE BUENOS Y MALOS

Por [Alberto Pinzón Sánchez](#) | 31/07/2020 | [Colombia](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/la-polarizacion-en-colombia-la-vieja-nueva-pelea-entre-buenos-y-malos/>

Probablemente no exista en Colombia después del conflicto social armado, “asunto” más estudiado, analizado y diagnosticado, desde casi todos los puntos de vista del conocimiento humano que la relación entre la Iglesia católica y el Estado, y sin embargo, es todavía muy poco lo que se ha logrado para llegar a la esencia, a desentrañar la contradicción que ha movido este proceso histórico real de la sociedad colombiana.

Dos procesos complejos y extremadamente contradictorios (que con la compresión suya trato de simplificar) están en la base de la conformación del Estado-Nación contemporáneo de Colombia, es decir capitalista, iniciados una vez alcanzada la independencia del colonialismo español por el bloque de clases (LATIFUNDISTAS-ESCLAVISTAS Y COMERCIANTES

EXPORTADORES) que durante la guerra de anti colonial se colocó a la cabeza de la lucha y salió triunfante:

Uno, “el proceso básico de separación de los trabajadores de sus condiciones objetivas de producción”, es decir la conversión del hombre trabajador colombiano en una mercancía con valor de uso y de cambio sin lo cual no es posible la existencia del capitalismo; proceso tórpido y tortuoso que según los historiadores colombianos vino a concluirse a mediados del siglo veinte y preparó las condiciones del pacto oligárquico imperialista de Sitges 1957, cuando confluyeron el anticomunismo falangista del conservador Laureano Gómez, con el anticomunismo corporativo estadounidense de la guerra fría agenciado por el liberal Lleras Camargo, pacto en las alturas que CREÓ el Estado plebiscitario del partido único de la burguesía denominado Frente Nacional, base del Estado contrainsurgente actual.

Dos, el proceso correspondiente a nivel supraestructural de **LAICIZACIÓN**, incorrectamente denominado “secularización” por los investigadores, denominación que ha actuado como una de las tantas neblinas que ha dificultado la comprensión del proceso; pues no es lo mismo (si nos atenemos al diccionario del idioma castellano) “hacer algo o alguien independiente de toda influencia religiosa” o LAICIZACIÓN; que “SECULARIZAR, O HACER SECULAR O SEGLAR LO QUE ERA ECLESIAÍSTICO”. Pues, si bien el gobierno virreinal de la Nueva Granada estuvo íntimamente unido a la religión y al clero, en la mayoría de los casos fue secular e incluso militar. La continuación de la cruz como empuñadura de la espada de los conquistadores: entre 1717 y 1821 ejercieron como virreyes neogranadinos: 8 tenientes generales, 3 mariscales de campo, 1 capitán general y 2 brigadieres; siendo la excepción la del conocido PÉRFIDO arzobispo virrey Caballero y Góngora.

LA LAICIZACIÓN fue uno de los logros revolucionarios de la burguesía en ascenso y en lucha (de clases) contra la oscuridad feudal y el “régimen antiguo”, y en la imposición del ESTADO NACIONAL; logro civilizatorio alcanzado durante la paradigmática revolución francesa de 1789, guía intelectual y política de los dirigentes independentistas criollos. La base ideológica de la laicización era simple: hacer depender de los hombres el gobierno y la soberanía, no de Dios como lo reclamaban los reyes, a la vez que implementar la conocida ficción ideológica de la tan socorrida “igualdad jurídica” del Estado árbitro: Todos somos iguales ante la ley, los unos para vender la mercancía fuerza de trabajo y los otros libres para comprarla y el Estado situado entre patronos y trabajadores lo garantizará. Ficción pues como lo ha demostrado la Historia y la lucha de clases, unos son más iguales que otros a la hora de presentar ante el Estado su persona, es decir su cerebro, sus nervios, su sangre y sus músculos, como decía Marx.

La contradicción supraestructural entre colombianos que nos ha traído hasta la segunda década del siglo 21, pasando por las matanzas llamadas guerras civiles bipartidistas del siglo 19 con sus constituciones y concordatos post conflicto, la orgía de sangre de la violencia del siglo 20 con su solución en el Estado frentenacionalista, y su prolongación en el perverso conflicto interno actual, ha sido entre los BUENOS defensores de la religión y su Iglesia, y los MALOS, sus enemigos liberales, socialistas y comunistas endemoniados; tal y como nos lo recuerda en bella prosa monseñor Pedro Mercado Cepeda, presidente del tribunal eclesiástico de Bogotá este 20 de julio de 2020, conmemorando los 210 años de la declaración de la independencia de Colombia, en el diario El Tiempo así:”ENTRE EL TENTADOR POPULISMO Y EL RECURRENTE CAUDILLISMO QUE HA PLAGADO DE SANGRE Y MUERTE NUESTRA HISTORIA, (Y EVITAR) QUE EL COVID-19 NO TERMINE POR INFECTAR LA DEMOCRACIA”. (1)

Todo este complejo proceso histórico no resuelto aún, que siempre se ha velado al confundir tres procesos distintos en unos solo, laicización, secularización con defensa de la religión, tuvo su punto de partida o se inició cuando los sectores de la clase ya dominante en Colombia influenciados por el gran Poder terrenal del Vaticano como auxiliar del colonialismo europeo,

dominaba a con mano de hierro en el virreinato neo granadino, especialmente por intermedio del aristócrata cardenal italiano de la familia Mastai Ferrati, posteriormente coronado como papa “PIO NONO” en 1846, quien previamente había estado (en 1824) recorriendo varios países del cono sur americano en “misión pontificia” junto con el famoso nuncio Muzi, logrando articular una férrea y persistente resistencia contra ese proceso de LAICIZACIÓN, especialmente agresivo y violento en Colombia, hasta hacerlo prácticamente imposible. El bloque de clases dominantes que se hizo al Poder en Colombia en su mayoría profesaba las teorías económicas del liberalismo económico en boga, no así en la esfera ideológica, donde era evidente una contradicción entre los seguidores del liberalismo europeo clásico que se aglutinaron bajo el nombre de partido Liberal, para enfrentar al sector ligado al anterior Poder colonial y al poderoso latifundismo de la Iglesia católica proclamados en 1848 como partido Conservador, defensor irrestricto ya no solo de la Iglesia sino de “Nuestra Religión”, aferrados a las ideas realistas y conservadoras del HISPANISMO BLANCO, CATÓLICO Y EUROPEO que no desaparecieron de la noche a la mañana de la mentalidad colombiana, sino al contrario se enraizaron aún más mediante el proceso de sectarización bipartidista desarrollado durante las guerras sectarias de 200 años. Todo este tema bien conocido en nuestra historia fue resumido por Fernán González (2) uno de los más serios investigadores de la relación Iglesia Estado colombiano, quien tal vez como excepción, toca el complejo tema de la “determinación política internacional vaticana” de la siguiente manera:

....“LA IGLESIA APARECÍA MUY OPUESTA AL PROGRESO MODERNO, MUY LIGADA A LAS TENDENCIAS RESTAURACIONISTAS Y TRADICIONALISTAS QUE REACCIONABAN EN EUROPA CONTRA LAS IDEAS DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA, EXPRESIÓN DE LA CONCEPCIÓN BURGUESA DEL MUNDO Y DE LA HISTORIA. ANTE LOS NUEVOS VALORES DE LA SOCIEDAD BURGUESA, LA IGLESIA SE VA AFERRANDO A LAS CONCEPCIONES SOCIALES Y POLÍTICAS DE LA EDAD MEDIA IDEALIZADA POR MENTALIDAD ROMÁNTICA Y SE VA ENCERRANDO EN UNA ACTITUD DEFENSIVA ANTE TODO LO NUEVO. LA IGLESIA ASUME UNA ACTITUD CADA VEZ MÁS INTRANSIGENTE ANTE LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS DE LA BURGUESÍA EN CONTROL DE LOS NUEVOS ESTADOS... POR OTRA PARTE, LA SITUACIÓN INTERNACIONAL DE LA IGLESIA ERA NO ERA LA MÁS ADECUADA PARA QUE DESARROLLARA UNA ACTITUD DE SIMPATÍA FRENTE A LAS IDEAS LIBERALES: AMENAZADOS POR LA UNIDAD ITALIANA, POR EL LAICISMO DE LOS REPUBLICANOS FRANCESES Y EL ANTICLERICALISMO DE LOS LIBERALES ESPAÑOLES, LOS PAPAS SE HACEN CADA VEZ MÁS REACIOS ANTE EL MUNDO MODERNO. PARADÓJICAMENTE, LA PÉRDIDA DE PODER POLÍTICO DE LOS PAPAS SE VIO COMPENSADA POR UNA TENDENCIA A LA CENTRALIZACIÓN ROMANA DE LOS ASUNTOS ECLESIALES DEL MUNDO ENTERO. TANTO LOS JESUITAS, COMO LOS NUNCIOS APOSTÓLICOS FUERON INSTRUMENTOS DE ESTA ROMANIZACIÓN DE LA IGLESIA UNIVERSAL A LA QUE CORRESPONDIÓ UNA REORGANIZACIÓN DE LA CURIA ROMANA. LA VINCULACIÓN AL PAPADO DE ROMA SE CONSIDERA ASÍ COMO GARANTÍA DE LA INDEPENDENCIA DE LAS IGLESIAS NACIONALES FRENTE A LOS INTENTOS DE CONTROL DE LOS NUEVOS ESTADOS SOBRE ELLAS: EL LLAMADO ULTRAMONTANISMO SE PRODUCE EN ESTE CONTEXTO. EN HISPANOAMÉRICA Y EN ESPECIAL EN COLOMBIA ESTOS PROBLEMAS SE AGRAVARON DEBIDO A LA ESTRECHISIMA RELACIÓN QUE HABÍA EXISTIDO ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO ESPAÑOL, DESDE LOS REYES CATÓLICOS. EN MUCHOS SENTIDOS, LOS PROBLEMAS DE LA IGLESIA FRENTE A LOS ESTADOS REPUBLICANOS DEL SIGLO 19, SON EL PRECIO PAGADO POR EL EXCESIVO PROTECCIONISMO QUE LA CORONA ESPAÑOLA PRODIGÓ A LA RELIGIÓN CATÓLICA, A LA QUE USÓ COMO ELEMENTO UNIFICADOR EN LA PENÍNSULA Y COMO FACTOR LEGITIMADOR DE LA CONQUISTA AMERICANA”

En breve, el contexto presentado de manera bastante general por el historiador Fernán González; la reacción del Vaticano al proceso revolucionario de 1848 en la Europa capitalista y frente al ascenso e influencia posterior del movimiento obrero tanto práctico en las calles y barricadas como en la teoría con la difusión de las más importantes teorías socialistas; Owen,

Saint Simon Fourier, Proudhon, etc, y sobre sobre el aparecimiento del socialismo científico publicado en 1847 por Marx Y Engels en el Manifiesto Comunista, le correspondió enfrentarlo (como decimos arriba al cardenal aristócrata italiano Mastai Ferrati quien al ser coronado como papa tomaría en nombre de PÍO NONO) con la publicación de más de 70 encíclicas, siendo destacables la “Quanta Cura” de 1864 donde se condena categóricamente como pecados al liberalismo y al socialismo (ni qué decir del comunismo). Y en lo relacionado con Colombia, en la encíclica “INCREDIBILI AFFLICTAMUR” (1863) sobre la situación de la Iglesia católica en la república de Nueva Granada y sus diferendos con los gobiernos liberales secularizantes de las tierras, conventos y demás bienes raíces poseídos por la Iglesia en Colombia.

Todo este rodeo, para insinuar varias cosas:

Primero, que el anti socialismo y más aún el anticomunismo con su satanización en Colombia tiene origen vaticano y europeo como mezcla de colonialismo, religión y política-sectaria-guerrera, desde mediados del siglo 19

Segundo, que la llamada “polarización en Colombia”, es una continuación “ad eternum” de la contradicción supraestructural reciclada entre buenos y malos, con los demonios correspondientes, que se remonta a esas fechas decimonónicas.

Tercero, que esta polarización entre buenos y malos ha actuado siempre de manera horizontal entre SECTARIOS de las bases del pueblo trabajador, impidiendo que la verdadera y esencial contradicción vertical entre explotadores y explotados se haga evidente y consciente

Cuarto, que esta polarización sectaria no tiene nada que ver con el ejercicio de la democracia actual como lo muestra el monseñor en su columna de el periódico El Tiempo.

Quinto, que cada día se hace más necesario para conocer la tan mentada verdad en Colombia, un ejercicio teórico entre científicos sociales para separar los tres procesos de LAICIZACIÓN, SECULARIZACIÓN Y DEFENSA DE NUESTRA RELIGIÓN hasta ahora confundidos en unos solo. Un buen paso en ese sentido sería que la Comunidad Jesuita de Colombia desclasificara archivos y por ejemplo, le diera respuesta a la seria investigación del escritor colombiano Juan Gabriel Vásquez en su libro “La forma de la ruinas”, sobre su participación intelectual en el asesinato a mansalva del “Liberal Socializante” general Rafael Uribe Uribe en 1914.

fuentes Internet: Los pobres ejecutores materiales de la muerte del general Uribe Uribe.1914

NOTAS

(1) <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/monsenor-pedro-mercado-cepeda/dialoguemos-columna-de-monsenor-pedro-mercado-cepeda-519992>

(2) Nueva historia de Colombia. Planeta Bogotá 1989, vol. II, página 343, ss

AMÉRICA LATINA SE ENFRENTA A UN RETROCESO DE LA DEMOCRACIA DURANTE LA PANDEMIA

UN TEXTO QUE DISPARA HACIA TODOS LADOS

El coronavirus está perjudicando los sistemas de salud y las economías de la región. También amenaza sus frágiles

Por Anatoly Kurmanaev

<https://www.nytimes.com/es/2020/07/29/espanol/america-latina/democracia-america-latina-pandemia.html>

CARACAS— Elecciones pospuestas. Tribunales marginados. Persecución a los opositores.

A medida que la pandemia de coronavirus arrasa América Latina y el Caribe, al cobrar la vida de más de 180.000 personas y destruir el medio de sustento de decenas de millones en la región, también socava las normas democráticas que ya se encontraban bajo presión.

Desde el centro-derecha hasta la extrema izquierda, los líderes han usado la crisis como excusa para extender sus mandatos, debilitar la vigilancia a las acciones gubernamentales y acallar a los críticos, medidas que bajo otras circunstancias serían descritas como autoritarias y antidemocráticas pero que ahora se presentan como acciones salvadoras, necesarias para detener la propagación de la enfermedad.

El debilitamiento gradual de las normas democráticas durante una crisis económica y la catástrofe de salud pública podrían dejar a América Latina condenada a un crecimiento más lento y un aumento de la corrupción y los abusos contra los derechos humanos, advirtieron los expertos. Esto es particularmente cierto en los lugares donde los derechos políticos y la rendición de cuentas ya estaban en un declive precipitado.

“No es un asunto de izquierda o de derecha, es una disminución de la democracia en general en toda la región”, dijo Alessandra Pinna, investigadora para América Latina en Freedom House, una organización con sede en Washington que monitorea las libertades políticas globales.

Actualmente hay cinco países en América Latina y el Caribe con historias democráticas recientes —Venezuela, Nicaragua, Guyana, Bolivia y Haití— donde los gobiernos no fueron electos en elecciones libres y justas o han extendido su mandato. Es la mayor cantidad desde finales de los años ochenta, cuando la Guerra Fría se encaminaba a su final y varios países que se encontraban inmersos en guerras civiles o bajo dictaduras militares hicieron transiciones hacia la paz y la democracia.

La mayoría de estos líderes ya manipulaban las reglas democráticas para permanecer en el poder antes de la pandemia, pero aprovecharon las condiciones de emergencia creadas por la propagación del virus para fortalecer su posición.

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, detuvo o allanó las casas de decenas de periodistas, activistas sociales y líderes de la oposición que han cuestionado las dudosas cifras del gobierno sobre el coronavirus.

ADVERTISEMENT

Continue reading the main story

En Nicaragua, el presidente Daniel Ortega liberó a miles de presos debido a la amenaza que representa el virus, pero [ha mantenido tras las rejas](#) a los presos políticos, mientras que en Guyana, un bloqueo impidió las protestas contra el intento del gobierno de mantenerse en el poder a pesar de haber perdido una elección.

En Bolivia, el gobierno interino ha usado la pandemia para posponer las elecciones, ha recurrido a la ayuda de emergencia para apuntalar su campaña electoral y ha amenazado con prohibir que el principal candidato de oposición postule.

Y en las islas de San Cristóbal y Nieves, el gobierno impuso en junio una cuarentena estricta a sus 50.000 habitantes, durante la campaña para las elecciones generales, lo que obstaculizó los esfuerzos de la oposición para llegar a los votantes y al mismo tiempo evitó que los observadores electorales internacionales viajaran al país.

Fue la primera vez en la historia reciente que a la Organización de Estados Americanos, un grupo regional que promueve la democracia, se le retiró la invitación de observar las elecciones.

Aunque la pérdida de la confianza pública en América Latina no es reciente, la erosión de las normas democráticas durante la pandemia llegó en un momento en que el crecimiento

económico y el progreso social de la región ya se estaban desmoronando, lo que ha dejado mucha incertidumbre en torno a la capacidad de los líderes democráticos para resolver problemas arraigados, como la desigualdad, el crimen y la corrupción.

En 2018, solo uno de cada cuatro latinoamericanos decía estar satisfecho con la democracia, el número más bajo desde que Latinobarómetro, una encuestadora regional, comenzó a hacer esa pregunta hace 25 años.

El descontento con el sistema político llevó en años recientes a una ola de victorias populistas entre las que se cuentan las de Jair Bolsonaro, quien se encuentra en la extrema derecha, y Andrés Manuel López Obrador, de México, posicionado hacia la izquierda. También condujo a protestas callejeras masivas en varios países latinoamericanos el año pasado.

En este tiempo de convulsión política, la pandemia ha sumido a la región en la recesión más profunda de su historia, lo que ha exacerbado las debilidades en los sistemas de bienestar y salud y puesto en evidencia los muchos modos en que los líderes son incapaces de satisfacer las demandas de la población.

“Todas las cosas que ya los latinoamericanos estaban pidiendo —más igualdad, mejores servicios— han empeorado dramáticamente con la pandemia” dijo Cynthia Arnson, directora de programa para Latinoamérica del Centro Wilson, un centro de análisis en Washington. “El sufrimiento económico es dramático y pone una tensión adicional en instituciones de por sí débiles”.

Los sistemas de salud de la región, en dificultades, también se han visto perjudicados. Latinoamérica se ha convertido en una zona crítica del virus a nivel global y Brasil, México y Perú se encuentran entre los 10 países con más cantidad de fallecimientos en el mundo. De acuerdo con las Naciones Unidas, se espera que unos 16 millones de latinoamericanos caerán a la extrema pobreza este año, un revés a todos los avances de la región en este siglo.

Además de estos desafíos, la democracia en América Latina también ha perdido el apoyo de Estados Unidos, que después del fin de la Guerra Fría había desempeñado un papel importante en la promoción de la democracia y financió programas de buen gobierno y denunció abusos autoritarios.

Con el presidente Donald Trump, Estados Unidos se ha enfocado principalmente en una política exterior regional destinada a oponerse a los autócratas izquierdistas de Venezuela y Cuba, y en reducir la inmigración al condicionar la ayuda a los países centroamericanos, algunos de los más pobres de la región, a la cooperación en materia migratoria.

El gobierno de Trump también se abstuvo de emitir declaraciones cuando Nayib Bukele, el [presidente de El Salvador](#), ignoró los fallos de la Corte Suprema y usó al ejército para implementar medidas enérgicas en contra de los infractores de la cuarentena establecida durante la pandemia.

El apoyo estadounidense a las iniciativas a favor de la democracia en América Latina se redujo a casi la mitad el año pasado, a 326 millones de dólares, según cifras preliminares compiladas por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por su sigla en inglés).

“En los últimos años, no solo hemos abandonado nuestro papel como fuerza democratizadora en América Latina y en el mundo sino que hemos promovido fuerzas negativas”, dijo Orlando Pérez, politólogo de la Universidad del Norte de Texas. “Nuestra política ahora es: ‘Están solos, Estados Unidos es primero’”.

En los pocos bastiones democráticos en América Latina, como Uruguay y Costa Rica, los líderes respondieron a la pandemia con eficiencia y transparencia, lo que aumentó la confianza de la gente en el gobierno. En República Dominicana y Surinam, los presidentes en

funciones recientemente se retiraron del poder después de perder las elecciones, que se celebraron a pesar de la pandemia.

En muchos casos, los jueces y otros funcionarios públicos han resistido a los ataques contra instituciones democráticas durante la pandemia, dijo Javier Corrales, profesor de estudios latinoamericanos en el Amherst College de Massachusetts. “Los defensores de la democracia liberal en América Latina no han sido derrotados”, dijo Corrales. “Los aspirantes a autócratas no tienen el camino libre”.

Sin embargo, en la mayoría de las naciones latinoamericanas, el coronavirus aceleró el declive democrático ya existente al dejar en evidencia la debilidad y la corrupción de los gobiernos ante la catástrofe.

“Al enfrentarse a una amenaza existencial, los países que aún no tenían sistemas democráticos profundos recurren a tácticas que ayudan a los líderes a consolidar su poder”, dijo John Polga-Hacimovich, politólogo de la Academia Naval Estadounidense en Maryland. Las tensiones políticas que aquejan a la región durante la pandemia podrían ser solo el comienzo de una ola más prolongada de disturbios y autoritarismo, dijo Thomas Carothers, miembro de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional. “Va a arrastrar a la región a un peor desempeño económico”, dijo. “También significa un peor trato a los seres humanos, su dignidad y sus derechos”.

COLOMBIA. LOS ASESORES DEL PARAMILITARISMO, UNA HISTORIA NO CONTADA DE LAS RELACIONES DE CARLOS SPATH CON LOS PARAS EN CORDOBA Y EL VALLE DEL CAUCA



Por Horacio Duque Publicado el Jul 31, 2020

<https://kaosenlared.net/colombia-los-asesores-del-paramilitarismo-una-historia-no-contada-de-las-relaciones-de-carlos-spath-con-los-paras-en-cordoba-y-el-valle-del-cauca/>

Publicidad

Horacio Duque y Julio Arenas.

En el presente texto nos referimos a los terceros civiles involucrados en las acciones violentas del paramilitarismo y en su constitución. Aquí presentamos una ruta de la organización del Bloque Calima de las Autodefensas que se creó en el Valle del Cauca con la financiación de poderosos empresarios y destacados dirigentes políticos de la región.

Carlos Alfonso Spath García es un conocido Ganadero Cordobés y hombre de influencia económica, social y política en las elites de poder del departamento de Córdoba, en el año 2018 la fiscalía 132 de justicia transicional lo vinculo junto a un grupo de empresarios y paramilitares a la investigación “por concierto para delinquir agravado como crimen de lesa humanidad”, por la financiación, promoción y apoyo al bloque Calima de las Autodefensas AUC.

Este artículo toma como en referencia, entre sus fuentes de consulta, las declaraciones que Carlos Alfonso Spath García, rindió ante el despacho de la fiscalía 88, adscrita a la dirección nacional de JUSTICIA TRANSICIONAL de la fiscalía general de la nación. Diligencia que se realizó el día 12 de octubre de 2018 en la ciudad de Montería, como parte de la legalización de la medida de aseguramiento de detención preventiva del señor Carlos Spath.

Carlos Spath García ha sido requerido en 2 ocasiones a rendir declaraciones por sus vínculos con el paramilitarismo. La primera en el año 2007, por citación de la corte suprema de justicia, junto a Rodrigo García Caicedo y Hernán Iñigo Gómez y el 12 de octubre del año 2018; cuando fue detenido e interrogado por la fiscalía 88 especializada de justicia transicional de Montería, pero al día siguiente fue puesto en libertad; se presume que los círculos económicos y políticos de Córdoba, ligados al Uribismo y al presidente Duque, presionaron a la fiscalía 88 con sede en la capital de Córdoba, para que levantara la orden de detención en contra del señor Carlos Spath García, lo que sucedió el día 13 de octubre de 2020, además ralentizar el avance de las investigaciones y decisiones judiciales proferidas por la Fiscalía 132 de Justicia Transicional, en contra de empresarios, comerciantes y ganaderos implicados en la creación y financiación del Bloque Calima de las AUC, por el delito de CONCIERTO PARA DELINQUIR AGRAVADO COMO CRIMEN DE LESA HUMANIDAD.

Es importante recordar que Carlos Alfonso Spath García es tío paterno de la actual senadora Uribista del Centro Democrático, por el departamento de Córdoba, RUBY CHAGUI SPATH, ex jefe de prensa del expresidente Álvaro Uribe Vélez durante varios años, hija del exalcalde de Cereté ELBER CHAGUI ZAKER y nieta del primer alcalde elegido por elección popular en el municipio de Cereté ALFONSO SPATH SPATH, padre de Carlos Alfonso Spath García. La senadora RUBY CHAGUI SPATH es también hermana de ELDER ELÍAS CHAGUÍ SPATH, quien fue mencionado en la indagatoria realizada a Jesús Henao por la Fiscalía General de la Nación, en la investigación por el asesinato de Jairo Zapa, como la persona que tendría un interés tras el homicidio del ex director de regalías de Córdoba¹.

El patriarca de este cuestionado clan político fue ALFONSO SPATH SPATH, político Ceretano, elegido como el primer alcalde popular de ese municipio en 1988 y reelegido en el año de 1992, quien se alió con ALFONSO DE LA ESPRIELLA, histórico congresista cordobés, padre de CARLOS ALFONSO DE LA ESPRIELLA (condenado junto a ZULEMA JATTIN por parapolítica, por la corte suprema de justicia, en el año 2010); que al igual que SPATH SPATH, venía del grupo “Mayorías liberales”, liderado por EDMUNDO LÓPEZ GÓMEZ², de acuerdo a lo descrito por la investigadora Laura Bonilla en su tesis de maestría: “¿Refundaron la patria? Cambios en las redes políticas del departamento de Córdoba 1998 – 2016”.

En 1992, Alfonso Spath Spath falleció mientras se desempeñaba como alcalde de Cerete, su hijo CARLOS ALFONSO SPATH GARCÍA, fue nombrado alcalde encargado durante tres (3) meses, antes había sido concejal de Cerete en el año de 1986, con el aval del partido liberal Después. Después de su corta experiencia en la política, Spath García se dedica a la ganadería y a la dirección de empresas de su propiedad.

Ya para esa época CARLOS ALFONSO SPATH GARCÍA, conocía a SALVATORE MANCUSO, FIDEL, CARLOS Y VICENTE CASTAÑO, tal como lo afirmo en la diligencia de indagatoria ante la fiscalía 883, de la dirección de Justicia Transicional de la ciudad de montería, realizada el 12 de octubre de 2018, adelantada por el fiscal Eloy Gabriel Prada.

De la diligencia realizada por la fiscalía 88 de la Dirección de Justicia Transicional, se concluye que entre los años de 1992 a 1997 CARLOS ALFONSO SPATH GARCÍA, participo en las reuniones de los ganaderos que promovieron, financiaron y conformaron las CONVIVIR en Córdoba y Sucre, al amparo de la legislación que legalizo la creación de este tipo de cooperativas de seguridad que actuaban como la cubierta legal del accionar de los grupos paramilitares. Es necesario recordar que “Para obtener la licencia de funcionamiento de una asociación Convivir, los interesados debían constituirla mediante escritura pública. Una vez tenían la referida escritura pública, esta debía ser sometida a consideración del Gobernador del Departamento.

Para el caso del departamento de Córdoba, la mayoría de las licencias fueron expedidas por el Gobernador Carlos Miguel Buelvas Aldana, su Secretario de Gobierno Benito Osorio Villadiego y Guillermo Oyola Herazo de la División de Desarrollo Comunitario⁴, entre los años de 1995 a 1997. (ver sentencia del magistrado Rubén Darío Pinilla Cogollo⁵). Por su parte, de acuerdo con el informe de la Comisión

intraeclesial de Justicia y Paz, se menciona que “Salvatore Mancuso señaló en el año 2009 al ex gobernador de Córdoba CARLOS BUELVAS ALDANA como una de las personas que coordinó acciones de las AUC”⁶, así mismo este jefe paramilitar expuso en una de sus versiones libres que “(...) el gobernador Buelvas Aldana llegó a reunirse con el GENERAL IVÁN RAMÍREZ QUINTERO, CARLOS CASTAÑO GIL Y SALVATORE MANCUSO GÓMEZ, para hablar sobre la consolidación de los territorios de los paramilitares en Córdoba y el Urabá antioqueño”⁷. De hecho, como bien lo señala el reciente artículo, “los archivos de las Convivir”, publicado por el Periódico el Espectador Colombia 2020 “Salvatore Mancuso, actuó como representante legal de la CONVIVIR HORIZONTE LIMITADA, la cual fue registrada en Montería en el año de 1995.”

Entre los años de 1992 al 2002 CARLOS ALFONSO SPATH GARCÍA, junto con HERNÁN IÑIGO GÓMEZ⁸, actualmente es prófugo de la justicia, sobre el recae una condena por paramilitarismo (se presume que vive en Costa Rica) y RODRIGO GARCÍA⁹, expresidente del Fondo de Ganaderos de Córdoba, actuaron como asesores de las Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá. Asistieron a reuniones con los comandantes paramilitares, ofrecieron sus residencias y fincas para realizar encuentros clandestinos planeados por los jefes paramilitares, hicieron lobby ante las elites políticas y económicas del departamento recolectaron aportes económicos de los ganaderos¹⁰ y empresarios para el accionar de las estructuras criminales de las AUC, realizaron mediación entre la XI brigada del ejército con sede en Montería y el estado mayor de las AUCC y de las AUC, hicieron apología del paramilitarismo en eventos públicos y aportaron propuestas estratégicas de expansión del proyecto paramilitar para que los armados ejecutaran dichos planes.

El rol que jugó CARLOS SPATH como un tercero civil implicado en las actividades de las Autodefensas Unidas de Colombia, son de suma importancia para los planes de expansión del proyecto paramilitar, es decir compartió los idearios de las AUC e hizo parte de ese grupo de ganaderos agrupados en el fondo de ganaderos de Córdoba, conocido como “el Grupo de los (6) seis”¹¹. De hecho le encomendaron la labor de asesor del estado mayor de las AUC junto a Hernán Iñigo Gómez, Rodrigo García Caicedo y Ernesto Báez, es decir hizo parte del Staff IDEOLÓGICO de la organización y oficio como una especie de cónsul civil de las AUTODEFENSAS ante los sectores ganaderos y empresariales que en otras regiones del país se concertaron para apoyar la incursión del paramilitarismo en su estrategia expansionista y de copamiento territorial. De acuerdo con la sentencia del tribunal de justicia y paz de Medellín, proyectada por el magistrado Pinilla Cogollo, en el año 2015; “En Córdoba A mediados de la década de los años 80, la confluencia de intereses de distintos grupos marcaría el devenir del Departamento de Córdoba. Las formas de justicia privada y defensa armada e irregular de la propiedad, que se habían gestado en las décadas anteriores, la llegada de narcotraficantes con intereses similares o coincidentes y el proyecto nacional de lucha contrainsurgente que empezaba a tomar forma y consolidarse en el país de la mano de la doctrina de la seguridad nacional, e incluía la eliminación de los enemigos políticos y organizaciones y movimientos sociales contrarios a los intereses dominantes, y que pasaba también por el exterminio de indigentes, drogadictos, reincidentes o presuntos criminales y cualquier otra manifestación que alterara el orden establecido, confluyeron en la región por distintas vías, se apoderaron de ella en todos los órdenes y desde allí se extendió al resto del país”¹².

Estos antecedentes que describe la sentencia del tribunal de Justicia y paz, permiten analizar el actuar de algunos actores políticos y económicos que protagonizaron el proceso de paramilitarización de la vida política, económica y cultural de la sociedad Cordobesa; como es el caso de los clanes ganaderos y terratenientes Spath- Spath, García-Chagui y Cabrales¹³ Castillo, este último encabezado por el exsenador Uribista Daniel Cabrales, actual embajador de Colombia en república Dominicana, a quien un fallo de tutela instaurado por la Agencia Nacional de Tierras (ANT) le ordena devolver a la nación unos predios de 862 hectáreas de extensión, pertenecientes a la nación, que la familia Cabrales se escrituró de manera ilegal mediante la figura de la prescripción, en complicidad con el Juzgado Cuarto Civil del Circuito Judicial de Montería.

Es decir, lo que se produjo a partir de las décadas de los años ochenta y noventa en Córdoba, fue el cambio de la estrategia de “defensa armada de la tierra hacendaria” sustentada como legítima por las elites terratenientes, a “la ofensiva armada ilegal” de despojar la tierra a los campesinos, así como apoderarse ilegalmente de baldíos¹⁴ de la nación, eliminando de paso al movimiento político y social de origen campesino y popular y provocando gigantescos desplazamientos humanos. A ese respecto es esclarecedora, la investigación realizada por el portal Verdad Abierta y la U. Nacional que señala que “Desde mediados del año pasado (2019), un grupo de investigadores de la Fiscalía rastrea en juzgados de varios municipios cordobeses indicios de presuntas irregularidades en la resolución de las demandas de pertenencia que favorecieron a gamonales, terratenientes, empresarios y paramilitares; la pesquisa no es casual, está motivada por el mayor número de casos de prescripción por la vía judicial en el país.

De acuerdo con datos del Grupo de Investigación de Derecho Constitucional y Derechos Humanos de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, que ha estudiado el tema desde hace más de tres años, indican “que entre 1994 y 2014 se registraron en el departamento de Córdoba 3.462 casos de prescripción que derivaron en la titulación de 65.572 hectáreas, la mayoría de las cuales podrían tener un origen baldío”¹⁵, en lo que se constituyó en una violenta contrarreforma agraria del latifundismo en Córdoba, en alianza con el paramilitarismo.

CARLOS SPATH GARCIA Y SU RELACION CON EL PARAMILITARISMO DESPUES DE LAS CONVIVIR. Entre los años de 1995 a 1998 se producen varios acontecimientos en el país que determinan el curso de los acontecimientos en las siguientes décadas. Por un lado, llega a la presidencia Andrés Pastrana en el año de 1998 y da inicio a los diálogos del Caguan con las FARC. A partir de esa decisión el país se polariza entre los que defienden los diálogos de paz y una extrema derecha cada vez más fuerte que los ataca. Mientras en el sur del país y zonas de influencia de las FARC se vive un ambiente de entusiasmo en favor de la paz, en el otro extremo al norte del país, en Córdoba, Antioquia y Urabá se consolida el poder del paramilitarismo de la mano de Álvaro Uribe, para esa época exgobernador de Antioquia y precandidato presidencial y aliados regionales como Carlos Buelvas Aldana, exgobernador de Córdoba, que sellan pactos entre la clase política, ganaderos, bananeros, latifundistas, narcotraficantes y las AUC, en una cruzada avalada por las brigadas IX de Medellín, XIV en Urabá y la XI Brigada del Ejército con sede en Montería, Córdoba, que permitió la consolidación del paramilitarismo a través de la conversión de las convivir en frentes y bloques paramilitares (Bloque bananeros, Córdoba, Montes de María, Catatumbo, etc.) y su expansión a otras regiones del país, como el Valle del Cauca, de la mano de ideólogos, asesores, políticos y comandantes paramilitares encargados de ganar aliados poderosos en el plan de refundar la patria, controlar el congreso de la república y alcanzar la presidencia (como en efecto ocurrió) a través de su candidato Álvaro Uribe Vélez en el año 2002.

Carlos Spath García afirmó en la indagatoria ante la fiscalía 88 de justicia transicional, que habló con Álvaro Uribe en el año 2001, en la campaña a nombre de los ganaderos de Córdoba sobre la negociación con las AUTODEFENSAS en caso de ser electo. En esa misma indagatoria, admitió que se entrevistó con el presidente Álvaro Uribe Vélez en el año 2002, para presentarle la petición de los ganaderos de Córdoba de iniciar negociaciones con las Autodefensa Unidas de Colombia; esa reunión se realizó en el CLUB CAMPESTRE DE LA CIUDAD DE MONTERIA; también reconoció ante la fiscalía que fue hablar con el jefe paramilitar Martín Llanos en el año 2002 para que ingresara a las negociaciones de los paramilitares y el gobierno Uribe, pero él jefe paramilitar no aceptó.

PAPEL DE CARLOS SPATH GARCIA EN EL PLAN DE EXPANSION DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA AUC Y LA CREACION DEL BLOQUE CALIMA. La investigación contra Carlos Alfonso Spath García, se origina en la compulsión de copias provenientes de la Fiscalía 17 delegada, ante el tribunal Superior de Medellín de la dirección de Justicia Transicional, fechada el 07 de abril de 2018, para que se investigue la posible “financiación de grupos al margen de la ley” “Por parte de Luis Fernando Botero, Carlos Alfonso Spath García, Hernán Iñigo Gómez y otros, con base en las manifestaciones hechas en

versión libre por el postulado Hebert Veloza alias HH y otros postulados, comandantes y mandos del Bloque Calima de las AUC¹⁶.

Posteriormente, el día 29 de agosto de 2018, el fiscal 132 especializado, ordeno la apertura de instrucción en Contra de “(...) Carlos Alfonso Spath García y otros, por el presunto punible de Concierto para Delinquir Agravado, ordenándose escucharlo en Diligencia de Indagatoria”. El día 11 de octubre de 2018, el señor Carlos Spath García fue capturado en la ciudad de Montería y escuchado en indagatoria por la fiscalía 88 adscrita a la Dirección Nacional de Justicia Transicional, grupo de compulsas de copias. El 17 de octubre de 2018, se expide resolución en la que se resuelve la situación jurídica de Carlos Alfonso Spath García, absteniéndose de imponer medida de aseguramiento, pero continua vínculo al proceso penal, toda vez que el delito de Concierto para Delinquir Agravado como crimen de lesa humanidad, no prescribe.

La Dirección de Fiscalía Nacional Especializada de Justicia Transicional, Grupo de Compulsa de Copias; a través de la Fiscalía 132 Especializada de Justicia Transicional, en la resolución de la situación jurídica de Francisco Javier Zuluaga Lindo, alias “Gordo lindo”, con relacion a la creación del Bloque Calima de las AUC, determino “que (...) los indicios demuestran con meridiana claridad la existencia del CONCIERTO PARA DELINQUIR AGRAVADO, es decir hubo un colectivo de personas, los hermanos Carlos y Vicente Castaño, los asesores Hernán Iñigo Gómez y Carlos Alfonso Spath García, los empresarios del Valle del Cauca, los narcotraficantes Diego León Montoya, alias don Diego, Hernando Gómez Bustamante, alias Rasguño y Francisco Javier Zuluaga Lindo, alias gordo Lindo, entre otros; que se concertaron de manera coordinada, con división de tareas, enviaron un grupo de paramilitares al departamento del Valle del Cauca, que posteriormente dio origen al Bloque Calima de las AUC, con el fin de enfrentar a las FARC y el ELN – Obviamente, ejecutando actos de barbarie contra la población civil”.

En esa estrategia Carlos Spath juega un importante papel de socializador político de las ventajas de apoyar el proyecto paramilitar ante los ganaderos y empresarios del departamento del Valle del Cauca, toda vez que por sus relaciones de antaño con el gremio ganadero vallecaucano pudo establecer diálogos directos con sus dirigentes y extenderlo al resto de grupos empresariales del valle del cauca. (La fiscalía 132 especializada definió claramente la participación de los civiles en el delito de concierto para delinquir, al considerar que la empresa paramilitar para la creación de una estructura paramilitar de tal magnitud necesito el concurso de varios actores concertados entre sí; ese despacho señala textualmente que “Cuando se habla de distribución de tareas: no todos los involucrados portaban uniforme y armas de fuego.

Carlos Alfonso Spath García y Hernán Iñigo de Jesús Hernández¹⁷, Asesor el primero e ideólogo el segundo, encargados (...) de explicarle a los empresarios los beneficios, bondades y obligaciones con esa presencia paramilitar en el departamento del Valle del Cauca y Cauca. Los empresarios y los narcotraficantes Diego Montoya, alias Don Diego, Hernando Gómez Bustamante, alias Rasguño y Javier Zuluaga Lindo, alias Gordo Lindo-Que financiaron el grupo que delinquiró en el Valle del Cauca y Norte del Cauca entre los años de 1999 y 2004, y por último los mandos paramilitares: HH, el Cura, el Fino, primeros comandantes del bloque Calima, responsables de la violencia indiscriminada que padeció el Valle del Cauca en ese periodo.

La estrategia para la creación del bloque Calima, fue diseñada y aprobada en el cuartel de Carlos Castaño en el municipio de Tierra alta, a finales del año 1998 y principios del año 1999, y en su diseño participaron Salvatore Mancuso, Vicente Castaño y Carlos Castaño, con el visto bueno de los dirigentes vallecaucanos Luis Fernando Castro (Tori Castro) expresidente de la plaza de toros de Cali, Carlos Holguín Sardi¹⁸ exsenador de la república por el partido conservador y Edgar Lenis Garrido (Expresidente de Avianca); dirigentes designados por la elite empresarial y política del Valle del Cauca, que en calidad de notables viajaron al departamento de Córdoba, a principios del año 1999¹⁹ y en forma oficial solicitaron a los comandantes de las AUC, él envió de un grupo de paramilitares experimentados que dieran creación a una estructura armada ilegal en territorio Vallecaucano. Como contraprestación el empresariado Valluno asumiría el compromiso de aportar económicamente para el sostenimiento de las tropas de las AUC, así como

garantizar la ubicación de sus campamentos en el centro del Valle del Cauca (Tuluá y Buga) en fincas o haciendas de civiles aliados al proyecto paramilitar, facilitar contactos con los mandos de policía y ejército de la zona, gestionar inmunidad frente a las investigaciones penales que se pudiesen generar por el accionar del paramilitarismo y conceder el visto bueno para ampliar las relaciones de las AUC con los gremios económicos y políticos del norte del Cauca y el sur occidente del departamento del Valle.

La respuesta al gesto de petición de ayuda del notabato Vallecaucano, fue que el estado mayor de las AUC, Carlos, Vicente Castaño y Mancuso, decidieron acelerar la creación del Bloque Calima.

Los jefes de las AUC comisionaron a Edward Cobos, alias “Diego Vecino” comandante paramilitar del bloque Montes de María, Hernán Iñigo de Jesús Gómez, dirigente deportivo e ideólogo de las AUC y Carlos Spath, ganadero, líder gremial de Córdoba y asesor del estado mayor de las AUC, para que se desplazaran a la ciudad de Cali, en el mes de febrero de 1999 a reunirse con aproximadamente 50 empresarios, comerciantes, ganaderos y gerentes y accionistas de ingenios azucareros del valle del cauca, con el objetivo de exponerles la importancia de apoyar económicamente y logísticamente las fases de creación del paramilitarismo en esa región.

En la declaración de Carlos Spath, ante la fiscalía 88 delegada de la Dirección de Justicia Transicional²⁰ y en las versiones de los exjefes paramilitares en justicia y paz²¹, se establece que el ganadero Cordobés, asistió a varias reuniones en la ciudad de Cali, junto con Hernán Gómez, Edward Cobos Téllez (Diego Vecino) en las que se invitó a los empresarios, ganaderos e industriales del Cauca y Valle del Cauca a sumarse a la causa paramilitar y financiar la creación y consolidación del BLOQUE CALIMA (ver declaraciones de gordo lindo ante justicia y paz); en los folios de Justicia y Paz están registradas reuniones en el Club Colombia, Las Oficinas de la corporación Plaza de Toros de Cali, la Parcelación la MORADA²² en Jamundí y una finca de propiedad de Manuel Mosquera (ganadero Caucaño), tío de Juan José Chaux Mosquera, exgobernador del Cauca, condenado por parapolítica. En varias de esas reuniones participo Hebert Velosa, alias “HH”, en calidad de comandante del Bloque Calima, Gordo Lindo como enviado financiero de Vicente Castaño. Así mismo asistieron los empresarios: Edgar Lenis Garrido, Maria Clara Palau, Ramiro Rengifo, Bernardo Tezna (gerente del ingenio San Carlos) Manuel Mosquera, el gerente de almacenes Carulla en Cali y otros importantes hombres de negocios de la sociedad valluna y Caucana; en ellas se planifico el inicio de operaciones del Bloque Calima, se informó sobre el número de paramilitares (50 Inicialmente) que serían trasladados desde el Urabá y Córdoba para dar inicio a las operaciones, se definió el área del centro del valle y las fincas donde los paramilitares establecerían sus bases de operaciones, y las primeras acciones militares contra la población civil auxiliadora de la guerrilla de las FARC en Tuluá y Buga.

Por su parte Carlos Spath reconoció ante la fiscalía 88 de justicia y paz, que una vez tuvo contacto con HEBER VELOSA HH, en las oficinas de la PLAZA DE TOROS DE CALI, versiono que en una ocasión en la que estaba reunido con LUIS FERNANDO CASTRO BOTERO “Tori Castro”, en las oficinas de este último en la plaza de toros de Cali, “Tori Castro le dijo ¡que ya venía para acá Ever Velosa HH!, en esa reunión CASTRO BOTERO le reclamo a VELOSA porque los paramilitares le estaban matando ganado en sus fincas”. Así mismo en esas reuniones celebradas en la génesis del bloque Calima se informó de los gastos incurridos en el plan de establecimiento de las AUC en el Valle del Cauca, de hecho Gordo lindo confirmo en la reunión celebrada en la parcelación la MORADA, de propiedad de Manuel Mosquera, que “los dineros invertidos en la financiación del bloque Calima ascendían hasta ese momento a tres mil quinientos millones de pesos que incluían la compra de un helicóptero que fue llevado a la región del centro del valle, uniformes, alimentación, transporte y material de intendencia y nóminas de los miembros del Bloque Calima”. De igual manera se informó de la compra de 2.000 fusiles búlgaros de marca AK 47 que entraron por el puerto de Buenaventura para fortalecer la capacidad militar de las AUC. De esas 2.000 armas, por lo menos 300 fusiles se quedaron en manos de los miembros militares del Bloque Calima.

En la indagatoria rendida ante la fiscalía 88 de justicia y paz, Carlos Spath García, admitió “que viajó a la ciudad de Cali, junto con Hernán Gómez y Edward Cobos, alias “Diego Vecino” y que una comisión de reconocidos empresarios y ganaderos Vallecaucanos, los recibieron en el aeropuerto Alfonso Bonilla Aragón y los trasladaron al Club Colombia de la Ciudad de Cali, para reunirse, con los empresarios y ganaderos del Valle del Cauca y Cauca”, Allí Carlos Spath García, dio testimonio de los éxitos de la estrategia paramilitar en su departamento Córdoba para derrotar a la guerrilla e invitó a los poderosos hombres de negocios de la elite Vallecaucana a sumarse a la causa paramilitar. En esa cumbre celebrada entre paramilitares, asesores del paramilitarismo y empresarios, se explicó el plan financiero y operacional para establecer un frente paramilitar en el Valle del Cauca denominado Bloque Calima, que funcionaría de manera similar al bloque bananeros de las AUC. Su modelo de financiación sería similar al aplicado en la región bananera, es decir se cobraría en escala; una cuota económica por cada 10 hectáreas de azúcar sembrada o de extensión ganadera protegida.

De acuerdo con investigaciones adelantadas por la Corporación Nuevo Arco Iris, se comprobó que los ingenios azucareros pagaron sus cuotas económicas al bloque Calima, a través de cargamentos de azúcar refinada, que fue entregada a intermediarios en la ciudad de Cali, para que blanqueara la operación financiera y poder entregar en efectivo los aportes económicos de los ingenios azucareros, esta operación debía realizarse de esta forma, porque en la contabilidad de las empresas de la caña no podía aparecer el pago de seguridad a grupos al margen de la ley como el bloque Calima.

Carlos Alfonso Spath García, es mencionado en sus versiones ante JUSTICIA Y PAZ, por Diego Vecino, Gordo Lindo, Hebert Velosa (HH), Salvatore Mancuso, Monoleche, Ivan Roberto Duque (Ernesto Baez), en todas ellas es la persona que se encarga de representar los intereses del comando central de las AUC ante los empresarios, ganaderos e industriales del Valle del Cauca, cumpliendo un rol previamente acordado entre las partes y por lo tanto evidenciándose como parte del engranaje entre paramilitares y empresarios para crear el BLOQUE CALIMA en el Valle del Cauca.

Las tareas, que cumple Carlos Alfonso Spath García, en ese entramado para cometer delitos y concertarse para delinquir lo involucran en la trama ilegal, por circunstancias de modo, y tiempo y lugar, que permiten determinar que esta persona conocía el propósito de la empresa criminal y participó en parte o en todo el desarrollo de su ejecución, desde la planeación de la creación del Bloque Calima, implementación de su estrategia en el centro y sur del Valle del Cauca y Norte del Cauca y en la estructuración del modelo de financiación del Bloque Paramilitar.

A este respecto la fiscalía 132 de justicia Transicional sostiene en su auto acusatorio: “Frente a los promotores del BLOQUE CALIMA, que promocionaron su creación y financiación; se consideró en especial la existencia de propósitos dirigidos a cometer delitos de lesa humanidad, lo cual significa que en igual medida aquellas conductas preparatorias para la comisión de delitos de lesa humanidad, lo cual significa que también deben ser castigadas en igual medida aquellas conductas preparatorias para la comisión de los delitos que incluyen tanto el acuerdo como el tomar parte de una actividad dirigida a ese fin. De lo contrario, no otra razón podemos encontrar, para que se propiciara un sinnúmero de reuniones y que el aporte se centrara en su financiación y sostenimiento del grupo”

CONCLUSIONES. LOS TERCEROS CIVILES EN LA JEP. UN DEBATE CON AMPLIAS REPERCUSIONES.

Por estos días se publicó un artículo en el periódico el Tiempo, titulado “Los casos de financiadores de la guerra, en el radar de la CPI”, en que se menciona el informe que envió, a principios de marzo del presente año, la Fiscalía General de la Nación a la CPI en respuesta a la solicitud que hizo ese organismo a los tres sistemas de justicia (ordinaria, justicia y paz y JEP) sobre el estado de los procesos de los máximos responsables de crímenes del conflicto armado: Toda vez que en el informe preliminar de la Corte Penal

Internacional, the office of the prosecutor, publicado en septiembre de 2019, informa que: “(...) en respuesta a una solicitud de información adicional, la Fiscalía General de la Nación explicó que la investigación contra individuos que habrían presuntamente participado en la creación, promoción y financiamiento del grupo paramilitar “Bloque Calima” en representación de los comandantes de las AUC, Carlos y Vicente Castaño”. En ese documento se hace especial mención a los financiadores de crímenes de guerra y en especial en las regiones de Uraba y el Valle del Cauca, lo que indica el interés que tiene la CPI, porque el juzgamiento a este tipo de patrones de criminalidad avance en los diferentes sistemas de justicia de Colombia. En forma sucinta dicho informe relaciona el número de procesos que están abiertos en contra de terceros civiles, en la fiscalía general de la nación, su estado avance y cuantos han sido asumidos por la JEP, hasta el momento, reiterando la importancia que para las víctimas significa que este tipo de criminalidad se devele a través de los planes de verdad, justicia, reparación y no repetición que presenten los postulados que voluntariamente se sometan a la jurisdicción de paz o mediante el llamamiento a juicio en la justicia ordinaria por la acción oportuna de la Fiscalía General de la Nación.

Sobre la investigación referente al Bloque Calima, hay mucho que decir: Primero, solo dos (2) casos han sido remitidos a la JEP, hasta el día de hoy, segundo; la fiscalía 132 de Justicia Transicional de la Fiscalía General de la Nación calificó los delitos como “concierto para delinquir agravado como crimen de lesa humanidad”, tercero; varios sindicatos y mencionados en dicha decisión de la fiscalía 132 han solicitado voluntariamente su sometimiento a la JEP sin que hasta el momento la Sala de Definición de Situaciones Jurídicas de este órgano de justicia transicional haya resuelto dichas solicitudes, cuarto; el fenómeno del paramilitarismo en Valle del Cauca y Cauca tiene poco avance en la justicia ordinaria, los políticos comprometidos en su relación con la parapolítica en el departamento se han visto beneficiados por el archivo de las investigaciones en su contra en la justicia ordinaria y en las limitaciones en “Justicia y paz”, quinto; las víctimas de la criminalidad sistemática de este bloque paramilitar no están suficientemente representadas en los procesos sobre terceros que adelanta la JEP y la procuraduría (delegada ante la JEP) que debe ser la que oficiosamente actúe en replantación de las víctimas cuando estas no se hayan posesionado como parte del proceso, no ha asumido con celeridad y priorización esos casos. He aquí la importancia que la investigación y el juicio contra Carlos Alfonso Spath García, avance en la justicia ordinaria o sea remitido a la Jurisdicción Especial de Paz, JEP, para que sea juzgado como tercero civil; ese es un reclamo al que las víctimas de los Bloques Calima y Córdoba tienen derecho para conocer la verdad sobre los financiadores, asesores y promotores del paramilitarismo en sus regiones y obtener verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición.

Notas.

1 periódico el universal, 16 de febrero de 2018.

2 Laura Bonilla, ¿Refundaron la patria? Cambios en las redes políticas del departamento de Córdoba 1998 – 2016, Universidad Javeriana, maestría en ciencias políticas, año 2018.

3 Diligencia de indagatoria, declarante Carlos Alfonso Spath García, proceso 18, Fiscalía 88 delegada ante los juzgados penales del circuito, Dirección de Justicia Transicional, Grupo Compulsa de Copias, 12 de octubre de 2018.

4 Ibid

5 Postulados: Jorge Eliecer Barranco Galván, Iván David Correa, José Luís Hernández Salazar y Dovis Grimaldi Núñez Salazar, Justicia y Paz, tribunal de Medellín, 2015.

6 Comisión intereclesial de justicia y paz

7 Sentencia proferida por esta Sala en contra del postulado Jesús Ignacio Roldán Pérez, el pasado 9 de Diciembre de 2014, Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, M.P. Rubén Darío Pinilla Cogollo”.

8 Ideólogo de las Autodefensas Unidas de Córdoba y posteriormente de las AUC, se encuentra en la actualidad prófugo de la justicia, condenado por paramilitarismo, se presume que vive en Costa Rica

9 conocido como “el gordo García” fue candidato a la gobernación de Córdoba en el año de 1992, capturado En el año 2009 por vínculos con los paramilitares.

10 Rodrigo García Caicedo sintetiza de muy buen modo los nexos entre el paramilitarismo y las distintas expresiones del poder en Córdoba. Así señala: “Todos los ganaderos como el comercio en un 90% apoyaban a Fidel —Castaño— y a sus hombres, los alcaldes y gobernadores se aliaron a las AUC. La clase política en su totalidad jugó a eso, y esto no lo puede desconocer nadie y menos negarlo”. entrevista Meridiano de Córdoba: edición 4255.diciembre 18 de 2006)

11 Sentencia justicia y paz, 2015, Piniella Cogollo. Conocido como el grupo de los seis (6)

12 sentencia justicia y paz, Pinilla Cogollo, 2015).

13Portal Verdad abierta, junio 16 de 2020 : “Ordenan dejar sin efecto fallo que entrego 862 hectáreas a la familia Cabrales en Córdoba: Este portal, con el apoyo de la organización Dejusticia, reveló el pasado 26 de febrero la manera cómo la familia Cabrales se hizo a esos predios, la Agencia Nacional de Tierras (ANT) instauró una acción de tutela contra el Juzgado Cuarto Civil del Circuito Judicial de Montería tras considerar que ese despacho judicial había vulnerado los derechos de la Nación.”.

14“ Datos del Grupo de Investigación de Derecho Constitucional y Derechos Humanos de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, que ha estudiado el tema desde hace más de tres años, indican que entre 1994 y 2014 se registraron en el departamento de Córdoba 3.462 casos de prescripción que derivaron en la titulación de 65.572 hectáreas, la mayoría de las cuales podrían tener un origen baldío”. Portal Verdad abierta, junio 16 de 2020

15 Portal Verdad abierta, junio 16 de 2020.

16 Ver sentencia 132 de la Fiscalía de justicia transicional

17 Ver orden de captura y condena contra Hernán Gomes Hernández

18 Sobre la participación de la elite política conservadora en la creación del Bloque Calima, nos ocuparemos en otro artículo referente a la parapolítica en el Valle del Cauca. 19 Ver declaraciones de Edward Cobos Téllez, alias Diego Vecino, Ernesto Báez, Mono leche y Salvatore Mancuso

20 Ver declaración de Carlos Alfonso Spath García, 12 de octubre de 2018, fiscalía 88 delegada, dirección de justicia transicional, grupo de compulsión de copias. 21 Ver Sentencia de justicia y paz, magistrado Pinilla Cogollo, Tribunal de Medellín, 2015 22 ver declaraciones de gordo lindo ante justicia y paz

PERÚ: LA IZQUIERDA OPORTUNISTA



Por Mabel Zamalloa Publicado el Jul 31, 2020

<https://kaosenlared.net/peru-la-izquierda-oportunista/>

La izquierda peruana en los años '70, '80 del siglo pasado, estuvo dividido en más de veinte partidos: trotskistas, anarquistas, guevaristas, maoistas, etc., tuvieron sus falencias ideológicas y orgánicas, sumadas a

la represión brutal del Estado, fueron derrotados y desaparecieron en la dictadura cívico-militar de Fujimori (1990), que coincide con la desaparición de la Unión Soviética (1991).

A consecuencia de estos fenómenos político sociales, la izquierda peruana ingresa en proceso de descomposición, y emerge el oportunismo, se evidenciaron al dar su apoyo en las elecciones con la propaganda del “mal menor” al dictador Fujimori (1990), que impuso un modelo económico y político, el capitalismo más crudo y salvaje. Fue el inicio de una convivencia descarada, con ella la puesta en práctica del “fin de las ideologías”, facilitaron la promulgación de la Constitución Política del Perú de 1993, que legitima las privatizaciones de los diversos sectores de producción y de servicios del Estado, promueve la flexibilización laboral, etc.

La derecha se mantiene cómoda con la izquierda en descomposición, llamada “caviar”, porque no critica en la llaga, tiene un doble discurso, está sujeta a sus recetas, además su sola presencia apoya la idea de un Estado “democrático”, donde la cena se lleva en armonía, donde los caviaristas o falsa izquierda luchan por una mejor cuota en el acceso al banquete, no sólo fue suficiente colgarse de las vestiduras de cada gobierno (Fujimori, Toledo, García, Humala, Kuczynski, Vizcarra) sino que también crearon organizaciones políticas propias, las dirigidas por Villarán, Mendoza, cura Arana, Cerrón, Goyo, Yehude Simon Munaro, etc., se autodenominan de «izquierda moderna», «izquierda del siglo XXI», «progresistas», etc., y la derecha sin respeto alguno los llama de «izquierda caviar», creadas como un botín en favor de su propio peculio, financiadas por grandes consorcios privados, con la promesa de darles inversión en sus gestiones, es el caso de Villarán, Cerrón, Yehude Simon, etc., y personalidades cercanas a su entorno de cada uno de ellos, se hallan investigados por la Fiscalía peruana, por delitos de corrupción, entre otros. En la trayectoria política de cada uno de ellos, jamás denunciaron los delitos de lesa humanidad, tampoco abrieron debates de esclarecimiento sobre, qué es izquierda y terrorismo, no tuvieron una postura crítica a la administración estatal de turno, con alternativas de cambio serias en favor de los ciudadanos, mucho menos aportaron, ni aportan a la doctrina del socialismo peruano, sólo tuvieron una práctica en provecho de su propio peculio, traicionando a la ciudadanía en sus expectativas de una sociedad más inclusiva. ¿Cuál es la diferencia con la derecha? Ninguna.

A la ausencia de una izquierda consecuente y con programa, le es muy beneficioso la práctica de la izquierda caviar a la derecha peruana, debido a su participación y discurso ambivalente, hace posible que cualquier candidato en las elecciones, sin importar su ideología, trayectoria política se autodenominan de izquierdista, socialista, comunista, o centro izquierda, provocando más confusión en la población, desorienta la comprensión de la coyuntura política, por ello son muy apreciados por la derecha, les dan apertura en los medios de comunicación, en el gobierno, etc., por ejemplo, María Isabel León, presidenta de la Confiep (Confederación nacional de instituciones empresariales privadas), en entrevista al Diario Correo, de fecha 07/07/2020, confirma la utilidad de la falsa izquierda o caviar en la política peruana: “(...)hay personas de izquierda, efectivamente, dentro del gobierno, pero no voy a hacer un análisis de juicio o señalar con el dedo quién es de izquierda o no. Lo importante no es de qué tendencia seas, sino que hagas lo correcto”^[1].

La corrupción, según Transparencia Internacional posiciona en un tercer lugar a las altas esferas del Estado peruano a nivel de América Latina, creó una profunda crisis política, se suma la crisis económica profundizada por la crisis sanitaria del corona virus, evidenciaron la pobreza y su recrudescimiento, el atraso económico y político de la sociedad, elevándose el descontento de la población, y la falta de credibilidad en la política estatal, también demostraron las tramas, negociaciones de la izquierda oportunista o caviar, que no tienen programa por un nuevo Estado, su prédica radica en el “mal menor”, cliché que le sirve para disimular su habilidad en aprovecharse de la política, con una práctica zigzagueante con cada gobierno de turno, debido a ello la izquierda caviar o falsa izquierda va perdiendo credibilidad en estos últimos años, tampoco esta pudiendo posicionarse en la política peruana como una «fuerza opositora» a la derecha, ¿ahora a dónde migraran?, al respecto el gurú de la ultra derecha peruana, Arturo Woodman, expresidente de la Confiep, demuestra el oportunismo de la izquierda caviar y de la derecha, al plantear en entrevista al Diario Expreso de

fecha 03 Jul 2020 que, los partidos de izquierda y derecha deberían formar una coalición ante la carencia de dirigentes políticos de derecha, veamos la cita textual de la entrevista:

-¿Qué propone para cambiar ese panorama?

Desde mi punto de vista, los partidos responsables -sean de derecha, centro o izquierda- que han estado o han pretendido llegar al Gobierno, deben unirse y formar una coalición política, y deben elegir un candidato independiente, para que no esté ligado a problemas.

-¿Quiénes podrían conformar esa coalición?

No estoy diciendo que voten por ellos, pero pienso en Salvador Del Solar, Roque Benavides, Jorge Nieto, George Forsyth y Verónica Mendoza. Hay muchos más. Lo que importa es unirse para juntos reducir la pobreza, mejorar el sistema de salud, el sistema educativo, entre otros[2].

En este escenario, el oficialismo aprovecha para confundir a la ciudadanía y gritar desgañitándose, ¡no existen clases sociales!, en su lugar identifican con letras del abecedario (a, b, c, d, e) a las personas con mayor o menor ingreso económico, vociferan ¡no existe la ideología de izquierda y derecha!, obligan a la población a no estudiar la política, filosofía, y llegan a afirmar irracionalmente que la realidad objetiva, donde existe pobreza, anemia, prostitución, narcotráfico, desocupación, las brechas entre ricos y pobres, es un discurso del pasado, donde los problemas sociales en la perorata de la derecha son personales, «eres pobre porque eres vago», veamos como obtuvieron su riqueza Fujimori, o quienes dirigen los grandes consorcios privados, no es acaso con corrupción. De esta manera, dan un golpe mortal en la moral del pueblo que lo inmoviliza en su organización, y obligan a imitar al avestruz.

Fue José Carlos Mariátegui (junto a otras personalidades) fundador del partido socialista del Perú (1928), jamás traicionó a la clase trabajadora, nunca vendió sus ideales por sentarse a lado de un gobierno de derecha. La alternativa que tiene el ciudadano es la creación de un partido de izquierda, dependerá de un profundo análisis y debate político e ideológico, es muy importante la reorganización sindical, voto viciado en las elecciones del 2021, nueva Constitución Política.

[1] Entrevista a María Isabel León, Diario Correo de fecha 07 de julio de 2020; en: <https://www.diariocorreo.pe/>

[2] Entrevista a Arturo Woodman, Diario Expreso de fecha 03 Jul 2020, en: <https://www.expreso.com.pe/>

*** Mabel Zamalloa.**

mabel.illapa@gmail.com

BOLIVIA UNA DERIVA AUTORITARIA

TRAS EL GOLPE, LA PANDEMIA



Por Rebeca Peralta Mariñelarena Publicado el Jul 31, 2020
<https://kaosenlared.net/bolivia-una-deriva-autoritaria/>

El COVID-19 ha venido a develar la crisis múltiple del capitalismo y del modelo neoliberal implantado a lo largo de la región, basado en el achicamiento del Estado, la privatización de los servicios básicos, la supuesta “auto-regulación” del mercado y la disminución del gasto público. En toda América Latina, los sistemas de salud se mostraron insuficientes para atender a la población afectada por el coronavirus, como también fue

insuficiente el personal y los insumos médicos necesarios para contener la enfermedad, con las honrosas excepciones de Cuba y Venezuela.

En ese contexto, se reveló esencial la esfera estatal para garantizar derechos como el acceso a la salud, pero también el acceso al agua; así como para efectuar la dispersión de recursos vía bonos o ayudas sociales destinadas a los sectores más vulnerables para que pudieran sobrellevar el confinamiento y, con ello, disminuir las curvas de contagio.

Sirva lo anterior para apuntar la centralidad del Estado en la atención de una emergencia como la que vivimos hoy día, no solo en la esfera económica o en la laboral –como garante de derechos ante la oleada de despidos por el cierre de empresas– sino también en la esfera de la democracia; pues, en el contexto del manejo de una crisis de estas dimensiones, se despliega desde los Estados el famoso PRIVILEGIO DEL USO LEGÍTIMO DE LA FUERZA, –con estados de excepción incluidos–, lo que redefinirá la intensidad de la democracia¹ de cada país.

En esa línea, el objetivo de este texto no es buscar tendencias forzosas para la región, todo lo contrario. Se busca ubicar la especificidad del manejo de esta pandemia para detectar las derivas posibles que se dibujan para nuestras sociedades. Y en este artículo se revisa un caso muy particular: Bolivia.

Un estado de excepción permanente

El contexto en el que el coronavirus encontró a Bolivia es único, a partir del golpe de estado de 2019 se viene ensayando la instauración de un estado autoritario, consecuencia del retorno de los militares a la esfera política y su reciente empoderamiento sobre la población civil, con la consiguiente restricción de las libertades democráticas².

La estabilidad económica de un país que creció por cinco años consecutivos por encima de la media de la región³ y el manejo responsable de un gobierno legítimo, representante de la voluntad popular ganada en urnas, son solo recuerdo. Desde el primer día del gobierno de facto dio inicio el desmantelamiento de las empresas públicas, llevando a la quiebra a empresas estratégicas que proveían de recursos al país, mismos que eran redistribuidos vía bonos y ayudas sociales a más del 50 % de la población.

La empresa estatal de aviación, BOA, fue forzada a su quiebra en favor de la privada AMASZONAS, mientras que Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos fue el botín de las corruptelas de sus nuevos y flamantes ejecutivos. Por su parte, la empresa estatal de comunicación, ENTEL, fue desfalcada en tiempo récord y el responsable se encuentra prófugo en Estados Unidos⁴. Se ha recurrido a préstamos extraordinarios del Banco Central de Bolivia para pago de salarios y se dispuso de asignaciones millonarias para el gasto militar⁵.

El saqueo no paró, incluso, en el escenario de pandemia. Por el contrario, se realizaron compras de respiradores con sobreprecio⁶, se violó la cuarentena rígida por parte del círculo cercano a Añez, con el correspondiente uso indebido de bienes del estado por parte de los ministros golpistas.

La Bolivia que dejó Evo en 2019 ostentaba el primer lugar en crecimiento, ya se apuntó más arriba, pero, sobre todo, ostentaba el primer lugar en reducción de las desigualdades y en la reducción de la pobreza del Continente⁷. El año 2019, fue reconocido como un país de Desarrollo Humano Alto⁸. En esos más de 13 años del gobierno de Evo, se incrementó la esperanza de vida de 63.5 años en el 2005, a 73.5 años el 2018.

En términos políticos, se profundizó la democracia en su vertiente intercultural y participativa, y se incorporaron mecanismos de revocación de mandato, así como de consulta previa a las naciones y pueblos indígenas sobre el uso de los recursos naturales asentados en sus territorios. Todo ello, junto con políticas

específicas de equidad, paridad y alternancia –y otras que no podemos desarrollar por el espacio–, expandió el espectro de lo social en espacios tradicionalmente exclusivos del Estado.

Esto es lo que pulveriza día a día el gobierno de facto.

Por ello, ante la creciente movilización a favor de la realización de elecciones –en las que, por cierto, el candidato del MAS es favorito–, Añez necesita imponer un estado de excepción permanente para sostenerse en el poder, y la pandemia brindó la oportunidad perfecta para ello. Bajo el argumento de implementar acciones sanitarias, se incrementaron las detenciones de todo el que incumpla las disposiciones del gobierno, simultáneamente se incrementaron los patrullajes de las fuerzas armadas en las ciudades y se normalizó la presencia de los militares en las calles⁹.

El estado de excepción permanente es el único escenario en el cual pueden gobernar aquellos que llegaron a la Presidencia a través de un golpe¹⁰. Bajo el falso postulado de “primero la salud” se perpetúa un régimen de muerte, que a base de tanques militares y bala usurpó un gobierno y secuestró a un país.

Esta crisis sanitaria ha sido también el argumento para achicar el Estado a través del cierre de tres ministerios y algunos viceministerios¹¹, pero más que una reducción administrativa, se trata de un ataque a la plurinacionalidad, a la interculturalidad y la descolonización reconocidas constitucionalmente el año 2009, gracias a las naciones y pueblos indígena-originario-campesinos. Bajo el supuesto de la “austeridad estatal”, se desmantela la institucionalidad construida por las luchas populares e indígenas. Coincidencia aparte, esta reducción del gasto del Estado se da después de que Bolivia obtuviera un préstamo del FMI que asciende a US\$ 327 millones¹². Estamos frente al retorno recargado de la agenda neoliberal.

Lo que se vislumbra es, por un lado, el intento del gobierno por perpetuar el estado de excepción como condición para su sobrevivencia y, por otro, el incremento del descontento social tanto por los excesos del golpe de Estado –impunidad ante las masacres de Sacaba y Senkata–, como por el manejo irresponsable de la crisis sanitaria.

La disyuntiva no es entre las elecciones y la salud, es entre un proyecto de muerte –asociado al capitalismo y su vertiente más autoritaria–, y un proyecto de vida, del vivir bien de las comunidades rurales y urbanas. La disputa real es por recuperar un país.

Rebeca Peralta Mariñelarena es licenciada y maestra en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, coordina el Grupo de Trabajo de CLACSO “Geopolítica, integración regional y sistema mundial”, trabajó en el gobierno de Evo Morales Ayma hasta el día del golpe de Estado.

¹ Para Boaventura de Sousa Santos la democracia de baja intensidad es la que se funda en el mercado económico y el mercado político y funciona por la naturalización de la corrupción. Se trata de una democracia representativa sin opción real de participación que convive con el fascismo social. En contraparte, la democracia de alta intensidad es participativa e intercultural. Véase: “Para una democracia de alta intensidad” en *RENOVAR LA TEORÍA CRÍTICA Y REINVENTAR LA EMANCIPACIÓN SOCIAL*. Disponible en:

<https://bit.ly/31p6v74>

² Detenciones sin orden previa, registros domiciliarios, intervención de comunicaciones, prohibición de la libre circulación de personas, de la realización de reuniones y manifestaciones.

³ En el año 2014, el crecimiento del PIB en Bolivia fue de 5.5 %; en 2015, de 4.9 %; en 2016, de 4.3 %; en 2017, de 4.2 %, y para 2018 creció por encima del 4.5 %.

⁴ Elio Montes Chávez, ex gerente de la estatal ENTEL, durante los 82 días que duró su gestión, realizó pagos irregulares a hoteles 5 estrellas de La Paz, contrató vuelos particulares en avionetas, pagó sumas millonarias a

un corredor de autos, así como finiquitos exorbitantes a sus amigos contratados en la estatal. Montes se fugó del país el 13 de febrero de 2020 en un avión con destino a Miami. Véase: <https://bit.ly/31ngWb5>

5 Tan solo en la primera semana del gobierno de Añez se aprobó la erogación de cinco millones de dólares para el equipamiento de las Fuerzas Armadas. Véase: <https://bit.ly/2YBZduL>

6 El gobierno de Añez compró 170 ventiladores (que no funcionaron) a un precio 4 veces mayor al del mercado. Véase: <https://bit.ly/3eEHjx9>. Asimismo, se realizó la compra de gases lacrimógenos también con sobreprecio a una intermediaria, la compañía BRAVO TACTICAL SOLUTIONS LLC.

Véase: <https://bit.ly/2ZkchUy>

7 Véase: <https://bit.ly/2NCwvUk>

8 El Desarrollo Humano se mide considerando las variables de: esperanza de vida al nacer, años esperados de escolaridad y PIB per cápita, véase: <https://bit.ly/3iaE0zB>

9 Mediante el Decreto Supremo N° 4199, 21 de marzo de 2020, se establecen todas las prohibiciones y restricciones a la población, así como las penalidades ante su incumplimiento: arresto por 8 horas y pago de una multa de 500 bolivianos, equivalentes a 73 dólares, cuando el salario mínimo diario llega apenas a los 12 dólares.

10 Hace unos días Jeanine Añez anunció que no se promulgará la ley de convocatoria a elecciones generales aprobada por el legislativo, exigió para ello al Legislativo, la entrega de un “estudio epidemiológico”.

Véase: <https://bit.ly/2VrSPEt>.

11 Se suprimió el Ministerio de Culturas, del cual dependían los viceministerios de interculturalidad y descolonización; así como el Ministerio de Deportes y el de Comunicación; y el Viceministerio de coordinación con movimientos sociales fue convertido en una Dirección.

12 Véase: <https://bit.ly/2CI949H>

EL CORONAVIRUS Y EL FIN DE LA ERA NEOLIBERAL DESTACADO

Escrito por Marc Vandepitte

<https://www.desdeabajo.info/economia/item/40177-el-coronavirus-y-el-fin-de-la-era-neoliberal.html>

DESPUÉS DE REPETIRNOS DURANTE CUARENTA AÑOS LOS DOGMAS NEOLIBERALES, LA CRISIS FINANCIERA SACUDIÓ SERIAMENTE NUESTRA FE EN ELLOS, PERO AL FINAL SE MANTUVO EL SISTEMA. ESTA VEZ ES DIFERENTE. LA CORONACRISIS Y LAS MEDIDAS SOCIOECONÓMICAS PARA SALVAR EL SISTEMA HICIERON CAER, UNO A UNO, LOS DOGMAS NEOLIBERALES. ES HORA DE HACER ALGO NUEVO.

LOS DOGMAS CAÍDOS

«Vivimos por encima de nuestras posibilidades, no hay dinero»

Llevar años diciéndonos eso. La atención sanitaria era demasiado cara, los subsidios de desempleo demasiado generosos, los salarios demasiado altos y simplemente no había dinero para asuntos sociales o culturales. El déficit y las deudas del gobierno se tenían que reducir y por eso teníamos que ahorrar en todo.

Ahora, de la noche a la mañana parece haber dinero y parecen haber encontrado gigantescos botes de dinero. Hoy en día se gastan miles de millones de euros como si nada. Un déficit en el presupuesto de más de tres veces el 3 % acordado en el tratado de Maastricht o una deuda mucho mayor que el 100 % del PIB, de repente, dejaron de ser un problema.

«El mercado libre lo resuelve todo, el Estado es ineficiente»

Privatizar y desregularizar lo más posible, esa era la consigna. El Estado tenía que “adelgazar” lo máximo posible e intervenir lo menos posible (1). Para [Bart De Wever](#), el presidente del partido más grande de Flandes, “el estado es un monstruo que aspira el dinero y lo escupe después”.

Durante la coronacrisis el mercado libre falló completamente. Quizás lo más notable fue el caso de los tapabocas. Al mismo tiempo vimos tanto un dramático retorno como la rehabilitación del gobierno público. Se hizo visible para todos que sólo el Estado puede controlar y superar una crisis de tal magnitud. Se nacionalizaron fácilmente en su totalidad o en parte sectores importantes de la economía. Según el [WALLSTREET JOURNAL](#), las medidas de estímulo económico en los Estados Unidos son “el mayor paso hacia una economía de planificación centralizada que jamás haya dado Estados Unidos”.

«El capital y la empresa crean riqueza»

Son los empresarios los que crean riqueza. Gracias a su capital, coraje e innovación, crean empleo y aumentan la riqueza de un país.

Los confinamientos en los distintos países revelaron todo lo contrario en todas partes: son los trabajadores y su trabajo los que crean la riqueza. Cuando parte de la población activa se vio obligada a dejar de trabajar, el crecimiento económico se desplomó. Es el trabajo el que crea al capital y no al revés. El confinamiento también demostró que a menudo son los trabajos más esenciales los que están peor pagados.

«Lo que es bueno para los ricos es bueno para todos»

Precisamente porque la riqueza la crean el capital y los empresarios, los tenemos que mimar. Las medidas que favorecen a los empresarios y a las rentas altas (regalos fiscales, subsidios salariales, ayudas estatales, etc.) aumentan la inversión y crean puestos de trabajo. Su ventaja se filtra finalmente hasta abajo. Este llamado efecto de goteo fue la excusa para justificar la política diseñada para el 1 % más rico.

El coronavirus destruyó esta falacia por completo. Gracias a las medidas de apoyo, los súper ricos se benefician enormemente. Desde el 18 de marzo, [los multimillonarios](#) de los Estados Unidos ya han visto aumentar sus activos en una quinta parte, o sea 565.000 millones de dólares. [JPMorgan](#), el banco más grande de los EE.UU., reportó las mejores cifras que jamás haya tenido en un trimestre. La compañía de inversiones [Goldman Sachs](#) registró un crecimiento del 41 % en comparación con el año anterior. Pero poco de ese “efecto de goteo” se nota. En todo el mundo [cientos de millones](#) de personas se ven empujadas a la pobreza extrema. En Bélgica aumentó el número de personas que van a los bancos de alimentos en un [15 %](#) y esto es sólo el comienzo.

«La gente es egoísta»

El ser humano es capaz de hacer el bien, pero por naturaleza es malo. Está impulsado en primer lugar por el interés propio. Esto es lo que los gurús neoliberales nos han estado diciendo durante décadas. Al final, según ellos, esto es ventajoso porque el interés propio lleva a la competencia y eso es precisamente lo que impulsa nuestra economía.

La solidaridad espontánea y masiva que surgió durante la coronacrisis arrasó con esta cínica imagen del ser humano. Los jóvenes fueron a hacer compras para sus vecinos ancianos, miles de voluntarios hicieron tapabocas o se presentaron en los bancos de alimentos para ayudar. A pesar de la falta de equipos de protección, las enfermeras empezaron a cuidar de sus pacientes arriesgando su propia salud y, por tanto, sus vidas. Ciertamente, había grupos a los que no les importaban las medidas de seguridad, pero esas eran las excepciones que confirmaban la regla. La coronacrisis muestra hoy más que nunca que el ser humano es esencialmente un súper colaborador, como lo describieron el autor belga [Dirk Van Duppen](#) y el periodista holandés [Rutger Bregman](#). [Wendy Carlin](#), profesora de economía, lo expresa así: “Habría que actualizar finalmente el modelo del actor económico como amoral y egocéntrico”.

NO REPETIR LOS ERRORES DE 2008

Todos los partidos tradicionales, incluidos [los Verdes y los Socialdemócratas](#), han contribuido, o al menos han apoyado, la política neoliberal en los últimos cuarenta años (2). Las consecuencias de esta política antisocial se han hecho dolorosamente claras en estos últimos meses. En los centros de salud y los centros de atención a los ancianos, los ahorros y las privatizaciones costaron muchas vidas humanas. Además, las recetas neoliberales parecen ser totalmente inadecuadas para dar una respuesta firme al colapso económico.

Un enfoque similar al del período posterior a 2008 – imprimir dinero extra e insertarlo a la economía combinado con una política de austeridad – sería un gran error. Un [nuevo dopaje financiero](#) podría arruinar la ya gravemente debilitada economía. Los nuevos ahorros erosionarían aún más el poder adquisitivo y causarían una profunda crisis social y política. Las advertencias del *FINANCIAL TIMES* son inequívocas: “Si queremos que [el capitalismo y la democracia liberal](#) sobrevivan al COVID-19, no podemos permitirnos repetir el enfoque erróneo de ‘socializar las pérdidas y privatizar los beneficios’ de hace diez años”. “El regreso a la austeridad sería una locura, una invitación a [la agitación social](#) generalizada, si no a la revolución, y una bendición para los populistas”.

LA GRAN LLAMADA PARA UN CAMBIO DE PARADIGMA

Está claro, el neoliberalismo ha terminado, es hora de algo nuevo. Excepto por unos pocos fanáticos, nadie quiere volver al mundo precorona. La crisis y las medidas que se tomaron han provocado muchas frustraciones y [han radicalizado](#) a una parte importante de la población activa. En [los EE.UU.](#) el 57 % de la población cree que su sistema político sólo funciona para los que tienen dinero y poder. La mayoría de los jóvenes menores de 30 años están [a favor del socialismo](#). En [Reino Unido](#) apenas el 6 % quiere volver al mismo tipo de economía que antes de la pandemia. Sólo el [17 %](#) cree que las medidas de estímulo deberían financiarse con nuevos ahorros.

El 70 % de [los franceses](#) piensa que es necesario reducir la influencia del mundo financiero y de los accionistas.

En [Flandes](#) tres cuartas partes de la población creen que el dinero debería provenir de las grandes fortunas y dos tercios creen que los políticos deberían trabajar en una ambiciosa redistribución de la riqueza después de la crisis.

El mundo académico y cultural también está en esa longitud de onda. [Tres mil científicos](#) de 600 universidades creen que la sociedad debe cambiar radicalmente su rumbo y volver a poner a los trabajadores en el centro de la toma de decisiones. [Doscientos artistas](#), incluidos Robert de Niro y Madonna, lanzaron un llamamiento al “mundo” para no volver a la “normalidad” de antes de la pandemia, sino para cambiar radicalmente nuestro estilo de vida, de consumo y economía.

Esta idea penetró hasta el mundo de los negocios. [Klaus Schwab](#), fundador y presidente del Foro Económico Mundial (Davos) habla de un “gran reseteo del capitalismo”. Según él, la pandemia puso de manifiesto las deficiencias de un “viejo sistema” que había descuidado la infraestructura, la atención de la salud y los sistemas de seguridad social. “Si seguimos como hasta ahora, podría llevar a una rebelión.” En ese contexto los súper ricos están rogando en [una carta abierta](#) que se les aumenten los impuestos.

Según el *FINANCIAL TIMES*, debe haber “reformas radicales” sobre la mesa. “Los gobiernos tendrán que aceptar un papel más activo en la economía. Deberían ver los servicios públicos como inversiones y no como costos, y buscar formas de hacer que el mercado laboral sea menos inseguro. La redistribución de la riqueza volverá a estar en la agenda. Las políticas que hasta hace poco se consideraban excéntricas, como la renta básica y el impuesto sobre el patrimonio, deberían incluirse en la mezcla”.

Según este mismo periódico, [la democracia liberal](#) “sólo sobrevivirá a este segundo gran choque económico si se realizan ajustes en el marco de un nuevo contrato social que reconozca el bienestar de la mayoría por encima de los intereses de unos pocos privilegiados”. La prestigiosa revista *FOREIGN AFFAIRS* también habla de un “nuevo contrato social”. Su objetivo es “el establecimiento de un ‘estado de bienestar’ que proporcione a todos los ciudadanos los servicios básicos necesarios para mantener una calidad de vida decente”. Esto presupone “el acceso universal garantizado a una atención sanitaria y a una educación, ambas de alta calidad”. Lo que hasta hace poco solo lo pedía la extrema izquierda, se ha convertido en la corriente principal.

UNA RESPUESTA A CUATRO CRISIS

Los desafíos a los que nos enfrentamos son muy grandes: El nuevo paradigma debe ser capaz de responder a por lo menos cuatro crisis (3).

1. ESTANCAMIENTO ECONÓMICO

En los últimos veinte años la economía mundial ha experimentado tres grandes crisis: la crisis de las puntocom en 2000, la crisis financiera en 2008 y, en los últimos meses, una depresión tras una pandemia. Esto deja claro que el COVID [no es la causa](#) sino el detonante de la tormenta económica. Una economía sana debería en principio ser capaz de hacer frente a tal

coronachoque, un país como China lo demuestra. Pero para la economía capitalista eso no parece ser el caso en absoluto. El [crecimiento de la productividad](#) casi se ha paralizado, las [tasas de beneficio](#) (porcentaje de la ganancia sobre el capital invertido) están disminuyendo constantemente y [la deuda mundial](#) ha aumentado hasta uno insostenible 322 % del PIB. Además, cada crisis no significa nada más que miseria para millones de personas. Esta crisis empujará una vez más a varios [cientos de millones](#) de personas a la pobreza. No puede seguir así.

2. ESCANDALOSA BRECHA ENTRE RICOS Y POBRES

En el capitalismo la producción está dirigida únicamente a los beneficios de un pequeño grupo de propietarios privados y no funciona de acuerdo a las necesidades sociales o las oportunidades de desarrollo de la gran mayoría. Esto crea una escandalosa brecha entre ricos y pobres.

Con la riqueza que se produce hoy en día en todo el mundo cada familia con dos adultos y tres niños tiene un ingreso mensual potencial disponible de 4.100 euros (sí, lo has leído correctamente) (4). Sin embargo, una de cada tres personas de la población mundial no tiene [saneamiento básico](#) y una de cada ocho no tiene [electricidad](#). Uno de cada cinco vive en [una casa de contrachapado](#) y uno de cada tres no tiene [agua potable](#).

En Bélgica el [5 % de los más ricos](#) posee tanto como el 75 % de los más pobres. En uno de los países más ricos del mundo un 20 % de las familias corre [el riesgo de caer en la pobreza](#), una cuarta parte de las familias tiene dificultades para pagar [los gastos médicos](#), un 40 % [no puede ahorrar](#) y un 70 % de [las personas desempleadas](#) tiene dificultades para llegar a fin de mes.

Estos no son excesos del sistema. Se derivan directamente de su lógica.

3. LAS PRÓXIMAS PANDEMIAS

Desde principios del siglo pasado sabemos que casi todas las epidemias modernas son el resultado de [la intervención del hombre](#) en su entorno ecológico inmediato. Los mamíferos y las aves son portadores de [cientos de miles de virus](#) que son transmisibles a los seres humanos (5). Debido a la explotación de zonas naturales anteriormente inaccesibles cada vez hay más posibilidades de que estos virus se transmitan a los seres humanos.

Los principales expertos lo han [estado advirtiendo](#) durante más de diez años en respuesta al VIH, SARS, ébola, MERS y otros virus. En realidad, tuvimos suerte de que no nos hayan llegado otros virus más mortales. En 2018 los científicos de EE.UU. elaboraron [un plan detallado](#) para prevenir tales pandemias. Se estima que las pérdidas a causa del COVID-19 alcanzan los [12.500.000 millones de dólares](#). El costo del plan de prevención de 2018 era de apenas 7.000 millones de dólares.

Aún no se ha encontrado ningún financiador para el proyecto. No debería sorprender, porque esa investigación está en gran parte en manos privadas y no en interés público, sino con fines de lucro. [Chomsky](#) lo dice muy claramente: "Los laboratorios de todo el mundo podrían haber trabajado en la prevención de posibles pandemias de coronavirus. ¿Por qué no lo hicieron? Las señales del mercado no eran buenas. Dejamos nuestro destino en manos de tiranías privadas, que se llaman corporaciones y que no tienen que rendir cuentas ante el público, en este caso, la industria farmacéutica. Para ellos, producir nuevas cremas es más rentable que encontrar una vacuna que pueda proteger a la gente de la destrucción total".

4. LA DEGRADACIÓN DEL CLIMA

La búsqueda del máximo beneficio socava el sistema ecológico de la tierra y amenaza la supervivencia de la especie humana. Según la conocida escritora y activista [Naomi Klein](#), el mundo se enfrenta a una decisión decisiva: o salvamos el capitalismo o salvamos el clima. Esta decisión es particularmente aguda en el sector de la energía fósil, que es el principal responsable de las emisiones de CO₂. Las 200 empresas más grandes de petróleo, gas y carbón tienen un valor de mercado combinado de [4 trillones de dólares](#) y obtienen unos beneficios anuales de decenas de miles de millones de dólares. Si queremos mantener el aumento de la temperatura por debajo de los 2°C, estos gigantes de la energía deben dejar entre el [60 % y el 80 %](#) de sus reservas intactas. Pero eso iría en detrimento de sus expectativas de ganancias y hundiría instantáneamente su valor en el mercado de valores. Por eso siguen invirtiendo cientos de miles de millones de dólares anuales en la búsqueda de [nuevos yacimientos](#). Si se mantiene la política actual, en lugar de disminuir drásticamente, la demanda de combustibles fósiles habrá aumentado [casi un 30 %](#) en los próximos veinte años, sin que se vislumbre un pico.

Dentro de la lógica de las ganancias, el calentamiento global es imparable. Según [THE ECONOMIST](#), el portavoz de la élite económica mundial, el costo financiero es simplemente demasiado alto para combatir el calentamiento global.

En respuesta a la coronacrisis los gobiernos han tomado medidas sin precedentes. Habrá que tomar medidas igualmente radicales para hacer frente a la degradación del clima. "Si hay algo que la pandemia ha demostrado", dice el [FINANCIAL TIMES](#), "es el peligro de que se ignoren las advertencias de los expertos".

LUCHA POR UN SISTEMA SOCIAL DIFERENTE

¿Qué nos enseñan estas cuatro crisis? Que tendremos que repensar completamente nuestras políticas y nuestra economía. Para salir del actual estancamiento económico primero será necesario frenar los mercados financieros y romper el poder desproporcionado de las multinacionales. Para hacer frente a los problemas sociales la economía ya no debe centrarse en los beneficios privados de unos pocos, sino en las necesidades sociales de muchos. También debe haber una redistribución de la riqueza. Para armarnos contra futuras pandemias la industria farmacéutica tendrá que hacer un profundo cambio de rumbo. Después de todo, la política climática es demasiado importante como para dejarla en manos de los gigantes de la energía y su lógica de beneficio. Hay que romper su omnipotencia de modo que haya espacio para una política climática responsable.

Para lograr todo esto tendremos que subordinar la esfera económica a la esfera política. Dónde y en qué se invierte, la distribución de los excedentes económicos, el comercio, las finanzas, etc., todo ello debe centrarse en las prioridades y necesidades de la comunidad actual y las de las generaciones futuras. Esta "planificación" (6) no implica de ninguna manera un control total del Estado, sino que la economía esté controlada por un órgano político (elegido) y no por propietarios privados. Significa que la lógica económica se subordina al Estado y no al revés.

Un sistema social diferente es necesario y urgente, pero no se logrará por sí solo. Las ideas correctas son importantes, pero no lo suficiente como para provocar un cambio. Hay enormes intereses detrás del sistema actual. Los que se benefician de este sistema nunca [renunciarán voluntariamente](#) ni estarán dispuestos a hacer concesiones, aunque haya capitalistas ilustrados que están convencidos de que tales concesiones son esenciales para preservar el sistema. [Las organizaciones de empresarios](#) incluso tratarán de aprovechar la situación de crisis para imponer una estrategia de choque.

La historia nos enseña que el tipo de sociedad y nuestro futuro dependerán de la batalla que libremos. Como dice el sociólogo Jean Ziegler, "no debemos ser optimistas, debemos movilizar a la gente" (7). Para que esta movilización sea poderosa tendremos que organizarnos con firmeza, porque el oponente está muy bien organizado. O como dice [Varoufakis](#) "si no logramos unirnos ahora, mi temor es que este sistema sólo profundice su cruel lógica".

En cualquier caso, estos serán tiempos emocionantes y decisivos. Prepárate.

Por [Marc Vandepitte](#) | 30/07/2020

NOTAS:

(1) La retirada del Estado no se aplica a los principales monopolios, por el contrario. Debido a su gran concentración de poder, tienen cada vez más impacto en el sistema estatal. Utilizan el poder del Estado para fortalecer su posición competitiva y garantizar las máximas ganancias. Esto se hace de varias maneras. Las más conocidas son los contratos públicos, los subsidios y las tasas impositivas favorables. El gobierno también está llamado a [explorar nuevos sectores o productos](#). Aquí las inversiones son inciertas y a menudo requieren grandes cantidades de capital. Las agencias gubernamentales están asumiendo esta fase inicial costosa y arriesgada, a menudo en el contexto de la industria de la guerra. En una etapa posterior, luego se transfieren al sector privado, se privatizan literalmente. Para dar algunos ejemplos recientes, ese fue el caso con la PC, Internet, el algoritmo de Google, las redes inalámbricas, la tecnología de pantalla táctil, GPS, microchips, biotecnología, nanotecnología y muchos otros productos o sectores rentables. El financiamiento inicial de [Apple](#) provino de una compañía de inversión del gobierno de los Estados Unidos.

(2) En todos los países en los que gobernaron los socialdemócratas ayudaron a dar forma a las políticas neoliberales. En Reino Unido Blair lanzó la "Tercera Vía" entre el capitalismo y el socialismo, e hizo un pacto con el ultraderechista Berlusconi. En Alemania Gerhard Schröder, el líder de los socialdemócratas, presentó el modelo de salarios bajos que inició una espiral de disminución salarial en toda Europa. En Bélgica los socialdemócratas son en parte responsables del deterioro del poder adquisitivo, las malas condiciones de trabajo, los recortes en la seguridad social y la atención médica, y el empeoramiento de los sistemas de pensiones.

Hasta ahora los Verdes no han gobernado mucho y donde lo hicieron, no han cambiado el curso de las políticas neoliberales. En Alemania han defendido con entusiasmo el modelo de bajos salarios. Durante su única participación

gubernamental en Bélgica (1999 a 2004) los Verdes lograron producir solo cambios menores. En el Parlamento Europeo los Verdes han respaldado casi por completo las medidas neoliberales, como el Six Pack y, por lo tanto, son en parte responsables de las drásticas políticas de austeridad en la UE.

(3) Para una versión más elaborada de tal modelo alternativo, ver '[Otra economía es necesaria y posible](#)' y '[Crisis del Capitalismo](#)'.

(4) El cálculo para una familia media se basa en la hipótesis plausible de que el ingreso disponible de los hogares es un 70 % del PIB. Utilizamos el producto mundial bruto: 136 billones de dólares en 2019. Esta cifra, expresada en dólares PPA [Paridad del Poder Adquisitivo], tiene en cuenta unas diferencias de precios entre países para los mismos bienes o servicios y expresa el poder adquisitivo real. Hemos convertido esta cifra en euros según el método de cálculo del Banco Mundial: para Bélgica 1 dólar PPA equivale a 0,808 euros.

Fuentes: [https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_GDP_\(PPP\)](https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_GDP_(PPP)); <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.PP.KD>; <http://www.worldometers.info/world-population/world-population-by-year/>; <https://data.oecd.org/conversion/purchasing-power-parities-ppp.htm>.

(5) Se estima que se trata de 350.000 a 1.3 millones de virus. Fuente: *THE ECONOMIST*.

(6) Se podría definir la planificación económica como la capacidad de imponer objetivos decididos democráticamente para el desarrollo económico sostenible. Hay diferentes grados y niveles de planificación. La planificación debe ponerse en práctica de manera cualitativa, es decir, en relación a las necesidades humanas vitales, y en que se debe evitar la aplicación de una planificación burocrática.

(7) "Geciteerd in een Interview, *SOLIDAIR*, julio-agosto de 2020, p. 31.

TRADUCIDO DEL NEERLANDÉS POR SVEN MAGNUS.

Fuente: <https://www.dewereldmorgen.be/artikel/2020/07/20/het-neoliberalisme-in-ademnood-maar-komt-er-nu-ook-eindelijk-een-einde-aan/>

PROYECCIONES PREOCUPANTES DE LA CEPAL DESTACADO

Escrito por Julio C. Gambina

<https://www.desdeabajo.info/economia/item/40170-proyecciones-preocupantes-de-la-cepal.html>

Con información hasta el 30 de junio del 2020, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la CEPAL, actualizó el impacto regional de la situación económica, afectada por el receso derivado del COVID19. [1] Señala el informe, con base en el Banco Mundial, que "La economía mundial experimentará su mayor caída desde la [...]"

Con información hasta el 30 de junio del 2020, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la CEPAL, actualizó el impacto regional de la situación económica, afectada por el receso derivado del COVID19. [1]

Señala el informe, con base en el Banco Mundial, que "La economía mundial experimentará su mayor caída desde la Segunda Guerra Mundial y el producto interno bruto (PIB) per cápita disminuirá en el 90% de los países, en un proceso sincrónico sin precedentes".

El dato es en sí mismo muy grave porque afecta al orden mundial emergente en la segunda posguerra, con preminencia del dólar y el poderío ideológico y militar de EEUU.

No se trata de un problema circunstancial, sino y más allá de la disputa con China, como hemos sostenido en varias ocasiones, se constituye en un problema civilizatorio, que trasciende a la economía. No es solo la dominación lo que se discute, sino que la propia supervivencia del planeta y la humanidad está en cuestión por la afectación de la Naturaleza. Queda claro que, si el tema es global, entonces, la región nustramericana se ve también afectada, más aún cuando el COVID19 toma a la región como epicentro.

No solo es Brasil o México los que preocupan, con casi 87.000 y 43.000 fallecidos respectivamente, sino que tomando muertes por millón de habitantes encabeza la lista Perú, seguidos por Chile y recién Brasil y México.

Enfatizo este dato, porque ambos países andinos, Perú y Chile, han sido destacados en el último tiempo como los "modelos económicos" a seguir, tomando sus procesos de liberalización económica como paradigmas a imitar.

Las consecuencias de la mercantilización se hacen notar ahora en la pauperización de la población y el deterioro de la salud pública, que recae sobre la población más desprotegida.

Proyecta el informe de CEPAL:

“para el conjunto de la región, una caída promedio del PIB del 9,1% en 2020, con disminuciones del 9,4% en América del Sur, el 8,4% en Centroamérica y México, y el 7,9% en el Caribe, sin incluir Guyana, cuyo fuerte crecimiento lleva el total subregional a una caída del 5,4%”.

En ese marco, es Sudamérica la zona más afectada, con datos por encima del promedio para Brasil con una baja del -9,2%, la Argentina con una caída del -10,5%, Perú del -13% y Venezuela en las peores condiciones del -26%.

Hay que destacar para el caso venezolano, que más allá de los problemas locales, las sanciones y el bloqueo estadounidense perjudican seriamente el funcionamiento económico.

Sobresalen algunos datos sobre la recesión en curso, en especial se menciona que:

“La producción industrial en México cayó un 29,3% interanual en abril, mientras que la actividad total de la economía en el mismo período disminuyó un 26,4% en la Argentina, un 15,1% en el Brasil, un 14,1% en Chile, un 20,1% en Colombia y un 40,5% en el Perú.”

No se trata de la especificidad de una economía, sino que a los problemas locales se suma una situación agravada mundialmente por el coronavirus.

Dimensión social del problema

El impacto es fenomenal para buena parte de la población en Nuestramérica.

“La fuerte contracción en 2020 se traducirá en una caída del PIB per cápita regional del 9,9%. Después de que hubiera prácticamente un estancamiento entre 2014 y 2019 (cuando el crecimiento promedio anual fue de solo un 0,1%), esta caída del PIB per cápita implica un retroceso de diez años: su nivel en 2020 será similar al registrado en 2010.”

Recordemos que, para la década del 80 del siglo pasado, la CEPAL popularizó la frase de la “década perdida”, a propósito de la crisis de la deuda mexicana de 1982 y las secuelas derivadas de la generalización de la hegemonía neoliberal.

Es la década, bajo el liderazgo de Fidel, en la que se intenta crear el Club de los países deudores, para enfrentar al de los acreedores, que estaba bajo la gerencia del FMI.

Se trataba del estancamiento económico en un decenio caracterizado por políticas de ajuste y reforma estructural, las que se generalizaron y popularizaron bajo el designio del Consenso de Washington en los 90.

Así se impusieron las privatizaciones, la desregulación, la liberalización y el aliento a la iniciativa privada con normas orientadas al ajuste fiscal.

Ese saldo se proyectó en el último decenio del Siglo XX como una “media década perdida”, que se sumaba a la anterior. Los primeros 10 años del Siglo XXI aparecen como de repunte, con crecimiento y distribución del ingreso, producto de la combinación de precios internacionales de exportación en alza y una voluntad política para la mejora en la distribución del ingreso.

El clima de cambio político en toda la región indujo la extensión de las políticas asistenciales, más allá de la orientación a izquierda o derecha de los diferentes gobiernos.

Por eso, resalta el hecho que la CEPAL nos recuerde ahora que el 2020 lleva a la región al nivel registrado en 2010, por lo que consolida otra década perdida, que supone un impacto social regresivo en materia de empleo y pobreza, agravando y consolidando la desigualdad.

El mercado laboral será fuertemente impactado, al comentar la CEPAL que:

“...la tasa de desocupación regional se ubique en alrededor del 13,5% al cierre de 2020, lo que representa una revisión al alza (2 puntos porcentuales) de la estimación presentada en abril de 2020 y un incremento de 5,4 puntos porcentuales respecto del valor registrado en 2019 (8,1%).”

Afirma que:

“Con la nueva estimación, el número de desocupados llegaría a 44,1 millones de personas, lo que representa un aumento cercano a 18 millones con respecto al nivel de 2019 (26,1 millones de desocupados).”

Agrega que:

“Estas cifras son significativamente mayores que las observadas durante la crisis financiera mundial, cuando la tasa de desocupación se incrementó del 6,7% en 2008 al 7,3% en 2009 (0,6 puntos porcentuales).”

En rigor, no es novedad, ya que la OIT contempla una escalada del desempleo y la informalidad en el ámbito global, con mayor perjuicio hacia las mujeres y los jóvenes.

Así, en un marco de ofensiva del capital contra el trabajo, las condiciones de la recesión mundial y regional consolida la iniciativa capitalista que en la coyuntura aceleró una demanda demorada por el trabajo a distancia, remoto o teletrabajo.

Es parte de la búsqueda por disminuir el costo de producción laboral, transfiriendo a las trabajadoras y trabajadores parte del gasto en mantenimiento de los instrumentos y medios de trabajo.

Por eso no hay que sorprenderse que el mercado laboral haga evidente el costo en términos de ingreso y empleo que demuestran los datos de la CEPAL.

Más grave aún resulta el tema en términos de pobreza e indigencia.

“La CEPAL proyecta que el número de personas en situación de pobreza se incrementará en 45,4 millones en 2020, con lo que el total de personas en situación de pobreza pasaría de 185,5 millones en 2019 a 230,9 millones en 2020, cifra que representa el 37,3% de la población latinoamericana. Dentro de este grupo, el número de personas en situación de pobreza extrema se incrementaría en 28,5 millones, pasando de 67,7 millones de personas en 2019 a 96,2 millones de personas en 2020, cifra que equivale al 15,5% del total de la población.”

Señala el informe que:

“Los mayores incrementos de la tasa de pobreza (de al menos 7 puntos porcentuales) se producirían en la Argentina, el Brasil, el Ecuador, México y el Perú.”

Para el caso de la Argentina, la pobreza extrema pasa de 3,8% al 6,9%, con una variación de 3,1 puntos porcentuales de crecimiento; y la pobreza pasa del 26,7% al 37,5%, con 10,8 puntos porcentuales de incremento.

Hace tiempo que la región nustramericana llama la atención por los niveles de desigualdad, que son crecientes y este informe corrobora.

En esta ocasión no se difunden los datos de la concentración del ingreso y de la riqueza, que agravan la situación de inequidad que configura a Latinoamérica y al Caribe como el territorio de mayor desigualdad en el sistema mundial.

Propuestas de la CEPAL

Sostiene en el informe cuatro líneas de acción:

1. a) un ingreso básico de emergencia como instrumento de protección social;
2. b) un bono contra el hambre;
3. c) el apoyo a las empresas y los empleos en riesgo;
4. d) el fortalecimiento del rol de las instituciones financieras internacionales.

Parece poco, y discutible, para un diagnóstico tan crudo, aun cuando sustenta medidas urgentes que promueven buena parte de los perjudicados social y económicamente.

Son demandas, las tres primeras, que se sostienen desde las organizaciones sociales y políticas que agrupan en el territorio a los sectores más desprotegidos.

Las dos primeras son sugerencias para la emergencia social y la tercera apunta a contener el entramado de pequeñas y medianas empresas, incluso las “micro”, que son en conjunto, el principal sustento del empleo en todos los países.

Más difícil resulta la última, que remite a un fortalecimiento de organismos que debieran incluirse más como parte del problema que, como solución, más aún cuando detrás del diagnóstico aparece la dependencia financiera y el sobreendeudamiento de varias de las economías con problemas.

Sin ir más lejos, el caso argentino es paradigmático en la coyuntura, cuando se encuentra discutiendo el refinanciamiento de su deuda con grandes Fondos Financieros y con un FMI que hundió al país con un préstamo impagable que condiciona el presente y futuro de la economía y su pueblo.

Es tiempo de pensar en una perspectiva civilizatoria en contra y más allá del capitalismo.

Nota:

[1] CEPAL. Informe especial COVID19, 15/07/2020,

en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf

Por [Julio C. Gambina](#) | 29/07/2020

Julio C. Gambina es presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP

DESÁTENLO Y DÉJENLO IR: OTRA VEZ EL CAPITAL Y EL TRABAJO

La automatización es una promesa o una condena: se renueva la idea de que nos arrojará al infierno del desempleo, pero también hay quienes postulan que el trabajo se convertirá en un momento acotado de nuestras vidas, de nuestro día, para dedicar el resto al ocio. ¿Eso es una sociedad poscapitalista? ¿Podrán la inteligencia artificial y las máquinas arrojarnos al paraíso del libre desarrollo? Quizás, como plantean Nick Srnicek y Alex Williams, lo que hay que hacer ante al fracaso social

*del neoliberalismo es politizar las nuevas tecnologías, acelerar su desarrollo y abrir, así, un futuro mejor (o al menos distinto).
En medio de esos mundos posibles, Chile cambia con su propia crisis.*

por Juan Rodríguez M. | 31 Julio 2020

<http://revistasantiago.cl/politica/desatenlo-y-dejenlo-ir-otra-vez-el-capital-y-el-trabajo/>

Después de que Jesús lo resucita, rodeado de una muchedumbre, nada más sabemos de Lázaro. “Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir”. Así termina la historia en el evangelio de San Juan. ¿Para qué revivió Lázaro? ¿Qué hizo después, ya desatado, libre de la muerte? ¿Volvió como si nada? ¿Este, el único mundo, era el mismo?

En *Lazzaro feliz* (2018), la película de la directora italiana Alice Rohrwacher, también hay renacimientos y liberaciones. El protagonista de la historia es un adolescente, campesino, sin padre ni madre, que vive junto a otros campesinos en un latifundio. Allí cultivan tabaco para una marquesa; es un tiempo cercano al nuestro, sin embargo estos trabajadores no reciben dinero por su labor: cuando llega el día de pago hay descuentos arbitrarios, sobre los que se entiende poco, que terminan aumentando la deuda que tienen las mujeres y hombres del lugar con la dueña de la tierra. Lo único que reciben es techo (duermen hacinados) y comida (que siempre falta). “Otro mes volvimos a trabajar para nada”, dice uno de ellos.

Algo no cuadra, algo oculta la marquesa: la vida en ese campo es de otro tiempo, o es un tiempo detenido, premoderno en plena modernidad; recuerda el paisaje humano y natural que cuenta Federico Gana en los relatos de *Días de campo*, con las relaciones de poder —sociales, económicas— de la hacienda chilena decimonónica. En la película, los campesinos se quejan, mastican la rabia de trabajar en vano, algunos sueñan con partir a la ciudad, pero acatan, se quedan. Lazzaro no acata, pero no porque se rebele ni huya, sino porque está tan enraizado al lugar, a su vida, que ni siquiera parece pensar en ella: está ahí y simplemente sigue, hace caso de lo que le pidan, sin demora, como si tuviera la mirada fija en el suelo del presente. Es servicial, siempre anda con una sonrisa honesta; la tentación es decir que es bueno, feliz. O es lo que parece. Incluso cuando de vez en cuando se queda pegado mirando el horizonte, tal vez ensimismado, lo despiertan y él vuelve a funcionar. Tiene, sí, un rincón entre los cerros, una pequeña cueva que solo él conoce; pero es menos un espacio y tiempo de evasión que de prolongación de su presente continuo. Incluso cuando lleva al hijo de la marquesa, también adolescente, y este se apropia de la cueva, Lazzaro sigue, lo atiende, le cree sus cuentos.

En un momento de la película, desde el segundo y hasta puede que tercer piso de la casona que domina el latifundio, la marquesa y su hijo ven a Lazzaro mientras carga algo. “¿No tienes miedo de que se enteren del engaño?”, le dice el “señorito” a su madre. “Los seres humanos son como bestias, animales”, responde la mujer. “Liberarlos es hacerlos conscientes de su condición de esclavitud. Encerrados en su propia miseria, ahora sufren, pero no lo saben”.

El desequilibrio entre capital y trabajo es absoluto. Entonces, ¿hay que resucitar a Lazzaro?, ¿desatarlo y dejarlo ir?

EL COMUNISMO ES LA PROMESA DE UN MUNDO SIN TRABAJO, DE UNA SOCIEDAD DE PROPIETARIOS; PROPIEDAD COLECTIVA EN VEZ DE PROPIEDAD PRIVADA. O SI SE PREFIERE, DE UN MUNDO EN EL QUE LA SUBSISTENCIA NO DEPENDE DEL TRABAJO Y, ENTONCES, UN MUNDO EN EL QUE NO ESTAMOS ENTREGADOS AL ARBITRIO DE QUIEN COMPRA O SE APROPIA DEL TRABAJO, A LA VOLUNTAD DEL CAPITALISTA.

LA CRISIS DE OCTUBRE

La nada marxista Jeannette von Wolfersdorff, economista alemana radicada en Chile, ex directora de la Bolsa de Comercio de Santiago y directora ejecutiva del Observatorio Fiscal, habló en una entrevista con El Mercurio en noviembre del año pasado, de la “desigualdad de patrimonio y la injusticia” que existe en el país, del desequilibrio entre capital y trabajo. Lo dijo en medio de la crisis social y política que comenzó el 18 de octubre pasado. Esa desigualdad, advirtió Von Wolfersdorff, promete agravarse debido al desarrollo de la inteligencia artificial y la consiguiente automatización del trabajo. “MacKinsey —recordó— hizo el análisis de que la mitad del empleo en Chile es parcial o totalmente automatizable. La mitad. El 40% en el sector público. ¿Qué significa? Que no basta con hablar de sueldo mínimo, sino que vamos a tener un desbalance muy importante que hay que tomar muy en serio, entre personas que no tienen capital y las que sí lo tienen”.

Según el Diccionario de la Lengua Española, libre también de la sospecha de marxismo, proletario es aquel “trabajador que no posee medios de producción y que obtiene su salario de la venta del propio trabajo”. De izquierda a derecha, hay quienes dicen, con un tono condenatorio, que las llamadas reivindicaciones culturales (que en realidad son políticas) a favor de la igualdad de derechos para mujeres, minorías sexuales, afrodescendientes, nativos americanos y otros grupos, dejaron de lado eso que alguna vez se llamó pueblo: el proletariado o la clase obrera. O, si se prefiere, que las reivindicaciones culturales, refugio de una izquierda que no tenía alternativa económica al capitalismo, hicieron de lo que era una lucha universal un montón de luchas particulares.

Supongamos que eso es cierto (no lo es, pero supongamos que sí), si el proletariado, la clase que vive de la venta de su trabajo, cuya única propiedad es su trabajo, si esa clase ya venía trastabillando desde la segunda mitad del siglo XX, ¿qué será de ella, de nosotros, cuando el trabajo lo hagan robots, cuando los capitalistas sean también dueños del trabajo y no nos necesiten?

Nos necesitarán todavía, puede responder alguien, como consumidores. Pero sin trabajo, y entonces sin dinero, ¿hay consumidores? Y sin consumidores, solo por seguir preguntando, ¿hay capitalistas?, ¿puede haber capitalismo?

Quizás esas preguntas rondan las cabezas de megacapitalistas como Mark Zuckerberg y Elon Musk, dueños, respectivamente, de Facebook y Tesla. Y por eso promueven la creación de una renta básica universal, o sea a todo evento, independiente de que se trabaje o no. Ellos lo plantean como un tema de justicia, frente a la mentada automatización del trabajo; nosotros podríamos pensarlo como la manera de mantener el consumo y entonces el

capitalismo, una suerte de costo mínimo para seguir desarrollando, conduciendo y capitalizando sin regulación alguna las nuevas tecnologías (y en particular nuestros datos personales, de los que se apropian gratis, sin pagarnos por esa forma contemporánea e inconsciente de trabajo que es el uso de aplicaciones y redes sociales).

Damnation, una serie de Netflix que transcurre en Estados Unidos a inicios de los años 30 del siglo pasado, durante la gran depresión que siguió al crack de 1929, muestra violentos enfrentamientos entre campesinos o granjeros de un lado, y banqueros y empresarios del otro, en Iowa. El origen del conflicto es la fijación arbitrariamente baja del precio que los comerciantes del pueblo hacen de la leche, la manteca y otros productos, a incitación de un banquero, para que así los campesinos no puedan pagar sus deudas. Estos inician una huelga para desabastecer la ciudad. En uno de los capítulos de la serie, el banquero se reúne con un hombre: “¿Por qué queremos llevar a la ruina a estos granjeros?”, le pregunta el banquero. “A pesar de los rumores –responde este hombre misterioso– no estamos en una depresión. A decir verdad, nuestra especie disfruta de un gran salto evolutivo”. “¿Sí?”, duda el banquero.

El hombre, una suerte de conspirador de la burguesía, filosofa: “Hasta ahora, ha sido un secreto a voces que las sucias masas rurales son una lamentable necesidad para una sociedad civilizada. Necesitamos esas manos sucias para que cosechen, trabajen las minas y peleen en guerras. ¿Quién más haría eso? ¿Nosotros? Pero muy pronto las tareas sucias y rudimentarias que las masas rurales hacen por nosotros serán realizadas de manera confiable, efectiva e higiénica, por máquinas. Ya no estamos en el siglo XIX”.

La automatización es una promesa (o condena) que nació con la revolución industrial: las “bestias” humanas, las “sucias masas” perderán el trabajo. O, visto con optimismo, nos liberaremos de esa condena. Ya no estamos en el siglo XIX, tampoco en el XX; no es el tiempo de Lazzaro ni de *Damnation*. Estamos en el XXI, comenzando la tercera década, y la promesa se renueva: para bien o para mal, las máquinas nos van a reemplazar.

El comunismo es la promesa de un mundo sin trabajo, de una sociedad de propietarios; propiedad colectiva en vez de propiedad privada. O si se prefiere, de un mundo en el que la subsistencia no depende del trabajo y, entonces, un mundo en el que no estamos entregados al arbitrio de quien compra o se apropia del trabajo, a la voluntad del capitalista. Así se refieren Marx y Engels al paraíso en el Manifiesto comunista: “En la sociedad burguesa, el trabajo vivo del hombre no es más que un medio de incrementar el trabajo acumulado. En la sociedad comunista, el trabajo acumulado será, por el contrario, un simple medio para dilatar, fomentar y enriquecer la vida del obrero. (...) Y a la vieja sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, la sustituirá una asociación en que el libre desarrollo de cada uno condicione el libre desarrollo de todos”.

O sea, el trabajo como medio, no como fin. Como un momento de nuestras vidas, de nuestro día, para dejar el resto –digamos la tarde– para el libre desarrollo de todos, para el ocio (esta misma idea fue retomada por Keynes en *Las posibilidades económicas de nuestros nietos*).

¿Será que la inteligencia artificial y la automatización –el supuesto fin del trabajo– nos arrojen no al infierno del desempleo, sino al paraíso del libre desarrollo? ¿A una sociedad, no auguremos que comunista, pero al menos poscapitalista?

PERO SIN TRABAJO, Y ENTONCES SIN DINERO, ¿HAY CONSUMIDORES? Y SIN CONSUMIDORES, SOLO POR SEGUIR PREGUNTANDO, ¿HAY CAPITALISTAS?, ¿PUEDE HABER CAPITALISMO?

Así lo creen Nick Smicek y Alex Williams, autores del *Manifiesto aceleracionista* y de *Inventar el futuro. Poscapitalismo y un mundo sin trabajo*. Los autores plantean que, frente al fracaso social del neoliberalismo, al que la izquierda ha sido incapaz de hacer frente con una alternativa, hay que politizar las nuevas tecnologías –la inteligencia artificial, el procesamiento de datos– y acelerar su desarrollo teniendo como horizonte una alternativa económica y social al capitalismo; en otras palabras: acelerar el desarrollo tecnológico para abrir un futuro. De hecho, Smicek y Williams respaldan la automatización y la creación de una renta universal básica, en tanto permita liberar el trabajo (a los trabajadores) de su sujeción al capital; más o menos lo que soñaban Marx y Engels.

Mientras dejamos de ser o llegamos a ser proletarios (cómo saberlo), dicen que en Chile, a partir del estallido, volvió la política. Que se rompió la inercia neoliberal. Tal vez sea un momento Lázaro, del que son parte desde quienes van a los consultorios en la madrugada a hacer vida social, hasta esos “socios” de plataformas digitales que pedalean de un lado a otro llevando comida, pasando por quienes van en micros y carros de metro tan integradores como apiñadores, o en autos, aquellos que han accedido al consumo, a bienes y servicios, al crédito, por primera vez a la universidad; todos ellos ciudadanos, de algún modo modernos (o algo así). Autónomos y precarios a un tiempo. Libres y atrapados. Iguales y discriminados.

Cuando Dios o los dioses nos expulsaron del paraíso –por comer el fruto del árbol del conocimiento, por enterarnos del bien y del mal–, nos condenaron a trabajar. Lazzaro, en la película de Alice Rohrwacher, es feliz trabajando: ¿su paraíso es la ignorancia, el trabajo abnegado, inconsciente? Sin embargo, ¿por qué suponer que él o solo él es el inconsciente?

Las almas de los que mueren, cuenta Platón, olvidan antes de reencarnar. Y liberarse, conocer, es ir recordando.

“Desatadle, y dejadle ir”, dijo Jesús tras resucitar a Lázaro.

¿De eso hablamos cuando hablamos de automatización y poscapitalismo? ¿De otra vida?

¿De eso hablamos cuando hablamos de que Chile despertó? ¿Queremos decir que Chile resucitó? ¿Que, como escribió Kathya Araujo en el número ocho de esta revista, Chile se está reconfigurando, no hoy, sino hace décadas?

¿Está ocurriendo o tal vez ya ocurrió eso que Nietzsche llama una "transfiguración de todos los valores"? ¿El paso de una primera naturaleza a una segunda naturaleza, que luego será también una primera naturaleza?

Al parecer sí. Imaginemos que sí. ¿Y después qué? ¿Recordar u olvidar? ¿O las dos cosas? ¿La felicidad, el paraíso? Quizás el paraíso fue y será. Y ahora... ahora no sabemos; salvo, claro, que el asunto (la tragedia, la farsa) sigue siendo el capital y el trabajo.

AMÉRICA LATINA, UN CAMPO DE BATALLA DE LA GUERRA FRÍA ENTRE CHINA Y EE.UU.

¿Águila o dragón? La pugna por la tecnología 5G en Brasil muestra que América Latina se está convirtiendo en escenario de la guerra fría entre China y Estados Unidos. La lucha por la supremacía en la región arrecia. <https://www.dw.com/es/américa-latina-un-campo-de-batalla-de-la-guerra-fría-entre-china-y-eeuu/a-54386081>

El diplomático no recurrió al clásico lenguaje velado: "Si Huawei obtiene la licencia para introducir la tecnología 5G en Brasil, eso tendrá consecuencias", amenazó abiertamente el embajador estadounidense en ese país, Todd Chapman, en una entrevista con el diario brasileño O GLOBO.

Un día antes, el embajador chino en Brasil, Yang Wanming, había anunciado que el consorcio tecnológico Huawei abrirá un laboratorio para la tecnología 5G en Brasilia, en conjunto con la empresa "Telefónica Vivo de Brasil".

En la encrucijada

La pugna por la tecnología 5G en Brasil pone en evidencia la creciente disputa geoestratégica y política entre China y Estados Unidos en el país más grande de Sudamérica, que se encuentra en una encrucijada. Es cierto que el presidente brasileño, Jair Bolsonaro, tiene la misma agenda política que Donald Trump. Pero, en el aspecto económico, el país depende entretanto más de China que de Estados Unidos.

Desde 2009, China relevó a Estados Unidos como principal socio comercial de Brasil. El gigante asiático invierte cuantiosas sumas en infraestructura, no solo en Brasil, sino en toda Latinoamérica. En 2019, los brasileños exportaron mercaderías por un valor de 62.000 millones de dólares a China. Sus tres principales productos de exportación son soja, petróleo y hierro. En los primeros seis meses de este año, las exportaciones aumentaron de nuevo un 30 por ciento. "Estadísticamente, por cada dólar (de productos) que se exportan a Estados Unidos, siete dólares corresponden a las ventas a China", indicó un comunicado del Ministerio brasileño de Agricultura del 24 de julio pasado.

Inversiones de Pekín

Brasil no es el único país con una creciente dependencia económica de Pekín. "Muchos gobiernos de Latinoamérica tienen claro que la superación de la pandemia del coronavirus y la crisis económica derivada de ella, pasa por Pekín", indica Oliver Stuenkel, profesor de relaciones internacionales de la Fundación Getúlio Vargas, en Sao Paulo.

Sin embargo, Stuenkel teme que las crecientes tensiones entre Estados Unidos y China puedan tener consecuencias negativas en la región. "No hay coordinación entre los países del Mercosur", señaló a la revista argentina Perfil. Tradicionalmente, Argentina y Brasil solían ponerse de acuerdo para superar crisis dentro de ese bloque. Pero eso ya no ocurre ahora.

El desmoronamiento del Mercosur

La crisis de los países del Mercosur no solo abre las compuertas a la lucha geoestratégica de China y Estados Unidos en la región. "También puede producirse una división tecnológica", advierte Stuenkel, aludiendo a la implementación de diferentes redes de telefonía móvil con la nueva tecnología 5G, que podrían no ser compatibles entre sí.

Las posibilidades chinas de tomar parte en la licitación para instalar la tecnología 5G en Brasil no son malas. El Gobierno brasileño ya anunció en abril que no dictará restricciones contra Huawei. Ya en la actualidad, la mitad del HARDWARE de la red brasileña de telefonía móvil proviene de esa empresa china.

"Cuestión de supervivencia geopolítica"

El periodista argentino Leandro Dario, de la revista Perfil, parte de la base de que el presidente de Argentina, Alberto Fernández, se inclinará por la oferta más barata para implementar la tecnología 5G, es decir, la de Huawei. Las primeras conversaciones entre representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino y la empresa china tuvieron lugar a comienzos de julio en Buenos Aires.

"Se trata de una cuestión de supervivencia geopolítica", escribió Dario. "Si Argentina y Brasil no se entienden y cooperan entre sí, la pugna entre el águila y el dragón podría terminar siendo dañina para ambos. Ni siquiera en tiempos de la Guerra Fría se vio tan amenazada la supremacía del águila en América Latina".

LA PANDEMIA BENEFICIA A CHINA: LOS COMUNISTAS AUMENTAN SU RIQUEZA MIENTRAS OCCIDENTE AGONIZA

EL PIB CHINO HA CRECIDO UN 3,2% INTERANUAL DURANTE EL SEGUNDO TRIMESTRE, SIENDO EL ÚNICO PAÍS QUE HA VISTO CRECER SU ECONOMÍA.

<https://www.libremercado.com/2020-07-29/pandemia-coronavirus-beneficia-china-comunistas-aumentan-riqueza-mientras-occidente-agoniza-1276661731/?fbclid=IwAR3XQVxbuHZcfqQ4n9IBQk1i6LEjXuLhpe0Frmh5OSHQZwXDRLVK8ik9ws>

[Elena Berberana](#) [Seguir a elenaberberana](#)

La crisis económica a causa del [coronavirus](#) en el mundo no está afectando en lo más mínimo al Partido Comunista Chino. Más bien resulta lo contrario. Los analistas geoestratégicos auguraban una catástrofe sin precedentes para el gigante asiático, pero los datos vienen a demostrar que su economía está en ascenso y respira sana, no como los enfermos del virus.

[Xi Jinping](#), presidente de la República Popular China, **se congratula mientras Occidente agoniza**. La culpabilidad de China, que ocultó el coronavirus [cuando Taiwan dio el aviso de que se transmitía de persona a persona el 31 de diciembre](#), es una realidad innegable. El mismo Tedros Adhanom, líder de la Organización Mundial de la Salud, un **marxista amigo de China** [acusado de ocultar las epidemias del cólera en Etiopía](#), hizo caso omiso a las advertencias de las autoridades taiwanesas y se congratizó, como era de esperar, con el Partido Comunista.

Aviones iban y venían esparciendo el virus por el planeta a sabiendas de la tragedia sanitaria que vendría. Pero el silencio, la ocultación y las **represalias a médicos y disidentes chinos**, junto con las denuncias de los organismos de Derechos Humanos internacionales, y la firme condena de Estados Unidos y líderes europeos a las autoridades comunistas, no han impedido que **China se enriquezca en mitad de una profunda recesión económica** sin precedentes, por su fiereza, en el siglo XXI de Occidente.

CRECE EL PIB CHINO

Durante el segundo trimestre del año, el PIB chino ha crecido un 3,2% interanual. La riqueza total de China, después de estos meses dramáticos en 2020, concluyó en 6,53 billones de dólares. Pero esto no es todo. La hegemonía del Partido Comunista Chino se está consolidando gracias también a los préstamos, con altas tasas impositivas, y con los que tiene pillado a decenas de países. Por ejemplo, África y Latinoamérica son dos de los continentes más endeudados con el país asiático. De hecho, **China ha prestado más dinero que el Banco Mundial o el FMI.**

Por supuesto, **Xi Jinping no da puntada sin hilo** y, si ofrece dinero a bajos intereses, la contraprestación será la apropiación y el dominio del territorio endeudado para con los intereses de los comunistas. Según las últimas estimaciones, la deuda del mundo con China supera los 5 billones de dólares, similar al 6% del PIB de todas las naciones juntas.

Entretanto el hundimiento económico occidental solo ha asomado la patita. En septiembre, después de un verano de rebrotes y confinamientos parciales, se prevé que la debacle será aún mayor. Por ahora, los últimos datos del Banco Mundial apuntan a **una drástica contracción de la economía mundial**: se reducirá hasta un 5.2% este año. Según el informe "Perspectivas Económicas Mundiales" del Banco Mundial, estamos ante "la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y la primera vez desde 1870 en que tantas economías experimentarían al unísono una disminución del producto per cápita" tan abismal e impactante.

Tedros Adhanom, director de la OMS, junto a los líderes comunistas chinos, en una reunión a principios de 2020

Claro está, los comunistas están aprovechando dicha coyuntura. **No han sufrido represalias ni castigos económicos** por su negligente actuación con el coronavirus, tampoco cuando en enero desabastecieron de mascarillas a Europa y Tedros Adhanom se negaba a declarar la pandemia. Todo ello ha sido un caldo de cultivo idóneo para que tomen ventaja política. Así se ha allanado el terreno para que los comunistas apliquen la **Ley de Seguridad Nacional en Hong Kong**, acabando así con el acuerdo de "un país, dos sistemas", aprobado por el Gobierno británico desde la década de los setenta. La democracia liberal ha sido aplastada por el totalitarismo comunista y la ciudad de Hong Kong vive un verdadero infierno represivo protagonizado por las fuerzas del orden y la policía del pensamiento de Xi Jing Ping.

¿GUERRA FRÍA?

No en vano, líderes europeos como Angela Merkel están pidiendo a las empresas apostar por permanecer en sus territorios nacionales. Reino Unido se ha sumado a esta declaración, Australia, India y Taiwan están también sacando en su sistema político y mediático las vergüenzas del comunismo chino, al que culpan de toda la crisis mundial. Pero, si hay un país que ha pasado a la acción, ha sido Estados Unidos. **Occidente se juega la libertad frente a la ideología**

autoritaria y despótica de los comunistas, quienes ya no ocultan sus ansias de ser el nuevo imperio que se haga con el poder mundial.

Recientemente, y durante el cierre de embajadas chinas y estadounidenses, el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, ha pedido al **"mundo libre" triunfar sobre la "nueva tiranía" de China**, durante una conferencia de prensa en la Biblioteca Presidencial Richard Nixon en California.

Pompeo ha corregido al expresidente republicano Ronald Reagan, quien dijo que con la Unión Soviética (URSS) había que "confiar y después verificar". En cambio, el secretario americano de Donald Trump ha dicho que "en el momento de tratar con el gobierno chino se debe desconfiar y verificar".

Y no, no se trata de una nueva Guerra Fría. Esto va más allá, primeramente porque "no se da el mismo contexto histórico", ha aclarado Pompeo. "Esto no se trata de contención como con la URSS. **La Unión Soviética vivía aislada del mundo**. Este es un desafío enteramente nuevo. Los comunistas chinos están por todo el mundo. La delegación diplomática de Houston (Texas) **era un centro de espionaje y robo de propiedad intelectual**. El viejo paradigma de compromiso ciego ha fracasado. No debemos continuarla. No podemos retornar a esta", reiteró Pompeo.

Pero organizaciones como [Black Lives Matter \(BLM\)](#) y [Antifa](#), calificadas como asociaciones terrorista por Trump, están desestabilizando peligrosamente con su violencia y radicalismo a los Estados Unidos. La anarquía en las ciudades norteamericanas está siendo apoyada por el Partido Demócrata. Biden y Sanders están de acuerdo en eliminar la financiación de la policía para así ofrecer supuestas ayudas sociales. Además, se han mostrado partidarios de una economía socialcomunista, tal y como marca la tendencia delirante de Antifa y BLM. Igualmente, el mismo alcalde de **Nueva York**, Bill de Blasio, ha anunciado ya que propondrá un recorte de 1.000 millones de dólares en el presupuesto anual en el Departamento de Policía de Nueva York. Ante este panorama, el Partido Comunista Chino evidentemente tendría el cielo abierto para aumentar su influencia en Norteamérica, en el caso de que Donald Trump perdiera las elecciones en noviembre, tal y como apuntan las encuestas. Los funcionarios de Xi Jinping ya trabajan en esa dirección y han anunciado su **apoyo a Black Lives Matter**, como **elemento social desestabilizador**.

Mike Pompeo ha pedido, para hacer frente a Xi Jinping y los suyos, la unión de un "nuevo grupo de naciones y una **nueva alianza de democracias**". Una tarea harto complicada en vista de que el coronavirus, procedente de China, sigue cobrando fuerza y asola los países en medio de una falta de liderazgo político y una pésima gestión, como en el caso de España, en los que incluso el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y el ministro de Sanidad, Salvador Illa, [han alabado a los políticos comunistas chinos](#) por su "excelente gestión".

SILICON VALLEY EXPLICA AL CONGRESO DE LOS EE.UU. CÓMO FUNCIONA EL CAPITALISMO: “COMPETIMOS PARA SER LOS MEJORES”

El CEO de Facebook, Mark Zuckerberg, testifica ante el Subcomité Judicial de la Cámara sobre Derecho Antimonopolio, Comercial y Administrativo en Capitol Hill, en Washington. MANDEL NGAN/POOL REUTERS

<https://www.lamarea.com/2020/07/30/silicon-valley-explica-al-congreso-de-los-ee-uu-como-funciona-el-capitalismo-competimos-para-ser-los-mejores/>

Ekaitz Cancela repasa las declaraciones de los CEO de Apple, Amazon, Google y Facebook ante la audiencia antimonopolio del Congreso de los Estados Unidos

[Ekaitz Cancela](#)

30 julio 2020

La disputa por ocupar el lugar que dejó Rockefeller los lleva a presionar al congreso.

Lo que está haciendo la elite es desmontar la presidencia de Trump, porque necesitan los Soros, Rockefeller, liberales, banqueros es volver a controlar el centro de emisión. ¿Qué es el centro de emisión? La máquina que imprime dinero.

Mostrándose ante la palestra virtual de la **audiencia antimonopolio del Congreso de los Estados Unidos** con trajes de ejecutivo al uso y paredes de fondo blanco celestial, los CEO de **Apple (Tim Cook), Amazon (Jeff Bezos), Google (Sundar Pichai) y Facebook (Mark Zuckerberg)** negaron de forma educada la existencia de la figura empresarial del monopolio. Con ello, los cuatro jinetes del apocalipsis reconocieron de manera explícita la existencia de una **intensa competencia en el mercado global**, especialmente contra las empresas chinas.

Por eso, las declaraciones cocinadas y revisadas hasta la saciedad por expertos en relaciones públicas consiguieron su fin: que el acto no fuera más que un SHOW. Los enclenques argumentos de los legisladores revelan que no es tan sencillo mantener la posición de EE.UU en el globo y regular a las plataformas que sostienen su hegemonía.

Desde el inicio de la comparecencia, Pichai hizo un enaltecimiento orwelliano de la innovación para expresar que las **preocupaciones de la opinión pública sobre la privacidad** –las cuales todos coincidieron que deben regularse– son posibles precisamente debido a que existe un proceso de competencia que expande la tecnología hacia todas las personas. “**La competición es oportunidad**”, indicó al tiempo que apelaba a la manera en que el acceso a sus dispositivos había mejorado la vida de los americanos.

El hecho de que más del 90% de los usuarios utilice el sistema operativo de Google o Apple tampoco disuadió a Cook de apelar a la **fiera competencia a la que se expone en el negocio de los SMARTPHONES con compañías como la mencionada, Samsung, LG o Huawei**. De hecho, incluso dejó airear que el ecosistema de su compañía es equivalente al propio mercado cuando afirmó que “los desarrolladores fijan precios para sus aplicaciones”. “Si la App Store es el guardián, nosotros la hacemos extensible a todos los compradores”, señaló refiriéndose a las pequeñas y medianas empresas gracias a cuya existencia avaló la presencia de competencia. En definitiva, “la competencia da a los consumidores mayor capacidad de elección”.

Jeff Bezos, que testificó ante el Congreso por primera vez 26 años después de fundar su empresa, llevó dicha retórica neoliberal sobre la soberanía del consumidor y la idea de que el papel de las empresas en servir fielmente a esas preferencias hasta su último exponente. «La obsesión del cliente [por comprar en Amazon] explica nuestro éxito», expresó sobre el hecho de que **95 millones de estadounidenses comprenden diariamente en su plataforma**.

[Ante el ataque de un demócrata en el Congreso](#) por haber utilizado de manera inapropiada datos sobre productos de terceros para desarrollar sus propias marcas y eliminar la competencia, el **hombre que gana 215 millones al día frunció el ceño y dejó entrever los peligros de la autorregulación**. “Tenemos una política interna para evitar que el uso de datos de los vendedores contribuya a nuestro negocio, pero no puedo garantizar que esa política no se haya violado nunca”.

Por su lado, Mark Zuckerberg dijo que **las empresas no son malas porque sean grandes**, y lo justificó con una idea presente en la obra de Marx: muchos gigantes han desaparecido debido a que no han sido capaces de competir en el mercado. Solo un dato necesitó para apelar a los legisladores de Capitol Hill: **hace una década, las diez empresas con mayores ingresos eran estadounidenses; a día de hoy, casi la mitad son chinas**. De hecho, la mayoría de sus intervenciones resaltaron la importancia de que una compañía de redes sociales americana plante cara a las chinas. La geopolítica estuvo presente en todo momento.

Por otro lado, respecto a la posición de poder sobre la que goza la empresa en el mercado publicitario, el fundador de Facebook expresó que “por cada dólar gastado en anuncios en Estados Unidos, tan solo diez céntimos van a parar a nosotros”. ¿Dónde está el monopolio?

PATRIOTISMO ESTADOUNIDENSE

En general, **la estrategia de los capitalistas fue más o menos la misma: apelar al patriotismo**. Bezos no sólo describió a su empresa como representante de lo que podría llamarse EL SUEÑO AMERICANO, sino que **la asoció nada menos que con la propia idea de Estados Unidos**. De igual modo, Pichai hizo alusión a que nació en India para tratar de ganarse a la audiencia con todo tipo de soflamas sobre cómo tuvo acceso por primera a un ordenador cuando llegó a Estados Unidos para estudiar y la manera en que este país se expandió las oportunidades a lo largo y ancho del globo.

Por su lado, Tim Cook describió a su compañía como una «compañía exclusivamente estadounidense» y Mark Zuckerberg apeló al **apoyo prolongado del sector público para concluir que «la industria de la alta tecnología es una historia de éxito estadounidense»**. Como ocurre habitualmente en saraos de este tipo, para apoyar sus explicaciones se apoyaron en datos con un efecto directo en el público estadounidense: entre las cuatro tienen un valor de mercado combinado de 5 billones de dólares y **emplean a más de 1 millón de personas en el país**.

TIBIEZA ENTRE LOS REGULADORES

En el lado de los reguladores, las problemáticas señaladas fueron bastante pobres en general. **Si los demócratas se centraron en gran medida en la cuestiones sobre la competencia en el mercado, la mayoría de los republicanos expresaron sus quejas acerca de que las firmas tecnológicas censuran las voces conservadoras** y no son demasiado contundentes con China, pues aún mantienen sus actividades comerciales en la zona.

Probablemente, el suceso más inquietante en este último bando fue protagonizado por el representante Jim Jordan, de Ohio. En pocos segundos **señaló que «las grandes tecnológicas están persiguiendo a los conservadores»** basándose en datos de la Fo y exigió al CEO de Google “asegurar a los estadounidenses” que no promocionará a Joe Biden. Después de que un colega republicano caracterizara sus preguntas como «teorías de la conspiración marginal», este arremetió e interrumpió a los legisladores, quienes se vieron obligados a gritarlo en mitad del Congreso «¡Ponte la máscara!» antes de poder continuar con las preguntas. Al margen de continuar su guerra cultural contra estas plataformas mediante una apelación encubierta al “marxismo cultural”, los republicanos no sustentaron sus afirmaciones de argumentos económicos de peso.

Por si no fuera suficiente con la lección anterior de excentricismo, **el presidente Donald Trump desafió al Congreso a tomar medidas enérgicas contra las empresas, a las que ha acusado, sin pruebas, de parcialidad contra él** y a los conservadores en general. “Si el Congreso no aporta justicia contra las Big Tech, algo que deberían haber hecho hace años, lo haré yo mismo con órdenes ejecutivas”, tuiteó.

En el lado demócrata destacó por su fuerza retórica David Cicilline, presidente del Comité Judicial de la Cámara y representante de Rhode Island. En un momento de su intervención llegó a afirmar que “nuestros [padre] fundadores no se inclinarían ante un rey. **Tampoco debemos inclinarnos ante los emperadores de la economía en línea**». Cicilline lidera un equipo –entre los que se encuentra la académica Lina Khan y el director de políticas de Public Knowledge Phillip Berenbroick– que ha realizado decenas de cientos de horas de entrevistas y ha recopilado casi un millón de documentos sobre las prácticas de estas firmas.

Principalmente, la preocupación de los demócratas fue de orientación neoclásica y **se asentó en la idea de que el capitalismo es un sistema perfecto**. De hecho, en todo momento sugirieron que las empresas tecnológicas disrumpen la economía debido a que han creado monopolios en torno a áreas como el SOFTWARE, el HARDWARE, el mercado de la publicidad o el comercio electrónico. Un dato al que suelen agarrarse para

sostener sus afirmaciones es que, **desde 2005, Alphabet (matriz de Google), Apple, Amazon y también Facebook han adquirido 385 compañías estadounidenses.** La máxima contraria -el capitalismo es un sistema caracterizado por la existencia de una intensa competencia- fue la expuesta por el fundador de Facebook. «Competimos duro, competimos de manera justa, competimos para ser los mejores», afirmó tras ser acusado de haber comprado Whatsapp.

Ciertamente, esta frase sirve para explicar la aparente divergencia con los legisladores demócratas, **quienes confunden con frecuencia las tácticas llevadas a cabo por las empresas tecnológicas con la desaparición de la competencia.** De ahí que buena parte de ellos las acusaran de emplear la ventaja del mercado que les granjean el control de los datos del consumidor para asegurar la rentabilidad de sus operaciones comerciales a largo plazo, sean cuales sean los métodos para conseguirlo. Esto es, como ha demostrado el trabajo del economista heterodoxo Anwar Shaikh en [CAPITALISM: COMPETITION, CONFLICT, CRISES](#), la competencia es la característica central del sistema capitalista.

“Podemos escoger entre democracia o riqueza en manos de unas cuantas personas, pero no ambos”, señaló Cicellibe en la madrugada española. Sea como fuere, **la declaración de los CEO de las firmas de Silicon Valley está lejos de desembocar en algo así como cambios en su modelo de negocio.** La búsqueda de rentabilidad, como indica Shaikh, marca los límites tanto de la actuación de los Estados como de las firmas.

En definitiva, el sistema capitalista seguirá su curso, aunque no cabe duda de que tras las elecciones se abrirán más investigaciones sobre el poder de las plataformas, sumándose así a las aún pendientes. Desde las pesquisas del Departamento de Justicia sobre las [presuntas violaciones antimonopolio de Google en relación a la publicidad en línea hasta la que mantiene la Comisión Federal de Comercio sobre Facebook, centrada en comprobar si eliminó la competencia con las adquisiciones de Instagram y WhatsApp](#) para mantener una posición de monopolio

«ES DIFÍCIL QUE UNA CRISIS QUE LLEVA MUERTE Y POBREZA NOS VAYA A HACER MEJORES PERSONAS»

El epidemiólogo Pedro Gullón y el médico de familia Javier Padilla, autores del libro ‘Epidemiocracia: Nadie está a salvo si no estamos todos a salvo’ | CAPITÁN SWING

Conversamos el médico de familia Javier Padilla y el epidemiólogo Pedro Gullón sobre la situación del sistema de sanidad pública español, las desigualdades sociales y sanitarias y sobre cómo influyen los contextos sociales y económicos

[Èlia Pons](#)

ENTREVISTA PUBLICADA ORIGINALMENTE EN CATALUNYA PLURAL. PUEDES LEER EL ARTÍCULO COMPLETO EN CATALÁN [aquí](#).

<https://www.lamarea.com/2020/07/28/difícil-que-una-crisis-muerte-pobreza-nos-vaya-a-hacer-mejores-personas/>

Pedro Gullón (Madrid, 1988) es epidemiólogo y especialista en medicina preventiva y salud pública, y **Javier Padilla** (Madrid, 1983) es médico de familia. En plena pandemia del coronavirus, han escrito el libro [Epidemiocracia: Nadie está a salvo si no estamos todos a salvo](#), editado por **Capitán Swing**. El libro reflexiona en torno a la pandemia del coronavirus pero también sobre las pandemias pasadas y las causas y los contextos sociales y políticos que propician el surgimiento de estas. La principal tesis que defienden los autores es que [las epidemias sí distinguen de clases sociales](#). «Las personas de clases sociales menos acomodadas tienen más susceptibilidad a padecer el coronavirus, porque **tienen trabajos más precarios, viven en viviendas más precarios, tienen peores condiciones de vida** y, por tanto, están más expuestas a contraer el virus. Además, tienen mayor vulnerabilidad médica», señala Gullón.

El libro aparece en junio de 2020 con el impacto de la Covid-19 pero, ¿hacía tiempo que ibais con la idea de escribir algo así?

Javier Padilla: El libro fue un encargo editorial del día 10 de marzo, cuando esto comenzaba a ponerse mal. El día 13 ya teníamos un esquema, siempre mirando a la idea de que no fuera un libro de la coyuntura, sino mirando a epidemias pasadas, escrito en el contexto en que estamos pero planteando también hacia epidemias futuras.

Pedro Gullón: Solemos decir que es un libro sobre el coronavirus, pero no temáticamente. No queremos que sea un libro solo sobre el coronavirus, sino sobre todas las epidemias y sobre todo lo que ha ido pasando. De hecho, mucha información son pensamientos que ya íbamos arrastrando de antes, lo que facilitaba mucho la tarea. En una situación normal, escribir un libro en tres meses es prácticamente imposible, pero muchas ideas ya las teníamos.

Una de las ideas que defendéis es que las pandemias son más problemas sociales que médicos. ¿Por qué? ¿Cuáles son, en este sentido, las causas de la pandemia?

J.P.: Esta idea también ligada a la idea de que las enfermedades son más problemas sociales que médicos, en términos generales o, al menos, con respecto a las causas. Podríamos aludir a tres causas fundamentales para ver de dónde surgen situaciones como las pandemias actuales. Por un lado, el incremento de la invasión de ecosistemas, que se produjo muy especialmente en los últimos cuarenta años, en los años ochenta, cuando se produce una intensificación de los procesos de contacto entre humanos y animales que quizás no se daban previamente y que favorecen la aparición de enfermedades en humanos.

Por otra parte, un tema más de expansión, como sería la popularización de los transportes masivos a grandes distancias, no sólo por el turismo, sino por temas relacionados con los negocios. Y luego hay un aspecto relacionado más con la respuesta que damos, que es la constante presión sobre los sistemas públicos de salud, que hace que haya países en los que se dificulta la capacidad de respuesta a situaciones como la actual. Serían tres aspectos fundamentales que ayudan a ver un poco el marco.

P.G.: Queremos alejarnos del determinismo. Esto que hemos llamado en el libro 'sustrato epidémico', que se resume en estos tres factores que explicó Javier, es como entendemos que surgen las pandemias a partir de los años ochenta y más específicamente en el siglo XXI. Pero pandemias, ha habido, hay ahora y las habrá, y cada una tiene su contexto específico y su propio sustrato epidémico.

Una de las tesis principales de vuestro libro es que las epidemias sí distinguen de clases sociales. ¿Qué os lleva a sostener esta idea cuando lo que hemos oído estos meses es que el coronavirus no entiende de clases sociales?

P.G.: La idea de mostrar que el virus no entendía de clases sociales partía de una premisa que es positiva, que es mostrar la interdependencia y la vulnerabilidad humana hacia la enfermedad, pero estaba ignorando gran parte de las cosas. Esto lo podía decir igual un futbolista de Real Madrid en un chalet de 300 m², donde si uno era positivo podía aislarse bien de la familia, y lo escuchaba de la misma forma una cajera de supermercado que debe seguir trabajando durante el confinamiento, viendo a personas todo el día, y volviendo a casa y seguramente debiendo seguir cuidando de un familiar y conviviendo en un piso de 40 m² con 5 personas más.

Si analizamos estas características podemos ver, pues, como el virus sí entiende de clases sociales y esto es a distintos niveles. Uno de ellos es la susceptibilidad mayor a contraer la enfermedad. El segundo es que, además, tienen mayor vulnerabilidad médica. ¿Quiénes son las personas que tienen más vulnerabilidad en términos de posible mortalidad o consecuencias más negativas? Pues las personas que tienen una enfermedad pulmonar obstructiva crónica, las personas con diabetes, enfermedades cardiovasculares...

Curiosamente, todas estas enfermedades siguen un patrón social, por lo que las clases menos acomodadas también tienen más riesgo a coger la enfermedad, a las consecuencias médicas de la enfermedad y también más riesgo a las posibles consecuencias económicas de la crisis derivada de la pandemia. El virus entiende de clases sociales a muchos niveles.

La crisis sanitaria de la Covid-19 está generando una importante crisis económica y social. ¿Una precede a las otras o están todas interrelacionadas?

J.P.: En el libro hacemos referencia al concepto de 'crisis matrioska', como el hecho que unas dimensiones de la crisis que contienen otras. Sí podemos decir que hay una cierta concatenación o cronología de cómo hemos ido entendiéndolas, pero todas están relacionadas. Sí que es cierto que primero hemos pasado por una crisis sanitaria, después se ha hablado del impacto que tendría la crisis económica posterior, y ahora hay ciertos análisis que incluyen también la existencia de una crisis ecológica que atraviesa todas las demás, incluida con una crisis de cuidados que se ha hecho muy evidente en la época del confinamiento.

Pero esto no quiere decir que tengan una cronología, sino que se están relacionando en todo momento entre sí. Creo que es muy importante ser conscientes de que no podemos dar sólo una respuesta sanitaria a una crisis como la de las circunstancias actuales, porque entonces estaríamos despreciando la necesidad de respuesta económica, social, ecológica... la respuesta debe ser completamente transversal, con efectos que interaccionen con la crisis ecológica, la crisis social, con la crisis de ciudades... porque si no, nos quedaremos con una respuesta muy superficial y que, además, acabará impactando de forma preferente sólo en sectores muy concretos de la población.

También se comenta que habrá un antes y un después de la Covid-19. ¿Puede la pandemia conllevar un cambio profundo en las estructuras económicas y sociales?

J.P.: El otro día leí una entrevista a Naomi Klein donde decía que no es que situaciones como la actual per se fueran elementos de cambios de época, pero que los cambios de época se daban en situaciones como la actual. Está claro que nada cambiará sólo por lo ocurrido, pero se abre un escenario de cambio y eso parece indudable. No habríamos tenido un ingreso mínimo vital en España si no hubiera producido la pandemia. De este modo, se puede evidenciar que hay cosas que estaban presentes para poder cambiar. Lo que pase en el ámbito europeo será un elemento bastante determinante de hasta qué punto puede influir en nuestras vidas diarias los cambios posteriores que tengan lugar.

Después, hay otros elementos que están relacionados con el tema de los transportes. Parece que hay discursos que vaticinan un cambio total en los elementos del turismo. El turismo como elemento de consumo, el turismo masivo, cambiará, porque la emergencia ecológica en la que nos encontramos hará que cambie. Otra cosa es que haya que cambiar para ello o que seguimos alimentándolo hasta un momento en el que tenga que cambiar por circunstancias materiales más notables. Yo no sería tan determinista de relacionar la Covid-19 como elemento de cambio; sí sería más determinista en relacionar la Covid con el espacio en el que puede ocurrir un cambio, o no.

P.G.: De hecho, haciendo referencia a uno de los mantras que también se dice, que es que 'esta crisis nos hará mejores', una frase que suele repetir Javier en algunas entrevistas es que es difícil que una crisis que lleva muerte y pobreza nos vaya a hacer mejores personas.

El confinamiento mejoró la calidad del aire, lo que se notó en el medio ambiente. ¿Habremos aprendido la lección o esto habrá sido sólo un espejismo?

J.P.: Mientras no cambien las causas fundamentales, que son las que hacen que estemos en un modelo económico concreto, no cambiará nada. Yo creo que tenemos un problema si la única manera que tenemos de pensar un futuro sin coches es una pandemia. O si la única manera que tenemos de pensar en el logro de ciertas conquistas sociales es una situación con cientos de miles de muertos y con una crisis económica posterior que devastará a miles de familias. Creo que hay que pensar en futuros que vayan a parte de grandes choques de este tipo, porque son futuros que, además, ya se están planteando. Sí que es cierto que una situación como la actual puede abrir la ventana a una situación más favorable, pero las propuestas ya estaban.

P.G.: Es que, de hecho, si no atendemos estas propuestas, la 'nueva normalidad' se parece a la vieja normalidad pero con mascarillas, sin lugar a cambio más allá. En el libro hablamos también de la calidad del aire. Hay muchas opciones políticas que se llevan debatiendo desde hace tiempo respecto a un urbanismo saludable. Ahora quizás deberíamos aprovechar esta oportunidad para sacarlas al debate público. Ahora es el momento de sacar todas estas batallas que se llevaban hablando desde hace tiempo.

La gestión política de la crisis sanitaria de la Covid-19 ha sido diferente en los distintos países. ¿Pensáis que las actuaciones unilaterales son eficaces o hubiera sido mejor un abordaje multilateral?

J.P.: Yo creo que no hay un abordaje unilateral real, porque aunque haya una cierta ilusión que cada uno tiene soberanía para hacer lo que quiera, en la práctica no es así. Se han visto casos como el de Suecia, por ejemplo, en que se decidió tomar una medida diferente de los demás. Pensaban que iban a tener capacidad para mantener la actividad económica, pero en un mundo globalizado en el que hay una interconexión entre los diversos actores, si los actores paran, tú también tienes que parar, porque estás pedaleando sin cadena, por decirlo de alguna manera, no vas a ninguna parte.

Lo que está claro es que si se piensa en ámbitos como la Unión Europea o la Organización Mundial de la Salud como ámbitos con capacidad de gobernar y de desarrollo de políticas comunes, estas instituciones deben ponerse de relieve en situaciones como estas. La OMS ha salido malparada de esta pandemia, no tanto por sus medidas o no medidas, sino porque la gente ha visto que es una entidad con muy poca capacidad de ejecución.

Yo creo que la unilateralidad en realidad no existe, sino que lo que hacen los países es intentar navegar dentro de estas interconexiones, intentando adaptar la respuesta mayoritaria al contexto propio. Pero la mayoría de las respuestas que se han dado en los diferentes países han sido relativamente similares, es decir, cada uno ha cerrado parte de la actividad económica, la ha ido abriendo cuando ha creído que la situación estaba mejor... y después, aspectos comunes como la circulación de personas en los diferentes países se han ido pactando. Así que yo creo que el entorno material de interdependencia y conexión entre las diferentes regiones es lo que ha hecho que la respuesta no sea tan unilateral como pueda parecer y cómo algunos países han intentado vender.

Siguiendo esta misma línea, con lo que comentabas de la OMS, cree que se necesitan estructuras internacionales más fuertes y potentes?

P.G.: Está claro que el papel de la OMS ha dejado bastante que desear, en el sentido de qué capacidad tiene para coordinar. Ya no sólo en cuanto a la capacidad ejecutiva, sino en la cooperación entre los países y la ayuda humanitaria necesaria en la respuesta al coronavirus o en intentar que la respuesta sea ya no sólo con elementos comunes, sino con justicia global. Hemos llegado al momento en que más necesitábamos en el mundo la OMS, porque tenemos un sistema global que genera pandemias, pero que luego no es capaz de responder globalmente a ellas.

Llegamos a este momento con una OMS muy debilitada y que sale, además, herida casi de muerte, cuando una de las potencias mundiales, como Estados Unidos, decide retirar todo su financiación y vemos como, poco a poco, esta financiación pública, que tiene el elemento de control democrático y rendición de cuentas, es sustituido por capital privado.

Nos hemos encontrado con una emergencia sanitaria ciertamente pero, en realidad, hay emergencias cada día en muchas partes de mundo, ya sean de pobreza, económicas, medioambientales, de derechos humanos...

J.P.: En el caso del coronavirus pienso que hay dos singularidades. Por un lado, la escala. Cuando ocurrió la epidemia del Ebola fue un problema que nos incumplió sólo en el momento en que saltó las fronteras y llegó a Europa, Estados Unidos... por la otra, lo que está claro en este caso es que se ha producido una saturación de los servicios. Esta emergencia de salud pública en el ámbito global ha conseguido saturar todos los sistemas sanitarios públicos de todos los países.

Esta es una cosa muy notable. No quiere decir que no haya grandes emergencias sociales que tengan impacto en la salud, pero tienen capacidad para saturar sociedades, digamos, no servicios. La tasa de pobreza que tenemos en España, por ejemplo, seguramente tenga a largo plazo una repercusión en la población tremendamente elevada. La singularidad de la pandemia es que ha venido rápidamente, llega de golpe y satura los sistemas sanitarios, y tenemos muy pocas herramientas para enfrentarnos a ella.

Contra la pobreza sí tenemos herramientas para hacerlo, otra cosa es que no se llevan a cabo. Contra esto no teníamos herramientas para hacerle frente más que quedarnos en nuestra casa. La repercusión que ha tenido esto sobre la misma dinámica del sistema ha sido tremendamente fuerte.

En el libro habláis de la era del 'Antropoceno', la época en que la actividad humana ha comenzado a generar efectos masivos a escala mundial. ¿La capacidad de transformar los ecosistemas por parte de los seres humanos es el elemento característico de nuestra época histórica?

P.G.: En el libro intentamos alejarnos de esta frase que se ha repetido tanto estos meses, que dice que «el virus somos nosotros», el ser humano. Este punto de vista ecologista ha sido un análisis que han hecho muchas personas, que dicen que hay una relación con la crisis ecológica y la crisis que vivimos ahora.

En el libro intentamos virar del concepto 'antropoceno', desde el que es el ser humano el que modifica el entorno, al concepto 'capitaloceno': es el ser humano, sí, pero con las circunstancias económicas y el sistema económico existente, en este caso el capitalismo, el cual provoca esta situación de invasión de ecosistemas, que vienen aceleradas desde los años ochenta, cuando los pactos de Washington y el nuevo liberalismo provoca una aceleración aún mayor de la economía. En el contexto actual, las pandemias no se pueden intentar analizar sin plantearse las desde el sistema económico en el que vivimos los seres humanos, este 'capitaloceno'.

En cuanto a la atención primaria, creéis que se ha hecho lo suficiente para potenciarla durante esta crisis?

J.P.: La atención primaria tiene una crisis que no es coyuntural, es estructural, desde hace décadas. Está claro que lo que no se ha hecho en una situación de crisis es cambiar la tendencia de lo que se ha ido haciendo en las décadas anteriores. Sí que creo que, al menos en la parte final de la crisis, ha habido una cierta revalorización de su papel y un cierto reconocimiento y toma de conciencia de que sin una atención primaria fuerte, el sistema no va a ninguna parte.

Pero bueno, es que salud pública y atención primaria, que son los puntos centrales desde donde se debería levantar la respuesta al coronavirus desde un sistema de salud como el nuestro, son los sectores que más recortes han sufrido en la última década. Entonces, es lógico que la respuesta que hayan podido dar haya sido más debilitada. Está claro que sin una atención primaria y una salud pública fuerte volverá a venir una nueva ola del virus que será igual o peor que el anterior.

Recientemente, hablando con compañeras de Barcelona, ??me comentaron que estaban muy cabreadas porque estaban haciendo que ellas hicieran el estudio de contactos, además de estar atendiendo los casos de Covid, las patologías habituales, las patologías que se han agravado con el confinamiento y las que están surgiendo ahora con la crisis económica posterior a la sanitaria. Está claro que la atención primaria seguirá haciendo aguas, seguirá aguantando como pueda. Hay cosas que se han ido mejorando, como es la capacidad diagnóstica en la atención primaria o el número de personal en salud pública, pero sigue siendo insuficiente con la situación actual.

P.G.: En el libro hablamos de potenciar el invisible y flexibilizar el rígido. Potenciar la invisible es potenciar la atención primaria y la salud pública como valores propios de sistema, entender que nuestro sistema nacional de salud debe pivotar sobre ellos. Y flexibilizar el rígido es porque creemos que deberíamos también de huir de montar camas de UCI sólo porque ha habido momentos en algunos lugares de España donde se han saturado las camas UCI; no tenemos por qué tener un sistema de pandemia para momentos que no son de pandemia.

Lo que tenemos que tener es un sistema hospitalario que sea lo suficientemente flexible para que en momentos de pandemia pueda transformarse. Esto es algo que se ha hecho, de manera caótica, cuando hospitales de Madrid y Barcelona han triplicado las camas de UCI. Nosotros proponemos que más que hacerlo de forma desordenada, provocando una carga en los profesionales, emocional y de trabajo enorme, que esto sea parte de un proceso organizado. Que cuando haya aumento de demanda seamos capaces de transformar diferentes lugares para tener esta capacidad de camas ante un aumento de casos. Y esperamos que potenciando la invisible nunca llegue a ser de la misma manera que lo fue en marzo.

¿Qué escenario creéis que puede haber respecto a la accesibilidad de la vacuna? Se habla de que se necesitan mínimo dos años para poder abastecer a toda la población.

J.P.: El primero será ver de qué vacuna estamos hablando, cuánto tarda en salir una vacuna que sea efectiva, segura... en segundo lugar, está en juego todo el tema relacionado con la propiedad intelectual. Si la mayoría de los esfuerzos económicos relacionados con las vacunas se están haciendo desde proveedores públicos, no puede ser que pagamos el mismo precio que si fuera una inversión totalmente privada. Y luego, ya entraríamos en temas de producción, que seguramente será el factor limitador fundamental y que habrá que ver cuántos países tienen capacidad para poner industria pública a trabajar o que las industrias privadas se puedan poner al servicio de lo público para trabajar en esta producción.

Por otra parte, hay un punto fundamental que es que, teniendo en cuenta que hablamos de una pandemia, el ideal y lógico sería ir a escenarios de justicia global, que lo que hiciéramos fuera determinar qué países y qué grupos de personas en estos países deben tener un acceso preferente según varios criterios, como la gravedad de la enfermedad, la repercusión que pueda tener la pandemia sobre economías locales, etc. Y determinar dentro de un propio país si se deben vacunar primeros los trabajadores esenciales, los ancianos...

A escala global, yo creo que no es lo deseable y es lo que deberíamos evitar, pero si tuviéramos que hacer de adivinos, seguramente podemos afirmar que vamos a un escenario de dos velocidades: una velocidad que serían los países de renta alta y renta media-alta (Unión europea, Japón, China, EE.UU., Australia ...), que harían una captación inicial de la vacuna, y luego los países de renta baja o media-baja. Seguramente, la OMS u otras instituciones supranacionales intentarían que no fuera así, pero ya hemos visto cómo funcionan países como Estados Unidos, intentando comprar tratamientos como el remdesivir. Entonces, aunque quizás Perú tenga una necesidad mayor de la vacuna que la que pueda tener Holanda, está claro que Holanda no dejará que sea Perú quien acceda de forma preferente a ella, porque Holanda no rinde cuentas ante la ciudadanía del Perú ni ninguna institución global, sino que rinde cuentas ante sus ciudadanos.

Desarrollaremos un entorno de distribución de la vacuna que se basará más bien en el ámbito competitivo y no cooperativo, como ha ocurrido con los equipos de protección individual, los reactivos para tests o todos los diferentes episodios de esta primera temporada de pandemia que estamos viviendo.

P.G.: Yo quisiera añadir un punto de incertidumbre. Parece que hemos dado por hecho que tendremos una vacuna, pero habrá que ver, primero, si tenemos una vacuna y, después, la efectividad que tiene esta vacuna. Si miramos epidemias pasadas, todavía no tenemos una vacuna para el VIH, el SARS tampoco nunca tuvo vacuna, la vacuna del ébola tampoco llegó... Es verdad que hay una situación en la que ya tenemos vacunas en prueba, pero hemos tener en cuenta siempre que estos procesos científicos son largos y que, a veces, no dan el resultado esperado. Es muy probable que la primera vacuna que salga, si es que sale alguna, tenga una efectividad limitada. Creo que también puede ser problemático cuando ponemos todas las esperanzas en un elemento único que puede que no llegue. Por eso tenemos que seguir actuando con las herramientas que tenemos ahora

REPENSARNOS PARA REPENSAR EL MUNDO” CON FERNANDO MEDINA

ES IMPRESCINDIBLE REPENSAR NUESTRAS ORGANIZACIONES Y CAMBIAR LA FORMA DE PRODUCIR

<http://www.rel-uita.org/espana/es-imprescindible-repensar-nuestras-organizaciones-y-cambiar-la-forma-de-producir/>

Fernando es responsable institucional de la secretaría de acción sindical internacional de la Federación de Servicios de Comisiones Obreras (CCOO). Más que una entrevista, lo que surgió fue una conversación, una charla sobre los desafíos de la actual coyuntura y del futuro en clave de desafíos para encontrar nuevos caminos hacia un mundo más seguro, más justo, más libre y equitativo, y también ecológicamente sostenible. Hay más preguntas que respuestas, pero “se hace camino al andar, y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar”...

-El compañero Norberto Latorre ha lanzado un desafío que algunos hemos retomado. Él ha dicho que debemos “repensarnos para repensar el mundo”. Yo agrego que muchos ven que en los últimos años el movimiento sindical ha quedado estancado en su faceta reactiva, de respuesta, descuidando su capacidad de propuesta. ¿Qué piensas al respecto?

-Es cierto que el movimiento sindical es muy reactivo, y conservador, en el sentido de que todo lo que ha conquistado ha sido gracias a un tremendo esfuerzo y por tanto su querencia es preservar esas conquistas. Sin embargo, a lo largo de su historia y con los matices y énfasis de cada país o región, también ha sido un movimiento de propuesta: **desde el siglo XIX, con la jornada de ocho horas, y hasta ahora siguió generando propuestas.** Actualmente está implicado en una realidad muy conciliada en la que la negociación es lo cotidiano, y eso compromete el día a día, pero creo que coexisten los dos niveles: el movimiento reactivo a los que se está viviendo y las propuestas a futuro. Hoy estamos atravesando una coyuntura muy especial por el coronavirus. Pero no es la primera vez que vivimos una crisis. Hay que recordar que en 2008-2009 el movimiento sindical se vio en la necesidad de responder a otra crisis muy grave, y por lo tanto el elemento proactivo, de propuesta, puede haber quedado un tanto enmascarado por las urgencias que planteó aquella situación.

REPENSAR EL FUTURO

Hoy estamos ante algo parecido. Pero esta crisis del coronavirus también ha sido una ocasión para repensar el futuro.

Estoy muy de acuerdo con lo que planteó **Norberto Latorre** en su editorial, y creo que, con matices, todo el movimiento sindical siente que éste es el momento de repensar nuestra acción de cara al futuro.

Tenemos delante dos grandes desafíos: la transición digital y la transición ecológica. Esto está presente en todos los sectores económicos. Dependiendo de la actividad y del tipo de organización, estas transiciones están más o menos presentes en este momento.

Evidentemente no es lo mismo ser dirigente de un sindicato de una empresa que de grandes confederaciones como las hay en **Argentina** y en **España**, desde donde es posible tener una visión más general de todos los problemas que nos incumben.

En un sector específico de nuestra actividad, tanto en **Argentina** como en **España**, como es el turismo, hemos llegado al punto de comprobar que este modelo de turismo intensivo, con base en captar cada vez más turistas, no es sostenible porque se basa en el desplazamiento humano, y esta situación del coronavirus sencillamente nos aniquila.

ÉPOCA DE TRANSICIÓN

El tema de la transición ecológica ha quedado con mucha fuerza arriba de la mesa.

En el turismo y el comercio, como en otros sectores, queremos recuperar la actividad, pero deberá ser mucho más sostenible, con unos servicios públicos eficientes, y sobre todo optimizar el sistema sanitario, cuyas debilidades estamos viendo ahora.

Pero además están los servicios sociales a la tercera edad, la cualificación para la gente que potencialmente se quedará sin trabajo.

Creo que el futuro pasa por una mirada más intensa en las propuestas ampliadas de las transiciones que nos están tocando vivir, y por supuesto por la superación del problema inmediato que es la pandemia y la crisis económica que deriva de ella.

En CCOO, el Consejo Confederal ha convocado el XII Congreso para julio de 2021, y una de las ideas fuerza que manejamos es un nuevo contrato social para el siglo XXI.

Allí tienen que estar las transiciones, la sostenibilidad, la equidad, los nuevos servicios públicos, para que el movimiento sindical vuelva a enfocarse en su capacidad de propuesta—que nunca ha perdido—y además sea capaz de sostener por un lado las acciones dirigidas a enfrentar los problemas inmediatos, que en el caso de **España** y de otros países son los efectos de la crisis como el desempleo y la desigualdad, y por otro hacer propuestas de futuro.

No solamente en la acción sindical, sino también en la acción socio política que permita avanzar hacia el futuro.

RUPTURA EN LA GLOBALIZACIÓN

-¿Esto ha sido una sorpresa?

-En parte sí, porque nos encontramos con circunstancias nunca pensadas. Por suerte han surgido iniciativas desde el gobierno y que han sido aprobadas en el Congreso, como el Ingreso Mínimo Vital, que con otros nombres también se implementó en otros países.

Sin embargo, lo sorprendente es que el **FMI** rompe una lanza y dice que es una iniciativa interesante. ¿Qué ha sucedido? Es que la pandemia implicó una ruptura del proceso de globalización tal como lo estábamos conociendo. Esto nos demuestra hasta qué punto se han roto esquemas.

Nuestra propuesta de Nuevo Contrato Social para el Siglo XXI tiene diferentes nombres según los países.

Lógicamente, esto supone una mayor carga de trabajo y dedicación, ya que a la acción cotidiana hay que sumarle la tarea de reflexión y elaboración de propuestas. Pero esto es imprescindible. **Ante una situación excepcional, necesitamos una respuesta también excepcional.**

Como otros sindicatos en el mundo, tuvimos que reconvertir nuestro modo de actuar en 72 horas.

Tuvimos que contactarnos y funcionar por videoconferencias o correo electrónico porque la actividad presencial quedó congelada. Y fuimos capaces de hacer esa reconversión entre todos.

De esta misma manera tenemos que retomar nuestra capacidad de propuesta, nuestra capacidad proactiva. Hacer las dos cosas a la vez: luchar y pensar.

HACIA UN NUEVO CONTRATO SOCIAL

-¿Dónde están las causas de esta situación?

-La forma de la pandemia es impensada, pero tengo la convicción de que es un capítulo de una crisis mucho más general y profunda que está provocando este sistema de producción, este sistema económico.

En esa perspectiva de pensar hacia el futuro será imposible lograr un nuevo contrato social y político si seguimos admitiendo que el lucro a cualquier coste sea la motivación principal de la producción.

-O sea que ya había luces rojas...

-Efectivamente, hubo muchas señales de alarma. Por mencionar una: en diciembre de 2019 se celebró en Madrid la Cumbre del Clima (**COP 25**), que inicialmente se realizaría en **Chile**, pero que se cambió de sede por la situación política y social de aquel país.

Esta cumbre tiene un componente institucional, y en su desarrollo se cuestionó fuertemente el modo de producción “depredador”.

Poco después, cuando apenas llevábamos semanas de confinamiento total, vimos cómo el aire de Madrid, que siempre está cubierto por una capa de contaminación, quedaba completamente limpio. Algo absolutamente increíble.

Es más, por la zona norte, por donde yo vivo, aparecieron algunos jabalíes y otros animales deambulando por las calles desiertas. Inclusive leí por algún periódico que era como si el planeta estuviese curándose a sí mismo.

Creo que este ejemplo vale para verificar que tenemos un modo de producir totalmente insostenible, que en teoría puede alimentar a toda la humanidad, pero que en realidad deja centenares de millones de hambrientos en el mundo.

En países desarrollados, como lo es **España**, la inequidad ha crecido, y esto ha requerido del gobierno medidas para hacerle frente, adoptadas en el marco del diálogo social, algo que no debe soslayarse.

“¿NUEVA NORMALIDAD”?

O sea que esto era impensable, pero había muchas señales de que algo grave estaba pasando en nuestra forma de producir, en nuestra forma de desarrollar la sociedad, en que los valores que realmente primaban no eran los de igualdad, de solidaridad, de la importancia del trabajo y no del lucro a cualquier coste, o sea el capitalismo puro y duro.

Va a ser muy difícil que con esos valores cuestionados retomemos la normalidad.

De hecho, se habla de “nueva normalidad”, y creo que no se trata de nueva ni de antigua normalidad.

Los que tenemos cierta experiencia ya sabemos que no habrá un momento revolucionario que acabe con el capitalismo, pero sí creo que los valores que he mencionado de igualdad, de solidaridad, de centralidad del trabajo, de una transición justa y sostenible hacia nuevas formas de producción sí se van a abrir camino. No sin dificultades, porque vendrán a cuestionar la lógica del lucro.

-¿Está el sindicalismo en general en condiciones de hacerlo?

-Creo que sí. Tenemos experiencia. Somos un movimiento muy antiguo. Tenemos capacidad, tenemos unos miembros sacrificados.

Lo vemos claramente en América Latina, donde en muchos lugares es difícil ser sindicalista.

También tenemos problemas, no lo vamos a ocultar. Ya decíamos que no es lo mismo la capacidad de propuesta de una estructura sindical basada en la empresa que otras mucho más desarrolladas,

pero en su conjunto creo que es factible, que es esperable y, sobre todo, es absolutamente necesario intentar.

DEGRADACIÓN Y RESISTENCIA

-No estamos en un momento revolucionario, de acuerdo, como tampoco de insurrección, pero quizás estamos en el momento que corresponde plantar la semilla, cuidar el brote de una nueva visión del mundo. Esta pandemia es la gota que rebasa el vaso o la chispa que enciende el fuego. ¿Podemos empezar a visualizar un camino común que reúna a mucha gente hacia una nueva propuesta de mundo?

-Es verdad que no estamos en un momento revolucionario, aunque me gustaría.

Todavía tengo una ideología según la cual acabar con el modelo capitalista de producción es necesario. Pero no estamos en el “momento Petrogrado” para asaltar el Palacio de Invierno. Esto no implica que no haya insurrecciones, porque lo que pasó en **Chile** fue una insurrección, o lo que pasó unos meses antes en **Ecuador**.

¿Qué está ocurriendo estos días con el movimiento contra el racismo en **Estados Unidos** y en el mundo? ¿O con ciertas contradicciones los chalecos amarillos en **Francia**?

Todo ello es el resultado de un proceso de degradación y de resistencia. Y a partir de ahí, el sindicato tiene la obligación de plantearse a todos los niveles, nacional, regional e internacional.

Es verdad que hay realidades diferenciadas. Cuando hoy hablábamos de servicios públicos, de políticas fiscales, de sostenibilidad, eso es aplicable en **Europa** y en **América Latina**, aunque las modalidades sean diferentes. Pero nuestros objetivos pueden y deben ser comunes.

¿Cuál debe ser el papel del sindicalismo, de nuestras federaciones internacionales? Pues vehicular ese anhelo, ayudar a que todas las propuestas puedan conocerse y salir adelante en un marco teórico adecuado al ámbito geográfico de que se trate. Y eso mismo nos toca hacer a nivel nacional.

Eso va a requerir toda una serie de reflexiones, la mayoría de las cuales ya están presentes, pero con desarrollos diferentes.

Por ejemplo, nosotros como **CCOO** tenemos muy claro desde nuestra fundación nuestro carácter sociopolítico. Otras organizaciones sindicales no han necesitado esa definición y por lo tanto no tienen porqué tenerla.

UN SINDICALISMO POLÍTICO

Sin embargo, el sindicalismo debe desarrollar una cierta concepción sociopolítica, que no debe confundirse con la política partidaria. Nosotros no somos un partido político, y si algún día lo fuéramos, dejaríamos de ser sindicato.

En eso me atengo a la visión marxista más clásica, en el sentido de que hay un espacio de acción política partidaria y hay otro espacio de acción política sindical que no es partidaria. Para nosotros eso es relativamente sencillo de practicar en la medida que nos definimos como un sindicato sociopolítico.

Hay organizaciones que tienen otra experiencia, y sus definiciones van por otros caminos.

Lo importante es que seamos capaces de hacer la síntesis de todas esas experiencias en el seno de los sindicatos, de nuestras federaciones regionales e internacionales, la **UITA**, la **Rel-UITA**, de la **CSI**, y ponernos todos a niveles parecidos de trabajar.

Desde luego que nadie lo va a hacer por nosotros, porque nadie puede sustituir al movimiento sindical.

El movimiento de las ONG merece todos mis respetos, pero no es el movimiento sindical, no está dentro de las empresas, no actúa sobre el trabajo, y si algo ha demostrado esta crisis, es que el trabajo es el centro de todo.

Podemos hablar de teletrabajo, de digitalización, o de lo que se quiera, pero al final siempre hay unas personas que prestan su fuerza de trabajo física o intelectualmente, a distancia, llevando paquetes o en un hospital.

CONFLUENCIA DE LAS LUCHAS

-De acuerdo, pero sin creación de valores sociales, valores humanos, éticos, culturales y de convivencia tampoco hay nada. Y en ese camino de creación de valores participa mucha gente y no solo los sindicatos que, a menudo, se benefician del aporte que hacen otros a esa “bolsa de valores”. Sindicatos, quizás no todas las ONG, porque hay muchas que dependen de los centros de dominación capitalista.

Por eso prefiero llamarlo el espacio de los movimientos sociales ya que hay muchas ONG que no quedan en ese tamiz. Y me pregunto cómo lograr que todas esas corrientes sociales, políticas, culturales, humanas en definitiva, confluyan en un acuerdo sobre pautas comunes para un mundo sustentable que es, quizás, en lo que todos podríamos coincidir, ya que estamos comprobando que de lo contrario, simplemente, está comprometida la supervivencia humana. ¿Será posible generar espacios de reflexión y de acuerdo a partir de lo que estás planteando, encontrar las pautas hacia ese futuro?

-Cuando me refiero a la centralidad del trabajo también estoy mencionando valores. No es concebible el trabajo en libertad sin valores como solidaridad, igualdad o justicia social. Estoy de acuerdo en que el sindicalismo debería converger con lo que tú has llamado movimientos sociales, y también con los partidos políticos.

Esto no agota todo el espectro social. Los sindicatos están dentro de las empresas y ocupan ese espacio. Es deseable que haya una convergencia y que ella debe producirse en torno a objetivos comunes. Ahora, qué forma tendrá tal cosa es la pregunta del millón...

Pero lo que sí sé es que si definimos objetivos comunes, como salarios y rentas mínimas, sanidad pública y universal, crecimiento económico sostenible ecológicamente, un turismo que no sea depredador... si vamos cerrando puntos en común, encontraremos los caminos para actuar en conjunto allí donde sea necesario.

Hay que reunir a los sindicatos, las organizaciones políticas, los movimientos sociales, los ecologistas.

Obviamente vamos a encontrar diferencias. Por ejemplo, algunos países tienen miles de empleos creados en la extracción de carbón. Ya todos sabemos que el uso de ese combustible es dañino, pero no podemos cerrar todas las minas de carbón de un día para el otro.

Se debe trabajar en una transición, y mientras tanto mantener abierto el espacio de diálogo intersocial en donde podemos acordar objetivos, metas.

Esto no pretende ser una receta, porque las experiencias concretas son las que moldean los procesos. Pero los sindicatos son un ejemplo de organización en la cual somos tú y yo actuando juntos en función de tener una necesidad en común.

Nos apoyamos mutuamente. Esa es la esencia de un sindicato. A partir de ahí hemos construido una enorme cantidad y variedad de experiencias y las seguiremos construyendo.

BUCEAR

-Entonces llegamos a esa consigna de “repensarnos para repensar el mundo”. ¿Cómo debería repensarse el movimiento sindical? ¿Qué experiencias pasadas rescatar que sirvan de guía para procesos de hoy? ¿Por dónde empezar a repensarnos?

-Lo resumiría en dos aspectos: por un lado, rastrear en toda nuestra experiencia, incluyendo la

actual y no me refiero solo a la pandemia, todo lo que hemos vivido, y utilizar nuestra capacidad de propuesta para definir y marcar objetivos y, en definitiva, proponer cambiar la sociedad y la forma de producir.

Y por otra parte, repensar nuestra forma de actuar como organización. Los sindicatos nuclean por lo general trabajadores por cuenta ajena, que trabajan para un patrón.

Con el tiempo hemos ido integrando trabajadores por cuenta propia en mayor o menor medida. Pero no hemos podido integrar a mucha gente como los trabajadores precarizados, los temporales, por falta de estructura en la cual insertarlos.

O sea que debemos repensar cómo incluir a todos esos colectivos que hoy están desorganizados, sin protección, en la informalidad que ha ido creciendo en muchos países como consecuencia de la desigualdad, la desregulación, las nuevas formas de producir o comerciar. Debemos integrarlos a los sindicatos.

Sé que hay algunas organizaciones que lo han conseguido, pero en general son nuestros objetivos: repensar nuestra capacidad de propuesta, qué queremos a futuro para evitar este modo de producción que nos ha llevado a esta situación de hoy.

El coronavirus es un síntoma. Pasó esto, pero podría habernos ocurrido cualquier otra cosa similar, y sabemos que ocurrirán más desastres. Y debemos repensar nuestra propia organización para llegar a más personas en las mejores condiciones e integrarlas.

Resumiendo, creo que esos son nuestros dos grandes retos.

“TODAVÍA NO HA OCURRIDO. TODAVÍA”

No es que estos temas que estamos conversando sean realmente nuevos.

Puedo citar un par de ámbitos, sobre todo internacionales, en los cuales se enfocaron varios de ellos, sobre todo durante y después de la crisis de 2008.

Pero ocurre que esta pandemia nos ha mostrado que es momento de echarle realmente más cabeza al asunto, identificar aquello que nos resulte más útil y sacarlo adelante. Es imprescindible y es necesario.

Debemos generar nuevas alianzas con los movimientos sociales, con las organizaciones políticas. No se podrá lograr que estemos todos juntos en todas partes del mundo, pero será posible avanzar.

Se trata de generar las alianzas necesarias, incluso las sindicales, en el momento y lugar oportunos.

A escala sindical, por ejemplo, implica a nuestras federaciones internacionales, las alianzas por empresas, para acciones coordinadas. Estas cosas ya las hemos hecho, pero debemos ponerla en el contexto actual, darles la urgencia que a veces no le hemos dado porque pensábamos que teníamos tiempo.

Es el momento de mantener la acción coyuntural, cotidiana, en cada caso, y al mismo tiempo sostener la acción estratégica que esta crisis, creo que la mayor que hemos pasado, nos está señalando como imprescindible y urgente. El futuro dirá si estamos a la altura de lo que la realidad nos demanda.

Yo soy optimista, pero vamos, soy un optimista antropológico, por eso soy sindicalista y un hombre de izquierdas. Desde pequeño pienso que el mundo debe cambiar, y todavía no ha ocurrido, pero conste que digo todavía....

NOS MATAN PORQUE OBSTRUIMOS UN PROYECTO POLÍTICO”

Desde 2012 la ONG Global Witness publica un informe sobre la violencia contra los defensores ambientales en el mundo. Año tras año América Latina ha aparecido como la región más peligrosa en la materia en un marco de aumento exponencial de esos ataques. En 2019 esa tendencia se consolidó.

Daniel Gatti31 | 07 | 2020, 14:30

<http://www.rel-uita.org/ambiente/nos-matan-porque-obstruimos-un-proyecto-politico/>

El año pasado, dice el documento, titulado **“Defender el mañana: crisis climática y amenazas contra las personas defensoras de la tierra y del medio ambiente”**, 212 defensores de la tierra y el ambiente fueron asesinados en el planeta. En 2018 habían sido 164.

Siete de los diez países con más homicidios de este tipo en 2019 fueron latinoamericanos. De mayor a menor: **Colombia, Brasil, México, Honduras, Guatemala, Venezuela y Nicaragua.**

Sobresale **Colombia** que junto a **Filipinas** concentran más de la mitad de los homicidios documentados (107 de los 212: 64 el país sudamericano, 43 el asiático). **Y entre los cinco países con mayor número de asesinados per cápita destaca Honduras.**

“Industrias como minería, agronegocios o la explotación de madera están entrando cada vez más a nuevos territorios, en los cuales vemos que las empresas están haciendo acuerdos con políticos corruptos para imponer proyectos”, comentó **Ben Leather**, principal referente de **Global Witness**. En todos lados es igual: las empresas “hacen los que les da la gana”, dice **Leather**, y los gobiernos no sólo les abonan el terreno sino que alientan políticas depredadoras (del suelo, la tierra, el subsuelo, el agua), cuando no son cómplices directos de los ataques, a través de cuerpos represivos, a menudo corrupción mediante: **al menos 37 de los homicidios fueron perpetrados por agentes estatales.**

“También se sospecha de la participación de actores privados como sicarios, bandas criminales y guardias de seguridad privados”, apunta el informe.

Las empresas que están detrás de esos casos, como el conjunto de las empresas, mal que les pese a los liberales, no tienden a autoregularse. Si no se les impone controles, límites, y eso se hace a través de leyes y de fiscalizaciones de esas leyes, tienden a ocupar los vacíos en su propio beneficio.

TALAR Y MATAR

Francia Márquez, defensora ambiental colombiana que en 2018 ganó el **Premio Ambiental Goldman**, dice que los gobiernos de su país —este, el anterior, el anterior— promueven la expansión de la minería en tierras que en principio están protegidas y donde no podrían operar, habitadas por pueblos afrocolombianos e indígenas.

Ni que hablar de Brasil, cuyo presidente Jair Bolsonaro incita un día sí y otro también a la colonización de la Amazonia, dejando librados a sí mismos —es decir a un destino de desplazamiento o muerte— a las comunidades nativas.

La mayor parte de los ataques registrados en todo el mundo el año pasado (alrededor del 40 por ciento) tuvieron como blanco a indígenas.

El 90 por ciento de los 42 defensores de la tierra y del ambiente asesinados en 2019 en Brasil pertenecían a comunidades nativas y los mataron por enfrentarse a madereros y mineros ilegales.

En Honduras los garífunas se han llevado la peor parte: 20 de los integrantes de esa comunidad fueron exterminados en 2019.

“El 36 por ciento del territorio de **Honduras** ha sido concesionado a empresas —algunas pertenecientes a políticos locales— y a compañías de capital extranjero para el desarrollo de minas, hidroeléctricas, proyectos fotovoltaicos y desarrollos turísticos”, dijo **Hedme Castro**, coordinadora de la Asociación para la Ciudadanía Participativa (**ACI-Participa**), a la publicación MONGABAY.COM.

Ello ha provocado “desplazamientos forzados, así como agresiones y represión contra comunidades y defensores ambientales”, agregó.

DUEÑOS DE LAS TIERRAS Y DE LAS VIDAS

A los indígenas y a quienes los defienden, denuncia a su vez **Márquez**, víctima ella misma de un ataque a balazos que casi le cuesta la vida, “nos tratan de asesinar porque ponemos obstáculos a un proyecto que es también político”.

La pandemia de Covid-19 dio al tema una relevancia particular.

Los defensores ambientales “también son nuestros aliados para prevenir otra pandemia como porque ahora ya sabemos que se aumentan las probabilidades de tener otras pandemias si aumenta la deforestación y se afecta la naturaleza”, dijo **Leather**, según consignó MONGABAY.

Los ataques han persistido e incluso se han acrecentado en estos últimos meses.

Brasil, Colombia, Honduras y México fueron escenario de asesinatos de defensores ambientales desde que se inició la pandemia y las empresas “han ampliado sus ataques” y aumentado la presión sobre los nuevos territorios a colonizar y depredar, denunció **Ben Lather**.

En **Colombia**, afirmó **Márquez**, “se plantea utilizar el fracking, la explotación petrolera y minera para sacar al país de la crisis generada por el Covid-19. Eso, implica seguir convirtiendo nuestros territorios en cementerios”.

“Así como la ‘política de la muerte’ se articula en un sistema global, nosotros tenemos que articular acciones de resistencia a favor de la vida. Salvar nuestra casa grande es la responsabilidad colectiva que hoy tenemos como humanidad”, concluyó la activista colombiana.

URUGUAY: SINTONIZANDO EL NEOLIBERALISMO AUTORITARIO REGIONAL

<http://www.revistarosa.cl/2020/07/20/uruguay-sintonizando-el-neoliberalismo-autoritario-regional/>

LA LEY DE URGENTE CONSIDERACIÓN SATISFACE ESPECIALMENTE A LOS NOSTÁLGICOS DE LAS MEDIDAS NEOLIBERALES Y CONSERVADORAS PARA PONERSE A TONO CON LOS GOBIERNOS DE DERECHA DE LA REGIÓN. EN ESE SENTIDO LA LUC FLEXIBILIZA LOS PAGOS EN DINERO CASH HASTA 100 MIL DÓLARES, FACILITANDO LA EVASIÓN DE IMPUESTOS Y EL LAVADO DE ACTIVOS. ADEMÁS SE ELIMINA LA OBLIGATORIEDAD DEL PAGO MEDIANTE DEPÓSITO BANCARIO A LOS TRABAJADORES DEPENDIENTES, LO QUE DERIVA EN UN AUMENTO DE LA INFORMALIDAD LABORAL Y POSIBLES PÉRDIDAS DE DERECHOS. LA LEGISLACIÓN, INDICAN ESPECIALISTAS, TRAE EL DESAFÍO DE TORNAR NUEVAMENTE AL PAÍS EN UNA PLAZA FINANCIERA COMO LOS AÑOS 90S, PARAÍSO FISCAL QUE NO COOPERA CON LOS DELITOS DEL ÁREA.

por Mauricio Vázquez y Andrés del Río

Imagen / CELEBRACIÓN EN MONTEVIDEO TRAS LA VICTORIA DE LUIS LACALLE POU. Fuente: [Flickr](#).

El ocho de julio finalmente fue aprobada en el Parlamento uruguayo una controversial Ley de Urgente Consideración (LUC), ley 19.889. Esta denominada LEY ÓMNIBUS con sus 476 artículos, altera simultáneamente muchas leyes e implica efectos profundos en la sociedad: aumenta el poder de represión del Estado, aumenta el punitivismo para adultos y adolescentes, debilita el derecho de manifestación y huelga, afecta la educación pública, facilita la evasión de impuestos y también el lavado de activos entre otros graves aspectos.

Destacamos que la aprobación de la LUC es un trago amargo para la democracia del Uruguay, por lo imprecento de su presentación teniendo en cuenta el volumen de artículos, la diversidad y peso de los temas tratados con muy poco tiempo para su estudio y debate, más aún en un contexto crítico desatado por el coronavirus.

Destacamos, en total han sido tratados 501 artículos de la ley, que fueron enviados al Parlamento el 23 de abril por el Poder Ejecutivo, encabezado por el derechista Luis Lacalle Pou. El plazo para el tratamiento de la ley tenía un plazo máximo de 90 días para su discusión, ajustes y aprobación.

En este breve texto trataremos los primeros meses del nuevo gobierno, que ha tenido como ejes el manejo de la pandemia y crisis por coronavirus y el tratamiento de la LUC en medio de esta.

¿CUÁL ERA LA URGENCIA?

Luego de tres períodos de gobiernos progresistas del Frente Amplio, Uruguay alcanzó el mayor índice de libertad humana en América Latina (6° lugar en el mundo según Freedom House 2020). Además su democracia es la más desarrollada en la región (15° a nivel mundial según The Economist). En 2019 fue considerada como la única democracia “plena” del continente sudamericano. Este era el escenario de Uruguay antes de la llegada del nuevo gobierno de Lacalle Pou, en marzo de 2020.

Las reformas progresistas en cuanto a regulación del cannabis, matrimonio igualitario, legalización del aborto y Ley integral para personas trans, colocaron al país en la avanzada de la nueva agenda de derechos.

En cuanto a lo económico, el país tuvo un crecimiento ininterrumpido durante los últimos 15 años, aún en un contexto de recesión regional. El salario real de los trabajadores aumentó sostenidamente por encima de la inflación y el sueldo mínimo fue el más alto de la región. El desempleo alcanzó mínimos históricos y no superó el 9 %. Además de crecer se distribuyó mejor, siendo el país menos desigual del continente.

Entonces, teniendo un panorama de estabilidad social, institucional y económica, (más allá del análisis necesario de las razones por las cual el Frente Amplio perdió las elecciones presidenciales de noviembre de 2019), cabe preguntarse ¿cuál era la urgencia que llevó a la elaboración de este FRANKENSTEIN jurídico por parte del gobierno en los primeros meses del reciente mandato? La única urgencia parecía ser la sed neoliberal.

LO URGENTE NO ES LA GENTE

Al igual que en el resto del mundo, los graves problemas ocasionados por el coronavirus son los principales desafíos. En este sentido, en el plano sanitario, el manejo de la pandemia está siendo correcto y controlado, asentado principalmente por el extenso sistema de salud reforzado por las administraciones anteriores. Pero a pesar de las estructuras existentes, hay señales que nacieron en los últimos meses que son preocupantes tanto a nivel económico como social.

En los últimos meses pasaron al seguro de desempleo más de 200 mil personas. Según estimaciones del Instituto de Economía de la Universidad de la República (IECON), solamente en marzo cuando la pandemia alcanzó al país, existió un aumento de entre 94 y 127 mil personas más en situación de pobreza^[1]. Desde el IECON indican que las medidas económica implementada por el gobierno, si bien moderaron la crisis, son insuficientes. Un síntoma alarmante son las más de 50 mil niñas, niños y adolescentes se están alimentando en ollas populares^[ii]. Para agravar el escenario por las políticas implementadas, el aumento del precio de los alimentos alcanzó un 21 % en mayo y el salario real de los trabajadores disminuyó 3,6 % durante los 2 primeros meses de gobierno^[1].

NOSTALGIA DEL NEOLIBERALISMO

A pesar de la crisis desencadenada por la pandemia, el Poder Ejecutivo envió al parlamento el Proyecto de ley LUC que dista mucho de atender las necesidades que atraviesa el país.

La ley de urgente consideración satisface especialmente a los nostálgicos de las medidas neoliberales y conservadoras para ponerse a tono con los gobiernos de derecha de la región. En ese sentido la LUC flexibiliza los pagos en dinero cash hasta 100 mil dólares, facilitando la evasión de impuestos y el lavado de activos. Además se elimina la obligatoriedad del pago mediante depósito bancario a los trabajadores dependientes, lo que deriva en un aumento de la informalidad laboral y posibles pérdidas de derechos. La legislación, indican especialistas, trae el desafío de tornar nuevamente al país en una plaza financiera como los años 90s, paraíso fiscal que no coopera con los delitos del área ^[2].

En materia de seguridad pública, colectivos sociales y activistas especializados ^[iii] en la materia señalan que la LUC atenta contra el criterio de racionalidad de la legítima defensa y conduce a priorizar el derecho a la propiedad por sobre el derecho a la vida y la integridad física. Un ingrediente básico de la matriz neoliberal conservadora. Además evapora garantías judiciales, habilitando a la policía a utilizar la fuerza en caso de que en una manifestación un individuo proteja la identidad. Además se mantienen los antecedentes y duplica la pena mínima y máxima a menores de 18 años en caso de conflicto con la ley.

Profundizando el punitivismo y su consecuente reducción de derechos, se crea el delito de “resistencia al arresto” y el de “agravio a la autoridad”, contrarios a un derecho penal democrático, aumentando el riesgo de abuso policial. Además, se autoriza el interrogatorio policial sin autorización judicial y se habilita el porte de armas a policías y militares retirados, entre otras medidas. Recordemos, que desde la elección presidencial de noviembre de 2019, la llegada de Lacalle Pou dio un impulso en la visibilización de sectores conservadores y reaccionarios. En ese sentido no fueron pocos los eventos de notoriedad pública desde que ganaron las elecciones. Tal vez la frase más simbólica de este proceso regresivo y profundamente conservador fue: “se terminó el recreo”, declaración realizada por el ex jefe del ejército, Manini Ríos, líder de uno de los partidos integrante de la coalición a nivel de gobierno y parlamento.

Las nuevas medidas fueron condenadas a nivel internacional. Relatores de las Naciones Unidas y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos han advertido al gobierno y al Parlamento por los artículos referentes a la arbitrariedad y aumento del uso de la fuerza por parte del aparato represor del Estado y además por el derecho a la manifestación pacífica. En la misma línea se manifestaron con relación al carácter regresivo de la LUC en materia de derechos humanos. De la misma forma se manifestaron diferentes sectores, indicando la involución en materia de derechos humano^[3].

Es que este “FRANKENSTEIN” jurídico recientemente aprobado, tiene un perfil conservador y neoliberal, que beneficia a los sectores sociales históricamente privilegiados, tendiendo a aumentar el desequilibrio entre la vida y la propiedad, en favor de este último aspecto. Desde sectores de la oposición existe un debate sobre las posibilidades de impugnar parte de la legislación, la posibilidad de un referéndum, además de existir la posibilidad que varios artículos puedan terminar en los tribunales[4][5].

¿DE COALICIÓN MULTICOLOR A MONOCROMÁTICA?.

Luis Lacalle Pou llegó al gobierno del Uruguay tras una reñida elección, en la que le ganó en segunda vuelta, al candidato del Frente Amplio por menos de 1 punto. Esta victoria se apoyó en la denominada coalición “multicolor”, cuya principal finalidad fue derrotar al progresismo en el poder y luego aprobar la extensa Ley de Urgente Consideración. En palabras de Javier Miranda, presidente del frente amplio, la ley es regresiva y afecta a la gente en su vida cotidiana[6].

Toda coalición tiene sus desafíos y constantes reconfiguraciones. Pero en especial esta coalición además de los enormes desafíos, ya va mostrando fisuras. En este sentido, Ernesto Talvi, el líder del sector Ciudadanos, el ala más moderada del partido Colorado y además integrantes de la coalición multicolor, renunció a su cargo de Canciller por diferencias de fondo con el Presidente e integrantes de su propio partido. Sectores de la oposición remarcaron que el evento trae clima de inestabilidad e incertidumbre. Y la renuncia del Canciller se dio en el medio de la cumbre que colocaría a Uruguay en la presidencia del Mercosur[7].

En este escenario prematuro de fisuras y reconfiguraciones de la coalición, el sector que parece más beneficiarse es el partido Círculo Abierto (CA). De orden filo militar, CA está liderado por el ya mencionado y controvertido Guido Manini Ríos, ex Comandante en Jefe del Ejército Uruguayo. Son inevitables las comparaciones entre Manini Ríos y el fascista brasileño Jair Bolsonaro, como tratamos en otros textos[8]. Esto se debe a que ambos tienen un pasado militar, además de posturas negacionistas sobre crímenes de Estado en los pasados gobiernos dictatoriales. Ambos comparten un perfil “mesianico” y populista. Para cerrar la comparación, en la base de los seguidores de CA, se encuentra a los sectores más conservadores y reaccionarios de la sociedad uruguaya. Recordemos, fue Manini Ríos que hizo su campaña política declarando “se terminó el recreo”. Manini Ríos fue destituido de su cargo como jefe del ejército por el ex presidente Tabaré Vázquez en abril de 2019, por haber criticado los fallos judiciales emitidos contra los militares hallados culpables de violaciones a los derechos humanos[9].

UN FUTURO INCIERTO

Los primeros meses de gobierno están mostrando el estilo personal de Lacalle Pou, más los primeros indicios del desilchamiento de su coalición. Por un lado consiguió aprobar la LUC, aprovechando su alta popularidad y su luna de miel política. Actualmente, aproximadamente el 63% de la población aprueba su gestión[10]. Por el otro, no ha pasado medio año de gobierno y no han sido pocos los episodios de diferencias y problemas en su coalición. Se incluyen escándalos en su entorno como la filtración de un audio viralizado de la Vicepresidenta Beatriz Argimón manteniendo una conversación de confianza con un personaje rimbombante del “JET SET” Uruguayo, donde se hace clara referencia al narcotráfico, amenazas de muerte y escuchas telefónicas no autorizadas en Presidencia.

No han pasado ni seis meses, y parecería que Uruguay optó por el neoliberalismo autoritario regional, incorporando la presencia verde oliva. Pero tiempo al tiempo, esto recién comienza.

[1] Datos que se comparan con febrero de 2020.

[2] <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Uruguay-la-LUC-y-el-desafio-de-evitar-volver-a-integrar-listas-negras-financieras-uc758047>

[3] <https://www.carasycaretas.com.uy/alicia-esquivel-derechos/>

[4] <https://radiouruguay.uy/fa-entiende-que-hay-avasallamiento-con-la-luc/>

[5] <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/7/en-el-fa-analizan-apoyar-recoleccion-de-firmas-para-derogar-la-luc-si-surge-del-campo-popular/>

[6] <https://www.elobservador.com.uy/nota/miranda-sobre-referendum-contra-luc-hay-que-hacer-conocer-las-malas-politicas-que-impulsa-la-ley-2020710175844>

[7] <https://www.republica.com.uy/fa-fisuras-de-la-coalicion-pueden-generarle-conflictos-al-pais-id773519/>

[8] <https://www.opendemocracy.net/es/uruguay-bolsonaro-october-es/>

[9] <https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/4/vazquez-destituyo-al-comandante-en-jefe-del-ejercito-y-les-pidio-la-renuncia-al-ministro-y-el-subsecretario-de-defensa/>

[10] <https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/uniguayos-aprueban-gestion-luis-lacalle-pou-equipo.html>

[i] Ver informe publicado por el Instituto de Economía de la Universidad de la República: http://fcea.edu.uy/images/dto_economia/Blog/Estimaci%C3%B3n_del_efecto_de_corto_plazo_de_la_covid-19_en_la_pobreza_en_Uruguay.pdf

[ii] Según la organización Techo Uruguay, para el mes de mayo habían 50.000 niños y niñas alimentándose en las más de 350 ollas populares funcionando en barrios carenciados. Ver entrevista en: <https://www.sarandi690.com.uy/2020/05/26/techo-estima-que-hay-50-000-ninos-uruguayos-comiendo-en-ollas-populares/>

[iii] A propósito de los aspectos referentes a seguridad pública, se puede citar al Servicio de Paz y Justicia SERPAJ Uruguay, así como al colectivo de Investigadores/as y militantes en temas de seguridad, también al Comité de los Derechos del Niño/a del Uruguay, han elaborado documentos

que profundizan sobre la materia en su impacto para adultos, así como para niñas, niños y adolescentes.

Ver en: SERPAJ: <https://zur.uy/wp-content/uploads/2020/06/6.-LUC-Seguridad-p%C2%A6blica-SERPAJ.pdf>

Grupo de Investigadores/as: <https://zur.uy/wp-content/uploads/2020/06/7.-LUC-seguridad-y-criminalidad-Investigadores-y-militantes.pdf>

CDNU: <https://www.cdnuruguay.org.uy/noticias/posicionamiento-ante-proyecto-de-urgente-consideracion/>

Mauricio Vázquez es licenciado en Relaciones Internacionales por UDELAR, Uruguay, y maestrando en Estudios contemporáneos de América Latina UDELAR / Complutense de Madrid. Además, es consultor en Derechos Humanos para organizaciones de la sociedad civil en Uruguay y América Latina.

Andrés del Río es Doctor en Ciencia Políticas por el IESP/UERJ, Brasil, profesor de la Universidad Federal Fluminense, Rio de Janeiro y jefe del Departamento de Geografía y Políticas Públicas DGP-IEAR-UFF. Además, es activista de derechos humanos.

LA DERECHA Y EL TEMOR A LA DEMOCRACIA

LA CRISIS ECONÓMICA EN EL CAPITALISMO MUNDIAL, SUMADO AL CRECIMIENTO POBLACIONAL, Y AL EMPOBRECIMIENTO DE LA SOCIEDAD ESTÁ GENERANDO NUEVAMENTE UN CALDO DE CULTIVO EXPLOSIVO QUE ESTÁ LLEVANDO A NÚCLEOS POBLACIONALES AL CAMINO DEL FASCISMO Y EL AUTORITARISMO, ALIMENTADO POR LAS TENDENCIAS CONSERVADORAS QUE UTILIZAN EL RACISMO, EL INDIVIDUALISMO, EL CLASISMO Y EL CONSERVADURISMO RELIGIOSO COMO LOS ÚNICOS ELEMENTOS QUE PUEDEN SALVAR A SUS SOCIEDADES DEL CAOS HUMANO. PERO EN ESTA PROPUESTA SE ESCONDE LOS INTERESES DE LA MINORÍA HUMANA QUE DURANTE LA GLOBALIZACIÓN SE HAN APODERADO DE CASI EL 80% DE LA RIQUEZA Y LOS RECURSOS PLANETARIOS.

por Raúl Rodarte García

<http://www.revistarosa.cl/2020/07/27/la-derecha-y-el-temor-a-la-democracia/>

EL FORTALECIMIENTO DE LOS PARTIDOS DE LA EXTREMA DERECHA COMO DEFENSORES DEL NEOLIBERALISMO Y EL CAPITALISMO

La desesperación de los grandes empresarios de continuar con la globalización neoliberal como un sistema que los siga enriqueciendo aceleradamente para seguir concentrando la riqueza planetaria ha generado en ellos una psicosis que están remediando con la apuesta de financiar y apoyar políticamente a los partidos y grupos políticos de derecha y ultraderecha y la religión. Ya que para ellos son las instituciones que les garantizan el control autoritario que se está imponiendo en el planeta con el fin de que no haya desviaciones que peyorativamente las nombran como populistas.

Saben que el triunfo de la izquierda y sus gobiernos evitaría el flujo de capitales e impondrían condiciones sociales nacionales en que difícilmente podrían generar una economía de saqueo que con la globalización impusieron en el planeta.

Se debe reconocer que ese plan pareciera que les funciona ya que en América del Sur lograron convencer a buena parte de la población para votar por los candidatos que representaban sus intereses o partidos que les aseguran la continuidad del modelo. Tariq Ali^[1] resalta muy bien las características de las "Nuevas Derechas" al señalar que esta tendencia se fortaleció mundialmente y en especial en Europa con el triunfo del capitalismo contra el socialismo al convencer a sociedades enteras de la ineficiencia de un sistema humano solidario, y que con ello se eliminó y sustituyó al estado solidario por un gobierno gerencial de las grandes empresas, en que la democracia ya no es necesaria al imponer partidos del mismo corte político con el fin de eliminar todos aquellos grupos que propongan vías alternas al neoliberalismo.

Los gobiernos que les antecedió que generalmente eran gobiernos nacionalistas populares fueron atacados por diferentes frentes, internacionalmente los bancos y empresas promovieron boicots comerciales y financieros que agravaron los problemas económicos nacionales que en la mayoría de los casos estaban inmersos en la economía neoliberal y al mismo tiempo con ataques ideológicos que fomentaron psicosis entre clases medias y sectores pobres con poca o nula conciencia social.

Al interior, financiaron directamente a los candidatos y partidos de derecha quienes eliminaron en su actuación la ética política y construyeron un andamiaje político cuasi mafioso para imponerse políticamente. Este consistió en la corrupción de los diferentes poderes de cada nación, se

compró la representación presidencial, los poderes legislativos y principalmente el judicial. Con estas instituciones aseguradas. La lucha política electoral la tenían asegurada.

Esto se aplicó y funcionó muy bien en Argentina, Chile, Uruguay, Ecuador y Brasil y este país es el más relevante en la situación descrita, primero al lograr la destitución de la presidenta Dilma Rouseff, e imponer un presidente de facto de derecha que echó para atrás todas las reformas populares de los anteriores gobiernos. Además, encarcelar al contrincante más fuerte de izquierda para que no se presentara a nuevas elecciones. Y convencer a gran parte de la población que todos los males del Brasil era consecuencia de los gobiernos de izquierda.

El temor de la derecha brasileña es que no se repitieran los gobiernos nacionalistas en el que vieron reducidos sus privilegios. A pesar de esto, en las últimas elecciones en Brasil el candidato de la izquierda triunfó en la región del nordeste, donde se concentra gran parte de la población pobre y urbana brasileña como Río de Janeiro.^[2]

Desde el primer momento en que el nuevo presidente brasileño (Jair Bolsonaro) asume la presidencia ha continuado con el proceso restaurador neoliberal escogiendo a “Paulo Guedes, un nuevo Pinochet en la economía más grande de América Latina”.^[3] Y según León Bendesky se trata de que “apoyándose en el poder militar, se allanaran los obstáculos y las distorsiones que impedían el funcionamiento eficaz de los mercados”.

Así que, las consecuencias de esa radicalización hacia la derecha de la sociedad brasileña serán vistas y sufridas no sólo por el pueblo brasileño sino por los países vecinos que serán demonizados con el fin de mantener en tensión al pueblo situación que facilita su manipulación.

Aunque los brasileños que sufrieron la dictadura militar ya expresan sus miedos y presentan el futuro violento de ese país. Por ejemplo el periódico la Jornada destaca en una entrevista a una expresidenta política^[4] “estar viviendo una película de terror al ver al ultraderechista Jair Bolsonaro, un admirador del régimen militar, a un paso de ser electo presidente... tiene miedo por todo el pueblo brasileño así, como indican los sondeos, el domingo se confirma la victoria del ex capitán del ejército, quien ha elogiado a los torturadores en varias ocasiones.” Y la entrevistada explica su sufrimiento a la tortura y que “fue un terror inimaginable e indescriptible. Por más que se diga, no se puede explicar un horror así. En aquel momento pensaba que era una pesadilla... Era una tortura extremadamente machista. A las mujeres las desnudaban e insultaban constantemente. Un día, amarraron por el cuello una cría de cocodrilo y la pasearon por todo mi cuerpo desnudo, mientras yo estaba atada a una silla. Los choques eléctricos son algo indescriptible. Estás mojada, para que las descargas sean más intensas. Te colocan una punta del cable en el dedo y el otro en otras partes más sensibles como la nariz, el oído, la boca, la vagina o los pezones (...) Me torturaban porque no tenían nada que hacer... y señala “Creo que el fascismo está rondándonos. Temo por los negros, los homosexuales, los indígenas... por todo el pueblo brasileño, pero no pretendo quedarme callada, ni salir del país como no lo hice la otra vez... Nosotros (las víctimas de la tortura) debemos mostrar la fuerza para advertir que seguiremos resistiendo.”

EL RACISMO Y LA INMIGRACIÓN COMO PRETEXTO DE LA DERECHIZACIÓN

La imposición del modelo neoliberal aceleró la imposición de modelos individuales y de consumo vitales para la globalización económica, pero la concentración de la riqueza y la polarización económica mundial aceleró las crisis económicas de la mayor parte de los espacios mundiales de extracción de materias primas y poblaciones empobrecidas y frustradas por el deseo de consumo impuesto por los medios de comunicación. Así, Raúl Zibechi llama la atención de algunas de las propuestas anteriores y establece que para el caso de Brasil y su elección de un candidato de ultraderecha se basó en “la profunda crisis, tanto económica como social, con un aumento importante de la violencia.... ahora la violencia arraigó también en los barrios de clase media, cuando históricamente estuvo focalizada en las favelas y periferias urbanas, donde la sociedad más desigual del mundo descerrajaba sus armas contra la población negra” la violencia aumento “el clima de inseguridad imperante... La inseguridad es cosa de clase media, ya que los más pobres nunca vivieron otra realidad que el temor a la Policía Militar y a sus aliados: políticos conservadores, traficantes y, más recientemente, iglesias pentecostales y evangélicas que persiguen con saña las religiones afro... y la disolución de los vínculos sociales y comunitarios”.^[5]

La propuesta de Zibechi es que ante este panorama los brasileños solo vieron como una salvación al “macho alfa” ya que como militar y hombre duro “Bolsonaro promete acabar con la inseguridad, se ofrece como el gran protector, liberando el gatillo contra los pequeños delincuentes y prometiendo castración química a los violadores. Y que buscaban un “macho alfa, en sus variantes duras o blandas”, ya que “la población sigue creyendo en la mano dura y el hombre fuerte”.

Entonces y a pesar que la migración interna e internacional es producto del sistema esta es una bandera muy utilizada por la derecha y que alienta el desprecio a los extranjeros por eso que los nuevos partidos de derecha como “Vox, partido nacido hace cinco años, tiene actualmente una estimación de voto de cerca de 1.5 por ciento del electorado español, lo que significa que ya hay más de 650 mil personas convencidas con su propuesta política. Pero todos los indicadores demuestran que es una formación en auge y con una proyección electoral preocupante tanto para los partidos de su órbita ideológica como para el resto de los agentes sociales, que ven cómo emerge con fuerza inusitada una formación política abiertamente xenófoba... su nuevo líder, ha desarrollado un discurso que va en sintonía con el malestar ciudadano por la situación económica, por los problemas de convivencia e integración que se dan en algunos barrios donde se concentran extranjeros y, sobre todo, la situación creada en Cataluña a raíz del proceso de independencia unilateral.”^[6] Y como sucedió en el ascenso del nazismo y fascismo italiano “El líder de Vox aseguró eufórico ante sus miles de seguidores: “La derecha ya no se esconde ni se avergüenza de que la tilden de FACHA, racista, xenófoba, retrógrada, insolidaria, centralista, franquista o machista”.

Otro ejemplo mucho más vergonzoso es el que sucede en Brasil porque este país a nivel de América Latina es uno de los más mestizos. Es decir que no cabe pensar que este país en su derecho a la inmigración se alimente del racismo. Cuando a simple vista la población muestra su mestizaje entre indígenas, africanos y europeos.

Por ejemplo, “en las elecciones presidenciales, el ultraderechista Jair Bolsonaro logró 46 por ciento de votos, frente a 29 por ciento de Fernando Haddad... Bolsonaro, con su defensa de la tortura y de la dictadura militar que imperó entre 1964 y 1985, con sus posiciones misóginas, machistas, homófobas y racistas...” Y agrega esta noticia que “en la mayoría de las provincias los gobernadores electos son de derecha o, en algunos casos, incluso de extrema derecha. y ... Todo indica que a partir del primero de enero de 2019 Brasil habrá retrocedido décadas en el espectro político.”^[7]

Es obvio, que los partidos de derecha gozan con muchas ventajas para que les funcionen sus estrategias si se enumeran, primero y la más importante es la disponibilidad de recursos monetarios con lo que fácilmente aceitan la maquinaria de compra de conciencias. Por ejemplo en México en el 2012, el partido en el gobierno y la élite utilizó el dinero necesario para comprar electores y conciencias. Hoy que en el 2018 que ganó el gobierno la oposición se muestra que ese dinero no solo compraba electores (muchas veces población pobre que veía en ese dinero la oportunidad de comer o comprarse algo que satisficiera su desesperación) sino que cantidad de opinadores, columnistas y politólogos que siempre

están dispuestos a defender el dinero que les da prestigio y posición, algunos incluso vestidos de ropajes de izquierda, que hoy dentro de otro contexto político con descaro muestran su incapacidad crítica al mostrar que son una mente que se pone de acuerdo para crear fantasmas para el consumo popular y del gobierno con el que no están de acuerdo. Se muestra en estos intelectuales orgánicos la desesperación de ser despojados de su trono del saber por el pueblo que necesita ser informado.

El control casi absoluto de los medios de comunicación donde sus intelectuales orgánicos son los que alimentan los programas de los abanderados de la derecha (patriotera o neoliberal). Esto para las élites de derecha son su principal ventaja ya que la población actual se educa a través de la televisión. Por ejemplo el triunfo de Donald Trump se debe según los analistas a que “El magnate ganó gracias a una guerra comunicacional en la que mezcló con habilidad el odio, la desinformación y una cuidadosa puesta en escena”. Su programa de acción consistió en: “Culpar a los inmigrantes... los convirtió en los culpables de todos los males; Idealizar el pasado; Utilizar a los medios de comunicación; Atacar la corrección política. Durante los 14 meses que duró la campaña, Trump utilizó el racismo y la misoginia para atacar a sus contrincantes y promocionar su marca...el magnate supo aparecer como un mesías para sus seguidores”. [8]

Si se compara al caso de Brasil se muestra el mismo paralelismo por ejemplo Alfredo Serrano [9] menciona que Bolsonaro en Brasil triunfó por “múltiples factores, algunos propios de un clima global y otros más ajustados al contexto nacional. ...” Serrano propone que se debió a las siguientes razones “La volatilidad de las preferencias electorales... Las nuevas tecnologías y las redes sociales permiten creer que todo se puede modificar en un segundo. A que el concepto democracia por parte de las élites se ha vaciado de contenido cuando se impone que es solo depositar un voto...a “Una nueva cancha embarrada de juego. Vale todo. ...Un lenguaje más directo, sin rodeos, sin diplomacia, en el que la mayoría de la ciudadanía se siente reflejada...El odio y el que se vayan todos. El hartazgo se impone...El repliegue sobre el individuo. El personalismo en la política pisa fuerte. ... Regresa el nacionalismo en la época global.

Aquí lo interesante de esa elección fue la cartografía electoral de la votación en que las zonas cultas con más formación educativa (superior y de posgrado) y mejor nivel de vida, votaron contra Donald Trump, en cambio las zonas con menor nivel académico, que resentían con mayor crudeza los efectos de la polarización económica neoliberal votaron por Trump. Tal vez el grupo que apoya y asesora a ese personaje americano conoce muy bien esa situación tanto que dentro el tiempo que ha gobernado a su país, diario se encarga de satanizar a las clases educadas y en su programa de gobierno está la reducción de presupuesto a la educación.

Fuente: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37919332>. Mapas de los resultados que le dieron la victoria a Donald Trump sobre Hillary Clinton. Redacción BBC Mundo, 9 noviembre 2016

Esta situación se puede aplicar al caso de Brasil en que esas clases medias poco educadas y que están perdiendo posición social fueron el blanco fácil de un personaje parecido a Trump. A esto se suma que este país ha tenido alcances muy cortos en la educación nacional, así se tiene un país con millones de pobres con poca educación formal y expuesto a la violencia cotidiana de las instituciones policíacas y militares y de los grupos de la delincuencia organizada. Un buen medio para que alguien como el próximo presidente de ese país ganara las elecciones con la promesa engañosa de que con la fuerza militar pondría orden.

En México con la asunción del gobierno de Andrés Manuel López Obrador la derecha y sus grupos están reorganizándose y con la guía de las élites que hasta hace poco dominaban al país se ha lanzado a una campaña que muestra irracionalidad en tanto que en su lenguaje esta la defensa a la democracia, pero cuando afecta sus intereses promueven el autoritarismo vertical que antes existía, un ejemplo es cuando el presidente López Obrador decide consultar a la población sobre el aeropuerto que se construya en Tierras del exlago de Texcoco [10] “las organizaciones civiles Alto al Secuestro, Ciudadanos por México, Coordinadora Ciudadana APN y Movimiento Pro-Vecino, entre otras, anunciaron que marcharán el próximo domingo 11 de noviembre a las 11 de la mañana del Ángel de la Independencia al Zócalo de la Ciudad de México, para dejar en claro su rechazo a mecanismos como la consulta ciudadana”

Pero la derecha no solo está presente en América, sino que en Europa cada día los gobiernos se inclinan más en imponer leyes y políticas contrarias al bienestar social y en apoyo de las grandes empresas. Tariq Ali [11] establece que en Europa “ya no existen diferencias fundamentales entre los partidos de centro – derecha y los partidos de centro izquierda” y establece que con la llegada del neoliberalismo se convenció a todos los partidos políticos para trabajar juntos en el desarrollo del capitalismo globalizador. A los partidos de centro izquierda o social demócratas se les cooptó al hacerlos partícipes de los grandes negocios que se iniciaron con la privatización de empresas públicas.

Este autor no está de acuerdo con la afirmación que se dice de la derechización en Europa. Porque, al final de cuentas, la mayoría de esos países han seguido reproduciendo todos los elementos pseudocientíficos que sirvieron para que en el siglo XIX se expandieran colonialmente por el mundo. Su visión de lo civilizado y lo incivilizado sigue formando a esos pueblos y realmente esta visión es la que sustenta su derechización. Es por eso que la satanización de la migración por los partidos de derecha resulta una forma muy exitosa de ganar adeptos, porque al igual que en la antigua Roma la población considera que los migrantes que llegan a sus fronteras son salvajes que llegan a destruir sus sociedades.

Así que si se interpreta la afirmación “la victoria de François Fillon (al cargo de primer ministro), entre el 2007 y el 2012 (en Francia) parece provenir de un electorado viejo. En una sociedad en crisis el anciano primer ministro parece ser el candidato más aceptado por los pequeños rentistas”. [12] Se refiere a esos franceses viejos que todo el tiempo votaron hacia la derecha y que tienen miedo de perder ante los inmigrantes sus recursos. La lista de departamentos franceses en los que triunfó siempre en su mayoría han votado por la derecha.

El candidato Fillon como el presidente Macron y muchos otros que les antecedieron fueron candidatos de derecha moderada, y simplemente se muestra un continuo de votación. En donde esos candidatos siempre han trabajado para convencer a las clases medias con consignas como “Con Fillon todo a ganar para los patrones y los rentistas”.

La tendencia de las élites por imponer candidatos de derecha es por su desesperación de perder sus grandes fortunas. La humanidad debe cuidarse que las élites mundiales no inflen y coloquen gente enferma de racismo e intolerancia y que pueda desencadenar genocidios y guerras, como la segunda guerra mundial en que el monstruo nazi conformado por verdaderos enfermos mentales que para mantener el poder e implantar su dominio mundial no tuvieron límites. [13] Abram Nuncio escribe que “los nazis nos heredaron menos ciencias que capacidad para manipular las conciencias. Mengele resulta un rojo monstruoso al lado de su refinado tocayo Goebbels y su conocimiento de las respuestas colectivas para facilitar el alcance de objetivos políticos de dominio. Esas que ahora expresan ciertos sectores de Europa, de Estados Unidos y otros países. Ya han conducido y conducen a la redición de la superchería nazi elaborada con terminajos de apariencia científica. Sus frutos negros son el racismo, la intolerancia y el odio a la multiculturalidad frente a lo que significan las migraciones masivas de diferentes latitudes.”

Pedro Salmeron [14] afirma que “en la raíz del fascismo (como en la del populismo de derecha definido por Zizek) está el miedo artificial al otro y la transpolación de la lucha de clases. El obrero o el agricultor de clase media baja, blanco anglosajón y protestante que votó por Trump porque lo han convencido de que el enemigo es el liberal que a través de intervenciones federales socava el verdadero modo de vida estadounidense; y el migrante latino, que amenaza sus empleos, y la verdadera “raza AMERICANA”. Ese obrero o granjero conservador vota por mantener los privilegios de la oligarquía y en favor de su propia ruina económica”. [15]

Esas clases medias ya sea por el temor o la ignorancia inyectada por grupos religiosos o los medios de comunicación son presas fáciles a lo que Salmeron llama “Las soluciones fascistas o de derecha (con la que) pretenden mantener el sistema imperante, y con ello, el saqueo y la opresión de los países y regiones que expulsan a sus crecientes remanentes humanos, sobrantes, a los pretendidos paraísos donde la opresión va disfrazada. Las soluciones liberales son también un callejón sin salida: sin la prohibición de la libre circulación de las personas en este mundo donde circulan libremente las mercancías, desaparecerían sus paraísos donde la realidad brutal de la explotación y la dominación violenta, pasea disfrazada de lo opuesto, de libertad, igualdad y democracia.”

En este sentido el mayor peligro lo representan las élites americanas que como se ha mencionado desde hace tiempo ha perdido en la carrera neoliberal. Esto mismo lo señala José Blanco quien sugiere que la crisis total del capitalismo neoliberal, a la que le da el nombre como la utopía moribunda, ya que nunca se dio el control total del planeta por las empresas pero que si ha generado y acelerado problemas mundiales, muestra un futuro difícil para la humanidad y agrega que “La crisis económica hacia la que, de suyo, camina el sistema mundo está siendo rudamente reforzada por los estacazos del centro imperial, con Trump al mando, intentando romper una globalización sobre la cual Washington ha perdido el mando en gran medida.” Blanco sugiere que el pensamiento del gobierno de Estados Unidos se basa en que “Washington no parece tener otra salida que intentar sumir a todos en una gran crisis –que parece estar midiendo paso a paso–, por cuanto Estados Unidos sería la economía más resistente a una conflagración económica y social sin precedente; de ese cataclismo volvería Estados Unidos a emerger como potencia preponderante”. Esta hipótesis la complementa con una serie de preguntas como las siguientes: “¿Cómo responderán los grandes capitales estadounidenses y los de otros países industrialmente desarrollados...? ¿de qué magnitud serán las rebeliones de masas frente a su propia miseria y frente a los resultados que recibirán de los gobiernos cuasi fascistas neoliberales que están constituyéndose por el mundo?; ¿de qué tamaño serán las migraciones multitudinarias que aterrorizan a esos gobiernos?; ¿cuál será la respuesta de los países satélites a las nuevas posibilidades de vida que pudieran construirse en derredor de las nuevas potencias emergentes?; ¿cuál la respuesta y dimensión de los proyectos comunitarios que crecerán en el antiguo tercer mundo?”[16]

Raúl Zibechi establece que “el colapso (neoliberal) en curso es una creación de los de arriba, la clase dominante o el uno por ciento más rico, para superar una situación de extrema debilidad por falta de legitimidad respecto al resto de la humanidad. El colapso es una política de arriba para controlar y disciplinar a los de abajo”[17] y continúa mencionando que “los de arriba nos atacan, pero no por razones ideológicas, por racismo o machismo feminicida, sino que utilizan estos instrumentos de dominación y control para lubricar su enriquecimiento ilegítimo y a menudo ilegal. Se volvieron violentos para acumular.”

CONCLUSIÓN

Si, el neoliberalismo ha llevado a la humanidad a un callejón en el que es difícil salir, y principalmente porque los beneficiarios y que condujeron a la humanidad a esta situación no permiten ninguna discrepancia o crítica que pudiera corregir el rumbo. Aunque es prematuro saber el futuro del nuevo gobierno mexicano presente desde el primero de diciembre de 2018 hasta diciembre del 2024. La decisión tomada por el pueblo mexicano parece la más correcta porque muestra claramente que la democracia en manos del pueblo puede guiar un proceso de renovación social y por eso lo expresado por Andrés Manuel López Obrador es recuperar que en un gobierno democrático es la soberanía y mostrar que “El gobierno no estará al servicio de una minoría. Prevalecerá, les guste o no, el interés general. ¡Imagínense, el Estado supeditado a los mercados financieros! Y con estas cuatro “¿Quién manda? ¿No es el pueblo? ¿No son los ciudadanos? ¿No es eso la democracia?”[18].

Este artículo se escribió durante la pandemia del coronavirus, que disloco completamente la fase neoliberal capitalista. Como se ha escrito, anteriormente, la desaparición de los gobiernos nacionales en beneficio de un gobierno mundial de las grandes empresas contribuyó a la pérdida de la autodeterminación de los pueblos y al incremento de los niveles de pobreza. En este sentido grupos sociales de derecha e izquierda empujaron un rompimiento con el cierre de fronteras nacionales y un reempoderamiento de sus gobiernos. Estas dos experiencias han tenido resultados divergentes, normalmente los países en los que la ultraderecha tomó el poder por medio de elecciones, los políticos han demostrado que las promesas de campaña de esos políticos eran sólo mentiras para manipular a la sociedad, ya que sus respaldos económicos pertenecían a grandes empresarios que solamente estaban interesados en un reposicionamiento económico mundial en su lucha contra la expansión asiática y rusa del mundo.

Hoy esos mismos políticos y grupos de ultraderecha en plena pandemia, son los promotores de los golpes Estado en países que han tomado la decisión de tomar caminos diferentes a la globalización neoliberal con visiones humanas de izquierda.

La ultraderecha trasnacional se ha organizado mundialmente para engañar a la opinión pública por medio de mentiras, noticias falsas, amenazas, manipulación de los medios de comunicación y el financiamiento de grupos armados para realinear al mundo. Es decir, violan la soberanía de los pueblos para reimponer su visión sistémica capitalista.

Hoy el planeta vive la amenaza de establecer una dictadura mundial capitalista, que por medios militares intenta doblegar a la democracia mundial de los pueblos. Se puede establecer que las sociedades mundiales se deben unir para contrarrestar a esta gran mafia mundial y establecer la democracia popular como el camino único para la construcción de una sociedad mejor.

[1] Ali Tariq. “El Extremo Centro”. Alianza Editorial, España 2015, p-12-14

[2] El Universal. “Elecciones en Brasil: el mapa que muestra la división en dos del país”. <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/elecciones-en-brasil-el-mapa-que-muestra-la-division-en-dos-del-pais>. Tomado de la BBC News 8 de octubre de 2018.

[3] Bendsky León. De regreso. <http://www.jornada.com.mx/2018/11/05/opinion/021a1eco>.

[4] La Jornada. Fue torturada durante la dictadura en Brasil; hoy ve en Bolsonaro la vuelta de aquel horror <https://www.jornada.com.mx/2018/10/26/mundo/031n2mun>. Periódico La Jornada, Viernes 26 de octubre de 2018, p. 31

[5] Zibechi Raúl. La irresistible atracción del macho alfa. <https://www.jornada.com.mx/2018/10/26/opinion/025a1pol>

[6] La Jornada . Vox, partido en auge que aglutina a la extrema derecha de España. Va contra independentistas, migrantes y feministas. <http://www.jornada.com.mx/2018/10/08/mundo/032n1mun>.Corresponsal, Periódico La Jornada. Lunes 8 de octubre de 2018, p. 32

- [7] La jornada. Logra Bolsonaro cómoda distancia de Haddad en comicios de Brasil. Nepomuceno Eric. Especial para La Jornada. Periódico La Jornada, Lunes 8 de octubre de 2018, p. 30, <http://www.jornada.com.mx/2018/10/08/mundo/030n1mun>
- [8] Proceso. Las 7 claves de la estrategia ganadora de Trump. <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-cruce-de-trinos-entre-cabal-y-petro-por-la-victoria-de-kavanaugh/586133>.
- [9] Serrano Mancilla Alfredo. ¿Por qué Brasil votó así?. <https://www.jornada.com.mx/2018/10/31/opinion/026a1pol>
- [10] Proceso. Convocan a marchar vestidos de negro contra “consultas a modo”. <https://www.proceso.com.mx/558332/convocan-a-marchar-vestidos-de-negro-contra-consultas-a-modo>.
- [11] Ali P-101 y168
- [12] Le Puill Gérard. «Une France égoïste et conservatrice a voté Fillon ». <https://www.humanite.fr/une-france-egoiste-et-conservatrice-vote-fillon-627263>. lundi, 28 novembre, 2016
- [13] Nuncio Abraham. _La leyenda de los niños del Brasil surge por los mitos científicos que crearon los nazis que se fugaron “El niño de Brasil”. <http://www.jornada.com.mx/2018/10/18/opinion/021a1pol>.
- [14] Salmerón Sanginés Pedro. ¿Tiene remedio el tema de los migrantes y/o refugiados? <https://www.jornada.com.mx/2018/11/13/opinion/018a2pol>.
- [15] Ibid
- [16] Blanco José. La utopía moribunda. <https://www.jornada.com.mx/2018/10/23/opinion/, pero que si ha generao021a1pol>.
- [17] Zibechi Raúl. Un salto cualitativo en las tormentas. <https://www.jornada.com.mx/2018/11/23/opinion/020a1pol#>.
- [18] VILLAMIL JENARO. Texcoco y la derecha mediática, la otra pista del enojo <https://www.proceso.com.mx/557506/textcoco-y-la-derecha-mediatica-la-otra-pista-del-enojo>., 30 OCTUBRE, 2018 [ANÁLISIS](#), [LA TRANSICIÓN](#), [PRESIDENTE 2018](#).

BIBLIOGRAFÍA

- Ali Tariq, “EL EXTREMO CENTRO”. Alianza Editorial, España 2015, p-12-14
- Bendesky León. De regreso. <http://www.jornada.com.mx/2018/11/05/opinion/021a1eco>.
- Blanco José, LA UTOPIA MORIBUNDA. <https://www.jornada.com.mx/2018/10/23/opinion/, pero que si ha generao021a1pol>.
- El Universal, “ELECCIONES EN BRASIL: EL MAPA QUE MUESTRA LA DIVISIÓN EN DOS DEL PAÍS”. <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/elecciones-en-brasil-el-mapa-que-muestra-la-division-en-dos-del-pais>. Tomado de la BBC News 8 de octubre de 2018.
- La Jornada, VOX, PARTIDO EN AUGE QUE AGLUTINA A LA EXTREMA DERECHA DE ESPAÑA. VA CONTRA INDEPENDENTISTAS, MIGRANTES Y FEMINISTAS. <http://www.jornada.com.mx/2018/10/08/mundo/032n1mun>. Corresponsal, Periódico La Jornada. Lunes 8 de octubre de 2018, p. 32
- La Jornada, FUE TORTURADA DURANTE LA DICTADURA EN BRASIL; HOY VE EN BOLSONARO LA VUELTA DE AQUEL HORROR. <https://www.jornada.com.mx/2018/10/26/mundo/031n2mun>.. Periódico La Jornada, Viernes 26 de octubre de 2018, p. 31
- La jornada, LOGRA BOLSONARO CÓMODA DISTANCIA DE HADDAD EN COMICIOS DE BRASIL. Nepomuceno Eric. Especial para La Jornada. Periódico La Jornada, Lunes 8 de octubre de 2018, p. 30, <http://www.jornada.com.mx/2018/10/08/mundo/030n1mun>.
- Le Puill Gérard, UNE FRANCE ÉGOÏSTE ET CONSERVATRICE A VOTÉ FILLON. <https://www.humanite.fr/une-france-egoiste-et-conservatrice-vote-fillon-627263>. lundi, 28 novembre, 2016
- Nuncio Abraham, LA LEYENDA DE LOS NIÑOS DEL BRASIL SURGE POR LOS MITOS CIENTÍFICOS QUE CREARON LOS NAZIS QUE SE FUGARON “EL NIÑO DE BRASIL”. <http://www.jornada.com.mx/2018/10/18/opinion/021a1pol>.
- Proceso, CONVOCAN A MARCHAR VESTIDOS DE NEGRO CONTRA “CONSULTAS A MODO”. <https://www.proceso.com.mx/558332/convocan-a-marchar-vestidos-de-negro-contra-consultas-a-modo>.
- Proceso, LAS 7 CLAVES DE LA ESTRATEGIA GANADORA DE TRUMP. <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-cruce-de-trinos-entre-cabal-y-petro-por-la-victoria-de-kavanaugh/586133>.
- Salmerón Sanginés Pedro, ¿TIENE REMEDIO EL TEMA DE LOS MIGRANTES Y/O REFUGIADOS?. <https://www.jornada.com.mx/2018/11/13/opinion/018a2pol>.
- Serrano Mancilla Alfredo, ¿POR QUÉ BRASIL VOTÓ ASÍ?. <https://www.jornada.com.mx/2018/10/31/opinion/026a1pol>.
- VILLAMIL JENARO, TEXCOCO Y LA DERECHA MEDIÁTICA, LA OTRA PISTA DEL ENOJO. <https://www.proceso.com.mx/557506/textcoco-y-la-derecha-mediatica-la-otra-pista-del-enojo>., 30 octubre, 2018 [análisis](#), [la transición](#), [presidente 2018](#).
- Zibechi Raúl, LA IRRESISTIBLE ATRACCIÓN DEL MACHO ALFA. <https://www.jornada.com.mx/2018/10/26/opinion/025a1pol>
- Zibechi Raúl, UN SALTO CUALITATIVO EN LAS TORMENTAS. <https://www.jornada.com.mx/2018/11/23/opinion/020a1pol#>.

Raúl Rodarte García es profesor investigador del Área de ciencias políticas y Administración pública en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.

GIGANTES DIGITALES, AL BANQUILLO DESTACADO

Escrito por Silvia Ribeiro

<https://www.desdeabajo.info/ciencia-y-tecnologia/item/40188-gigantes-digitales-al-banquillo.html>

Este 29 de julio de 2020, cuatro de las cinco mayores empresas tecnológicas del planeta, Google, Amazon, Facebook y Apple (GAFA), comparecieron en una audiencia pública ante el Congreso de Estados Unidos, acusadas de prácticas monopólicas contra competidores más pequeños, consumidores y usuarios. Siendo un aspecto clave de los impactos negativos de estas gigantes plataformas digitales, es sólo uno de los que caracterizan el poder económico, político y social sin precedentes que detentan.

El mercado de esas cuatro empresas juntas es actualmente de más de 5 billones de dólares estadounidenses (millones de millones). Junto con Microsoft (GAFAM), están entre las 10 con mayor valor de capitalización de mercado del mundo y de la historia del capitalismo. Apple, Alphabet, Microsoft y Amazon, junto con las petroleras Petrochina y Saudi Aramco, son las únicas seis compañías que han superado el billón de dólares en valor bursátil (Trillion dollar companies, en inglés). Facebook sigue de cerca, valuada en 633 mil millones de dólares, similar a las plataformas digitales chinas Alibaba y Tencent.

En la audiencia, que duró más de cinco horas, los representantes de Google, Amazon, Facebook y Apple oyeron una larga lista de cuestionamientos, reunidos por la comisión antimonopolios, coordinada por David Cicilline, luego de un año de investigación y más de un millón de documentos. Jeff Bezos, fundador de Amazon; Marc Zuckerberg, fundador de Facebook (ambos entre los ocho hombres más ricos del planeta); los presidentes ejecutivos de Apple, Tim Cook, y Sundar Pichair, de Alphabet (dueña de Google), defendieron a sus empresas ante un muro de evidencias que difícilmente pudieron contestar.

Los casos presentados eran conocidos, pero no por eso menos graves. Por ejemplo, se mostró a través de correos electrónicos que Facebook compró a sus competidores Instagram y WhatsApp porque los percibía como una amenaza a su control de los usuarios, algo que también fue la intención de Alphabet (Google) al adquirir YouTube. Se evidenció que Google roba información a empresas más pequeñas, por ejemplo las reseñas de Yelp sobre restaurantes, y ante la queja de ésta amenazó con asegurar que ya no saldría en los resultados de búsqueda. Google controla 90 por ciento de las búsquedas en línea. Las acusaciones contra Apple giraron en torno a la imposibilidad de que sus clientes usen aplicaciones de otros desarrolladores.

Amazon superó en ventas minoristas a Walmart, el mayor supermercado del planeta, desde 2019. Con la pandemia sus ganancias aumentaron exponencialmente, convirtiendo a Bezos en el hombre más rico del mundo, con una fortuna personal de 181 mil millones de dólares. El control de Amazon sobre sus proveedores es brutal, con poder de llevar a la quiebra a los que no pueden o no quieren entrar en sus condiciones. Quedó claro que también copia, fabrica con su marca y vende más baratos (al principio) los productos más rentables de otras compañías, llevándolas a morir.

Además de lo anterior, se mencionó también, pero muy lejos de la verdadera dimensión que tiene, la manipulación de los datos e información con impactos políticos y discriminatorios. Lo particular de esta audiencia fue el alto nivel de preparación que trabajó la comisión antimonopolios, que hizo incluso titubear a los ejecutivos. Hace dos años Zuckerberg tuvo que acudir a responder al Congreso por la "filtración" (o venta) de los datos de más de 80 millones de usuarios de Facebook a la empresa Cambridge Analytica, a partir de lo cual ésta y sus ejecutivos influyeron decisivamente, por métodos abiertos y subliminales, en la elección de Trump y otros personajes, como Bolsonaro en Brasil. En esa ocasión Zuckerberg tuvo el control del debate frente a congresistas que apenas entendían el tema y salió librado con una multa de 5 mil millones de dólares, que no es poco pero fue mucho menor a las ganancias que obtuvo y al valor de repunte inmediato de sus acciones apenas se emitió la sentencia.

Llama la atención que no citaran a Microsoft y su fundador Bill Gates, quien junto con GAFA controla más de la mitad del mercado global de plataformas digitales. Probablemente porque Microsoft fue citada a una audiencia similar hace 22 años para responder por su monopolio en el mercado de software, proceso que influyó en la estructuración de la compañía y cambió algún plan, como el desarrollo de teléfonos. No obstante, Microsoft y su poder actual de nubes de cómputo, inteligencia artificial y manejo de datos masivos (Big data) juegan un papel fundamental en el control de economías y políticas, junto con los otros cuatro monstruos de la digitalización.

El tema del control monopólico de mercados es definitorio, pero solamente uno de los aspectos cruciales que implican estas nuevas formas de acumulación capitalista a partir de los datos sobre la vida de todas y todos, que conforman el llamado "capitalismo de la vigilancia", tema que debemos entender y organizarnos colectivamente para enfrentar. No se trata sólo de tecnologías digitales, sino que la digitalización ha entrado en todos los aspectos de la vida productiva y social. Una contribución interesante a este debate es la revista Internet Ciudadana (<https://al.internet-socialforum.net/publicaciones/>)

*Por Silvia Ribeiro, investigadora del Grupo ETC

LA FALACIA CHINA DE LA ECONOMÍA GLOBAL

Hong Kong se ha convertido en el laboratorio del «nuevo paraíso comunista»

[Francisco de Andrés](#) SEGUIR Actualizado: 01/08/2020 01:47h GUARDAR

https://www.abc.es/internacional/abci-francisco-andres-falacia-china-economia-global-202008010147_noticia.html

La propaganda oficial china difundió esta semana un comunicado en el que informó de una llamada telefónica del ministro de Exteriores chino a su homólogo francés para urgirle a la creación de una «gran alianza mundial en favor del libre comercio», en una crítica nada sutil al supuesto «proteccionismo matón» de la superpotencia norteamericana bajo la Administración Trump. Mientras Pekín insiste en presentarse al mundo como paladín de las libertades económicas, el proceso de represión implacable desatado en Hong Kong revela los auténticos mimbres del régimen. El sistema comunista que preside Xi Jinping pretende una economía global sin trabas ni fronteras, que permita a los bienes y capitales chinos penetrar sin limitaciones en todos los mercados nacionales, sin reciprocidad alguna y sin respaldo en una visión del hombre como criatura libre. Bruselas hace bien en resistir los cantos de sirena de Pekín, y oponerse a suscribir antes de fin de año un gran acuerdo de librecomercio si el régimen chino no da auténticas garantías de apertura de su mercado interno, e insiste en imponer la transferencia forzada de su tecnología.

Hong Kong se ha convertido en el laboratorio del paraíso comunista que el comunismo chino desea para sus casi 1.400 millones de ciudadanos. Un modelo envidiable de desarrollo económico y tecnológico (heredado), con una ciudadanía borreguil que se abstenga de criticar a la autoridad política o siquiera expresar opiniones contrarias. El primer paso para aplicar a Hong Kong el sistema vigente en el continente es suprimir toda veleidad democrática —el supuesto independentismo de la isla es solo un pretexto—, primero con la fuerza de la ley dictada por Pekín, y luego si es preciso con la ley de la fuerza. El segundo paso será, más pronto que tarde, la clausura informativa, con la expulsión de los medios extranjeros. El régimen comunista chino pretende levantar, en expresión de Human Rights Watch, la Gran Muralla Electrónica, que en cierto modo ya está aplicando con su tecnología en el continente.

CHINA EN EL DESORDEN MUNDIAL

x [Esteban Mercatante](#)

China tiene todavía un largo camino por recorrer y se verá confrontada con más resistencia de las grandes potencias

<https://www.lahaine.org/mundo.php/china-en-el-desorden-mundial>

En lo que va de 2020, la "opinión pública" mundial pasó de masacrar a China por su manejo del Covid19 a alabarla por el mismo motivo cuando la pandemia se expandió al resto del planeta y a otros países les iba claramente peor, en el momento siguiente a saludar como salvadoras sus ayudas "humanitarias" por envío de kits de testeo, mascarillas, respiradores y otras donaciones enviadas desde China al resto del mundo, y aún después a hacer escarnio de las mismas cuando decenas de miles de kits de diagnóstico enviados a distintos países resultaron fallados. Esta es una de las muestras de la (intencionada) ciclotimia en los tratamientos que recibe el gigante asiático en la prensa internacional, y que se extienden también a los análisis sobre el desafío que puede plantear a las potencias imperialistas.

China en el sistema mundial capitalista

En 2013, Perry Anderson afirmaba que con la emergencia de China "la lógica de la gran estrategia estadounidense de largo plazo amenazaba volverse contra sí misma". Su premisa "siempre había sido la armonía entre el universal y el particular -los intereses generales del capital asegurados por los EEUU". Pero bajo estas nuevas condiciones "la primacía norteamericana no es la piedra angular automática de la civilización del capital" [1]. Siete años después de escrito este texto, la tendencia que describía se profundizó frenéticamente, al mismo tiempo que Donald Trump, en la presidencia de EEUU desde 2016, lanzó una "guerra comercial" contra China. Esta tuvo sus idas y vueltas de la mano de las cambiantes necesidades políticas del mandatario, pero tiene de fondo el interés estratégico de contener a China y la competencia por la primacía tecnológica. Esto es algo compartido incluso por la mayor parte del establishment político y económico que no adscribe al "America First" de Trump, e incluso por estos objetivos puede suscitar adhesiones en la UE y Japón a pesar de las desconfianzas hacia el mandatario de pelo naranja, más allá del cuestionamiento a las herramientas utilizadas para encarar esta estrategia.

El "ascenso" de China, que tuvo como presupuesto sine qua non la unidad nacional alcanzada con la revolución de 1949, se apoyó en la internacionalización productiva que atravesó el capitalismo desde finales de los años '70 (impulsada por las grandes multinacionales para incrementar sus niveles de rentabilidad explotando la fuerza de trabajo barata en todo el mundo). Esto le permitió ser un caso excepcional de "desarrollo desigual y combinado exacerbado" [2]. Por la peculiar combinación de un enorme atraso económico (que ofrecía terrenos "vírgenes" para la inversión) y amplia reserva de fuerza de trabajo potencial con bajos salarios gracias al enorme porcentaje de población rural, China pudo ser la meca de las llamadas cadenas globales de valor que empezaron a conformarse en los '80 y se desarrollaron aceleradamente desde la década de 1990.

Sobre esta base, China viene empeñada desde hace al menos 15 años en lograr una alquimia que casi ningún país de industrialización tardía alcanzó en la segunda mitad del siglo XX y lo que va del XXI. Esto es, salir de la llamada "carrera hacia el fondo", término que caracteriza el tipo de competencia al que se vieron obligadas las economías más atrasadas para atraer capitales ofreciendo las mejores condiciones para las empresas (menos impuestos, salarios más bajos, zonas libres de aduanas, pocos requisitos de cuidado ambiental) a cambio de un dumping social y ambiental, e ingresar en la "carrera hacia la cima" en materia de generación de valor y desarrollo.

La República de Corea o Taiwán (que el Estado Chino pretende reintegrar plenamente) se encuentran, de acuerdo a Enrique Arceo, entre los pocos casos relativamente exitosos que, "si bien no han dejado de ser países periféricos", sí "han iniciado un proceso sostenido de constitución de un sistema industrial", concepto que el autor contrapone a la industrialización desarticulada que caracterizó la mayor parte de las inversiones vinculadas a las cadenas globales de valor [3]. En un empeño de emular los resultados de estos pocos casos "exitosos" de desarrollo a través de la industrialización exportadora del último medio siglo, China, que hace rato es el principal exportador industrial, viene impulsando y logrando un lento pero sostenido aumento en el nivel de integración local de la producción (es decir, es cada vez menos un centro de ensamblado de componentes introducidos desde factorías de Corea, Taiwán, Singapur u otros países). China se distingue de los otros países recién mencionados por la predominancia de las empresas de propiedad del Estado (SOE) que, de acuerdo a Ho-fung Hung, desde finales de los años '80, durante el segundo período de reformas aperturistas, "desplazaron y subyugaron al sector privado" que había surgido desde el giro iniciado bajo el liderazgo Deng Xiaoping en 1978 [4].

Pero China no es Corea o Taiwán por otro motivo fundamental: es el país más poblado del planeta. Su ingreso en los circuitos globales del capital contribuyó por sí solo a la mitad o más de la "duplicación de la fuerza de trabajo" global de la que mucho se habló en las últimas

décadas, y sus esfuerzos por ascender en el ranking de poderío económico son, por su escala, igual de disruptivos. Es la segunda economía del mundo medida por el producto bruto interno y podrá sobrepasar a EEUU en la próxima década [5], aunque su productividad está todavía muy lejos de la de las economías desarrolladas; y aunque no se lo hubiera propuesto, su protagonismo creciente inevitablemente iba a ser visto por los países ricos como una amenaza a su posición dominante. Por su rol en la exportación industrial mundial y, cada vez más, el tamaño de su mercado, pudo apelar -con éxito desigual- a acuerdos de transferencia tecnológica (cuando no al robo de know how).

El parteagua fueron las condiciones pos-crisis de 2008. El crecimiento exportador de China tenía como contracara un elevado consumo norteamericano apoyado en buena parte en endeudamiento. Este se hundió durante los años recesivos, y se reactivó luego a un ritmo insuficiente para sostener el crecimiento de China, que hasta 2015 se mantuvo siempre arriba de 7 % anual. Desde la crisis se habló de la apuesta de la burocracia del PCCh a "rebalancear" la economía, para que se apoye más en la demanda interna. Pero esto terminó en excesos de inversión (con tasas que llegaron al 50 % del PBI creando infraestructura que quedó subutilizada) mientras el consumo se mantuvo débil.

Por fuera de los sectores medios y una élite que se hizo millonaria al calor del desarrollo capitalista, los salarios se mantuvieron en niveles internacionalmente bajos, aunque hayan aumentado considerablemente respecto de los niveles que tenían hace 20 años. El lanzamiento de la nueva ruta de la seda (Iniciativa de la Franja y la Ruta, BRI en inglés) se explica en este marco, en un intento de crear un espacio global integrado para absorber más volumen de mercancías chinas y donde volcar inversiones. Pero ya antes del BRI las inversiones Chinas en sectores tan variados como el agro y la minería o las obras de infraestructura se venían extendiendo por todo el mundo, superando en algunos lugares como el continente africano la presencia de EEUU o las potencias europeas. Si todavía hay quienes abrigan la ilusión de que China pueda contrapesar a las potencias imperialistas jugando un rol más "benevolente" hacia los países pobres y en desarrollo [6], su actuación en estos países lo desmiente, ya que recuerda la de los países europeos en el siglo XIX y comienzos del XX.

La Gran Recesión también empujó a China y a EEUU a posicionarse más claramente como competidores. Si bien ya antes el Pentágono y los think tanks estadounidenses tenían hipótesis de conflicto y estrategias de contención [7] la crisis fue un parteagua. Con Obama empezaron a hacerse más enfáticas las denuncias sobre la "manipulación de divisas", que ocurrían al mismo tiempo que EEUU inundaba el mundo de dólares con sus "flexibilizaciones cuantitativas" para empujar a la economía estadounidense. Los acuerdos comerciales dirigidos a excluir a China (el Tratado Transpacífico) también proliferaron en esos años. Del lado chino, con Xi Jinping se consumó un giro más nacionalista que se venía delineando ya en los años previos y se convirtió en un actor cada vez más agresivo en el terreno internacional. Con la llegada de Trump a la presidencia en 2016, su America First y las "guerras comerciales", la política exterior de EEUU cambió de sentido en muchos aspectos. Pero con China simplemente escaló, y puso las trabas comerciales (y ya no excluir a China de acuerdos con otros países) en el centro de la disputa.

Desde los años 2000 el gigante asiático puso todo el empeño en fortalecer el crecimiento de los "campeones nacionales". Con el apoyo a la expansión de estas firmas por el mundo, China busca jugar cada vez más el mismo juego que jugaron las potencias imperialistas en las últimas décadas: la concentración y centralización de capitales en todo el mundo, que fue lo que permitió a las firmas multinacionales concentrar el dominio de las cadenas de valor, sacar provecho de las diferencias salariales y de la competencia entre los países para atraer capitales bajando impuestos y otorgando otras concesiones, y apropiarse así de una cuota mayor del plusvalor generado en todo el mundo (y que termina resguardado en guaridas fiscales).

Por si esto fuera poco, en los últimos años China empezó a proyectarse en el terreno en el que EEUU basó su primacía: la innovación tecnológica.

La posición global de China en números

China es, después de EEUU el principal destino de la inversión extranjera directa (IED), es decir, de los flujos de capital entre países destinados a realizar emprendimientos productivos o comprar empresas. EEUU recibió en 2019 el 16 % de los flujos, y China 13,6 %. Pero al mismo tiempo, y a diferencia de lo que ocurría todavía una década atrás, desde China se origina IED hacia el resto del mundo en volúmenes muy considerables. Quien lideró en este terreno en 2019 fue Japón (que viene alternando con EEUU los primeros puestos) que explicó el 17 % de los flujos de IED saliente. Le siguieron EEUU (9,5 %), los Países Bajos (9,4 %) y China en un cuarto lugar (8,9 %). Todavía por su posición histórica como inversor EEUU le lleva distancia al evaluar los stocks acumulados de IED: la potencia imperialista tiene el 22 % de la inversión total en el extranjero, la secundan los Países Bajos (7,3 % del total) y tercero China con el 6 % del stock. Japón queda en un cuarto lugar con el 5,2 %. Por supuesto, en tiempos de cadenas globales de valor, el de la IED es un dato que debemos tomar con pinzas. Buena parte de la expansión de las firmas multinacionales se viene dando a través de subsidiarias, con las cuales establecen contratos pero sin tener ninguna relación de propiedad o participación accionaria que las vincule. Si solo tomamos en cuenta las inversiones podemos estar subestimando el liderazgo y el control de la producción global que mantienen las grandes firmas de EEUU, la UE y Japón.

Entre las 500 empresas más grandes del mundo de acuerdo a Fortune, entre las cuales China ubicaba 89 firmas en 2013 (y en 2003 eran apenas 14), hoy es el país con más empresas, con 119, relegando a EEUU a un segundo lugar con 99. Pero este dato, para sopesarlo adecuadamente, debe ser visto a la luz de otro: el desempeño económico relativo. Si comparamos las firmas de EEUU en el global 500 con las de China, podremos observar que a pesar de tener 20 % menos de firmas en el panel total, las 99 firmas norteamericanas sumaron más ingresos (USD 8,7 billones contra USD 7,9 billones de las firmas de China), además de que los obtuvieron involucrando en ello un menor volumen de activos, es decir que resultan más rentables. Pero además las firmas norteamericanas suman incluso más utilidades en términos absolutos: las ganancias combinadas de las 99 firmas de EEUU son de USD 670.000 millones, 61 % mayores a las que representan las 119 empresas de China. Es decir que, comparando como un todo las empresas de ambos países, en términos de "eficiencia", las firmas norteamericanas les sacan varios cuerpos de ventaja.

Al mirar el desempeño en materia de innovación, observamos resultados similares. La indiscutible ventaja de China en el 5G de la mano de Huawei, tratándose de una tecnología que se anuncia clave para internet de las cosas y con múltiples derivaciones en materia de seguridad, disparó todas las alarmas en Washington.

China fue en 2019, por primera vez, el mayor usuario del sistema internacional de patentes, presentando 58.990 solicitudes. Le siguieron EEUU (57.840), Japón (52.660), Alemania (19.353) y la República de Corea (19.085).

En el ranking publicado en 2019 por la Comisión Europea de las 2.500 firmas en el mundo que más invierten en investigación y desarrollo (I+D), China es el segundo país con más empresas (507) después de EEUU (769). Le siguen Japón (318), y Alemania (130) [8]. Pero a la hora de evaluar el gasto, China queda relegada a un tercer lugar: las firmas norteamericanas desembolsan 312 mil millones de euros, las de Japón 109,4 mil millones de euros, y las de China 96,4 mil millones de euros. Alemania, con un tercio de las firmas que tiene China entre las 2.500, registra una inversión en I+D de 82,9 mil millones de euros, es decir bastante cercana [9]. China tiene muchas firmas en el ranking, pero solo dos entre las primeras 50: Huawei (5° puesto), y Alibaba (28°). EEUU tiene 22 entre las 50 primeras, Alemania 8, y Japón

6. Corea tiene solo 1, pero es Samsung, la segunda firma entre las que más desembolsaron en I+D en 2019, detrás de Alphabet (Google) y superando por poco a Microsoft.

Cuando computamos el gasto en I+D que suman las empresas por país, las empresas de EEUU representan el 38 % del total, las de la UE 25.3 % (Alemania 10,1 %), las de Japón 13,3 %, y las de China 11,7 %.

Como vemos, en este terreno se mantiene un liderazgo de EEUU, seguido muy por detrás por Japón, China y Alemania. Huawei o Alibaba no están solas, pero la brecha tecnológica persiste, aunque hay sectores como la inteligencia artificial [10] o el 5G en los que la competencia empieza a ser cabeza a cabeza.

Vulnerabilidades

En la disputa por el 5G, EEUU parece haber hecho algo de mella luego de que el 15 de mayo el Departamento de Comercio publicara una resolución prohibiendo el uso de tecnología norteamericana en la provisión de chips a Huawei. Esta resolución alcanzó a Cisco y Qualcomm, también a Taiwan Semiconductor Manufacturing Co Ltd (TSMC), el mayor productor del mundo y que tenía a la firma china entre sus mayores clientes.

Es que el liderazgo chino, indiscutido en lo que hace a la red 5G, no se extiende a componentes clave como los chips, de los cuales tiene proyectos en desarrollo pero que mantienen varios años de rezago.

Al mismo tiempo que hizo esto, EEUU estimula que otros gigantes europeos de las telecomunicaciones como Nokia y Ericsson redoblen sus esfuerzos en el desarrollo del 5G. Ambas empresas han aumentado sus propias compras a TSMC, que de hecho no sufrió ningún revés por dejar de venderle a Huawei [11].

Esto ya le costó a China fuertes chances de expandir sus contratos de 5G. A mediados de este mes, Gran Bretaña dio a conocer que excluiría a Huawei como proveedor, al revés de lo anunciado meses atrás. Esto no se debe exclusivamente a las presiones de Washington, que hasta hace unos meses no habían impedido que China rubricara acuerdos en varios países para los cuales quedarse afuera era visto como más riesgoso que enojar a EEUU "Como la tecnología de EEUU es utilizada para fabricar los semiconductores avanzados que requieren los productos de Huawei, incluyendo las estaciones de base del 5G, el abastecimiento de la compañía se verá interrumpido", sostiene Minxin Pei, "haciendo casi imposible la producción de su equipo 5G en el futuro cercano" [12]. Esto no va a frenar el desarrollo del 5G por parte de China, pero sí puede dar algo de tiempo a los competidores para que acorten la brecha.

En el pasado, ya China sufrió dificultades por su dependencia de tecnología extranjera en otras áreas donde concentró grandes esfuerzos. Uno de ellos es de las turbinas de viento. En este sector fue clave sobre todo el aporte realizado por General Electric, que China estuvo en condiciones de imponer gracias a que la debilidad de demanda que enfrentaba la compañía en EEUU y otros mercados la estimuló a canjear "ventas de corto plazo por competencia de largo plazo" [13]. Como observa Jianyong Yue, gracias a esto China no solo obtuvo la tecnología sino que sus empresas empezaron a exportar agresivamente "los productos de alta tecnología a precios competitivos en un mercado global que estaba tradicionalmente dominado por sus socios extranjeros" [14]. Pero se trató de un éxito de duración efímera, ya que, como señalaba el Wall Street Journal "concluida la sociedad" con GE, "muchas de sus socios chinos no pudieron tener éxito de forma independiente" [15].

Entre otras cosas, esto responde a que, como explicó Jeffrey R. Immelt, Chairman y CEO de GE, "los elementos más secretos de la turbina, incluyendo el diseño del sistema de enfriado para la primera columna de cuchillas y la tecnología detrás del revestimiento térmico protector de dichas cuchillas" no fue transferido a sus socios de China. Además, las turbinas diseñadas por la compañía al momento de acordar esta transferencia se encontraban "al menos dos generaciones por delante" de las que vendieron a China [16]. Dada la persistencia de rezagos en importantes categorías como sistemas de control y software de soporte de las turbinas,

Yue concluye que "si las firmas 'maduras' de China podrán alcanzar a sus competidores extranjeros en el mercado global a través de innovaciones autosuficientes, e incluso superarlas, sigue siendo una cuestión no saldada" [17].

Una historia parecida observamos en el caso de los trenes de alta velocidad. La japonesa Kawasaki o la alemana Siemens fueron algunos de los socios con los que las firmas chinas buscaron desarrollar esta industria y apropiarse del "know how". Kawasaki en realidad transfirió las tecnologías clave a su empresa subsidiaria en China, pero esta no las compartió con las firmas locales con las que constituyó joint ventures [18]. Lo más innovador permaneció bajo firme control de los japoneses, mientras "sus socios chinos se dedicaban a ensamblar los componentes secundarios menos sofisticados. Bai Yimin describe la estrategia de la firma nipona como "hecho en China, pero hecho por Japón" [19].

Similares términos estableció Siemens, cuyos directivos manifestaban a la prensa de negocios de Alemania que la empresa "mantiene la misma actitud que Thyssen Krupp y Airbus... no cedimos tecnologías núcleo ni nunca lo haremos" [20]. Estas declaraciones podrían ser vistas como gestos para aplacar cualquier nerviosismo de las élites de Alemania, pero que efectivamente fue así lo confirman expertos en construcción de trenes de alta velocidad de China, que manifiestan que las firmas del país aun están lejos del desarrollo independiente. Las multinacionales asociadas transfirieron acá también las tecnologías menos críticas para cumplir con los requisitos de las autoridades, reteniendo el know how más sofisticado y los derechos de propiedad intelectual sobre la tecnología más fundamental. La estimación es que solo un 20 % de los trenes fabricados en el país tienen derechos de propiedad intelectual independientes, es decir no están sometidos a pago de patentes ni otras restricciones [21].

No obstante por la velocidad con la que China acortó distancias, y aunque "las firmas globales dominan la alta gama de la manufactura y monopolizan la tecnología clave", son "cada vez más sensibles a la probabilidad de que China cerrará la brecha más rápido de lo esperado a través de cualquier medio y será su competidor más terrible en el futuro cercano" [22].

Una larga marcha

En la coyuntura, es decir en los próximos meses hasta noviembre, la "guerra comercial" y otras movidas contra China estarán sometidas a los vaivenes electorales, como viene ocurriendo en todo con Trump. Pero incluso si, como todo lo indica, pierde Trump, es dudoso que los conflictos de estos años desescalen. EEUU seguirá también haciendo todo lo posible por echar sal en la herida de todas las tensiones diplomáticas que aquejan a Beijing y que vienen escalando peligrosamente, especialmente con la India, Australia o Japón, o buscando hacer uso de crisis internas como la de Hong Kong, reabierto en este último mes por la ley de seguridad que le impuso el gobierno chino.

Hoy, cuando EEUU viene impugnando aspectos nodales del orden capitalista trasnacional que construyó desde el final de la Segunda Guerra Mundial (pero sin renunciar a ninguna prerrogativa que pueda beneficiar a sus empresas) como vía para pelear más agresivamente por sostener su liderazgo, el desafío China no está en que atente contra este orden capitalista trasnacional sino en la amenaza que viene representando para la posición de EEUU y otras potencias. El objetivo de China, de seguir aumentando su influencia y ventajas dentro de dicho orden, implica cada vez más cuestionar los "privilegios exorbitantes" de la principal potencia, atacando especialmente las prerrogativas monetarias y financieras desproporcionadas que EEUU mantiene (ver al respecto la nota de Tony Norfield en este Semanario).

Indudablemente, China tiene todavía un largo camino por recorrer y se verá confrontada con más resistencia de las grandes potencias a cualquier cambio en el statu quo. Los últimos años muestran que, si quedaba alguna duda de que pudiera ser de otra forma, este sendero estará plagado de convulsiones internas e internacionales, e inevitablemente no será pacífico. Esta ha sido una de las mayores fuentes de tensiones geopolíticas en el último tiempo, y lo seguirá siendo aunque Trump (el otro gran generador de disrupciones) salga de la escena si es

derrotado en noviembre próximo. Más aun con el panorama que dejará la nueva crisis en curso, cuyo alcance es todavía incierto pero ya supera los estragos de 2008 y promete exacerbar todas las tensiones geopolíticas preexistentes.

Notas

- [1] Perry Anderson, "Imperium", New Left Review 83, septiembre/octubre 2013. Para una lectura crítica de los dos artículos de esa revista, "Imperium" y "Concilium", ver Esteban Mercatante, "El imperio contraataca", Ideas de Izquierda 6, diciembre 2013, y "EEUU: ¿jugador solitario en el gran tablero glo bal?", Ideas de Izquierda 8, abril 2014.
- [2] Juan Chingo, "Mitos y realidades de la China actual", Estrategia Internacional 21, septiembre 2004.
- [3] Enrique Arceo, El largo camino a la crisis, Cara o Ceca, Buenos Aires, 2011, p. 219.
- [4] Ho-fung Hung, The China Boom. Why China Will Not Rule the World, Nueva York, Columbia University Press, 2016., p. 61. Para un comentario sobre su libro ver Esteban Mercatante, "¿China no dominará el mundo?", Ideas de Izquierda 33, septiembre 2016.
- [5] Ya es la economía de mayor tamaño hace varios años si medimos el producto bruto interno en lo que se llama paridad de poder adquisitivo, que consiste en ajustar el valor de la producción en base a los precios de un país de referencia. Esta medida pretende hacer más homogéneamente comparables las cantidades de bienes y servicios generadas en los distintos países.
- [6] Contra esta idea discutimos en Eduardo Molina y Esteban Mercatante, El "factor chino" en Latinoamérica, Ideas de Izquierda 17, marzo de 2015.
- [7] Giovanni Arrighi las documentaba en 2007 en su libro Adam Smith en Beijing.
- [8] Joint Research Centre (European Commission), "The 2019 EU industrial R&D investment scoreboard", Bruselas, Publication Office of the EU, 19/12/2019. Todos los datos de este párrafo están extraídos de este documento.
- [9] Gran Bretaña, con casi la misma cantidad de empresas que Alemania entre las 2.500, suma una inversión significativamente menor, de 29,3 mil millones de euros.
- [10] El libro de Kai-Fu Lee AI Superpowers. China, Silicon Valley and the New World Order ofrece un panorama de las fortalezas relativas de EEUU y China en distintas dimensiones del desarrollo de la inteligencia artificial.
- [11] "TSMC Shrugs off Huawei Ban and Shows Who's King", Washington Post, 17/07/2020.
- [12] Minxin Pei, "China's Deepening Geopolitical Hole", Project Syndicate, 16/07/2020.
- [13] "China's Price for Market Entry: Give us Your Technology, Too", The Wall Street Journal, 26/02/2004.
- [14] Jianyong Yue, China's Rise in the Age of Globalization. Myth or Reality?, Londres, Palgrave Macmillan, 2018, p. 293.
- [15] "China's Price...", ob. cit.
- [16] Ídem.
- [17] Jianyong Yue, ob. cit., p. 294.
- [18] China Business Weekly (shangwu zhoukan), marzo 2006. Citado en Jianyong Yue, ob. cit., p. 296. [19] Bai Yimin, Mitsui Empire in Action, Beijing, China Economic Publishing House, 2008, p. 262.
- [20] 21st Century Business Herald, 23/03/2011. Citado en Jianyong Yue, ob. cit., p. 296.
- [21] New Beijing Daily (xiningbao), 14/06/2011. Consultado el 20/07/2020 en http://www.china.com.cn/economic/txt/2011-06/14/content_22777587.htm.
- [22] Jianyong Yue, ob. cit., pp. 296-7.

ESPAÑA: LA IMPOSIBLE VUELTA A LA «NORMALIDAD»

LOS FUTUROS DEL CAPITALISMO ESPAÑOL

<https://observatoriocrisis.com/2020/08/02/espana-la-imposible-vuelta-a-la-normalidad/>

por Erika González y Pedro Ramiro

“Tenemos futuro” reza el lema que en la primavera de 2020 – cuando el capitalismo global se enfrentaba a una recesión que no se había visto desde hace un siglo- están impulsando 35 grandes empresas españolas, entre ellas el Santander, Iberdrola, BBVA, Inditex, Naturgy, Merlin o El Corte Inglés.

«España son nuestras empresas», decía el eslogan de la campaña publicitaria que ocho años atrás, con la prima de riesgo en caída libre y el país al borde del rescate, lanzaron multinacionales como Repsol, Telefónica, Acciona, Planeta, Mapfre y Endesa.

La apuesta, ahora como entonces, es similar: recomponer un discurso que combine la identidad nacional con una receta económica centrada en el fortalecimiento de los negocios empresariales como vector fundamental para salir de la crisis. «Esto lo superamos juntos», dicen los anuncios del Banco Santander; «uniendo todas nuestras energías», afirma Iberdrola.

Para mantener los mecanismos habituales de extracción de riqueza y a la vez reforzar su legitimación social, los gigantes empresariales han publicitado sus donaciones a la sanidad pública. Siguiendo la línea filantrópica inaugurada hace unos años por Amancio Ortega, las mayores multinacionales españolas han anunciado sus aportaciones a un fondo empresarial para la compra de material sanitario.

Temiendo que su reputación pudiera verse dañada, los buques insignia del capitalismo español no se han acogido por el momento a la vía de los ERTES como un rescate encubierto. De hecho, para anticiparse a las críticas y fortalecer su imagen de marca, algunas de estas empresas han anunciado reducciones de sueldo para sus máximos directivos; otras han suspendido el pago de dividendos para este año. De lo que se trata, básicamente, es de reflotar la marca-país para asegurar la centralidad de las grandes corporaciones en el modelo socioeconómico.

Antes de la pandemia, bajo la aparente bonanza de la recuperación de los beneficios empresariales, subyacía un mar de fondo marcado por la incapacidad del SPANISH MODEL para generar empleo en condiciones aceptables y por su tendencia al empeoramiento generalizado de las condiciones de vida.

La posición periférica de España en el sistema-mundo y su especialización económica en los sectores de la construcción y el turismo, unidas a la imposibilidad de recomposición de la clase media en torno a otro ciclo largo de expansión inmobiliario-financiera, ya apuntaban directamente a una crisis orgánica del capitalismo español. Ahora, con el hundimiento del sector turístico y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, ejes de la especialización económica del país, han terminado de reventar las costuras del «milagro español».

En este contexto, más allá de las previsiones sobre la posible recuperación post-pandemia, el escenario más verosímil es el de una serie continua de crisis, impagos, reestructuraciones y quiebras de grandes compañías.

Va a ser materialmente imposible que las multinacionales españolas puedan continuar con el BUSINESS-AS-USUAL; con garantizar su propia supervivencia, en un contexto de caída del consumo y de aumento del endeudamiento, ya será suficiente. De ahí que los líderes de la clase político-empresarial estén presionando al gobierno para asegurarse de que no se impulsen nuevas normativas laborales o fiscales. Con las apelaciones al «futuro» en primera persona del plural, se trata de blindar las condiciones en las que ha venido operando el capitalismo español desde mediados del siglo pasado.

BREVE HISTORIA DEL CAPITALISMO ESPAÑOL

La mayoría de las grandes multinacionales que en estos momentos lideran el Ibex-35 se crearon hace un siglo y comenzaron a hacer fortuna tras la Guerra Civil. Los primeros años de la dictadura franquista estuvieron marcados por el aislamiento internacional y el impulso de la industrialización a cargo del Estado.

A partir de 1959, con el Plan de Estabilización, se inicia la época que ha sido bien conocida como DESARROLLISMO. Se volvieron a abrir las puertas a la inversión extranjera y se consolidaron las medidas que conducirían al famoso «milagro español». La integración de España en la economía-mundo occidental se articuló esencialmente en torno a tres ejes: industria, construcción y turismo.

Al final del franquismo no se desencadenó ninguna ruptura. Al contrario, con los Pactos de la Moncloa y con las reformas económicas de finales de los años setenta, se sentaron las bases para establecer una línea de continuidad con los privilegios y las propiedades acumuladas por las clases dominantes desde la posguerra. Comenzaba la MODERNIZACIÓN, caracterizada por la incorporación de España a la globalización neoliberal. Los cuatro gobiernos del PSOE que se sucedieron entre 1982 y 1996 pilotaron este proceso.

No en vano, los ejecutivos «socialistas» fueron los que promovieron la mayor liberalización de la economía, el aumento de la flexibilización de las condiciones laborales y la reconfiguración de todo el sistema de empresas públicas.

La clave de bóveda de la reconversión acelerada de la economía española fue la incorporación del país a la CEE y la extensión de las recetas neoliberales a partir de la aprobación del Tratado de Maastricht.

La labor que ya se había iniciado con los ejecutivos de Felipe González fue retomada aún con más fuerza por José María Aznar en sus dos legislaturas como presidente del gobierno (1996-2004). En esos años acudieron a España gran cantidad de capitales extranjeros que se dirigían a la economía productiva, a inversiones bursátiles y al sector inmobiliario, que se estaba revalorizando a gran velocidad.

La reestructuración del sector público empresarial español se acometió a través de dos procesos complementarios: la privatización de unas compañías y la reorganización de otras. Al término de la primera etapa del gobierno del PP, la mayoría de las grandes empresas estatales, como Endesa, Telefónica, Repsol, Gas Natural, Argentaria e Iberia, entre otras, habían sido totalmente privatizadas. La conversión en multinacionales tuvo su punto culminante cuando se acercaba el final del siglo XX, con América Latina como destino prioritario para lo que fue la DÉCADA DORADA del capitalismo español.

La aplicación coordinada, a uno y otro lado del Atlántico, de las reformas impuestas por el Tratado de Maastricht y el Consenso de Washington fue la llave que abrió la puerta para el salto de escala de las empresas españolas. Solo unos años después, a partir de la experiencia y el capital acumulados con sus negocios en América Latina, donde las grandes empresas españolas ocuparon una posición de privilegio en muchos sectores estratégicos, estas darían el salto también a otras regiones. En todo el proceso de expansión de las transnacionales españolas se mantuvo un elemento fundamental: el apoyo que les brindaron los diferentes gobiernos. El PSOE y el PP siempre estuvieron de acuerdo en consensuar la expansión global de las multinacionales españolas como una «política de Estado».

La cuarta etapa del capitalismo español comienza en 2008 con el estallido de la crisis financiera y llega hasta nuestros días, en que asistimos al cierre del largo ciclo expansivo que han capitaneado los buques insignia de la marca España. Tras el CRASH global y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, fue posible sostener temporalmente la recuperación de los beneficios empresariales a través de distintas vías: ampliando operaciones a otros sectores y mercados, rebajando salarios y condiciones laborales, obteniendo inyecciones de liquidez mediante compras de deuda pública y privada, generando nuevas burbujas especulativas, acelerando las desinversiones y la venta de activos, etc. Pero nada de eso va a servir para generar otro ciclo largo de crecimiento y acumulación. Con un horizonte económico muy complicado, que en el caso español va a agravarse especialmente por su dependencia estructural de los sectores turístico e inmobiliario, incluso puede llegar a estar en juego la propia supervivencia del modelo.

LA IMPOSIBLE VUELTA A LA «NORMALIDAD»

El capitalismo español, cuando apenas quedan sectores que privatizar, ni nuevos nichos de mercado a los que dirigirse, ahora que la devaluación salarial y la destrucción ecológica difícilmente pueden aumentar mucho más sin provocar fuertes tensiones sociales, se encuentra muy tocado en su línea de flotación. La citada especialización de la economía española y los réditos de la internacionalización de las grandes corporaciones, que funcionaron como motor del crecimiento de las ganancias empresariales durante las últimas dos décadas y media, han demostrado sus límites.

No va a ser posible volver a la «normalidad» en un país que apenas dispone de materias primas, que ha de importar la mayor parte de los materiales y recursos necesarios para su metabolismo económico, que ya está sufriendo los efectos del cambio climático y la pérdida de biodiversidad, que tiene una tendencia acusada a la destrucción de empleo en momentos de recesión — no digamos ahora que el sector turístico, que en 2019 supuso el 13,4% del empleo total en España, va a perder el año entero— y que ha focalizado su modelo productivo en la extensión del capitalismo rentista y de la que ha sido la especialización clásica de la economía española durante los últimos sesenta años.

A pesar de todo, las instituciones que nos gobiernan siguen con su huida hacia adelante para defender el «milagro español». Mientras la Comunidad de Madrid prepara cambios legislativos para reactivar otro ciclo inmobiliario y su presidenta afirma que «hace falta liberar suelo porque parte de la recuperación vendrá por la construcción, por no limitar el precio de la vivienda», el gobierno español —por boca del ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana— depende que la construcción tiene que convertirse en «palanca para la recuperación del empleo y la economía».

«El sector inmobiliario será una de las locomotoras del país tras el Covid-19», ha dicho la agrupación de promotores urbanísticos de Madrid, con su promesa estrella de crear 250.000 empleos con el macroproyecto de la Operación Chamartín. Herido de muerte el turismo, al capitalismo español solo le queda la otra pata de su especialización económica: el ladrillo. Pero repetir el modelo de «recuperación» post-2008 solo va a servir para profundizar mucho más la brecha social y los impactos ecológicos que ya se habían agravado en la última década.

Estos factores se insertan, además, en un contexto mundial caracterizado por las crecientes tensiones geopolíticas, la mercantilización de la democracia, la emergencia de la crisis socio-ecológica, la injusticia de la división sexual del trabajo y el auge de los neo-fascismos. Con una crisis estructural del capitalismo que viene determinada por tres factores que se refuerzan mutuamente: estancamiento, deuda y desigualdad.

Primero, el prolongado descenso de la tasa de ganancia y de la productividad desde la década de 1970, que imposibilitan el proceso de reproducción del capital y la generación de beneficios al ritmo requerido por los propietarios de las grandes corporaciones. Segundo, unos niveles globales de endeudamiento que no han dejado de aumentar, hasta el punto de encontrarse hoy muy por encima de los volúmenes de deuda alcanzados antes del CRASH de 2008. Tercero, una creciente brecha social entre las élites económicas que controlan el poder corporativo y la mayoría de la población que sufre los efectos de sus políticas.

En el marco de la profundización de las desigualdades y la crisis socio-ecológica, nos enfrentamos a una disyuntiva estratégica que marcará los próximos tiempos. O se opta decididamente por aplicar medidas redistributivas que compensen la falta de ingresos de amplias capas de la población, o se va a profundizar mucho más la brecha social que ya se había agrandado en la última década con las políticas para fomentar la «recuperación».

Lo primero pasa por un conflicto inevitable con las grandes corporaciones e implica una gigantesca disputa —política, económica, jurídica y cultural— con las instituciones dominantes de nuestro tiempo; lo segundo contribuye a consolidar las dinámicas de desposesión, expulsión y necropolítica que han abonado el terreno para el auge de un nuevo espacio neofascista a escala global.

En el terreno de la conflictividad social, en una disputa de largo recorrido, es donde se van a jugar las posibilidades reales de las organizaciones y movimientos que apuestan por una transformación de las relaciones de poder. Una multitud de luchas y resistencias que caminan, a la vez y de manera dialéctica, de la mano de la exigencia de reformas en el marco regulatorio y de la puesta en práctica de formas alternativas de organización económica.

A partir de nuevos paradigmas y marcos teóricos con los que dar la vuelta a conceptos tan instalados en el discurso dominante como crecimiento, inversión o desarrollo, todas estas propuestas se mueven, aquí y ahora, entre la necesidad de limitar el poder de las grandes corporaciones y la urgencia de poner en práctica alternativas concretas para avanzar en la transición a sociedades poscapitalistas.

NOTAS

“Antes de la pandemia, vivíamos en una etapa que se conoció como la recuperación, que en realidad era una recuperación de los beneficios empresariales. Ya existían factores que apuntaban a una crisis orgánica del capitalismo español.

“Mientras la acumulación de riqueza por los grandes propietarios iba en ascenso, las rentas salariales se precipitaron en sentido contrario. Y se agravan los impactos socio-ecológicos de un modelo depredador del territorio y los ecosistemas”.

LA ESPECIALIZACIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS

El turismo supone el 13,7% del empleo total en España. De cada 8 contratos que se firmaron en 2017, uno era para trabajar en la hostelería.

En 2007 España recibió 58,6 millones de turistas y diez años después la cifra ascendió a 82 millones, un récord que le llevó a ser el segundo destino turístico del mundo.

En 2017 se registró el mayor número de compraventas de inmuebles en 10 años. Más del 70% de la riqueza acumulada en España desde los años cincuenta se concentra en los sectores de la construcción e inmobiliario.

LOS PROPIETARIOS DEL CAPITAL

Los inversores extranjeros poseen el 48% del capital de las empresas cotizadas.

Casi la mitad del accionariado de Naturgy y todas las participaciones significativas de Iberdrola están en manos de fondos extranjeros.

Endesa, Iberia y Campofrío están controladas por grupos empresariales de origen italiano, británico y mexicano.

Blackrock, el mayor fondo de inversión del mundo, controla el 4% de la capitalización bursátil del Ibex y participa en el accionariado de todas y cada una de sus 35 empresas.

Los grandes arrendadores del mercado del alquiler son gestoras de fondos de inversión como Blackstone, Lone Star y Cerberus, entre otros.

LA REDISTRIBUCIÓN DEL VIRUS

Por José Natanson

<https://www.eldiplo.org/254-como-curar-la-desigualdad/la-redistribucion-del-virus/>

Si el agente que origina la pandemia, el virus, es biológico, el modo en el que se propaga es social, resultado del contexto en el que se inserta, de las condiciones que le ofrecen la economía y la política; es consecuencia de un “sistema complejo” e históricamente situado que articula sociedad, instituciones y cultura. Como señala la antropóloga estadounidense Emily Martin (1), el virus del HIV, por citar un caso, se transmite a través del intercambio sexual, pero su circulación puede limitarse en una sociedad en la que el empoderamiento de la mujer la habilita a rechazar una relación sin protección o en un entorno cultural plural en el que las diversidades pueden ejercer su vida sexual fuera de las catacumbas.

Se ve claro en estos días. El modo en el que se organizan las instituciones de gobierno, una dimensión política que en apariencia puede parecer lejana a la enfermedad, incide en el recorrido del coronavirus. En países federales, la descoordinación entre las diferentes instancias de administración dificulta las chances de emitir un mensaje consistente y unificado que ayude a que la población respete las normas de distanciamiento social, lavado de manos y uso de barbijo, como ocurrió primero en Italia y sucede hoy en Estados Unidos y Brasil, tres países federalísimos que están entre los más afectados por la pandemia (por el contrario, cuando los gobiernos logran articular una respuesta común el federalismo habilita una sana flexibilidad que permite políticas más atentas a las necesidades de cada comunidad, como sucede en Alemania o Argentina).

El contexto socioeconómico también incide. Perú fue el primer país latinoamericano en cerrar sus fronteras e imponer la cuarentena estricta, y su gobierno desplegó desde el comienzo una serie de políticas claras y bien enfocadas. Sin embargo, los altos niveles de informalidad laboral (el 71% de la población activa trabaja sin contrato) y la debilidad de su sistema de protección social (el gasto público en salud equivale al 3,5% del PIB, la mitad que en Argentina) dificultaron la respuesta, a punto tal que hoy es el segundo país latinoamericano con más contagios. A ello hay que sumar rasgos de pobreza estructural irresueltos a pesar de dos décadas de altísimo crecimiento, como el hecho de que solo el 38% de la población dispone de cuenta bancaria, lo que todos los meses crea largas filas para cobrar la ayuda social del gobierno, y apenas el 21% de los hogares

pobres cuenta con heladera, lo que obliga a salir todos los días en busca de alimentos frescos. De hecho, el foco de contagio son los gigantescos mercados populares en los que compran –y trabajan– buena parte de los peruanos que viven en las ciudades: el gobierno se vio obligado a cerrar por unos días el mercado limeño de La Victoria cuando descubrió que el ¡86%! de sus vendedores estaban infectados (2).

Pero el caso más escalofriante es Estados Unidos, donde el problema no es tanto la informalidad o la pobreza como la discriminación de las minorías étnicas de un país que construyó su primer ciclo de prosperidad sobre las espaldas de los esclavos traídos de África, y que fue el único –a excepción de Sudáfrica– que mantuvo disposiciones institucionales racistas una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial. La riqueza estadounidense descansa en la filosofía ultraliberal de una sociedad que nunca pudo darse un sistema sanitario decente y para la cual la salud es menos una responsabilidad pública que una cuestión individual. El resultado es elocuente: los latinos constituyen el 29% de la población de Nueva York pero aportan el 34% de los fallecidos por COVID-19, en tanto que los negros representan el 22% de la población pero expresan el 27% de los muertos (con los blancos ocurre a la inversa: son el 33% de la población y aportan el 26% de los fallecidos) (3).

Obligados a trabajar en diversos rubros del comercio y la logística que los exponen al riesgo de contagio, más vulnerables por una serie de comorbilidades como resultado de una mala alimentación que es a su vez consecuencia de los bajos ingresos, privados muchos de ellos de cobertura de salud y aun de ciudadanía, quienes pertenecen a las minorías étnicas están sufriendo más que nadie los efectos de la pandemia. Lo mismo sucede en Brasil; pero no en países más igualitarios, con sistemas de protección más amplios y gobiernos más sensibles, como España y Francia, donde hubo decenas de miles de muertos, pero repartidos de manera más equitativa a lo largo de la pirámide social.

Desde este punto de vista, uno de los éxitos más notables de la gestión de la pandemia en Argentina es que logró evitar que la enfermedad se propague especialmente por los grupos más pobres. No sólo el ingreso, también el virus se redistribuye, y en nuestro caso el esfuerzo del gobierno impidió que las desigualdades sociales se reflejen mecánicamente en los números de contagios y muertos. Al menos hasta ahora, no hay ninguna evidencia que indique que el coronavirus afecte especialmente a los sectores populares.

Esta “redistribución del virus” se explica por tres motivos.

El primero, común a otras geografías, es demográfico: los grupos de menores ingresos son también más jóvenes, lo que no reduce los casos de infectados pero sí la letalidad. El segundo es político: la decisión del Gobierno Nacional de lanzar una serie de medidas –el Ingreso Familiar de Emergencia, los créditos de la AFIP, la ayuda a las empresas para que paguen salarios y el refuerzo de la asistencia alimentaria– que contribuyeron a garantizar el cumplimiento de la cuarentena y a contener a los sectores más desfavorecidos, junto a la determinación de las tres administraciones del Área Metropolitana de Buenos Aires –de las tres, incluyendo la de Horacio Rodríguez Larreta– de implementar políticas focalizadas en los barrios populares, como las que se concretaron en el Barrio 31 y Villa Azul, a través de los operativos Detectar y El Barrio Cuida al Barrio. El tercer motivo, que suele pasarse por alto y que ha sido destacado por Daniel Feierstein (4), es el alto nivel de organización de los movimientos sociales, religiosos y políticos, habituados a funcionar como un puente entre los sectores más vulnerables y las agencias estatales, una trama densa y eficiente que contribuyó a gestionar alimentos, medicinas, traslados, conexión a Internet, en fin, las necesidades básicas de

las familias en los zonas postergadas, y que resultó clave para garantizar la “cuarentena comunitaria” en aquellos lugares en los que las condiciones del hábitat hacían imposible la distancia social.

Pero esta etapa va a pasar. En un segundo momento, cuando la cuarentena termine y los argentinos comencemos a levantar los escombros y barrer las cenizas, la devastación se hará visible y sus efectos se sentirán sobre todo en los grupos más débiles. Con la excepción de unos poquísimos sectores de la economía, que no saldrán favorecidos pero sí aguantarán mejor el golpe, entre los que se destaca sobre todo el agropecuario, prácticamente todas las ramas se desplomarán, con caídas especialmente dramáticas en el esparcimiento, la industria mercadointernista, el comercio y la construcción. Según estimaciones de Naciones Unidas (5), la pobreza llegará a 40% en el segundo semestre de este año, la pobreza extrema trepará al 10% y el desempleo al 15%. “Con suerte vamos a terminar el mandato en el mismo lugar en el que lo empezamos. Con suerte”, explica un funcionario cercano a Alberto Fernández.

La vieja y conocida desigualdad de ingresos, por la que el decil superior obtiene ingresos equivalentes al 32,8% del total mientras que el inferior se lleva apenas el 1,8% (6), se profundizará, al tiempo que se sumarán otras, específicas de la pandemia o que la pandemia desnudó: la que separa a los trabajadores formales de los informales, una línea de fractura que atraviesa las clases sociales (es probable que hoy la esté pasando mejor un operario del SMATA que un diseñador free-lance de Palermo) y que se ha hecho más profunda que nunca; la desigualdad en la distribución del hábitat, con especial énfasis en los “barrios intermedios”, aquellos que, como señala la investigadora Daniela Soldano (7), logran, en los períodos de crecimiento, integrarse a la ciudad inclusiva, como si coagularan con ella, pero que ante la primera crisis se desenganchan y quedan sueltos, revelando una larga lista de carencias; la desigualdad entre los jóvenes que, por las condiciones familiares o la disposición personal, lograron en estos meses mantener el vínculo virtual con la educación, frente a aquellos que lo fueron abandonando y ya no lo recuperarán (a fin de año veremos un aumento de la deserción, principal problema del nivel secundario), y, por último, las nuevas desigualdades generadas por la virtualización de la vida laboral, que no son tanto de acceso a la Red, que en Argentina es casi universal, como de uso, la distancia entre los que disponen de banda ancha en casa y una laptop en un escritorio frente a una ventana, contra aquellos que se las tienen que arreglar con un celular lento y con tarjeta.

Branko Milanovic, uno de los grandes estudiosos de la desigualdad social, sostiene que las pandemias generan, a la larga, efectos igualadores: la peste negra del siglo XIV mató a un tercio de la población europea, y al reducir súbitamente la mano de obra empoderó a los campesinos, les permitió reclamar mejores ingresos e invirtió la relación tierra-salario, lo que desató una crisis del orden feudal que culminaría en el Renacimiento. Milanovic estima que, contra lo que sugiere el sentido común, la desigualdad global se reducirá por efecto del coronavirus, porque los países de Asia, en particular China, lograrán recuperar más rápidamente el crecimiento, mientras que Europa y sobre todo Estados Unidos enfrentarán mayores dificultades (no será, por lo tanto, una igualación “benigna”, como la de los primeros años del siglo XXI, cuando todos crecían, sino “maligna”, resultado del estancamiento del mundo desarrollado).

Pero Milanovic también advierte que la desigualdad hacia el interior de los países se profundizará, y este es el dato que realmente importa, porque si algo demostró la pandemia es que no existe tal cosa como “la humanidad”, que la salvación no será individual pero que en todo caso será china, estadounidense, uruguayo o argentino. Con la notable excepción de Europa, que parecía condenada a convertirse en un museo de glorias pasadas y que con su nuevo y fabuloso plan de recuperación demostró una vez más la capacidad de

reinventarse (Angela Merkel es sin dudas la gran estadista de este siglo), el resto de los países tendrán que buscar ellos mismos la salida, simplemente porque el encargado de orientarla será el viejo y queridísimo Estado-nación, la última tabla que quedó flotando después del naufragio. Con una gestión virtuosa de la crisis sanitaria y altos niveles de popularidad, el gobierno de Alberto Fernández tiene la oportunidad de avanzar en un replanteo del Estado de Bienestar que deje de lado la orientación bismarckiana de beneficios atados al trabajo asalariado para hacerlo descansar definitivamente en la condición de ciudadanía.

1. Flexible bodies. Tracking Immunity in American Culture from the Days of Polio to the Age of AIDS, Penguin, 1994.
2. www.youtube.com/watch?v=hBXMhuGqcAg
3. El Cronista, Buenos Aires, 27-7-20.
4. “Con la cuarentena no alcanza”, en www.elcohetalaluna.com
5. <https://news.un.org/es/story/2020/06/1476542>
6. www.tiempoar.com.ar/nota/la-argentina-un-pais-donde-se-acentua-la-desigualdad-social
7. www.lanacion.com.ar/politica/coronavirus-argentina-mas-desigualdad-salarios-baja-ejes-nid2362350

ENTREVISTA A MIKE DAVIS

«EL MONSTRUO YA ESTÁ AQUÍ»

Por [Josefina Martínez](#) | 03/08/2020 | [Opinión](#)

Fuentes: Revista Nueva Sociedad

<https://rebellion.org/el-monstruo-ya-esta-aqui/>

El reconocido historiador Mike Davis acaba de publicar «El Monstruo ya está aquí», un libro sobre la pandemia, los sistemas sanitarios y las desigualdades provocadas por el capitalismo. El trabajo retoma los pronósticos realizados por el mismo autor en su libro «El monstruo llama a nuestra puerta», publicado hace poco más de una década. En esta entrevista, Davis afirma que viviremos una época de pandemias múltiples y plantea que el sistema actual difícilmente pueda atajarlas de modo correcto.

Se ha hablado mucho sobre el origen de los coronavirus. ¿Cómo se relaciona con la agricultura industrial y el papel de las multinacionales? ¿Son estas las nuevas plagas del capitalismo?

Sabemos que el virus pandémico, el SARS-CoV-2, se originó en los murciélagos, al igual que los SARS iniciales de 1992-1993. Una cuarta parte de todos los mamíferos son murciélagos –unas 1.500 especies– y albergan una increíble variedad de virus, incluyendo cientos de coronavirus, que tienen el potencial de dar el salto a los seres humanos, ya sea directamente o a través de un animal salvaje que actúa como intermediario. La cadena de transmisión del virus actual no se conoce y, de hecho, puede que nunca se conozca, pero la constante expansión de cultivos y granjas en zonas silvestres de China es probablemente un factor clave, junto con la tradición cultural de consumir murciélagos y animales exóticos.

En el caso de nuevas gripes –que siguen representando un riesgo inminente–, el crecimiento exponencial de la producción industrial de cerdos y pollos en el suroeste de Asia y en otros lugares ha amplificado enormemente esta amenaza pandémica. Los cerdos, que pueden ser huéspedes de una doble infección de cepas de gripe aviar y humana, son reactores biológicos claves, ya que los segmentos del genoma de dos virus pueden a veces recombinarse para crear híbridos monstruosos. Las industrias avícolas, por su parte, actúan como aceleradores virales para la propagación de estas nuevas cepas.

A escala mundial, la deforestación es el mazazo que rompe los muros entre la naturaleza salvaje y sus enormes reservas de virus, por un lado, y las ciudades humanas superpobladas por el otro. Un ejemplo citado en mi libro es el caso de la región costera del África occidental, la zona de más rápida urbanización del planeta. Tradicionalmente, las aldeas y ciudades dependían del pescado como la principal fuente de proteínas. Pero a partir de la década de 1980 las flotillas industriales de Europa y Japón extrajeron aproximadamente la mitad del pescado del Golfo de Guinea. Los pescadores locales perdieron sus medios de vida y los precios del pescado se dispararon en los mercados urbanos. Simultáneamente, las multinacionales madereras estaban abriéndose paso con motosierras a través de los bosques tropicales del Congo, Gabón y Camerún. Con el objeto de mantener bajos los costos de la mano de obra, contrataron a cazadores para matar animales salvajes, incluyendo primates, para alimentar a las cuadrillas. Esta «carne silvestre» pronto encontró una enorme demanda en las ciudades ávidas de proteínas, especialmente entre las poblaciones de los barrios pobres que vivían en condiciones sanitarias terribles. Esta cadena causal –la expoliación de los recursos pesqueros sostenibles, la tala de bosques que rompió las barreras naturales entre las poblaciones humanas y los virus salvajes, el aumento de la caza de animales silvestres a gran escala para abastecer de carne los mercados urbanos y el crecimiento exponencial de los barrios pobres– fue la fórmula maestra para la aparición tanto del virus de inmunodeficiencia humana VIH como del ébola.

Hace quince años escribí *El monstruo llama a nuestra puerta: la amenaza global de la gripe aviar*. Desde aquel momento, numerosos estudios advirtieron de la posibilidad de una pandemia. ¿Por qué hemos llegado a este punto casi sin ninguna prevención y sin el desarrollo de la investigación científica adecuada para combatir este tipo de virus?

En realidad, en los últimos 25 años ha habido una enorme cantidad de investigaciones y modos de preparación para una pandemia. En cierto sentido todo fue vaticinado, pero algunos países se negaron a prestar atención a las advertencias o, como Estados Unidos bajo Donald Trump, dismantelaron deliberadamente estructuras cruciales para la alerta temprana y el control. Además, Reino Unido, Estados Unidos y algunos países europeos habían recortado drásticamente el gasto en salud pública, ya sea por razones ideológicas o por las medidas de austeridad posteriores a 2008. En Estados Unidos, por ejemplo, nos enfrentamos al brote a finales de enero con 60.000 trabajadores sanitarios menos que los que habían estado en las nóminas de los gobiernos locales y del Estado en 2007.

Mientras tanto, la gran industria farmacéutica ha continuado obstaculizando el desarrollo de antivirales que se necesitan con urgencia, antibióticos de nueva generación y vacunas genéricas. El otoño pasado, el propio Consejo de Asesores Económicos de Trump le advirtió que no se podía contar con las grandes empresas farmacéuticas en una crisis pandémica, ya que en general habían abandonado el desarrollo de medicamentos para enfermedades infecciosas, a menos que el gobierno federal interviniera con miles de millones de dólares de subsidios.

Por otra parte, las empresas de biotecnología más pequeñas que estaban siendo precursoras de nuevos medicamentos y vacunas se vieron privadas del capital necesario para llevar sus descubrimientos a las etapas finales de prueba y producción. Después de la aparición del SARS en 2003, por ejemplo, un consorcio de laboratorios de Texas había desarrollado una posible vacuna contra el coronavirus que nadie estuvo dispuesto a financiar. Si se hubiera desarrollado, dada la coincidencia de 80% entre los genomas del SARS-1 y el SARS-2, podría haber sido una base excelente para la producción acelerada de una vacuna contra el covid-19. Lo más importante es que la mayoría de los países de Asia oriental, tanto los autocráticos como los democráticos, han logrado contener la pandemia hasta ahora gracias a planes de respuesta bien preparados (un legado de las anteriores crisis del SARS y de la gripe aviar), una amplia aceptación del liderazgo científico, la inmediata aceleración de la producción de

maskarillas y respiradores y, un factor clave que en su mayor parte ha sido ignorado, la capacidad de movilizar a grandes ejércitos de trabajadores y voluntarios para responder a nivel de base. A pesar de su condición de nación en vías de desarrollo y de la escasez de médicos, el éxito de Vietnam ha sido notable y probablemente sea el resultado de la combinación de laboratorios de categoría mundial (los Institutos Pasteur en Hanoi y Ciudad Ho Chi Minh) con una red nacional de trabajadores sanitarios públicos a escala de aldea y de barrio.

El talón de Aquiles de la planificación previa en muchos países ricos ha sido apoyarse exclusivamente en los profesionales de la salud, cuando una educación pública universal acerca de las amenazas de enfermedades y la organización de una reserva de voluntarios capacitados son casi igualmente importantes para combatir las tormentas virales. Como la tragedia nos está obligando a comprender, no vivimos en una pandemia sino en una era de pandemias.

El discurso de los gobiernos es que de esta pandemia «salimos todos juntos», pero la realidad es que el virus sí entiende de racismo y capitalismo. ¿Cómo afecta esta crisis a los trabajadores precarios, latinos y afroamericanos?

Los distintos países, por supuesto, difieren ampliamente en cuanto al acceso a una atención médica asequible, los indicadores de la desigualdad de ingresos y los legados estructurales de la discriminación racial y étnica. Entre las naciones de altos ingresos, Estados Unidos es la que tiene la peor puntuación en las tres categorías. Pero incluso en países con atención médica universal y niveles de desigualdad mucho más bajos hay poblaciones vulnerables que han quedado desprotegidas y a menudo invisibles en la crisis actual.

Las residencias de ancianos se han convertido en morgues a ambos lados del Atlántico, y son el origen de 40% a 50% de las muertes de covid-19 en muchos países. En Estados Unidos, donde el número de víctimas de este tipo supera ya las 50.000, se estima que la mitad son afroestadounidenses. Aquí es donde las vidas de los negros parecen importar menos.

Si los expertos en salud pública sabían que estas instalaciones se convertirían rápidamente en focos de infección, ¿por qué los gobiernos nacionales y locales no crearon inmediatamente grupos de trabajo especiales para intervenir? ¿Y por qué las ONG y los partidos políticos progresistas no hicieron de esto una demanda contundente? Las mismas preguntas, por supuesto, deberíamos hacernos sobre las cárceles, las prisiones y los campos de refugiados. La actitud pasiva de las autoridades solo puede ser caracterizada como una negligencia criminal.

La crisis también permitió visibilizar la importancia de los «trabajadores esenciales» para el funcionamiento de la sociedad. Y son los más expuestos al contagio.

Los que ahora reconocemos como «trabajadores y trabajadoras esenciales» ante la pandemia incluyen desde investigadores científicos hasta conserjes y personal de cuidado a domicilio. Además de todas las categorías de personal médico, millones de personas que trabajan en la agricultura y en la industria frigorífica, en la venta y distribución de alimentos, en servicios públicos como el transporte, la vigilancia y la sanidad, y en la industria logística (almacenamiento y reparto). Estos son precisamente los sectores que tienen los mayores porcentajes de trabajadores pertenecientes a minorías con salarios bajos, inmigrantes recientes y empleados eventuales.

En Estados Unidos, casi la mitad de estos trabajadores son negros, latinos o asiáticos y, salvo que pertenezcan a un sindicato, es poco probable que tengan un seguro médico adecuado (o que tengan alguno). Muchos han pasado largos periodos sin recibir tratamiento por enfermedades que se habrían atendido de forma rutinaria de haber tenido seguro médico y, por lo tanto, sufren de dolencias crónicas como el asma y la diabetes. Sus trabajos están entre los más peligrosos, tienden a trabajar jornadas más largas y, en el caso de quienes tienen bajos ingresos, viven en las peores condiciones de vivienda. Durante seis meses se han enfrentado al

mayor grado de exposición ante la amenaza del coronavirus, generalmente sin equipos de protección o sin el derecho a reclamar contra las precarias condiciones laborales. Estos trabajadores han sido completamente traicionados por la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA) –un organismo del Departamento de Trabajo de Estados Unidos–, que se ha negado a poner en marcha normas obligatorias para proteger a los trabajadores o atender las miles de quejas que se han presentado de forma oficial. Por eso, la industria frigorífica en el Medio Oeste, donde la mayoría de los trabajadores pertenecen a minorías o son inmigrantes recientes, ha sido tan devastada por el covid-19. Y por eso los trabajadores estadounidenses han hecho huelga o han organizado protestas furiosas en más de 500 ocasiones desde abril.

En este contexto, ¿qué papel están jugando empresas como Amazon?

El blanco frecuente de protestas ha sido Amazon, el máximo especulador con la pandemia, y que ha violado notoriamente los derechos de los trabajadores. El patrimonio personal de Jeff Bezos aumentó en unos astronómicos 33.000 millones de dólares entre marzo y abril, en tanto que la empresa se convirtió en una vía fundamental para la entrega de alimentos y suministros básicos para las familias confinadas en sus hogares. Al mismo tiempo, se ha apresurado a ocupar de forma permanente los espacios vacíos dejados por el cierre de tantos miles de pequeños negocios minoristas (una estimación común en la prensa internacional especializada es que una cuarta parte de las pequeñas tiendas afectadas en Europa y Estados Unidos nunca volverán a abrir).

Los demócratas, con excepción de Elizabeth Warren, no han abordado los problemas que plantea el creciente poder monopólico de Amazon. Durante las dos guerras mundiales del siglo pasado, se impusieron con éxito impuestos a los «beneficios extraordinarios» de las principales empresas en la industria armamentística, pero los dirigentes demócratas se han negado a considerar una regulación similar para Amazon o para las grandes empresas farmacéuticas. Hacia fin de año, la economía estadounidense se parecerá aún más a la sociedad capitalista pura y dura descrita por Fritz Lang en su famosa película METRÓPOLIS.

En su libro *Planeta de las ciudades miseria*, analiza ese fenómeno de las gigantescas metrópolis donde la superpoblación y el hacinamiento son la normalidad. ¿Puede haber derecho a la salud en estas condiciones de la geografía urbana capitalista?

Desde principios del siglo XX ha habido un debate esencial y recurrente sobre cómo controlar las epidemias a escala mundial. La posición estadounidense, respaldada por los enormes recursos de la Fundación Rockefeller, se centró en librar guerras contra enfermedades específicas con recursos masivos enfocados en el desarrollo y la distribución de vacunas. Estas cruzadas por las vacunas han dado lugar a grandes éxitos (viruela y poliomielitis) e igualmente a grandes fracasos (paludismo y sida). El enfoque basado en intervenciones técnicas específicas para cada enfermedad ha salvado vidas, pero deja en su sitio las condiciones sociales que promueven las enfermedades.

La otra vertiente en el debate ha dado prioridad a la inversión en infraestructuras de atención primaria de salud en las regiones y países más pobres. Se inspira en las ideas de la «medicina social» propuestas por el gran patólogo alemán Rudolf Virchow en la década de 1880 y ampliamente adoptadas en el siglo XX por partidos de la izquierda, así como por un amplio espectro de reformadores que deseaban reorientar la medicina hacia la prevención de enfermedades junto con reformas sociales radicales.

Durante gran parte de la posguerra, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estuvo dominada por Estados Unidos y el paradigma Rockefeller, pero los defensores de la medicina social obtuvieron una importante victoria en 1978 cuando la OMS emitió la «Declaración de Alma-Ata», en la que se afirmaba que el acceso a servicios sanitarios de calidad era un derecho humano universal. Se adoptó un plan de campaña que subrayaba la importancia de la participación de la comunidad y de un enfoque desde abajo para lograr «salud para todos en

el año 2000». Pero la contrarrevolución neoliberal que siguió a la elección de Margaret Thatcher y Ronald Reagan convirtió esta declaración en letra muerta.

El covid-19 está revelando hasta qué punto hay dos humanidades inmunológicamente diferenciadas. En las naciones ricas, alrededor de un cuarto de la población cae en la categoría de alto riesgo debido a la edad y a los problemas de salud crónicos, a menudo relacionados con la raza y la pobreza. En cambio, en los países con ingresos bajos y en muchos países con ingresos medios, entre la mitad y tres cuartas partes de la población se encuentra en situación de riesgo. El cofactor más importante es la disminución de la inmunidad debido a la malnutrición, las infecciones gastrointestinales generalizadas y las enfermedades descontroladas y no tratadas como la malaria y la tuberculosis.

1.500 millones de personas viven actualmente en asentamientos precarios en África, el sur de Asia y América Latina, que son las perfectas incubadoras de la enfermedad. Sabemos que allí la pandemia está fuera de control, pero en gran medida permanece invisible en las actuales estadísticas fragmentarias. Y si Europa muestra cierta disposición a compartir eventuales STOCKS de vacunas con los países pobres, el gobierno de Trump demostró recientemente, con la compra de todas las existencias mundiales del medicamento Remdesivir, que no tiene intención de compartir nada. AMERICA FIRST significa África en último lugar.

En las últimas campañas, la corriente progresista del Partido Demócrata ha ignorado en gran medida estas cuestiones de la salud y la pobreza a escala mundial. También ha defraudado las expectativas de sus simpatizantes. Hace pocas semanas se anunció que las negociaciones entre los sectores de Joe Biden y Bernie Sanders han dado lugar a una plataforma demócrata que está muy por debajo de «seguro médico universal», la demanda central de la campaña de Sanders, a pesar de que la pandemia y el colapso económico han demostrado un millón de veces su urgente necesidad.

Fuente: <https://nuso.org/articulo/el-monstruo-ya-esta-aqui/>

EL FUTURO DEL TRABAJO DESPUÉS DEL CORONAVIRUS

Por [Judith Carreras](#) | 03/08/2020 | [Economía](#)

<https://rebelion.org/el-futuro-del-trabajo-despues-del-coronavirus/>

La carrera de las predicciones está en marcha: más allá de la contundencia o prestigio de quien las presenta y de un cierto consenso en los datos macroeconómicos a corto plazo, el factor incertidumbre y los grandes interrogantes son la tónica compartida. Las incertidumbres derivadas de la pandemia de la covid-19 vienen a sumarse a otras que ya estaban muy presentes en la sociedad –en relación con lo que nos depara el futuro del trabajo o a los retos ambientales de la emergencia climática–. La diferencia es que esta pandemia va a acelerar todas estas crisis interconectadas, aumentando las incertidumbres del futuro cercano que nos espera que, como el laboral, son ahora presente –y muy crudo– para mucha gente; lo que precipita a su vez la necesidad de dar repuestas y repensar alternativas.

Este artículo pretende, modestamente, aportar algunos elementos para la reflexión sobre el impacto de la covid-19 en el mundo del trabajo a nivel mundial. Para ello, el texto se articula en dos grandes apartados: el primero, un repaso de la situación del empleo en el mundo precovid-19 y cómo esta primera fase de la pandemia está impactando en él. Y el segundo, un análisis de las megatendencias que ya venían transformando de manera profunda los mercados de trabajo y cómo la crisis de la covid-19 puede acelerar o revertir algunas de estas tendencias. Por motivos de extensión, la parte más propositiva: las relocalizaciones, la reindustrialización y las nacionalizaciones en un mundo global, una nueva fiscalidad para un nuevo modelo productivo y de protección social, el reparto del empleo y los trabajos, o qué

derecho del trabajo y gobernanza para el mundo del trabajo que queremos, deberán quedar para otro artículo.

El mundo del trabajo antes de la Gran Reclusión y el impacto de la covid-19

De los 7.700 millones de habitantes del mundo, se estima que hay en edad de trabajar en torno a 5.300 millones de personas; de estas están activas en el mercado laboral unos 3.300 millones de personas, es decir el 62%. De todas las personas empleadas, alrededor de 1.800 millones –el 54%– son asalariadas 1/, el resto están en situaciones de trabajadores autónomos o como trabajadores familiares, en agricultura familiar, por ejemplo, donde se concentran las situaciones más vulnerables.

Más de 2.000 millones 2/ de personas, ya sean asalariadas, autónomas o en la economía familiar 3/, se encuentran en situación de informalidad. Ello significa que una de cada tres personas trabajadoras tiene la carencia de alguno, varios o todos estos elementos: contrato, cotizaciones a la seguridad social –subsidio de desempleo, vejez contributiva, baja de maternidad/paternidad–, derecho a la sindicalización y negociación colectiva.

La crisis de la covid-19, se estima, afecta a casi 1.600 millones de trabajadores de la economía informal, provocando una disminución media del 60% de sus ingresos. De hecho, aunque pueda parecer paradójico, es en las economías del norte donde más va a subir la pobreza relativa de trabajadores y trabajadoras informales. Antes de la crisis ya se situaba en el 27,5% –frente a un no pequeño 14% de formales–. Con la covid-19, la pobreza relativa de las y los trabajadores informales ha subido hasta un 80% 4/. Estos trabajadores y trabajadoras no pueden permitirse dejar de trabajar, ni trabajar desde casa 5/, mientras están siendo excluidas de las ayudas de la mayoría de Estados. Por ejemplo, en España pensemos en trabajadores sin contrato en la construcción, restauración, mercadillos, empleadas del hogar, o en situación administrativa irregular, así como las trabajadoras del sexo, que de la noche a la mañana se han visto sin ingresos por el trabajo y sin derecho a prestaciones sociales. Así como aquellas personas que se encontraban en una situación de desempleo y sin prestaciones antes de la crisis. Todas han quedado en una situación de absoluta precariedad y abandono contando solo con redes de apoyo familiar, vecinal y del tercer sector. Unos datos de tal magnitud que condenan a una parte de la población a unos niveles de pobreza desconocidos e insostenibles socialmente.

Antes de la crisis, 100 millones de personas caían en la pobreza anualmente como resultado de gastos catastróficos de salud 6/; cifras que están creciendo de forma exponencial con la actual crisis, como ya estamos viendo en países como EE UU ante el coste de las largas hospitalizaciones que provoca la covid-19. Las estimaciones indican que solo el 29% de la población mundial dispone del acceso a una seguridad social integral 7/, que unos 1.200 millones se benefician de alguna cobertura de la seguridad social –ya sea subsidio de desempleo, salud, pensiones–, y que el resto, lo que supone el 55% de la población mundial –algo más de 4.000 millones de personas–, no tiene ninguna protección 8/. Hablamos que de media, más de la mitad de la población trabajadora mundial se ve sin ingresos a causa de la pandemia y sin ningún tipo de acceso a prestaciones sociales.

Los sectores económicos más afectados por esta crisis están siendo el turismo, la hostelería y la restauración, el comercio al por menor, las actividades comerciales, las inmobiliarias y la industria manufacturera 9/. Con lo cual aquellas economías y territorios más dependientes de este tejido productivo, de la volatilidad del contexto internacional y en muchos casos ya de por sí muy precarizados, son los más severamente afectados por los efectos de esta crisis.

Antes de la pandemia la cifra de personas desempleadas se situaba en 190 millones; prácticamente inalterada desde la crisis de 2008, si bien hay que tener en cuenta que la población laboral crece una media de unos 35 millones todos los años. Las estimaciones del impacto en el empleo han ido aumentando de manera muy rápida, y previsiblemente seguirán haciéndolo, a medida que se vayan ampliando y prolongando las medidas de confinamiento,

así como expandiendo la pandemia en el mundo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), en un informe del 7 de abril, calculaba una reducción del empleo de alrededor del 6,7%, el equivalente a 195 millones de trabajadores a tiempo completo **10/**. A fecha de 29 de abril, se daba el dato de un deterioro del 10,5% del tiempo de trabajo, el equivalente a no menos de 305 millones de empleos a tiempo completo, asumiendo en la conversión 48 horas semanales por empleo **11/**. En ninguna otra crisis la destrucción del empleo había sido tan drástica, en un periodo tan breve de tiempo, afectando a prácticamente todos los sectores, y con un futuro tan incierto.

En el caso del Estado español estaríamos hablando que desde el inicio de la crisis y hasta final del segundo trimestre de 2020 podrían perderse un 18,6% del total de las horas trabajadas, el equivalente a 3,5 millones de puestos de trabajo. Ello no significa la eliminación de este número de empleos, sino la caída en número de horas, muchas de las cuales están siendo absorbidas por los ERTE y por reducciones de jornada, no solo por suspensión o destrucción de empleo. La cifra final dependerá de las medidas que se mantengan y adopten, y de cómo transcurran los próximos meses, con el riesgo de poder estar asistiendo a una destrucción de empleo en diferido. El empleo juvenil es de nuevo uno de los sectores más afectados, como lo fue en 2008, donde se ha producido una mayor destrucción de empleo, al acumular más trabajos a tiempo parcial, contratos de corta duración y especialmente en el sector servicios. Un tercio del desempleo mundial, 64,8 millones en 2018, era desempleo juvenil **12/**, aunque en muchos países la realidad del desempleo juvenil dobla o triplica el desempleo adulto.

Otra dimensión clave de las condiciones de trabajo es la salud laboral. A nivel mundial, cada año mueren más de 2,78 millones de trabajadores a causa de accidentes laborales o enfermedades relacionadas con el trabajo. Además, ocurren unos 374 millones de lesiones no mortales relacionadas con el trabajo. Esta tendencia parece aumentar de forma dramática por el efecto de la crisis sanitaria. Un estudio reciente del Centro Europeo para el Control y Prevención de Enfermedades (ECDC) **13/** señalaba que España es el país del mundo con un porcentaje de afectados sanitarios más alto. El 20% de contagios afecta a este colectivo, en Italia ese porcentaje se reduce al 10% –si bien en Lombardía es también del 20%–. Ni que decir que, a nivel mundial, las y los trabajadores en la economía informal se encuentran en una situación particularmente vulnerable, y esta pandemia se suma a los riesgos diarios ya existentes. Asumir que las muertes y los accidentes laborales son efectos secundarios indeseados del funcionamiento de los mercados de trabajo, o que los sanitarios son héroes de la pandemia, es sencillamente descargar la responsabilidad de la prevención en materia de salud laboral sobre la acción individual y la suerte del trabajador/a. Con la covid-19, la importancia y las deficiencias en materia de prevención de riesgos laborales, que en muchos casos se han venido asumiendo como un trámite administrativo, han quedado más patentes que nunca y ello exige una revisión profunda de todo el sistema.

Esta sería una somera radiografía del estado del empleo en el mundo, profundamente devastadora e inhumana, resultado de las lógicas de funcionamiento de un sistema económico altamente depredador de mano de obra barata y recursos naturales, que sitúa a las sociedades, sobre todo a las clases más populares, en una posición de suma precariedad y debilidad para hacer frente a una crisis como la covid-19. La cuestión es cómo tendencias que ya venían transformando de manera profunda el mercado laboral se verán afectadas por la pandemia, revirtiendo o acelerando los procesos de cambio sobre el FUTURO DEL TRABAJO. Desde hace ya unos años, la noción FUTURO DEL TRABAJO ha sido ampliamente utilizada por diferentes organismos internacionales –OIT, OCDE, Banco Mundial, FMI–, así como grupos de investigación, medios de comunicación, actores nacionales y entre la opinión pública en general. Este concepto intenta englobar una serie de tendencias que están provocando cambios acelerados en nuestras formas de crear, producir y consumir, así como de relacionarnos. Anticipando una transformación de nuestros mercados laborales y el conjunto

de la sociedad, tensionando el mundo del trabajo y a sus diferentes actores. En el siguiente apartado intentaré analizar algunas de las megatendencias mundiales en relación con el futuro del trabajo y sus consecuencias en el empleo; esquematizadas en cinco ejes, que son: la revolución tecnológica; la respuesta a la emergencia climática y la crisis ambiental; la globalización y las desigualdades; los desequilibrios demográficos, y las demandas de igualdad de género efectiva en el mercado de trabajo.

Megatendencias precovid-19 de un futuro complejo

La nueva REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA, de la mano a la vez de la robotización, el BIG DATA, el INTERNET DE LAS COSAS 14/, el 3D y la inteligencia artificial, se ha presentado absolutamente disruptiva en nuestras sociedades, así como con una capacidad profundamente transformadora del mercado de trabajo. Las cifras de afectación en el empleo varían mucho, desde algunos primeros estudios, como el Carl Benedikt Frey y Michael A. Osborne 15/, en 2015, que señalaban que el 47% de las y los trabajadores de EE UU corren el riesgo de verse sustituidos en sus puestos de trabajo por la automatización. Estudios posteriores de organismos internacionales como el Banco Mundial, la OCDE y el FMI señalan que se automatizarán ciertas tareas, pero no sectores enteros y que los trabajos más afectados serán aquellos que desarrollan tareas repetitivas. La parte sustancialmente diferente con respecto a otras revoluciones tecnológicas precedentes es que no solo se destruirán tareas manuales, sino también cognitivas de tipo repetitivo, afectando a muchos sectores como las finanzas y la industria. Todo ello con el consiguiente riesgo de una polarización en los mercados de trabajo entre empleos no repetitivos, versátiles con alta demanda de competencias –algunos– y trabajos no cualificados o con poca valoración social, donde se concentrarían la mayoría. La disputa actual se sitúa en qué países conseguirán ser punteros en el primer bloque de empleos, con la formación como baza y apuesta principal de la llamada sociedad del conocimiento. Sorprende, no obstante, en relación con los pronósticos derivados del nuevo salto tecnológico, que ninguno de los informes de referencia tenga en cuenta la cantidad ingente de recursos minerales y materiales, así como insumos energéticos necesarios, para acometer esta llamada nueva revolución. Ni desde las posiciones más tecno-ingenuo-optimistas se da respuesta a esto.

Con la crisis de la covid-19 se abre todo un debate sobre la posible aceleración de los procesos de robotización y mayor automatización como forma de evitar dependencia de la mano de obra humana y el riesgo de paralización productiva ante futuras pandemias. Mientras, otras voces, como las de Carl Frey 16/, señalan que en épocas de recesión los avances tecnológicos pueden verse frenados por la contestación social ante la destrucción de empleo. Donde sí probablemente podremos observar, de forma más inmediata, la acentuación de dos tendencias interrelacionadas entre sí son, por una parte, el crecimiento del TELETRABAJO y, por otra, el aumento de la DIGITALIZACIÓN en el consumo de bienes y servicios.

A raíz del confinamiento, el TELETRABAJO ha irrumpido con fuerza en muchos hogares y parece una tendencia que ha llegado para quedarse. Promovido supuestamente como una medida para favorecer la flexibilidad, la conciliación y reducir los desplazamientos, hemos podido también comprobar la capacidad de alterar nuestras condiciones de trabajo, haciendo que aumente nuestra disponibilidad –24 horas, fines de semana, festivos–. La flexibilidad ha crecido, pero el derecho a la desconexión y al descanso ha saltado por los aires. No es algo nuevo ni mucho menos, sí lo es su rápida extensión y su generalización entre sectores tan diversos por todo el mundo.

En relación con la DIGITALIZACIÓN, el empleo y la covid-19, podemos señalar varios aspectos como la aceleración de las dificultades que ya estaban confrontando algunas pymes y pequeño comercio para adaptarse y el riesgo de importantes pérdidas de empleo sobrevenidas. También podemos apuntar un aumento de la concentración tecnológica que favorecerá a grandes superficies comerciales y de distribución en el ocio –el caso de

plataformas como Netflix y Google–, o plataformas como Amazon en la distribución y venta online. Así como los desafíos de adaptación de competencias y formativas con la acentuación de brechas sociales.

Es probable que veamos también un aumento de la economía de plataformas o mal llamada economía colaborativa, combinación de varios factores como son: capital ocioso en búsqueda de rentabilidad sin invertir en lo productivo, el potencial que presentan las plataformas para permear en muchos sectores económico-sanitarios, servicios varios, con una dimensión global, y el hecho de que el número de personas disponibles para ofrecer su tiempo de trabajo con la crisis aumentará.

La economía de plataformas se presenta como un trabajo flexible y autónomo, además de un nuevo nicho de empleo. Pero lo cierto es que los estudios que hay sobre los ingresos medios y condiciones de trabajo lo acercan más a una realidad de JORNALEROS DIGITALES 17/, cobrando tarea a tarea y aumentando la precarización del mercado laboral. Además de ser especialmente preocupante que aspectos centrales como la definición de la condición laboral –si asalariado o autónomo– hasta la fecha se estén dejando en manos de los tribunales con sentencias como la de los RIDERS en uno y otro sentido, cuando es un problema laboral que requiere de una acción política, que debe con ello resolver cuestiones como la limitación del tiempo de trabajo, la prevención de riesgos laborales, la protección social y libertad sindical y de negociación colectiva.

España ya se coloca a la cabeza de los países de la Unión Europea en volumen de empleo en plataformas, con un 17% de las personas en edad de trabajar realizando actividades por medio de ellas al menos una vez por semana. Se estima que para un 30,4% de las y los trabajadores de plataforma (algo más de 1,9 millones de personas) representa la mitad de sus ingresos^{18/}. Una vez más, parece que vamos tarde en la respuesta.

La inaplazable respuesta a la emergencia climática y la crisis medioambiental

Este es otro de los grandes desafíos para el mundo del trabajo en las próximas décadas y el mayor al que debemos hacer frente como sociedad. Los pronósticos sobre el nivel de transformación de los mercados de trabajo están claramente determinados por el escenario de transición ecológica y modelo social sobre el que lo sustentan. El abanico de estudios que analizan las perspectivas laborales fue prolijo antes de la crisis de 2008, en la década siguiente se frenaron al mismo ritmo que la acción política, y en los últimos años han vuelto a publicarse propuestas y datos, la gran mayoría solo con el horizonte de reducción de emisiones fijado en el Acuerdo de París y señalando datos cuantitativos de empleo sin entrar en la dimensión de la calidad de los empleos. Estos ejercicios no son fáciles, ni ciencia exacta, pero sí resultan herramientas necesarias para la planificación económica y acción política. Por citar alguno de ellos, con carácter sectorial, la OIT señala que la adecuación de tres sectores industriales –energético, automovilístico y de la construcción– para cumplir con los Acuerdos de París puede tener un balance neto de 18 millones de nuevos empleos a nivel mundial –se crearían 24 millones, frente a 6 que se perderían–^{19/}; a nivel regional la Comisión Europea señala que el Acuerdo de París generaría unos 200.000 empleos adicionales en España para 2030 y 1,2 millones en el conjunto de la Unión Europea^{20/}. Y a nivel de países, en España encontramos estudios como el de Greenpeace^{21/} que analiza la transición energética con tres escenarios –conservador, progresivo y responsable– y una horquilla de creación de empleo de 800.000 a 3 millones de empleos, respectivamente. Hay otros más holísticos como el de Ecologistas en Acción, que presenta una modelización de tres escenarios bajo el marco de distintas políticas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) –BUSINESS AS USUAL, GREEN NEW DEAL, decrecentista– para evaluar la evolución del empleo, cuidados y trabajo autogestionado en el periodo 2020-2030^{22/}.

Uno de los retos compartidos por cualquiera de los escenarios de reducción de emisiones es la gestión social y económica de la transición en el mundo del trabajo. Porque los empleos que se

crearán no lo harán ni en el mismo lugar ni en el mismo momento que los que se destruyan, y es fundamental que la reconversión y el cambio de modelo energético y productivo ofrezca alternativas económicas y sociales –empleo, protección social, formación– a quienes se vean afectados por ello. Que sea una transición justa, como acuñó el movimiento sindical y ha adoptado la comunidad internacional en el Acuerdo de París.

Cierto es que cuanto más ambiciosos sean los escenarios de reducción de emisiones y reconversión de modelo, más intensos serán los cambios y más recursos serán necesarios en el corto plazo. Sin embargo, la experiencia de estos años también ha mostrado que un ritmo gradual en la transición ecológica no es garantía de una solución más justa o menos traumática. Acuerdos como el de transición del sector del carbón en España^{23/}, si bien muy meritorio, se da en un sector ya muy menguado que había hecho el proceso de desmantelamiento laboral en los años anteriores, según la lógica de competencia de mercado. El gran reto es la transición energética y ecológica de aquellos sectores con mayor empleo y peso en la economía, por ejemplo, el automovilístico, y si se anticipará y planificará o se dejará de nuevo que el coste de la reconversión lo asuman quienes trabajan en ellos, sus familias y territorios. Hasta ahora la falta de ambición ecológica ha ido acompañada de falta de ambición social. El tiempo va en nuestra contra, la única opción sensata en el intento de evitar/suavizar/gestionar el colapso es desarrollar escenarios de reducción de emisiones ambiciosos con planes socialmente avanzados y robustos que a su vez permitan revertir las deficiencias del actual modelo laboral.

Sobre cómo puede afectar la crisis de la covid-19 a esta agenda, la propia génesis de la pandemia ha sido provocada por patógenos que saltan de los animales salvajes a los humanos como resultado del modelo depredador y ecocida que tenemos. En estos meses de pandemia estamos observando importantes efectos de descontaminación y mejora de la salud ambiental con medidas drásticas en pocas semanas; constatamos la fragilidad de las grandes urbes y su dependencia externa de insumos y la necesidad de reconstruir un modelo social y económico más resiliente que nos prepare para futuras crisis de naturaleza parecida. Todo ello son razones poderosas que vienen a sumarse a las que ya existían para una apuesta ambiciosa de carácter ecosocial para salir de la crisis, pero vemos también cómo las inercias para intensificar el modelo precovid-19 ganan terreno. Desde comunidades autónomas como las de Madrid, Murcia, Baleares se retoma el discurso del uso del suelo urbanizable o la ampliación del espacio hotelero para reactivar la economía y es sintomático también que el Parlamento Europeo, más sensible a esta agenda que otras instituciones europeas, haya aprobado en mayo un marco presupuestario plurianual para el 2021-2027 en donde han desaparecido las referencias a los temas ambientales y el GREEN NEW DEAL, cuando justo habían estado haciendo bandera de ello. La disputa está abierta.

La globalización y las desigualdades

La globalización neoliberal de los últimos cuarenta años ha dado lugar a la fisonomía del actual modelo de producción y mercado de trabajo marcado por: la asunción de que no hay trabajos para toda la vida; el aumento de los contratos a tiempo parcial como forma de repartir el trabajo, pero no la riqueza; los falsos autónomos; los contratos a cero horas, y la realidad de los trabajadores pobres en países donde el empleo era una garantía de tener las necesidades cubiertas. La lógica de la mercantilización del trabajo y el abaratamiento constante de la mano de obra ha sido el motor de las deslocalizaciones, la terciarización, las externalizaciones, la desregulación laboral y el desarrollo de las cadenas globales de suministro que ha transformado profundamente la naturaleza de la producción, la inversión, el comercio y el empleo. Una tendencia que se ha visto acelerada en los últimos años, hasta tal punto que uno de cada seis trabajadores lo hace en cadenas globales de suministro^{24/}. Y que hasta la llegada de la covid-19 parecía imparable.

Las desigualdades crecientes, plurales e interconectadas, son la otra cara de la moneda del modelo neoliberal, que no ha hecho más que ahondarse desde la crisis de 2008. Si observamos la desigualdad mundial de ingresos, la brecha entre la gente rica y el resto se está ensanchando. El crecimiento de los salarios no ha seguido el mismo ritmo que el crecimiento de la productividad y se ha reducido la proporción de ingresos nacionales consagrados a las y los trabajadores. En el caso de España, desde la última crisis, la proporción de la renta del trabajo con respecto a la del capital ha disminuido de forma más acusada que la media mundial, pasando de suponer el 66,6% en 2009 al 61,2% en 2017²⁵. Lo que significa que unos 64.500 millones de euros que antes estaban en manos de los trabajadores han dejado de estarlo, anualmente. Es el equivalente al rescate bancario, pero cada año.

A esto hay que sumar que en las últimas décadas se han producido importantes transformaciones en la propiedad de la riqueza, que ha pasado del dominio público al privado. Desde 1980 se observa que, en prácticamente todos los países, la riqueza nacional (pública más privada) ha crecido de manera notable, pero la parte pública ha crecido de forma negativa o cercana a cero en los países ricos (las deudas superan a los activos). Los países se han vuelto más ricos mientras a la par que los gobiernos se han vuelto más pobres²⁶. Esto no solo aumenta el poder corporativo, sino que también limita la capacidad de los gobiernos para reducir la desigualdad a la vez que condiciona las capacidades de las instituciones públicas a la hora hacer frente a las consecuencias sociales y económicas de la covid-19. En donde una vez más estamos viendo como se está transfiriendo una cantidad ingente de capital público para ayudar o salvar los intereses del sector privado sin apenas ninguna exigencia o contrapartida, de tipo fiscal, por ejemplo, siguiendo el modelo de la crisis de 2008.

Uno de los mayores efectos de la actual crisis, que comparten muchos de los análisis, es que ha sacado a la luz los riesgos de la hiperglobalización. Nos ha mostrado al emperador desnudo. Las dificultades de los países para aumentar las pruebas diagnósticas, fabricar respiradores y producir equipos de protección individual han constatado la dependencia excesiva de China como fábrica del mundo. Y posiblemente esto pueda favorecer un discurso proclive a las relocalizaciones de ciertos sectores productivos en clave nacional, como ha anunciado recientemente el gobierno francés.

El discurso de las relocalizaciones y de un cierto proteccionismo nacional no es nuevo, hemos visto cómo en los últimos años Trump ha abanderado el AMERICA FIRST. Pero que nadie se engañe, no hay ninguna proyección antineoliberal en estos proyectos políticos supuestamente proteccionistas, lo que hay es una batalla por cómo gestionar la globalización neoliberal. Y la peor noticia es que la izquierda parece estar ausente de esta pelea. Recuperar y reactualizar un altermundialismo con capacidad de articular imaginarios globales generadores de propuestas y de confrontar al orden neoliberal parece de nuevo una tarea imprescindible para dar respuestas ante la crisis de la covid-19. En el terreno laboral es fundamental plantear medidas para asegurar que las multinacionales que han impulsado cadenas globales de suministro no se desresponsabilicen de las y los trabajadores de las empresas proveedoras – como ya está sucediendo por la paralización productiva por la pandemia– y contribuyan a hacer una transición. Asimismo, tenemos que impulsar una intervención pública y de planificación de la economía, asegurando un cambio de modelo productivo que lleve aparejado un proceso de relocalizaciones y desglobalización.

Los desequilibrios demográficos son otra de las tendencias que supondrán una serie de desafíos interrelacionados. La mayoría de las economías de la OCDE deben hacer frente al envejecimiento de su población que provoca una reducción de su fuerza laboral de trabajo disponible, una presión creciente en los sistemas de pensiones y un aumento de las necesidades de cuidados. A su vez, otras regiones del mundo, en particular África Subsahariana, con una media de edad muy joven, están viendo un aumento del desempleo, del malestar de su población y de la migración por no poder ofrecer trabajo a una fuerza laboral

creciente, además de sufrir otros problemas estructurales como el impacto del cambio climático, la extrema pobreza, violencia, etc. Hoy en día hay 232 millones de migrantes, la mayoría en edad laboral; esta cifra representa un aumento total de más del 50% desde 1990^{27/}, pero la mitad de lo que presumiblemente veremos en las próximas décadas. Sin embargo, estos años hemos asistido también a un recrudescimiento e importancia institucional del discurso xenófobo y racista con un cierre de fronteras, que en última instancia no persigue evitar tanto su entrada sino la degradación jurídica y física de los migrantes. Convertidos en ejército de reserva del precariado, fragilizando no solo sus derechos, sino el mismo derecho a tener derechos y, por lo tanto, su capacidad de reivindicarlos.

Con la crisis de la covid-19 hemos visto cómo Alemania ha facilitado la licencia a médicos extranjeros a los que hasta ahora no se les había concedido practicar medicina para que ayuden con la atención de la pandemia^{28/}. O cómo el gobierno germano solicitó una excepción en el confinamiento para que rumanos, búlgaros y polacos pudieran desplazarse al país a recolectar su preciado espárrago blanco. Reino Unido ha fletado vuelos chárteres desde Bucarest para llevar a cientos de temporeros hasta campos británicos. Mujeres de Rumanía y de Bulgaria han emigrado a Austria para trabajar en residencias^{29/}. España ha habilitado la concesión de autorizaciones para los jóvenes migrantes entre 18 y 21 años que cuentan con permiso de residencia, pero no de trabajo, para que trabajen en el campo, al no poder contar con las temporeras que vienen de Marruecos. Y así otros países europeos. La escasez de mano de obra en el ámbito agrícola, sanitario y de cuidados, normalmente invisibilizado, ha quedado patente de nuevo en esta crisis. Demostrando las disfunciones del mercado laboral europeo, que es dependiente, en sectores productivos clave como la agricultura o servicios de cuidados, de una mano de obra precarizada y fragilizada.

Otra de las tendencias actuales que se pueden ver afectadas por la crisis del coronavirus son las exigencias por una igualdad de género real, impulsadas por un movimiento feminista a escala internacional. Unas reivindicaciones que, además de poner el énfasis en las discriminaciones en el mercado laboral: brecha salarial, mayor precariedad en trabajos feminizados, concentración de mujeres en jornadas a tiempo parcial, han manifestado con contundencia que estas discriminaciones no pueden resolverse sin abordar la división sexual del trabajo y una reorganización social de los cuidados.

La OIT estima que se dedican a nivel mundial 16.400 millones de horas al trabajo de cuidados no remunerado todos los días. Esto corresponde a 2.000 millones de personas trabajando ocho horas al día sin recibir una remuneración a cambio. En 2018, en España se emplearon 130 millones de horas diarias en trabajo de cuidados no remunerado. Esta cifra equivale a 16 millones de personas trabajando ocho horas al día sin percibir remuneración alguna. Si estos servicios se valoraran sobre la base de un salario mínimo por hora, equivaldrían al 14,9% del PIB español^{30/}. Actualmente el trabajo de cuidados remunerados emplea en el país a 3,8 millones de personas (sanidad, educación, servicios de atención a personas, trabajadoras del hogar) de las cuales 2,9 millones son mujeres y 936.000 hombres. Además, diferentes estudios muestran que existe un potencial de creación de empleo de más de un millón de trabajos en el sector de los cuidados de aquí a 2030 para atender adecuadamente a las necesidades sociales que ya existen y que crecerán en los próximos años, fundamentalmente por el envejecimiento de la población.

Todavía está por ver cómo la crisis covid-19 va a afectar esta agenda. Por una parte, se ha evidenciado la importancia de los cuidados remunerados como pilar fundamental para hacer frente a la pandemia, así como su fragilidad por años de recortes en sanidad, el abandono de las residencias de personas mayores y la desprotección de las empleadas del hogar. La disputa se abre ahora en asegurar que se blinden como cien por cien públicos estos servicios ante los procesos de mercantilización, se doten de recursos suficientes y garanticen plenamente los derechos laborales. Por otra parte, es preocupante la invisibilización que ha habido de los

trabajos de cuidados no remunerados durante la pandemia en España. Me refiero a los 4,5 millones de hogares que hay con al menos un menor de 14 años y a aquellos con personas dependientes o mayores que se han quedado sin centros de día ni otras alternativas. El Estado ha hecho dejación de funciones cerrando las escuelas seis meses sin ofrecer alternativas a las familias, más allá de las medidas de conciliación de los funcionarios públicos, promoviendo solo como fórmulas para hacer frente a esta situación el teletrabajo o que cada empresa facilite arreglos para la conciliación. Sin entrar a hablar de los derechos de los menores, sus necesidades de socialización y de bienestar emocional.

En estas semanas hemos asistido a una reprivatización de los cuidados en el hogar, como nunca en la historia reciente. Buscar explicaciones en la excepcionalidad del momento es ponerse una venda en los ojos ante un problema más de fondo. La respuesta a la realidad de la reproducción social y las necesidades de los cuidados solo puede pasar por una reorganización profunda del mercado de trabajo, el sistema productivo y de protección social en un sentido amplio: reducción de jornada, inversión en servicios públicos que permita reducir ratios, opciones de ERTE para quienes deban asumir tareas de cuidados inexcusables. Una dura constatación que la agenda de la corresponsabilidad, la conciliación y la igualdad efectiva estaba avanzando de forma epidérmica y para ciertos sectores, pero que en momentos de crisis, cuando son más necesarios que nunca, vuelven al cajón del ámbito privado, la invisibilidad y los APAÑOS individuales. A pesar de ser socialmente imprescindibles, una fuente de empleo y de bienestar social.

A modo de conclusión

El mundo del trabajo poscovid-19 nos posiciona ante un escenario complejo. Las crisis abren ventanas de oportunidad para la disputa, tanto en el relato como en las medidas que se desarrollen. Sin embargo, las inercias para seguir con el modelo prepandemia son muy fuertes. El riesgo más evidente es la aceleración de las tendencias que vienen dándose, agravando las desigualdades, generando sociedades más polarizadas, empobreciendo aún más a unas clases populares ya depauperadas, prosiguiendo con la devastación ambiental, y así de crisis en crisis.

Si bien las primeras medidas adoptadas por los gobiernos europeos están siendo de protección social de los sectores trabajadores y expansivas en gasto público, recordemos que también lo fueron los primeros momentos de gestión de la crisis de 2008. Las piezas claves del orden neoliberal generador de esta situación siguen intactas y los grupos económicos que lo sostienen están jugando sus bazas para beneficiarse de la misma y reforzar sus posiciones de privilegio aprovechando la oportunidad brindada por la crisis, por esta situación de excepcionalidad. Con lo que no es ni mucho menos descartable que asistamos a una aceleración neoliberal, con la profundización de las tendencias señaladas, utilizando la crisis como una coartada para llevar a cabo reformas que agraven aun más la situación a nivel social y laboral.

La otra opción es extender la disputa para revertir el modelo, para que la nueva normalidad no sea la misma normalidad de siempre solo que con mayor control y distanciamiento social. Los discursos sobre las oportunidades que nos ofrece esta crisis, la necesidad de no repetir los errores de la crisis de 2008, ya están en marcha, la cuestión es si las medidas económicas, laborales y socioambientales serán suficientemente fuertes y robustas para dar un cambio de rumbo. Esto no va a depender solo de lo que deseemos o de lo que digan otros que harán por nosotros, sino sobre todo de cuánto hagamos para disputarlo. Solo desde su cuestionamiento tendremos la oportunidad de sentar las bases de otra economía al servicio del bien común que enfrente los retos de una emergencia climática y que ponga la vida en el centro de sus políticas.

JUDITH CARRERAS es activista feminista y presidenta de la Fundación **VIENTO sur**

Notas

- 1/ OIT (2018a) INFORME MUNDIAL SOBRE SALARIOS 2018/2019: QUÉ HAY DETRÁS DE LA BRECHA SALARIAL DE GÉNERO, https://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/WCMS_650653/lang-es/index.htm
- 2/ OIT (2019a) TRABAJAR PARA UN FUTURO MÁS PROMETEDOR, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—dgreports/—cabinet/documents/publication/wcms_662442.pdf
- 3/ Ello representa casi el 40% de todas las personas asalariados y más del 60% de la población empleada –autónomas y en la economía familiar–.
- 4/ OIT (2020a) IMPACT OF LOCKDOWN MEASURES ON THE INFORMAL ECONOMY, https://www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/publications/WCMS_743523/lang-en/index.htm
- 5/ OIT (2020b) COVID-19 CRISIS AND THE INFORMAL ECONOMY: IMMEDIATE RESPONSES AND POLICY CHALLENGES, https://www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/publications/WCMS_743623/lang-tr/index.htm
- 6/ OMS y BM (2017) TRACKING UNIVERSAL HEALTH COVERAGE: 2017 GLOBAL MONITORING REPORT, https://www.who.int/healthinfo/universal_health_coverage/report/2017/en/
- 7/ OIT (2017a) 2017-2019: LA PROTECCIÓN SOCIAL UNIVERSAL PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—dgreports/—dcomm/documents/publication/wcms_624890.pdf
- 8/ OIT (2017a), op. cit.
- 9/ OIT (2020d), op. cit.
- 10/ OIT (2020c) OBSERVATORIO DE LA OIT: EL COVID-19 Y EL MUNDO DEL TRABAJO. SEGUNDA EDICIÓN. ESTIMACIONES ACTUALIZADAS Y ANÁLISIS, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—dgreports/—dcomm/documents/briefingnote/wcms_740981.pdf
- 11/ OIT (2020d) OBSERVATORIO DE LA OIT: EL COVID-19 Y EL MUNDO DEL TRABAJO. TERCERA EDICIÓN. ESTIMACIONES ACTUALIZADAS Y ANÁLISIS, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—dgreports/—dcomm/documents/briefingnote/wcms_743154.pdf
- 12/ OIT (2019a), op. cit.
- 13/ Centro Europeo para el Control y Prevención de Enfermedades (ECDC) (2020) RAPID RISKASSESSMENT: CORONAVIRUS DISEASE 2019 (COVID19) IN THE EU/EEA AND THE UK–NINTH UPDATE, <https://www.ecdc.europa.eu/en/publications-data/rapid-risk-assessment-coronavirus-disease-2019-covid-19-pandemic-ninth-update>
- 14/ El INTERNET DE LAS COSAS es un concepto que se refiere a una interconexión digital de objetos cotidianos con internet. Por ejemplo, si la ropa o los botiquines estuvieran conectados a internet y equipados con dispositivos de identificación, nos indicarían la temperatura corporal o cuándo hay medicinas que van a caducar.
- 15/ Carl Benedikt Frey y Michael A. Osborne (2015) TECHNOLOGY AT WORK: THE FUTURE OF INNOVATION AND EMPLOYMENT, Citi Global Perspectives and Solutions (Citi GPS), Oxford y Nueva York, Universidad de Oxford y Citi Group, https://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/downloads/reports/Citi_GPS_Technology_Work.pdf
- 16/ Carl Benedikt Frey (2019) THE TECHNOLOGY TRAP, Princeton University Press.
- 17/ OIT (2019a), op. cit.
- 18/ María Luz Rodríguez, “España: primera potencia europea en trabajo de plataforma”, AGENDA PÚBLICA- EL PAÍS, abril 2019, <http://agendapublica.elpais.com/espana-primer-potencia-europea-en-trabajo-en-plataformas/>
- 19/ OIT (2018b) SOSTENIBILIDAD MEDIOAMBIENTAL CON EMPLEO – PERSPECTIVAS SOCIALES Y DEL EMPLEO EN EL MUNDO 2018,

<https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/greening-with-jobs/lang-es/index.htm>

20/ EUROPA PRESS, abril 2019, <https://www.europapress.es/economia/laboral-00346/noticia-cumplir-acuerdo-paris-generaria-200000-empleos-adicionales-espana-2030-12-millones-ue-20190704172622.html>

21/ Greenpeace (2016) LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA CON RENOVABLES, http://archivo-es.greenpeace.org/espana/Global/espana/2014/Report/cambio-climatico/recuperacion_economica_con_renovables_web.pdf

22/ Ecologistas en Acción (2020) ESCENARIOS DE TRABAJO EN LA TRANSICIÓN ECOSOCIAL 2020-2030, <https://www.ecologistasenaccion.org/132893/>

24/ OIT (2016): EL TRABAJO DECENTE EN LAS CADENAS MUNDIALES DE SUMINISTRO, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—ed_norm/—relconf/documents/meetingdocument/wcms_468096.pdf

25/ OIT (2020e): PERSPECTIVAS SOCIALES Y DEL EMPLEO EN EL MUNDO: TENDENCIAS 2020, https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/WCMS_734481/lang-es/index.htm

26/ Alvaredo, F.; Chancel, L.; Piketty, T.; Sáez, E., y Zucman, G. (2018) INFORME SOBRE LA DESIGUALDAD GLOBAL, Cambridge, MA, BelknapPress of Harvard UniversityPress. <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf>

27/ OIT (2015) INICIATIVA DEL CENTENARIO RELATIVA AL FUTURO DEL TRABAJO. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—ed_norm/—relconf/documents/meetingdocument/wcms_370408.pdf

28/ Riham Alkousaa y Paul Carrel (2020), “¿Refugiados al rescate? Alemania acude a médicos migrantes para dura batalla contra coronavirus”, REUTERS, marzo 2020, <https://lta.reuters.com/articulo/salud-coronavirus-alemania-refugiados-idLTAKBN21C2SU>

29/ Costi Rogozanu, Daniela Gabor (2020) “La historia del virus y los trabajadores rumanos del espárrago blanco”, ELDIARIO.ES, abril 2020, https://www.eldiario.es/theguardian/importante-Europa-occidental-trabajadores-procedentes_0_1017698940.html

30/ OIT (2018c) EL TRABAJO DE CUIDADOS Y LOS TRABAJADORES DEL CUIDADO PARA UN FUTURO CON TRABAJO DECENTE. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_633168/lang-es/index.htm

Fuente: <https://vientosur.info/el-futuro-del-trabajo-despues-del-coronavirus/>

EL FENÓMENO YOUTUBER Y LA EXTREMA DERECHA

Ideas como el nacionalismo, el racismo y el antifeminismo encuentran en YouTube un creciente espacio de influencia, y no sólo a causa del algoritmo de recomendación del propio servicio, como ya mostró el diario The Guardian, sino con un discurso muy medido en el que tratan de mostrarse como víctimas de una persecución ideológica, de una conspiración contra la libertad que quiere censurar su opinión, aunque ésta se base en la intolerancia, la discriminación o mentiras. La mayoría, no busca el debate ni el contraste de las ideas, sino simplemente crear contenido para su beneficio. Además, la población joven es especialmente vulnerable a este tipo de ideas, que el adolescente experimenta como un conato de rebeldía y sin capacidad de analizar más allá. Analistas de la sociología y la ciencia política observan estos hechos con recelo, pues de las nuevas generaciones depende que se perpetúen los valores de democracia, igualdad y justicia social que tantas décadas cuestan de conseguir.

<https://www.eulixe.com/articulo/viral/fenomeno-youtuber-extrema-derecha/20200803093435020293.html>

Con sus pendientes, sus tatuajes y sus pantalones rotos, el youtuber español Isaac Parejo en su canal InfoVlogger entrevistaba a Santiago Abascal, líder del ultraderechista Vox, en la campaña de las pasadas elecciones generales de España de 2019. En esas mismas elecciones fue, junto a Podemos, [el partido más votado entre personas de entre 18 y 30 años](#) y el más entre hombres jóvenes. [Algo similar](#) sucede con Alternativa para Alemania (AfD) o Amanecer Dorado en [Grecia](#).

Aunque es cierto que la gente joven tiende a votar a partidos políticos nuevos, parece que atrás queda la clásica imagen del fascista conservador como un señor anciano de rostro arrugado y puro en la mano que mira al resto con desdén. El discurso de la ultraderecha se ha renovado y, disfrazado de antisistema y rebeldía, sigue buscando lo mismo de siempre: una sociedad hecha a su medida.

Que partidos con postulados conservadores calen entre la gente más joven suele causar cierto estupor. Hay muchos factores que explican esto. A veces es algo tan sencillo como la energía y el carisma que un líder transmite, el tipo de lenguaje utilizado o el empleo de un discurso identitario que [se aproveche de los problemas del país para vender su propaganda](#).

Sin embargo, una de los principales factores es la capacidad que tiene un determinado mensaje para llegar a la población. En un mundo donde la mayoría de la gente joven se informa a través de redes sociales (en [España](#), 1 de cada 2 se informa a través de Internet y 1 de cada 4 usan las redes como principal medio de información), tener presencia en estos medios es garantía de conseguir apoyo electoral.

Al respecto, la presencia de la ultraderecha en TikTok, YouTube e Instagram [llega a doblar al de otras ideologías](#), mientras que en Facebook y en Twitter no tienen tanta presencia. Esto puede verse en la Liga Norte (Italia), el presidente brasileño Jair Bolsonaro o el Partido Popular Indio (BJP). Precisamente, las más utilizadas por la gente joven. De hecho, el 98% de la gente entre 18 y 25 años utiliza YouTube.

Las redes sociales son, además, un caldo de cultivo para la proliferación de bulos, [fake news](#), titulares sensacionalistas y mensajes de odio que, combinado con un lenguaje sencillo y directo, [según analistas](#), han contribuido a la victoria y/o la subida de fuerzas de derecha radical.

LA alt-right: LA NUEVA ESTRATEGIA DE LA ULTRADERECHA

Richard B. Spencer (izquierda) en una conferencia en 2016. Autor: [Vas Panagiotopoulos](#), 19/11/2016. Fuente: [Filckr](#). (CC BY 2.0.).

Steve Bannon (derecha) en 2018. Autor: [Mike Licht](#). Fuente: [Flickr](#). (CC BY 2.0.).

En los últimos años, la extrema derecha ha abandonado (con excepciones) progresivamente sus viejos discursos y símbolos para presentar una imagen renovada. A partir de foros de Internet como *4chan* y

páginas de noticias como *Breitbart News* o *Radix Journal*, se ha generado todo un movimiento político que, bajo la premisa de luchar contra “la dictadura de lo políticamente correcto”, contra «la censura progresista» y contra «la agenda oculta de la izquierda», difunden un discurso antifeminista, anticomunista, racista, xenófobo, supremacista blanco, LGTBfóbico y ultranacionalista.

Y lo hacen a menudo mediante el sarcasmo, la burla, el meme, y el uso de datos falsos, tergiversados, bulos o noticias falsas.

Discurso que acusa a la derecha conservadora tradicional de haberse vendido al progresismo por haber aceptado ciertos avances sociales. A [este movimiento se le conoce como alt-right](#). Y, aunque tiene como máximos exponentes a gente como Steve Bannon (quien dirigió la campaña de Donald Trump en 2016) o Richard B. Spencer (creador de RADIX y presidente de una organización supremacista en Estados Unidos, el NPI), lo cierto es que Internet y las redes sociales son muy buena parte de la estrategia de la nueva extrema derecha. Ahí entra en juego el fenómeno YOUTUBER.

EL FENÓMENO *youtuber*

PewDiePie, el YOUTUBER con más suscriptores del mundo, visto en el COLD ONES podcast. Autor: Cold Ones Clips,

16/07/2019. Fuente: [Canal de YouTube de Cold One Clips](#). (CC BY 3.0.).

Youtuber es un término que se utiliza de manera coloquial para definir a aquella persona que se dedica a crear contenido en Internet en YouTube, una plataforma virtual creada en 2005 donde la gente puede subir vídeos, música y emitir en directo.

A lo largo de la década pasada, YouTube se convirtió en el sitio web de su estilo más utilizado, coincidiendo también con la explosión de la popularidad de los YOUTUBERS. Con el tiempo, los youtubers han pasado de ser personas relativamente anónimas que expresaban sus opiniones o enseñaban su talento a través del sitio, a [ser productos de consumo](#) a menudo apoyado por corporaciones, gobiernos y otro tipo de organizaciones que mueven a millones de personas.

En 2015, [un estudio](#) demostró que jóvenes entre 13 y 18 años, a la hora de escoger a las 10 personas que consideran más influyentes, las seis primeras eran YOUTUBERS. Y, aunque es cierto que plataformas como TikTok, Instagram o Twitch van ganando terreno, casi todas las personas *influencers* tienen su espacio en YouTube, o bien han surgido de dicha plataforma.

Aunque los canales de humor, GAMEPLAYS (juegos en directo), PRANKS (bromas), CHALLENGES (retos) y otras tendencias se encuentran entre los temas más visitados, abundan también sobre ciencia, cocina, maquillaje, curiosidades, dibujo... y política.

Youtubers DE EXTREMA DERECHA

Montaje realizado con diferentes fotogramas de vídeos de YouTube de youtubers ultraderechistas.

Autor: Desconocido. Fuente: Poderpopular.info

A lo largo de todo el globo y en muchos idiomas, la presencia de youtubers de ultraderecha es palpable, por lo que sería imposible mencionarlos a todos.

PANORAMA ANGLOPARLANTE: ESTADOS UNIDOS, CANADÁ, REINO UNIDO Y EUROPA.

Uno de los YOUTUBERS más influyentes en el mundo angloparlante es [Milo Yiannopoulos](#). Cuenta con 800.000 suscriptores en su canal y tenía más de 2 millones en Facebook y aún más en Twitter [hasta que sus cuentas fueron cerradas](#). Milo se convirtió en una estrella mediática y una de las imágenes más representativas de la llamada alt-right, a pesar de ser inmigrante, medio judío y homosexual. Ha protagonizado además varios escándalos por delitos de odio y comentarios racistas, machistas y homófobos.

En Estados Unidos la lista se alarga, pero se podría destacar a la YOUTUBER [Candance Owens](#), quien cuenta con 560.000 suscriptores. Directora de la organización conservadora Turning Point USA, es una mujer negra admiradora de Trump y del conservador Partido Republicano. Con buenas relaciones con Milo o Mike Cernovich (otro youtuber derechista), se ha declarado en contra del movimiento feminista #MeToo y del antirracista #BlackLivesMatter.

[Ben Saphiro](#), un YOUTUBER y comentarista político judío con más de millón y medio de suscriptores, destaca por sus entrevistas y declaraciones islamófobas, LGTBfóbicas y racistas, negando que la población negra sufra discriminación alguna. Antiguo editor en BREITBART, se opuso a Trump, ya que consideraba que era demasiado blando, siendo partidario de Ted Cruz, uno de sus rivales en las primarias republicanas de 2016.

[Nick Fuentes](#) es otro YOUTUBER supremacista blanco (aunque no se declara afín a la alt-right) que lleva los programas America First y Nationalist Review, contando con 500.000 suscriptores. Su racismo, xenofobia y antisemitismo manifiesto, además de sus agresivas declaraciones, le ha hecho ganarse la etiqueta de neonazi. Trabaja con el también YOUTUBER James Allsup.

Importante mencionar a Rebecca Hargrave, en cuyo canal llamado [Blonde in The Belly of The Beast](#) (125.000 suscriptores), distribuye mensajes antifeministas y racistas a través de anécdotas sobre su vida privada.

De origen británico, destaca también [Paul Joseph Watson](#), que cuenta con más de 1,8 millones de suscriptores y 1,1 millones de seguidores en Twitter. Aunque se declara liberal clásico, es miembro del

ultraderechista Partido de la Independencia de Reino Unido (UKIP), ha apoyado a [Marine Le Pen](#) (Reagrupación Nacional, Francia) y se le relaciona con otras personalidades y YOUTUBERS como Alex Jones (creador del portal *Infowars*), [Carl Benjamin](#) (950.000 suscriptores) y Mark Meechan.

Sus discursos son marcadamente antiinmigración, especialmente islamófobos, por lo que ha sido [acusado por delitos de odio](#). También se ha declarado contrario al feminismo, difundiendo junto a otros YOUTUBERS la teoría conspirativa *Gamergate* en 2014, en la que argumentaban que el feminismo se estaba infiltrando en los videojuegos para imponer una agenda política.

En Escocia, está el YOUTUBER Fugitive Woes (de nombre Colin Robertson, más conocido como Millennial Woes), cuyo canal y Twitter fueron eliminados después de varias declaraciones de odio y acusaciones de acoso sexual. Gozó de bastante cobertura mediática en su momento. Admirador de Spencer, dio alguna charla para la organización supremacista blanca National Policy Institute (NPI).

En Canadá, destaca el youtuber [Stefan Molyneux](#), cuyo canal de YouTube llegó a tener más de 650.000 suscriptores hasta que fue borrado junto a otros, incluyendo el de Richard Spencer. Molyneux es un supremacista blanco y ultranacionalista admirador de Trump y de [pseudociencias](#) como el darwinismo social o la eugenesia. Guarda especial relación con otra youtuber canadiense, [Lauren Southern](#) quien, con 680.000 suscriptores, promulga ideas LGTBfóbicas (especialmente transfobas), antifeministas y xenófobas. Otro YOUTUBER canadiense ultraderechista conocido es Davis Aurini.

Importante mencionar también a Dave Rubin, del canal [The Rubin Report](#), que se autodenomina como medio que usa la razón para entablar conversaciones políticas. Cuenta con 1,3 millones de suscripciones y en su canal suele dar cabida a personalidades de la ultraderecha estadounidense, canadiense y británica, como Molyneux o Benjamin. Punto de obligado paso de casi todos los YOUTUBERS de la alt-right.

En Europa, más concretamente en Alemania y Austria, está la pareja y tandem, portavoces del movimiento supremacista Generación Identitaria, [Martin y Brittany Sellner](#), que cuentan con 160.000 suscriptores, aunque su papel lo hacen sobre todo a través de entrevistas y otros medios, promoviendo la xenofobia en Europa y adscritos a grupos de ultraderecha europeos.

En el subcontinente destacan también YOUTUBERS como [The Golden One](#) (100.000 suscripciones) o [The Angry Foreigner](#) (230.000), suecos seguidores del movimiento identitario europeo y de la derecha radical nórdica.

CONTEXTO LATINOAMERICANO E HISPANO

El YOUTUBER Nando Moura entrevistando al mandatario brasileño Jair Bolsonaro. Autor: Captura de pantalla realizada el 30/07/2020 a las 16:20h. Fuente: [Canal de YouTube de Nando Moura](#).

Aunque los YOUTUBERS de habla hispana han recibido la influencia directa de la ultraderecha estadounidense y europea, también existe un buen repertorio de creadores de contenido que difunden estos mensajes de odio.

En Brasil, destacan los YOUTUBERS Embaixada da Resistência, Tradutores de Direita, Olavo de Carvalho, Bernado Kuster, Diego Rox e Nando Moura. Éste último, uno de los más relevantes, cuenta con 3 millones de suscriptores y es conocido por sus polémicas declaraciones, como que el nazismo es una ideología de izquierdas, que el cambio climático es un invento o por sus insultos a la ex-presidenta Dilma Rousseff cuando dejó el gobierno por un impeachment. Ha apoyado y entrevistado a Jair Bolsonaro en su canal, así como sus controvertidas intervenciones.

Olavo Carvalho maneja un canal de pseudociencia, [Secret Science](#), con 165.000 suscriptores, que ha servido de inspiración ideológica para la ultraderecha de Brasil, diciendo cosas como que la Pepsi está hecha de fetos abortados, que la ciencia moderna es un engaño o que Einstein es un farsante.

Por su parte, [Diego Rox](#) es un rapero y YOUTUBER con más de un millón de seguidores cuyas letras y vídeos destacan por su contenido antifeminista y antiLGTB. También difunde amplias teorías conspirativas acerca de cómo los poderes fácticos mundiales quieren implantar una agenda política feminista, progresista y antirracista cuando, según él, ya no existe desigualdad por estos motivos.

En cuanto al resto de latinoamérica, si bien el discurso derechista es muy similar, se centra especialmente en la parte social y económica, y no tanto en el ultranacionalismo. Suelen autodenominarse a sí mismo libertarios y propugnan un estado mínimo (o inexistente), el libre mercado y ausencia de leyes igualitarias. En este sentido, comparten con la alt-right y la extrema derecha el discurso antifeminista y antiLGTB.

El argentino [Agustín Laje](#) es un YOUTUBER y escritor, autor de *El Libro Negro de la Nueva Izquierda: Ideología de Género o Subversión Cultural y Postmarxismo y feminismo radical*, que tiene 630.000 suscriptores en su canal y 330.000 seguidores en Twitter. Su discurso se centra en la oposición a la izquierda actual, acusando a menudo de que las ideologías de izquierda se han adueñado de las instituciones, imponiendo censura y un autoritarismo en base a lo que considera falacias. Además, tiene posiciones muy conservadoras, defendiendo la familia tradicional y oponiéndose al aborto. Ha llegado a decir que el feminismo promueve la pedofilia.

Youtubers DE ULTRADERECHA EN ESPAÑA

España cuenta también con un buen repertorio de creadores de contenido afines a la extrema derecha.

Uno de los más conocidos es [Un Tío Blanco Hetero](#), abreviado UTBH (de nombre Sergio), quien saltó a la fama en 2018 por su discurso antifeminista y crítico de la “corrección política” ataviado con un traje blanco que le cubre hasta la cara y unas gafas de sol. Cuenta con 300.000 suscriptores y, aunque su discurso se adscribe a la alt-right, abusando de la sátira, el meme y la burla, el último año ha tratado de congraciarse con sectores izquierdistas promoviendo debates con cierta seriedad, abandonando su faceta más informal.

En cambio, Isaac Parejo, con su canal [InfoVlogger](#), es sin duda la viva imagen del YOUTUBER ALT-RIGHT, recordando vagamente a Milo en cuanto a su estilo. Con unos 170.000 suscriptores, en su canal se dedica a subir vídeos criticando a los movimientos y partidos progresistas, muy especialmente a Podemos, los partidos regionales y al independentismo catalán y vasco.

Aunque también tiene contenido serio, concediendo entrevistas a personalidades políticas o haciendo reportajes sobre temas polémicos, destaca por sus posturas antifeministas y anticomunistas, además de por hacer constantes burlas, memes, parodias e incluso canciones.

[Álvaro Bernad](#) (73.000 suscriptores), en contraposición a InfoVlogger, desarrolla en su canal disertaciones serias sobre temas de actualidad, argumentando las premisas ultraderechistas, especialmente las de Vox, pero sin recurrir tanto a la burla, al meme o al ataque directo.

Conocido es también el canal [Estado de Alarma](#), del periodista Javier Negre, quien dio su salto como YOUTUBER con el único objetivo de criticar al gobierno de España de PSOE y Unidas Podemos y difundir el ideario de Vox. Cuenta con 275.000 suscriptores y ha ganado fama por protagonizar [numerosas polémicas](#), como abordar a unas adolescentes en un parque para debatir sobre feminismo y grabarlo en vídeo.

Sin embargo, [Wall Street Wolverine](#) (315.000), [Joan Planas](#) (218.000) y [Libertad y lo que Surja](#) (181.000) son probablemente los YOUTUBERS derechistas con más suscripciones y visitas. El formato de los tres es similar: hablan a la cámara y, con un estilo irreverente y sarcástico, agitan un discurso que es principalmente antifeminista y contra “la dictadura progre”. Además, son defensores (especialmente Wall Street Wolverine) de la economía de mercado, dedicando vídeos a criticar la regulación del estado en la economía. Entrevistó a Iván Espinosa de los Monteros, portavoz de Vox en el Congreso.

A Javier Negre, El Condenas, le cuesta debatir con sus iguales, así que decide entrevistar a MENORES DE EDAD mediante preguntas sesgadas y con información falsa. VOMITIVO. «Yo no soy de VOX, soy periodista», el chiste es bueno, lo mejor del vídeo. pic.twitter.com/P4q9BWSzAp
— Andrés 🇪🇸 (@And89_3) [June 29, 2020](#)

Por favor acepta [preferences](#), [statistics](#), [marketing](#) cookies para ver este vídeo.

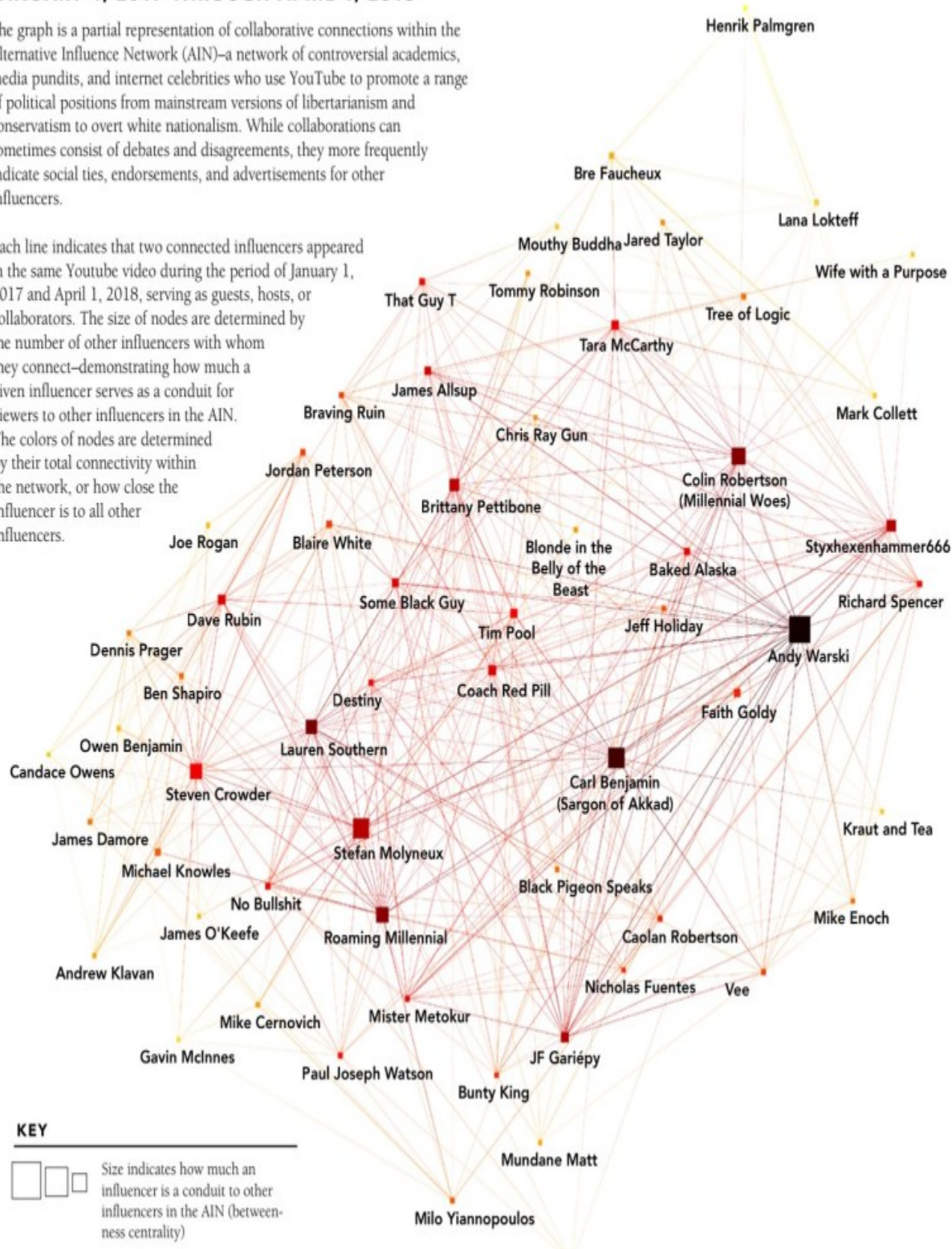
Otros YOUTUBERS de extrema derecha son: [Spanish Libertarian](#) (53.000 suscriptores), [Inocente Duke](#) (60.000) o [Los Meconios](#) (65.000). Existen también conocidos YOUTUBERS como Roma Gallardo o DalasReview que, si bien se han pronunciado políticamente en contra del comunismo o el feminismo hegemónico, sus canales no son estrictamente de política ni hay evidencia de que sean afines a la extrema derecha.

CÓMO YOUTUBE PROMUEVE LA EXTREMA DERECHA

GUEST APPEARANCES ON THE NETWORK FROM JANUARY 1, 2017 THROUGH APRIL 1, 2018

The graph is a partial representation of collaborative connections within the Alternative Influence Network (AIN)—a network of controversial academics, media pundits, and internet celebrities who use YouTube to promote a range of political positions from mainstream versions of libertarianism and conservatism to overt white nationalism. While collaborations can sometimes consist of debates and disagreements, they more frequently indicate social ties, endorsements, and advertisements for other influencers.

Each line indicates that two connected influencers appeared in the same Youtube video during the period of January 1, 2017 and April 1, 2018, serving as guests, hosts, or collaborators. The size of nodes are determined by the number of other influencers with whom they connect—demonstrating how much a given influencer serves as a conduit for viewers to other influencers in the AIN. The colors of nodes are determined by their total connectivity within the network, or how close the influencer is to all other influencers.



on YouTube (2018).

Autor: Rebeca Lewis. Fuente: Data&Society. las líneas son referencias o colaboraciones entre los distintos canales de Youtube.

El algoritmo de YouTube es responsable del 70% de los vídeos que finalmente la gente decide ver, perfeccionando a lo largo de los años la capacidad de enseñar contenidos que sabe que tendrán al público pegado al monitor.

Un estudio publicado a principios de año por la Escuela Politécnica de Lausana, en Suiza, y de la Universidad de Minas Gerais, en Brasil, confirmó la tendencia: más de un 26% de las personas que suelen comentar en vídeos de contenido más moderado acaban no solo pasándose a vídeos de extrema derecha, sino generando comentarios en ellos de manera constante debido al algoritmo. Además, según el estudio, YouTube tiende a mostrar contenido cada vez más violento según ciertas palabras clave.

Tal y como recoge eldiario.es, YouTube rechaza la metodología, las conclusiones y las evidencias aportadas por este estudio. Para la plataforma el informe no es válido porque, entre otras cosas, no tiene en cuenta las modificaciones que han realizado en materia de discurso del odio y desinformación.

Aunque es cierto que, en los dos últimos años, se han eliminado varios canales por incitación al odio y se restringe la edad y difusión de cierto contenido, la ultraderecha se ha aprovechado de esto generando interacción mediante colaboraciones, menciones, citaciones y creación de material conjunto. The Rebel Media, The Rubin Report o InfoVlogger son tres buenos ejemplos.

Data&Society llevó a cabo un estudio en 2018, *Alternative Influence: Broadcasting the Reactionary Right on YouTube*, en el que concluyó que las redes generadas en base al uso del mismo tipo de contenido y las colaboraciones y comparticiones mutuas entre canales de extrema derecha, combinado con el algoritmo de YouTube y la fidelización de un público concreto, ha contribuido a que se perpetúen ideas dañinas relacionadas con el racismo, el machismo o la homofobia en lo que la autora Rebbeca Lewis llama Red de Influencia Alternativa:

Este informe ha mostrado cómo una red particular de influyentes políticos perpetúa ideología de extrema derecha en YouTube y otras plataformas de redes sociales. Específicamente individuos de instituciones académicas y mediáticas y reaccionarios o extremistas los movimientos han usado medios digitales participativos para transmitir a nuevas audiencias y renombrar ideas viejas, a menudo intolerantes y discriminatorias. Los creadores de contenido han empleado. Las tácticas utilizadas por los influyentes de la marca, junto con las redes sociales, para establecer un alternativa a las noticias convencionales, transmitir sus ideas al público y monetizar sus contenido. Como resultado,

audiencias e influenciadores están accediendo, produciendo y apoyando el contenido extremista y a menudo dañino. – Extracto del estudio *AlternativeInfluence: Broadcasting the Reactionary Right on YouTube*.

Así, dentro de la estrategia de la ALT-RIGHT y la nueva extrema derecha, YouTube y las redes sociales son una punta de lanza de ideas radicales que buscan destruir el consenso social y, a base de teorías conspirativas, bulos y FAKE NEWS, disputar a los medios tradicionales (o incluso apoyándose en ellos) una agenda política que evite el progreso social.

Ideas como el nacionalismo, el racismo y el antifeminismo encuentran en YouTube un creciente espacio de influencia, y no sólo a causa del algoritmo de recomendación del propio servicio, como ya mostró el diario *The Guardian*, sino con un discurso muy medido en el que tratan de mostrarse como víctimas de una persecución ideológica, de una conspiración contra la libertad que quiere censurar su opinión, aunque ésta se base en la intolerancia, la discriminación o mentiras.

La mayoría, no busca el debate ni el contraste de las ideas, sino simplemente crear contenido para su beneficio. Además, la población joven es especialmente vulnerable a este tipo de ideas, que el adolescente experimenta como un conato de rebeldía y sin capacidad de analizar más allá. Analistas de la sociología y la ciencia política observan estos hechos con recelo, pues de las nuevas generaciones depende que se perpetúen los valores de democracia, igualdad y justicia social que tantas décadas cuestan de conseguir.

Al tenor de los datos mostrados, parece obvio que la extrema derecha está consiguiendo ganar terreno entre la población joven para ganar la llamada batalla cultural a las ideas progresistas y de izquierda e imponer debates que se creían superados. Y que, además, las redes sociales, en especial YouTube, aunque también Instagram o TikTok, han pasado de ser una herramienta de información alternativa contra los medios de comunicación de masas a ser un refugio de cada vez más ideas fascistas.

Sin duda, uno de los grandes retos de la sociedad actual que conviene resolver si no se quiere volver a oscuras etapas del pasado.

Enlaces, fuentes y bibliografía:

– Foto destacada: Portada del vídeo Fachas Héroes, del canal InfoVlogger. Autor: Captura de pantalla realizada el 20/07/20 a las 16:30h. Fuente: Canal de Youtube de InfoVlogger.

– *Alternative Influence: Broadcasting the Reactionary Right on YouTube*, Rebeca Lewis, 2018.

POLÍTICA / ESTADOS UNIDOS

TRUMP Y EL ESTADO FASCISTA

El andamiaje legal diseñado tras el 11S para oprimir con total impunidad a los extranjeros sirve ahora a los propósitos despóticos del presidente

<https://ctxt.es/es/20200801/Politica/33066/eeuu-trump-fascismo-11s-racismo-operacion-legend-azahara-palomeque.htm>

Agentes sin placa identificativa golpeando a manifestantes pacíficos, rociándolos con gas lacrimógeno, o introduciéndolos en furgonetas sin identificar en mitad de la noche y sin orden de arresto. Las imágenes de las protestas en Portland y los abusos cometidos por un cuerpo policial indeterminado han puesto de manifiesto los peligros de una serie de prácticas autoritarias instigadas desde la Casa Blanca. Si la presidencia de Trump ya parecía haber alcanzado su punto más bajo debido a la nefasta gestión de una pandemia descontrolada que acumula más de 150.000 muertos, las brutales incursiones de agentes federales en la ciudad de Oregón, replicadas más tarde [en Nueva York](#) o en Seattle, nos muestran otra cara de la polifacética violencia institucional aupada por el mandatario.

Portland ha permanecido varias semanas tomada por fuerzas paramilitares que han estado aterrorizando a la ciudadanía y actuando, por orden presidencial, contra la voluntad de las autoridades locales. Tanto el alcalde como la gobernadora del estado dejaron claro su desacuerdo con la presencia de los federales, y hasta la fiscal general de Oregón [llevó el caso a los tribunales](#) alegando la violación de derechos constitucionales. Aunque Trump anunció recientemente que [retirará a los oficiales](#) cuando los representantes locales “controlen” la ciudad, sigue vigente su plan de enviar más agentes a ciudades de mayoría demócrata, comenzando por Chicago y Albuquerque, y siguiendo con Cleveland, Milwaukee y Detroit, entre otras.

La militarización de la calle, en enclaves generalmente multirraciales y de tendencia progresista, se efectúa a tres meses escasos de unas elecciones en que las encuestas estiman una victoria de Biden --Trump, conocedor del dato, ha intentado aplazarlas argumentando un posible fraude debido al voto por correo. Su postergación es legalmente imposible--. Se trata, como han señalado analistas de varios medios, de una estrategia electoralista basada en “La Ley y el Orden”, dos conceptos de los que el presidente no ha parado de vanagloriarse en las redes y en sus apariciones públicas. Sin embargo, más que el orden, Trump está imponiendo el caos; más que defender la ley, el presidente está efectuando un uso torticero de esta para obtener réditos políticos mientras viola sistemáticamente los derechos de la ciudadanía y dinamita los principios fundamentales del federalismo.

Operación LeGend

29 de junio de 2020. Un niño de cuatro años duerme plácidamente en su cama cuando, de repente, una bala procedente de la calle atraviesa su cuerpo y, poco después, muere. A pesar de la magnitud de la tragedia, el caso del pequeño LeGend Taliferro, hijo único de una familia negra radicada en Kansas City (Missouri) habría pasado prácticamente desapercibido, en un país en el que mueren cuatro menores cada día por impacto de bala, de no ser por la rentabilidad simbólica que la Casa Blanca está obteniendo de su muerte.

La Operación LeGend autoriza la incursión policial en cualquier urbe por motivos relacionados con la seguridad nacional y aunque no existan protestas ni disturbios

En mitad de las reivindicaciones sociales erigidas por el movimiento Black Lives Matter, muy crítico con Trump, el dramático final de LeGend sólo comenzó a popularizarse a partir del 8 de julio, cuando el Departamento de Justicia anunció [un plan especial](#) “para combatir el auge repentino de crimen violento” que asola las ciudades estadounidenses: la llamada Operación LeGend, en honor al fallecido. Con esto se inició el despliegue de agentes federales en Kansas City, una ciudad que el presidente [no era capaz de ubicar](#) en el mapa hasta hace poco. El 22 de julio Trump dio a conocer la [ampliación de la Operación LeGend](#) --o “leyenda”, según suena en inglés--. Confirmaba así las amenazas del envío de un número indeterminado de policías a múltiples urbes del país.

El anuncio se produjo en paralelo a la polémica en torno a los abusos policiales perpetrados en Portland. Así, como afirma [Sebastiaan Faber](#), Portland ha servido como “laboratorio de nuevas políticas represivas” propulsadas desde el Despacho Oval.

Si la presencia de agentes federales se escudaba en la contención de unas manifestaciones que comenzaron tras el asesinato de George Floyd y llevan activas unos dos meses, la Operación LeGend autoriza la incursión policial en cualquier urbe por motivos relacionados con la seguridad nacional y aunque no existan protestas ni disturbios.

La intervención en Kansas City, en Portland, y en el resto de ciudades, obedece a una deriva dictatorial de la administración de Trump que ya ha sido denunciada por los representantes de distintos enclaves urbanos. En [una carta](#) enviada al fiscal general, William Barr, y al secretario en funciones del Departamento de Seguridad Nacional

(DHS, en sus siglas en inglés), Chad Wolf, catorce alcaldes de todo el país han manifestado su repulsa al despliegue de estas fuerzas policiales, que consideran un ataque contra las garantías constitucionales y los principios del federalismo, puesto que la autoridad presidencial choca de lleno con el poder de los estados. En la misiva, denuncian tácticas propias de un “régimen autoritario” e instan al Congreso a investigar las acciones de un presidente que, afirman, ha incrementado el nivel de violencia sufrida por los ciudadanos.

Pese a la urgencia de la situación y el clamor popular que urge a ponerle freno, no estamos, sin embargo, ante un fenómeno nuevo, puesto que con la ocupación militar de cuanto territorio nacional considere oportuno Trump no ha hecho más que servirse de unas herramientas legales ya disponibles para continuar una tendencia despótica cuyos antecedentes históricos pueden trazarse fácilmente.

El terror en casa

1 de junio de 2020. El Premio Nobel Paul Krugman advierte de que el presidente está conduciendo al país [al borde de una guerra civil](#). La nota se publica justo después de que Trump anunciase una posible movilización del ejército como respuesta a las mayores manifestaciones de la historia estadounidense desde las luchas por los Derechos Civiles. Para ello, invocaba la Ley de Insurrección de 1807, que sólo ha sido [aplicada en contadas ocasiones](#). Gracias en parte a la oposición del secretario de Defensa, Mark Esper, la amenaza no llegó a materializarse, pero sí lo hizo una intencionalidad que es hoy evidente en la Operación LeGend y planea fantasmagóricamente sobre las próximas elecciones.

Algunos medios se han referido a la posibilidad de que, en caso de no salir reelegido, Trump insista en [negar los resultados](#) de los comicios y utilice al ejército para imponerse. Lo que sería un atentado contra la democracia –como ya lo es el despliegue de agentes federales– constituye, sin embargo, una anomalía histórica. Desde sus orígenes, Estados Unidos ha evitado la invasión militar del territorio doméstico por razones que tienen que ver con la aversión a la tiranía de los llamados padres fundadores, lo que a su vez determinó el reparto de poderes entre los estados y el gobierno federal. Sólo en [circunstancias excepcionales](#), por ejemplo, cuando los mandatarios locales lo requieren –como en los disturbios raciales ocurridos en Los Ángeles en 1992–, o si se trata de implementar garantías asociadas a los Derechos Civiles, el ejército ha intervenido en las ciudades.

A principios de junio Trump pareció darse cuenta de la impopularidad que le habría granjeado activar las disposiciones de la Ley de 1807, pero no desistió, sin embargo, de poner en marcha las tácticas autoritarias que conforman su agenda política.

La asignación de puestos a dedo, no confirmados por el Senado, es otra de las estrategias dictatoriales de las que Trump se está valiendo para imponer su voluntad

No fue necesario recurrir al ejército para disolver, a base de gas lacrimógeno y balas de goma, a los manifestantes concentrados en esos mismos primeros días de junio en la conocida Plaza Lafayette de Washington, una acción que ha sido [duramente criticada](#) por hacer uso efectivo de agentes federales con la connivencia del fiscal general William Barr.

Por otra parte, la erradicación de toda protesta civil mediante mecanismos desproporcionados quedó clara en la reciente aprobación de una [orden ejecutiva](#) destinada a proteger monumentos y estatuas que penará con diez años de cárcel cualquier acto vandálico.

Lo que tienen en común la ocupación federal de Portland y otras ciudades, la represión en Lafayette y la orden ejecutiva sobre las estatuas es que el cuerpo policial encargado de reprimir a la ciudadanía procede del DHS, mayoritariamente de las agencias que gestionan la seguridad fronteriza (CBP), y aduanas e inmigración (ICE), creadas, como el Departamento al que pertenecen, como respuesta al atentado de las Torres Gemelas. La legislación aprobada entonces, así como los organismos constituidos, tenían como fin último evitar futuros ataques terroristas. Sin embargo, estas herramientas legales y gubernamentales están siendo utilizadas para promover una GUERRA AL TERROR en casa, sin que existan amenazas foráneas aparentes.

Destacan, además, una serie de irregularidades en el funcionamiento del DHS, comenzando por su liderazgo. Como informaba la CNN, durante su mandato Trump ha despedido a múltiples altos cargos del Departamento, sustituyéndolos por [personal que no debe rendir cuentas al Congreso](#), sino al presidente directamente, como el secretario EN FUNCIONES Chad Wolf. La asignación de puestos a dedo, no confirmados por el Senado, es otra de las estrategias dictatoriales de las que Trump se está valiendo para imponer su voluntad.

Un Estado fascista

Predominio de la ley marcial, prácticas autoritarias, ejercicio dictatorial del poder... Son expresiones que pueblan los medios y las redes, y proceden tanto de una ciudadanía aterrorizada como de los representantes políticos que contemplan, anonadados, una represión inaudita contra los propios estadounidenses. La disposición de agentes federales para la elaboración de un ejército a la carta proveniente de distintas agencias ha llevado al alcalde de Nueva York, Bill de Blasio, a referirse abiertamente a la “policía secreta” de Trump, mientras que activistas como Tom Hastings la comparan con las [SA hitlerianas](#). Así, cada vez son más los que se atreven a calificar lo que está ocurriendo en términos de [régimen fascista](#).

En un país donde el lenguaje centrista y de la izquierda suele estar sometido a los dictámenes de lo políticamente correcto, sorprende la naturalidad con que van surgiendo públicamente alusiones a los nazis para referirse al gobierno actual. Más allá de la analogía histórica, estos epítetos alertan sobre el miedo y la impotencia que sentimos quienes estamos del lado democrático, pero también informan de un giro totalitario que las comunidades inmigrantes llevan años denunciando.

Sería ingenuo no reconocer que el andamiaje legal diseñado tras el 11S para oprimir con total impunidad a los extranjeros sirve ahora a los propósitos despóticos del presidente. Si, como argumentaba la abogada de Derechos Humanos Alka Pradhan, [“las políticas migratorias de Estados Unidos tienen sus raíces en Guantánamo”](#), los mecanismos cuasi-coloniales de dominación y control de la población autóctona beben de esas políticas migratorias. En un régimen totalitario, ya lo dijo Hannah Arendt, el enemigo se actualiza. Nadie está salvo si todos no lo estamos.

AUTORA > **Azahara Palomeque**

Es escritora, periodista y poeta. Exiliada de la crisis, ha vivido en Lisboa, São Paulo, y Austin, TX. Es doctora en Estudios Culturales por la Universidad de Princeton. Para Ctxt, disecciona la actualidad yanqui desde Philadelphia. Su voz es la del desarraigo y la protesta.

EE.UU.: MILLONES SE ENFRENTAN A UN DESASTRE ECONÓMICO Y SOCIAL, MIENTRAS WALL STREET CELEBRA

02/08/2020 [ARTICULISTA](#)

por Jerry White

La economía estadounidense se contrajo a una tasa anual impactante de 32,9 por ciento entre abril y junio, la mayor caída en la historia estadounidense. La caída real en los tres meses fue de 9,5 por ciento, eclipsando el peor trimestre desde que se comenzaron a recolectar dichas estadísticas hace más de 70 años.

<https://elporteno.cl/ee-uu-millones-se-enfrentan-a-un-desastre-economico-y-social-mientras-wall-street-celebra/>

Sería difícil exagerar la magnitud de la calamidad económica que ha devastado las vidas de decenas de millones de trabajadores y sus familias. CNBC indicó, “Ni la Gran Depresión ni la Gran Recesión ni cualquiera de las más de tres docenas de derrumbes económicos en los últimos dos siglos jamás ha causado una fuga tan severa en un tiempo tan corto”.

Las únicas interrupciones económicas comparables en la historia moderna fueron causadas por guerras mundiales o colapsos sociales. La caída general del producto interno bruto (PIB) de Estados Unidos durante los primeros seis meses de 2020 se estima en 11 por ciento, cerca del declive de la economía rusa en todo 1992, el peor de los años de la depresión que siguieron al colapso de la Unión Soviética.

Las afirmaciones del Gobierno de Trump sobre una recuperación “en V” no tienen mayor validez que los delirios del presidente Trump sobre tratar el coronavirus inyectándose cloro. Hay señales importantes de que, tras ralentizarse la caída económica en junio, debido a las amplias reaperturas ordenadas por los estados, el repunte de la pandemia que ha causado conlleva un nuevo colapso.

El jueves, el Departamento de Trabajo reportó que se presentaron 1,43 millones de solicitudes nuevas para los beneficios de desempleo la semana pasada, la decimonovena semana seguida en que los nuevos reclamos superan el millón. Tras deslizarse por varios meses, los nuevos reclamos han vuelto a aumentar en las últimas dos semanas.

La cifra de trabajadores que solicitaron beneficios continuos por desempleo también aumentó de 16,1 millones a 17 millones en la semana que acabó el 18 de julio. Además, se emitieron 830.000 nuevas solicitudes para la Asistencia Pandémica por Desempleo federal, que cubre a los trabajadores autónomos o casuales que no califican para las prestaciones tradicionales de desempleo.

Bajo estas condiciones, el suplemento federal de \$600 semanales a los beneficios estatales por desempleo se les retirará hoy a aproximadamente 20 millones de trabajadores. De la noche a la mañana, millones verán la desaparición de dos terceras partes de su ingreso, de un promedio de \$921 por semana en mayo a unos \$321 por semana. En algunos estados, el robo de este salvavidas será aún peor. En Oklahoma, la asistencia por desempleo caerá 93 por ciento a \$44 por semana.

Esta es una medida de la situación precaria que enfrentaban los trabajadores estadounidenses incluso antes de que el suplemento semanal y el pago individual y único de “estímulo” de \$1.200 llevara a un aumento de 45 por ciento en los ingresos personales en el país durante el segundo trimestre. Setenta por ciento de aquellos obligados a trabajar en junio sufrieron una caída en sus ingresos al hacerlo.

La semana pasada, la moratoria sobre evicciones expiró para aproximadamente 18 millones de inquilinos en edificios con hipotecas respaldadas por el Gobierno federal. Esto es más de una tercera parte de los 44 millones de hogares que alquilan de EE.UU. Al tener que pagar cuatro meses de rentas acumuladas, los defensores del derecho a vivienda predicen un “tsunami” de evicciones. Solo en Los Ángeles, medio millón de hogares se ven amenazados.

Millones en EE.UU. también están sufriendo hambre. Según una encuesta del Buró de Censos, la inseguridad alimentaria la semana pasada alcanzó su nivel más alto registrado desde mayo. Casi 30 millones de estadounidenses reportaron no haber tenido suficiente comida en algún momento en los siete días anteriores al 21 de julio.

Después de entregarles billones de dólares a Wall Street y las principales corporaciones a través de la Ley CARES promulgada por el presidente Trump a fines de marzo, el Congreso de EE.UU. está privando a millones de sus necesidades más básicas. Tanto los republicanos como los demócratas están utilizando deliberadamente el espectro de pobreza, falta de vivienda y hambre como un medio para obligar a los trabajadores renuentes a volver a fábricas y otros centros laborales peligrosos, a fin de reanudar la generación de ganancias corporativas.

Mientras la economía colapsa y decenas de millones de trabajadores se enfrentan al hambre, la falta de vivienda y la miseria, la capa más alta de la sociedad estadounidense nunca la había pasado tan bien. Impulsado por la masiva inyección de dinero de la Reserva Federal, el índice bursátil Dow Jones Industrial Average ha aumentado 42 por ciento desde su punto más bajo en marzo, mientras el índice Nasdaq ha incrementado 54 por ciento. Wall Street ignoró en gran medida las noticias de que la economía estadounidense se había contraído en \$1,8 billones en el segundo trimestre, con el Dow bajando levemente y el Nasdaq subiendo.

Incluso según la cifra de muertos supera los 155.000 en EE.UU. y la pandemia se propaga fuera de control en Florida, Texas, California y otros estados, la clase gobernante se está atiborrando de dinero. Los multimillonarios estadounidenses, cuya riqueza aumentó 80,6 por ciento entre 2010 y 2020, están viendo más ganancias —con otro aumento de 20 por ciento o al menos \$565 mil millones— desde que inició la pandemia.

El hombre más rico del mundo, el director ejecutivo de Amazon, Jeff Bezos, ha visto su riqueza neta aumentar \$74 mil millones desde que comenzó el 2020, alcanzando un estimado de \$189.3 mil millones. En un solo día la semana pasada, su fortuna personal saltó \$13 mil millones después de un pronóstico positivo en Wall Street que aumentó el precio de sus 57 millones de acciones de Amazon, llegando a \$3.232,49 por acción. Bezos, quien se podría convertir en la primera persona en controlar \$1 billón del mundo, tiene un patrimonio personal mayor al valor de gigantes como Exxon Mobil Corp., Nike Inc. y McDonald's Corp.

Debido al aumento de \$200 mil millones en el valor de las acciones de Tesla, que estaban siendo vendidas a \$1.487.49 cada una al cerrar la jornada el jueves, la riqueza neta de Elon Musk se triplicó desde que inició la pandemia, superando los \$74 mil millones y volviéndose la quinta persona más rica del mundo. El 21 de julio, Musk calificó para un pago de acciones con un valor récord de \$2,1 mil millones, su segundo premio gordo desde mayo gracias al aumento de 275 por ciento en los precios de las acciones de Tesla este año.

Tanto Bezos como Musk han estado al frente de la campaña para obligar a que los trabajadores regresen a sus almacenes y fábricas sin las protecciones básicas, incluso cuando el número de trabajadores que se han muerto y contagiado en sus instalaciones continúa aumentando. Existe una lógica brutal en esto: la clase obrera necesita ser obligada a generar las ganancias necesarias para pagar el aumento masivo en la deuda gubernamental y corporativa utilizada para alimentar la burbuja irracional en la bolsa de valores, así como sus pagas personales.

Los multimillonarios se han escapado a sus islas privadas, apartamentos de lujo y yates, mientras que EE.UU. registra una muerte por COVID-19 cada minuto y la gran mayoría de la población lidia con dificultades sociales sin precedentes. El sábado pasado,

los superricos realizaron una fiesta en los Hampton, a 150 kilómetros de la Ciudad de Nueva York, donde casi 23.000 personas han muerto por la letal enfermedad. Los participantes gastaron entre \$2.500 y \$25.000 por persona para un concierto con el director ejecutivo de Goldman Sachs, David Solomon, “quien, además de administrar uno de los bancos de inversión más grandes y poderosos del mundo”, reportó CNN, “también es un DJ de danza electrónica a medio tiempo con el nombre D-sol, mezclando discos en los clubes de Nueva York y Miami”.

La catástrofe social producida por la pandemia no se debe al fracaso de la medicina moderna, sino al fracaso del capitalismo como un orden social. El COVID-19 no presenta un desafío poco común para las ciencias médicas; por el contrario, fue predicho por décadas y las medidas necesarias para combatirlo fueron estudiadas y refinadas. Pero, el brote de la pandemia presentó un desafío que el sistema de lucro demostró ser incapaz de abordar de una forma humana y racional. El capitalismo ha llevado a la clase obrera y toda la humanidad al desastre.

La primera mitad del 2020 estuvo caracterizada por la respuesta incompetente, negligente y criminal a la pandemia en la clase gobernante. La segunda mitad estará dominada por la respuesta de la clase obrera en EE.UU. e internacionalmente. Millones de trabajadores, incluyendo los docentes que se oponen al apuro imprudente de reabrir las aulas, están entrando en una batalla política directa contra el Gobierno de Trump de los dos partidos capitalistas. Esta lucha necesita armarse con un entendimiento claro de que la protección a las vidas y sustentos exige una lucha revolucionaria para expropiar las fortunas privadas de los superricos, establecer el poder obrero y llevar a cabo la reorganización socialista de la vida económica para satisfacer las necesidades de la vasta mayoría, no los pocos adinerados.

(Tomado de [WSWS](#))

CRISIS Y SALUD MENTAL: LA PANDEMIA INVISIBLE QUE VIENE

01/08/2020 ARTICULISTA

por Victoria García

NO HAY CIEGOS, SINO CEGUERAS.
CIEGOS QUE VEN, CIEGOS QUE VIENDO, NO VEN
José Saramago, ENSAYO SOBRE LA CEGUERA

<https://elporteno.cl/crisis-y-salud-mental-la-pandemia-invisible-que-viene/>

En la novela de Saramago, los personajes reflexionan sobre la naturaleza humana en las catástrofes colectivas. Una relación, entre el dentro y el afuera de nosotras, que es fundamental para cualquier propuesta de transformación. Hay que afinar las miradas para no caer en miopías políticas. Por ejemplo, en los más de dos meses que llevamos de confinamiento, se han escrito muchos artículos de análisis, reflexiones sobre la NUEVA NORMALIDAD y, por suerte, propuestas políticas para que esta crisis no la paguemos los de abajo. Sin embargo, de los muchos peligros y aciertos sobre la NUEVA NORMALIDAD hay una ausencia peligrosa: la de la salud mental.

Se escribe sobre una nueva normalidad de mascarillas y ERTE: de distancia social y precariedad laboral. Sobre las consecuencias inmediatas de una crisis sanitaria que irrumpió en un mundo que hizo de la crisis social, económica y climática su particular normalidad, es decir, acentuación de la desigualdad. Pero también nos indican otros factores, como que por fin hemos aprendido que tener un sistema sanitario potente y que albergue a todo el mundo es fundamental, o cuáles son los trabajos esenciales, los que sostienen la vida, como el sector de la salud pública, las cuidadoras, trabajadoras domésticas, trabajadoras de supermercados, transportistas... De repente, nos damos cuenta de que una buena parte de los trabajos, cuando llega el momento de afrontar una pandemia, no pueden parar. Es decir, que son trabajos esenciales que, por cierto, están mayoritariamente feminizados y que han sido absolutamente precarios, despreciados, mal vistos y desprotegidos.

Sin embargo, estas claves nos pueden indicar hacia qué nueva normalidad vamos, pero no ahondan en una pregunta también clave y que debe acompañar a esta, ¿cómo vamos? Es decir, en qué condiciones estamos. Y, sobre todo, cuando los discursos de ideología ultraderechista, o neofascista, van calando en algunos sectores de la población que cada vez tienen más miedo, o que pretenden blindar de alguna manera su propia situación identificando un enemigo que es el otro, el que está fuera, ante el que se deben defender.

Imaginar la vida que nos espera, esa NUEVA NORMALIDAD de mascarillas y precariedad es una tarea difícil y, muy probablemente, da angustia, pero cuando leemos aquello de hacia dónde vamos o cómo será la NUEVA NORMALIDAD, nos asalta otra pregunta: ¿Cómo llegaremos? Se dice de forma muy rápida aquello de que saldremos mejores, pero lo único que sabemos es que saldremos más vulnerables. Las experiencias y las formas con las que gestionemos el duelo, el aislamiento o la incertidumbre son algunas de las vías que queremos explorar para dar luz a esa NUEVA NORMALIDAD.

Lo que desvela la Covid-19

Esta pandemia está poniendo sobre la mesa por la vía de los hechos lo que se lleva décadas gritando: que destruir el planeta nos trae y traerá problemas. Que debemos reconocer nuestra ecoddependencia e interdependencia. La crisis sanitaria ha desvelado la vulnerabilidad, que somos frágiles y debemos ser cuidados y cuidadas. Pero también ha demostrado, una vez más, que el

capitalismo pone en el centro la acumulación de capital y erige un modelo de vida buena que depende de la explotación y del mal vivir de otras personas. Hasta en tiempos de pandemia, las que están en primera línea de las residencias, hospitales o sistema alimentario denuncian condiciones precarias y la falta de sistemas de protección.

Es decir, que el modelo de autosuficiencia a través del mercado es una fantasía porque se apoya en la falta de reconocimiento de una ingente cantidad de trabajos de cuidados que son desigualmente repartidos y están frecuentemente feminizados o racializados. Esto provoca que algunas vidas, las que más se aproximan –siempre de manera ilusoria– al modelo de autosuficiencia, sean más reconocidas y cuidadas mientras que otras vidas se exponen de forma más extrema a la precariedad. Que unos cuerpos importan más y otros menos o, como diría Judith Butler (2020), que unas vidas puedan ser desechadas, reducidas a objetos de consumo. En palabras de las trabajadoras domésticas, “querían brazos y vinieron personas” (Pimentel, 2020).

Por eso, desde el ecofeminismo se propone un cambio de paradigma de civilización que ponga en el centro la sostenibilidad de la vida, basado en la aceptación de los límites de la naturaleza en general y del propio cuerpo humano en particular, asumiendo su finitud y vulnerabilidad. El cuerpo humano es vulnerable por múltiples razones, entre ellas porque depende de otras vidas (humanas y no humanas) para su mantenimiento.

En esta línea escribía hace unos días Silvia L. Gil (2020) anunciando el fenómeno de “universalización de la vulnerabilidad”. En otras palabras, que el mundo había experimentado, no de forma aislada y localizada sino globalmente (aunque cada una viva la pandemia según sus circunstancias), “la posibilidad de quiebre de toda la vida”. En otras palabras, que el virus nos había desnudado de la ilusión de autonomía del individuo, y que nos habíamos dado cuenta, gracias a, o por culpa de, nuestra redescubierta desnudez, que somos vulnerables ante el mundo e interdependientes en lo local y lo global. No es la única que se ha centrado en ello, tanto Yayo Herrero (2020) como Judith Butler (2020) han señalado la necesidad de la vulnerabilidad como apertura a un nuevo mundo. Algo así como ahora que todos hemos sentido de una forma u otra la enfermedad, la incertidumbre, el miedo, la angustia o la ansiedad, la necesidad de las otras y el cuidado. Ahora tenemos una oportunidad de repensar colectivamente estas relaciones. Pero es necesario poner la vulnerabilidad de las emociones en juego y comenzar a hablar de salud mental y de los riesgos que esta crisis sanitaria y económica puedan desencadenar.

La pandemia invisible: la salud mental

Lo primero, no queremos caer en el alarmismo, los seres humanos tenemos una capacidad de adaptación a la crisis que puede impedir que caigamos en el malestar, siempre y cuando escuchemos a esas emociones. El problema es que vivimos en una cultura que no da espacio a las emociones y que está plagada de factores de riesgo. La ansiedad, la depresión, la angustia y otras muchas denominadas ENFERMEDADES MENTALES terminan siendo los propios síntomas de un sistema con ritmos y exigencias incompatibles con la vida. Los cuerpos son patologizados y divididos clínicamente entre cuerpos SANOS y cuerpos ENFERMOS en base a su capacidad productiva. Esta biopolítica de la violencia clínica ejercida sobre los cuerpos da por ESTROPEADAS a las personas que sucumben ante los ritmos productivos del capital, procediendo a REPARARLOS con parches hiperfarmacologizados para reintroducirlos lo antes posible al sistema productivo y no darlos por PERDIDOS. La crisis actual, tanto sanitaria como económica, no hace por tanto más que agravar y profundizar un problema que nos venía de lejos. Es por ello que muchos psicólogos piden que se refuerce el sistema sanitario con un mayor número de psicólogos clínicos para la ola de crisis de salud mental que podría llegar. Los motivos a los que aluden son dos; el primero, los datos de la última crisis económica: dicha recesión y el aumento del paro y la precariedad dispararon el número de casos en atención primaria de los llamados TRASTORNOS MENTALES COMUNES (ansiedad, trastornos de ánimo, depresión menor), aproximadamente un 20% más, así como un aumento del 5% en los tratamientos de alcoholismo. También, como registro trágico de la pasada crisis, se encuentra el aumento de suicidios cuya principal causa es un desahucio. La conclusión de los diversos estudios es tan sencilla como contundente: el principal factor de riesgo para ciertas enfermedades mentales (las arriba mencionadas) es el desempleo (Jiménez Camps, 2020).

Si ahora, además, sumamos el segundo motivo –la experiencia del aislamiento, el duelo o la distancia social–, el panorama se complica. Por ejemplo, los datos de Wuhan (la ciudad que primero empezó el confinamiento) indican que más del 42% de las personas encuestadas ha sufrido crisis de ansiedad y un 16% ha experimentado sintomatología depresiva por el confinamiento. Contamos con pocos datos sobre el Estado español por el momento, pero uno es alarmante: se han recibido un 30% de llamadas más al teléfono de la esperanza (prevención de suicidios) desde que empezó el confinamiento (AGENCIA EFE, 2020). Estos datos pueden sorprendernos, pero el mundo ya estaba en CRISIS MENTAL antes de que el virus hiciera saltar por los aires nuestras vidas. De hecho, antes de la irrupción, las enfermedades de salud mental ya eran el escalofriante 13% del total mundial e iban en aumento (Jiménez Camps, 2020).

Y ahora es peor si cabe, el virus ha hecho saltar por los aires la poca estabilidad que teníamos, el aislamiento, la incertidumbre del presente, el miedo al futuro si pensamos en la gente más joven o nos ponemos en la piel de la población de riesgo, la pérdida de compañeros y compañeras, la reclusión forzada o el distanciamiento. La crisis sanitaria que vivimos acentúa esta vulnerabilidad, y la desigualdad que viene es el factor de riesgo más peligroso. Existe el miedo de enfermar, de morir, de perder seres queridos y los medios de vida. Un miedo generalizado, que es especialmente preocupante en situaciones de exclusión social, separación y aislamiento.

Es fácil pensar en el impacto en la salud mental que han sufrido las personas enfermas y las que han perdido a seres queridos, pero también los y las sanitarias, con una enorme carga de trabajo y agotamiento. Pero esta crisis sanitaria también tiene a otras víctimas, como las mujeres o criaturas que sufren violencia en sus casas; o las personas con problemas de salud mental, que

pueden estar afectadas por el aislamiento, pero también por la falta de acceso a psicoterapia o medicamentos; o las personas enfermas crónicas que ven sus cuidados en riesgo. Cada uno de estos grupos y la sociedad en general están siendo afectados en su salud mental. Esta crisis tiene un impacto masivo de miedo, de ansiedad, de preocupación, de estrés.

Por ello, cuando decimos que de esta crisis hay que salir en colectivo, desde lo común, con la vista puesta en los cuidados, la salud mental no puede ser una excepción. No puede ser una excepción porque el capitalismo hará una gestión nefasta donde muchas personas se pueden quedar atrás. Si queremos poner la vida en el centro no solo hay que visibilizar los cuidados, también los malestares. Si no lo abordamos desde lo colectivo, lo hará el neoliberalismo y la ecuación es sencilla: el capitalismo solo sigue la lógica de la producción infinita y el malestar no es productivo. Cuando este aparece, quienes tengan recursos podrán costearse un tratamiento y quienes no los tengan tendrán que sufrir en silencio con una alta dosis de medicalización.

El capitalismo es enemigo de la tristeza porque no es productiva, y nos empuja a rentabilizar cada minuto del aislamiento para ponernos en forma o aprender un nuevo idioma. Y nos hace caer en la culpa si, por ejemplo, no podemos ser tan eficientes realizando trabajos como antes. Además, esta situación no solo nos perturba a nosotras, sino también a nuestra relación con las otras. Los fenómenos de POLICÍA DE BALCÓN o la legitimación de los abusos policiales son un ejemplo de la negación del sufrimiento y la producción de desconfianza en los otros, a la que nos exponemos si no planteamos alternativas para los afectos. No se trata de ser alarmistas sobre lo que pasará, sino de tener la capacidad de ver los factores de riesgo y actuar en consonancia. Ser capaces de entender que la salud mental, aunque invisible, es tangible en nuestras vidas y que no socializarlo, además de mayor sufrimiento individual, puede llevar a una despolitización del conflicto.

¿Qué hacer en lo inmediato?

Tenemos que aprovechar la pandemia para poner sobre la mesa otra mirada sobre la vida. Como nos muestra el movimiento feminista, poner la vida en el centro implica, por un lado, repensar la sociedad desde el trabajo reproductivo y, por otra, hacer política desde los vínculos y las relaciones a partir de ahí. El trabajo reproductivo ha venido realizándose tradicionalmente por las mujeres. Por ello, las reivindicaciones desde los feminismos y los ecofeminismos implica que la vida debe sostenerse en común frente a la lógica biocida del mercado. Reconocer las violencias del sistema económico y social, así como la ecoddependencia y la sostenibilidad ambiental deben ser las coordenadas de cualquier lucha política.

Junto a todas las propuestas que se están poniendo sobre la mesa, como por ejemplo el reforzamiento del sistema sanitario, la renta básica o evitar los despidos y los desahucios, hay que añadir el enfoque de la salud mental. En primer lugar, asumiendo una de las reivindicaciones del colegio de psicología: el aumento de la ratio de psicólogos y psicólogas y la entrada de la especialidad en la atención primaria.

Pero, a medio plazo, hay que convertirlo también en una cuestión social, mostrar el vínculo que hay entre las crisis y los malestares, es decir, una enfermedad mental es un proceso erosivo que podría evitarse con una intervención social y política temprana. Para empezar con ello, la tarea más urgente es la de empezar a hablar, a comunicar los otros efectos de la pandemia y de la crisis, colectivizar la emociones y escuchar al otro. Que la salud mental deje de ser un estigma para poder sacarla del ámbito de lo privado y comenzar a politizarla.

Repensar en común cómo hacer más habitable nuestra ineludible interdependencia y ecoddependencia. Solamente cuestionando el modelo de autosuficiencia, reconociendo su crisis inherente, podremos reconocer y visibilizar la vulnerabilidad de la vida, que si carece de apoyos y cuidados que la sostengan se convierte en inviable e invivible. En definitiva, para hacer frente a la creciente precariedad de nuestro tiempo es necesario pensar nuevas subjetividades y concepciones de vida digna.

El capitalismo nos aislará en nuestros malestares, ¿dónde podremos compartir nuestros malestares y entender que son colectivos, si trabajamos telemáticamente o estudiamos online? ¿Dónde podremos ahora encontrarlos y organizarnos? Los espacios comunes se diluyen, la nueva normalidad nos trae distanciamiento social. Y por ello es urgente buscar formas de socializar y politizar el malestar. Si el feminismo hace de la rabia un arma, tenemos que aprender a repolitizar las emociones y los sentimientos, sacarlos del plano de lo privado y volcarlo en la arena pública.

Convertir la rabia, el dolor, el sufrimiento en acción política. Hagamos del reconocimiento del dolor, propio y ajeno, un arma de transformación.

No podemos permitirnos ser ciegos ni ciegas ante esta pandemia. Necesitamos entender la vida desde el ecofeminismo, aprender a ver los afectos y los vínculos desde ahí, hacer duelos ecofeministas y construir la memoria colectiva. Necesitamos repolitizar los afectos.

VICTORIA GARCÍA es militante de Anticapitalistas y activista ecofeminista

Referencias

Alba Rico, Santiago (2020) “Sobre el derecho a sufrir”. CTXT, 10 de mayo. Recuperado de <https://ctxt.es/es/20200501/Firmas/32201/dolor-amor-utopia-enfermedad-covid-Santiago-Alba-Rico.htm>

Alfageme, A. (2020) "Habrá que atender la salud mental de la gente en todos los sitios: trabajo, colegios, centros sociales..." EL PAÍS. Recuperado de <https://elpais.com/sociedad/2020-04-19/habra-que-atender-la-salud-mental-de-la-gente-en-todos-los-sitios-trabajo-colegios-centros-sociales.html>

Carmona, María José (2020) "Entrevista a Ana Carrasco-Conde: ESTAMOS SIEMPRE PROYECTANDO AL FUTURO, PERO BARAJAMOS ELEMENTOS QUE NO PODEMOS CONTROLAR". EL SALTO, 5 de abril. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/filosofia/ana-carrasco-conde-proyectando-futuro-barajamos-elementos-controlar>

EFE (2020) "Los teléfonos de la Esperanza atienden un 30% más de llamadas durante el estado de alarma", 6 de mayo.

Ferreiro, Sara (2019) "¿A qué llamamos CRISIS? Una mirada desde el ecofeminismo". EL SALTO, 12 de noviembre. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/a-que-llamamos-tesis-una-mirada-desde-el-ecofemino>

García, Álvaro (2020) "La ONU alerta de una crisis psicológica MASIVA por la pandemia si los países no toman medidas". EL DIARIO.ES, 14 de mayo. Recuperado de https://www.eldiario.es/internacional/ONU-alerta-impacto-pandemia-medidas_0_1027147508.html

García, Mar (2020) "Pandemia y melancolía". EL SALTO, 2 de mayo. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/tribuna/pandemia-covid19-melancolia>

Gil, Silvia L. (2020) "Amigas, ¿a qué mundo queremos regresar?" CTXT, 8 de mayo. Recuperado de <https://ctxt.es/es/20200501/Firmas/32177/Silvia-Gil-feminismo-coronavirus-mundo-normalidad-cuidados-capitalismo.htm>

Gutiérrez, Pablo (2020) "Entrevista a Yayo Herrero: EL AISLAMIENTO HA SIDO EL DESENCADENANTE PARA RECONOCER LA INTERDEPENDENCIA". LA MAREA. Recuperado de <https://www.lamarea.com/2020/04/07/yayo-herrero-el-aislamiento-ha-sido-el-desencadenante-para-reconocer-la-interdependencia/>

Jiménez Camps, Isabel (2019) "Salud mental y crisis económica". EL SALTO, 12 de diciembre. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/salud-mental/relacion-tesis-economica-aumento-suicidios-patologias>

Latorre, Laura y Vera, Guillermo (2020) "Sostenerse desde los márgenes: apoyo mutuo en salud mental en medio del confinamiento." EL SALTO, 17 de abril. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/salud-mental/sostenerse-desde-los-margenes-apoyo-mutuo-en-salud-mental-en-medio-del-confinamiento>

Michelson, Constanza (2020). "Entrevista a Judith Butler: EL MUNDO DEBE CAMBIAR, Y LOS IDEALES DEL SOCIALISMO DEMOCRÁTICO DEBERÍAN SER LOS MÁS VALIOSOS", CTXT, 20 DE ABRIL. Recuperado de <https://ctxt.es/es/20200401/Politica/31943/Constanza-Michelson-entrevista-Judith-Butler-coronavirus-ideales-socialismo-democratico.htm>

Moreno, Claudio (2020) "Salud mental después del confinamiento: entre la escasez de recursos y el exceso de catastrofismo", EL SALTO, 18 de mayo. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/salud-mental-posconfinamiento-escasez-recursos-exceso-catastrofismo>

Raventós, Sergi (2020) "Entre el confinamiento y la inseguridad económica: malos tiempos para la salud mental." EL SALTO, 6 de abril. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/confinamiento-inseguridad-economica-malos-tiempos-salud-mental->

Salcedo, J.S. (2018) "Entrevista a Rafaela Pimentel: QUERÍAN BRAZOS Y LLEGAMOS PERSONAS", MUNDO NEGRO, 20 de junio. Recuperado de <http://mundonegro.es/rafaela-pimentel-querian-brazos-y-llegamos-personas/>
(Tomado de [Viento Sur](#))

NOURIEL ROUBINI: "ES DEMASIADO LO QUE SE HA VENIDO ABAJO" DESTACADO

Escrito por Tim Bartz

<https://www.desdeabajo.info/economia/item/40199-nouriel-roubini-es-demasiado-lo-que-se-ha-venido-abajo.html>

EL FAMOSO ECONOMISTA NORTEAMERICANO NOURIEL ROUBINI ES UNO DE LOS ANALISTAS MÁS POLÉMICOS DEL MUNDO. LO LLAMAN EL DOCTOR DOOM ('DOCTOR MUERTE'). NO SUELE TRAER BUENAS NOTICIAS. EN ESTA ENTREVISTA HACE AÑICOS TODA ESPERANZA DE UNA RÁPIDA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA.

A sus 62 años, Nouriel Roubini es uno de los economistas más prominentes y polémicos del mundo. Profesor en la Stern School of Business de Nueva York, anticipó el estallido de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos y la crisis financiera de 2008. También fue de los primeros en anunciar el hundimiento de la economía por la crisis del coronavirus.

XLsemanal. La pandemia ha puesto de rodillas a la economía mundial, millones de personas han perdido su empleo. ¿Esta crisis es tan grave como la Gran Depresión de los años treinta?

Nouriel Roubini. La debacle es aún mayor que entonces. Aquella vez, la verdadera dimensión de la crisis solo se empezó a vislumbrar años después del CRACK de 1929. Comparada con la situación actual, fue como una caída a cámara lenta.

Esta vez, la economía mundial ha colapsado en cuestión de semanas, 40 millones de personas se han ido al paro solo en Estados Unidos. Muchos creen que la recuperación será igual de rápida, pero es una falacia.

¿No cree que vaya a producirse una recuperación en forma de uve, a pesar de los importantes paquetes de estímulo que se están aprobando? Sin ir más lejos, en mayo se crearon 2,5 millones de nuevos puestos de trabajo en Estados Unidos...

N.R. Sí, pero eso después de que 42 millones de personas hayan perdido el suyo. Como es lógico, veremos una recuperación en la segunda mitad del año, pero no será una recuperación real, será solo una ilusión. La economía se ha desplomado de tal manera que es prácticamente inevitable que acabe repuntando otra vez, pero esa recuperación no compensará en absoluto la caída. A finales de 2021, la economía estadounidense todavía seguirá por debajo de los niveles de 2020, es demasiado lo que se ha venido abajo. La tasa de desempleo oscilará entre el 16 y el 17 por ciento, mientras que durante la pasada crisis financiera se quedó en un máximo del 10 por ciento.

Los mercados de valores parecen verlo de otra manera, las acciones cotizan casi al mismo nivel que a comienzos de año.

N.R. Los mercados se engañan. Los inversores están apostando por que habrá más paquetes de estímulo y una recuperación de los beneficios, pero eso, aquí, a la gente de la calle no le dice nada.

¿Que a los norteamericanos les da igual la Bolsa? Eso sí que sería una novedad.

N.R. Matizaré mi afirmación: en Wall Street, las que marcan el rumbo son las grandes empresas; en particular, los bancos y las tecnológicas. Ellas sobrevivirán a la crisis porque el Estado nunca dejará que se hundan. Despedirán a trabajadores, reducirán costes y al final tendrán más poder que antes. Pero lo que conocemos como Main Street, es decir, las pequeñas y medianas empresas, no pueden hacer lo mismo, estas simplemente irán a la quiebra. Calculo que la mitad de los restaurantes de Nueva York acabarán teniendo que echar el cierre, pero McDonald's sobrevivirá. Y eso no es todo.

¿Qué más hay?

N.R. El 10 por ciento de los norteamericanos más ricos son dueños del 90 por ciento del capital bursátil, mientras que un 75 por ciento no tiene ni una sola acción. Hay un estudio de la Reserva Federal que dice que el 40 por ciento de los estadounidenses no dispone ni de 400 dólares en efectivo para afrontar posibles emergencias o imprevistos. Y una emergencia es lo que estamos viviendo en estos momentos. El sistema está enfermo, y por eso la gente está echándose a las calles.

¿Quiere decir que las revueltas provocadas por la muerte violenta de George Floyd también tienen un trasfondo social?

N.R. Por supuesto. En la zona en la que yo vivo, Bowery, en el Bajo Manhattan, las tres cuartas partes de los manifestantes son blancos. Muchos de ellos son jóvenes y forman parte del precariado urbano: empleados a tiempo parcial, autónomos, personas que trabajan por horas a pesar de que bastantes cuentan con estudios superiores. La mayoría de los trabajadores que no tienen contrato a jornada completa deja de recibir transferencias estatales pasados tres meses. Ya no pueden seguir pagando el alquiler ni la factura del teléfono, les cortan el agua y la electricidad.

Esta situación reducirá considerablemente las posibilidades de que Donald Trump salga reelegido, ¿no es así?

N.R. Sí, así es. Pero Joe Biden tendrá que ganar con una diferencia enorme para que Donald Trump se marche de Washington él solo. Y no creo que eso sea lo que vaya a ocurrir. Veo dos escenarios diferentes: o bien Trump conserva el cargo por poco margen -a pesar de que se está desvaneciendo el respaldo que tenía de las clases trabajadoras blancas-, o bien pierde por poco y se niega a aceptar el resultado.

¿En serio cree que se atrincherará en la Casa Blanca?

N.R. Por supuesto que sí. Si los resultados son apretados en algunos distritos, Trump no irá a los tribunales para exigir un recuento de votos, lo que hará será culpar a China, a Rusia, a los negros o a los emigrantes, y actuará igual que el dictador de una república bananera. Llamará a sus seguidores a tomar las armas; de hecho, ya hay muchos fascistas blancos armados sueltos. Por eso cita tantas veces la Segunda Enmienda, la que permite portar armas.

En la enumeración de presuntos culpables ha olvidado usted mencionar a la Reserva Federal. Trump quiere que baje aún más los tipos de interés.

N.R. La Reserva Federal ya ha hecho todo tipo de cosas que no tenía que hacer. Ha rescatado bancos, fondos de riesgo, a inversores financieros y a gestores de fondos patrimoniales inundando de liquidez los mercados. Ha sido una medida correcta a corto plazo para evitar el peligro de deflación, pero la deuda pública es tan elevada que los gobiernos y las empresas solo pueden refinanciarse si los tipos se mantienen ultrabajos. La Reserva Federal tiene que asegurarse de que esto sea así comprando deuda y, por lo tanto, impulsando las cotizaciones y ejerciendo presión a la baja sobre los tipos. A largo plazo no funciona. En ese sentido, la Reserva Federal se encuentra en la misma situación que todos los grandes bancos centrales del mundo.

¿Quiere decir que los bancos centrales han perdido su independencia?

N.R. Totalmente. Mire, en diciembre de 2018, Jerome Powell -el presidente de la Reserva Federal- anunció que subiría los tipos de interés y reduciría el balance del banco central suspendiendo la compra de deuda. La respuesta de las Bolsas fue una fuerte caída. Powell tuvo que dar marcha atrás rápidamente, y hoy el balance general de la Reserva Federal es el doble que entonces. A largo plazo, esta situación conducirá a una subida de la inflación.

¿Cómo es eso posible, con tanta gente sin empleo y con la economía sin terminar de despegar?

N.R. Porque tendremos un *SHOCK* de oferta negativo. Puede que suene muy técnico, pero es fácil de explicar.

Pues adelante.

N.R. La [globalización](#) ha mantenido los costes laborales y de producción muy bajos durante años, aunque solo haya sido por los 2500 millones de trabajadores baratos que hay en la India y China. Pero la globalización ya dejó atrás su punto más alto durante la última crisis financiera, y la pandemia del coronavirus no ha hecho más que reforzar esa tendencia. Últimamente estamos asistiendo a episodios de renacionalización, al desmantelamiento de cadenas de suministro, a un conflicto comercial entre China y Estados Unidos...

¿Y por eso es por lo que espera una subida de precios en todos los frentes?

N.R. Tomemos el caso del 5G, por ejemplo. Nokia y Ericsson son en torno a un 30 por ciento más caras y un 20 por ciento menos eficientes que Huawei. Por lo tanto, si un país no se decanta por Huawei para desplegar su red 5G -decisión para la que hay buenas razones de política de seguridad-, automáticamente suben los precios de todo tipo de productos finales, desde tostadoras hasta microondas, porque el 5G va a estar en todas partes. Y eso, en última instancia, acaba derivando en inflación.

Pero entonces los tipos de interés tendrían que subir.

N.R. Según los manuales de economía, sí, pero no es lo que va a pasar, porque entonces los estados y las empresas verían saltar por los aires sus presupuestos y balances.

¿Le sorprende la enorme cantidad de dinero que los europeos están movilizándolo para estabilizar sus economías?

N.R. No, realmente no. De lo que se trata en el fondo es de mantener unida la eurozona. Sin un acto de solidaridad, algunos países, especialmente Italia, colapsarían y tendrían que salir de la zona euro. Y entonces todo se habría acabado.

Olaf Scholz -el ministro alemán de Finanzas- dijo, con respecto al paquete de ayudas de 500.000 millones de euros que Berlín y París quieren cerrar, que era el momento Hamilton de Europa, en referencia al primer secretario del Tesoro de Estados Unidos, Alexander Hamilton, el hombre que sentó las bases financieras de la república. ¿Cree que Scholz exagera?

N.R. Claro que exagera. Es un buen paquete de ayudas, pero todavía faltan dos requisitos para poder hablar de unos Estados Unidos de Europa. El primero, la mutualización de las obligaciones: la deuda de Italia sigue siendo la deuda de Italia. Y el segundo, un presupuesto común con un montante significativo, de entre el 20 y el 30 por ciento del PIB, y no del uno por ciento como en la actualidad.

Parece que esta vez Alemania está tomando decisiones revolucionarias.

N.R. No se puede decir siempre que no a todo. Berlín no puede oponerse a que el presupuesto europeo crezca y el Banco Central Europeo tenga un papel más relevante y al mismo tiempo sorprenderse si todo se va al garete. Si no se hace nada, Europa está muerta. Por suerte, la canciller Merkel se ha dado cuenta a tiempo de lo mucho que está en juego. Y en estos

momentos goza de una popularidad tan alta que es capaz de sacar adelante estas propuestas. Dudo mucho que siga siendo posible con su sucesor, da igual quién acabe siendo presidente de su partido y canciller federal.

A todo esto se une que ya hay otra crisis esperando a la vuelta de la esquina: la del brexit. ¿Cree que los británicos acabarán solicitando una prórroga del periodo de transición?

N.R. Hablo mucho con representantes del Gobierno británico y tengo la impresión de que van a optar claramente por un *BREXIT* duro. Londres no quiere un acuerdo de libre comercio como el que existe entre la Unión Europea y Canadá, lo que quiere es cortar amarras de una forma nítida. Y eso, obviamente, es una auténtica locura. Los camiones se amontonarán en las aduanas, las Bolsas de Europa se hundirán, la economía británica también, igual que la europea, aunque no con la misma intensidad.

¿Hay algo que le haga albergar esperanzas?

N.R. ¿Esperanzas? Déjeme que lo piense... Me parece positivo que los gobiernos hayan reaccionado de forma rápida y enérgica a la pandemia. ¿Pero al margen de eso? Me temo que la próxima década va a estar marcada por la ruina y el desastre. Puede que al final la economía global acabe siendo más sostenible, pero por el momento lo que va a ser es más sombría.

ROUBINI NACIÓ EN ESTAMBUL HACE 62 AÑOS. DE ORIGEN JUDÍO-IRANÍ, HA VIVIDO EN IRÁN, ISRAEL E ITALIA. DOCTOR EN ECONOMÍA INTERNACIONAL POR HARVARD, HOY ES CIUDADANO DE ESTADOS UNIDOS. TRABAJÓ EN EL DEPARTAMENTO DEL TESORO, FUE DOCENTE EN YALE Y AHORA EN NUEVA YORK, DONDE PRESIDE ROUBINI GLOBAL ECONOMICS MONITOR, UNA FIRMA DE CONSULTORÍA Y ANÁLISIS FINANCIERO.